

EPISTOLARIO



Para
Carta de la Quintana
con todo mi afecto
~~Al Sr. M. D. D. M.~~
Santiago 22 Abril 1937

Margarita Xirgu

EPISTOLARIO

*Edición y estudio introductorio
de*

MANUEL AZNAR SOLER Y FRANCESC FOGUET I BOREU

SEVILLA



AÑO 2018

BIBLIOTECA DEL EXILIO

RENACIMIENTO

BIBLIOTECA DEL EXILIO

Director literario
MANUEL AZNAR SOLER

Comité editorial
JOSÉ ESTEBAN Y ABELARDO LINARES

Comité asesor
XESÚS ALONSO MONTERO, XOSÉ LUIS AXEITOS, FRANCISCO CAUDET,
JOSÉ-RAMÓN LÓPEZ GARCÍA, JOSÉ-CARLOS MAINER, MARIO MARTÍN GIJÓN,
CHARO PORTELA YÁÑEZ, JAMES VALENDER

Biblioteca del Exilio

Anejos n.º 34

SERIE

Escena y literatura dramática
en el exilio republicano de 1939

Con el patrocinio de:
INSTITUT DEL TEATRE DE LA DIPUTACIÓ DE BARCELONA

© Herederos de Margarita Xirgu
© Edición y estudio introductorio:
Manuel Aznar Soler y Francesc Foguet i Boreu
© 2018. Editorial Renacimiento

www.editorialrenacimiento.com

POLÍGONO NAVE EXPO, 17 • 41907 VALENCINA DE LA CONCEPCIÓN (SEVILLA)
tel.: (+34) 955998232 • editorial@editorialrenacimiento.com

Diseño de cubierta: Equipo Renacimiento
Fotografía de sobrecubierta: Margarita Xirgu con Federico García Lorca, 1935.
[Fundación Federico García Lorca], coloreada por Olga Shirnina (klimbim2014.wordpress.com)

DEPÓSITO LEGAL: SE 2520-2018 • ISBN: 978-84-17550-53-0
Impreso en España • Printed in Spain

PRÓLOGO

LA publicación de los volúmenes que componen la serie *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939* constituye el resultado práctico de dos proyectos de investigación sucesivos financiados por el Ministerio de Ciencia y Competitividad: el primero, titulado *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939* (HUM2007-60545), desde el 1 de octubre de 2007 hasta el 30 de septiembre de 2010; y el segundo, titulado *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939: final* (FFI2010-21031), desde el 1 de enero de 2011 hasta el 31 de diciembre de 2013, proyectos ambos de los cuales he sido investigador principal.

Han sido seis años de trabajo sobre un tema que no había sido abordado globalmente y que cuenta hasta la fecha con una bibliografía aún muy parcial e insuficiente. Vale la pena resaltar que durante estos seis últimos años, como parte del proceso de trabajo colectivo, se han organizado tres Jornadas sobre el tema que han dado lugar a la publicación de tres números monográficos de revistas y de un libro. Así, los materiales de las Primeras Jornadas sobre *El exilio teatral republicano de 1939*, celebradas en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid los días 28 y 29 de octubre de 2009, se publicaron en los números 24 (enero-junio de 2010) y 25 (julio-diciembre de 2010) de la revista *Acotaciones*. Y al año siguiente nuestro Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) organizó las *Segundas Jornadas sobre el exilio teatral republicano de 1939. Homenaje a la memoria de Ricardo Doménech*, que tuvieron lugar los días 10 y 11 de marzo de 2011 en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y cuyos trabajos, tras haber superado como en todos los demás casos la correspondiente y obligatoria evaluación externa, se publicaron en el número 2 (2012) de la revista norteamericana

Anales de la Literatura Española Contemporánea, número monográfico coordinado por Manuel Aznar Soler y Francisca Vilches de Frutos y titulado *Escena y Literatura Dramática en el Exilio Republicano de 1939*. Por otra parte, en colaboración con el grupo de Estudios de Género del Instituto de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (GENET-CSIC), nuestro GEXEL convocó las Terceras Jornadas Teatrales sobre el exilio republicano de 1939 que, con el título de *Género y exilio teatral republicano: entre la tradición y la vanguardia*, se celebraron los días 2 y 3 de octubre del año 2012 en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, y se clausuraron el 5 de octubre en la Facultad de Letras de nuestra UAB. Estos trabajos, con el título de *Género y exilio teatral republicano: entre la tradición y la vanguardia*, se publicaron a inicios del presente año 2014 por la editorial holandesa Rodopi en un libro colectivo, edición de Manuel Aznar Soler, José Ramón López García, Pilar Nieva de la Paz y Francisca Vilches de Frutos. Y, finalmente pero vinculados también al proyecto, Manuel Aznar Soler coordinó también sendos números monográficos de revista: *1939-2009. El exilio teatral republicano. Primer Acto*, Madrid, 329 (julio-agosto de 2009), en colaboración con José Monleón; y *Teatro republicano en el exilio. Estreno* (primavera de 2010).

Seis años de trabajo intenso, por tanto, que nos permiten publicar hoy, gracias al esfuerzo colectivo de todos y cada uno de los investigadores del proyecto, unos materiales que, en la mayoría de los casos, constituyen una aportación científica del máximo nivel al mejor conocimiento de nuestra memoria escénica y literaria. Porque se trataba de estudiar el teatro español escrito y estrenado por nuestro exilio republicano de 1939 en su doble ámbito: el escénico (estrenos y representaciones) y el literario (textos de literatura dramática). El ámbito escénico se ha centrado en la recepción crítica de algunos estrenos y representaciones de obras relevantes y comprende lógicamente no sólo a los autores sino también a actores y actrices, compañías y grupos teatrales, críticos y ensayistas, directores, escenógrafos y músicos. El ámbito literario pretende estudiar el texto en relación con la obra del autor, con la tradición dramática y con el contexto, tanto del propio teatro español exiliado como de la escena y literatura dramática del país de acogida.

El objetivo fundamental de *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939* es el de proporcionar nuevos materiales para escribir una historia del teatro español del siglo XX que, sin el capítulo de nuestro exilio republicano de 1939, siempre será una historia incompleta. En este sentido, la derrota militar de la Segunda República española significó en 1939 la ruptura de un espléndido proceso cultural que

hemos convenido en llamar el proceso de nuestra Edad de Plata. Como consecuencia de la derrota, la intelectualidad más cualificada tuvo entonces que exiliarse y, entre esa España Peregrina, sin duda nuestros mejores novelistas, poetas o dramaturgos, para quienes el exilio constituyó una experiencia larga y dura, pero también, para algunos, fecunda y enriquecedora.

Y si entre aquellos vencidos es cierto que objetivamente se exiliaron la mayoría de nuestros mejores hombres y mujeres de la escena española republicana, a éstos habría que agregar a aquellos «niños de la guerra» que, con el tiempo, llegarían a ser figuras relevantes en sus países de acogida, como es el caso emblemático de la actriz María Casares en Francia. Me refiero por tanto a dos generaciones exiliadas, a actores como Edmundo Barbero o Augusto Benedico; a actrices como María Casares, Magda Donato, Ofelia Guilmáin o Margarita Xirgu; a críticos como Juan Chabás o Enrique Díez-Canedo; a directores escénicos como Álvaro Custodio, José Estruch, Ángel Gutiérrez, Alberto de Paz o Cipriano de Rivas Cherif; o a escenógrafos como Salvador Bartolozzi, Manuel Fontanals, Eugenio F. Granell, Gori Muñoz, Santiago Ontañón, Miguel Prieto o Alberto Sánchez.

Si el teatro es, por su propia naturaleza, un arte social, el exilio fue para la continuidad de nuestra tradición escénica un hecho radicalmente dramático. Teatro exiliado, teatro vencido y des-terrado que, al faltarle la tierra de sus escenarios, perdía toda posibilidad de contacto con su público natural, el público español. El drama de nuestra dramaturgia desterrada implica, por tanto, un problema no sólo de lugar y tiempo sino también de público.

En cuanto al lugar, el des-tierro significaba para el exilio teatral la pérdida de la tierra, es decir, de la escena: la pérdida de sus escenarios naturales. En este sentido, no debe extrañarnos que Madrid o Barcelona dejasen de ser durante los años cuarenta las capitales escénicas del mejor teatro español para ser sustituidas por Buenos Aires y México. Así, por ejemplo, el Teatro Avenida de Buenos Aires fue el escenario en donde se realizaron tres estrenos memorables que constituyen sin duda tres hitos de nuestra historia teatral: el 8 de junio de 1944 el de *El adefesio*, de Alberti, por la Compañía Española de Margarita Xirgu, con escenografía sobre bocetos de Santiago Ontañón; el 3 de noviembre de ese mismo año, el de *La dama del alba*, de Alejandro Casona; y el 8 de marzo de 1945, el de *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca. Los estrenos que tuvieron entonces por escenario el Teatro Español de Madrid, por ejemplo, no pueden compararse cualitativamente, en modo alguno, con los tres citados. Ahora bien, para que *El adefesio* de Alberti pudiera estrenarse en Madrid hubo que esperar hasta la muerte del dictador y así, hasta el 24

de septiembre de 1976 no pudo representarse en el Teatro Reina Victoria de Madrid esta obra, dirigida por José Luis Alonso. En el reparto de este estreno español resalta la presencia –tan significativa como simbólica– de la actriz exiliada María Casares, hija del político republicano gallego Santiago Casares Quiroga, quien interpretó el papel de Gorgo, el mismo que Margarita Xirgu había representado en su estreno bonaerense de 1944. Pero también es necesario recordar la ausencia –igualmente significativa y simbólica– del propio Rafael Alberti que, en tanto militante del Partido Comunista de España –partido aún entonces sin legalizar–, no pudo regresar por razones políticas a Madrid, junto a María Teresa León, hasta el 27 de abril de 1977 y que, por lo tanto, seguía siendo todavía un exiliado en aquel primer año de nuestra transición democrática.

El teatro des-terrado fue también condenado a ser un teatro sin público, es decir, a padecer la incomunicación respecto a su público natural: el espectador español. Aquellos estrenos americanos, además de en Buenos Aires y México D. F. también en La Habana, Montevideo o Santiago de Chile por ejemplo, es cierto que contaban con la complicidad de los propios espectadores del exilio republicano español y de un sector de aquellas sociedades de acogida, pero eran lógicamente silenciados e ignorados en la España franquista. Naturalmente, como en 1939 no había llegado la paz sino la Victoria, el franquismo quiso silenciar y borrar de la memoria colectiva aquella tradición teatral republicana y, en la práctica, consiguió cortar la comunicación entre literatura dramática exiliada y escena y sociedad españolas. Así, poco a poco, entre la niebla y la distancia, los protagonistas de nuestro exilio teatral fueron constituyendo un referente mítico para los espectadores españoles de la oposición antifranquista y, a título de ejemplo, cuando el 25 de abril de 1969 la actriz Margarita Xirgu murió en Montevideo, los redactores de la revista teatral *Primer Acto* publicaron en el número 108 (mayo de 1969) un editorial que constituye la prueba más contundente de ese patético proceso de desconocimiento y de paralela mitificación. En ese editorial, entre otras cosas, afirmaban: «Los que escribimos en *Primer Acto* no hemos visto a la Xirgu. Nadie de los que hemos accedido al teatro en estos últimos treinta años hemos visto trabajar a la Xirgu. No sabemos cómo era sobre un escenario, aunque nos ha sido citada en mil ocasiones. Incluso hemos tenido que preguntarnos alguna vez si una parte considerable de su fuerza no sería, precisamente, su ausencia, su automática e inevitable conversión en mito».

Cuando una obra de nuestro teatro des-terrado ha podido estrenarse o representarse en España a partir de 1975, es decir, reconquistar la tierra de sus escenarios naturales para reencontrarse con sus espectadores naturales, se ha podido experimentar

en algunos casos con toda su crudeza el drama del des-tiempo, la experiencia del desencuentro entre el teatro exiliado y el espectador español de nuestra actual sociedad democrática. Naturalmente, siempre hay excepciones y una muy notable fue en 1998 la del estreno mundial de la tragedia *San Juan* de Max Aub, que hubo de prorrogarse en el Teatro María Guerrero de Madrid ante el éxito no sólo de crítica sino también de público. Y muy recientemente, en abril y mayo de 2014, se han representado también en el Teatro María Guerrero de Madrid por parte del Centro Dramático Nacional cuatro obras dramáticas en un acto (*La corrupción al alcance de todos*, *Las horas contadas*, *Oficio de tinieblas* y *Sobre algunas especies en vías de extinción*) de José Ricardo Morales, exiliado desde 1939 en Santiago de Chile y fallecido allá el 17 de febrero del año 2016.

Reconstruir la actividad escénica de nuestro exilio teatral republicano de 1939, tanto en los países de acogida como en la misma España franquista o democrática, ha sido por tanto uno de los objetivos fundamentales de nuestro proyecto de investigación. Pero si el drama escénico de nuestra dramaturgia desterrada, el estreno en España de este repertorio exiliado es un problema de extraordinaria complejidad que implica cuestiones políticas, económicas y profesionales cuya solución escapa a las posibilidades de un grupo de investigación, al menos los historiadores e investigadores teatrales podemos y debemos posibilitar el conocimiento y la divulgación de las obras que constituyen esa Biblioteca de nuestra Literatura Dramática Exiliada, en la que se incluyen también, lógicamente, las obras dramáticas escritas tanto en castellano como en catalán, gallego y vasco —a quienes hemos dedicado ya en esta serie de publicaciones tres volúmenes específicos—, pero no en cambio las del llamado «segundo exilio» cronológico y que representan, por ejemplo, nombres como los de Fernando Arrabal o Agustín Gómez-Arcos.

Aunque algunos de los dramaturgos cualitativamente más valiosos están integrados ya plenamente en nuestro canon (Alberti, Max Aub, Casona, por ejemplo), la mayoría de nuestra literatura dramática exiliada también padece el problema de su silencio y olvido, porque fue publicada por editoriales o revistas americanas que muchas veces resultan hoy de difícil localización. Naturalmente, buena parte de estas ediciones no constan, por ejemplo, en los catálogos de la Biblioteca Nacional de Madrid, por lo que se trata de una mutilación de nuestro patrimonio intelectual que con urgencia debemos colectivamente recuperar. Y, en este sentido, conviene no olvidar un verso de Pedro Garfias de su poema «Entre España y México», escrito «a bordo del Sinaia» en su travesía desde Europa a su exilio americano, que constituye, a mi modo de ver, todo un programa de acción política y cultural: «España que perdimos, no nos

perdas». Así, si el exilio escénico parece en buena medida «irrecuperable» como hecho escénico, en absoluto debemos resignarnos a intentarlo como hecho literario y, en este sentido, la presente serie de volúmenes constituye una aportación que ojalá sirva en el futuro para abrir nuevas vías de investigación a los más jóvenes.

Carecemos aún de una historia de nuestra literatura dramática exiliada que actualice antiguos y meritorios trabajos que, por desgracia, mantienen todavía su vigencia e interés. En 2009 publiqué, en un número monográfico de la revista teatral *Primer Acto* titulado *1939-2009. El exilio teatral republicano*, un mapa teatral en el que trataba de situar a los protagonistas de nuestro exilio teatral republicano en las escenas de sus países de acogida. Porque, aunque estos estrenos y representaciones son también nuestros, de la historia de España que perdimos, forman parte en rigor de la historia escénica de los países que acogieron a nuestro exilio teatral republicano de 1939 y, por ello, interesan tanto en España como en todos aquellos países y, muy singularmente, en los de América.

Ese mapa de 2009 se ha convertido hoy felizmente en un atlas y el plan de publicaciones de la serie *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939* va a comprender, en principio, los siguientes catorce volúmenes:

1. Manuel Aznar Soler, *Exilio teatral republicano de 1939 e historiografía*. Estudio introductorio, mapa general y bibliografía comentada.
2. Juan Pablo Heras y José Paulino Ayuso, editores, *El exilio teatral republicano de 1939 en México*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XXI, 2014, 506 páginas.
3. Manuel Aznar Soler y José Ramón López García, editores, *El exilio teatral republicano de 1939 en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay*.
4. Mario Martín Gijón, editor, *El exilio teatral republicano de 1939 en Europa*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XXIV, 2015, 185 páginas.
5. Manuel Aznar Soler, *El exilio teatral republicano de 1939 en Francia*.
6. José Ángel Ascunce Arrieta, *Escena y literatura dramática del exilio republicano de 1939 en Centroamérica*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XXVII, 2016, 317 páginas.
7. José Ramón López García, editor, *El exilio teatral republicano de 1939 en América*.
8. Francesc Foguet i Boreu, *El teatro catalán en el exilio republicano de 1939*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XXVIII, 2016, 203 páginas.
9. Inmaculada López Silva y Euloxio R. Ruibal, editores, *El teatro gallego en el exilio republicano de 1939*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XXVI, 2016, 256 páginas.

10. José Ángel Ascunce Arrieta, Idoia Gereñu Odriozola y Mari Karmen Gil Fombellida, *1936ko euskal erbestealdiko antzerkia. El teatro del exilio vasco de 1936*. Donostia-San Sebastián, Hamaika Bide Elkarte, 2012, 609 páginas.
11. Ana María Arias de Cossío e Idoia Murga Castro, *Escenografía en el exilio republicano de 1939. Teatro y danza*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XXV, 2015, 230 páginas.
12. Verónica Azcue y Teresa Santa María, *Mito y tradición en el teatro del exilio republicano de 1939*.
13. Manuel Aznar Soler y Francesc Foguet i Boreu, editores, *Epistolario de Margarita Xirgu*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XXXIV, 2018, 556 páginas.
14. Diego Santos Sánchez, *Guerra Civil y compromiso político en el teatro del exilio republicano de 1939*.

Nos reiteramos en nuestra convicción de que, sin la historia de la escena y de la literatura dramática de nuestro exilio republicano de 1939, nunca estará completa la historia de la escena y de la literatura dramática españolas del siglo XX. Y, en ese sentido, creemos que estos catorce volúmenes de la serie *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939* vienen a cubrir, no ya una laguna sino más bien un vasto océano bibliográfico y que, con la humildad debida, constituyen a partir de ahora una referencia ineludible para todos los estudiosos e investigadores del futuro y una aportación científica de máximo nivel en orden a escribir colectivamente la historia de la escena y de la literatura dramática españolas del siglo XX.

Por último, además de mi agradecimiento al profesor Francesc Foguet i Boreu, autor de *El teatro catalán en el exilio republicano de 1939*, publicado en 2016 como volumen octavo de esta serie general e investigador muy cualificado sobre la trayectoria escénica de Margarita Xirgu, quiero dedicar un emocionado recuerdo personal a dos investigadores muy cualificados del proyecto, a dos entrañables compañeros y amigos que nos dejaron a lo largo de estos últimos años: el primero, Ricardo Doménech, cuya contribución a nuestro proyecto era, en rigor, su libro inconcluso sobre *El teatro del exilio* —publicado póstumamente por la editorial madrileña Cátedra en 2013, edición de Fernando Doménech Rico—; y el segundo, José Paulino Ayuso, coordinador inicial del tomo mexicano, fallecidos ambos en Madrid el 10 de octubre de 2010 y el 29 de mayo de 2013, respectivamente.

MANUEL AZNAR SOLER
GEXEL-CEDID-Universitat Autònoma de Barcelona
Bellaterra, 14 de abril de 2014

MARGARITA XIRGU EN LA INTIMIDAD*

La trayectoria escénica de Margarita Xirgu (Molins de Rei, 1888-Montevidéo, 1969) ha sido estudiada con rigor –desde aproximaciones y ópticas diversas– por numerosos investigadores.¹ Se han publicado también algunos epistolarios parciales de cartas escritas por la propia actriz catalana o recibidas por ella de varias personalidades del mundo de la cultura y de la escena.² Sin embargo, la novedad de esta edición consiste en publicar todas las cartas escritas por la propia Xirgu que hemos podido localizar hasta la fecha y que vienen a iluminar su intimidad más

* Este libro forma parte del proyecto «Escena y literatura dramática del exilio republicano de 1939: final» (FFI 2010-21031), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, cuyo investigador principal es Manuel Aznar Soler.

1. Han dedicado monografías o artículos a Xirgu desde Antonina Rodrigo (1974, 1980, 1984, 1988, 1989, 1991, 1994, 2005) hasta Francesc Foguet i Boreu (2002a, 2002b, 2002c, 2005a, 2005b, 2010, 2012a, 2012b y 2013), pasando por Javier Álvarez y Belén Moreno (2008), Manuel Aznar Soler (2000, 2004, 2009, 2014a, 2014b y 2015), Josep Maria Balcells (1984, 1986a y 1986b), María M. Delgado (2003 y 2017), Derek Gagen (2010), David George (2004), Mari Carmen Gil Fombellida (2003), Domènec Guansé (1963 y 1967), José-Ricardo Morales (1992 y 2012), Cecilia Pérez Mondito (2010), Miquel Porter i Moix-Antonina Rodrigo (2001), Jesús Rubio Jiménez (2000), Ricard Salvat (1988) y Alejandra Venturini (2010).

2. Véase Aguilera Sastre-Aznar Soler (1999), Amorós (2005), Aznar Soler (2000, 2004, 2013 y 2014), Balcells (1986a y 1986b), Foguet (2002a, 2002b, 2002c, 2005a, 2005b, 2010, 2012a, 2012b, 2012c y 2013) y Tinell (2001).

recóndita y su compleja y –naturalmente también– contradictoria personalidad artística y humana.

Margarita Xirgu ha constituido un símbolo en el imaginario colectivo de nuestro exilio republicano de 1939, y ese mito se ha fundamentado tanto en razones escénicas como políticas. En efecto, el nombre de la actriz catalana se ha vinculado con razón al de otro mito antifascista y republicano como es el de Federico García Lorca por sus estrenos del dramaturgo asesinado el 18 de agosto de 1936, desde el de *Mariana Pineda* en el Teatro Goya de Barcelona en 1927 hasta el de *La casa de Bernarda Alba* en el Teatro Avenida de Buenos Aires en 1945, ya en su exilio americano, sin olvidar los de *Bodas de sangre* (1933) y *Yerma* (1934), ambos en el Teatro Español de Madrid durante aquellos años republicanos en los que la Xirgu se enamoró artísticamente del dramaturgo. Además de a García Lorca, la Xirgu tuvo el coraje de estrenar durante los años de la Segunda República a autores y obras que constituían la vanguardia dramática, como por ejemplo *Fermín Galán* de Rafael Alberti (1931) o *La sirena varada* de Alejandro Casona (1934), ambos también en el Teatro Español, propiedad del Ayuntamiento madrileño.

Políticamente, el mito de la Xirgu en el imaginario colectivo de nuestro exilio republicano procede, sin duda, de su vinculación a Cipriano de Rivas Cherif, cuñado de Manuel Azaña y, en la práctica, director de escena de la compañía de la actriz catalana durante sus cinco temporadas en el Teatro Español de Madrid entre 1930 y 1935 (Gil Fombellida 2003), donde también estrenó a autores prohibidos por la censura de la dictadura primorriverista como Ramón María del Valle-Inclán.

Sabemos que la Xirgu embarcó el 31 de enero de 1936 para realizar una gira americana de la que nunca volvió y que se convirtió así en una exiliada republicana, fiel a unos valores democráticos, tanto en el ámbito político como en el escénico. Cabe recordar en este sentido su estreno de *El embustero en su enredo* de un joven autor exiliado como José Ricardo Morales, que tuvo lugar el 11 de mayo de 1945 en el Teatro Municipal de Santiago de Chile (Aznar Soler 2009: 10-11), pero sobre todo sus estrenos en el Teatro Avenida de Buenos Aires de obras como *El adefesio* de Alberti (1944), *La sirena varada* de Casona (1944), o el ya citado de *La casa de Bernarda Alba* de Lorca (1945). Xirgu se había convertido en una suerte de embajadora de la escena republicana española durante la guerra, en un símbolo en el imaginario colectivo del exilio republicano de 1939 que la reconocía como mito escénico, al igual que haría después con su heredera natural, la actriz gallega María Casares, exiliada republicana en París.

Por otra parte, la Xirgu mantuvo una relación permanente con el exilio republicano catalán tanto en el ámbito cultural como en el político. En tres ediciones, presidió

los prestigiosos Jocs Florals de la Llengua Catalana (Santiago de Xile, 1943; México, 1957, y Montevideo, 1963), un certamen literario anual, celebrado alternativamente en Europa y América, en el que participaban escritores del interior y del exilio y se daba proyección internacional a la cultura catalana, prohibida, censurada o amordazada por el régimen franquista (Foguet 2012a y 2012b). Además, por consenso unánime entre los desterrados, la actriz aceptó la presidencia de la Delegación en Uruguay de la Generalitat de Catalunya en el exilio, constituida por Josep Tarradellas en 1959 (Foguet 2013). Como delegada general, emprendió una importante acción diplomática desde Uruguay. Entre otras iniciativas, en 1961 Xirgu firmó una carta enviada a J. F. Kennedy, presidente de los EUA, en la que reclamaba una rectificación de la política internacional norteamericana que permitiera que el pueblo español y el catalán recuperasen la democracia y la libertad.

Así pues, el mito de la actriz comprometida se fundamenta en sólidas razones escénicas y políticas, porque no cabe ninguna duda de su fidelidad a la causa republicana a lo largo de todo su exilio, pero constituye a su vez una dificultad para entrever la complejidad humana y las naturales contradicciones entre la mujer y la ciudadana Margarita Xirgu, tanto antes de 1936 como ya en su exilio americano. Por ejemplo, antes de la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931, en sus años de teatro comercial, entre el arte y la taquilla, en el Teatro Fontalba de Madrid, su admiración artística –confesa en estas cartas– por Jacinto Benavente, Eduardo Marquina o los hermanos Quintero; o su amistad durante los años de la dictadura primorriverista con un autor como Joaquín Montaner, quien colaboró con la monarquía siendo nombrado secretario general de la Exposición Universal de Barcelona del año 1929.

Por otro lado, en sus cartas desde el exilio americano a su familia de Badalona, particularmente a su ahijada Margarida Xirgu Rico, la actriz catalana se confiesa cristiana practicante de misa dominical e interpreta su propio destierro como una providencia de Dios, una especie de destino que responde a la voluntad divina. Apenas encontramos en este epistolario que hoy editamos referencias políticas, pero sí abundantes confesiones personales que, por el tono de intimidad que implica el género epistolar, vienen a iluminar, más allá de su aura mítica, la personalidad humana de la actriz, es decir, su carácter, sus crisis personales, sus enfermedades, sus filias y fobias escénicas o su deseo de soledad y naturaleza en sus últimos años en Punta Ballena, lejos del mundanal ruido de la ciudad de Montevideo y de sus teatros.

Por tanto, el epistolario de Margarita Xirgu, las cartas y tarjetas postales escritas a lo largo de sesenta años –entre el 6 de mayo de 1909 en Barcelona y el 3 de abril de 1969 desde Punta Ballena (Uruguay), veintidós días antes de su muerte– y dirigidas

a su familia, amistades y a diversas personalidades de la escena y la cultura españolas del siglo XX, constituye un documento excepcional para conocer mejor, al margen de la perspectiva mítica dominante en el imaginario colectivo, la personalidad teatral, política, religiosa, humana y vital de esta gran actriz catalana.

Hemos estructurado este epistolario en siete periodos: el primero comprende entre 1909 y 1923, es decir, desde la primera carta conservada hasta la última anterior a la Dictadura de Primo de Rivera, escrita a Eduardo Marquina y fechada en Sevilla el 15 de abril de 1923; el segundo, 1927-1931, va desde la primera carta a Joaquín Montaner, del 25 de julio de 1927, hasta la última anterior a la proclamación de la Segunda República, dirigida al mismo destinatario y fechada en Madrid el 1 de febrero de 1931; el tercero, 1931-1939, se inicia con una carta a su hermano Miguel, escrita en Madrid al día siguiente de la proclamación de la Segunda República española, o sea, el 15 de abril de 1931, hasta la primera misiva a Rivas Cherif, ya en su primer exilio francés, fechada en la ciudad argentina de Mendoza el 6 de septiembre de 1939; el cuarto, comprende únicamente cuatro cartas entre 1943 y 1949: la escrita a Justino Zavala Muniz desde Montevideo el 22 de septiembre de 1943, la dirigida a Francisco Graña desde Santiago de Chile el 17 de junio de 1946, la enviada a Max Aub también desde la capital chilena el 6 de abril de 1948 y la cuarta y última, fechada también desde ésta el 17 de febrero de 1949, cuyo destinatario fue Rivas Cherif, ya en su definitivo exilio mexicano; el quinto, instalada la actriz definitivamente en Uruguay, incluye cartas entre 1950 y 1956, entre las cuales destacan las escritas a su amiga uruguaya Alicia Rodríguez, a José Ricardo Morales, dramaturgo español exiliado en Chile, y a sus familiares, especialmente a su ahijada Margarida Xirgu Rico, a quien manda una tarjeta postal desde Montevideo el 31 de diciembre de 1956, y, sobre todo, a su hermano Miquel; el sexto, entre 1957 y 1963, el más extenso de todos, comprende desde una carta a su ahijada Margarida fechada en Montevideo el 2 de enero de 1957 hasta la escrita a su ahijado Ángel Miguel Ayestarán, fechada en Punta Ballena el 27 de diciembre de 1963; finalmente, el séptimo y último periodo, 1964-1969, abarca desde una carta a Alicia Rodríguez fechada en Punta Ballena el 7 de enero de 1964 hasta la última conservada, dirigida a su ahijada Margarida, fechada también en Punta Ballena el 3 de abril de 1969, veintidós días antes de su muerte, que tuvo lugar en Montevideo el 25 de abril de 1969.

Por respeto al criterio de autoría, publicamos en anexo las cartas escritas entre 1928 y 1971 por Miguel Ortín, que informan de manera muy precisa sobre la trayectoria artística, las circunstancias de la muerte y los homenajes póstumos que se rindieron a la actriz catalana tras su fallecimiento. Excepto las dos primeras misivas conservadas, dirigidas ambas a Joaquín Montaner en 1928 y 1929, las restantes, a partir de la remiti-

da a José Ricardo Morales, fechada en Buenos Aires el 28 de septiembre de 1947, están escritas por Ortín desde su exilio americano, aunque se incluyen también las destinadas a la familia Xirgu, especialmente a su ahijada Margarida Xirgu Rico, aunque la última, fechada en Punta Ballena el 6 de junio de 1971, tiene por destinataria a Roser Xirgu Rico. Cabe destacar desde el punto de vista teatral las extensas y valiosas cartas escritas a Morales, así como también las dirigidas desde Montevideo y Punta Ballena a Domènec Guansé en 1963, cuando el exiliado republicano catalán en Chile estaba preparando su biografía de la actriz, que se publicó, con el título de *Margarida Xirgu*, como volumen II de la colección de Biografies Populars por la Editorial Alcides de Barcelona ese mismo año 1963.

Margarita Xirgu manifestó en reiteradas ocasiones su torpeza epistolar, porque se expresaba infinitamente mejor en la escena que en la escritura. Las confesiones de su ineptitud son constantes desde el inicio de su epistolario con Joaquín Montaner: «Soy tan torpe para escribir que no sabría cómo contárselo» (93). A veces confiesa que le traicionan sus nervios: «Usted sí que tiene que perdonarme a mí, lo mal que escribo y sólo así puedo escribirle, dejándome llevar de mis nervios, sin poder disimular mis sentimientos» (103). En ocasiones resulta contundente: «Escribo peor que mal» (132).

Como los temas que se plantean en este epistolario son muchos, vamos a limitarnos a comentar, respetando esta estructura en siete periodos sucesivos, los que nos parecen más interesantes.

I

Las primeras cartas que hemos podido localizar hasta el momento de la Xirgu están escritas entre 1909 y 1913 en lengua catalana, pero a partir de su primera misiva a Benito Pérez Galdós, fechada en Vitoria el 28 de octubre de 1914, se impone en su correspondencia la lengua castellana, porque la actriz ha decidido integrarse exclusivamente en la escena madrileña y realizar giras americanas. Así, en una carta escrita en catalán a Apel·les Mestres, le informa sobre «la meva campanya artística, que penso realitzar a Madrid» (64, Barcelona, 8-XII-1913). Y en otra carta a Joaquima Terrés, escrita también en catalán, afirma: «El meu èxit en Buenos Aires ha sigut esplèndid, igual aquí» (63, Mendoza, II.VII-1913).

Ciertamente, los inicios artísticos de Margarita Xirgu tienen como marco la escena catalana, donde destacó ya con sólo 17 años en el teatro de aficionados de Barcelona. Así, tras el ingreso de la joven actriz en la compañía profesional del Teatro Romea de

la capital catalana y su éxito en *Mar i cel* (1906) de Àngel Guimerà, y tras sus estrenos en el Teatro Principal de Barcelona con actores tan relevantes como Jaume Borràs, la temporada teatral 1911-1912 fue la última de la Xirgu en la escena catalana (Rodrigo 1988: 85). Una decisión en la que se reafirma en una carta a Josep Canals, empresario del Romea, fechada en Pamplona el 24 de octubre de 1917: «Cregui que hauria sigut una gran satisfacció per a mi el poder figurar el meu nom en la llista del Teatre Romea, però que per ara no pot ser per les raons que vostè pot suposar» (72).

Uno de los temas recurrentes que más llaman la atención en este epistolario son las críticas y lamentaciones de la actriz profesional sobre las servidumbres del teatro comercial. A partir de 1914 y hasta la instauración el 23 de septiembre de 1923 de la dictadura de Primo de Rivera, la Xirgu intenta incorporar a su repertorio, siempre según este epistolario conservado, a algunos de los mejores dramaturgos del momento: Benito Pérez Galdós, Jacinto Benavente («don Jacinto»), Miguel de Unamuno, Adrià Gual, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Eduardo Marquina y Tomás Borràs.

El público es el auténtico tirano teatral y el gusto del público es determinante para el estreno o no de una obra dramática, para su éxito o su fracaso, por lo que la Xirgu, en carta a Marquina, escribe que «si los poetas no levantan el teatro, el gusto estragado y pervertido del público lo llevará a la vergüenza y a la rutina» (85, La Coruña, 20-VII-1921). La actriz les pide a algunos dramaturgos que le escriban obras para su repertorio, pero otras veces son los propios autores los que le envían sus obras para intentar su estreno. Así, Galdós le manda en 1914 su obra *Bárbara* (65), Benavente le entrega el manuscrito de la *Fedra* de Unamuno en 1915 (65), Adrià Gual le envía en 1916 su *Don Juan* (65) y ese mismo año los hermanos Quintero quieren leerle, a ella y a su compañía, su última obra (67 y 68).

Sin duda, el hecho de que dramaturgos tan relevantes le envíen sus obras evidencia el prestigio artístico que ha adquirido ya la entonces joven actriz catalana. Pero es el gusto del público el que determina su decisión de estrenar o no una obra, por lo que muchas veces se ve obligada a responder negativamente, por ejemplo con la *Fedra* de Unamuno, porque «la índole del asunto es tan poco propósito para los públicos de los teatros que frecuento con mi compañía, que me veo obligada a declinar por esta vez el honor de ser intérprete de una obra suya» (65). Tampoco Gual obtiene mejor suerte con *La mar brama*, porque «la obra de usted, estoy segura de que la encontrarían lúgubre y no les gustaría» (68), así como con *Joan Ezequiel* o con su comedia *Hores d'amor i de tristesa*, que, a pesar de parecerle muy interesante, tenía miedo a que el público la estimase «molt valenta en la forma, encara que en el fons no té cap immoralitat», y reconocía su desorientación respecto al gusto del público,

«perquè sols agraden les tonteries i xistos, i tot lo que sigui teatre sèrio i naturalista és rebut amb fredor» (70). *Nido de águilas* de Apel·les Mestres también fue rechazada, ya que su protagonista debiera ser «un gran actor como Enrique Borràs o [Francisco] Morano» y, en cambio, «el primer actor que yo tengo en la actualidad, que es Alfonso Muñoz, es muy joven» (82).

El teatro comercial implica miserias como la servidumbre al gusto del público y la Xirgu, entre el arte y el negocio, tiene que nadar y guardar la ropa en sus temporadas madrileñas y en sus giras por «provincias». Así, la actriz, en carta a Marquina, se refiere a ciudades de su gira veraniega como «Avilés, Gijón o Santander, que son los negocios que haré desde el 25 de julio al 31 de agosto» (79, Córdoba, 31-V-1919).

La Xirgu obtuvo en estos años éxitos importantes, sobre todo con algunas obras de Galdós, por ejemplo *Marianela*, tal y como afirma ella misma en carta al autor: «En todas partes, aunque esté muy hecha, doy *Marianela* con éxito inmenso» (74, Gibraltar, 26-II-1918). También lo fue el estreno de la *Santa Juana de Castilla*, así como el de *La loca de la casa* en Madrid: «El teatro ofrecía el aspecto de las grandes solemnidades y fue un gran éxito artístico» (81).

El segundo autor al que la Xirgu estrenó con éxito fue Eduardo Marquina, concretamente su obra *Alimaña*: «Habrà visto que seguimos haciendo *Alimaña* en todas partes. Aquí la hicimos el domingo con gran éxito» (82). También *La extraña* gustó a los públicos de las Españas teatrales, es decir, al de Madrid y al de las entonces llamadas «provincias»: «Con éxito clamoroso igual a Sevilla hemos estrenado *La extraña* en función despedida. También estrenamos sábado último *Alimaña* con gran éxito» (83).

Las intimidades del mundo de la escena se reflejan en la carta escrita a Eduardo Marquina desde Soria el 19 de junio de 1921, cuyo tema principal es el de la posible incorporación de la actriz Carmen Carbonell a su compañía. «La señorita Carbonell» fue finalmente contratada por la Xirgu y, en la siguiente carta a Marquina, fechada en La Coruña el 20 de julio de 1921, le dice: «Estoy contentísima de Carmen Carbonell: es muy dócil y muy buena, es una excelente actriz» (84).

La propia Xirgu, completamente absorbida ya por una profesión teatral que le obliga con su compañía a realizar temporadas en Madrid, giras por ciudades españolas y americanas, hace un balance de su temporada madrileña en una carta a Tomás Borràs que no puede ser más positivo, incluida su posible participación en el concurso público del Teatro Español de Madrid: «Mi breve actuación en la Corte no pudo ser más halagüeña en todos sentidos, tanto es así que en mis planes futuros está el de presentar pliego solicitando el Teatro Español» (85, Barcelona, 3-XI-1921).

II

Las ciento treinta cartas escritas por la Xirgu a Joaquín Montaner entre 1927 y 1931 constituyen sin duda uno de los materiales textuales más interesantes de este epistolario para una historia de la escena española, ampliamente representada en esta segunda sección por actores como Enrique Borrás, Fernando Díaz de Mendoza, Francisco Morano, Alfonso Muñoz, Ricardo Puga, Emilio Thuillier, Antonio Vico y Ernesto Vilches; por actrices como Carmen Carbonell, María Guerrero, Irene López Heredia, Raquel Meller, Lola Membrives y Rosario Pino; por críticos teatrales como Enrique Díez-Canedo, Melchor Fernández Almagro, Eduardo Gómez de Baquero (Andrenio), Enrique de Mesa, Francisco Madrid y Ramón Pérez de Ayala; por empresarios como el marqués de Fontalba y Gregorio Martínez Sierra; por escenógrafos como Salvador Alarma, Manuel Fontanals y Miguel Xirgu; por directores de escena como Adrià Gual y Cipriano de Rivas Cherif; o, finalmente, por traductores como Ricardo Baeza.

Naturalmente, los autores de literatura dramática ocupan un lugar muy relevante y son, sin duda, algunos de los mejores de aquel momento. Mencionemos, entre otros, a Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Carlos Arniches, Azorín, Jacinto Benavente, Alejandro Casona, Federico García Lorca, Adrià Gual, Àngel Guimerà, Jacinto Grau, Eduardo Marquina, Joaquín Montaner, Pedro Muñoz Seca, Josep Maria de Sagarra y Ramón María del Valle-Inclán.

Por otra parte, hay también alusiones a artistas e intelectuales como, entre otros, Manuel Azaña, Luis Bagaría, Manuel Bueno, Victorio Macho y Margarita Nelken. Pero también al propio dictador Miguel Primo de Rivera: «El General está con Carmen, pronto se sabrá *La noche iluminada* de memoria. Estuvo con Luca de Tena, don Torcuato. ¡Qué don Juanes! Las piernas de la Carbonell hacen furor. En Madrid no se habla de otra cosa.» (125, Madrid, 16-I-1928), escribe en la postdata de una carta a Montaner. E inclusive alude también al «*postín*» de tener a algunos miembros de la familia real como espectadores de la «comedia de magia» de Benavente en un comentario crematístico de pleitesía monárquica: «*La noche iluminada* sigue muy fuerte. El martes noche estuvo la infanta Isabel, hoy por la tarde van los infantes don Jaime y don Gonzalo. Supongo que la verá toda la familia. Eso da *postín* y favorece la obra» (120).

En 1927 la Xirgu conoce ya el esplendor y las miserias de un oficio, duro y hermoso a la vez, y la actriz está dedicada por completo a un quehacer artístico que en su caso es auténtica e indómitamente vocacional. En rigor, es la directora de su compañía y en algunas de sus cartas consta en el membrete como «directora artística del Teatro Fontalba», tal y como escribe en una misiva a Montaner fechada el 11 de noviembre

de 1928: «Yo no vivo en el mundo; de la orden de Fontalba soy esclava del Señor hasta que él quiera. ¡Si esto es vivir!» (179). Tiene por tanto la difícil responsabilidad de conjugar en su repertorio arte y taquilla y desarrolla su temporada madrileña en este teatro mediante un contrato suscrito con su propietario, el marqués de Fontalba, al que alude muchas veces en estas cartas, en algún caso con indisimulada ironía: «A Fontalba se le ha cambiado el aire. ¡No ve usted que el teatro está abarrotado todas las tardes! Todo es *desinterés* en este mundo» (119). Naturalmente, la actriz y el propietario negocian a pulso cada nuevo contrato y, por ejemplo, la Xirgu le dice a Montaner que «Fontalba sigue amable; yo llevo el plan de sacarle un cinco por ciento más para el año que viene» (120, Madrid, 29-XII-1927), un objetivo finalmente alcanzado: «Fontalba se ha decidido ya; haré la próxima temporada, me da un cinco por ciento más» (136).

La eterna contradicción del teatro entre el arte y la taquilla se refleja en numerosas ocasiones en la correspondencia de estos años. Ya hemos visto que la Xirgu se refiere al teatro comercial como un «negocio»: «Veremos de arreglar el negocio de Barcelona y, de un modo o de otro, no dejar de hacer temporada, aunque sólo sea de un mes, en mi querida Barcelona» (116). Así, afirma de sus actuaciones en Oviedo que le «salieron las cuentas» (93), pero no siempre es así, como le aclara a Montaner en una carta del 9 de noviembre de 1927 a propósito de la puesta en escena de una de sus obras: «Si hubiese sido lo que nuestros enemigos querían, a la tercera representación nos habríamos quedado en las 200 pesetas de *Barro pecador* y perdone que le hable de dinero. ¡Esta cochina vida tiene la culpa!» (105). En el teatro comercial manda la taquilla, que depende del público, tirano de empresarios y compañías. Con todo, la Xirgu no acaba de encontrarse cómoda en estos años con su empresario, como se evidencia en comentarios tan irónicamente amargos como el que escribe en una nueva carta a Montaner: «Como temía, desde que hemos quitado *Los fracasados*, las entradas han bajado muchísimo. Ahora, la marquesa estará contenta. Es absurdo que yo esté en Fontalba» (179, Madrid, 9-XI-1928).

Por otra parte, la dureza del oficio teatral es indudable y a la Xirgu no le deja tiempo libre para nada más: ensayos, dos funciones diarias, lectura de obras, giras a ciudades españolas y americanas, vida en hoteles, viajes nocturnos. A veces se llega al límite de tres funciones diarias, como afirma en una carta a Montaner: «Ensayo todos los días a las 3 y hoy domingo doy tres funciones: *No quiero*, *La noche* y *La borrachera*. A lo que se ha llegado» (166, Bilbao, 2-IX-1928). Buen ejemplo de esta dureza se evidencia en un fragmento de la carta que le escribe también a Montaner: «Mi actuación aquí resulta brillantísima, pero... voy muy cansada. Ensayo todos los días de 3 a 5 y ½, se empiezan las representaciones por la tarde a las 7 y con función

tarde y noche a diario no tengo tiempo para nada [...] vivo esclava de mi trabajo» (91, San Sebastián, 10-VIII-1927). Dureza de un oficio en la que se reitera al mismo autor en la carta siguiente, fechada en la propia capital guipuzcoana seis días después, en la que lamenta su situación como actriz y directora: «dependo de todo el mundo, de autores, de críticos, del público, de los tres timbres que da el zoquete de Bofill antes de empezar y en cada entreacto» (91).

Esa dedicación completa a la escena la reafirma la actriz en una carta a Federico García Lorca: «No le escribí antes porque trabajo mucho y no me queda tiempo para nada» (159, Barcelona, 12-VII-1928). Un autor al que le había estrenado sin éxito comercial su *Mariana Pineda*: «Siguen los grandes entradones por las tardes, las noches son más flojas. Ayer, con *Mariana Pineda*, hubo el abono pelado y, por la noche, nadie» (155). Una vida que implicaba en ocasiones pesados viajes nocturnos, como relata a Montaner en otra carta: «Los dos últimos días de Bilbao, me fatigué un poco y el viaje en automóvil de noche fue muy pesado, llegamos aquí a las 5 y cuarto de la madrugada» (95, Santander, 6-IX-1927).

Pero sarna con gusto no pica y la vocación escénica de la Xirgu acabó por superar fatigas y desánimos, porque, según escribe en carta a Montaner, «estas míseras luchas del teatro me dan vida» (104, Madrid, 8-XI-1927). En efecto, el teatro era para la Xirgu pasión de vida, y la vida es lucha: «Para mí será un sacrificio enorme, vivir seis meses sin teatro, sin lucha», escribe en carta a Montaner fechada en Madrid el 1 de febrero de 1928. Una convicción que le reitera en otra misiva: «cuando estoy en escena es cuando soy feliz y distraída, sin darme cuenta de que los minutos pasan» (123, Madrid, 2-I-1928).

Entre el arte y la taquilla, esta «esclava del Señor» Fontalba va a tratar de estrenar entre 1927 y 1930 obras de autores dramáticos que conjuguen calidad teatral y éxito comercial. En este sentido, al margen de éxitos tan rotundos como el de *Los fracasados* de Henri-René Lenormand, en traducción de Joaquín Montaner, destacan cuatro autores españoles, a saber: Jacinto Benavente, los Quintero, Eduardo Marquina y el propio Montaner.

Jacinto Benavente es el autor dramático que proporciona a la Xirgu los mayores éxitos en estos años y la actriz elogia a «don Jacinto» en numerosas ocasiones: «Lo que nos ha leído me ha parecido precioso, como todo lo suyo» (136), escribe en carta a Montaner fechada en Madrid el 21 de febrero de 1928. Desde luego, lo ideal es que la obra estrenada sea un éxito y tenga el mayor número de representaciones posibles, como *La noche iluminada*, un verdadero éxito: «*La noche iluminada* dará mucho dinero. Esta tarde pasada del lunes se han acabado todos los palcos, platea, principales

y todas las butacas» (118). Aunque a veces una misma obra, representada ante públicos distintos, obtenía resultados diferentes: *La noche iluminada*, estrenada con gran éxito en el Teatro Fontalba de Madrid el 22 de diciembre de 1927 (Vilches-Dougherty, 1997: 514), constituyó un fracaso en Valencia, tal y como lamenta con amarga desesperación la actriz en una carta a Montaner, en donde se indigna ante el mal gusto del público e incluso llega a insultarlo: «Cuantos esfuerzos haga por educar al público son inútiles. Vengan comedias insulsas que halaguen vicios y defectos del público, así se aplauden a sí mismos. ¡Estúpidos!» (157, Valencia, 20-V-1928).

Sin duda, Benavente, Premio Nobel de Literatura en 1922, es el autor que mejor conectaba entonces con la sensibilidad del público burgués que asistía a los teatros comerciales españoles: «Don Jacinto nos ha leído el prólogo de la nueva obra que escribe para nosotros, es muy bonito. A ver si con esta nueva obra nos desquitamos de la pérdida que llevamos» (138). Pero ningún texto más revelador de ese pacto entre el dramaturgo Benavente y el público burgués del teatro comercial coetáneo, de ese «*transigir*» con el mal gusto del público, que un fragmento de una carta a Montaner a propósito de *No quiero, no quiero*, según le escribe al mismo dos días antes: «Quiso hacer una obra agradable y lo consiguió; conoce al público y les ha dado gusto. Claro que este *transigir* sólo se puede hacer cuando uno tiene bien consolidado el nombre. Hoy don Jacinto puede decir: hago cuanto quiero y como quiero» (143, Madrid, 16-III-1928). Efectivamente, el estreno de *No quiero, no quiero* había obtenido un gran éxito de público, tal y como le cuenta a Montaner en otra misiva: «Desde las primeras escenas el público se ha entregado francamente, el interés ha ido creciendo, creciendo y, al final, ha sido una apoteosis para don Jacinto» (142, Madrid, 12-III-1928).

En la postdata de una carta a Montaner, la Xirgu confiesa sentir también una admiración total por los hermanos Quintero: «Desde mucho antes de mi presentación en Madrid conocía y admiraba la obra teatral, considerable ya, de los hermanos Quintero. A partir de entonces, esta admiración ha ido aumentando en relación con sus estrenos y hoy es, sin duda, una devoción, honda, íntima» (129, Madrid, 3-II-1928). A pesar de ello, tampoco los Quintero se libraron de fracasos, como el que testimonia la Xirgu en una carta a Montaner, escrita tras el estreno de *Novelera*: «La obra de los Quintero no ha gustado. [...] Me he convencido de que no puedo hacer temporada en Madrid por la razón sencilla de que lo que quieren *los intelectuales* que yo represente no lo quiere el público; y lo que está al alcance de los cerebros de las criadas, lo protestan los intelectuales y parte del público que acude a mis estrenos» (184, Madrid, 7-XII-1928).

En una carta al propio Montaner, la Xirgu critica a cierto teatro catalán, representado entonces por la figura principal de Sagarra, y vuelve a reiterar su admiración por Benavente, los Quintero y también por «vosotros, los poetas», es decir, los autores que constituyen por entonces «los santos y beatos de mi religión dramática»: «Mi admiración por Benavente nace precisamente porque, con su teatro, evita el que caiga en manos chabacanas y groseras. Los Quintero, pueblo sano y noble. Benavente, aristocracia, y vosotros, los poetas. Yo no puedo admirar a ningún género más» (154-155, Zaragoza, 4-V-1928). El teatro en verso tiene por entonces a Eduardo Marquina como figura indiscutible: «Ardavín no quiere corregirse. Villaespesa desertó; así, no es de extrañar que el *poeta nacional* sea Marquina. Hay que estar en la brecha para triunfar y, en este país, es preciso estar constantemente, desgraciado del que se duerme sobre sus laureles» (167).

Finalmente, el cuarto y último autor que más nos interesa, aquí y ahora, es Joaquín Montaner, una relación interesante, tanto desde el punto de vista teatral como político. Entre ambos se establece una correspondencia muy singular e intensa que a veces adquiere tintes de ingenuo flirteo sentimental. La actriz catalana, desde la primera carta conservada, del 25 de julio de 1927, se siente en deuda con el dramaturgo por la ayuda que le ha prestado a su hermano, el escenógrafo Miquel Xirgu: «¡Cuánta alegría me ha dado el recibir carta de mi hermano! Parece otro. Está animado y contento como nunca. ¡Dios se lo pague a usted!» (89).

Tres meses más tarde, el 27 de octubre de 1927, la actriz catalana le estrenó a Montaner en el Teatro Fontalba de Madrid su obra *El hijo del diablo* que, pese a ser representada durante 32 funciones (Vilches-Dougherty 1997: 471), no satisfizo al autor: «Acuérdese usted de Marquina. Cuántas obras de él no han llegado al éxito de *El hijo del diablo*. ¡Ha de estrenar usted tantas obras y hemos de tener tantos éxitos!» (106), le escribe en una carta fechada en Madrid el 9 de noviembre de aquel mismo año 1927.

Recordemos que Valle-Inclán protagonizó un incidente en este estreno que implicaba una protesta contra la significación política primorriverista del dramaturgo, como apunta Xirgu en su carta del 11 de noviembre de 1927: «Cuando voy dándome cuenta del daño que le han hecho a usted por culpa de motivos tan ajenos a su obra y a usted mismo, me da asco de estar en el teatro» (108). No cabe duda de que, contra Valle-Inclán, la actriz defiende a Montaner: «Sigue el revuelo Valle-Inclán, ayer le presentaron una papeleta del juzgado y se exaltó como un loco. Yo haré todo lo que me sea posible para que no le moleste» (109). Muy reveladora del grado de amistad y confianza con Montaner nos parece esta clara confesión política en la carta fechada en Font Romeu el 6 de agosto de 1930, en la que Xirgu defiende la gestión de Montaner

como secretario general de la Exposición Universal de Barcelona de 1929 y lamenta que lo consideren «anti-catalán». En otra carta a Montaner, fechada en Madrid el 11 de noviembre de 1927, le advierte que a algunos sectores del catalanismo más conservador les duele que trabaje en castellano y que les gustaría que se reintegrara al teatro catalán.

Tal y como se demuestra en una carta fechada en Badalona el 28 de junio de 1928, nos sorprende un tanto que sea precisamente Montaner el consejero de la Xirgu entonces, lo que revela la inseguridad de la actriz en este ámbito político: Xirgu le consulta sus dudas sobre si hacer teatro en catalán con Enrique Borràs, pese a estar bien retribuido, porque teme que esta decisión pudiera «parecer mal a cierta gente anti-catalanista» (159). Pero sin duda el fragmento epistolar de mayor interés es el momento en el que la actriz se refiere a la vinculación entre lengua, política y teatro en una carta a Montaner fechada en Font Romeu el 6 de agosto de 1930, es decir, diez meses antes de la proclamación de la Segunda República, donde opina de política aunque, según confiesa, «sin entender en ella». En esta misiva la Xirgu afirma que «el momento político es de resurgimiento de ideales regionalistas», critica a los políticos republicanos catalanes, alude al reciente viaje de los intelectuales castellanos a Cataluña y se solidariza políticamente con el dramaturgo: «Mal lo vamos a pasar *los que toda España es nuestra*» (198).

Lorca y Casona eran todavía jóvenes autores que iniciaban entonces su andadura escénica. Ya hemos dicho que el estreno de *Mariana Pineda* no fue precisamente un éxito, hasta el punto de que Xirgu se plantea «sacar alguna obra de repertorio» para resarcirse de las pérdidas, como reconoce en la carta a Montaner, fechada en Madrid el 18 de octubre de 1927. Fracaso que se repitió también en Zaragoza, como comenta a Montaner: «*Mariana Pineda* no ha gustado y no se podrá dar la tercera representación» (154, 4-V-1928, madrugada). Si bien la relación entre Xirgu y Lorca iba a ser decisiva en el futuro, entonces estaba aún muy verde: «A Lorca le dije que le haría *La zapatera prodigiosa*, pero sin decirle *los compromisos* que tenía contraídos, *ni cuándo*» (187). Por su parte, *La sirena varada* de Casona le produce, según le confiesa la actriz en una carta, «una impresión muy grata» (196, Córdoba, 5-III-1930), al tiempo que le anuncia al joven dramaturgo su deseo de llevarla a escena, estreno que sin embargo no se produjo hasta cuatro años más tarde.

Mención especial merece el estreno apoteósico de *Los fracasados* de Lenormand, que tuvo lugar el 23 de octubre de 1928 en el Teatro Fontalba de Madrid y que se representó durante veintiséis funciones (Vilches-Dougherty 1997: 459). Un autor al que la Xirgu, actriz culta y lectora frecuente de literatura dramática, había leído en

su francés original en enero de aquel mismo año: «He leído *Les ratés* y *Le temps est un songe*, de Lenormand. *Les ratés* me han emocionado» (126, carta a Montaner, Madrid, 21-I-1928). Recordemos que la actriz afirmaba que lo que le interesaba de una obra de teatro era su capacidad de emocionar: «Yo no entiendo de calidades, pero si me emocionan, valen» (125, Madrid, carta a Montaner, 16-I-1928). Pues bien, tras esa lectura «emocionada» de *Les ratés*, su voluntad de estrenar *Los fracasados* del «innovador» Lenormand es inequívoca: «A mí me gustará hacer lo de Lenormand, y creo que los autores españoles que valen no tienen que asustarse por esos innovadores» (147, carta a Montaner, Madrid, 6-IV-1928). Montaner fue el traductor de la obra y la noticia de que finalmente no iba a asistir a su estreno en Madrid, que contaba con la presencia del propio Lenormand, significó un jarro de agua fría para la Xirgu, quien trató de agasajar al ilustre dramaturgo francés para que se llevase una buena impresión: «haré cuanto pueda para que quede contento de su estancia en Madrid» (174, carta a Montaner, Madrid, 19-X-1928). Ante la ausencia del traductor, la Xirgu se sintió obligada a explicarle el éxito del estreno «en caliente», es decir, esa misma madrugada: «Ha sido un éxito brillante, en alguno de los cuadros, el entusiasmo se ha desbordado. [...] Exceptuando el final del primer acto, en todos los demás Lenormand ha salido infinidad de veces» (175, Madrid, 22-X-1928). La actriz le confirma el «grandioso éxito de *Los fracasados*» y añade en su elogio: «No diga que su labor como traductor no se ve, pues todos los periódicos han alabado su traducción» (177).

Otro personaje importante en la trayectoria escénica de Xirgu es sin duda Cipriano de Rivas Cherif, un nombre que aparece vinculado ya a la actriz desde su primera mención en carta a Montaner fechada en Madrid el 24 de diciembre de 1927. Inclusive Rivas Cherif, quien «conoce a mucha gente» (139), sustituye a Miguel Ortín en una representación de *La comida de las fieras* de Benavente y consigue que asistan a la función personalidades como Manuel Azaña, Enrique Díez-Canedo y Melchor Fernández Almagro (136, carta a Montaner, Madrid, 21-II-1928). En otra ocasión, testimonia su vinculación al grupo experimental El Caracol, dirigido por Rivas Cherif, que actúa ante un público intelectual, ante una minoría según la Xirgu de «snobs», con un repertorio de vanguardia: *Un día de octubre* de Georg Kaiser (201, carta a Montaner, Madrid, 1-II-1931).

Desde otra perspectiva, como demuestran también las cartas a Montaner, la opinión que tiene la Xirgu de los críticos teatrales no parece muy favorable a juzgar por afirmaciones tan rotundas como la siguiente: «Que sigan *haciendo crítica* los que no sirven para otra cosa» (114, Madrid, 6-XII-1927). Sin embargo, el 3 de septiembre de ese mismo año le había escrito que «la opinión de la crítica es muy estimable y favo-

rece mucho, pero si no es sincera y se deja llevar de antipatías y simpatías personales, no debemos hacerle caso» (93). Tanto Melchor Fernández Almagro como Enrique de Mesa coinciden en criticar a Montaner, aunque la actriz demuestra cierto respeto por Enrique Díez-Canedo, quien ha revisado la traducción realizada por su corresponsal de *Los fracasados* de Lenormand (176, Madrid, 24-X-1928). Por ello se alegra de que Montaner renuncie a ejercer como crítico teatral y se dedique a la literatura dramática, porque la actriz sostiene su «independencia» respecto a «los amigos periodistas», según afirma en carta fechada Madrid el 24 de diciembre de 1927. En ocasiones, la Xirgu discrepa abiertamente de la valoración de los críticos teatrales y vale la pena destacar en este sentido la lectura que realiza la actriz, en desacuerdo con Díez-Canedo, del personaje Ciutti del *Don Juan* de Zorrilla, lo que revela su lucidez e inteligencia: «A mí entender, el Ciutti de Zorrilla es un pícaro, no un bobo miedoso» (101, Madrid, 16-X-1927). También cuando describe el tercer acto de *La noche iluminada* de Benavente (110-111) o cuando hace lo propio con *Muerte y pasión* (169-170) demuestra su talento y sentido crítico.

En el mundo de la escena se desarrollan filias y fobias, como la que la Xirgu siente por Jacinto Grau, un «apestado» al que desea que «Dios le tenga en los infiernos» (125). Asimismo, se ventilan rivalidades entre actrices, por ejemplo la de la Xirgu con «doña Lola» Membrives, que «es muy vanidosilla» (152), un desencuentro que se acentuará durante el trienio bélico y revolucionario y que situará a las dos actrices en polos opuestos. En cambio, la Xirgu manifiesta un enorme respeto por María Guerrero, fallecida en Madrid el 23 de enero de 1928, cuya muerte le comunica a Montaner ese mismo día: «Hoy ha muerto María Guerrero. Ayer por la tarde fui a ver a doña María. ¡Qué trastorno el de aquella casa! Me impresioné muchísimo y salí más enferma de lo que estaba» (126). La eximia actriz había asistido días antes a una representación suya en el Teatro Fontalba, según informa a Montaner en carta fechada en Madrid el 1 de enero de 1928.

Xirgu no tiene pelos en la lengua para enjuiciar a algunos actores de la época con descarnada sinceridad, como escribe en carta a Montaner fechada en Madrid el 22 de febrero de 1928: «Fontalba tiene preferencia por Puga primero, después por Thuillier; a mí me da lo mismo, los dos son tontos. Veré también de contratar a Vico. Ya le tendré al corriente de las negociaciones» (137). Pero también dedica elogios a otros profesionales de la escena, por ejemplo al escenógrafo Manuel Fontanals: «Los figurines para los personajes de *La noche iluminada* son muy bonitos. Fontanals tiene muy buen gusto y mucha modernidad. En nada se parecen al libro inglés que vimos» (112, carta a Montaner, Madrid, 26-XI-1927).

En cualquier caso, siguiendo también el epistolario a Montaner, la Xirgu, quien reconoce ser nerviosa y tener «genio», incluso «*mal* genio» (117, Madrid, 24-XII-1927), demuestra tener opiniones propias, a veces contra el gusto del público: «Los versos probablemente estarán bien, yo no entiendo. A mí, algunos me hacen el efecto de cohetes; gustaron esos al público, a mí no» (149, Madrid, 7-IV-1928). Tampoco carece de sentido del humor, por ejemplo cuando le comenta: «No sé por qué, pero no estoy muy alegre, ni con *champagne* se me va la melancolía. Parezco una damita de los Quintero. ¡Qué horror!» (121, Madrid, 1-I-1928). La tensión nerviosa que le genera el oficio teatral le provoca en ocasiones incluso noches de insomnio: «He ensayado hasta la una y media, he estudiado hasta las cuatro, son las cinco y no puedo dormir. [...] Cuando salgo del bullicio del teatro, me invade una tristeza. Rendirme trabajando y caerme de sueño, no puedo desear otra cosa» (141, Madrid, el 8-III-1928).

Un cierto cansancio de la escena española delata sin duda su afirmación, en carta a Montaner fechada en Valencia el 10 de diciembre de 1929, de que «sería muy conveniente para mí estar unos años lejos de España» (194), porque, le insiste diez días después, «tal y como se ha puesto el teatro, es estar en la cárcel, y más por esto que por otra cosa deseo irme a América» (195). Tardaría aún siete años en hacerlo, porque al año siguiente, en 1930 la Xirgu ya actuaba en el Teatro Español de Madrid y reconocía estar a gusto con su oficio, haber encontrado en la escena su lugar en el mundo: «Me importan *un bledo mis éxitos* y, si bien estoy muy lejos de encontrar *mi verdad*, sé que en mi trabajo he encontrado distracción suficiente para ir viviendo» (200, carta a Montaner, Madrid, 9-I-1931).

III

POCAS son las cartas de la Xirgu que se conservan durante los años de la Segunda República y la guerra de España. Sin embargo, las dos misivas a su hermano Miquel constituyen un testimonio impagable de cómo vivió la actriz catalana aquel día histórico del 14 de abril de 1931 en que se proclamó la Segunda República española, un «espectáculo» que vivió en la calle, según escribe en su carta del 15 de abril de 1931, en la que narra el ambiente que se vivía en la Puerta del Sol de Madrid: «La plaza estaba llena, las bocacalles que afluyen a la Puerta del Sol, atestadas de gente. El momento fue de una emoción intensísima» (203).

Casual y significativamente, el cambio político coincide con la reforma de su casa de Badalona, pero también los primeros días republicanos son un mal negocio para la

taquilla, en que el «espectáculo» está más en la calle que en los teatros, un hecho que la Xirgu deplora en varias ocasiones: «El negocio mío, nulo. Ayer por la tarde ingresamos ochenta pesetas» (204). Cuatro días después, la situación no ha cambiado: «Los negocios no van muy bien con estos jaleos, quién sabe lo que puede ocurrir» (204). Y tampoco había mejorado la taquilla el 26 de abril: «El negocio, mal; no sé si por la República o porque la obra está ya gastada; estamos ya en la 86 y 87 representación» (205).

El primer estreno republicano de la Xirgu tras el 14 de abril de 1931 es el de *Fermín Galán* de Rafael Alberti y llama poderosamente la atención que la Xirgu, quien duda si, pese a la oportunidad del momento, debe estrenar una obra que exalta al héroe republicano de Jaca, siga teniendo a Montaner como consejero, al que confiesa su preocupación por una pieza política cargada de «vivas» y «muertas» por doquier (206). Indecisión y miedo que la actriz superó con coraje, pues el 1 de junio de 1931 tuvo lugar el estreno de *Fermín Galán* en el Teatro Español de Madrid, una obra polémica que se representó durante treinta y cuatro funciones (Vilches-Dougherty 1997: 457) y que tuvo un fuerte impacto social y político.

Sin embargo, a diferencia del éxito de *Un día de octubre* con El Caracol de Rivas Cherif, *Fermín Galán* consiguió críticas agresivas y violentamente contrarias: «La prensa ha pegado a Alberti de una manera brutal. ¿No decían que Lorca y Alberti eran los mejores poetas de las vanguardias? ¿En qué quedamos?» (211, carta a Montaner, Madrid, 3-VI-1931). Al día siguiente le escribe a su ahijada Margarita: «*Fermín Galán* gusta al público y es muy aplaudida, pero la prensa la ha maltratado. No puedo decir si dará dinero. [...] Desde luego, pienso poner a 3 pesetas la butaca. La gente bien se ha ido, el calor se está echando encima y es preciso llamar al público popular» (212). Vale la pena resaltar esa distinción que hace la Xirgu entre «la gente bien», el público burgués, y el público popular, así como que dude en seguir en el Teatro Español de Madrid: «Por lo visto, el Teatro Español obliga a muchas cosas y a mí me gusta ser libre como los pájaros» (211, carta a Montaner, Madrid, 3-VI-1931).

Sabemos que la Xirgu se presentó y ganó el concurso y que siguió en el Teatro Español hasta la temporada 1934-1935. Pero en esta correspondencia conservada únicamente se alude a los estrenos de algunas obras, por ejemplo *Elektra*, representada «al aire libre» con éxito de crítica y de público (214). Otro estreno es el de *La serrana de la Vera* de Luis Vélez de Guevara en versión de Joaquín Montaner, donde parece obvio que Rivas Cherif actuó como un verdadero director de escena de la Xirgu, quien se ocupó del mínimo detalle, como la búsqueda de música e intérprete para el romance (216). Sin duda, Rivas Cherif tuvo una influencia decisiva para que la Xirgu

se decidiera a estrenar *La corona* de Manuel Azaña, entonces presidente del gobierno republicano, y a renovar el repertorio con autores de mayor modernidad.

Parece indudable que la Xirgu ya era una actriz de prestigio reconocido que tenía una voluntad de intervención en la vida pública a través de sus estrenos. Por ello no nos sorprenden los telegramas de pésame dirigidos el 5 de mayo de 1932 a Francesc Macià (217) y el 15 de mayo de 1934 a Miguel de Unamuno (218) por las muertes respectivas de hermana y esposa. Desde Madrid, mantiene un vínculo permanente con su Cataluña natal, un compromiso que se manifestará también durante sus años de exilio americano: en 1932, pongamos por caso, en los actos organizados por el gobierno de la Generalitat en ocasión del primer centenario de la muerte de Goethe, Xirgu se dispuso a recitar en catalán, según la traducción de Joan Maragall.

Asimismo, en estas cartas hay alusiones a algunos de los estrenos más importantes de la Xirgu en aquellos años, como el de *Medea* en el Teatro Romano de Mérida (218), un espectáculo de clara significación republicana. También puede leerse una leve mención a la *Yerma* de Federico García Lorca en una carta a Marquina fechada en Madrid el 16 de diciembre de 1934, uno de los años del llamado «bienio negro», unos tiempos «difíciles para todo el mundo» (219).

Del trágico año 1936 se conservan únicamente dos cartas dirigidas por la Xirgu a Cristina Costa, la mujer que se encarga de limpiar su casa de Badalona. La primera, fechada en México el 28 de junio, se refiere a la muerte de su primer esposo, Josep Arnall, acaecida en La Habana un par de meses antes: «Ha sido terrible para mí la desgracia sufrida. Mi ánimo está tan quebrantado que no sé cómo tengo fuerza para seguir trabajando» (220). De los tres años de la guerra de España únicamente hemos podido localizar una carta fechada en Buenos Aires el 6 de noviembre de 1937 y escrita a la misma Cristina Costa, en la que la actriz expresa su dolor por la tragedia bélica: «La guerra que sufre nuestro país me tiene desolada. De salud estoy muy bien y contenta de estos públicos, pero mi único pensamiento está en España» (221). Desde Buenos Aires y escrita en catalán, la carta a Rafael Moragas constituye un testimonio de la amargura de la derrota y de la desolación y diseminación del exilio republicano: «Tot el que passa en aquest moment ens hauria enfollit, si ens ho haguessin contat quan érem a Barcelona. [...] Els negocis van malament. La nostra guerra era massa grossa perquè només es quedés a Espanya. La cua arribava aquí i nosaltres hem patit, no sols conseqüències morals, sinó també materials» (221).

Una carta a Rivas Cherif, fechada en la ciudad argentina de Mendoza el 6 de septiembre de 1939, cierra este tercer periodo epistolar, en el que la Xirgu se refiere al inicio de la Segunda Guerra Mundial y al peligro que corren todos los exiliados republicanos

españoles en Francia, como el presidente Azaña y el propio Rivas Cherif: «¡Otra vez la guerra! Ya supondrá que pienso en ustedes a todas horas hasta saber qué deciden. Y ahora sí que no se sabe qué aconsejar, pues los mares ofrecen tanto peligro como la tierra y ¡qué prisa se dan en hundir barcos! De todos modos, si hubiera medio de viajar con alguna seguridad, creo que sería mejor salir de Europa. [...] La barbarie que nos espera olerá a máquinas, no a selva» (222). Vale la pena resaltar la confesión política que hace la actriz en esta carta como aliadófila durante la Primera Guerra Mundial y, como buena republicana española, partidaria también de las potencias aliadas contra el fascismo internacional en esta Segunda: «Estoy en el mismo sitio» (223).

IV

Las cartas que se conservan del periodo 1943-1949 son únicamente cuatro, la segunda y la cuarta muy extensas y sumamente interesantes para reconstruir la trayectoria escénica de Margarita Xirgu durante los años de su exilio americano: primero en Chile y luego en Uruguay, aunque siempre en giras americanas que incluyen Argentina, sobre todo lógicamente Buenos Aires.

La primera misiva, mucho más breve y circunstancial, está dirigida a Justino Zavala Muniz, para expresar su adhesión al homenaje que le brindaron «un grupo de admiradores y amigos» en 1943. Político batllista del Partido Colorado, senador en 1942 y ministro de Instrucción Pública y Previsión Social en 1952, Zavala Muniz fue una personalidad relevante de la cultura uruguaya, creador en 1947 de la Comedia Nacional y presidente de la Comisión de Teatros Municipales. Posteriormente, fundó la Escuela Municipal de Arte Dramático de Montevideo y, con la impagable ayuda de Ángel Curotto, director gerente de la Comedia Nacional, consiguió que Xirgu aceptara en 1949 su dirección. Los apellidos «Zavala» y «Curotto» son mencionados con frecuencia en las cartas de la actriz a Alicia Rodríguez, mujer de Ángel Curotto, como veremos en las próximas secciones.

La segunda carta tiene por destinatario a Francisco Graña Garland, periodista y empresario peruano que fue opositor a la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), fundada por Víctor Raúl Haya de la Torre. Como director del diario *La Prensa* criticó las políticas del Partido Aprista Peruano (PAP) y, por ello, fue asesinado seis meses después de recibir esta misiva de la Xirgu, concretamente la noche del 7 de enero de 1947, ya que la carta de la actriz está fechada en Santiago de Chile el 17 de junio de 1946.

La pregunta que, por encargo de Graña y poco antes de abandonar Lima, le ha planteado a la Xirgu «su encantadora hija Mocha», es decir, Ana María Enriqueta Albina Graña Aramburú, es «si pensaba o me interesaría regresar a España». Para responder a tal pregunta y justificar su demora en la respuesta, la Xirgu le confiesa ahora sus reparos en contestar sin aclararle antes su «posición respecto a la posibilidad de volver a España» (226). Antes la Xirgu cree necesario «hacer un poco de historia para que juzgue usted qué es lo que considera debo y puedo hacer» (226). Así, desde 1913, la actriz resume su trayectoria artística «hasta fines de 1939, que resolví dejar de trabajar por tiempo indeterminado» (226), y realiza una confesión que ilumina su relación con un dramaturgo de la significación política de Joaquín Montaner: «Jamás pertenezco a ningún partido político. Mi amistad con personalidades políticas fueron siempre relacionadas con el teatro, ignorando en muchos casos su ideología» (226). Ello no quiere decir, naturalmente, que la Xirgu no fuese una mujer antifascista y republicana que seguía en su exilio americano por sus convicciones antifranquistas. Pero tras el 14 de abril de 1931 la actriz fue víctima de la derecha anti-republicana, pues «desgraciadamente, al poco tiempo de instaurada la República, los enemigos de ésta pretendieron que cambiara mi manera de proceder y emprendieron contra mí una campaña verdaderamente indigna» (226).

La Xirgu se define como «mujer de lucha artística y no de lucha política, porque nunca lo fui» (226), y por ello confiesa que el 31 de enero de 1936 se embarcó en el Orinoco rumbo a La Habana para iniciar una larga gira americana de la que nunca regresaría a España porque «me sentía incómoda en mi país» (226). En su compañía iba también Rivas Cherif, «cuñado del señor Azaña», como «asesor artístico desde mucho antes de la República» (227), es decir, en la práctica, el director de escena de su compañía: «Al ser elevado el señor Azaña a la Presidencia de la República» y tras la sublevación militar fascista del 18 de julio de 1936, Rivas Cherif decidió dejar la compañía e instó a la Xirgu a que regresara con él a la España republicana para actuar en el Teatro Español de Madrid, pero la actriz, responsable «de una compañía de treinta personas que había salido para realizar una gira de aproximadamente dos años» (226) en la que representaron en Cuba, Colombia, Perú, Chile, Argentina y Uruguay, decidió cumplir con sus compromisos. Pero confiesa además que le dolía la tragedia de la guerra de España e interpreta su distancia física y su exilio posterior como una providencia divina, como la voluntad de Dios: «Dios me iluminó evitándome ver con mis propios ojos la tragedia de una guerra civil espantosa en mi país. Pero, en aquel entonces, por qué no decirlo, la explicación que yo me daba a mí misma, era cierta amargura por la campaña ignominiosa que se me había hecho» (227). Esta campaña

en su contra por parte de la derecha española a propósito de la concesión del Teatro Español –que Xirgu disfrutó en varias temporadas también durante la Monarquía–, la padeció también entre la colonia franquista española, incluso «antes de que se produjera el movimiento revolucionario; en La Habana y México encontré un ambiente hostil por parte de los españoles anti-republicanos, obedeciendo sin duda órdenes de España» (227). La actriz, sin embargo, únicamente fue fiel y solidaria con la legalidad democrática del gobierno del Frente Popular: «Durante la Guerra Civil no hice más que permanecer fiel a un Gobierno legalmente constituido y leal con los amigos que figuraban en él» (227).

Desde finales de 1939 la actriz se exilió en Chile, aunque en 1940 supo que «se me iba a procesar por responsabilidades políticas». En efecto, casada ya con Miguel Ortín, su segundo marido, su procurador español le confirmaba en una carta fechada en Barcelona el 16 de agosto de 1940 y dirigida a Ortín que iba a ser procesada por el Tribunal de Responsabilidades Políticas y que «la condena puede ser grave» (228). Ciertamente, la Xirgu fue «procesada y condenada por el Tribunal de Responsabilidades Políticas, a la confiscación total de mis bienes y a extrañamiento a perpetuidad»; ante tal atropello, pocos deseos le quedaban «de volver a España siguiendo el mismo régimen que lo ha cometido» (228).

La tercera carta, muy breve, está escrita en Santiago de Chile el 6 de abril de 1948 y confirma la amistad entre la actriz y Max Aub desde los años republicanos anteriores a la guerra –ratificada dos décadas más tarde en la misiva a Alicia Rodríguez desde Punta Ballena el 30 de mayo de 1961. En 1948, la Xirgu informa al dramaturgo valenciano de que Casona le ha enviado desde Punta del Este una obra suya, y esta carta revela con claridad el desconocimiento por parte de la actriz catalana de la literatura dramática publicada por Max Aub en su exilio mexicano, una desconexión que es muy frecuente entre el exilio republicano en América.

La cuarta carta está fechada en Santiago de Chile el 17 de febrero de 1949 y está dirigida precisamente a Rivas Cherif, quien había padecido las cárceles franquistas y únicamente en 1947 pudo exiliarse en México. Firmada por «Margarita» y «Miguel», aunque probablemente escrita por Ortín por la enfermedad de la actriz, se trata de una de las misivas más extensas y valiosas para reconstruir la trayectoria escénica de Xirgu, dirigida a su antiguo amigo y director de escena. En ella se le informa de sus actividades teatrales en Santiago de Chile (Escuela de Arte Dramático, representaciones en el Teatro Municipal, 1941-1942), Montevideo (temporada 1943 en el Teatro Nacional por invitación del presidente del SODRE), vuelta a Santiago de Chile en 1944 para pasar ese mismo año y el siguiente, 1945, al Teatro Avenida de Buenos Aires,

con estrenos míticos de obras ya citadas como *El adefesio* de Alberti, *La dama del alba* de Casona y *La casa de Bernarda Alba* de Lorca, sin olvidar el de *El embustero en su enredo* de Morales.

Autor de un ensayo sobre la actriz, José Ricardo Morales era para Ortín y Xirgu un «hombre joven que hizo toda la guerra en España, actualmente radicado en Santiago y profesor de la Universidad de Chile. Es éste uno de los autores más interesantes que hemos conocido y que es una pena que no pueda estrenar las cosas que escribe» (231). Rivas Cherif le habla en su carta de la creación en su exilio mexicano de una nueva TEA, ya no el Teatro Escuela de Arte del Madrid republicano, sino ahora la del Teatro Español en América, que a ambos les parece una idea excelente, puesto que daría a conocer obras de autores que estaban en el continente americano y movilizaría «a los amigos republicanos de Buenos Aires, muchos de los cuales tienen medios para haberlo hecho» (231).

Tras concluir la temporada en el Teatro Avenida de Buenos Aires siguieron la gira americana por Montevideo (finales de 1945), Perú (enero-mayo de 1946, donde conocieron sin duda a Francisco Graña), nuevamente Chile (segunda mitad de 1946), otra vez Buenos Aires y varias ciudades argentinas más (1947), para regresar el 26 de diciembre de 1947 de nuevo a Santiago de Chile, aunque le informan que el 21 de febrero de 1949 viajarán a Buenos Aires para empezar los ensayos de *La corona de espinas* de Josep Maria de Sagarra. Inevitablemente, entre Rivas Cherif y la Xirgu vuelve a relucir, a propósito de sus «*Memorias*», el recuerdo de Manuel Azaña, un ejemplar de las cuales les anuncia aquél que van a recibir. Xirgu teme que pueda perjudicarla en su pleito para conseguir la devolución de los bienes expoliados por el régimen franquista, el hecho de que figure su nombre «en una obra de tanta significación política» (232).

Finalmente, como confiesa a Rivas Cherif, resulta muy interesante que la actriz conozca algunas piezas de algunos de los dramaturgos exiliados más relevantes, como Pedro Salinas, José Bergamín (*La niña guerrillera*) y Rafael Alberti (*La gallarda*). Se evidencia con ello el interés de la actriz por incluir en su posible repertorio, siempre que se ajustaran a las condiciones de la compañía, obras del teatro español más reciente.

V

Las cartas que se conservan del periodo 1950-1956 están escritas mayoritariamente desde Uruguay, el país en que la Xirgu se exilió de modo definitivo hasta su muerte en 1969. La mayoría de ellas están dirigidas a su amiga Alicia Rodríguez Romero, mu-

jer de Ángel Curotto, que era traductora de obras teatrales y colaboradora de Zavala Muniz en el Ministerio de Instrucción Pública. También escribe mucha correspondencia a su familia, tanto a su ahijada Margarita como a su hermano Miquel, y en ella encontramos, claro está, el lado más humano e íntimo de la actriz. Naturalmente, se habla de teatro, sobre todo en las nuevas cartas a José Ricardo Morales, pero también de estados de ánimo y de proyectos. El tema más recurrente en sus misivas familiares, impregnadas de un inequívoco lenguaje cristiano, es el del posible regreso a España, un proyecto que va a ir oscilando entre el «venir» y el «volver», es decir, entre el mero viaje y la vuelta definitiva. Recordemos en este sentido la esclarecedora diferencia que en agosto de 1969 estableció Max Aub en *La gallina ciega* cuando pisó por vez primera, tras treinta años de exilio, tierra española: «He venido, no he vuelto». Así, en carta fechada el 5 de junio de 1951 y dirigida a su ahijada, escribe con indudable nostalgia: «Estamos proyectando regresar a España en diciembre, veremos si se realiza o no nuestro deseo. Tengo tantas ganas de abrazaros a todos y de pasearme un poco por las Ramblas, que creo que nada me hará desistir del viaje» (238). Con todo, las «gentes» uruguayas, especialmente Zavala Muniz y Curotto, le ofrecieron siempre excelentes condiciones laborales para desarrollar su trabajo, tanto docente en la Escuela de Arte Dramático como escénico en el Teatro Solís de Montevideo. Por su parte, la Xirgu, que tenía un sentido de la responsabilidad muy profundo, siempre sintió una deuda de amistad con ellos que la arraigaba a la tierra uruguaya y que alejaba la posibilidad de una ruptura drástica.

Este sentimiento de arraigo se va a consolidar definitivamente, a nuestro modo de ver, cuando la actriz decida construirse una casa en Punta Ballena, que va a convertirse en el paraíso personal de una mujer que, al paso del tiempo, va cumpliendo años y siente cada vez más la necesidad de huir del mundanal ruido, de gozar de la soledad y de la vida retirada del campo: «Soy viejita, sólo me salva el ánimo, que hasta ahora sigue igual» (237), le escribe a su hermano en carta fechada en Montevideo el 23 de marzo de 1950, cuando tiene 62 años y empieza a presentir la muerte, entierros que en el exilio son particularmente tristes: «A los que seguimos en este destierro, alejados de nuestras respectivas familias, nos apena grandemente ver cómo vamos dejando amigos en estas tierras de América hasta que nos llegue la hora a nosotros» (239), escribe a propósito de la muerte del padre de José Ricardo Morales.

La vida cotidiana de esta actriz «viejita» cambia por completo en Punta Ballena y, por ejemplo, goza ahora de las labores domésticas: «Me dediqué a la costura y preparé dos cubrecamas preciosos, lavé los visillos del cuarto de dormir» (240), escribe a propósito de una casa alquilada temporalmente en el Parque de Plata el 4 de febrero

de 1952. La estancia allá es tan feliz que en carta a Alicia Rodríguez, redactada desde el mismo lugar catorce días después, le anuncia que «recibí una carta contrato para España, pero tengo otros proyectos, pienso edificar aquí, con cuarto especial para usted y *en propiedad*. Los pájaros tendrán la obligación de cantarle todas las mañanas» (241). Contrastan estas palabras con las que escribe a su ahijada desde Montevideo el 4 de mayo de 1952, en donde se evidencia ese cristianismo íntimo y practicante de la actriz, aunque radicalmente distinto al nacionalcatolicismo de una España franquista que promovía eventos de propaganda como el Congreso Eucarístico: «Yo seré feliz si puedo ir un día a saludar a la Santísima Virgen de Montserrat», declara (243).

La actriz vive entre la nostalgia de la tierra y la de su familia catalana y la responsabilidad profesional en Uruguay, sentimientos ambos tan intensos como contradictorios, aunque en la primera carta escrita en Punta Ballena, fechada el 13 de julio de 1952 y dirigida a Alicia Rodríguez, la Xirgu le confiesa: «Su tierra sigue gustándome cada día más» (245). Este sentimiento de arraigo paulatino en Uruguay, concretamente en Punta Ballena, donde va a encontrar finalmente la Xirgu el paraíso de su vejez, sigue contrastando con las palabras que leemos, a propósito de una foto de su familia, en una nueva carta a su ahijada Margarita: «Esta gran ausencia de mi patria no ha entibiado el afecto, el cariño, que por todos vosotros tengo» (245, Montevideo, 23-VII-1952). Sus constantes alusiones al retorno para abrazar a su familia no excluyen la voluntad de regresar luego a Uruguay, a su docencia en la Escuela de Arte Escénico. Un trabajo docente, que alterna con el escénico y que a la Xirgu cada vez le resulta más pesado: «Yo empiezo a estar cansada. Escuela y teatro a la vez me agotan» (249).

Refuerza la idea de que se trata ya únicamente de un «viaje» y no de un regreso definitivo el hecho de que le diga a su hermano en una carta sobre su casa de Badalona que «es mi deseo que esa casa sea vuestra y no mía» (249, Montevideo, 15-XII-1952). Un deseo que se ha convertido en realidad, como le informa a Morales: «Nuestros asuntos de España se resolvieron satisfactoriamente, pues el abogado encargado de ello consiguió la revisión del proceso con feliz resultado, pues fueron devueltas las propiedades, pagando una multa de 2.000 pesetas [...] Nuestro hermano ya habita la casa particular de Badalona» (253, Portezuelo, 13-III-1953). Por otra parte, en una carta a su ahijada habla de una «licencia para viajar», «un viaje de placer» a España que, sin embargo, retóricamente abre la puerta a la posibilidad de no volver: «Después, se vuelve o no se vuelve, según se porten con uno» (271, Montevideo, 29-I-1955). El viaje o la vuelta constituyen un auténtico *leit motiv* en este epistolario y así, en otra carta, la Xirgu escribe que, «por compromisos de amistad», no se deciden a «abandonarlo todo y regresar a nuestra patria», aunque insista en que, «por una razón o por otra»

su situación no podrá prolongarse más (273, Montevideo, 1-III-1955). Un viaje, pues, eternamente aplazado, tal y como leemos en una carta a su ahijada, con la excusa de su «mucho trabajo» (282, Montevideo, 28-II-1956) como directora de *La Celestina*, en gira por Buenos Aires.

Mucho más sincera se muestra la actriz con su amiga Alicia Rodríguez cuando, en carta fechada en Santiago de Chile el 6 de abril de 1955, escribe: «Yo me siento muy cansada y vieja para viajar» (274). Una sinceridad que acaba por aflorar en la misiva a su ahijada: «Mi destino me alejó por más tiempo del que yo creía de España y ahora no sé qué hacer... Tengo miedo a sufrir, si hago el viaje» (277, Montevideo, 13-VI-1955). Mientras tanto, fallece su «pobre hermano» Miquel, cuya muerte le produce una honda tristeza y ensombrece «la esperanza de regresar» (278).

La correspondencia del año 1953 a José Ricardo Morales y a su hermano Miquel refleja una actividad docente y escénica muy intensa, en la que la actriz continuaba cosechando éxitos. La puesta en escena de *Fuenteovejuna* de Lope «ha sido un verdadero acontecimiento»: «El público requirió mi presencia en el escenario y con sinceridad te diré que al oír las voces del público: “la directora, la directora”, me emocioné bastante» (254). Estos agasajos contribuyen aún más a arraigar a la Xirgu en Uruguay y a continuar con su oficio escénico. Y si, además, «a Miguel le ponen más sueldo este año. No sé cuándo encontraremos la oportunidad del mutis» (254), ese mutis y ese exilio cada vez van a prolongarse por más tiempo: «Y yo pensando en regresar a Chile para venderlo todo y regresar a España, aquí sigo...» (258).

Además de continuar batallando en la profesión, en América la Xirgu también se convierte en una maestra de jóvenes actores como el catalán Alberto Closas («el noi»), quien es tema de una carta a su hermano fechada en Montevideo el 9 de abril de 1953, puesto que, discípulo de la actriz en su exilio chileno, triunfaba en el Teatro 18 de Julio de Montevideo con compañía propia interpretando *Un matrimonio inmoral* de Gerardo Ribas. En la siguiente carta a su hermano Miquel, la Xirgu manifiesta una visión crítica de las sociedades americanas y establece una curiosa tipología del exiliado republicano español en América: «Lucha al principio, se adapta después y monta un negocio; el débil se emborracha y sucumbe. Miguel y yo, que no servimos ni para lo uno ni para lo otro, nos estamos convirtiendo en funcionarios públicos» (258, Montevideo, 1-V-1953). Un nuevo éxito, el de *El abanico de Lady Windermere* de Wilde, se conjuga con una visión cada vez más crítica de América: «El corazón me dice “basta de América, basta, basta”» (260), porque «tenemos de todo. El espíritu falla» (263). Éxitos teatrales que aplazan una vez más su decisión de abandonar la escena: «Si no tuviéramos éxito en las obras que elegimos, no tendríamos tanto trabajo» (264). La

Xirgu muere de éxito y sigue por tanto sin ver la manera de hacer mutis y abandonar la escena, tal y como le confiesa a su hermano en una carta, ya que ahora sus amigos uruguayos les ofrecen una espléndida jubilación «con el sueldo íntegro» (265, Montevideo, 2-IV-1954).

La vinculación de la actriz con el exilio catalán republicano en Montevideo es permanente y, aunque lamenta no saber escribir bien en catalán, recurre a veces a palabras en su lengua materna: «Celebro que el san José fuera una *festassa*. ¡Ah! ¡Que no sé escribir en catalán! El próximo domingo el Centro Catalán de aquí disfrutará de una *nova bandera*. «Què hi vols fer? Som aixís nosaltres els “portorriqueños”...» (265). La «morriña» es un sentimiento de ausencia, de pérdida del paraíso de la tierra natal, que sienten la mayoría de exiliados y que experimenta la Xirgu en algunos momentos, como escribe en una carta a su ahijada: «Los que no os habéis alejado de la patria, no sabéis cómo se añora y, si se tiene el carácter débil, se cae en la *morriña*; nosotros procuramos pasarlo lo mejor posible» (265, Montevideo, 4-V-1954). Una nostalgia en la que, de vez en cuando, incurre: «También vuestra tía es feliz, pero de cuando en cuando el recuerdo de la *terra* tira de mí» (267) y entonces «sentimos la nostalgia de todos vosotros» (271). E inclusive, en ocasiones, aflora su sentido del humor, a veces bien negro, por ejemplo a propósito de sus sobrinos: «No os preocupéis demasiado por si estudian o no. La bomba de hidrógeno lo solucionará todo, de modo que, mientras llega, a pasarlo con alegría» (266). Cabe destacar, sin embargo, la defensa que hace la actriz de la necesidad de independencia de la mujer, de que estudie y de que aprenda idiomas para conseguir su «independencia de vida adquirida por el propio esfuerzo» (271).

Acabado ya su bachillerato, la Xirgu anima a la hija de su ahijada Margarita a que siga sus estudios y se matricule en la universidad para tener independencia económica: «Hoy día la mujer, igual que el hombre, ha de estar preparada para ganarse la vida y poder ayudar al marido, si es necesario, ya que los cambios y costumbres se transforman de un día para otro» (280). Por otra parte, es de estricta justicia resaltar la conciencia de clase y el orgullo familiar que tiene la Xirgu cuando escribe a su ahijada en una carta fechada en Montevideo el 29 de agosto de 1955: «Somos una familia de trabajadores y es un orgullo para nosotros deberlo todo a nosotros mismos» (280).

La fe y virtudes cristianas como la resignación se manifiestan con claridad cuando se produce una muerte en la familia, tal y como se refleja en una carta a su ahijada: «Roguemos todos y que el Señor nos mande la resignación necesaria, ya que tenemos que seguir viviendo» (268, Montevideo, 31-VII-1954). Una resignación cristiana que la Xirgu reitera en cartas sucesivas: «Pidamos a Dios que nos mande resignación» (269),

o «Dios lo dispone así y hay que resignarse» (277). Una fe cristiana que se evidencia con absoluta claridad en una nueva carta a su ahijada, en la que le explica su celebración del día de Corpus y sus ruegos a Dios para que le concediese «el don» de volverles a ver (283, Montevideo, 14-VI-1956). «De haber ido a París» entonces, la Xirgu hubiera venido a Badalona, pero no vuelto. Por cierto, la actriz, buena lectora de teatro, tanto español como extranjero, confiesa su interés, entre los autores franceses coetáneos, por Albert Camus y Jean-Paul Sartre, aunque rechaza el existencialismo, «una filosofía tan desesperadamente negra» (247).

La religiosidad cristiana de la Xirgu parece aumentar con el paso del tiempo y, así, la actriz interpreta su exilio como un destino dictado por la voluntad de Dios, según le escribe a su ahijada en carta fechada en Buenos Aires el 17 de julio de 1956: «El hombre propone y Dios dispone» (284). Dios por tanto es quien no le concede el don del regreso, según escribe en carta a su misma ahijada: «Dios, que nos lleva y trae, ha querido que estuviese separada de todos vosotros, con el pensamiento puesto en el regreso, pero no nos lo concede. Paciencia» (286, Montevideo, 20-X-1956). Como hemos apuntado, la Xirgu era cristiana practicante, iba a misa al menos los domingos, pero además tenía fe en la Virgen y los santos y llevaba consigo la estampa de Santa Eulalia, según leemos en carta a su ahijada: «Yo llevo conmigo la santa Eulalia que me dio el cura párroco de Mérida. Que Ella y la Virgen nos guarden a todos» (283, Montevideo, 14-VI-1956).

Punta Ballena se convierte en estos últimos años en un refugio. La primera carta escrita desde allí, aunque todavía no desde su casa, fechada el 28 de diciembre de 1954 y dirigida a su amiga Alicia Rodríguez, se inicia con un elogio a la belleza del lugar, que acabará por convertirse en el paraíso de su vejez: «Esto está precioso. Sin alma viviente, pero precioso» (270). A pesar de todo, sigue dando vueltas a la posibilidad del regreso. Muerto su hermano Miquel Xirgu Subirà, la actriz le escribe ahora a su sobrino, Miquel Xirgu Rico, una carta en donde le reitera la esperanza de un próximo viaje a Badalona: «Cuánto desearía poder veros a todos pronto y conocer a los pequeños, pero los compromisos y el tener las estaciones encontradas, complican nuestro viaje» (279, Montevideo, 25-VII-1955).

En una carta a su cuñada Pepita Rico, fechada en Montevideo el 14 de octubre de 1955, la actriz afirma que el estreno de *Don Gil de las calzas verdes* ha sido un gran éxito y que en breve piensan «descansar unos días en Punta Ballena». Pero, a propósito de la caída del general Juan Domingo Perón en Argentina, añade a continuación un párrafo interesante desde el punto de vista político: «Este país pasó unos días de angustia primero, de desbordamiento de alegría después. Todo lo de Argentina repercute aquí

en forma extraordinaria» (281). En Uruguay, el general [José Gervasio] Artigas se convierte en seguida en un «héroe nacional», mientras que Perón cae en desgracia, como la actriz –muy probablemente Lola Membrives– que le lisonjeaba. La mención en esta carta al vínculo entre el dictador Francisco Franco y el general Perón es evidente. Otra alusión que nos parece relevante es la que le hace a su ahijada en una misiva en la que parece insinuar su propósito de escribir «mi libro», acaso el libro de sus memorias: «En el teatro, entre burlas y veras, los nombres repercuten y los cuentos y anécdotas inacabables de contar. Cuando pueda, escribiré mi libro» (283, Montevideo, 14-VI-1956).

Como es natural, a sus 68 años, la Xirgu es una mujer que ha perdido energía vital, una mujer cansada que ya no interpreta, pero que dirige ensayos que le agotan físicamente. Una mujer que, ante el trabajo agobiante de la escena, desea descansar cada vez más en Punta Ballena, según le confiesa a Alicia Rodríguez en una carta fechada en Buenos Aires el 26 de julio de 1956: «Los ensayos me cansan y me retiro a descansar sin ver amigos ni espectáculos. [...] Ansío echar una mirada a la bahía» (285). Punta Ballena se constituye ya en su paraíso particular, en una necesidad vital, en el lugar de descanso donde renovar energías para seguir activa humana y escénicamente. A pesar de ello, no cabe duda de que Margarita Xirgu fue un animal teatral y que la escena fue su pasión de vida, así que no acaba de renunciar a un trabajo que la agota físicamente, pero que la alimenta espiritualmente. En cualquier caso, la Xirgu no se resigna todavía a ser una vieja jubilada y continúa su actividad frenética con la Compañía Nacional, según le escribe a su ahijada Margarita en una carta: «Estamos pensando en jubilarnos y, sin embargo, tengo la sensación de que, sentada en un sillón, haciendo el papel de vieja, que es el que me va ahora, no me hallaría a gusto. Sólo cuando me falta la salud, me cansa el trabajo» (286, Montevideo, 20-X-1956).

VI

DEL periodo 1957-1963 se conservan ciento tres cartas, la mayoría de ellas dirigidas a su familia, sobre todo a su ahijada Margarita Xirgu Rico, en donde siguen abundando las noticias teatrales y el lenguaje cristiano. En una misiva fechada en Montevideo el 14 de febrero de 1957 le anuncia a su ahijada «mi dimisión como directora de la Escuela de Arte Escénico y de la Compañía Nacional». Una dimisión, junto a las de Josefina Díaz y Ángel Curotto, gerente del Teatro Solís y director general de la Comedia Nacional, en solidaridad con los actores, que aspiraban a formar parte de la nueva Comisión de los Teatros Municipales, posibilidad rechazada por las autorida-

des políticas. Una dimisión que no es aceptada pero que ella, sin embargo, considera «irrevocable» (290).

Si Punta Ballena era hasta ahora un lugar efímero de reposo, con la decisión de construir una casa, este idílico lugar va a convertirse en el domicilio habitual de la actriz. Una casa que va a tener una importancia decisiva para arraigar definitivamente a la Xirgu en su exilio uruguayo: «Tenemos un terreno en Punta Ballena y empiezan a edificar una casa para los fines de semana y temporadas de descanso. El lugar es bello y calmo. No sé si Dios me dará vida para poder disfrutarla tiempo» (291). Así, en una carta a Natalia Valenzuela, la criada andaluza de la familia Xirgu en Badalona que fue su camarera, vuelve a referirse al posible regreso, que finalmente resultará imposible: «Salí en enero del año 1936, es hora ya de pensar en el regreso, pero... Nos hemos edificado una casa para nuestro descanso. Disfruto de mi jubilación en Uruguay. Estas gentes de aquí nos quieren, ya te darías cuenta por los señores Curotto, todo ello y compromisos de trabajo, hacen que se vaya alejando la fecha del regreso» (311-312).

El tema del regreso se reitera con profusión en estas cartas a su familia, que son políticamente correctas con sus constantes alusiones al retorno y su lenguaje cristiano: «Bendito sea Dios; ya que es también para mí felicidad inmensa saber que todos estáis unidos en el mismo amor familiar», le escribe a su ahijada en carta fechada en Montevideo el 15 de febrero de 1961 (349). Las invocaciones a la Virgen en abstracto, a la Virgen de Montserrat algunas veces en concreto, reflejan la religiosidad íntima de la actriz. También, en una carta a su ahijada Margarida, Xirgu demuestra ser consciente de «la publicidad», de las implicaciones políticas de su posible regreso: «Si Dios nos da salud, quizá hagamos el viaje. Me detiene, la publicidad que temo darían a mi regreso. Quiero volver sin comentarios, y eso es muy difícil, pero en fin... veremos» (318, Buenos Aires, 27-XI-1958). La Xirgu es consciente de las dificultades que implica su retorno a aquella España franquista, a la que quisiera regresar como «señora de», deseo imposible cuando la actriz se llama Margarita Xirgu, como le confiesa a su ahijada: «Si *no fueran tan comentados mis pasos*, hace ya mucho tiempo que estaría con todos vosotros, pero no me es posible pasar *sólo como señora de Ortín* como es mi deseo, está *la otra*» (366, Montevideo, 29-V-1962). Por ello, en la carta antes citada del 27 de noviembre de 1958, añadía: «Nuestra jubilación en el Uruguay (muy bien ganada) hace que nos radiquemos allí, ya América es nuestra patria, sin que dejemos de querer *a la de verdad*» (318).

A partir de la construcción de una casa cercana a la del doctor Joan Cuatrecasas Arumí, delegado de la Generalitat de Catalunya en Argentina desde 1959, Punta Ballena será su refugio del mundanal ruido, la felicidad en contacto con la naturaleza, la

relajación, la soledad y la paz, tal y como le confiesa a su ahijada en carta fechada en Montevideo el 15 de julio de 1959: «Después de tantos años de vivir demasiado intensamente rodeada de gentes, me encanta esta soledad relativa de ahora; digo “relativa” porque a veces nos trastorna tanto visiteo, pero en invierno y con las lluvias de este año se ha conseguido vivir allí tranquilamente y en reposo, sin planes, sin proyectos» (324). Un «visiteo» en el que se incluyen actrices uruguayas como Perla Costa y Estela Castro, alumna suya, como Estela Medina o Walter Vidarte, en la Escuela Municipal de Arte Dramático de Montevideo, a quienes pregunta por la actriz China Zorrilla (363). Pero, al cabo, soledad amada, porque «pocas cosas me distraen, ni me interesan, así que en la soledad de allí me hallo mucho mejor» (340).

La vida cotidiana en Punta Ballena es de paz y tranquilidad: «Miguel se pasa los días jardineando; yo tejo; cosa que apenas había hecho en mi vida; leo, escucho un poco de música por radio y los días se pasan sin sentir, mucho más a gusto que en Montevideo» (357). Por otra parte, añade en carta fechada allá el 4 de diciembre de 1961 que «estoy además cansada *del antiguo trabajo*. Contemplar la naturaleza, árboles, pájaros, flores y la música» (362). En carta a su ahijada, fechada en Montevideo el 10 de agosto de 1963, reitera su amor por la naturaleza, por sus árboles: «El jardín nos gusta y tira de nosotros más que la misma casa. Este año se plantaron 24 árboles nuevos» (382). Y el 12 de octubre de ese mismo año le añade: «No tenemos ningún proyecto en perspectiva. Sólo dejar correr los días y ver crecer los árboles» (383).

Mención especial merece su viaje a México, que inicia el 9 de abril de 1957 desde Buenos Aires y que comprende hasta al menos el 2 de julio, fecha de su última carta escrita allá. Resulta revelador que, antes de llegar a México, le escriba una carta a Rivas Cherif en términos tan afectuosos como entrañables: «¡Para qué decirles las ganas que tengo de abrazarles y de charlar y charlar de los seres que nos fueron tan queridos! Ausentes y presentes, unidos todos en un mismo recuerdo» (292). Sin duda, la memoria de Manuel Azaña está presente en estas palabras, aunque el encuentro con Rivas Cherif no resultó tan positivo como era previsible (Aguilera Sastre-Aznar Soler 1999: 437-449).

México supone para la Xirgu el reencuentro con antiguas amistades del exilio republicano español y el conocimiento de sus biografías desde 1939 le supone una experiencia impactante: «Hemos encontrado montones de gentes amigas, algunas con historias tan patéticas que al final había que reírse, no llorar» (293-294). Pero como le dice a Alicia Rodríguez en la carta siguiente: «Mi vida aquí hasta ahora es de puro trabajo. Después de *Bernarda*, empezaré con mi vida social. No pienso aceptar nuevos compromisos, aunque hay invitaciones de Caracas, Guatemala, et-

cétera. Sólo la cortesía con los de aquí me obliga a aceptar la dirección de *Yerma*» (295). Esta nueva puesta en escena mexicana de la *Yerma* de García Lorca nos parece muy simbólica, porque si en 1934 la Xirgu interpretó a la protagonista en el Teatro Español de Madrid, ahora asume la dirección, al igual que lo hará en 1963 en Buenos Aires, porque las actrices protagonistas serán ahora Ofelia Guilmáin y María Casares, respectivamente. La madrileña Ofelia Guilmáin, que fue joven actriz de las Guerrillas del Teatro dirigidas por María Teresa León durante la guerra, es todo un descubrimiento para la Xirgu, una agradable revelación desde que interpretara el personaje de la Novia en *Bodas de sangre*: «El conjunto no es malo. La Novia, muy buena» (293). Una actriz a la que, tras el éxito de *Bodas de sangre*, le ilusiona volver a dirigir: «Aquí, con el éxito, todo son proyectos, además repercute en los países vecinos y todo son planes, como si yo tuviera veinte años. Por ahora, sólo he accedido a dirigir *Yerma* a la novia de *Bodas*, que como ya te decía en esa mi anterior, es magnífica» (296). Y en una nueva carta a Alicia Rodríguez, fechada en México el 20 de mayo de 1957, se reitera tanto en el éxito de su puesta en escena de *Bodas* como en la calidad artística de Guilmáin en el papel de la Novia: «El físico le acompaña, es una medalla castellana y una voz dramática estupenda» (297). Además, la puesta en escena mexicana de *La casa de Bernarda Alba* significa también un nuevo éxito para la Xirgu directora: «Salí de *Bernarda* el 13 [de junio] con bravos y el teatro desbordante» (300).

De México viaja a continuación a Buenos Aires para dirigir e interpretar el papel de Bernarda en esta misma obra en el Teatro Cervantes, como comenta a su ahijada en carta fechada el 17 de abril de 1958, donde añade que, «debido al gasto que hemos tenido en la casa de Punta Ballena y lo cara que está la vida, viene muy bien ganar algo» (303). Sin embargo, como le confiesa a Alicia Rodríguez sin el color «rosa» que impregna las cartas familiares, «no son estos días que vivo nada agradables» (307), y por ello no le escribe más «porque voy cansada. Mis actuaciones son como tú sabes, y sabes también que pongo el alma en ellas» (308).

El rigor profesional de la Xirgu a lo largo de toda su trayectoria escénica es indudable, pero el tiempo pasa y los años pesan, como le confiesa a sus setenta años en una nueva carta a su ahijada, fechada en Buenos Aires el 5 de agosto de 1958: «Hasta hoy he trabajado como joven, de hoy en adelante ya será otra cosa. Estoy gozando de mi jubilación en Uruguay, y si dirijo ahora aquí *La zapatera prodigiosa*, ópera de Juan José Castro, es por un compromiso de amistad, al que no me podía negar y, además, se trata de una obra de Federico» (310). Pese a sus deseos, la Xirgu recibe ofertas de trabajo tentadoras y algunas veces peca, por ejemplo al aceptar «un contrato de nueve

sesiones para la televisión» argentina «en muy buenas condiciones» (314), le escribe a su apadrinada en carta fechada en Montevideo el 11 de octubre de 1958.

Su amiga Alicia Rodríguez es en este epistolario la destinataria de sus estados de ánimo, de sus confidencias más íntimas: «Aún creo en muchas cosas, en la amistad sobre todo» (368), le dice en carta fechada en Punta Ballena el 28 de junio de 1962. No obstante, en carta posterior, matiza los límites de la amistad, valor segundo tras la familia: «Nos gusta celebrar las fiestas en la mayor intimidad. Las amistades son muy buenas, pero hay demasiado egoísmo en ellas. Cada uno *va a lo suyo*. Nosotros, si tenemos salud, no necesitamos más. Son fiestas de familia y nuestra familia sois vosotros, ausentes; no queremos sustituiros» (374, Punta Ballena, 7-XI-1962). Así, por ejemplo, cuando en carta fechada en Buenos Aires el 30 de octubre de 1958 le dice a Alicia Rodríguez que «a mí, mi excesiva sensibilidad me impide ser feliz del todo» (317). Y, a propósito de una broma sobre «la actriz *reprimida*», le aclara en carta fechada en Punta Ballena el 15 de junio de 1959: «Piensa que de lo único que no me arrepiento es de haber sido actriz» (323). O, a propósito de sus soledades en Punta Ballena, le escribe: «De sabio sería huir del mundo en plena vida, pero quien busca la soledad, a mis años, ya no es más que vejez y cansancio de todo» (328, Punta Ballena, 20-XI-1959).

La noticia de la muerte de Albert Camus, compañero sentimental de María Caesares y activo defensor de la causa republicana española, cuya puesta en escena de *El malentendido*, en versión de Aurora Bernárdez y Guillermo de Torre en el Teatro Argentino de Buenos Aires, fue prohibida por la censura peronista en mayo de 1949 (Rodrigo 1988: 367-372), le impacta profundamente, como confiesa en carta fechada en Punta Ballena el 27 de enero de 1960: «Sin haber tratado personalmente a Camus, le quería. Su hombría de bien me impresionó siempre» (331).

Xirgu confiesa no acordarse nunca de las fechas de santos y cumpleaños, así que ruega a Alicia Rodríguez en carta fechada en Punta Ballena el 24 de febrero de 1962 que la disculpe por su olvido: «Con mi familia me descuido también. Soy una calamidad para el trato social» (364). Lejos queda ya su interés por la política, aunque tiene claro su voto «batllista» en las elecciones uruguayas, según le confiesa en otra misiva: «Ya no sueño en Islas. Mis sueños se acabaron. Comprendo el optimismo de Zavala y María Julia. En Maldonado dicen que hay mucho entusiasmo en las manifestaciones batllistas. Ya comprenderás que, con los dos votos nuestros, tenemos que triunfar» (373, Punta Ballena, 6-XI-1962).

Cabe resaltar que la Xirgu no descuida en Buenos Aires sus contactos catalanes, tal y como le escribe a Alicia Rodríguez en carta fechada el 20 de noviembre de 1958:

«Sólo almorcé, como sabes, con Tarradellas en casa de los Llausàs. Interesante la conversación» (317). En carta a su ahijada, le informa que, «a primeros de septiembre, pensamos ir a Buenos Aires para asistir a la celebración de los Juegos Florales de Cataluña; estaremos allí muy pocos días, ya te contaré el resultado» (341, Montevideo, 2-VIII-1960). Y en una nueva carta a su ahijada, le resume su experiencia: «Els Jocs Florals se celebraron en la Facultad de Medicina, en el Aula Magna, y estuvo atestada de un público entusiasta y fervoroso» (342, Montevideo, 16-IX-1960).

De nuevo en carta a su ahijada, fechada en Montevideo el 12 de octubre de 1963, la actriz escribe: «El domingo que viene se celebran aquí los Juegos Florales de la lengua catalana. Gran fiesta, banquete, discursos. Todo sea por el bien de Cataluña» (383). La actriz demuestra también estar al tanto de las noticias que llegan de Cataluña, por ejemplo en carta a su ahijada, de las trágicas inundaciones del Vallès en septiembre de 1962: «Estamos profundamente impresionados por la pérdida de vidas y daños materiales por el desborde de los ríos Llobregat y Besós» (372, Montevideo, 30-IX-1962). En la carta siguiente, expresa su interés por «todo cuanto ocurre en España»: «¡Conocemos y queremos tanto a nuestra tierra!» (374, Punta Ballena, 7-XI-1962).

Desde Punta Ballena, Xirgu no deja de recordar a sus amigos republicanos. Con la memoria de la carta escrita el 6 de abril de 1948 por la Xirgu a Max Aub desde Santiago de Chile, no nos sorprende por tanto la amistad que confiesa la actriz con este escritor exiliado en México; a propósito de la traducción francesa de su libro sobre el falso pintor Jusep Torres Campalans, le escribe a Alicia Rodríguez, entonces en París, en carta fechada en Punta Ballena el 30 de mayo de 1961: «Muy divertido el invento de Campalans, gran pintor. Max Aub es muy amigo mío. Celebro su éxito. El libro está siendo muy comentado en Francia y lo han traducido. Supongo que se reirá un poco de los catalanes, como de los franceses. Él siempre fue mentiroso y muy gracioso» (356). En otra ocasión la Xirgu escribe al dramaturgo José Ricardo Morales, desde Punta Ballena el 8 de noviembre de 1961, una carta que es, como ella misma dice, «interesada», en la que, además de mencionar a amigos comunes (Domènec Guansé, José Ferrater Mora), le pide consejo para la elección y adaptación al público coetáneo de una obra de Lope de Vega que debe dirigir por encargo de la Comedia Nacional (360-361). Finalmente, sería *Peribáñez y el comendador de Ocaña* la pieza elegida (363). Unos derechos por la versión de esta obra, representada en el Teatro Solís de Montevideo, que la actriz, en carta dirigida al Presidente de la Asociación General de Autores del Uruguay, ordena destinar a la Casa del Actor (370-371, Montevideo, 20-VII-1962).

Un momento histórico de enorme simbolismo va a producirse el 23 de mayo de 1963 con la puesta en escena de la *Yerma* de García Lorca en el Teatro General San

Martín de Buenos Aires, ya que la Xirgu va a dirigir nada menos que a María Casares, actriz gallega exiliada que ha triunfado en el teatro francés y que va a convertirse en su heredera natural como mito escénico en el imaginario teatral del exilio republicano español (Aznar Soler 2014: 165-179). Sin embargo, a diferencia de los sinceros elogios a Ofelia Guilmáin antes comentados, la Xirgu no la menciona en ningún momento y ese silencio parece ocultar un posible desencuentro entre ambas. Al parecer, para María Casares, actriz que había formado parte de la Comédie Française y del Théâtre National de Jean Vilar, la dirección de la Xirgu le pareció algo anticuada, con métodos propios de una vieja escuela teatral ya superada, aunque naturalmente guardó silencio sobre la dirección de esta obra por respeto a una actriz a la que, adolescente y acompañada por su padre, el político republicano Santiago Casares Quiroga, había visto interpretar a la protagonista en el estreno que tuvo lugar en el Teatro Español de Madrid en 1934. Sea como fuere, la Xirgu pasa de puntillas por esta *Yerma*: reconoce que le dio mucho trabajo, pero que llenaba el San Martín. A su edad, sin embargo, esta experiencia teatral intensa le hace desear siempre el regreso a su hogar: «Dentro de unos días iremos a Punta Ballena [...] y me servirá de descanso después de los tres meses de trabajo en Buenos Aires. Cada día me gusta más la soledad» (380), le confiesa a su ahijada en carta fechada en Montevideo el 17 de julio de 1963.

El paso del tiempo es implacable y las enfermedades y los achaques de la edad se van reflejando progresivamente en este epistolario. Así, por ejemplo, en carta a Natalia Valenzuela, fechada en Montevideo el 6 de agosto de 1963, escribe: «¡Ay!, Natalia querida, ya no soy más que una vieja. Cumplí el mes pasado 75 años, pero créeme que me cuido para ver si consigo cumplir muchos más» (381).

VII

EL último periodo en el que hemos estructurado este epistolario corresponde a los años 1964-1969 y, si no se indica lo contrario, todas las cartas que mencionamos están escritas en Punta Ballena. Son los últimos años de la intensa vida de una actriz y directora escénica, ya anciana y enferma, que, en carta a Alicia Rodríguez fechada el 25 de enero de 1964, confiesa estar ya «muy lejos de toda inquietud teatral. Quizá levante mi ánimo algún día. Hoy no puedo. “A mis soledades voy”» (388).

El teatro ha sido su pasión de vida, pero a esas alturas de su edad, le fallan tanto las fuerzas físicas como el ánimo, tal y como le confiesa a su amiga Alicia Rodríguez el 16 de abril de 1964: «Desde luego, ver, oír y abrazar a Pau Casals hubiera sido para mí

una emoción intensa. Sigo sin ganas de moverme, creo que pasará y volveré en espíritu a ser lo que he sido, pero este cuerpo...» (390). La Xirgu ha encontrado en Punta Ballena el paraíso de su senectud, de sus últimos años de vida, «y la vejez con salud no es vejez» (396). Pasea por el jardín, no tiene televisión, lee y escucha la radio, sobre todo conciertos musicales, acaba de cumplir 76 años y en carta a Roser Xirgu Rico del 4 de agosto de 1964, afirma que «es una magnífica edad para hacer vida contemplativa», lejos del teatro: «Nuestros cuerpos estaban hartos de ficción, hoy la naturaleza nos gusta más» (393-394).

A su ahijada le reitera también en carta del 28 de diciembre de 1964 su amor a la naturaleza y a la soledad, su oda a la vida retirada del campo: «Esta vida retirada que hago ahora me place y la necesitaba para mi salud» (395). Sin embargo, la inauguración del nuevo Teatro de Verano en la vecina Punta del Este impulsa al inquieto Miguel Ortín a involucrarse en el proyecto, que contempla también una «casa de descanso» para los actores (398-399). También para ella el teatro sigue siendo la única razón para salir de casa, para ir de Punta Ballena a la vecina Punta del Este para asistir a representaciones del Teatro de Verano (406). Finalmente, la pasión teatral es superior a su decaimiento físico y a su desánimo general y, como le informa a Roser Xirgu Rico en carta fechada el 12 de mayo de 1966, un nuevo proyecto le ilusiona y le va a devolver de nuevo a la ciudad de Montevideo: la dirección de *Pedro de Urdemalas* de Cervantes, en homenaje al 350 aniversario de su nacimiento, por la Comedia Nacional (414).

Con todo, la enfermedad del actor Enrique Guarnero va a frustrar el estreno de la obra cervantina, porque la Xirgu decide, al parecer contra el criterio de Zavala, que el actor es insustituible: «Lamenté contrariar a *los que quiero*. Es una verdadera calamidad este carácter mío, lo confieso, pero no tengo remedio» (423), le dice a Alicia Rodríguez en carta fechada el 24 de septiembre de 1966. La directora de escena se muestra animada y, si Guarnero se recupera, se siente ahora «con ánimos para poder terminar mi trabajo en *Pedro de Urdemalas*» (424), según le confiesa a Margarida Xirgu Rico. En otra carta a Alicia Rodríguez, sin embargo, le ratifica su cansancio: «¿Hasta cuándo tendré que vivir como *Madre Coraje*? Tirando de la carreta años y años... Estoy cansada» (425, 6-XI-1966).

Esta brechtiana *Madre Coraje* va a seguir todavía tirando de la carreta teatral, porque, tras su viaje a Chile, el Departamento de Teatro del norteamericano Smith College de Northampton, Massachusetts, la invita a dirigir una nueva *Yerma*, una experiencia agridulce a juzgar por las noticias que le proporciona a su ahijada en carta fechada el 30 de mayo de 1967, pues una recaída en la salud le obligó a pasar doce días en cama en el hospital del mismo *college*. Tras esta aventura, Xirgu se dispone a vivir

una «temporada de tranquilidad», sin comprometerse en nada más, aunque reconoce que hay una disputa entre el espíritu que la anima a moverse y las fuerzas que le faltan (429). De nuevo, en carta a su ahijada, reitera que su cuerpo no está ya para muchos esfuerzos: «Todo esto y los años, que ya son muchos (el 17 de este mes cumplí 79), es natural que los achaques se manifiesten de una u otra manera» (431, 20-VII-1967).

La curiosidad de la Xirgu por la lectura y el descubrimiento de nuevos autores no cesa sin embargo y así, en carta dirigida a Alberto Closas, que había sido discípulo suyo en la Escuela de Arte Dramático de Montevideo, se interesa por una «comedia» de Manuel Martínez Mediero, quien considera que «seguramente dará mucho que hablar», y le confiesa que, si la obra hubiese llegado a sus manos unos años antes, estaría dispuesta a estrenarla, «pero el tiempo no pasa en balde» (437).

Naturalmente, el tema del posible regreso definitivo a España es recurrente en estas últimas misivas a su familia de Badalona, sobre todo en las remitidas a su ahijada, pero, como afirma en carta fechada el 25 de abril de 1965, la realidad es que se sienten ya definitivamente «arraigados» en América, más concretamente en la tierra uruguaya de Punta Ballena, por lo que ahora sólo piensan en un posible viaje, ya que «compromisos de trabajo y circunstancias penosas han hecho que nuestra ausencia durara tanto. Ahora nuestra vida en América nos ha hecho arraigar en estas tierras con compromisos morales y materiales» (401). En una nueva carta a su ahijada, escribe: «De nuestra vuelta no puedo decirte nada. Este país pasa por un momento pésimo. No podemos *malvender* esta casa en la que estamos y que es bastante buena con un jardín espléndido, veremos...» (443-444, 17-IX-1968).

Si París es para la Xirgu «la ciudad más bella del mundo» (391), Madrid sigue siendo una memoria amable de sus años anteriores a 1936: «El Museo del Prado lo visitaba con frecuencia cuando vivía yo en Madrid. Celebro que te haya entusiasmado. Por ahora seguimos proyectando viajes, pero no decidimos nada» (401). Memoria española que ahora, a juzgar por el «favor» mariano que le pide a su ahijada en carta fechada el 29 de julio de 1964, se conjuga con una religiosidad cristiana que, a sus 76 años, se intensifica con la edad y la nostalgia: «Sabemos que la Virgen no es más que una, pero tiene mucho encanto que en cada lugar sea venerada. Nuestra Moreneta nos da paz y salud a todos» (392). Alicia Rodríguez sigue siendo la destinataria de sus confidencias: «Estoy mejor de salud, pero con muy pocos ánimos» (404). Enfermedades y achaques de la edad que son también recurrentes en estas últimas cartas: «Nosotros los enfermos estamos acostumbrados a que bien, bien, bien, no estamos nunca» (409).

La crisis económica y política que padece Uruguay es también motivo de preocupación en estas cartas, según le confiesa a su ahijada el 13 de octubre de 1967: «Este

país va de mal en peor. Veremos si salen del caos en que están metidos. Lo lamento como si fuera mío» (433). La actriz no es insensible a las tensiones y a la violencia de la situación política uruguaya: «Lo que está ocurriendo en Montevideo perturba nuestra paz y altera mis nervios. [...] No puedo estar tan indiferente a todo y gozar en paz este lugar que sigue gustándome como el primer día» (442).

Llama la atención el tono cariñoso de las cartas al joven Xavier Rius Xirgu: «Sois la esperanza de un mundo mejor» (438). Un joven con inquietudes al que aconseja afectuosamente: «Si sigues leyendo obras teatrales, haciendo buena selección, claro está, verás que en las obras teatrales de todos los tiempos está contenido el universo entero y los sentimientos humanos a través de los tiempos no tienen mucha variación. Los autores modernos son más *metafísicos* y *psicoanalíticos*. Algunos autores del teatro moderno me gustan mucho» (444).

La última carta que se conserva de la Xirgu a su ahijada Margarida está fechada en Punta Ballena el 11 de marzo de 1969 y en ella le anuncia tanto su deseo de viajar a Badalona para abrazar a su familia como su próximo ingreso en una clínica de Montevideo, en la que ya se había operado con éxito de la vesícula, para una nueva operación que va a significarle la muerte: «Para abril me tendré que internar en una clínica unos cuatro o cinco días, dice el médico, y de verdad creo que no será más, pero siempre es molesto» (446). Pese a que la intervención quirúrgica fue un éxito, las complicaciones del postoperatorio causaron su muerte el 25 de abril.

VIII

EN anexo editamos las cartas escritas por Miguel Ortín entre 1928 y 1971. Las dos primeras están dirigidas a Joaquín Montaner, fechadas en Madrid el 20 de diciembre de 1928 y el 20 de enero de 1929, respectivamente. El resto son cartas escritas ya en el exilio americano y entre ellas las más interesantes, sin duda, son las dieciséis que, entre el 28 de septiembre de 1947 y el 11 de enero de 1957, tienen por destinatario al dramaturgo y ensayista José Ricardo Morales, exiliado en Santiago de Chile. Son cartas extensas donde Ortín acierta a resumir la trayectoria escénica de la Xirgu y, en este mismo sentido, cabe destacar también las cuatro escritas a Domènec Guansé para documentar la biografía de la actriz, *Margarida Xirgu* (1963), que entonces estaba preparando. La primera está fechada en Montevideo el 14 de octubre de 1963 (481) y la segunda, la más extensa y completa, en Punta Ballena el 12 de diciembre de 1963 (482-488), en la cual Ortín le informa con detalle de las actuaciones de Xirgu en Amé-

rica. En la tercera expresa su agradecimiento por la biografía y lamenta que no se haya publicado en castellano, pues su éxito estaba asegurado, «especialmente en el Río de la Plata» (488).

Cabe mencionar también las cartas escritas desde México a Alicia Rodríguez y Ángel Curotto, fechadas el 1 (472-473) y el 9 de mayo de 1957 respectivamente (473-474), así como las dirigidas a la familia badalonesa de la actriz: a su ahijada Margarida Xirgu Rico, a su hermano Miquel Xirgu Subirà, a Josefa Rico, a Xavier Rius Xirgu, a Roser Xirgu Rico y a Vicente Rius.

De hecho, las cartas escritas por Ortín tras la muerte de la actriz a Margarida Xirgu Rico son las más interesantes y están fechadas en Punta Ballena el 27 de abril de 1969 (493-495), el 13 de mayo de 1969 (496), el 24 de mayo de 1969 (497-499), y el 31 de julio de 1969 (499-500), en las que el compañero de Xirgu se siente obligado a darles cuenta «de cómo fueron los tristes acontecimientos» (493). La noticia de la muerte de la actriz catalana «corrió como reguero de pólvora» (495) y Ortín informa minuciosamente del velatorio en la Sociedad de Autores del Uruguay; del entierro «en un panteón de la señora Bosch» (495); de los homenajes dedicados póstumamente a la Xirgu por parte del Senado de la República y del Ministerio de Cultura, y del sentido reconocimiento expresado por personalidades de «varios países de América»; de los miembros de la Comedia Nacional del Uruguay y la Compañía Nacional María Guerrero de Madrid, y también de la Asociación Argentina de Actores y del Casal de Catalunya en Buenos Aires, donde su teatro lleva el nombre de la actriz, entre otros muchos (497-498).

Homenajes públicos que revelan la admiración y el cariño que Margarita Xirgu había sabido granjearse en aquellos países americanos, tal y como le informa a Xavier Rius Xirgu en carta fechada en Punta Ballena el 17 de abril de 1970, en la que detalla los actos oficiales que le rendiría Uruguay en recordatorio del primer aniversario de su muerte, entre los que destaca el bautizo con su nombre de la Escuela Municipal de Arte Dramático que dirigió durante ocho años (504-505). Homenajes públicos, por otra parte, que eran compatibles con otros más íntimos, como el de depositar flores en la tumba de Xirgu, como relata Ortín a Margarita Xirgu Rico en una carta fechada en Punta Ballena el 31 de julio de 1969 (499).

Miguel Ortín consiguió vender finalmente la casa de Punta Ballena, arregló la sucesión de su herencia y retornó a España en 1971, «pero no sin la gran pena de no regresar con vuestra tía, que es lo que yo tanto deseaba y que tanto había pedido a Dios» (506). Se llevaba consigo «unos baúles y unos cajones con libros y alguna cosa que no quiero dejar y que deseo conservar» (509), una documentación que en parte

salvaguada el Museu de les Arts Escèniques i Centre de Documentació de l'Institut del Teatre de Barcelona. Ortín volvia a Barcelona con la memoria íntima de la Xirgu a cuestas.

EPÍLOGO

SEÑORAS y señores, los editores del epistolario de Margarita Xirgu hacemos mutis por el foro y les dejamos en la escena de papel con la actriz, que va a interpretar a lo largo de las páginas de este libro un largo monólogo que comprende sesenta años de vida. Señoras y señores, pasen y lean.

MANUEL AZNAR SOLER Y FRANCESC FOGUET I BOREU
Bellaterra, 25 de abril de 2018

CRITERIOS DE EDICIÓN

EL presente volumen incluye únicamente las cartas escritas por Margarita Xirgu que hemos podido localizar hasta el momento. Siguiendo el modelo formal del *Epistolario completo* (1997) de Federico García Lorca, al cuidado de Andrew A. Anderson y Christopher Maurer, hemos distinguido siete periodos significativos en la trayectoria de la actriz catalana: 1909-1923, 1927-1931, 1931-1939, 1943-1949, 1950-1956, 1957-1963 y 1964-1969. Son casi sesenta años de un epistolario que comprende desde las primeras cartas de 1909 hasta la muerte de la actriz en 1969, pasando por el inicio del intercambio epistolar con Joaquín Montaner en 1927; la primavera republicana de 1931, que termina con el fin de la Guerra de España en 1939; los primeros años de la Segunda Guerra Mundial y los de la inmediata posguerra; la edad de plata de su trayectoria profesional como directora de la Escuela Municipal de Arte Dramático de Montevideo y codirectora de la Comedia Nacional del Uruguay (1949-1957) y, finalmente, sus postreras actividades teatrales y su retiro definitivo a Punta Ballena desde 1964.

En cada etapa ordenamos las cartas cronológicamente por destinatario, indicando entre paréntesis el número que le corresponde de modo correlativo en cada juego epistolar. Se ha incluido asimismo en la recopilación las misivas escritas por Miguel Ortín, cuando eran rubricadas conjuntamente con Xirgu, de modo que ésta asumía también la autoría de su contenido, mientras que las firmadas exclusivamente por él se han incluido en el anexo. En cambio, se han descartado las epístolas imposibles de fechar.

Al transcribir las cartas se han actualizado la ortografía y la puntuación, así como el uso de mayúsculas y minúsculas, acorde con la normativa actual. Además, se han regularizado sistemáticamente la indicación del lugar y la fecha de emisión en el en-

cabezamiento (se transcriben entre corchetes sólo lo esencial de los membretes). En cuanto a las misivas que se han conservado incompletas, lo indicamos al final con el símbolo [...]. Estas intervenciones pretenden facilitar al máximo la lectura, sin traicionar ni la intencionalidad ni el sentido de la remitente. Por último, cabe señalar que hemos prescindido de anotar el epistolario por razones de espacio y por la complejidad que ello conllevaba, pero también con el fin de ofrecer un texto liberado de mediaciones interpretativas y abierto a múltiples enfoques e investigaciones.

AGRADECIMIENTOS

QUEREMOS agradecer, en primer lugar, a los descendientes de la familia Xirgu, a Laura Prats, Ester Xirgu y Xavier Rius Xirgu, su amable predisposición a facilitarnos una copia de los originales de las cartas y a acceder al permiso para su publicación. Nos es grato dar las gracias también a la generosidad de José Ricardo Morales, quien nos ofreció las epístolas que había recibido de Margarita Xirgu y Miguel Ortín, y también queremos agradecer la ayuda del doctor Josep Maria Balcells, profesor de la Universidad de León, por enviarnos una copia de las cartas que la actriz remitió a Joaquín Montaner. Asimismo, dejamos constancia de las inestimables contribuciones documentales que nos han prestado el historiador uruguayo Ángel Ayestarán (sobrino de Alicia Rodríguez y Ángel Curotto y ahijado de la Xirgu), y las investigadoras teatrales Daniela Capona y Alejandra Venturini. Tanto Antonina Rodrigo como Laura García-Lorca, directora de la Fundación Federico García Lorca nos han autorizado a reproducir fotografías de Margarita Xirgu que se conservan en sus archivos respectivos. Hacemos extensiva nuestra gratitud, finalmente, a los centros documentales y a las personas que –con tanta profesionalidad– los representan: Archivo Histórico de la Ciudad de Badalona (Montserrat Carreras), Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (Àngels Solà), Casa Unamuno (Ana Chaguaceda Toledano), Centro de Documentación y Museo de las Artes Escénicas del Instituto del Teatro de Barcelona (Carme Carreño, Anna Valls y Anna Vázquez), Fundación Max Aub (María José Calpe), Museo de Badalona (Margarida Abras y Joan Mayné), y Museo y Centro de Documentación de la Asociación General de Autores del Uruguay (Estela Magnone Ibarburu).

CARTAS

1909-1923

A JOSEP ARNALL
[Unión Postal Universal]

Barcelona, 6 de maig de 1909

Avui compleixes vint-i-un anys,

Avui i sempre, et desitjo de tot cor que en puguis complir molts més i, si pot ser,
que dintre dos anys puguem celebrar aquest dia plegats i estimant-nos força,
Margarida Xirgu

[Tarjeta postal con una dedicatoria al destinatario en el dorso: «No t'olvidarà mai, Margarida Xirgu»].

A CAMILA MONER
[Unión Universal de Correos]

Barcelona, 5 de desembre de 1911

Molt senyora meva,

Al rebre la seva carta primera, a volta de correu, li vaig retornar la postal firmada;
estranyo molt lo que em diu en la segona, però no és meva la culpa. De vostè attma. ss.
Margarida Xirgu

[Tarjeta postal de una fotografía firmada por Xirgu en *La verge boja*, que incluye una dedicatoria a Camila Moner: «Senyoreta donya Camila Moner, Agraint-li els elogis freqüents que de mi fa, li dedico aquesta imatge meva, Margarida Xirgu, 5 de desembre de 1911».]

A JOAQUIM CASAS
[Margarita Xirgu]

Barcelona, 22 de setembre de 1912
Hospital, 123-125
Senyor don Joaquim Casas
Badalona

Distingit amic,

Després de saludar-lo, vaig a manifestar-li el motiu de la present.

L'Orfeo Català està organitzant dugues o tres representacions de la tragèdia en cinc actes de Goethe, *Ifigènia*, amb il·lustracions musicals de [Christoph Willibald] Gluck. Dites representacions deuen verificar-se en el Palau de la Música Catalana, en la primera quinzena del pròxim desembre.

Ahir, amb la Comissió Organitzadora, vàrem parlar dels actors que deurien representar dita tragèdia, perquè, més que bons actors, es necessiten *entusiastes de l'art*. Per això, m'he recordat de vostè, a veure si podria representar un paper importantíssim, com ho és la part de Thoas (El Rei) d'aquesta tragèdia.

Potser li serà bastant difícil poguer-ho fer, pels molts ensaigs que pensem donar-hi, però li agrairé que vostè exposi totes les dificultats que pugui trobar-hi.

Els ensaigs deurien tenir lloc al dematí, començant aquests el 20 de novembre, fer-ne de deu a quinze i, a més, dos o tres de nit.

És tot quant de moment puc manifestar-li, i en espera de la seva prompta contestació, el saluda a vostè i senyora esposa, la seva amiga, afmm.

Margarida Xirgu

A JOAQUIMA TERRÉS (1)
[Margarita Xirgu]

Madrid, 28 de febrer de 1913
Senyoreta donya Joaquina Terrés

Estimada amiga,

Dispensi que no li contestés la seva primera carta; les moltes ocupacions n'han tingut la culpa. Amb tot, crec que no cal dir-li lo molt que li agraeixo tot lo que em deia en ella, i l'interès que tant vostè com la seva simpàtica cosina per mi es prenen.

Si tenen la bondat d'enviar-me la direcció de les senyoretetes de què em parlaven, els ho estimaré molt, perquè, lluny de casa meva, és hermós trobar bons amics dels meus amics.

Molt me plaurà rebre el seu germà i, d'encàrrecs, pot comptar que n'hi faré, un sobretot: que dongui una forta estreta de mà, ja que jo no puc fer-ho, a la meva estimada mareta.

I ara, estimada amiga, li prego que, sempre que tingui ocasió, distregui tant com pugui la meva mare, jo li agrairé molt.

Saludi en nom meu a la seva mare, a la meva bona amiga Jordina, i vostè rebi un carinyós *saludo* i una forta estreta de mà de la seva amiga que l'estima,

Margarida Xirgu

[P.S.] Calle Mayor, número 97, Hotel (Málaga)

A JOAQUIMA TERRÉS (2)
[Margarita Xirgu]

Mendoza, 11 de juliol de 1913
Senyoreta donya Joaquina Terrés

Estimada amiga,

He rebut la seva carta del 8 de juny, avui 11 de juliol, i li contesto de seguida.

El germà d'en Farriol no l'he vist, ni m'ha escrit cap carta, de modo que no li puc donar cap notícia.

El meu èxit en Buenos Aires ha sigut esplèndid, igual aquí.

Si visita la meva mare, li agrairia moltíssim.

La meva salut i la del meu marit són excel·lents; per ara, tots els viatges que portem han sigut molt bons.

Desitjant-los molta salut i amb carinyosos *saludos* per la seva mare i demás família, es despedeix aquesta amiga que li envia una forta estreta de mà i és de vostè s.s.

Margarida Xirgu

A APEL·LES MESTRES (I)

Barcelona, 8 de desembre de 1913

Senyor don Apel·les Mestres

Present

Distingit amic,

He rebut la seva carta i, després de contestar al seu afectuós *saludo*, haig de manifestar-li lo següent:

Tinc vertaders desitjos de complaure a les senyores de la Junta de la Societat Protectora d'animals i plantes, prenent part en el festival que preparen, però, com ja els vaig indicar, me trobo, no diré impossibilitada de fer-ho, però sí exposada a que, d'un dia a l'altre, me cridi el meu representant de Madrid perquè hi vagi personalment, per ultimar tot lo referent a la meva campanya artística, que penso realitzar a Madrid. En cas de que sigui cridada, abans del dia en què té de celebrar-se el festival, amb molt greu, me veuré privada de complaure'ls com jo desitjo. Ara, si aquell dia sóc a Barcelona, prendré part en la funció, llegint la seva hermosa poesia: «Lo gitano qui juga a daus amb la Reina», del volum de *Balades*, que considero de gran efecte i per la que sento especial predilecció.

Queda com sempre admiradora del poeta i afectuosa per l'amic, la que és de vostè f.f.q.b.s.m.

Margarida Xirgu

[P.S.] S/ C/ Bailén 66, baixos segona

A BENITO PÉREZ GALDÓS (I)
[Hotel Quintanilla]

Vitoria, 28 de octubre de 1914
Señor don Benito Pérez Galdós
Madrid

Mi ilustre amigo:

He recibido su atenta carta y su obra *Bárbara*, que ha tenido la amabilidad de enviarme.

Agradecidísima a su deferencia, lo cual es para mí un honor, queda a sus órdenes esta su affm. amiga y s.s. q. l. b. l. m.

Margarita Xirgu

A MIGUEL DE UNAMUNO (I)

Madrid, 7 de abril de 1915
Señor Don Miguel de Unamuno
Salamanca

Ilustre Señor mío:

Contesto a sus letras, fechadas en Salamanca a 29 de marzo próximo pasado, para decirle que efectivamente Don Jacinto me hizo entrega en su día del manuscrito de su obra *Fedra*, y bien hubiera yo querido corresponder a la honra que usted me dispensa pensando en mí como intérprete de su obra, pero es el caso, señor mío, que la índole del asunto es tan poco apropiado para los públicos de los teatros que frecuento con mi compañía, que me veo obligada a declinar por esta vez el honor de ser intérprete de una obra suya.

Confío en que, estimando usted esta sinceridad mía, del todo ajena a mi admiración y respeto, no me privará en adelante de la distinción que ahora me dispensa y me ofrezco de usted atta. afma. ss. y lblm.

Margarita Xirgu

[P.S.] S/ C/ Monte Esquinza, 11

A ADRIÀ GUAL (1)
[Margarita Xirgu]

Barcelona, 8 d'abril de 1916

Benvolgut amic,

Vaig rebre la seva lletra, que agraeixo molt.

Sento molt que vostè no dirigeixi la pel·lícula, doncs, a part el gust de veure'l, hauria sigut un gran descans per a mi, i la seguretat de sortir una cosa artística.

Saludi ben carinyosament la seva esposa i mani a la seva bona amiga i admiradora,
Margarida Xirgu

[P.S.] Bailén, 66

A ADRIÀ GUAL (2)
[Margarita Xirgu]

Sevilla, 11 de mayo de 1916
Señor don Adrián Gual

Mi distinguido amigo:

Poseo su agradecida carta del 26 último.

Recuerdo perfectamente el título de su obra *Don Juan* y será para mí un placer el leerla, pues, por personas que merecen toda mi confianza, tengo de ella muy buenas noticias.

Si usted me manda la obra, la leeré con gran interés y le daré mi opinión sincera acerca de si puedo o no representarla. Claro está, por lo que usted me dice que, si la obra tiene mucho gasto, me asustaré, y más en estos momentos en que acabo de estrenar *La hija de Lorio*, de D'Annunzio, y he hecho un esfuerzo para presentarla bien.

De todas maneras, espero sus noticias; el 13 empiezo en el Teatro Cervantes de Málaga y del 24 al 4 de junio, en el Gran Teatro de Córdoba.

Salude cariñosamente de mi parte a su esposa y quede de usted amiga affma. y admiradora,

Margarita Xirgu

A BENITO PÉREZ GALDÓS (2)
[Margarita Xirgu]

Barcelona, 9 de julio de 1916
Señor don Benito Pérez Galdós

Mi ilustre y querido amigo:

Su carta de usted, que nuestro amigo don Adolfo Marsillach me entregó una hora después de haber llegado a sus manos, me ha proporcionado una alegría inmensa.

Crea usted que su oferta me produjo una sincera emoción, y no por no habérselo recordado se me había ido de la memoria. Algunas veces, por exceso de trabajo y otras por temor a molestar, no le he escrito como hubiera deseado tantas veces.

Hoy que me anuncia usted que los hermanos don Serafín y don Joaquín Álvarez Quintero tienen terminada la obra y han decidido entregármela a mí, tengo una satisfacción inmensa y le quedo reconocidísima.

Esperaré con gran impaciencia que los hermanos Quintero me lean la obra, y será un gran honor para mí el poder estrenar una obra de usted cuando vaya a Madrid en octubre.

Reciba todo el afecto de su buena amiga y entusiasta admiradora, q. s. m. b.
Margarita Xirgu

A BENITO PÉREZ GALDÓS (3)
[Margarita Xirgu]

San Sebastián, 7 de septiembre de 1916
Señor don Benito Pérez Galdós

Mi ilustre amigo:

Recibí su carta con la más grata satisfacción. Estoy contentísima de poder estrenar su *Marianela*, crea usted que me proporciona una de las alegrías más grandes de mi vida.

El sábado los hermanos Quintero leerán a la compañía la obra y empezaremos los ensayos. El primero de octubre llegaremos a Madrid, donde espero tener el gusto de saludarle.

Por los Quintero supongo tendrá usted noticias del reparto y de los detalles referentes al decorado.

Le saluda muy afectuosamente su amiga y entusiasta admiradora,
Margarita Xirgu

A ADRIÀ GUAL (3)

Madrid, 31 de octubre de 1916
Señor don Adrián Gual

Mi distinguido amigo:

A su debido tiempo, recibí su carta del 6 de septiembre y su obra *La mar brama*, que leí con el mayor interés y me gustó, sobre todo el papel de Bárbara, que, como usted dice muy bien, no tiene nada de vulgar y resulta muy interesante. Como yo he de ser sincera con usted y quiere usted, ni a mí me convence estrenar una cosa que la traten con indiferencia; creo fielmente que así sucedería, visto el poco ambiente que hay para esta clase de obras. La obra de usted, estoy segura de que la encontrarían lúgubre y no les gustaría. No le extrañe que le hable así, porque en esta temporada he tenido una decepción muy grande con el estreno de *La hija de Lorio* que gracias a que el segundo estreno, que fue *Marianela*, ha tenido un éxito resonante y he tenido una de mis mayores alegrías y también un éxito personal, pero me ha convencido de que ciertas obras no se pueden hacer; no hay ambiente para ellas. Como usted sabe, tengo prevista *Sor Beatriz* y seguramente no me atreveré a estrenarla por temor al fracaso. Más que el daño material, siento perder mis ilusiones, y mientras triunfen *ciertos géneros* es imposible soñar en otros. Téngalo usted en cuenta; si hace usted algo para mí, no se olvide de la disposición en que desgraciadamente tenemos al público.

Por separado, le mando el ejemplar.

Salude muy afectuosamente a su esposa y mande a su buena amiga y admiradora,
Margarita Xirgu

A ADRIÀ GUAL (4)
[Margarita Xirgu]

Madrid, 3 de enero de 1917
Señor Adrián Gual

Mi estimado amigo:

Le acuso recibo de su carta y su comedia *Hores d'amor i de tristesa*, que lo antes que pueda leeré con gran interés y le comunicaré mi modesta impresión.

Con mis afectos a su esposa, le saluda afectuosamente su buena amiga,
Margarita Xirgu

A ADRIÀ GUAL (5)
[Margarita Xirgu]

Madrid, 29 de gener de 1917

Estimat amic,

Perdoni que les meves ocupacions no m'hagin permès escriure-li abans.

He llegit la seva comèdia *Hores d'amor i de tristesa*, que m'ha semblat molt interessant. Però, com amb vostè em crec amb el dever de ser-li franca, potser aquest públic trobaria l'obra molt valenta en la forma, encara que en el fons no té cap immoralitat.

Sincerament, dec dir-li que estic molt desorientada respecte al gust d'aquest públic, perquè sols agraden les tonteries i xistos, i tot lo que sigui teatre sèrio i naturalista és rebut amb fredor. De totes maneres, si jo estigués aquí molt temps, i tractant-se de vostè, em comprometria a estrenar l'obra, encara que, com que jo espero molt de vostè, m'estimaria més esperar i fer altra cosa més per al gust d'aquest públic.

Però, a part d'aquestes consideracions, tinc compromís d'estrenar aquí *El mal que nos hacen*, de Benavente, i no tinc en aquest moment més que l'acte primer.

Espero que comprendrà que tot lo que li dic és en el meu bon desig de complaure'l i que jo, a l'estrenar una obra de vostè, voldria tenir la certesa d'un gran èxit, perquè crec que és lo que vostè necessita sobretot aquí. Li envio la comèdia i, si tingués feta alguna altra obra, enviï-la, i, si no, quan jo vagi a Barcelona el mes d'abril, ja parlarem.

Saludi carinyosament la seva senyora i mani a la seva bona amiga i admiradora,
Margarida Xirgu

A BENITO PÉREZ GALDÓS (4)

[Margarita Xirgu]

Cartagena, 9 de mayo de 1917
Señor don Benito Pérez Galdós

Mi ilustre y muy querido amigo:

A su debido tiempo recibí su amable carta. También yo tengo deseos de ver al «Chiquitín de la casa».

Para el estreno en Valencia de nuestra querida *Marianela*, que será el 16 corriente, podría asistir al estreno y, además de lo contentos que estarían los valencianos de poder demostrarle su entusiasmo, sería para mí un gran placer el tenerle en mi compañía unos días y me contaría usted cosas de la pobre Reina Juana.

Si usted decide ir a Valencia, le ruego me telegráfíe diciéndome cuándo llegaría, para poder dar esa alegría a la prensa valenciana y al empresario.

Cariñosos recuerdos a Rafaelita y a Paco, y un afectuoso saludo de su buena amiga y admiradora.

Margarita

A BENITO PÉREZ GALDÓS (5)

[Margarita Xirgu]

Valencia, 20 de mayo de 1917
Señor don Benito Pérez Galdós

Mi querido amigo:

Recibí su amable carta 16 corriente que, como todas las suyas, agradezco infinito.

Como *Marianela* es ya de un éxito indiscutible, se me pasó decirle nada en mi última carta de Cartagena, que pasó lo que en todas partes y lo mismo aquí, como le decía en mi telefonema.

Yo deseaba hubiera venido usted porque sus muchos admiradores preguntaban con interés si usted venía y, aparte el gusto que yo tengo de estar a su lado, me satisface muchísimo ver cómo le respetan y admiran.

Comprendo que son poderosísimas las razones que usted da para no venir y me resigno, esperando ya con impaciencia el ir a Santander para que me cuente muchas cosas de Doña Juana.

No sé si le dije que nos despedimos de Barcelona con *Marianela*, es decir, con la misma obra con que debutamos, como usted sabe.

Hoy hacemos aquí la sexta y séptima, y haremos bastantes más.

Con mis afectos a Rafaelita y recuerdos a Paco, le saluda cariñosamente su buena amiga y entusiasta admiradora,

Margarita

A BENITO PÉREZ GALDÓS (6)

[Margarita Xirgu]

San Sebastián, 15 de octubre de 1917

Señor don Benito Pérez Galdós

Mi querido amigo:

Recibí su estimada carta del 9 y no crea que me haya olvidado de usted; no le he escrito antes porque he estado muy atareada con el estreno de los *niños* (*El otro peligro*) que fue muy bien.

Mis futuros planes no han variado de cuanto le dije en Santander. Pienso ir a Madrid a fines de marzo, y para esa fecha estrenaremos su *Santa Juana*, creyendo así interpretar sus deseos.

Los Quintero están ya en Madrid, donde supongo les verá usted; si es así, salúdeles de mi parte.

No deje de mandarme un libro con el reparto de *Realidad*.

El próximo jueves debutamos en Pamplona y el 27 corriente en Zaragoza, donde en una de estas poblaciones espero sus noticias.

Afectuosos recuerdos a Paco y un cariñoso saludo de su amiga affma y entusiasta admiradora,

Margarita

A JOSEP CANALS (I)
[Margarita Xirgu]

Pamplona, 24 d'octubre de 1917
Senyor don Josep Canals

Distingit amic,

Vaig rebre la seva lletra i les llistes que va enviar-me. Li dono moltes gràcies per la seva atenció. Cregui que hauria sigut una gran satisfacció per a mi el poder figurar el meu nom en la llista del Teatre Romea, però que per ara no pot ser per les raons que vostè pot suposar.

Desitjant-los una brillant campanya, el saluda afectuosament la seva amiga,
Margarida Xirgu

A BENITO PÉREZ GALDÓS (7)
[Teatro de la Princesa]

Madrid, 9 de diciembre de 1917
Señor don Benito Pérez Galdós

Mi querido amigo:

Recibí su estimada carta recomendándome a don Bernardo Morales San Martín, que se presentó anteayer y me dejó su comedia *Lo imposible*. Excuso decirle que leeré con detención la comedia y que sinceramente le diré si entra en mis cálculos hacerla.

Yo esperaba tener el gusto de verle por aquí; pero ya sé que su salud no se lo ha permitido hasta ahora.

Yo también anduve malucha y con tanto trabajo no he podido hacerle una visita, cosa que espero tener el gusto de harcerlo muy pronto, y charlaremos un rato referente a doña Juana.

Le saluda cariñosamente su buena amiga y ferviente admiradora.
Margarita Xirgu

A NARCÍS OLLER

Madrid, 17 de enero de 1918
Señor don Narciso Oller

Mi estimado y buen amigo:

Recibí su apreciada letra del 13 corriente interesándose por el señor [Bernardo] Morales San Martín, que el maestro Galdós también me había recomendado. La amistad que a usted me une y la amabilidad de don Benito para conmigo, aparte de los méritos indiscutibles del señor Morales, bastaban para que yo me tomara mucho interés con *Lo imposible*, comedia que leí con gran detención.

La obra está muy bien, los caracteres de los personajes bien sostenidos, muy bien dialogada y creo resultará teatral; pero tiene una gran dificultad para que yo la estrene, y ésta es la siguiente: el protagonista es un galán joven, papel intensísimo y difícil, incapaz de representar un actor de los jóvenes, y la dama *madre* del protagonista no tiene más que un acto y tampoco es para mí, porque resultaría demasiado joven.

Siento muchísimo no haber podido complacer a su recomendado, pero puede que en otra ocasión pueda hacerlo.

En el mes de abril pienso ir a Barcelona y espero tener el gusto de saludarle.

Con recuerdos afectuosos de mi marido, le saluda cariñosamente su buena amiga,
Margarida Xirgu

A BENITO PÉREZ GALDÓS (8)
[Margarita Xirgu]

Sevilla, 22 de enero de 1918
Señor don Benito Pérez Galdós

Mi querido amigo:

Recibí su estimada carta del 6 corriente, a la que no he contestado antes porque, entre el exceso de trabajo y la enfermedad de Pepe, que aún sigue en cama, dispongo de poquísimos momentos.

Desde luego yo he de estar conforme con sus deseos respecto al estreno de su *Santa Juana de Castilla* y, como usted dice muy bien, éste no debe ser más que en Madrid.

Como yo he de ir preparándolo todo y empezar los ensayos dentro de muy poco, no deje usted de enviarme el reparto, para lo cual le adjunto una lista de compañía.

El marqués de Premio Real me dijo que usted le había dicho que tenía algunos grabados y datos para los trajes; si puede, enviémoslos también cuanto antes.

Yo, encantada y más, si es su gusto de usted, que Amalio Fernández pinte las dos decoraciones que la obra requiere, pero, como ya le indicó el Marqués, convendría que hablara con usted y que diera precio por las dos decoraciones y fecha en que puede terminarlas. Como es un escenógrafo de mucha reputación y yo no tengo idea de lo que pueda cobrar, me permito hacerle esta indicación.

Le ruego no deje de escribirme cuanto antes.

Aquí termino el 24 corriente y, desde el 26 al 3 de febrero, estoy en Huelva.

Mucho celebro que trabaje usted mucho para mí, y como yo ya estoy muy encariñada con *Santa Juana*, después de ésta estrenaremos la nueva.

Mis afectuosos recuerdos a Paco y un cariñoso saludo de su buena amiga y admiradora,

Margarita

A BENITO PÉREZ GALDÓS (9)

[Hotel Cecil]

Gibraltar, 26 de febrero de 1918

Mi querido amigo:

Aquí recibí su estimada carta del 16 corriente, la que me ha proporcionado una gran alegría, pues veo que se acuerda de mí y que me prepara muchas obras; crea usted que yo también me acuerdo mucho del *chiquitín de la casa*.

Muchas gracias por todo y no deje de enviarme *Voluntad*.

Conforme en lo que me dice de Amalio Fernández; ya me dirá usted para cuándo tendrá terminadas las dos decoraciones de mi *Santa Juana*.

Le suplico no deje de mandarme el reparto de la obra ni los grabados que tenga para los trajes.

En todas partes, aunque esté muy hecha, doy *Marianela* con éxito inmenso.

Aquí estoy hasta el 7 de marzo inclusive; luego voy, del 8 al 11, a Algeciras; del 12 al 14, a Puente Genil; y, desde el 16 al 24 de marzo, a Alicante.

Pepito está ya completamente bien y agradece mucho sus recuerdos.

Mis afectos a Paco y un cariñoso saludo de su buena amiga y entusiasta admiradora,
Margarita

A BENITO PÉREZ GALDÓS (10)
[Telegrama]

Pérez Galdós
Hilarión Eslava, 7
Barcelona, junio de 1918

En la próxima semana estrenaremos *Santa Juana [de Castilla]*. Todos sus amigos y admiradores me preguntan si usted viene al estreno. Yo digo que sí.

Hay gran expectación por ver su obra y aplaudirle a usted.

Como estrenaremos el jueves de la semana próxima, podría usted salir el martes por la noche.

Ruego me conteste enseguida.

Cariñosos saludos.

Margarita

A JOSEP CANALS (2)
[Margarita Xirgu]

Oviedo, 28 de setembre de 1918
Senyor don Josep Canals

Benvolgut amic,

He rebut la seva lletra i també les llistes de la propera temporada. La companyia està molt bé. Em sembla més completa que la de l'any passat.

Els desitjo de tot cor molts èxits artístics i econòmics.

Molts records al senyor [Enric] Giménez i un afectuós *saludo* de la seva bona amiga,

Margarida Xirgu

Si escriu al senyor [Pere] Cavallé, doni-li molts records i digui-li que vaig sentir molt no poder-me despedir d'ell i més per la trista causa que va ser.

A EDUARDO MARQUINA (1)

Oviedo, 28 de septiembre de 1918

Mi querido amigo:

Hoy recibí un telefonema de nuestro amigo Salvador Vilaregut, diciéndome que Rafael, su hermano de usted, le había dicho que usted había terminado una obra para mí, titulada *Alimaña*, y me felicitaba por ello.

Como esto es una cosa muy agradable para mí, he tenido mucha alegría y sólo espero que usted me confirme tan buena noticia, diciéndome además cuándo conoceré yo la obra.

Espera sus gratas noticias su buena amiga y admiradora,
Margarita

A EDUARDO MARQUINA (2)

Valencia, 31 de diciembre de 1918

Mi querido amigo:

Tengo ya los papeles sacados de *Alimaña*. [Maurici] Vilomara tendrá las cuatro decoraciones para Granada, sólo falta que usted tenga la bondad de enviarme el reparto para repartir pronto su obra. No deje de hacerlo cuanto antes.

Muchas felicitaciones en el próximo año nuevo y, con mis cariñosos recuerdos a su esposa, le saluda afectuosamente su buena amiga y admiradora,
Margarita

A EDUARDO MARQUINA (3)

Alicante, 22 de enero de 1919

Mi querido amigo:

Hace tiempo que no tengo noticias de usted, pues no recibí la carta que me anunció en su telegrama que recibí en Valencia, pero como veo que se van pasando los días y no recibo noticias tuyas, me decido a escribirle, indicándole al propio tiempo

el reparto que adjunto, para que usted modifique lo que quiera, ya que veo que usted no quiere enviármelo.

Quiero empezar en seguida los ensayos, para que, cuando nos veamos en Granada, no falte más que su dirección, que ha de ser indispensable. Empezaremos en Granada, el 18 de febrero:

¿Cuándo irá usted y su señora? No deje de contestarme a esta pregunta.

Le supongo enterado por Enrique Borrás de nuestra fusión para la temporada próxima: excuso decirle que *Alimaña* obtendrá seguramente un gran éxito en el Teatro del Centro.

Ya puede usted ir preparando una obra para los dos.

No crea usted que me olvido de *La enemiga* [de Dario Niccodemi], que quiero hacer lo antes que pueda.

Cariñosos recuerdos a su esposa y un afectuoso saludo de su buena amiga y admiradora,

Margarita Xirgu

[P.S.] Estamos aquí hasta el 3 de febrero.

A EDUARDO MARQUINA (4)

Novelda, 5 de febrero de 1919

Mi querido amigo:

Recibí su estimada carta, que agradezco infinito, y le doy mis más expresivas gracias por su nuevo ofrecimiento.

Yo desearía que, si usted cree que el reparto de *Alimaña* queda mejor haciendo Fuentes el Alberto y Cabré el Pastor, me telegrafe en seguida a Alcoy, a donde llegaré mañana, diciéndomelo, porque seguramente Fuentes hará el que le indiquemos. De manera que, lo que a usted le parezca mejor, eso se hará.

Le digo que me telegrafe para empezar los ensayos en seguida. Estoy contentísima de que vaya usted a Granada y siento mucho que no le acompañe su esposa, como hubiera sido mi deseo.

Salúdela cariñosamente de mi parte y reciba usted el afecto de su buena amiga y admiradora

Margarita Xirgu

A EDUARDO MARQUINA (5)
[Hotel de Inglaterra]

Sevilla, 4 de mayo de 1919

Mi querido amigo:

Confirmando mi telefonema de ayer, recibí el acto, que leí en seguida y, tanto a mí como a Pepito, nos parece que el éxito es infalible. Desde luego, hoy repartimos los papeles y desde mañana ensayaremos el acto todo lo que haga falta para que pueda ir el viernes.

Recibí también su carta de ayer. En las tiras anunciamos que asiste usted al estreno: ¿cuándo llegará? Espero la carta que me anuncia de Mercedes [Pichot], a quien le dará mis más cariñosos recuerdos y un afectuoso saludo de su buena amiga y admiradora,
Margarita

A POMPEU GENER

Córdoba, 30 de mayo de 1919
Señor don Pompeyo Gener

Mi querido amigo:

Mucho agradezco su amable carta interesándose por mi salud.

Estoy casi restablecida y espero reponerme totalmente en cuanto descanse unos días.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A EDUARDO MARQUINA (6)

Córdoba, 31 de mayo de 1919

Mi querido amigo:

No le extraña mi silencio de estos días. Como le decía en mi telefonema desde Sevilla, no pude trabajar ni el 21 ni el 22, y el 23 decidimos despedirnos del público de

Sevilla. El teatro estuvo estupendo y las ovaciones fueron grandes, fue una pena no haber podido dar cuatro representaciones porque el éxito fue muy grande.

El 14 salí para ésta y empecé a trabajar el 25.

Desde Sevilla escribí a [José] Pijoan diciéndole que le agradecería fuera a Córdoba y el lunes último a las 6 de la mañana se presentó con su señora y ayer regresaron a Barcelona.

Me recomendó descanso absoluto, así es que en cuanto termine mi temporada de aquí me voy a Barcelona y luego al campo unos días.

Me despediré de aquí con *Alimaña* el miércoles próximo. Ya le telegrafiaré.

Diga a Mercedes que le agradezco mucho las cartas que me mandó a Sevilla interesándose por mi estado y me perdone no le haya contestado como hubiera sido mi deseo.

Hoy le mandé el jersey por la «Empresa Valenciana».

Dígale también que prepare un viaje para este verano, para Avilés, Gijón o Santander, que son los negocios que haré desde el 25 de julio al 31 de agosto, porque antes no sé si Pijoan me dejará trabajar.

Un fuerte abrazo de mi parte a Mercedes, afectos de Pepe y un cariñoso saludo de su amiga y admiradora,

Margarita

A BENITO PÉREZ GALDÓS (II)

[Margarita Xirgu]

Barcelona, 9 de junio de 1919

Señor don Benito Pérez Galdós

Mi querido amigo:

Me acuerdo mucho de usted y sentí no poder visitarle el jueves último, que pasé por Madrid. Llegué por la mañana y salí por la tarde del mismo día, siéndome imposible salir del hotel para tener el gusto de saludarle.

Santa Juana sigue triunfando en todas partes.

Estoy deseando una temporadita para reponerme de la *grippe* que pasé en Sevilla.

Con afectos de Pepe, le saluda cariñosamente su buena amiga y gran admiradora,
Margarita

A BENITO PÉREZ GALDÓS (12)

[Margarita Xirgu]

[Verano de 1919]

Señor don Benito Pérez Galdós

Mi ilustre y muy querido amigo: La Juana se ha sentido demasiado generosa, mucho hará en consentir que esta pobre mujer le dé vida en la escena, pero con la ayuda del *chiquitín de la casa*, a quien he recibido con un gesto cariñoso y alegre, de todo saldremos. ¡Adelante! ¡Adelante!

Usted, que está tan cerca de esa *desdichada* Reina de Castilla, le dirá lo que agradezco su recuerdo y le dirá también que la espero con devoción y entusiasmo.

Le quiere mucho y le saluda su buena amiga y ferviente admiradora,
Margarita

A ADRIÀ GUAL (6)

[Margarita Xirgu]

Gijón, 19 d'agost de 1919

Senyor don Adrià Gual

Distingit amic,

Unes hores abans de sortir de Barcelona per Asturias, vaig rebre la seva lletra, i ha sigut tanta la feina que he tingut des d'aleshores que m'ha sigut materialment impossible escriure-li.

La seva obra *Joan Ezequiel* va agradar-me força, però jo no he pogut parlar d'aquest assumpte amb l'Enric Borràs, perquè va dir-me que ell acabava el 10 d'agost a San Sebastián i que vindria a veure'm. Li han sortit altres negocis a Bilbao i Burgos, i em diu que no pot venir. No veuré l'Enric Borràs fins als primers de setembre que comencem a treballar junts en el Teatre Arriaga de Bilbao.

M'interessava parlar-li, entre altres coses, de l'obra de vostè. No sé prou bé les obres que ell ja té acceptades per a la temporada de Madrid i, com ja vaig dir-li, jo en tinc algunes. La temporada és curta i em fa por que no puguem estrenar tot lo que tenim, i jo no voldria perjudicar-lo a vostè dient-li que farem la seva obra, tinguent casi la

seguretat que no tindrem temps, no ja de fer la de vostè, sinó d'altres que ja tenim acceptades.

Amb tot això, vull dir-li que per mi sola no em puc comprometre i que, quan parli amb en Borràs, li escriurem definitivament els nostres projectes.

Li quedo molt agraïda per l'ofertament que va fer-me i, amb records per a la seva senyora, el saluda la seva bona amiga i admiradora,

Margarida

A EDUARDO MARQUINA (7)

Madrid, 24 de septiembre de 1919

Mi querida amiga Mercedes:

Poseo su apreciada carta del miércoles último y crea usted que lamento vivamente todas las contrariedades que han pasado ustedes y hago votos para que su esposo esté ya totalmente restablecido y vengan pronto a Madrid para tener el gusto de tenerlo a nuestro lado.

En Bilbao recibimos Borrás y yo los telegramas que ustedes nos mandaron.

Aquí debutamos el 17 con *La loca de la casa* [de Benito Pérez Galdós]. El teatro ofrecía el aspecto de las grandes solemnidades y fue un gran éxito artístico.

Hemos reprisado también *Esclavitud* [de José López Pinillos]. Hasta ahora va muchísima gente al teatro y es de esperar seguirá así.

Borrás y yo teníamos la idea de que *Alimaña* se estrenara en los primeros días de octubre, pero, si ustedes no están aquí, no será posible.

No deje de escribirme diciéndome cómo siguen y cuándo vienen a Madrid. Cariñosos recuerdos a Eduardo y un abrazo de su buena amiga,

Margarita

[P.S.] En este momento me acuerdo de que hoy es su santo, reciba mi más cariñosa felicitación y perdone sea con tanto retraso.

A APEL·LES MESTRES (2)

Bilbao, 7 de noviembre de 1920
Señor don Apel·les Mestres

Mi ilustre amigo:

Le pido mil perdones por no haber escrito a usted antes dándole cuenta de la impresión de lectura que su obra titulada *Nido de águilas* me produjo cuando la leí.

La obra me pareció muy bella y muy interesante, pero considero de gran importancia para llevar al éxito la comedia que la interprete un gran actor como Enrique Borrás o [Francisco] Morano, acostumbrados a interpretar personajes como *El alcalde de Zalamea* y *El abuelo*.

El primer actor que yo tengo en la actualidad, que es Alfonso Muñoz, es muy joven.

Por esta razón, siento en el alma no poder estrenar su obra como sería mi deseo y, esperando mejor ocasión para corresponder a su ofrecimiento, queda de usted buena amiga y entusiasta admiradora,

Margarita Xirgu

A EDUARDO MARQUINA (8)
[Telegrama]

Granada, 16 de febrero de 1921

Deseo saber de ustedes porque no hay derecho tenerme tanto tiempo sin noticias. Ignoro si están en Madrid. Ruego me telegráfíe para saber dónde se hallan para escribirle. Tengo anunciado estreno de *La extraña* [de Eduardo Marquina] en Sevilla donde tengo gran interés en estrenarla. Habrá visto que seguimos haciendo *Alimaña* en todas partes. Aquí la hicimos el domingo con gran éxito. Estamos aquí hasta próximo domingo después a Murcia hasta primeros de marzo. No deje telegrafiar. Cariñosos recuerdos a usted y Mercedes.

Margarita

A EDUARDO MARQUINA (9)
[Telegrama]

Sevilla, 24 de abril de 1921

Eduardo acaba obtener un éxito ruidoso. Salió escena final de los tres actos a recibir ovaciones calurosas. Estoy contentísima lamentando sólo no presenciara usted el estreno. Cariñosos besos y abrazos de una buena amiga que la quiere,
Margarita

A EDUARDO MARQUINA (10)
[Telegrama]

Jerez de la Frontera, 5 de mayo de 1921

Con éxito clamoroso igual a Sevilla hemos estrenado *La extraña* en función despedida. También estrenamos sábado último *Alimaña* con gran éxito. Salimos para Sanlúcar. Abrazos a Mercedes. Afectos,
Margarita

A EDUARDO MARQUINA (11)
[Hotel Comercio-Juan Brieva]

Soria, 19 de junio de 1921

Mi querido amigo Marquina:

El viernes último estrenamos aquí *Alimaña*, que obtuvo un gran éxito, y el jueves próximo nos despediremos con *La extraña*.

He pensado mucho en la conversación que tuvimos referente a la señorita [Carmen] Carbonell y me gustaría mucho que viniera a mi compañía siempre que fuera con un sueldo que yo pudiera pagar. Tengo a María Rivas que, como usted sabe, hace muchas damas jóvenes y que cobra cinco duros de sueldo. De momento quizá no podría prescindir de la Rivas, porque quisiera que se tomara el tiempo que ella quisiera, pero, si la señorita Carbonell quisiera ingresar en seguida, cobrando el mismo sueldo que la Rivas,

en cuanto ésta saliera de la compañía, que supongo sería pronto, estoy dispuesta a pagarle un duro más que a la Rivas, o sea seis duros de sueldo. Como no tengo un presupuesto bastante elevado, crea usted que lo que hago es porque tengo verdadero interés.

Claro está que, como yo pago sueldo y medio los días que se dan dos funciones, exceptuados los jueves y festivos, y en invierno se hacen en todas partes muchas funciones de tarde, resulta el sueldo mayor.

Ruego también le diga a la señorita Carbonell que seguramente embarcaremos para América en diciembre por sí, por cualquier causa, ella no estuviera dispuesta. Como María Rivas no sabe nada de esto, le recomiendo la mayor reserva posible.

Abrazos a Mercedes, mis afectos al chico y un cariñoso saludo de su buena amiga,
Margarita

[P.S.] El viernes salgo para Burgos y ya me avisarán de su llegada.

A EDUARDO MARQUINA (12)
[Palace Hotel]

La Coruña, 20 de julio de 1921

Mi querido amigo:

Recibí su carta, que le agradezco mucho. No sabe usted cuánto sentí la terrible desgracia que les ocurría, pues crea usted que el cariño que siento por ustedes es sincero y sus alegrías y sus tristezas me impresionan como si fueran mías.

Afortunadamente, lo de Burgos no fue nada y estoy ya completamente bien.

Estoy contentísima de Carmen Carbonell: es muy dócil y muy buena, es una excelente actriz.

El debut en Madrid será el 27 de septiembre.

Estoy entusiasmada con la idea de representar una obra en verso, pero, por Dios se lo suplico, no la deje ni un momento hasta que no esté terminada. Lo importante para mí sería debutar con ella en Madrid, de modo que hace falta que la obra esté en mi poder en los primeros días de agosto. Usted comprenderá que, para ir al debut de Madrid, se tiene que saber bien la obra y presentarla inmejorablemente. Si se consiguiera que público y prensa hicieran un elogio grande de mí, por tratarse de una obra de tal categoría, sería de una importancia artística definitiva para mí. Se lo ruego, mándemela cuanto antes mejor. Mándeme también las decoraciones.

Aquí hemos hecho con gran éxito *Alimaña* y *La extraña*. En Ferrol, como estoy pocos días, va *La extraña* y así en Santiago y Pontevedra, hasta Vigo, que haré las dos.

El día 5, a mi llegada a Vigo, espero estará allí el libro de *La niña de Gómez Arias* [de Calderón]. ¿Por qué no viene usted a leérselo? Se adelantaría mucho tiempo.

Podría usted ensayar los primeros días y después, con Mercedes, podría usted ir del 19 al 30 de agosto a Santander y, ensayada por usted la obra, tomaría mucho relieve. Además y sin adulaciones de ninguna clase, a mí misma me hará falta que usted me ensaye la obra.

¡Ojalá pueda yo hacer el teatro! Que es con obra de usted, que se inaugurará si se hace, eso no ofrece duda y muy honrada con ello y el arte ganará también, pues sinceramente creo que, si los poetas no levantan el teatro, el gusto estragado y pervertido del público lo llevará a la vergüenza y a la rutina.

Espero su respuesta, estaré en Ferrol hasta el 25 y del 26 al primero de agosto, en Santiago.

Un abrazo a Mercedes y ya sabe es de usted buena amiga,
Margarita

A TOMÁS BORRÁS
[Margarita Xirgu]

Barcelona, 3 de noviembre de 1921
Señor don Tomás Borrás

Mi querido amigo:

Recibí su apreciada carta, fechada el 1 de octubre en Nador, que agradecí mucho y también su telegrama de felicitación, extensivo a Marquina, por el estreno de *La extraña*.

Mi deseo hubiera sido contestar a usted seguidamente, pero trabajo tanto que no me queda tiempo para nada.

Yo también lamenté de veras el que, por las circunstancias actuales, no se encontrara usted en Madrid. Mi breve actuación en la Corte no pudo ser más halagüeña en todos sentidos, tanto es así que en mis planes futuros está el de presentar pliego solicitando el Teatro Español.

Estoy ensayando *La niña de Gómez Arias* de Calderón. Aquí estaré actuando hasta el 8 de diciembre y el 10 embarcaré para La Habana siguiendo después a México y demás. La excursión, creo, durará de 8 a 10 meses.

Mucho estimo sus interesantes noticias referentes a Marruecos y espero no me deje sin noticias, pues ya sabe que para mí son siempre muy gratas.

En Madrid hablé con [Joaquín] Turina de su obra *Anunciación*. Si le es posible, mucho me alegraría la enviara antes de embarcar.

Si está con el amigo Adeflor, déle cariñosos recuerdos de mi parte, y usted reciba el afecto de su buena amiga,

Margarita

A EDUARDO MARQUINA (13)
[Margarita Xirgu]

Madrid, 6 de septiembre de 1922

Mi querido amigo:

No sabe usted mi contrariedad de no poder contestarle que, conforme a sus deseos, retrasaba el estreno para la segunda temporada.

Desde que llegué, me dediqué exclusivamente a la obra y puedo decirle que ya se sabe bien, tanto es así que pensamos ir al estreno el viernes de la semana próxima, quitando la concha.

La compañía, como usted sabe, es nueva y no tengo repertorio puesto, ni más obras repartidas que la del debut y *La niña de Gómez Arias*. Dígame usted qué otra cosa puedo hacer que ir al estreno, aunque sienta en el alma no poder complacerle.

Sus temores respecto al público son infundados, hay mucha gente en Madrid y pocos teatros, que es una ventaja, desde el 15 de septiembre podemos hacer muchas representaciones si conseguimos el éxito que esperamos y luego su gran triunfo con *El pavo*.

Me habla usted de los Quinteros y ni les he visto, ni tengo la obra, ni creo que la den. El reparto de los principales papeles es el adjunto. De la compañía estoy contentísima. Sólo falta venga usted tres o cuatro días antes para que todo vaya muy bien.

Esté tranquilo que decorado, luces y demás estará preparado con gran antelación.

Que se arreglen sus asuntos favorablemente y, con muchos besos a Mercedes, le saluda cariñosamente,

Margarita Xirgu

A EDUARDO MARQUINA (14)

[Margarita Xirgu]

Valencia, 3 de noviembre de 1922

Mi querido amigo:

Acabo de recibir su carta. Tiene razón, tiene razón, tiene razón.

Yo no soy culpable. Se les olvidó, con los apuros de la llegada y debut el mismo día y ensayo de decorado la misma tarde, ponerle un telefonema. Lo dejaron para el día siguiente y eso es todo. Fue un éxito y lo será en todas partes. Debutamos en Zaragoza el día 16 con *La niña de Gómez Arias*. Avise si está decidido a ir. Nos daría una alegría a nosotros y a las gentes de Zaragoza, que le quieren bien.

Estrenaremos aquí *La extraña* el sábado 11 corriente. Muchos besos a Mercedes, un apretón de manos al chico y, ya sabe, es siempre de usted buena amiga y entusiasta admiradora,

Margarita

A EDUARDO MARQUINA (15)

[Margarita Xirgu]

Sevilla, 5 de abril de 1923

Mi querido amigo:

En primer lugar mi enhorabuena por el gran éxito de *Rosa de Francia*.

Pienso, como le dije, hacer *La extraña* y *La niña de Gómez Arias* en la próxima semana, así es que le agradeceré mucho me telegrafíe diciéndome si, como convinimos, puede usted venir para los ensayos un par de días antes, o sea, el miércoles próximo.

Avíseme en seguida para mandarle el kilométrico.

Muchas cosas a Mercedes y a su chico y un cariñoso saludo de su buena amiga,
Margarita

[P.S.] Espero con impaciencia la traducción y también necesitaré el ejemplar para el decorado. Dése usted prisa.

A EDUARDO MARQUINA (16)
[Margarita Xirgu]

Sevilla, 15 de abril de 1923

Mi querido amigo:

Como me pareció que los versos de Don Pedro Calderón y Pastora [Imperio] no eran compatibles, no insistí porque se hiciera *La niña de Gómez Arias* en la función regia, y las señoras del comité, encargadas de organizar la función a beneficio del Hospital Militar de aquí, eligieron *La Prisa* y vino Pastora Imperio para el final.

Por esta razón, me vi obligada a telegrafiarle a usted diciéndole que aplazaba el estreno de *La niña de Gómez Arias*, el cual irá el domingo próximo o lunes 23, en función de despedida y a beneficio mío. Me he visto obligada a retrasar tanto el estreno porque mañana lunes y el martes próximo tenemos combinados desde hace muchos días dos carteles cortos y después concierto con [Arthur] Rubinstein y, como ya el miércoles es el primer día de feria, no he tenido más remedio que retrasar hasta la fecha que le indico.

Hoy haremos *La extraña*.

Espero saldrá usted el miércoles próximo por la noche y le ruego lo avise así al Hotel Inglés para que le entreguen la cama para dicho día.

También le agradeceré me telegrafíe con seguridad lo antes posible el día de su salida, pues, como estaremos en plena feria, ya sabe usted lo que pasa con habitaciones del hotel.

A Mercedes muchos besos y, con mis afectos a Lilo, le saluda cariñosamente su buena amiga,

Margarita

[P.S.] Supongo traerá consigo la traducción.

1927-1931

A JOAQUÍN MONTANER (I)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 25 de julio de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí ayer por la tarde su telegrama y hoy su cariñosa carta, que agradezco mucho. ¡Cuánta alegría me ha dado el recibir carta de mi hermano! Parece otro. Está animado y contento como nunca. ¡Dios se lo pague a usted! No debe romper nada de lo que escriba, aunque le parezca malo. Guárdelo en cualquier sobre. Tendría miedo, si fueran míos, de que al romperlos algo bueno se perdería para siempre. Guarde sus versos, aunque le parezcan malos.

Sí; nos interesa mucho el éxito de *El loco* [de *Extremadura*, de Joaquín Montaner] en Barcelona. En el teatro y más en España hay que estar constantemente en escena y no sólo en el teatro, en política también, ¿no le parece? Nuestro público es muy olvidadizo.

Está usted en plena juventud y tiene mucho tiempo por delante, es verdad, pero yo me permito aconsejarle y usted sabrá disculparme, que, si quiere usted escribir para el teatro, debe ser con gran actividad durante dos o tres años, con verdadera pasión; cuando usted haya adquirido popularidad, podrá usted descansar y tomarse el tiempo que quiera para trabajar en una obra.

Me ha gustado Góngora. Adjunto algo de lo que más me ha gustado. No serán los mejores versos, pero dicen que, de los buenos poetas, se pueden citar aun los versos malos.

Hasta el sábado.
Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (2)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 27 de julio de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí hoy su carta dándome cuenta de lo ocurrido con el conserje. He hablado con el director. Ya le contaré. Toda la gente de hoteles son *turcos* por dentro. Ya les calificó Cervantes. ¿No fue Cervantes? Y siguen lo mismo. Pepe no vendrá a buscarme. Estuvo aquí el domingo y el lunes. Regresaré sola. Creo que a esperarme a la estación irán *todos*.

Acertará usted en el último acto, no lo dude usted. Además, la obra está ya hecha. Relativamente, el último acto no tiene importancia. No sabe usted las ganas que tengo de interpretar el papel de varón y me hubiera gustado hacer este *Hijo del diablo*, pero el reparto queda mejor así.

Muy cariñosamente le saluda,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (3)
[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 10 de agosto de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí ayer su carta del 6 adjuntándome los recortes que faltaban de su estreno. No sabe usted cuánto celebro los elogios que le dedican. Siempre he creído en usted como autor y espero que con *El hijo del diablo* tendrá usted su mayor triunfo.

Muy agradecidas las noticias que me da de don Jacinto. Estos días se pasa la vida con nosotros; tarde y noche en el teatro, y algún día almuerzo con nosotros también. Esta tarde durante la representación de *La Ermita* le he dado dos mates seguidos. No le han hecho ninguna gracia; por la noche, me he dejado ganar, no sea que no me diera *papel* en su obra. Está muy salado, más ameno que nunca.

Mi actuación aquí resulta brillantísima, pero... voy muy cansada. Ensayo todos los días de 3 a 5 y ½, se empiezan las representaciones por la tarde a las 7 y con función tarde y noche a diario no tengo tiempo para nada. El domingo por la mañana después de la misa ha sido el único día que di un paseo por la Concha. No he podido aceptar la invitación que me hizo el marqués de Fontalba de ir a Biarritz a almorzar, vivo esclava de mi trabajo. Si no tuviéramos los artistas el aplauso del público, sería bien dura nuestra vida; a pesar de todo, me encuentro muy bien.

Con el afecto de siempre, le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (4)
[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 14 de agosto de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Al llegar aquí me entregaron su certificado, en el que iba *la carta* que paso a contestar. Yo no he dicho que las mecanógrafas señoritas Artuñedo fueran *santas*; no he dicho más que cumplían con pulcritud su trabajo. Sé que usted va a Madrid muy a menudo y podía haberseme ocurrido a mí darle la dirección de las señoritas Artuñedo, de modo que la estúpida soy yo. De todos modos, creo que para la lectura de la obra estará lista la copia.

Pero, ¿qué dice usted Joaquín? ¿Que yo no dependo de nadie? ¡Válgame Dios! y qué mal comprende usted mi trabajo. Si dependo de todo el mundo, de autores, de críticos, del público, de los tres timbres que da el zoquete de Bofill antes de empezar y en cada entreacto.

No; no se queje usted de sus ocupaciones, vivo más esclava yo de las mías. Usted se permite el lujo de ir a los partidos de fútbol, a los toros, a los teatros; y, en cambio, yo, fuera de mi trabajo, ¿dónde encuentro una diversión? En ninguna parte.

Tiene usted encargada habitación para el 23. Con el afecto de siempre, le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (5)
[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 16 de agosto de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Después de un viaje calurosísimo llegamos aquí felizmente.

Hoy he recibido su carta desde Mallorca adjuntando recortes. Celebro mucho el éxito, que ya había leído en una noticia del *Sol*. Hemos mandado a copiar los cuatro actos de *El hijo del diablo*, le ruego mande cuanto antes el último.

Aquí hemos empezado el negocio espléndidamente. Esta mañana ha llegado don Jacinto. Esta tarde lo veré en el teatro. En Bilbao podré darle mi impresión respecto si dan o no obras para mí, Benavente y los Quintero; que junto con la de usted creo que puede resultar una bonita temporada, en todos sentidos, mi próxima actuación en Madrid.

Mucho le agradezco todo cuanto se refiere a mi hermano. ¡Dios se lo pague!

Todos mis compañeros agradecen sus recuerdos, especialmente Pepe y Ortín. Salude a su hermano Diego y ya sabe es de usted buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (6)
[Grand Hôtel de France]

Valladolid, 3 de septiembre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Al llegar aquí he encontrado sus dos cariñosas cartas que me esperaban en el hotel y que agradezco mucho.

En Oviedo estuve estos últimos días un poquito nerviosa y dejé de contestar su carta del 27.

Cuando me enteré del viaje de don Miguel, pensé: «¡qué suerte que Joaquín haya coincidido con él!» A usted le hubiera disgustado no estar en Barcelona. Todo le sale como usted desea y seguirá así, no lo dude.

Celebro que esté usted bien, pero creo que debe usted visitar a un buen especialista. En Madrid yo sé de uno muy bueno, si usted quiere le avisaremos para que vaya al hotel a verle o usted irá a su clínica, lo que más le agrade.

Rafael Marquina escribió a [Miguel] Ortín excusándose. Gracias.

No es costumbre del marqués de Fontalba enseñar los contratos, pero yo le digo a usted que las condiciones ofrecidas a Gregorio [Martínez Sierra] son inferiores a las mías. Creo que van al Teatro Centro en abril. Yo para abril quisiera ir a Barcelona, más de seis meses en Madrid me abruman. Al salir de Madrid, no ensayaré; que, tal y como se ha puesto el teatro, tener un ratito de tarde para uno, ya es algo.

Como de costumbre, sigo estudiando de noche, pero a nuestra vista le contaré algo ocurrido de manera sobrenatural en el saloncito de Oviedo, visto por Pepe [Josep Arnall] y por mí, que me sobrecogió un poco y no quise quedarme sola en este salón. Soy tan torpe para escribir que no sabría cómo contárselo.

He hecho el viaje muy bien, pero muertecita de sueño. Le escribo a usted y me acuesto enseguida.

El viernes en Oviedo dimos *El amor que pasa* [de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero], tarde y noche, con la *Loa a Cervantes*, hice mi escena de la gitana y al hotel muy descansada, pero no tuvimos nadie. El sábado con *María Rosa* [de Àngel Guimerà], tarde y noche, estuvo bien de gente, y el domingo con la *Princesa Bebé* [de Jacinto Benavente] se llenó tarde y noche. Salieron las cuentas. Pepe está en Madrid. Le telefonaré para que, donde nosotros vayamos, pida habitación para usted, supongo será en el Alfonso XIII. Mal va el ahorro con tanto viaje. Se ve que *los de la interviú* habían comido bien, casi se podría titular «todo por una cena» la invitación a San Sebastián, unas míseras traducciones, estómago nada más que estómago. El mismo Salvador me mandó la interviú en una carta en la que me dice que la [Catalina] Bárcena le ha regalado un reloj. ¡Se vive! No creo nada de lo que dice [Salvador] Salvador, ni creo que Lorca haya dicho nada. Después de todo, creo que lo que más debe interesarnos a usted y a mí es el éxito que la obra tenga. Claro que la opinión de la crítica es muy estimable y favorece mucho, pero si no es sincera y se deja llevar de antipatías y simpatías personales, no debemos hacerle caso. Ahora se ha *armado tan severamente* por culpa de los señores Azorín, Muñoz Seca y [Luis Fernández] Ardavín, que este año

tributarán los elogios con cuentagotas, que me consolaré pensando que dentro de dos años todo habrá pasado, y yo seguiré siendo actriz. Usted es más joven que yo, tiene más tiempo por delante y energía para triunfar, no podrán contra usted.

Si ha escrito algo, llévelo a Madrid. Me lo leerá usted, ¿verdad?

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga que le quiere y admira,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (7)

[Real Hotel]

Santander, 5 de septiembre de 1927

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta del 2. No sea usted pesimista; todo se resolverá fácilmente y sin grandes dolores. Usted me dijo que tenía muy buen médico, pues a ser dócil y obediente a lo que él mande. Usted decía que lo único que le ha dado la vida es *saber*. ¿De qué le servirá ese *saber*, si no fuera para renunciar a cosas tan insignificantes como el café, licor, vinos, platos fuertes, etcétera? Si usted hubiera pasado unos días con Pijoan, ya estaría usted acostumbrado a las patatas hervidas, al arroz blanco y a la fruta cocida; *cuando sea*, le acompañaré en su régimen con mucho gusto. Ahora bien, en los hoteles de por ahí es difícil estar a régimen, no debe usted viajar sino lo más indispensable, créame usted. Cuando se dicen cosas interesantes, se puede hablar cuanto se quiera, yo no me daba cuenta de si usted hablaba o no, pasaba el tiempo sin sentir.

No deje de mandarme noticias de cómo sigue usted.

Le saluda muy cariñosamente su buena amiga,

Margarita

JOAQUÍN MONTANER (8)

[Real Hotel]

Santander, 6 de septiembre de 1927

Señor don Joaquín Montaner

Mi admirado y querido amigo:

Esta mañana recibí su carta y me alarmé muchísimo, afortunadamente durante la función de la tarde llegó su telegrama y nos ha tranquilizado. No se preocupe por los ensayos de *El hijo*, todos la estudiamos con tanto cariño, que ha de salir bien por fuerza. El lunes empezarán a ensayar sin mí, pues yo estos siete días de aquí no salgo del hotel hasta las seis de la tarde para ir al teatro. En Gijón ensayaré y colocaré un poco las figuras para que usted modifique lo que le parezca.

Creo que, estando usted malo, no debe ir a Oviedo, usted ya sabe cómo son los hoteles, con que vaya unos días a Valladolid, será suficiente. Valladolid tiene peor hotel que Oviedo, pero para entonces ya estará usted repuesto, si como espero y deseo sólo ha sido una falsa alarma.

Pascuala [Mesa] me ha recitado su canto al moro; me ha enternecido. La [Julia] Pacheco se interesa mucho por usted, ella y Pascuala, las dos a cual más melancólicas, me han entretenido. Pascuala dice que sólo haría alguna tontería, con *un ser superior*; eso lo dice poniendo los ojos en blanco y entre suspiro y suspiro. ¡Ya ve usted! ¡A sus años! ¡Qué jóvenes somos! Celebro que los bocetos de Miguel [Xirgu] le hayan gustado.

Los dos últimos días de Bilbao, me fatigué un poco y el viaje en automóvil de noche fue muy pesado, llegamos aquí a las 5 y cuarto de la madrugada, el *chófer* desconocía el camino y era muy *prudente*, pero yo llegué muerta; menos mal que *La mariposa* [*que voló sobre el mar*, de Jacinto Benavente], que fue la obra de ayer tarde y noche, no me cansa. Hoy hemos hecho *La ermita* [, *la fuente y el río*, de Eduardo Marquina]. En las butacas y pagando su localidad, ha estado en la función de noche Rafael Marquina, al lado de una señora que no era su señora. No ha entrado a saludarnos, naturalmente.

No deje de mandarme noticias de cómo se encuentra usted, cuídese mucho y no se preocupe de nada, ya sé que le pido un imposible, pero no hay más remedio, es preciso ponerse fuerte por usted primero, después para los que necesitan de usted.

Los últimos días de Bilbao fueron muy buenos. Aquí llevamos dos días estupendos, supongo que seguirá así.

He recibido carta del marqués de Fontalba preguntándome por el éxito de lectura de *El hijo*, ya puede usted suponer lo que voy a contestar.

Afectos de Pepe, Ortín y compañeros y un apretón de manos de su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (9)

[Real Hotel]

Santander, 6 de septiembre de 1927

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Veo por su carta del domingo último que está usted muy animado, más vale así.

Celebro que la temporada de [Amparo] Rivelles haya empezado bien. No dude usted que Salvador [Bartolozzi] sabe apreciar los méritos de su obra y de sus versos, él será un mal hablado por no decir otra cosa, pero sabe cuánto vale usted, no puede asombrarse del entusiasmo que despierte en los demás su obra, lo podrá envidiar, pero al fin y al cabo no se envidia lo que no se estima.

Yo no dije nada de Diego [Montaner] a la Carbonell y, si le hubiese dicho algo referente al *Hijo*, le hubiera dicho que se dirigiera a usted, viajando como usted viajaba en el mismo tren era lo más fácil. Creo, como usted, que no se debe leer la obra a nadie; esperar la opinión del público y nada más.

Rivelles en Barcelona no puede hacer la obra, pues hemos de estrenarla nosotros. Si por causa de *las obras* que se hacen en el Teatro Centro tuviera que ir a otra población antes de ir a Madrid, entonces, no creo que deba dársele el permiso para que la haga, la hará muy bien y nada pierde usted con ello. Si tenemos la suerte de que sea un éxito, verá usted cómo la piden otras compañías y yo no estoy conforme con usted en que no se represente sino todo lo contrario: cuantas más compañías la hicieran mejor y no por el dinero que esto supone, créame usted. En este país es precisa la popularidad. Los *escogidos están picados de la envidia*. Gustar nada más que a eso es rodearse del *vacío* más completo.

Creo que hace usted mal en ponerse de viaje estando en plan de régimen, no quisiera estuviera usted malo en un hotel, da mucha tristeza, yo que vivo en ellos y sé lo que se pasa debo advertírselo, es muy desagradable.

No se preocupe por *El hijo del diablo*; todos pondremos nuestro mejor entusiasmo en los ensayos para que salga bien. Los versos de «El hereu» me han gustado enormemente, suenan a gloria. ¿Y la comedia que empezó? A ver si cuando nos veamos me lee usted algo.

Usted se acuerda que le dije que las mecanógrafas señoritas Artuñedo eran unas *santas*, pues las califico así porque tienen la virtud de no comentar las obras que caen en sus manos. Lo mismo le aconsejo a usted, no comente con nadie obra que se le

ocurra y los cómicos deberíamos hacer lo mismo; hasta el día de su estreno, en que se descubre el misterio, nadie debería saber nada. Hay mucha mala fe en este país.

Celebrando su mejoría y deseando esté usted muy pronto completamente bien, le saluda muy cariñosamente su buena amiga,

Margarita

[P.S.] ¿Y el resfriado, pasó ya?

A JOAQUÍN MONTANER (IO)

[Real Hotel]

Santander, 9 de septiembre de 1927

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí ayer su telefonema diciéndome había usted recibido mis cartas y hoy su carta quejándose de que no le escribo. Ya ha visto usted que no dejo carta por contestar. Lo que no sé es cómo van los correos; las cartas de usted pierden dos fechas.

No sea usted supersticioso, con la ayuda de la Virgen de Guadalupe, ¿para qué quiere usted más? ¿Ni qué le puede pasar? Todo le saldrá a sus deseos.

Salgo ahora mismo a la 1 y ½ para Gijón, llego allí a las 9 de la noche, debuto mañana, estoy allí siete días, y debuto en Oviedo el otro sábado. Me hospedo en Gijón en el Hotel Malet.

Estoy muy bien, pero un poco cansada, tal y como se ha puesto el teatro, con las dos funciones diarias, ¡es no vivir y no hay derecho!

Celebro que hayan sido de su gusto los bocetos de Miguel.

Con el afecto de siempre, le saluda muy cariñosamente su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (II)
[Hotel Malet]

Gijón, 12 de septiembre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí al llegar aquí su cariñosa carta del 8 corriente. Ya ha visto usted que no dejo por contestar ninguna de sus cartas.

Al salir de Bilbao, no me encontré muy bien, pero los días de Santander, que no ensayé, me repuse un poco y ya estoy dispuesta a ensayar de nuevo. Mañana, digo hoy, ¡pues son las tres de la madrugada del domingo!, empiezo *en serio* los ensayos de *El hijo del diablo*. Veo que no desiste de ir a Oviedo, si se encuentra bien y ha consultado con su médico bueno, pero... es tan penoso el viaje desde Barcelona y ¿para qué? ¿Cree usted que vale la pena que usted se tome tanta molestia? No, Joaquín, no. ¿Que escribe usted versos para los libros? ¡Versos para las obras de teatro! ¡Esos son los que quiero! Los que traiga escucharé con gusto, no me haga usted caso.

El 10 de octubre por la mañana, si Dios quiere, llegaré a Madrid; ese mismo día, visitaré el Museo, pues quiero ver un tocado para doña María. El 11, tarde y noche, tendremos ensayos generales de *Mariana Pineda* [de Federico García Lorca] y el 12 debutaremos con ella. No creo que se modifique este plan. En el ajedrez me ganará usted, pues desde que salí de Bilbao no he vuelto a jugar.

Si Enrique Borrás logra aprenderse *La ermita*, hará de Lorenzo una figura de extraordinario relieve; el final de la obra está por interpretar, pero... está tan desmemoriado. El *Don Juan* [Tenorio] de mañana ya me parece una locura. Aquí el negocio se presenta bien, pero menos brillante que en Santander.

Adiós, Joaquín. Con el afecto de siempre, le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (12)

[Hotel Malet]

Gijón, 14 de septiembre de 1927

Señor don Joaquín Montaner

Barcelona

Mi muy querido y admirado amigo:

Recibí su amable carta del 10 y celebro infinito su franca mejoría.

No me vuelvo atrás ni respecto a su valía ni en lo demás; por carta *puedo* tener tanto carácter como usted, conversando me sería difícil el de usted: es más fuerte.

El tren de Madrid a Oviedo es regular nada más. Me he enterado, y el coche cama está dividido en primeras y camas, igual al que salió de Bilbao. Esas incomodidades son las que me hacen temer que usted viaje tan pronto; por lo demás, figúrese usted, su compañía nos es muy grata a todos, no lo dude usted. ¡Que no sabe usted escribir cartas! ¡Que lo dijera yo, pobre de mí!

Espero con ansiedad conocer ese primer acto.

Si por alguna causa deja usted de salir, le ruego me avise.

Ésta será mi última carta, por ahora...

Recuerdos de todos mis compañeros. Muy afectuosamente, le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (13)

[Tarjeta postal]

Oviedo, 20 de septiembre de 1927

Teatro Campoamor (Compañía Xirgu)

A don Joaquín Montaner

El diumenge com Déu mana,
després d'apretar una estona
nasqué un noi, que acreix la fama
de guapos, de Badalona.
Els pares, li comuniquen,

com més pot plaure a un Poeta
i a fer versos s'emboliquen
i... se'n surten, què punyeta!
Perdó!

Margarita Xirgu

A JOAQUÍN MONTANER (14)
[Gran Hotel Covadonga]

Oviedo, 1 de octubre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí sus cinco telegramas. Usted habrá recibido uno mío y el reparto del *Hijo* estará ya en su poder. Su telegrama desde Madrid me alarmó otra vez, pero afortunadamente veo que no ha sido nada. La vida de régimen que usted necesita no se puede seguir en los hoteles y su estancia aquí le habrá perjudicado.

Celebro que Ricardo tenga un buen recuerdo para mí.

Salí de *Santa Juana* un poco fatigada. Supongo que el público salió más fatigado que yo, pero disimularon aplaudiendo, haciendo que entendían. La prensa de aquí, muy graciosa.

Deseando esté usted bien del todo, le saluda muy cariñosamente su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (15)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 15 de octubre de 1927

Mi querido amigo Joaquín:

Recibí su telefonema. Celebro infinito hiciera usted el viaje bien. No sabe usted cuánto sentí que se fuera usted tan desilusionado de su obra, creo que fue debido a nuestra mala interpretación que le dimos en el ensayo. A mí me produce el mismo

efecto que el día de su lectura y creo que ha de gustar. Procuraré en los próximos ensayos sacar el máximo partido de todos mis compañeros para que, cuando usted vea otro ensayo, no le produzca tan mala impresión.

Deseando esté usted completamente bien y con saludos de todos, se despide su buena amiga que le quiere y le admira,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (16)

Madrid, 16 de octubre de 1927

Querido Joaquín:

Ayer, después de echada mi carta, me entregaron la de usted y hoy he recibido otra muy animada. ¡Gracias a Dios! Sigue mi resfriado, pero no creo que tenga importancia, me encuentro mejor.

El tiempo aquí es malísimo, mucho viento y lluvia, muy bueno para las tardes de teatro, pero a mí el viento me pone muy nerviosa. Nunca estamos contentos. Pilar está enferma y me tengo que hacer el chocolate por las noches; si usted estuviera aquí, vería qué buena maña me doy, se lo haría para usted también, me sale un chocolate como de primera actriz.

Me parecen muy bien las correcciones, especialmente la de doña Elvira. Si la sombra no puede nombrar a Ciutti, ¡que a mí me parece que de aparecerse las sombras nos nombrarían no ya con los apellidos, sino con los Lilís y Lelés que nos llamaran en vida!, se le ha pasado a usted el verso «¡se acorta, Ciutti, el camino!»

Me parece pueril lo de [Enrique Díez-] Canedo, respecto al Ciutti de Zorrilla. Lo ve a través de los actores, que lo interpretan mal. A mi entender, el Ciutti de Zorrilla es un pícaro, no un bobo miedoso. Nuestros actores salen a robar cómicamente a la Brígida, se asustan de los aldabonazos, se duermen con la tarta en la mano en el momento de la aparición de don Gonzalo; en fin, una sarta de tonterías que nada tienen que ver con el personaje creado por Zorrilla, que está emparentado con nuestros pícaros y que usted ha visto muy bien. Nadie se saldrá de situación porque la sombra deje de nombrar o no a Ciutti. El valor de las obras está por encima de esas tonterías. La batalla se dará, pero no usted, créame. Deja que digan. Si el público entra en la obra, la opinión de la prensa no podrá contra el público. Si alguno de los críticos de antemano está ya en contra, ¿qué podemos hacer? ¿Quién, que valga algo, no tiene

enemigos? ¡Si hasta los *más amigos* nos salen malos! ¡Y qué mala sangre tienen! Pero, en fin, ¡adelante!

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga que le quiere y admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (17)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 18 de octubre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido amigo:

Esta noche, después de cenar, me han entregado su carta del 17.

Me encuentro muy bien del resfriado, pero me ha quedado un poco de tos, como siempre.

Creo que mi hermano debería salir el sábado por la noche, para preparar la ropa para el ensayo del lunes noche, que será con trajes y decorado. No podemos dejar de estrenar su obra más tarde del 27 o 28, pues *Mariana Pineda* no se sostiene y mucho será que el próximo sábado no tenga que sacar alguna obra de repertorio.

Comprendo el trabajo de usted de estos días. Los días que pasará usted aquí en Madrid no le servirán de descanso como en Oviedo; el estreno nos tendrá a todos un poco preocupados y nerviosos, es inevitable. Muy bonitos los versos y de una gran emoción. Será la influencia de la época que estoy viviendo estos días, pero me han gustado muchísimo.

Sigue gustándonos a todos *El hijo del diablo*. ¡No sea usted pesimista! Recuerdos de todos. Le saluda muy cariñosamente su buena amiga y admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (18)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 19 de octubre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido amigo:

Le adjunto una carta que ha recibido el señor Silva para usted. Yo quisiera que, excepto los puntos de España, que he de ir yo, la hicieran todas las compañías, y me da alegría que la pidan ya antes de su estreno. ¡Ojalá no se defrauden nuestras esperanzas! Estoy mejor de mi resfriado. He leído en el *ABC* un comentario de su conferencia. Le felicito.

Han llegado los trajes para su obra; mañana empezaremos a probarlos.

Escriba como quiera y cuando quiera, me parece que le conozco tanto, que no me ha de sorprender nunca. Usted sí que tiene que perdonarme a mí, lo mal que escribo y sólo así puedo escribirle, dejándome llevar de mis nervios, sin poder disimular mis sentimientos. ¡Cuánto celebro lo que me dice del efecto que le ha producido *El hijo del diablo* a su hermano Antonio! Pronto saldremos de dudas. Pero, pase lo que pase, mi admiración por usted será la misma siempre.

Tengo mucha alegría al pensar que el domingo llegará usted con mi hermano, *la familia*, pero no tengo otro.

Adiós, Joaquín. Le saluda con todo cariño su buena amiga,
Margarita

A FEDERICO GARCÍA LORCA (1)
[Exlibris]

[Segunda quincena de octubre de 1927]
Señor Don Federico García Lorca

Mi querido y admirado amigo:

Reciba mi adhesión más entusiasta, lamentando mucho no poder acompañarle.

Con cariño y admiración,
Margarita Xirgu

A JOAQUÍN MONTANER (19)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 8 de noviembre de 1927, 3 tarde

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Me acaban de entregar su carta. No me dice usted cómo se encuentra de salud, ya comprendo que no habrá usted tenido tiempo de ver a su médico, pero no le deje de ver cuanto antes y mándeme noticias.

¡Añora usted este ambiente! Yo quisiera poderlo dejar unos días; ya sé que para luego volver a él con más bríos, pues estas míseras luchas del teatro me dan vida. Creo que, en estos momentos, para usted será un bien el cambio, quieras que no, tanto si le gusta como si no; su atención estará por fuerza en otras cosas y acabarán por distraerle. Una vez recobrada la calma, surgirá en usted el deseo de lucha y volverá a pensar en lo que más le gusta.

¡Cuántas obras ha de estrenar antes de dejar el teatro!, y es en una de usted que he de conseguir mi gran éxito. No tiene ninguna importancia que Salvador [Vilaregut] tenga el libro de *nuestro Hijo*; es más, creo que a sus amigos debe usted dárselo. Si me parece mejor retrasar la venta del libro para cuando vayamos nosotros, es porque me parece que, haciéndolo así, favorece el libro las representaciones de teatro y viceversa.

Cuando sea un hecho la de la Diagonal [sic] puede usted contar, no ya con una taza de té, sino con todo lo que quiera; almuerzos, cenas, una casa más para usted, en una palabra: *su casa*.

Pijoan me ha encontrado un poco cargado el pulmón izquierdo, no creo que tenga importancia, me encuentro muy bien.

Le recordamos mucho. Saludos de todos. Le quiere y admira su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (20)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 8 de noviembre de 1927, 9 noche

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

La representación de esta tarde ha estado muy bien de público. ¡Qué alegría! Ayer estuvo aquí Santiago Vinardell y charlando, charlando, me dijo que usted no había querido que se publicara en Barcelona una entrevista que él había tenido con don Ramón. Vinardell no comprendía por qué se había usted opuesto, pues dice que de usted no hablaba mal. Sólo salíamos mal parados Fontalba y yo. Usted tuvo la delicadeza, que yo agradezco mucho, de hacerlo sin decírmelo, pero se me ha ocurrido que yo puedo hacer valer ese rasgo de usted ante Fontalba y, por lo tanto, le ruego que cuanto antes mejor, si le es a usted posible, me mande esa entrevista de don Ramón y Santiago.

También hoy me he enterado que Fontalba reclama judicialmente tres mil pesetas que le adeuda la señora Tapias. Como sé que su hermano de usted está con la empresa del teatro en que trabaja dicha señora, le ruego a usted vigile este asunto, pues no quisiera que saliera en la prensa ningún comentario contra Fontalba; si usted lo puede evitar, lo evita y, si yo desde aquí puedo hacer algo, indíquemelo usted. Mientras esté yo en este teatro me es muy desagradable oír hablar mal de ese nombre.

Espero saber cómo se encuentra usted de salud.

Recuerdos de todos. Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (21)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 9 de noviembre de 1927, 3 tarde

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Veo por su carta recibida hoy que sigue usted un poco nervioso, y tampoco me dice usted nada de su salud. Como le decía en mi carta de anoche, el teatro estuvo muy bien de público por la tarde. Por la noche, hizo un tiempo *infame*, lluvia y viento, y estuvo más flojo.

¡Por Dios, Joaquín! ¿Va usted a encontrar mala la obra? ¿Cree usted que, de una obra mala, se pueden dar las representaciones que estamos dando con el aplauso del público? No, Joaquín, no. Si hubiese sido lo que nuestros enemigos querían, a la tercera representación nos habríamos quedado en las 200 pesetas de *Barro pecador* [de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero] y perdone que le hable de dinero. ¡Esta cochina vida tiene la culpa!

Esta noche decidiremos si el sábado próximo por la noche damos *La princesa Bebé*. La obra de usted iría desde luego hasta el sábado, que será la 32 representación. Si la obra se sostuviera estos días, quizás podría seguir poniéndose con *La princesa*. Si no fuera Fontalba, de ningún modo la quitaría, porque estoy segura que el repertorio dará menos.

Es natural que no tenga ganas de trabajar; todo pasará, no lo dude, y no quiero que se llame a sí mismo «viejo». Acuérdesse usted de Marquina. Cuántas obras de él no han llegado al éxito de *El hijo del diablo*. ¡Ha de estrenar usted tantas obras y hemos de tener tantos éxitos!

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (22)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 10 de noviembre de 1927, 3 tarde
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Me encuentro muy bien; el doctor Pijoan es un alarmista; creo que ha querido asustarme para que me cuidase un poco más.

Estupendo el artículo de *Le Journal*. Se lo daré esta tarde a don Jacinto. Parece que en Italia andan también a puñetazos críticos, artistas y empresas.

Si no le causa ninguna molestia, le ruego me mande los folletos que faltan de su conferencia en el Liceo. En mi poder tengo los dos primeros.

El estreno de la traducción de Salvador [Vilaregut] ha sido un fracaso; han dado las tres representaciones de rigor, nada más. No sé si está en Madrid Salvador, nosotros no le hemos visto. Le escribo deseándole un gran éxito, una carta muy breve, que le dará qué pensar.

Sigue usted sin decirme cómo se encuentra usted de salud. Mándeme noticias, ya ve usted que yo le escribo diariamente; el martes pasado le escribí por la tarde y por la noche; dos cartas en un día; claro que mis cartas poco dicen, pero usted debe ver en ellas mi intención de acompañarle en sus inquietudes.

¿En estos días, no ha surgido un solo verso? Mis pobres comedias abandonadas y yo siento ya el deseo de estrenar otra y otra y otra.

Le admira y saluda con mucho cariño,
Margarita

[P.S.] Benavente dice que leerá en la próxima semana.

Arniches me ha dado el título de su obra: *La viudita... la viudita*, pasa entre gente de la clase media. No dé el título a nadie.

A JOAQUÍN MONTANER (23)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 11 de noviembre de 1927, 3 tarde

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Por fin, en su carta de hoy sé de su salud. Cuídese mucho.

Si le divierte, celebro que haga crítica y, si no fuéramos tan buenos amigos, me alegraría por mí; pero por rubor los elogios serán tan mesurados... Y es natural que sea así, ni yo los quiero de otro modo. Me basta con su estimación personal.

Vinardell será indiscreto y un poco tonto si usted quiere, pero es buen amigo mío. Tenga usted en cuenta que es catalán, admirador furibundo de Cambó, de los que les duele que yo trabaje en castellano y quisieran verme reintegrada al teatro catalán. Contra la actriz no va nunca, contra la manera de hablar de la actriz, siempre que puede. ¡Qué se le va a hacer!

Efectivamente, lo de Salvador [Vilaregut] fue mi pateo. Hoy he recibido una carta, contestación a una mía brevísima: verá usted que sigue dando explicaciones. En la mía me limitaba a darle las gracias por el telefonema que mandó después del estreno del *Hijo* y le deseaba un gran éxito en el Calderón con su traducción de *Un hombre, nada más*.

Estos días me quedo en cama hasta la hora de ir al teatro; me encuentro bien, pero llevo dos días con dolor de cabeza, no será nada. Nervios. ¡Pobres nervios! ¡Culpados injustamente tantas veces!

Cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (24)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 11 de noviembre de 1927, 3 tarde
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí ayer su carta del 15. Tendrá usted reservada habitación. Muy contenta de tenerle aquí unos días. ¡Dios quiera que nos dejen tranquilos! Los días anteriores al estreno y los que siguieron, no sé cómo los vivimos. ¡Pasaron!

Ayer fui al oculista y, al salir, fui al estudio de Victorio Macho, donde Margarita Nelken nos tenía preparada una entrevista con Josefina [Blanco], la esposa de Valle-Inclán. ¡Qué de cosas! Y, qué miserables todas. Le siguen la causa a Valle-Inclán y, todos, incluso Fontalba, haremos lo que sea preciso para que no le molesten. Cuando voy dándome cuenta del daño que le han hecho a usted por culpa de motivos tan ajenos a su obra y a usted mismo, me da asco de estar en el teatro. He perdido toda ilusión. Con decirle que, con todo y haber leído su primer acto don Jacinto y de haberme gustado extraordinariamente, no tengo alegría. Otras veces me hubiera bastado esa lectura para cambiarme el aire, ahora no.

Los Quintero no estrenan hasta la próxima semana. Ninguna de las decoraciones les han gustado. ¡Figúrese el contratiempo que supone para la empresa!

Si no le molesta mucho, no deje de traer consigo las radiografías. Hay que cuidarse mucho, no hay más remedio.

Hasta pronto. Le quiere y admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (25)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 13 de noviembre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí sus dos cartas del 11 y 12. No contesté a la suya, recibida ayer, por un horrible dolor de cabeza, que me quitó las ganas. Llevo ya con ese dolor dos o tres días.

Tomo aspirina y se me pasa. No creo que sea nada. Mañana o pasado, llega Pijoan, él verá lo que es, yo no le doy importancia. Hoy lo he tenido desde las 2 a las 4 y, sin tomar aspirina, se ha ido solo; qué mal tan estúpido.

No deje de enviarme lo que falta de su conferencia.

Celebro que esté mejor, que siga así. Hoy hace aquí mal tiempo. Lluvia y frío. Si en Barcelona ha hecho lo mismo y ha ido usted al gran partido de fútbol Barcelona-Español, quizá le habrá perjudicado, pero ¡tiene usted tan merecida un poco de distracción! ¡Ojalá pronto y –con quien fuese– tuviera usted un gran éxito! Tanto como para mí misma, lo deseo.

Adiós, Joaquín, me voy para el teatro, a empezar mi *Princesa* [*Bebé*, de Jacinto Benavente].

En la próxima semana reprisaré la *Juanita*.

Con el afecto de siempre le saluda,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (26)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 16 de noviembre de 1927, 3 madrugada

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí sus dos cartas del domingo y lunes al mismo tiempo.

¡Ya suponía yo que no perdería usted ese partido del domingo! Y eso que hacía mal tiempo. ¡Qué poco quiere su salud!

Por Pijoan he sabido de usted, de que se vieron en el Novedades y de que piensa usted venir pronto. Está aquí con su esposa; hemos ido a almorzar fuera del hotel y no me ha sido posible escribirle antes.

No he tenido dolor de cabeza y Pijoan no me ha encontrado mal. Me dice que siga con las mismas inyecciones y nada más.

Sigue el revuelo Valle Inclán, ayer le presentaron una papeleta del juzgado y se exaltó como un loco. Yo haré todo lo que me sea posible para que no le moleste.

Don Jacinto dice que leerá el sábado próximo. Sabemos que hoy irá el taquígrafo a su casa, y eso es que por lo menos tiene ya terminado un ciclo, veremos si cumple.

Pepe le agradece las noticias del partido; aquí en Madrid, por la noche del domingo, no se sabía más que el resultado de la primera parte.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (27)

Madrid, 24 de noviembre de 1927

Querido Joaquín:

Como le decía en mi telefonema, don Jacinto nos ha leído ya el tercer acto. La obra de los Quintero ha gustado poco, ha tenido mala prensa.

No sé cómo contarle el tercer acto de *La noche iluminada* [de Jacinto Benavente]. Le dije que se lo contaría pero ahora me doy cuenta de que no sabré; pero, en fin, allá va.

Primer cuadro

Las cuatro parejas de muchachas están tendidas en el suelo, apoyadas las cabezas en almohadones; todas en pijama y por parejas leen los periódicos (hacen que leen). Cada periódico está sostenido por una mano de él y otra de *ella* y les tapa las caras (¡qué pícaros!). En primer término, Miss Blay y el profesor de teosofía comentan un poco escandalizados; llaman la atención de las parejas, que contentas con su amor, no quieren ni oír hablar de matrimonio. Les mandan cambiar de ropa para ir en busca de Rolando. Queda un momento la escena sola y sale el *oso* con una máquina de escribir, intenta escribir dando manotazos en la máquina (si usted se tuviera que conformar con mecanógrafas así); salen todos sorprendiéndole en su tarea, ven en él algo extraordinario, comprenden que les quiere decir algo desde el momento que intenta escribir; pide por señas whisky, empiezan a creer que es Rolando... y entonces se incendian las tiendas de campaña y salen unos *pieles rojas* que los llevan a todos. Final del primer cuadro.

Segundo cuadro

Una gruta donde Oberón reina; los suyos le cuentan lo que han hecho con los hombres, que han quemado sus campamentos, etcétera, y que los han traído a todos a una velocidad espantosa. Llega Puck vestido de aviador y dice que ha traído de París

un traje para Titania que, convertida en mujer, pasará por estrella cinematográfica. Oberón dice que es conveniente seguir la burla de que los crean una compañía cinematográfica, pero transforma a los cuatro muchachos en cuatro *ases* de la pantalla. Éstos rodean a Titania, despreciando a sus novias, y Titania desaparece con ellos. Las novias se quedan con el *pobrecito oso*, le compadecen y le acarician y, ante tales mimos, el *oso* se transforma en hombre y surge Rolando. Final del segundo cuadro.

Tercer cuadro

El palacio de Oberón y Titania. Todos. Titania con toda su corte. Todos unidos infantilmente. ¡El amor! Cuadro final.

Un inmenso árbol de Noel que cobija cunitas de niños.

Usted me dirá. Bueno, pero ¿qué dice? Amigo mío, usted conoce ya el diálogo de Benavente, usted sabrá imaginárselo. ¡Ah!, y le advierto que no estoy muy segura de que sea esto que le he contado (si es que le he contado algo) lo que ocurre en el último acto. Don Jacinto ha leído muy deprisa o yo no he sabido escuchar como otras veces.

He pasado un día de visitas y enredos. Esta carta empezada a las 9 la he podido acabar ahora a las tres de la madrugada. Mañana ensayo papeles nuevos que faltan de *La noche del sábado* y he tenido que arreglar los libros acortando la obra para poder acabar a la hora que ordenan. Pepe sale el sábado para Barcelona.

Le recuerdo mucho.

Siempre de usted buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (28)

Madrid, 25 de noviembre de 1927
Menéndez Pelayo, 29

Querido amigo:

He hablado ayer con Melchor [Fernández Almagro]; desde luego creo más que nunca en un lío de nuestro delicuescente poeta, pero no he podido concretar nada, pues se veía que Melchor no quería descubrir a su amigo. Me ha afirmado, eso sí, que él no había *jamás* dicho, antes del estreno, nada de la obra. Yo le apreté: «No puede usted hacerme responsable de lo que haya dicho Federico [García Lorca], si éste ha mentado». Ésta fue la contestación. Entonces yo le dije que, por insinuaciones de

Pepe Ferrandis, comprendí creía tener él un motivo de resentimiento contra usted. Se quedó bastante azorado... evasivas... Pero, le seguí apretando diciéndole que me eran intolerables las reticencias respecto a un amigo, que si de él se tratara seguramente le parecería bien obrara yo igual, etcétera. Y, por fin: «Bueno, pues ponga usted que ha habido un *malentendido*, que ya pasó». Se le veía violentísimo. Le hablé de su crítica; empezó que si él escribía siempre en tono violento, que era su temperamento, que en ello no había ofensa hacia la persona del autor, etcétera. En fin, excusas, disculpas y rodeos. Nada en claro. Pero, repito, para mí la convicción del «lío»... por no llamarlo de otro modo. Y también me pareció pesaroso, pues tenía empeño en subrayar la estima, el respeto, etcétera hacia usted. Siento no haber sido mejor diplomática, aunque creo que ya sabemos bastante: de dónde salió el veneno. Y creo también que ya no debe preocuparse por tales cosas: lo esencial es [...]

A JOAQUÍN MONTANER (29)

Madrid, 26 de noviembre de 1927, 9 y ½ noche
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta.

Me ha escrito Salvador Rico Campins, una carta cariñosísima, diciéndome cuánto se ha interesado usted por complacerme; yo le agradezco a usted mucho todo lo que hace por nosotros. El muchacho está muy contento y espera y cree en San Joaquín, como yo creo.

Los figurines para los personajes de *La noche iluminada* son muy bonitos. [Manuel] Fontanals tiene muy buen gusto y mucha modernidad. En nada se parecen al libro inglés que vimos. Tengo miedo de que falte tiempo para que esté todo terminado. De todos modos, parece ser que todo el mundo está dispuesto a hacer un máximo esfuerzo para que todo esté terminado para poder estrenar sobre el 20 de diciembre.

Como le decía en una de mis anteriores, Pepe ha salido hace poco para Barcelona. Supongo que lo de los teatros le dará poco que hacer y regresará el lunes.

¡No se acuerda usted de la conferencia que prometió mandarme! ¿Por qué?

Con la admiración y el cariño de siempre le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (30)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 27 de noviembre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta del sábado. Me extraña no haya recibido noticias mías.

El jueves por la tarde a la hora del ensayo llegó don Jacinto y nos leyó el tercer acto. Después de cenar, empecé a escribirle a usted, cuya carta no pude terminar hasta llegar al hotel, ya de madrugada. Esa carta la entregué al conserje del hotel el viernes a la hora que bajamos a almorzar, o sea, a las 2. Este mismo viernes le volvía a escribir a la hora de la cena y eché la carta al buzón del hotel a la salida del teatro.

Mi primera carta debía usted de recibirla ayer y la segunda hoy domingo. También le escribí anoche que saldrá con ésta seguramente. No tendrá usted queja de mí. Cartas absurdas, pero le escribo.

Avisado el hotel de que llega usted el miércoles.

Estoy muy bien.

Recuerdos de todos.

Le admira y le saluda muy cariñosamente su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (31)

Madrid, 28 de noviembre de 1927, 9 y ½ noche
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Después de almorzar me entregaron su amable carta que agradezco.

A Pepe, la comedia de los Quintero no le gustó, le parecieron muchos actos y muy poco asunto. ¿Cree usted que podremos olvidarnos nunca de *El hijo del diablo*? ¡Si esa gentuza que le molesta con recortes y chismes supiera que para nada necesitamos de ellos para recordar!

Vi a Eduardo Marquina, me dijo que pensaba escribir a usted. Que había pasado tal susto con su mujer, que se le habían pasado los días sin hacerlo, pero que le escribiría.

Hoy y mañana está cambiando de piso. Después, creo que sale a buscar a Mercedes, que sigue en Cadaqués, y, si está bien, se vendrá con ella pronto a Madrid.

Que lo primero que termina es para la compañía de Lara. Después, *El estudiante endiablado* para [María] Guerrero-[Fernando] Díaz de Mendoza y, si tuviera tiempo, dice que haría lo mío. La de la Guerrero creo que ya estaba hecha, pero se ha de retocar o cambiar un acto. Yo no cuento que pueda hacer la mía.

Le mando un recorte para que vea los elogios que tributa a una actriz, [Antonio] Rodríguez de León. ¿Qué le parece? Y son los mismos que han de juzgarnos a nosotros. ¡Qué asquito! Estoy muy bien, pero un poco preocupada por el temor de que no esté todo listo para el estreno de Benavente.

Muy cariñosamente le saluda,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (32)

Madrid, 6 de diciembre de 1927
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su telefonema ayer y, hoy, su amable carta.

Cuánto lamento las incomodidades sufridas en el viaje. Ve usted, no se debe viajar; quietecito en casa, sentadito en una butaca, junto a una chimenea bien encendida; ver quemar los leños y leer... Eso que espero poder hacer yo con tanta ilusión.

¡Ya era hora que [Ricardo] Calvo se acordara de usted!

Benavente me ha dicho esta tarde que él también recibió una carta anunciándole el homenaje a Calvo y que ha dejado la carta sin contestación.

Me encuentro bien, pero muy exaltada; el domingo por la noche reñí con Margarita Nelken por una tontería y supongo que seguiré así ¡hasta Dios sabe cuándo! ¡Estoy inaguantable, pero que se aguanten! Bastante sufro por aguantarme a mí misma.

Celebro haya usted desistido de hacer crítica, no están los tiempos para tomarse el teatro en serio. Con su trabajo en la Exposición y las comedias para mí, ya estará usted bastante ocupado. *Ya está bien la crítica* en manos de quien está, ¿para qué mezclarse con *cierta gente*? Para usted mismo o para los demás, versos. Que sigan *haciendo crítica* los que no sirven para otra cosa.

Con recuerdos de todos le saluda su buena amiga que le quiere y le admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (33)

Madrid, 11 de diciembre de 1927
Señor don Joaquín Montaner
¡Buenos días, Joaquín!

Mi querido y admirado amigo:

Le escribo después del ensayo de decorado de esta noche, para que la carta salga hoy.

Las decoraciones son graciosas, los telones que van a primer término para los cuadros son de una gran originalidad. Falta el último cuadro.

El estreno de *Los mosquitos* de los Quintero en Lara ha sido excelente en los dos primeros actos, el último ha bajado un poco. Como es comedia blanca y divertida, tendrán obra para rato, ésa es la impresión de Pepe.

He ido a cenar al hotel y, al volver al teatro para el ensayo, me han entregado su telefonema.

Celebro mucho hiciera usted el viaje bien. Por aquí, seguimos todos lo mismo. Con don Gregorio [Martínez Sierra] le hemos recordado esta tarde.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

[P.S.] Recuerdos de todos.

A JOAQUÍN MONTANER (34)

Madrid, 24 de diciembre de 1927

Querido Joaquín:

Mucho le agradezco su extensa carta, pues me hago cargo del inmenso trabajo que pesa sobre usted.

Veremos de arreglar el negocio de Barcelona y, de un modo o de otro, no dejar de hacer temporada, aunque sólo sea de un mes, en mi querida Barcelona. Lo que no puedo es aceptar un tanto por ciento menor del 50, pero eso no tiene importancia y verá usted cómo se arreglará a satisfacción de todos. Yo no voy a hacer ahora mi *réclame* sobre las otras compañías y menos con usted. Si fuera con Diego...

La [Lola] Membrives sabe que, yendo a Lara, no puede contar *ni siquiera con el ofrecimiento* de una obra de Benavente, de ahí el interés de don Gregorio en que Fontalba le ceda a la Membrives la temporada de primavera. Yo hablé ayer muy extensamente con Fontalba y no se compromete con nadie sin consultar conmigo y me dijo que, si los Quintero quieren estrenar, bien me podría quedar yo en su teatro y no ir a provincias (con qué facilidad le he cambiado el aire). ¿Ve usted? Hablamos también de la temporada del año próximo, de estrenar en Barcelona la obra de presentación en Madrid, etcétera. No me habló *de cine*, ni hizo ninguna alusión a la conversación que tuvo con usted, ni yo tampoco.

Estoy muy tranquila respecto a todo esto; sé que se arreglará lo mejor para mí, me ha sucedido siempre. ¡Si todo fueran comedias! Es lo *que va* fuera del teatro lo que me ha dado disgustos; es la *cochina* vida.

Ni fui a cenar al Bilbaíno, ni fui al teatro; cenamos en el hotel y, a las 10 y 1/2, me subí a mi cuarto, a las 11 estaba acostada.

Respecto a los amigos periodistas, es opinión mía dejarles en plena libertad de que digan lo que quieran; con deberles *favores* no se consigue nada tampoco. *Nosotros y el público*, y ¡adelante!

De las ganancias fabulosas de las demás compañías *me sonrió*. El Teatro Lara es muy pequeño para ganar, en 16 representaciones de una obra, diez mil duros... pero, si así fuera, que Dios se lo conserve y se lo aumente. ¡Es tan cierto que a mí me basta con lo poco que tengo! Y lo que ambiciono *quizás el gordo* me lo hubiera dado, pero no estoy muy segura de ello y *me conformo*.

Yo siento opinar de distinto modo que usted respecto a los periodistas; al mandarles una noticia creo que se les obliga y que entonces no resulta una distinción que se les hace, sino un favor que se les debe, si hacen un comentario en el periódico. Si se quisieran luego cobrar con dinero, sería cosa de fácil arreglo, pero lo malo es que quieren que se les acepten obras suyas o de amigos o traducciones, y eso no se puede consentir. De ahí mi criterio de procurar deber a los críticos los menos favores posibles para poder tener una independencia, siempre dentro de lo relativo, naturalmente.

No comenté con su hermano Diego mi manera de sentir, porque como yo no sé escribir quizás no explico con claridad lo que quiero decir y, también, que como pue-

do estar equivocada en todo, no quisiera que Diego hiciera comentarios. Con usted, es distinto. Usted hará por comprender lo que no digo; y sabe de mis nerviosidades y mi genio, de mi *mal* genio.

Salvador ha preguntado si íbamos a Barcelona, le hemos indicado que nos gustaría ir a Novedades. Falta mucho tiempo todavía, y estoy segura que se arreglará todo. También se podría [...]

A JOAQUÍN MONTANER (35)

Madrid, 24 de diciembre de 1927

Señor don Joaquín Montaner

Mi muy querido y admirado amigo:

Después que usted se marchó al terminar la función de tarde, vinieron a saludarme el matrimonio Ferrándiz. No sabe usted lo cariñosísimos que estuvieron conmigo.

Por la noche, estuvo Rivas Cherif, quien me dijo que Margarita Nelken estaba emocionadísima, que yo le había logrado un puesto en la Exposición de Barcelona; yo contesté que quien lo había logrado era usted, que yo no había hecho otra cosa que interesarme acerca de usted en favor de una amiga y que no tenía ninguna importancia lo que había hecho, que me parecía lo más natural del mundo; lo que ya no me parece tan natural, y eso se lo digo a usted nada más, es que ahora vaya diciéndolo por ahí, para dárselas de agradecida. ¡Esas mujeres!

Al volver del teatro por la noche, me encontré encima de mi tocador un pulverizador que usted se dejó olvidado en su cuarto. Si le hace a usted mucha falta, se lo mandaré inmediatamente; si no, se lo guardaré a usted; lo que no encontrará usted es el perfume. ¡Es tan agradable!

Son las 4 y ½. Me levantaré ahora mismo para ir al teatro. Creo que cenaremos en el Bilbaíno, después de cenar iremos a ver *Tambor y cascabel* [de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero].

Toda suerte de felicidades le desea su buena amiga que le quiere y le admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (36)

Madrid, 27 de diciembre de 1927, de madrugada

Mi muy querido y admirado amigo Joaquín:

Su carta de usted es más que romántica, triste. ¡Bendito sea su romanticismo! ¡Pero no se deje llevar de la tristeza! A mí me ha dado esa impresión, quizás no he comprendido bien. ¿Qué hogares vemos hoy alrededor nuestro? Cuando los hijos son pequeños, no diré que no tenga el hogar un gran encanto en esas fiestas tradicionales, pero ya cuando son los hijos mayores, reniegan de esas sobremesas largas y de esas reuniones familiares; las *aguantan* por respeto a la madre y nada más. Muy difícil sería, aun teniendo usted hijos, que usted reconstruyera ese hogar ideal; es usted demasiado inteligente y no escaparía a usted las impacencias y las molestias de los que desean *ir a sus cosas*. Las pobres madres cuando nos ven alrededor de una mesa sentados correctamente nos creen unidos. ¡Han hecho tantos sacrificios por engañarse a sí mismas con esa ilusión! Fíjese usted cómo son los hijos solteros o los que no tenemos hijos, los que mantenemos hasta el fin de su vida esa ilusión de las madres; digo de las madres porque me parece a mí que al padre no le engañaríamos, los hombres son más inteligentes. Las mismas madres disculpan a los que se han creado otra familia; no nos disculparían a los que no tenemos hijos. Quizás estoy equivocada, pero creo que la realidad de esas fiestas familiares es que *revientan* a todos. Yo no me conformaría con casi ningún hogar de los que conozco. Estoy convencida de que la mayor felicidad la he de buscar en mí misma y en mí sola, lo demás... momentos felices, inquietudes constantes. No, no desconfío de la mucha compañía. *Yo y quien yo quiera*, y sin hacerme ilusiones de ninguna clase sobre la familia y sus tradiciones.

Por una de mis anteriores, ya estará usted enterado de que no fui a ninguna parte en Nochebuena y muy contenta de acostarme temprano, pues me contrariaba mucho salir.

La noche iluminada dará mucho dinero. Esta tarde pasada del lunes se han acabado todos los palcos, platea, principales y todas las butacas.

Espero su carta de mañana con impaciencia. Deseo que sus sentimientos y sus ideas estén más tranquilos y que haya podido trabajar con absoluta serenidad.

¡Adiós, amigo mío!

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (37)

Madrid, 27 de diciembre de 1927, 3 tarde
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Veo por su carta que sigue usted un poco aburrido. ¡Paciencia!

No dé usted ninguna importancia a lo de la Nelken y haga usted lo que hubiera hecho, de no haber pasado nada. Yo me he librado de una amiga que no me correspondía en nada, y bueno es encararse con la verdad. ¡Si yo pudiera saber la verdad de lo que me interesa!

Dice usted: «en mis soledades vivo». Si llegara usted a sentirse completamente feliz en sus soledades, ese sería el supremo don de los cielos. Yo no desearía más. Mucho me alegra saber que trabaja usted en *El estudiante de Vich*, y celebro no lo lea usted a nadie. De este nadie exceptúe usted a su hermano Antonio, aunque no le conozco, con él debería cambiar impresiones; yo no sé de Antonio más que por usted, pero quizás si comentara con él cosas de teatro se distraería usted un poco y no se sentiría tan solo.

A Fontalba se le ha cambiado el aire. ¡No ve usted que el teatro está abarrotado todas las tardes! Todo *es desinterés* en este mundo.

Don Jacinto sigue en París. Salvador salió para Barcelona. Se entró la negociación del Novedades; dijo vería a [Josep] Canals. No diga usted nada a su hermano Diego, no vaya a creer que prescindimos de su intervención y no es así. Solo que me parecía mal decirle a Salvador que no hiciera nada, dada *nuestra antigua amistad*. [...]

A JOAQUÍN MONTANER (38)

Madrid, 29 de diciembre de 1927, de madrugada

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su carta. No comenté en mis anteriores el asqueroso artículo contra don Jacinto, porque, como hago los imposibles por olvidar lo que me disgusta, tuve la suerte de olvidarme del comentario y no quiero hablar de ello, vaya.

Don Jacinto regresó anoche. Vino muy bueno y muy contento. Esta tarde ha estado en el teatro, hemos jugado después del primer acto una partida de ajedrez y le he

dado mate. También ha estado Ardavín; y por la noche viendo la obra, que no pudo ver el día de su estreno. Dice le ha gustado mucho.

Los Quintero fueron a mi hotel el lunes por la tarde, dicen que están dolidos de mi ingratitud, pero estuvieron muy amables. Hoy, después de almorzar, voy a su casa, saludaré a sus hermanas y veré si me dan su palabra de estrenar en Barcelona, en junio, para la presentación de Madrid, en invierno.

Benavente, al saber que Marquina y Quintero no quieren estrenar esta temporada, ha dicho a Pepito: «yo no quiero que digan que os acaparo, pero si ellos no dan obra, yo no dejo a Margarita y quizás para fines de marzo pueda dar algo».

Ya le contaré mi entrevista con los Quintero.

Fontalba sigue amable; yo llevo el plan de sacarle un cinco por ciento más para el año que viene.

Con eso de *no poder ir a América* hasta pasadas las Exposiciones, hay que sacar lo más posible a los negocios de España. La lotería no quiere nada conmigo, no tengo otro recurso que mi trabajo. Hay que hacer números. ¡Qué fastidio!

Me gustó muchísimo el artículo publicado en *El Sol* de Carner. *La alcoba*, magnífico. ¿Lo vio usted?

Le recuerdo y le admiro,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (39)

Madrid, 30 de diciembre de 1927

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí sus cartas de ayer y hoy. Si yo supiera escribir, ¡cuántas conversaciones surgirían de sus cartas de usted por escrito! Usted es el que tiene razón; son lo que queda de nuestras excursiones, viajes, emociones, pequeños recuerdos que perduran en nosotros, lo que nos hace desear volver a vivir esas mismas emociones, volver a viajar. Lo importante para nuestra imaginación es no realizar nunca lo que se desea; una vez realizado, pierde mucho encanto. Sólo nos queda un recuerdo.

La noche iluminada sigue muy fuerte. El martes noche estuvo la infanta Isabel, hoy por la tarde van los infantes don Jaime y don Gonzalo. Supongo que la verán toda la familia. Eso da *postín* y favorece la obra.

Madame Pierat no puede ser que no estuviera *bien vestida*. Es actriz inteligente. Por lo que usted dice que no despegaba los brazos y se frotaba las manos, deduzco que tenía frío horroroso. Esos teatros de Barcelona en invierno no hay quien pueda parar en ellos. Una actriz como Madame Pierat de la Comedia Francesa no puede menos que tirar ante el destartamiento de *camerinos* y falta de *confort* de esos escenarios barceloneses. Ella no es para [*La*] *Prisionera* [de Édouard Bourdet], no es lo que llamamos *una mujer interesante*, cosa esencial para ese personaje, pero no dude usted que Madame Pierat es una actriz muy inteligente. Si la ve usted en otras obras, probablemente cambiará de opinión.

Con afectos de Pepe y Ortín le saluda muy cariñosamente su buena amiga y admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (40)

Madrid, 1 de enero de 1928, madrugada

Mi querido y admirado amigo:

Esta noche a las 12 hemos comido las clásicas uvas, la compañía reunida en el salón de abajo. No sé por qué, pero no estoy muy alegre, ni con *champagne* se me va la melancolía. Parezco una damita de los Quintero. ¡Qué horror!

Hablé por teléfono con Arniches, ya sabe usted que *ese cachivache* no se ha inventado para mí; hablé poco y mal, pero me confirmó lo que ya me había dicho el marqués de Fontalba, que para el 6 de enero entregaría algo, insistí en que adelantara unos días, pero me contestó que le era imposible.

Eduardo Marquina dice que, dentro de siete días, me dará el título. Me contó dos asuntos, uno de ambiente catalán, otro de la sierra del Guadarrama, preferí este último. Como la de usted es de ambiente catalán, no quiero hacer otra que por casualidad coincidieran en un solo nombre. Esto me lo guardé para mí y a él le dije que me gustaba más el asunto de la sierra castellana.

María y Fernando, con sus hijos Mariquita y Fernandito, han estado esta noche en el teatro. Durante el primer entreacto los he recibido en el palco del marqués, para evitar que doña María tuviera que dar tanta vuelta y subir tantísima escalera. Muy amables los cuatro.

Los Quintero quedaron en contestarme, si querían estrenar en Barcelona su obra. Marquina dice le da igual estrenar en Barcelona que en Madrid. El lunes por la tarde, a las 4, voy al cine Palacio de la Música, en sesión de niños. Hacen una película que me ha recomendado don Jacinto.

El martes me leerá Federico Oliver una obra, no me ha parecido bien negarme, después de lo bien que se portó *con nosotros* su yerno. No creo que me guste, pues no conozco nada de Oliver que me guste, pero veré de quedar lo mejor que pueda. En su carta de hoy me dice usted que está bien. ¿Y su hermana? Y... bueno, esos puntos entran en las ocupaciones de usted y en los Mandamientos. *Visitarás a los enfermos...* no dice *en las clínicas*, no a las *once de la noche*, pero qué más da, lo importante es cumplir. Sin estas cosas y *otras*, ¿valdría la pena vivir? El mundo se hizo para los fuertes.

¡Adelante! Muy contenta de tenerle unos días con nosotros. Pepe tiene ya su butaca por si quiere usted asistir al estreno de Ardavín. Dejo ésta sin terminar y buenas noches.

¡Buenos días, Joaquín! Acabo de recibir su carta de hoy. Muchas gracias por sus buenos deseos y por todo.

Comprendo el inmenso trabajo que pesa sobre usted y le compadezco.

Debería borrar lo de anoche de esta carta, pero ya está escrita.

Tengo ganas de conversar y paso por distintos sentimientos, tan diversos, que no le extrañarán a usted y sabrá disculparme.

Que el año 1928 le traiga a usted todo cuanto desee. Con mi más alta admiración y aprecio, le saluda muy afectuosamente su buena amiga,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (I)

Madrid, 1 de enero de 1928

Mi querida ahijada Margarita:

Recibí tu felicitación. Muy precioso de colorido el dibujito y muy compuesto todo. La orla de la primera página era finísima.

Igualmente te deseo a ti, a tus padres y a tus hermanos, muchas felicidades en el año que empieza. Recuerdos de tu tío y de Ortín.

Te quiere mucho tu madrina,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (41)

Madrid, 2 de enero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su amable carta del 1º corriente. Sus cartas de usted, me distraen un poco y las agradezco mucho, créame usted.

Tiene usted razón siempre y en todo, lo que uno hace a gusto no es trabajo. Lo que a uno le imponen por obligación es lo que pesa, así me pasa a mí con el teatro; cuando estoy en escena es cuando soy feliz y distraída, sin darme cuenta de que los minutos pasan. Fuera de la escena, los minutos me parecen horas. Y lo que está alrededor del teatro y la vida misma me parece insoportable.

Comprendo su santo recuerdo a su pobre madre, le hubiera acompañado en silencio. Los versos de esa noche serán buenos.

Casi me sé de memoria «La dama enjoiada» y «1898-1913». No me pregunte: ¿Por qué esos y no otros? Yo no sé nunca el porqué de las cosas.

Parece ser que no podré hacer la temporada en Novedades como queríamos. Veremos otro teatro. Todo se arreglará.

Recuerdos de todos. Un cariñoso saludo de su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (42)

Madrid, 11 de enero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi muy querido y admirado amigo:

Recibí su telefonema urgente que agradecí muchísimo y mandé le pusieran una contestación urgente también y veo, por su carta de hoy, que usted no lo recibió, no me explico el porqué de semejante retraso.

Estoy un poquitín mejor. Pijoan me ha visto hoy y dice que está muy agudo todavía para estar tranquilos, no me ha dejado salir a pasear. Ayer salí un poco y me pareció que me sentó bien. *Cada maestrillo tiene su librillo*. Hoy obedeceré a Pijoan. Mañana lo que me diga Encina.

Le agradezco el interés que por mí se toma y espero, dentro de dos o tres días, poderle dar noticias completamente satisfactorias.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga que le quiere y admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (43)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 16 de enero de 1928

Mi querido y admirado amigo:

Como le decía en mi último telefonema, sigo mejor, pero tengo el ánimo muy caído. Espero estar dentro de cuatro o cinco días completamente bien.

Recibí su cariñosa y extensa carta de ayer sábado con mucha alegría; ayer no tuve carta y la esperaba con un poco de impaciencia; me distraen sus noticias.

Efectivamente, recibí sus cartas del 11 y 12 a un mismo tiempo.

Fíese usted de los sellos de urgencia. Cuánto siento lo que me dice del *Estudiante*, yo esperaba que cuando usted viniera a Madrid me traería dos actos por lo menos.

Celebraré muchísimo que Borrás ponga el *Conspirador* en Barcelona. ¿Usted sabe la de envidiosos que rabian sólo con que las compañías le pongan sus obras?

No he escrito a Salvador ni se ha hecho gestión alguna para ir al Barcelona. Como no hay un solo cuarto en ese teatro que tenga ventilación, Pijoan me tiene prohibido el ir, porque dice que no lo resistiré, que caeré enferma a los dos días de trabajar.

A Julita le encantó lo que decía Serafín de Joaquín en *Estampa*.

María quiere el acto de don Jacinto, pero éste no tiene prisa. Antes se ha de estrenar *El santo*, de Luca de Tena. Por cierto que se dice que es igual a *Pepita Jiménez*, de Rivas Cherif. Éste está disgustado, porque cree que no le estrenan en esta temporada. Luca de Tena ha impuesto estrenar antes su obra que *Pepita*. Por cuestión de repartos, también hay líos.

Arniches estuvo ayer hablando conmigo y sigue en que pronto nos leerá dos actos. Antes de esta obra, dice Arniches que le conviene a él que haga yo cualquier cosa, pues, de Benavente a él, teme que el salto sea demasiado brusco. Yo no creo en esas falsas modestias. Pero porque no diga, he pensado poner *Los sabios no ven*, de Francisco de Curel, una traducción que me hizo Eduardo Marquina, cuando no nadaba en la opulencia como ahora.

Doña Fabia [Arín], la empresaria del Infanta Isabel, y Tirso Escudero quieren contratar a la Carbonell de primera actriz, pero Carmen está dispuesta a cumplir el compromiso conmigo hasta junio. En estos momentos, me hubiera molestado mucho, porque en la obra de Arniches tiene un gran papel, según dice el autor.

La mamá Carbonell se peleó con [Jacinto] Grau, en la calle, en alta voz; la mamá llegó a cogerle las solapas de la americana y le zarandeó de lo lindo. ¡Pobre señora! Todo por defenderme a mí. ¡Qué apestado es ese Grau! Dios le tenga en los infiernos.

La vida es dura para todos, pero hay personas tan malas, tan malas, que les está bien empleado todo lo que les pasa y no pudiendo hacer otra cosa han de escupir veneno. ¡Qué asco!

¿Ve usted? En este momento me acuerdo de Chanteeler. ¿Se acuerda usted cuando los sapos babean el árbol donde canta el ruiseñor? ¿Y cuando suena el tiro y otro ruiseñor canta? Estas cosas y otras son las que me hacen estimar las obras de teatro. Yo no entiendo de calidades, pero, si me emocionan, valen.

Comprendo el infinito trabajo que pesa sobre usted, líbrese de enemigos, cuídese mucho.

No paseo, el reposo me sienta mejor y estoy en cama cuanto puedo.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

[P.S.] El General está con Carmen [Carbonell], pronto se sabrá *La noche iluminada* de memoria. Estuvo con Luca de Tena, don Torcuato. ¡Qué don Juanes! Las piernas de la Carbonell hacen furor. En Madrid no se habla de otra cosa.

A JOAQUÍN MONTANER (44)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 21 de enero de 1928

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí sus amables cartas del 18 y 19. Agradezco su interés. Hasta que no llegue la primavera, no estaré bien del todo. El invierno es muy duro para mí. Lo de [Francisco] Morano no son más que alusiones de periódico. De irse [Alfonso] Muñoz, como efectivamente se va, a mí me gustaría hacer la temporada próxima con Morano o Bo-

rrás y de una ligera conversación sostenida con Rivas Cherif han surgido los chismes. Arniches sigue diciendo que nos da la obra, pero aún no nos ha leído nada.

Honorio Maura ha traído una obra, *Raquel*, pero Fontalba no tiene simpatía por Maura; dice que es *muy verde*.

Si Canedo es buen amigo de usted, comprendo su indignación; más, si supiera todo lo que hubo por debajo. Fue una canallada.

No sabe usted cuántos deseos tengo de conocer *El estudiante* y lamento mucho que sus ocupaciones le impidan venir pronto a Madrid.

Los amigos Ferrer y [Luis] Bagaría, que estuvieron a saludarme, me hablaron de R[odríguez] de León, y también me pareció que estaban disgustados como compañeros.

He leído *Les ratés* y *Le temps est un songe*, de [Henri-René] Lenormand. *Les ratés* me han emocionado. No se ha publicado en la *Revista de Occidente*, como le dije. ¡Estaba confundida! No existe traducción al español que yo sepa; si a usted le gusta traducirla, hágalo y mándeme siempre. *Le temps est un songe* me recordó una obra de Ibsen, no sé si el *Constructor*... no recuerdo bien...

¿Cuándo vendrá la carta anunciándome su llegada?

Le quiere y admira su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (45)

Madrid, 23 de enero de 1928

Joaquín:

Hoy sólo tristezas puedo contarle. El sábado a las 11 de la noche murió la pobre señora de San Juan. Hoy ha muerto María Guerrero. Ayer por la tarde fui a ver a doña María. ¡Qué trastorno el de aquella casa! Me impresioné muchísimo y salí más enferma de lo que estaba. Pasé muy mala tarde y la noche, y decidí no trabajar hoy. Decidí muy bien, pues hoy, con la muerte, tampoco hubiera trabajado. Descansen en paz.

Estoy muy abatida, pero no creo que tenga importancia.

Eduardo Marquina no sabe ni sabrá nunca lo que es delicadeza.

¡Parece mentira en un poeta! Puede que haya mucho de inconsciencia, pero queda mal con todo el mundo.

Ya le dije que lo de Morano no era cierto. Además, he hablado con Fontalba y a éste no le gusta, porque dice que «quiere mandar» y que a él le parece «mejor pareja» para mí Ricardo Puga, «que es muy dócil».

Para el verso, Ricardo Puga está muy mediano, pero si lo hace [Santiago] Artigas [Andreu]...

Como lo de la [Rosario] Pino con Mendoza ha sido motivado por la enfermedad de doña María, no creo que don Jacinto tome ninguna actitud en contra de ellos, menos ahora. Doña María, en un momento de lucidez, sé que le pidió la obra. Don Jacinto contestó muy bajito, pero se oyó un «¡Dios se lo pague!» de doña María. Pepe estaba en casa de los Guerreros ese día.

No sabe usted cuánto lamento que no se encuentre bien y, por lo visto, su señora tampoco está muy buena. Todo son calamidades. Cuidense mucho. No se disguste por nada y quizá sería mucho mejor no fatigarse viajando. Usted desde Barcelona puede mandar a la gente de aquí lo que sea, después de todo tampoco la Exposición tiene ninguna importancia, créame usted.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (46)

Madrid, 1 de febrero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Mil gracias por los bombones. Pijoan me ha dicho que necesito estar unos días en cama sin trabajar, si quiero ponerme bien pronto. Si siguen las decimitas, tendré que hacerle caso, no habrá más remedio. Ha hablado también de un descanso de cinco o seis meses, y eso sí que para mí será un sacrificio enorme, vivir seis meses sin teatro, sin lucha. ¡Ya puede usted prepararme libros, si llega ese caso!

Pero no llegará. Tengo que estrenar su *Estudiante*, la obra de Benavente, la del *plúmbeo* Arniches y tantas y tantas...

En cuanto acabe usted el tercer acto, mándemelo enseguida, si usted no pudiera venir porque sus ocupaciones se lo impidieran. Cuanto más pienso en su obra, más creo que tiene usted muchísima razón en dejarla en tres actos. El epílogo, por bien que estuviera, haría bajar el éxito.

En este momento, las 4 y cuarto de la tarde, tengo 37. No tendré que hacer cama.

Le agradeceré me diga, si ha visto usted a mi hermano, qué tal le ha parecido su aspecto.

Cuídese usted mucho y no se preocupe por nada, trabaje lo menos posible en lo que le desagrade y haga su santa voluntad en todo lo que le agrade (qué fácil es dar consejos). Vea de ponerse de acuerdo con su huésped desconocido. El mío está tan sensato y tan cuerdo que me fastidia mucho.

Deseando haya usted encontrado a todos los suyos bien, le saluda muy cariñosamente su entusiasta admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (47)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 3 de febrero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su amable carta y su telefonema. ¿Recibió usted uno mío?

Le agradezco mucho las noticias que me da de mi hermano. Ya sabrá usted por Pijoan cómo estoy; pero no le haga usted mucho caso, me encuentro mucho mejor.

Si no le molesta mucho, le agradeceré me mande unas letras de elogio a los Quintero, quedaré muy bien.

Benavente casi nos ha dado seguridad de que nos dará obra.

Con Arniches, seguimos escribiéndonos; mi impresión es que quiere estrenar en Resurrección, para que no se junte su nueva obra con *El señor Adrián el primo*. De [Ernesto] Vilches aquí se tenían malas noticias, pero mejor es que le vaya bien.

No tengo ningunas ganas de hacer *La vida que te di*, se me cae el libro de las manos cada vez que intento recordarlo. Me pasará con repertorio y no estrenaré nada.

Hoy ha llegado Ernesto Vilaregut; se hospeda en este hotel.

Me he vuelto muy cuidadosa y ordenadita; dejo el cepillo limpiísimo y sin pizca de espuma en el jabón, pero como nadie se lava las manos después que yo, no notan lo limpita y cuidadosa que soy. ¡Paciencia!

Ortín saldrá mañana para Barcelona.

Siempre he creído que se tenía un vivo interés para que la Exposición de Sevilla fuera un éxito y la de Barcelona un fracaso. Usted no se debe preocupar, su honradez y su lealtad le dan su estimación propia, los demás que crean lo que quieran. Después, cuando se acabe la Exposición, trabajar, trabajar y trabajar... Si hay personas que no han nacido más que para eso. ¡Las comedias que hará usted!

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

[P.S.] No se olvide de mandarme unas letras sobre los Quintero. Desde mucho antes de mi presentación en Madrid conocía y admiraba la obra teatral, considerable ya, de los hermanos Quintero. A partir de entonces, esta admiración ha ido aumentando en relación con sus estrenos y hoy es, sin duda, una devoción, honda, íntima entre las devociones que siento hacia los santos y beatos de mi religión dramática.

A los especialistas y críticos, letrados y profesionales incumbe –lo han hecho y hacen muy bien– fundamentar y precisar el por qué de sus admiraciones. A mí, intérprete siempre, mediadora espiritual entre los autores y el público, creo que me está vedado pasear ni circunstancialmente por estos terrenos. No sabría justificar mi devoción hacia estos gloriosos autores a quienes España rinde ahora un homenaje tan noble como merecido, más que «porque sí», por una secreta corriente de simpatía, de pureza artística, de optimismo, de maestría de luz, que me atraen llenándome de emoción, de claridad y de gracia.

La actitud crítica aun para el elogio supone, además, una serenidad en desinteresado equilibrio que yo no tengo ni puedo tener tratándose de Serafín y de Joaquín. He sido, soy y seguiré siendo siempre una creyente a ciegas en sus méritos altísimos y en su cordialidad fraternal. ¡Les debemos, todos los españoles, tanto!

A JOAQUÍN MONTANER (48)

Madrid, 4 de febrero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su extensa carta tan cariñosa como de costumbre.

Resígnese: para mí, nunca *hay fiestas* y, si las hay, son por enfermedad o *lutos nacionales* y entonces no tienen gracia ninguna.

Hoy me encuentro mucho mejor y la temperatura máxima ha sido de 36,8.

No tiene usted razón, hay que ahorrar pensando precisamente en las enfermedades que puedan venir. Ve usted, a mí ahora no me asusta estar medio año, pero si tuviera que pensar en que me faltaran recursos para tomarme ese descanso, me consideraría desgraciada. No ve usted que todo ha de salir de mí.

Y, ¿cómo no va a estar Pijoan cariñoso con usted? Demasiado sabe usted que tiene el don de la simpatía para *ellos y ellas*.

En la visita que hizo usted a Vilches me figuro los suspiros del marqués de Premio Real.

Mucho le agradezco las noticias que me da de mi hermano.

Para mi labor no me hace falta estar buena, ya ha visto usted la crítica con *La borrachera*; ni tuve nervios, ni me importaba un bledo el estreno... y esta vez se pusieron todos de acuerdo para elogiarme y hoy mismo ha habido mucha gente tarde y noche (esta carta la empecé después de almorzar y la acabo ahora al acostarme).

A [Honorio] Maura le devolveré la obra. No me interesa. Además ha ido a ver a Arniches, y Arniches me ha escrito diciéndome que, como sabía por el mismo Maura que yo le tenía aceptada una obra, él se alegraba mucho, porque ya no tenía que escribir con tanta prisa. Le he contestado que yo no tenía más que un acto de la obra de Maura y que no le había dado conformidad de estreno. A esta última carta no me ha contestado todavía.

Benavente nos dará obra. Sé por [Salvador] Alarma y Rivas Cherif que Margarita Nelken está rabiando por hacer las paces; yo contesté muy discretamente, porque antes de llegar a esas paces quisiera hablar con usted.

También hoy ha venido un señor, me parece que ha dicho que se llama Joaquín Ciervo, catalán, buscaba a Alarma, que no estaba en el teatro, y ha entrado en mi cuarto preguntando por usted diciéndome que suponía, por ser sábado, que estaría usted en Madrid, que quería darle las gracias por haberle dado permiso para ayudar a Alarma a montar los teatritos del Círculo de Bellas Artes, que estaba en la Exposición y que le hubiera gustado encontrarle. No ha dicho más.

No descuide *El estudiante*, que luego tiene usted que empezar la de Borrás. Me la leerá usted a mí antes de entregársela, como me prometió, ¿verdad?

Deseando que tantas y tantas ocupaciones como usted tiene le dejen unos momentos para mi *Estudiante*, le saluda muy cariñosamente su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (49)

Madrid, 5 de febrero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta y me extraña no haya usted recibido una mía que mandé el viernes. En cuanto a mi hermano, comprendo la bondad de usted que estimo en mucho, pero, si puede, que cumpla con su obligación. Cuanto más le ocupe usted, mayor bien se le hace para el día de mañana.

De los elogios del mismo *oficio* no se fie usted. Ellos saben muy bien lo que usted vale, pero en público se guardarán de elogiarle. No quieren competencias. De todos modos, si en la intimidad le dan un poco de confianza en sí mismo, es de agradecer.

Yo creo y he creído siempre en usted, pero sé que no basta mi entusiasmo, no tengo bastante comprensión y mi pobre admiración no basta para satisfacer sus inquietudes.

Las decimitas han desaparecido y me encuentro mucho mejor.

Cariñosamente le saluda su buena amiga que le quiere y admira,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (50)

Madrid, 6 de febrero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Ayer por la noche tuve otra vez dos decimitas. ¡Qué fastidio!

Pero, ¿qué dice usted en su carta recibida hoy? ¿Que su obra torció nuestra temporada? Eso es ganas de amargarse la vida. ¿Por qué es usted así, Joaquín? ¿Qué culpa tengo yo de sus contrariedades? Si yo no quisiera más que darle satisfacciones. Si mi temporada artísticamente va como la anterior. Si no se han encontrado los dos éxitos de público seguido, ¿qué culpa puede tener su obra de usted? ¡Por Dios, Joaquín! ¡No me venga con pesimismo! He de estrenar muchas obras de usted y quisiera ser yo quien le diera el éxito más grande de su vida.

¡Ojalá pueda usted salir el viernes, tenemos que hablar mucho... mucho!

Le quiere y admira,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (51)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 18 de febrero de 1928, 3 de la madrugada
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Se ha terminado el ensayo de *La comida de las fieras* [de Jacinto Benavente] a las dos. Un ensayo pesadísimo, pues no se había probado decorado de algunos actos por enfermedad de Luis y estaba sin poner de luces y muebles. Mañana saldrá todo muy bien, probablemente.

Esta tarde don Jacinto me ha dicho que [Juan] Reforzo había estado en su casa, que le había pedido obra para su esposa, que con toda seguridad tendría teatro en Madrid y que, por no quedarse sin teatro, estaba dispuesto a quedarse con el Infanta Beatriz y que deseaba saber de don Jacinto qué opinión tenía de ese teatro y si estaba dispuesto a estrenar allí. Don Jacinto dice que le daba igual un teatro que otro, que si le podía dar obra la daría sin mirar ni fechas de estreno, ni teatro; que él daba obras a los artistas que él estima, sin importarle el número de representaciones, ni la importancia de los teatros.

De la entrevista con el marqués de Fontalba, nada concreto se ha sacado. Ortín dice que le duele aumentar nuestras condiciones, pero que tampoco quiere deshacerse de nosotros. Que se ha interesado por saber con qué obras contábamos. Ha preguntado si íbamos a San Sebastián. Le ha dicho a Ortín, que si estrenábamos lo de Arniches en Barcelona que no lo pusiéramos en San Sebastián, que es el mismo público que el de Madrid (esto parece que quiere decir que haremos la temporada), pero concretar en firme lo que piensa hacer, no lo ha hecho. Estoy como estaba el año pasado en esta misma época. Es el pequeño Pepe quien decidirá de mí y, como yo no quiero que el abuelo crea que abuso de la simpatía que el pequeño me tiene, no haré nada por ver al nieto y eso que le agradezco la simpatía y así estaremos unos días.

Rivas Cherif ha venido para que Ortín viera al representante del duque del Infantado, pero yo le he dicho que sea Rivas Cherif quien lleve ese negociado hasta esperar que Fontalba se decida, es menos directo y a Fontalba cuando se entere le parecerá mejor que un amigo se interese para que yo no me quede sin teatro que si yo directamente hago gestiones. Su vanidad queda satisfecha por mi preferencia por su teatro.

Adiós, Joaquín; se ha olvidado usted su pluma y con su pluma escribo, pero no ha influido en nada en mi escritura, escribo peor que mal.

Le quiere y admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (52)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 19 febrero de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Ayer quise levantarme a la hora del almuerzo y asistir al ensayo y me entró un dolor de cabeza irresistible, pasé todo el día y toda la noche muy mal, hasta durmiendo percibía la sensación de que el dolor de cabeza seguía. Hoy he despertado un poco mejor, me he quedado en cama hasta ahora, que voy para el teatro.

No le extrañe que no le escriba, no tengo ganas de nada. Me quedaría quieta en cama, sin abrir los ojos.

Mucho celebro la noticia que me da usted en su carta recibida hoy; tengo vivísimos deseos por conocer esos dos actos que me anuncia.

Le admira y le saluda muy cariñosamente su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (53)

Madrid, 19 de febrero de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su telefonema y su carta. Muchas gracias por los bombones; como el ensayo del viernes fue largo, tuvieron mucho éxito. Gracias también por las noticias que me da de mi hermano.

Diego dijo algo delante de usted y de todos, antes de salir del cuarto del hotel, que yo no había dicho ni pensado. Le disculpé porque creí que no era otra cosa que un poco de afán de darse importancia y es tan disculpable esa actitud en quien, sintiéndose inteligente, se ve inferior a usted en todo. Usted me escribe y siempre me dice: «ya le contaré, cuando nos veamos», y cuando nos vemos se le olvida contarme lo que me ha ofrecido por carta. ¡Tenemos tanto que hablar!

En la crónica de Almagro, entre línea y línea, se adivinaba el fracaso rotundo de *Un caballero español*. Benavente comentó conmigo que tuvieron gente en el estreno [de *Un caballero español*], [Manuel de] Góngora y [Luis] Manzano, pues viven en Madrid y son muy conocidos, y añadió: «No es lo mismo que uno que venga de fuera a estrenar aquí, que no lleva ninguna ventaja de simpatía entre el público que lo desconoce particularmente».

El demonio fue antes un ángel [de Jacinto Benavente], un éxito franco y rotundo. A última hora fui allí a dar un abrazo a don Jacinto. Estoy muy contenta porque así tendrá ánimos para darse prisa en la mía. La prensa le tratará bien.

Fontalba sigue igual, ayer me dijo: «¡Qué lástima, cuando ustedes irán a Alicante, nosotros no estaremos en Jacarilla!». No se decide a acabar con nosotros, pero se hace el remolón en aumentar nuestras condiciones, cosa indispensable. Pepe (el nieto) decidirá.

Recuerdos de todos, le quiere y admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (54)

Madrid, 20 de febrero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Me extraña lo que me dice en su carta recibida hoy, de que no ha recibido noticias mías. Le escribí el viernes después de la función, carta que mandé al despacho del hotel antes de las 12 del sábado. Mandé otra carta el domingo por la mañana antes de la una; hoy lunes he mandado otra antes de las 12. Con ésta, van cuatro cartas. Ésta la mandaré al despacho mañana martes antes de las 12. Si las doy a Ortín llegan mal, si las mando por el avisador van peor y si las doy al despacho del hotel no llegan a sus manos; es ahí en Barcelona que las retrasan. ¿Por qué?

Fontalba sigue igual.

Celebro que Luisa y Enrique me guarden buenas ausencias de la Rivas, y Rivero me importa un bledo, y de Villagómez ni hablar.

Celebraré que *El conspirador* sea un éxito; déme noticias.

Hoy no he paseado, pero me encuentro bien.

La comida de las fieras ha dado buen resultado.

Benavente nos ha dicho que para fin de mes tendrá terminados los tres actos de su obra.

Por poco que pueda, veré de no hacer función el próximo lunes para ver *El demonio fue antes ángel*.

No se recibió telefonema dando cuenta del resultado del fútbol.

Le adjunto lo del *Heraldo*.

Con mi admiración más entusiasta le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (55)

Madrid, 20 de febrero de 1928, lunes

Querido Joaquín:

Son las tantas de la madrugada, no puedo dormir y le escribo, a ver si me entra sueño. Lo curioso es que no tengo ganas de leer. ¡Esos nervios!

Bueno; su hermano Diego me dijo que conocía parte del tercer acto del *Estudiante*, y no está bien que él lo conozca y yo no. Supongo que, cuando venga, lo traerá usted y lo leeremos.

Don Jacinto está contentísimo con su éxito de *El demonio fue antes ángel*. No se olvide usted de telegrafiarle, si ya no lo ha hecho usted; él se lo agradecerá.

Esta tarde, hablando con Fontalba, me ha dicho que *La comida de las fieras* era preciosa, que le gustaba mucho; yo le he dicho que *Más fuerte que el amor* [de Jacinto Benavente] era todavía más bonita, que, si no hubiese sido por el gasto que tiene (un baile de trajes en el primer acto y una cacería en otro), la hubiera puesto en vez de *La comida de las fieras*, que es más conocida del público, y me ha contestado —«ésa puede servir para empezar temporada»—, pero nada más, no suelta prenda. Ortín irá a verse con el representante del duque del Infantado, que le ha mandado recado por medio de Rivas Cherif.

Han estado a verme Calvito [Luis Calvo Andaluz] de *ABC*, Rivas y Nercós, una tarde aburrida; por la noche, a primera hora, ha estado Benavente. Ortín tiene la madre enferma, espera noticias para ir o no a Barcelona; el pobre está muy asustado. ¡Ojalá sea una falsa alarma!

Leí en *ABC* que Alemania tomará parte en la Exposición de Barcelona, me alegré porque es gente que puede hacer algo que es- [...]

A JOAQUÍN MONTANER (56)

Madrid, 21 de febrero de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Veo por su carta de hoy que ha recibido mis cartas.

Me encuentro muy bien, no hay decimitas; el sábado fui al paseo de costumbre con Pilar; el domingo con Pepe; ayer lunes no paseé y hoy he salido con Pepe y Ortín.

Por mi telefonema, sabrá usted ya que nos ha leído el prólogo de su nueva obra don Jacinto. No nos ha dado el título y tiene un prólogo y tres actos. Lo que nos ha leído me ha parecido precioso, como todo lo suyo.

Fontalba se ha decidido ya; haré la próxima temporada; me da un cinco por ciento más.

Se ha encontrado con don Jacinto en el teatro, le ha hablado de la próxima temporada, lo ha acompañado hasta Calderón y, al volver al teatro, llama a Ortín y le dice que toda su familia me quiere, que Pepe, el nieto, no quiere ni que él hable con nadie que le ofrezca compañías y que, por si era poco esto, don Jacinto acaba de decirle que me quería más a mí que a doña Lola. Dada la formalidad de Fontalba es como si hubiéramos firmado el contrato.

Ve usted, ahora que sé que es con esta pluma que escribo, que escribió usted *El hijo del diablo*, la oprimo con más cariño. No haga caso de Borrás, la «b» de su apellido caracteriza toda su personalidad. Probablemente, saldrá Ortín para Barcelona mañana martes por la noche, tiene que ir a Valencia para ver si arreglamos lo de Puga en sustitución de Muñoz. Pasa por Barcelona porque su madre está algo enferma.

Rivas Cherif ha hecho hoy el papel de Ortín en *La comida de las fieras* y lo seguirá haciendo estos días. Ha invitado a la prensa. He saludado a Canedo, Almagro, [Manuel] Azaña y otros señores que no recuerdo los nombres, parecía un estreno y todo por Rivas Cherif. Esos...

Como usted, detesto los carnavales y a toda esa caterva de gente estúpida que se divierte con ellos. Si uno pudiera vivir aislado con quien uno quisiera nada más, ¡qué felicidad! Lo malo es que el afán de gloria, nuestra misma inquietud nos haría buscar a la gente. Necesitamos vivir y sentirnos vivir en los demás y qué sé yo cuántas cosas más que tan bien nos describe Unamuno en *El sentimiento trágico de la vida*. No es que yo lo entienda bien, Joaquín, pero, en lo poco que entiendo, me parece que tiene razón Unamuno. Del recorte del *Heraldo* de don Jacinto, lo que más me gusta es lo de

¿para qué querrán la inmortalidad los tontos? Mucho más me gustó ese parrafito que lo de si Isabel y Teresa [Pradas] y si cosía o no María unas suelas de unas sandalias.

El Gobierno de Noruega ha invitado a don Jacinto al centenario de Ibsen y piensa ir; mucho tendré que ensayar para que no se marche hasta después del estreno. También han invitado a Borrás pero a éste, la «b» de su apellido le hará declinar el honor que le hacen.

Le quiere y admira,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (57)
[Teatro Fontalba]

Madrid, 22 de febrero de 1928

Mi querido amigo Joaquín:

Veo por su carta de hoy que no podrá usted venir tan pronto como pensaba, primero es la obligación; charlaremos por escrito.

Ortín ha salido para Valencia esta noche y de allí pasará por Barcelona para ver a su madre que, por un telefonema que me ha puesto mi hermano, sé que está ya levantada. ¡Gracias a Dios!

Dígame cuándo estrena su obra don Enrique. ¿He de decirle que le deseo un gran éxito? ¡No! ¿Verdad? No descuide los ensayos. A los cómicos siempre les impone la presencia del autor y, si no lo hacen mejor, es porque no dan más de sí.

Fontalba tiene preferencia por Puga primero, después por [Emilio] Thuillier; a mí me da lo mismo, los dos son tontos. Veré también de contratar a [Antonio] Vico. Ya le tendré al corriente de las negociaciones. Hoy he paseado con Pepe, mañana tendrá que ir al ensayo y pasearé con Pilar. Un poco triste, pero me encuentro mejor.

El próximo sábado empezaré a ensayar de firme, encontrándome bien prefiero estar muy ocupada. Desisto de ir el lunes a ver *El demonio fue antes ángel*.

Habrá función en Fontalba, bastantes funciones tendré que suspender para ir cuanto antes al estreno de don Jacinto, que me interesa.

Le quiere y admira,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (2)
[Monograma de la Xirgu]

Madrid, 23 de febrero de 1928

Mi querida ahijada:

Recibí tu tarjeta con los retratos y tu atenta carta.

Luisito Peña está muy contento con el retrato de la Roser.

Me encuentro bastante mejor.

Don Jacinto nos ha leído el prólogo de la nueva obra que escribe para nosotros; es muy bonito. A ver si con esta nueva obra nos desquitamos de la pérdida que llevamos.

Abrazos y besos a todos, exceptuando a tu hermano, que desde que tiene la bicicleta no se acuerda para nada de sus tíos y le pagamos en la misma moneda.

Te quiere mucho tu madrina,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (58)
[Teatro Fontalba]

Madrid, 24 de febrero de 1928

Mi querido amigo Joaquín:

Hoy he recibido sus dos cartas del 22 y 23.

Comprendo sus muchas ocupaciones y no debe usted preocuparse en escribirme, yo me hago cargo de todo.

Se acabaron los paseos, mañana empiezo a ensayar *El mal que nos hacen* y la nueva. He escrito a Diego, he mandado la carta a la dirección de su casa de usted, pues no sé la suya.

El telefonema se mandó a su casa.

No sé si se publicaron los versos de Eduardo; si se han publicado y los encuentro, se los mandaré a usted. *Paloma* de [Felipe] Sassone no gustó.

Caríñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (59)
[Teatro Fontalba]

Madrid, 26 de febrero de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Ya he visto, por sus cartas y por los periódicos, el trajín que ha llevado estos días. He leído también que [Eduardo] Aunós irá a Barcelona a primeros de marzo para estar presente en los consejos de enlace que se han de celebrar ahí.

Comprendo su desorientación, pero no busque en los demás el camino a seguir. Tenga confianza en sí mismo. ¡Si viera las cosas que oigo yo estos días con motivo de *La comida de las fieras!* Rivas Cherif conoce a mucha gente, ha desfilado por mi cuarto alguna vez, y las opiniones sobre Benavente han sido tan raras y diversas que desgraciadamente que él tuviera hoy que orientarse, y ya ve usted que don Jacinto por sus años, por su labor hecha, debía ser el abc de estas generaciones. [Ramón Pérez de] Ayala, que se ha pasado la vida despotricando contra Benavente, ahora todo son elogios de su última producción y ¿sabe usted por qué? Porque quiere estrenar y cree que don Jacinto entorpecerá su paso; eso es también no conocer a don Jacinto.

El día que usted dé con un asunto que interese al público, verá usted crecer su consideración entre los cómicos, pero no sabrá usted nada tampoco. Porque los grandes éxitos de público no se tienen con las obras mejores.

La estimación de los demás, que tanto nos interesa, llega a fuerza de años y años y con envidias y miserias amargas.

Espero me dirá qué día estrena *El conspirador* don Enrique.

Don Jacinto nos leyó parte del primer acto ayer; el final nos lo leerá el lunes. Es comedia muy ligera y graciosa, no creo que cambie.

Saludos cariñosos de su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (60)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 27 de febrero de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Don Jacinto nos ha leído el final del primer acto, como nos había ofrecido.

Ha dicho que dudaba en hacer ese primer acto un poco más largo y dejar la obra en tres actos, no como había pensado primero, prólogo y tres actos. Verdaderamente, el prólogo que está en nuestro poder es un primer acto de comedia, ni más ni menos que otro primer acto de Benavente.

Hoy han estado a saludarme los Quintero, ya le contaré.

No entiendo cómo puede usted trabajar en una obra sin acabar otra. ¡Esta inquietud! ¡Bien podría usted terminar *El estudiante*! No haga caso de anónimos. Un solo mal nacido puede hacernos creer, por ese medio, que son varias las personas que nos quieren mal. Llegará el estreno, y muy difícil será que el enemigo se atreva a significarse.

Si puede salir el viernes, traiga lo que tenga de *El buen ladrón*; lo leeremos, siempre que a usted no le moleste. Me extraña que no haya usted recibido mi telefonema y la carta para Diego que mandé al mismo tiempo que a usted la suya anunciándoselo.

Pilar ha escrito estas letras para usted, que adjunto. ¡Valga la buena intención que ello significa!

Cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,

Margarita

[P.S.]

Don Joaquín

Sócrates, Platón, Aristóteles,

Su servidora,

Pilar

A JOAQUÍN MONTANER (61)

Madrid, 8 de marzo de 1928

Mi querido amigo Joaquín:

Recibí ayer por la tarde y ahora mismo su carta. No se preocupe por su estreno, que *saldrá bien*. El que haya tanto espectáculo ese día es mejor y más decoroso para usted, caso de tener poca gente. Hay que buscar siempre el lado agradable de las cosas.

Le adjunto unos garabatos que escribí anoche. Le doy permiso para reírse de ellos. ¡Qué le vamos a hacer!

Cariñosamente le saluda su buena amiga y entusiasta admiradora,
Margarita

[P.S.] Por primera vez en este año vuelven a juntarse nuestra suerte a un mismo tiempo, si bien en distintos sitios. ¿Creerá usted que me distraigo de mi estreno pensando en el de usted? ¡Ojalá tengamos los dos un gran éxito!

He ensayado hasta la una y media, he estudiado hasta las cuatro, son las cinco y no puedo dormir. ¿Por qué le cuento a usted eso? No lo sé. Necesitaría hablar y hablar, hasta dejar libre de inquietudes mi pensamiento. Le envidio a usted que en sus soledades escribe. Cuando salgo del bullicio del teatro, me invade una tristeza. Rendirme trabajando y caerme de sueño, no puedo desear otra cosa, pero, cuando no viene el sueño, ¡qué tormento!

Anoche rompí su pluma, no sé si tendrá arreglo, la guardaré como recuerdo de haber escrito usted con ella *El hijo del diablo*, que yo no podré olvidar nunca.

Adiós, Joaquín.

Le quiere y admira,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (62)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 12 de marzo de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Acabo de recibir su carta de ayer. Estos días no he leído ningún periódico y no sabía que el presidente iba a Barcelona. Más trabajo para usted, naturalmente.

Por carta de mi hermano, sé también el éxito de su obra. De la interpretación salen todos malparados, la única que le gustó un poco fue Margarita Rivas.

¡Cuánta imaginación la de don Enrique! Yo no comprendo cómo pudo colaborar tanto. Y cuánta cosa sin sentido. Ve usted, uno se debe retirar a tiempo. Yo no sé lo que percibieron el *crítico* o el *aficionado*, pero no puede ser que crean que son de usted esos versos.

Parece ser, según me dijo don Jacinto, que es a Serafín a quien le interesa *la bien cebada* y hermosota Pepa Díaz.

Tengo infinidad de regalos preciosos, que voy a mandar *enseguida* a Badalona.
Es hora de irnos a merendar con don Gregorio.
Con toda mi admiración y afecto, le saluda muy cariñosamente,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (63)

Madrid, 12 de marzo de 1928

Querido Joaquín:

Gracias por sus flores y por su telefonema, tan a tiempo. La obra ha sido un éxito enorme. Desde las primeras escenas el público se ha entregado francamente, el interés ha ido creciendo, creciendo y, al final, ha sido una apoteosis para don Jacinto; nos hemos retirado un poco hacia el fondo los artistas y lo hemos dejado solo; ha sido una ovación imponente; después, él me ha venido a buscar y de su mano he avanzado hasta el proscenio; una ovación delirante con vivas y bravos. Don Jacinto ha llorado, yo... Galdós, Guimerà, Benavente, todos tan viejecitos que se han ido... y él que queda... ¡cuánta emoción!

Poeta lleno de juventud, el tiempo es de usted, pero no seré yo quien le dé los grandes éxitos. Las otras, las que vengan detrás de mí, gozarán de sus triunfos y de su prestigio, yo no estaré ya. ¡Tanto regalo, tantas flores, tanto éxito y estoy triste, muy triste!

La prensa le trata bien, exceptuando a [Enrique] de Mesa. No he tenido carta. ¡Qué lástima! Recibí telefonema. Enhorabuena.

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (64)

Madrid, 14 de marzo de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Ni ayer, ni hoy, he recibido carta de usted. ¿Está usted enfermo? Temo no le pase algo desagradable. Con motivo del viaje de Primo de Rivera, aquí han corrido noticias muy desagradables.

En su última carta no decía usted nada de si podía o no venir esta semana.

Margarita Nelken entró a saludarme el día de mi beneficio y sigue viniendo.

No tengo ganas de hacer *Hedda Gabler*. Creo, además, que perjudicaría la obra de Benavente, pues se aprovecharían los intelectuales para dar importancia a Ibsen y a la representación mía, y temo desviarían al público de [¡] *No quiero, no quiero* [...!], de Jacinto Benavente], que está llenando tarde y noche. Además, Sassone prepara *Casa de muñecas* para la [María] Palou y algo hay que dejar para los demás. Todo eso, unido a que tendría que renunciar a mis paseos, me quita todas las ganas de hacer nada.

Póngame un telefonema diciéndome cómo está. Le quiere,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (65)

Madrid, 16 de marzo de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Hoy he recibido carta de usted. Temía no estuviera usted malo. Veo que no son más que inquietudes de siempre, aumentadas cuando estrena usted. Aquí se le recuerda siempre y siempre con el mismo cariño. Si mañana no puede usted salir, será otro día. ¡Paciencia! Cuando venga, como no tengo ensayo, tendremos más tiempo para charlar.

Resígnese de su esclavitud pensando en la mía. Me dirá usted que yo soy esclava de lo que ha sido la ilusión de mi vida; pero a veces lo echaría todo a rodar por tener un momento mío. ¡No es vida la mía!

Muy contenta de su éxito. Bertrana es serio. Precisamente por su honradez artística, es por lo que la gente se retrae un poco. ¡No ve usted que estamos en tiempos donde triunfan las tonterías! Ya ve usted, nosotros mismos ahora llenamos tarde y noche el teatro, y el mismo don Jacinto no suponía que tomaran la obra tan en serio. Quiso hacer una obra agradable y lo consiguió; conoce al público y les ha dado gusto. Claro que este *transigir* sólo se puede hacer cuando uno tiene bien consolidado el nombre. Hoy don Jacinto puede decir: hago cuanto quiero y como quiero. Usted no, usted debe ser cada día más exigente consigo mismo. Todo llegará.

Deseando estrechar pronto su mano, le saluda muy cariñosamente su buena amiga que le quiere y admira,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (66)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 23 de marzo de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su telefonema, un poco tarde; estaba impaciente por saber de usted. Por su carta, veo su nerviosidad. Tranquilidad, sobre todo, Joaquín. Hay que ser fuertes. Cuídese mucho y, si vienen adversidades, resignación para sufrirlas, de todo saldrá usted bien.

En *El Sol* del 22, Canedo le nombra a usted, que todo no sean ingratitudes.

Por un telefonema que le ha puesto Ortín, sabrá que ya está arreglado lo de Zaragoza. Va una compañía de zarzuela catorce días, y nosotros prorrogamos esos días aquí.

Tendrá usted el retrato de don Jacinto, pero no para que yo me encuentre más a gusto. Si mi retrato está donde usted escribe, *esté con quien esté*, está a gusto.

No dude ni un solo momento que nos interesamos mucho por todo lo de usted, de cerca y de lejos. Cuando tenga resuelto el asunto tan desagradable que le ocupa, lo mismo en bien que en mal, debe usted decírmelo. Quiero estar con usted en las contrariedades; si no, no es usted buen amigo mío.

El miércoles estuvieron los Quintero, muy mimosos, pero sin soltar prenda.

Leo que Aunós va a Barcelona en Semana Santa, me desagrada por si le dan guerra.

Son las doce del mediodía y me entregan su carta de ayer 22.

Cuánto lamento esté usted mal, sólo faltaba esto. Espero no tendrá importancia, pero le fastidiará y ya tiene usted bastantes preocupaciones. Que se ponga usted bien pronto es lo que deseo.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (67)

Madrid, 25 de marzo de 1928, madrugada

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

He recibido su amable carta. Veo que sigue sin resolver su enojoso asunto. He pasado un día bastante nerviosa. Verá usted, dije a Rivas Cherif que Elena Jordi estaba en mi hotel; dijo que le gustaría encontrarse con ella, que le hacía mucha gracia cómo habla Elena y me creí en el deber de invitarle a almorzar. Invité también a Margarita Nelken y a Martín de Paul. Cipriano saludó a Elena, y en el hall nos reunimos todos a tomar café. Precisamente hoy no me entregaron a mí la correspondencia, que se la dieron a Pepe, mientras tomábamos café; pregunto yo, ¿de quién son las cartas? Pepe dice, entre otros, su nombre de usted; pregunta Cipriano: «¿Viene Joaquín?, y salta su nombre en la conversación. He sufrido mucho, Joaquín, ¿para qué voy a contarle? ¡Guárdese mucho! Tengo mucho miedo; ahora sí tengo miedo. No he podido preguntar, ¡con las ganas que tenía! Pero no le quieren bien. ¡Ojalá le salga todo bien! Pero, si le sale bien, prepárese; tengo que reñirle mucho, mucho; si le sale mal, estaremos a su lado en lo que podamos. ¡Por Dios, guárdese!

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (68)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Madrid, 31 de marzo de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí sus bombones, con gran contento de todos los que estaban en mi cuarto, pues el que más y el que menos todos *pican* en ellos. Por su telefonema, vi que había usted llegado bien.

Hoy recibo su amable carta. No es de extrañar que a la Membrives vaya poca gente, estamos en la peor época del año y, no contando con una obra, todos los negocios se resienten en esta época.

Cuando tenga usted solucionado el *conflicto antipático*, dígamelo. Ayer tuve que ir al dentista, me calmó el dolor con una hila que me puso, pero dice que en Semana Santa, que no trabajo, acabará de arreglarlo. ¡Qué antipático es también eso de ir al dentista!

Hoy tengo un dolor de cabeza insoportable. No será nada, pero es molesto.

Le quiere y admira su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (69)

Madrid, 2 de abril de 1928, madrugada

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su amable carta. Veo que mis amigos siguen abusando de la bondad de usted.

Estoy muy bien. Desapareció el dolor de muelas y el dolor de cabeza. *¡No quiero...!* [de Jacinto Benavente] sigue dando un resultado espléndido. Los periódicos de aquí dan cuenta del beneficio de Pepe, del éxito obtenido, y que tuvo que hablar para acallar a la muchedumbre que le aclamaba. ¿Tendrá uno que desear fracasos?

[Ricardo] Baeza se ha peleado con [Irene] López Heredia]. Vino a Madrid y le ha exigido doble sueldo y la mitad de los beneficios en la temporada de Barcelona, si no le retiraba sus traducciones. Gómez Hidalgo, ¿lo recuerda usted?, está indignadísimo con Baeza. Ha estado a verme. Se dice que efectivamente *tiene algo que ver* con Irene. Parece ser que ella ha dicho que es el *Pastora Imperio* de los hombres, por guapo.

Son las 12, acaban de despertarme con su carta, en ella me habla usted de Baeza, hay telepatía. En esa carta se ve el interés que pone Baeza para el mejor éxito de la actuación de Irene, y eso no se paga con diez duros diarios que creo que le daba. Creo que se han arreglado dándole doble sueldo.

Celebro mucho el buen éxito de público y prensa de *El conspirador* en Valencia.

Al terminar mi actuación en Zaragoza, el día 26, saldré ese mismo día, después de la función, para Barcelona, de modo que el día 27 queda usted invitado a almorzar o a cenar, lo que más le guste, en mi casa.

El 28 por la mañana, he de salir para Castellón.

Gracias por lo de mi hermano.

Cariñosamente le saluda su buena amiga y entusiasta admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (70)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 6 de abril de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su amable carta; no sabe usted cuánto le agradezco lo que hace por mi hermano. Él es muy bueno y sabrá agradecerse también. ¡Dios se lo pague!

Yo no sé dónde tendría la cabeza cuando le dije que el 27 pasábamos por Barcelona. Terminamos aquí el 19; corriendo salimos para Zaragoza el 20; el 21, debutamos allí, donde actuaremos hasta el 6 de mayo. De pasar por Barcelona será el 7 de mayo.

Van pasando los tres días sin trabajar.

El miércoles por la tarde fuimos al Cristo del Pardo; por la noche, comió Margarita [Nelken] y su marido con nosotros; ayer jueves no salí; por la noche, cenamos en casa de Margarita, estaba invitado Cipriano. Hoy, a las 5, está invitado a merendar aquí en el hotel don Gregorio y Julianillo; a las 6, quiero ver una procesión en las Descalzas; por la noche voy al ensayo general de Marquina con Benavente y mañana otra vez al trabajo. ¡Gracias a Dios! ¡Y qué suerte la mía, tener el pensamiento ocupado en mi trabajo! ¡Qué largos esos días!

Me complace ver que va a dar término a *El estudiante de Vich*. Haga todo lo posible por traerlo terminado cuando venga. Piense que tiene que traducir lo de Lenormand. Perdona que le dé prisa, pero, si lo de Lenormand se ha de estrenar en octubre, a primeros de septiembre he de tener la traducción en mi poder. Me asusta pensar que, además de ese trabajo tan abrumador de la Exposición y de sus *antipáticos* asuntos, tenga que traducir.

Hacer versos sé que no le importa, porque los hace a gusto o no los hace, ¡pero traducir! A mí me gustará hacer lo de Lenormand, y creo que los autores españoles que valen no tienen que asustarse por esos innovadores, y, con su estreno, *El estudiante*, lo de Marquina y Benavente, ya tengo la base de mi temporada hecha.

Los versos de Marquina publicados en *El Sol* no han gustado; veremos qué pasa con la obra; le escribiré a usted mi impresión, después del ensayo de esta noche.

Con la admiración y el cariño de siempre, le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (71)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 7 de abril de 1928

La vida es más [de Eduardo Marquina]

Y va de crítica...

Un pobre don Fernando donjuanesco, con mujer e hija, que cae en las ingenuas y angélicas redes de una sobrina, que no es sobrina sino ahijada de una hermana suya que le han caído en casa por si no tenía bastante con su mujer e hija.

Un secretario joven protegido de la familia y al cual darían la hija con mucho gusto, pero él por quien está es por la sobrina. La sobrina, que muy ingenuamente se permite abrir las cartas de su tío y enterarse de sus trapicheos, enamorándose de la fama donjuanesca de su pobre tío, que ya no está para esos trotes, hacérselo creer al infeliz cuando en verdad de quien está enamorada es del secretario, sin ella darse cuenta. Aquí el subconsciente juega un papel extraordinario. La hija y la madre, en el primer acto, deciden marcharse a París; ¿y a qué?, dirá usted. A un convento donde entrará de novicia la hija para ver de olvidar al secretario y la madre cerca de su hija se verá libre del canallita de su marido. (¡Mira que irse a París *para esto!*) ¡Cuando hay tanto convento en Sevilla! El tren que ha de llevarlas sale de Sevilla a las 6 y el marido les da prisa para que se marchen a las 2, y allá van las pobres mujeres con sus maletas a la estación, sin que él se digne acompañarlas, cosa que escama mucho a la esposa. Él queda libre para irse de parranda con una que le trae tarumba. Pero la sobrina lo impide y llorando hace mutis; el tío piensa que lo que tiene en casa vale más que lo de fuera y se queda risueño a lo que le espera. Fin del primer acto.

En el segundo acto, sabemos que la sobrina cuida y atiende al tío en todos los detalles; ha cambiado de sitio algunos muebles de la casa, por lo visto es muy importante para cautivar a un hombre esas mudanzas. Sabemos que arregla el cuarto de dormir con más cuidado, si cabe que pone en el resto de la casa; que los criados murmuran, pero entre los dos no ha pasado nada. A él le falta brío, juventud, piensa demasiado; ella anda a ciegas.

Cuando después de una escena en que se cantan las canas (de cantos no está mal la obra, hay uno al vino, en que seguramente saldrá el autor a escena, de pura cepa ardavinesca), se unen sus bocas en un largo beso de película, anuncia una criada a

voces que están al llegar la señora y la señorita, y llegan las dos, la hijita vestida de monjita. ¡Qué rica! Don Fernando sale a recibirlas, cosa que desespera a la sobrina, que ya ha probado *el beso*. Aparece el secretario y ella le dice: «Véngume usted, huya usted conmigo, sálveme usted», y el secretario le contesta: «¡Deje que lo piense!» Final del segundo acto.

Empieza el tercero. Vemos a don Fernando vacilar entre entrar o no entrar en las habitaciones de la sobrina. La mujer y la hija siguen con sus devociones, la madre le dice al padre que la hija va perdiendo las ganas de profesar, que ella quiere al secretario y que haga lo posible por indagar en el ánimo del secretario, haciendo lo imposible para que se decida por la hija, para que todo quede en casa y, de esta manera, se evitaría la *toma de hábito*. Se van a la iglesia tranquilas y confiadas.

Una escena de don Fernando con la sobrina; ésta ingenuamente le va explicando cuánta *desazón siente* en presencia del secretario y cuánta tranquilidad al lado suyo; esto pone en guardia al tío, ella llora, él la consuela acariciando su cabecita casi paternalmente y en esto brinca el secretario a escena como un toro con banderillas de fuego. Dice: «Es mía, la quiero». El tío: «Esto es juventud, pasión, arrebato». Casi están a punto de llegar a las manos, pero la gratitud puede más y el secretario hace mutis llorando por un lado y la sobrina por el otro. Una escena en que el pobre don Fernando se consuela en brazos de su hermana, en la que ésta le dice que la vida es más que amoríos y bellezas; y eso no es todo, que la compasión, que la fealdad, que los desgraciados sufren y que hay que consolar al triste como manda Dios. Todo muy nuevo, ¿eh? Llegan en este momento la madre y la hija, ven sufrir al padre; dice éste que no ha podido conseguir nada del secretario, que se casa con la sobrina, todos lloran. La hija se decide a quedarse, se quita las tocas, emoción. El padre abraza a su hija y a su mujer —mi vida será consolaros a los dos—, más llanto. «La vida es más», y cae el telón. Se ha terminado. Los versos probablemente estarán bien, yo no entiendo. A mí, algunos me hacen el efecto de cohetes; gustaron éstos al público, a mí no.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (72)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 8 de abril de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Ayer me fueron entregadas a un mismo tiempo sus cartas del 5 y 6. Por ellas, veo que no recibe usted mis cartas. ¡Paciencia!

He recibido la carta que le adjunto de mi hermano; verá usted la alegría que tiene. Estoy emocionada por cuanto hace usted por nosotros, por la bondad de usted. ¡Gracias!

Estoy bien de salud.

No quiero... dará muy buenas entradas hasta el final de temporada. En el teatro, en la función de tarde y noche de ayer, sólo quedaron algunos palcos sin ocupar. Como en muchos teatros, hubo novedades, no fue día de visitas. Sólo don Gregorio, don Jacinto y Julianillo por la tarde. Pepe y Ortín fueron al estreno de Eduardo y me quedé sola con don Jacinto toda la noche. Le gané dos partidas de ajedrez a primera hora y conversamos mucho después.

Lo de Marquina, dicen que fue muy bien, pero no un gran éxito. Mi opinión ya la sabe usted por mi anterior, si es que la ha recibido usted. No sé lo que dice la prensa. ¿Qué tal su viaje a Vic? ¡Cuánto recuerdo! ¿Ha trabajado mucho?

Muñoz se queda, por aquello de que vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer.

Adiós, Joaquín.

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (73)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 10 de abril de 1928
Señor Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Veo que recibió usted mi crítica de la obra de Eduardo. Anteriormente le había escrito otras cartas, que no había usted recibido por lo visto.

La prensa le ha tratado regular. Después que han bombeado al hombre, no pueden de momento encontrarlo malo. *Una de cal y otra de arena*, ése ha sido el tono general de la prensa. Mesa le ha pegado de firme, sin contemplaciones.

Vic, en días de lluvia, es una charca. Le compadezco a usted y al coche. ¿Que estuvo usted quince días en Toledo? ¿Solo? ¿No lo creo!

La obra de Marquina no dará dinero. Me pidió que se la pusiera para provincias y me he comprometido a ello. Esta tarde la lee a la compañía. ¡Qué fastidio! Tener que ensayar otra vez y para nada, y la culpa es mía por ser demasiado buena.

No sabe usted cuántos deseos tengo de conocer el último acto del *Estudiante*. Creo sinceramente que han de hacerle justicia.

¡No quiero...! sigue dando dinero. Benavente está muy contento.

Ayer estuvo a verme Paco Madrid.

Aquí seguimos todos igual que siempre.

Le saluda muy cariñosamente su buena amiga y entusiasta admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (74)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 19 de abril de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Gracias por su telefonema, siempre llega un poco tarde, no sé qué hacen los de teléfonos.

Ayer almorzamos en el Círculo de Bellas Artes con Pascuala, su marido [Fernando Fresno], Ortín y Pepe. Hoy ha llegado Pijoan con su señora; no los he visto y probablemente no los veré hasta más tarde, porque almorzamos con don Jacinto.

Anoche estuvieron los Quintero, me dijeron que cómo quería la obra. ¿Qué asunto? ¿Qué ambiente? Me pareció que hablaban en serio. Luego preguntaron a Ortín (en este momento, recibo su cariñosa carta) qué compromisos tenía para la próxima temporada. Ortín les contestó que, como yo no quería estrenar ciertas obras de estos autores, tenía muy pocos compromisos.

Doña Lola es muy vanidosilla y no es precisamente en sueltos de contaduría donde se ha de mostrar la vanidad. Una decoración más o menos no dice nada en favor del buen gusto de una empresa. Además, ya sabe usted lo que pasó. La decoración está en nuestro poder, pero no fue de nuestro gusto y preferimos no ponerla y quién sabe si nuestra decoración no reúne, para los ojos de doña Lola, más *ilusión de realidad* que la suya. Además de que no nos gustó el decorado, dijo don Jacinto *que la última escena era más íntima en el interior del barco que en cubierta*. Claro que yo pensé que eso lo decía para consolarme un poco del disgusto que yo tenía al ver aquel mar y aquel cielo.

Ve usted cómo tengo que agarrarme a la realidad para que no me hagan daño las impertinencias de compañeros y amigos.

Ayer por la tarde el teatro casi estuvo lleno, hoy estará mejor. ¡Que rabien!

Saludaré a los señores Pijoan en su nombre.

Le felicito por su éxito en Palma con *El conspirador*. Veremos qué suerte tenemos con mi *Hijo del diablo*. Yo creo que será un éxito en todas partes.

Cuídese mucho, trabaje en lo que le interesa y me interesa, y haga un poco de esfuerzo en adormecer su fino espíritu crítico, que le hace ver la realidad más fea de lo que es.

Acordarse de Goya en ciertos momentos casi es un pecado a secas. Acordarme ahora es un dulce pecado.

Con la admiración y el afecto de siempre, le saluda su buena amiga que le quiere,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (75)
[Hotel Universo y Cuatro Naciones]

Zaragoza, 1 de mayo de 1928, madrugada
Señor don Joaquín Montaner

Mi muy querido y admirado amigo:

Recibí su carta. Tanto como usted o más he lamentado yo no hacer el viaje hasta Zaragoza juntos.

El último viernes de Madrid fuimos con los señores Pijoan a almorzar al Bilbaíno, después al museo, después a merendar a Sakuska (no sé si se escribe así).

Fueron a despedirme algunos amigos, entre ellos don Jacinto, [Francisco] Vighi y señora, [Francisco] Ferrándiz y señora, la Nelken y Martín. Cipriano ha estado con calentura unos días y no pudo ir. Todo el mundo muy amable.

En la última representación estuvo el presidente con su futura, a quien me presentó en uno de los entreactos. Me dijo también que iba a Valencia sobre el 18-19 o 20 de mayo, que una de esas noches la pasaría en Valencia y que iría al teatro a vernos. Que si me fuera posible pusiera ese día *La noche iluminada*.

Le escribo cosas y cosas y no contesto a su carta, ¡es tan delicado su sentimiento y tiene usted tanta razón! ¡Y soy tan pobre yo para escribir! No sé encontrar palabras para consolarle del daño que le hicieron.

Recibí su telefonema también, gracias. Me extrañó, al llegar, no tener carta suya. ¡Estoy tan mal acostumbrada! Pero no se moleste en escribirme, yo me hago cargo de su mucho trabajo y le excuso, no faltaba más.

Baeza iba en el mismo tren, charlamos con él hasta las 12 y ½. Está muy amable conmigo siempre y yo aproveché para decirle cuatro frescas de Grau. Supongo que ahí le verá usted.

Hará las paces con Irene probablemente.

Creo que la Membrives también lo ha llamado.

Él tiene muchas traducciones y lo que quiere es colocarlas.

No sé lo que usted podrá decir de la crítica. Está casi toda en manos de poetas (en Madrid). ¿No serán siempre más envidiosos del compañero?

Esta tarde llega la Nelken, que da una conferencia, no sé dónde.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (3)
[Hotel Universo y Cuatro Estaciones]

Zaragoza, 2 de mayo de 1928

Mi querida ahijada: recibí tu amable carta.

En vez de terminar aquí el 6, termino el 7 y no nos es posible pasar por Barcelona. Trabajo el 9 y 10 en Teruel y el 11 debuto en Valencia.

Me hubiera gustado veros a todos, especialmente al Miguelito, a quien no conozco.

Le dirás a la Roser que le regalaré a mi llegada un perrito muy mono que mueve los ojos y abre y cierra la boca.

Besos y abrazos a todos. Te quiere, tu madrina,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (76)
[Hotel Universo y Cuatro Naciones]

Zaragoza, 4 de mayo de 1928, madrugada

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su cariñosa carta, supongo que usted recibirá una mía. Por cierto, que me equivoqué en la fecha, estábamos a 1º de mayo y puse 2, ¡si no sé en qué día vivo!

Mariana Pineda no ha gustado y no se podrá dar la tercera representación. Mañana va otra vez ¡*No quiero, no quiero!*, y el sábado saldrá *La ermita*. El lunes nos despediremos con *La vida es más*. Sabemos que Thuillier va con don Fernando Mendoza a Barcelona y harán ellos *La vida es más*.

El próximo martes salgo de aquí para Teruel. El miércoles y jueves damos allí ¡*No quiero...!* y *La vida es más*. En Valencia debutamos con ¡*No quiero...!*

Le agradeceré que, cuando salga para Madrid, me ponga un telefonema.

Se le recuerda siempre con el mismo afecto,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (77)

Zaragoza, 4 de mayo de 1928, 7 tarde

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta. Comprendo perfectamente lo que le ha pasado a usted con la obra de [Josep Maria de] Sagarra. El teatro catalán casi siempre peca de lo mismo cuando quiere hacer gracia: ordinarieces y grosería. Aun la misma gente culta catalana está alejada del teatro catalán, y es por esto. Mi admiración por Benavente nace precisamente porque, con su teatro, evita el que caiga en manos chabacanas y groseras. Los

Quintero, pueblo sano y noble. Benavente, aristocracia, y vosotros, los poetas. Yo no puedo admirar a ningún género más. Usted dirá, ¿a qué viene todo esto? Es hablar por hablar.

Celebro que su nariz esté bien, nunca ha estado mal, pero le molestaba y ¡como es usted tan sensible!

Siguen los grandes entradones por las tardes, las noches son más flojas. Ayer, con *Mariana Pineda*, hubo el abono pelado y, por la noche, nadie.

¿Se ha enterado usted del fracaso de [*EL*] *Clamor* [de Pedro Muñoz Seca y Azorín]? Yo espero lo de Grau con impaciencia.

En Valencia, prepárese que no será un té con tres pasteles mi invitación.

Recuerdos a su hermano Diego. Como se acerca mi debut en Barcelona, hay que mimar a los críticos.

Cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (78)
[La directora artística del Teatro Fontalba]

Zaragoza, 7 de mayo de 1928, madrugada
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Me extraña no haber tenido hoy noticias de usted. ¿Estará usted malo? Supongo habrá usted recibido mis dos cartas últimas que casi al mismo tiempo mandé. Eduardo Marquina llegó aquí el sábado por la tarde. Asistió a la representación de *La ermita* de por la noche y asistirá al estreno de *La vida es más*. Venía de Barcelona, ¿le ha visto usted?

Me gustaría mucho estrenar en Valencia *El hijo del diablo* en los días que esté usted allí, si pudiera quedarse hasta el miércoles haríamos por estrenar la obra el martes noche. Ya sabe usted que debutamos allí el próximo viernes con *No quiero*. Si ha trabajado usted en *El estudiante*, tráigame lo que tenga hecho. Los actos terminados y lo nuevo, quiero volver a leerlos.

Estoy un poco nerviosa, pues aunque me sé muy bien el papel de la obra de Eduardo y no ha puesto ningún *pero* en el ensayo, cada día me preocupan más los estrenos.

Espero que me despertarán con una carta de usted y que todo habrá sido pereza en escribirme. Saldré de aquí el martes por la tarde, llegaré a Teruel por la noche.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

[P.S.] Efectivamente, me acaban de despertar entregándome su carta. Sí, Valencia Hotel Palace.

A JOAQUÍN MONTANER (79)
[Palace Hotel]

Valencia, 18 de mayo de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

He recibido su carta y celebro mucho que hiciera usted el viaje de regreso tan *excelentemente* acompañado.

Mil gracias por los elogios de su amigo, que agradezco mucho. No se confíe usted y trabaje todo lo que pueda. La traducción de Lenormand debería de llevarla ensayada a Madrid, si no resulta el invierno de una fatiga superior a mis fuerzas.

La noticia de Muñoz en *El Sol* se refiere a lo que usted conoce publicado aquí, no ha vuelto a decir nada más. Dentro de dos o tres días quedará aclarado definitivamente, si se queda o no. Ni con *remedios heroicos* ando bien, ayer tuve después de las 3 de la tarde 37,4. A la hora de ir al teatro tuve 37,1. No es nada, pero me da un poco de angustia. Ni hoy ni mañana tengo *matinée* y supongo que en estos días bajará la temperatura a su estado normal.

No en broma, sino muy en serio, yo quiero bien a su hermano Diego. A las gentes las acepto como son, teniendo en cuenta las virtudes y no los defectos. No soy tan exigente como usted, quizá porque soy bastante menos inteligente.

Con recuerdos de todos, le saluda muy cariñosamente su buena amiga y admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (80)

Valencia, 20 de mayo de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta dándome cuenta del estreno de *Tambor y cascabel*. Comprendo perfectamente que a usted esta clase de comedias le fastidien, pero ya sabe usted cómo es nuestro público burgués y ya verá usted cómo, igual que en Madrid, la obra se sostendrá días y días en el cartel. No las 200 representaciones, pero lo bastante para defenderles el negocio. He visto la crónica de su hermano Diego.

Estrenamos aquí el viernes pasado *La noche iluminada* y no sabe usted el disgusto y la desilusión que tuve. No gustó nada al público y al final hubo dos silbidos. ¿Qué le parece a usted? Si nos llega a pasar con *nuestro hijo*. No aplaudieron nada y dijo usted que el teatro tenía *claque*. ¿Dónde estaba el día del estreno de don Jacinto? No puede usted imaginarse mi indignación. De haber sabido uno de mis actores el canto a la yunta del *Alto del camino*, se hubiera podido adelantar al público y decirle: «Espérense que ahora les vamos a decir algo que sabemos es de su gusto». 53 representaciones del *Alto del camino*. ¡Qué asco! Si no gustara la obra de Benavente por exigirle más el público, bueno, pero que aplaudan lo que aplauden. ¡No hay derecho!

Los telegramas de la prensa de aquí del estreno de Grau dicen: *la obra pasó*. Veremos qué dice la prensa llegada de Madrid. A mí ya me tiene todo sin cuidado. Cuantos esfuerzos haga por educar al público son inútiles. Vengan comedias insulsas que halaguen vicios y defectos del público, así se aplauden a sí mismos. ¡Estúpidos! Dijo usted que *siempre* admirábamos al genio en aquello que se asemejaba a nosotros. ¿No sé si entendí mal? ¿Al público, entonces, le pasa lo mismo? Pero yo que he pensado en ello le digo que no; yo no estoy conforme por mi manera de sentir con el teatro de Shaw y le admiro y le aplaudo. Ni con las protagonistas de Ibsen, ni con el teatro trágico ruso y tienen mi admiración. ¿De qué serviría la inteligencia si sólo nos gustara lo que halague nuestros sentimientos? Recuerdo que, cuando leí *Brand* [de Henrik Ibsen], lo que más me emocionó fue el momento en que la pobre mujer se ve obligada a separarse hasta de la gorrita de su hijo. Protesté con toda mi alma, pero Brand tenía razón y la obra está como debe estar. ¡Qué parrafada! Pronto podremos hablar, pero entre tanto ahí va esta carta.

Ortín sale mañana lunes para Barcelona. Nosotros saldremos el próximo viernes. No me faltaba más que lo pasado con *La noche iluminada* para tener ganas de salir de aquí.

Estoy mejor y no he vuelto a tener décimas.
Le recuerdo que el sábado ofreció usted almorzar con nosotros.
Usted tiene la palabra.
Siempre de usted admiradora y buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (81)
[Palace Hotel]

Valencia, 21 de mayo de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta. Lamento que la gripe haya trastornado a los suyos y deseo un pronto mejoramiento. Le agradeceré me dé noticias de su hermana que, por lo que leo, es la que inspira más cuidado. ¡Quiera Dios que no sea nada! Leí las críticas de la obra de Grau de Canedo, Mesa y Almagro. Va bien servido. La de Canedo me gustó extraordinariamente, la de Mesa muchísimo, la de Almagro nada. ¡*Esa radio!* Si esos críticos no están con Grau, ¿quién estará? Es un mamarracho él y su obra.

Le adjunto la crónica de Mesa, que usted no habrá visto y le señalo los párrafos más regocijantes para mi gusto, por si no quiere leerla toda.

Deseando estén todos bien, le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (82)

Badalona, 28 de junio de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Anoche me acordaba tanto de usted durante la representación de *Tierra baja* [de Àngel Guimerà], que llegué a buscar con los ojos si veía algo *suyo* en las butacas, pero, como casi no *las* conozco, no vi nada.

Me hablan de hacer el 14 y 15 tres funciones en catalán con Enrique Borrás en Olimpia; me ofrecen mil pesetas por función. Claro que me gusta ganar esas tres mil

pesetas, pero temo que estas representaciones pudieran parecer mal a cierta gente anticatalanista y yo quisiera que me aconsejara usted. Si le fuera a usted posible venir el lunes de 4 a 5, charlaríamos de todo. A las 7 de ese mismo día, me han comprometido para estar en el Teatro Liceo, porque se descubre una lápida en honor de Mauricio Vilomara. Por la noche, ceno en casa de Pijoan y señora, usted podría acompañarnos, pero antes me gustaría hablar con usted de tantas cosas.

Siempre de usted buena amiga y entusiasta admiradora,
Margarita

A FEDERICO GARCÍA LORCA (2)
[MX]

Barcelona, 12 de julio de 1928
Señor don Federico García Lorca
Madrid

Mi querido amigo:

A su tiempo recibí su amable carta y di orden de que le enviaran urgentemente el ejemplar de *Mariana Pineda*.

No le escribí antes porque trabajo mucho y no me queda tiempo para nada.

Pasado mañana salgo para Font-Romeu: allí puede enviarme las dos obras que me anuncia, que yo leeré con toda atención, aprovechando los días que voy a descansar allí.

Envíeme también su libro *Romancero gitano* y mucho le agradezco su atención de dedicarme el romance que más le gusta a usted.

Cariñosamente le saluda,
Margarita Xirgu

[P.S.] Grand Hôtel. Font-Romeu, Pyrénées Orientales, Francia

[En el margen superior izquierdo, Xirgu dibujó su monograma, que utilizaba en su papel membreado. Estaba formado por una «M», que encierra el cuerpo de un búho y da la vuelta en los ojos, y la «X» que son las patas. Al parecer, el autor de este monograma podría ser Dalí o Grau Sala].

A JOAQUÍN MONTANER (83)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées Orientales), 21 de julio de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su telegrama. Celebro muchísimo hiciera usted bien el viaje.

Ortín me dice en su telegrama, recibido hoy: «Fontalba cree que Borrás perjudicaría negocio después proponerle varias combinaciones sólo acepta actuación Borrás desde enero a Semana Santa ayer telegrafíé Borrás diciendo a Fontalba gustaría mucho que fusión empezara enero próximo haciendo sobre ello gran presión en este sentido telegrafió Margarita punto escribo usted extensamente afectos».

Cuando reciba más noticias se las comunicaré. Puede usted sin ningún reparo darme sus consejos, se los agradeceré mucho. A mí me parece que Fontalba, *como empresario*, puede hacer esa proposición, pero a mí como artista y amiga de Borrás me parece deplorable decirle «la parte buena de la temporada la haré solita y tú me ayudarás a subir la cuesta de enero». Ni es agradable para mí, ni para Borrás.

No me hablan de subir a verme, hoy escribiré y, si me entienden por escrito, quizás Borrás no se moleste; por más que no encuentro el modo de dorarle la píldora. En fin, como siempre, yo tengo la culpa de todo.

Le ruego que me mande lo que pueda de su traducción de *Los fracasados* [de Henri-René Lenormand]. No se confíe usted. En la primera quincena de agosto empezaría a ensayar la obra. Para mi salud, sería muy conveniente llevar puestas al empezar mi temporada de Fontalba *Más fuerte que el amor* y *Los fracasados*, y si usted no se da prisa en la traducción, no sé qué será de mí.

Con la admiración y el cariño de siempre, se despide su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (84)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 25 de julio de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su amable carta del 21 corriente. No debe usted darme las gracias de nada; quien como usted con su compañía hizo tan agradables las horas que pasó aquí, merece que se le guarde reconocimiento.

Lamento mucho que el viaje le fuera tan molesto. Una vez aquí, esto es el Paraíso, pero para llegar a él, cuántas molestias.

Pepe y Ortín llegaron el lunes a las 4 de la tarde. No me dieron más noticias que las que usted conoce. Fontalba cree que el repertorio de Borrás no es para el público de su teatro.

Pi Joan y señora llegaron aquí el martes a las 11 de la mañana, almorzamos y fuimos de excursión a las Bouilloles, tomaron el té al regresar y, a las 6 y ½, salieron para Llinàs sin querer hacer noche aquí, impacientes por ver a sus hijos. Llevaban unos días ya fuera de casa.

Esta mañana a las 12 han salido para Barcelona Pepe y Ortín; harán por verle a usted. Nos interesa mucho que usted active su traducción de Lenormand. He decidido no ir a París. Me quedo quietecita aquí hasta el momento de salir para San Sebastián. No pasaré por Barcelona, vendrán a buscarme en el coche y entraré en San Sebastián por Pau, Bayona, etcétera; las carreteras en Francia están muy bien y así no pasaré calor. Saldré de aquí el 7 o el 8 de agosto, lo más tarde. Empiezo a trabajar el 10, en vez del 11 como teníamos convenido, porque así lo ha solicitado la empresa de San Sebastián.

La invitación de cenar juntos queda aplazada para cuando nos veamos.

Trabaje mucho, no en la Exposición, sino en *El Estudiante* y en *Los fracasados*. Si me pudiera mandar dos actos antes de salir de aquí, se lo agradecería mucho. Creo que, a los periodistas que pregunten por el asunto, Borrás debe decirles que se ha dejado para más adelante.

Me quedan doce días de soledad, procuraré pasarlos lo mejor que pueda con mis recuerdos y añoranzas.

Con toda admiración, le recuerda y le saluda muy cariñosamente su buena amiga que le quiere,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (85)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 27 de julio de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su amable carta del 21 corriente.

Espero cumplirá usted su palabra y trabajará usted en *Los fracasados*. ¿No puede usted mandarme algo?

Hace un tiempo espléndido y sigo encontrándome bien. Pasados los primeros días, he vuelto a ser [...] falta aclimatarse. Tengo mejor color y mejor aspecto que cuando usted se fue.

Supongo habrá usted visto a Pepe y a Ortín y sabrá usted más noticias de Borrás, yo no tengo ninguna más. Escribiré a su hermano Diego; no quiero que tenga queja de mí.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (86)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 28 julio de 1928
Don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Acabo de recibir sus dos amables cartas del 26 y 27 en este momento, 6 tarde.

Le he puesto el telefonema que me pide y cumpliré sus encargos.

Celebro que haya usted terminado dos cuadros de *Los fracasados*. Sí, Joaquín, sí, cada día más nervios, más miedo.

Un verso de su libro de poemas resuena en mi oído constantemente: «Huye, que solo aquél huye / ¿Para qué ir a la montaña?»

Y todo esto hay que descifrarlo con disgustos familiares y mi vida de artista.

He recibido carta de don Jacinto; se queja con razón de la crítica barcelonesa.

Adiós, Joaquín,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (87)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 1 de agosto de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Celebraría infinito que cumpliera usted su promesa de dar dos actos de *Los fracasados* mañana a Pepe. Es preciso que se dé usted prisa en acabar la traducción y su obra *El estudiante de Vich...* Será más difícil que pueda usted trabajar en lo suyo, la apertura de la Exposición no le dejará tiempo ni para respirar, es preciso que active usted su trabajo antes de fin de año.

Escribí a su hermano Diego. ¿Están todos bien?
Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (4)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 2 de agosto de 1928

Mi querida ahijada:

Recibí tu simpática carta.
Celebro que estéis todos bien.

El descanso de estos días me ha probado mucho y me encuentro muy bien.

Comprendo que tienes mucho que estudiar, pero si no me lo dices, ¿cómo he de saber que te acuerdas de mí?

Enfadarme contigo de ningún modo, pero te agradezco tanto tus cartas que, para darme esa satisfacción, bien puedes quitar diez minutos a tu recreo cada seis o siete días. No es mucho pedir, ¿no te parece? Una carta cada semana y estaré contentísima.

Abraza a tus padres de mi parte, besa a tus hermanos, y, ya sabes, te quiere mucho tu madrina,

Margarita

[P.S.] Recuerdos a la familia Rico y demás amigos.

A JOAQUÍN MONTANER (88)
[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 10 de agosto de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Al llegar aquí ayer y no encontrar ni carta, ni telefonema de usted, me extrañó muchísimo; por su telefonema, recibido hoy, veo que está usted en cama. ¿Recibió usted un telefonema que le puse desde Pau?

Vi a don Jacinto y no noté en él nada de particular, estuvo cariñosísimo conmigo, como siempre. Conforme en todo con nuestro plan. Empezar con *Más fuerte que el amor*, el estreno de Lenormand, el de Marquina, Quintero y después Benavente y usted. Probablemente, al empezar la temporada dará obra a la Membrives; así me dijo que tenía la intención de hacerlo. Saqué la impresión de que no le gusta que me una a Borrás, ni que vayamos a París juntos. A Fontalba no se le puede hablar de la fusión. Además, me dijo el marqués que es preciso que sea yo más orgullosa. Que las personas han de estar conmigo *por amor o por temor* y que debo tratarles con desprecio; todo eso refiriéndose a Mendoza y Thuillier y qué sé yo cuántas cosas más.

He visto a los Quintero esta tarde.

Adiós, Joaquín, no sabe usted cuánto deseo se ponga usted bien del todo.

Le quiere y admira,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (89)
[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 13 de agosto de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí el sábado pasado su telefonema diciéndome estaba usted mejor y que escribía, pero todavía no he recibido ninguna carta suya. Por lo visto, lo que ha tenido usted ha sido una cosa seria. Cuídese mucho.

Aquí estrenaremos *El hijo del diablo*, el próximo jueves. Ya le contaré cómo vaya el estreno.

Estoy muy fastidiada con las *interviús*. Me hacen decir muchas tonterías, que si yo no estoy muy segura de decirlas, no son para publicarlas.

Celebro mucho su mejoría, y espero tener noticias pronto.

Cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,

Margarita

[P.S.] En carta de mi hermano, recibida hoy, me dice que está usted mejor. ¡Quiera Dios que siga la mejoría!

A JOAQUÍN MONTANER (90)

[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 18 de agosto de 1928

Mi querido amigo Joaquín:

Hoy, al ir a cenar, me han entregado su carta del 16. ¡Pobre, qué malos días ha pasado usted! Menos mal que, al llegar al teatro, me han dado su telefonema diciéndome que ha salido la piedra y que está usted mejor. ¡Cuánto lo celebro!

Nosotros terminamos aquí el martes próximo y el miércoles y jueves vamos a Irún, de modo que saldremos para Bilbao el viernes de la semana próxima a primeras horas de la mañana. He recibido una carta de Lorca preciosísima. La Pachelo me dijo que antes de salir ahora de Madrid le dijeron que Lorca hablaba mal de mí y que ella contestó: a la primera obra que vuelva a escribir hablará bien. Le he enseñado la carta y se ha reído mucho. Se ve que la publicación y el éxito de sus romances no le ha bastado y está disgustado por cosas sentimentales. La carta tiene un tono de ma... cito muy gracioso. No se salvará y creo, como usted, que vale, pero no se salvará.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (91)

Bilbao, 2 de septiembre de 1928

Mi querido amigo Joaquín:

Su carta del 30 pasado me fue entregada anoche a la hora de cenar.

Mucho celebro hiciera usted buen viaje, sin molestias ni dolores, pero no debe usted descuidarse y es preciso vea usted la manera de ponerse bien del todo. No se descuide, repito, y vea a un buen médico.

Lamento con toda mi alma que el público de Barcelona haya aplaudido la paparruchada del pastor, no creía que ese público cayera tan bajo. De la crítica, no le digo nada, ya los conoce usted.

Le agradezco mucho las noticias que me da de Miguel [Xirgu] y su interés de usted en favorecerle, pero me permito hacerle una advertencia: no sea usted, ni nadie, demasiado espléndido con él. Debe dársele lo que merezca; lo que él sepa ganarse y créame que les conviene un poco de estrechez, así aprenderán a administrarse. Ya sé yo que al leer esto usted se reirá de mí, pero piense que no siempre podrá usted favorecerle y es un mayor bien el que usted le hace si le hace usted defenderse por sí mismo. Por si no tiene usted bastantes preocupaciones con lo suyo, le añadimos nosotros más.

Desde Santander escribiré a don Enrique. Ya me dirá usted su impresión, después de la entrevista de usted con él.

Al terminar en Santander, vamos dos días a Castro Urdiales; después cinco días a Vitoria y luego Logroño. No sé bien las fechas, por eso no las pongo.

La noche iluminada ha gustado aquí poquísimo y tuvimos el día de su estreno muy poca gente, bastante mejor estaba el teatro el día del estreno del *Hijo*, y yo este año no sé si serán verdad todos los elogios que usted me hace, pero no logro otros aplausos que los de su obra.

El día de *La noche iluminada* me decía [Fernando] Fresno: fíjese usted que los guardarropas y tramoya no escuchan lo que hacemos, sólo en *El hijo del diablo* agujerean el decorado para ver y oír. Y así es. ¿Qué camino hay que seguir para que el pueblo se interese? Está bien claro. Acabe usted su *Estudiante* y no dude.

Le agradecería mucho me avisara el día que se decidirá usted a ir a un médico para que le sacara la piedrecita. Prefiero saberlo y, aunque de lejos, estar con usted.

Ensayo todos los días a las 3 y hoy domingo doy tres funciones: *No quiero*, *La noche [del diablo]* y *La borrachera [del sabio]*, de François de Curel]. A lo que se ha llegado.

Cuídese mucho.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (92)

Bilbao, 3 de septiembre de 1928

Mi querido amigo Joaquín:

Recibí su carta del 1º. No puede usted tener noticias mías, porque esperé recibir su carta para escribirle. Supongo yo que, a estas horas, habrá usted recibido mi anterior.

Ayer pasé un día un poco molesto, pero hoy he despertado divinamente. Creo que todos mis males son nervios nada más y, por el tono de su carta, veo que los nervios de usted andan por el estilo de los míos.

También a mí me gustó mucho el artículo de Manolo Bueno, comentando unas palabras de [Eduardo] Gómez de Baquero, supongo se refiere usted a ése.

En estos días en que se dirán tantas cosas de Tolstoi, consuélase pensando que, a nosotros, no nos molestarán a tiros, como la calamidad del grande hombre; alfilerazos nada más. Ardavín no quiere corregirse; [Francisco] Villaespesa desertó; así, no es de extrañar que el *poeta nacional* sea Eduardo. Hay que estar en la brecha para triunfar y, en este país, es preciso estar constantemente, desgraciado del que se duerme sobre sus laureles.

Aquí termino hoy. Mañana 4, debuto en Santander, hasta el 11. El 12 y 13 vamos a Castro Urdiales; el 14 de viaje pasamos por Bilbao para debutar en Vitoria el 15, donde estaremos hasta el 19; el 20 en Logroño.

Trabaje mucho en lo que a mí me interesa, tranquilice sus nervios y, ya sabe, le estima y admira su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (93)

[Hotel Real]

Santander, 7 de septiembre de 1928

Mi querido amigo Joaquín:

He recibido su cariñosa carta dirigida aquí, que con las dos que recibí en Bilbao, hacen las tres que dice usted me ha escrito. No se pierden más cartas que las que no se escriben.

Espero saber el resultado de su entrevista con Borrás para yo escribirle.

Ve usted, cuando los empresarios de Barcelona piensen hacer una temporada conmigo, todos me hablarán de hacer unos días en catalán. Las funciones del Olimpia han despertado la codicia. Me gustaría mucho ir a Novedades con Canals, pero creo que no me conviene hacer teatro catalán y seguramente los del Tívoli me saldrán con lo mismo. Yo no sé qué hacer.

Celebro mucho lo que me dice de *su piedrecita*. ¡Ojalá salga tan fácilmente como dice su médico! Y celebro también que no guarde régimen de alimentación, le conviene engordar un poco más, si piensa ir a Logroño. Allí el hotel es muy malo y quieras que no estará usted a régimen.

El miércoles estrenamos aquí *El hijo*; gustó muchísimo, como en todas partes.

Le decía en mi anterior que estaría desde el 15 al 19 en Vitoria, siendo así que sólo estaré hasta el 18. El 19 hacemos una sola función en Miranda y el 20 en Logroño, como le decía. El lunes pasado estuvo cenando, en el hotel de Bilbao, el marqués de Foronda y el martes cenó y almorzó en el hotel.

Salió después de cenar en automóvil. Cuando yo salí de Bilbao [...]

A JOAQUÍN MONTANER (94)
[Hotel Real]

Santander, 11 de septiembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí ayer su carta del 7.

Celebro esté *rematando* lo de Lenormand y deseo saber si ha recibido usted ya su contestación a la carta que usted le puso, preguntándole en qué fechas podría hacer el viaje a Madrid. Como *mis copistas* son muy buenas, en cuanto reciba los dos actos que faltan, me los copiarán enseguida y podré ensayar. Es conveniente llevar la obra un poco ensayada, antes de llegar a Madrid. *Más fuerte que el amor*, ya marcha.

Sentiré mucho tener que poner a Primo de Rivera con Foronda y compañía, si le priva de hacer su viaje a Logroño.

Ayer llegó Marquina y leerá hoy los dos actos de su obra, esta noche después de las funciones le escribiré a usted mi impresión y la de la compañía.

Mañana vamos a almorzar en Santillana, luego dejaremos a Marquina en Santander, donde saldrá para Madrid por la noche y nosotros seguiremos para Castro Urdiales.

Brunet, el escenógrafo, le pedirá hora para recibirle. Se trata de consultarle algo respecto a la decoración de damasco de que habló usted en Bilbao, para el último acto de *Más fuerte que el amor*. Perdone la molestia que pueda ocasionarle. Una más.

Celebrando esté usted mejor y, con un saludo cariñoso, se despide su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (95)
[Hotel Real]

Santander, 11 de septiembre de 1928

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Como le he ofrecido en mi anterior, voy a darle una impresión de la lectura de *Muerte y pasión*. Estoy un poco cansada y no sé cómo saldrá ésta, pero en fin allá va.

Los dos actos pasan en Norteamérica. Ambiente raro en el primer acto; muy interesante. En el segundo nos encontramos en unas oficinas de una gran fábrica de aviones y máquinas, bastante confuso todo, excepto los momentos de ternura que salpican el acto y le dan remate. Preocupación por parte del autor de lo que hemos quedado en llamar teatro de vanguardia. Conflicto de los que quieren vivir cerebralmente y la vida que les sale al paso con lo cotidiano y vulgar, a veces sublime como el misterio del nacimiento del hombre. Sigue influenciando en Marquina su nieta.

Mi personaje en el primer acto se pasa todo el rato en la cama. En el segundo no se deja conmovir por el nacimiento de una criatura, hija de un hermano suyo con una pindonga muy tierna y sentimental. Eso la hará antipática, pero es fiel a su carácter. Tampoco quiere casarse para no morir en la vulgaridad del matrimonio. Una emoción lejana le basta para considerarse feliz. Muy intelectual y muy elevada, pero un carácter muy confuso para mi pobre inteligencia. Quizá el tercer acto aclare todo el misterio y el segundo no sea más que un sueño. Como en el primer cuadro me quedo dormida, en el tercer acto puedo despertar diciendo: «¡Qué pesadilla más horrible! ¡He soñado!» Etcétera.

Esta mujer tan intelectual se deja impresionar por una noticia que da un periódico respecto a un *sujeto vendedor de juventud* que embauca a las infelices para sacarles dinero. El canallita ha escapado de Francia; los periódicos publican su retrato, que ella guarda cuidadosamente debajo de su almohada y, obsesionada por esa lectura sensacional, se duerme y entra el canallita, yo supongo que es un fantasma. No está muy claro. Sabemos por su hermano que *el patrón*, dueño de los aviones famosos, está enamorado de ella. Ella no se casará, vivirá su vida, pero supongo que el autor nos dirá al final que, para ser *siempre jóvenes, debemos perpetuar con hijos o con obras nuestro propio ser, sintiéndonos jóvenes en ellos como una continuidad de nosotros mismos*. Si no va por ahí, no sé por dónde va. El segundo acto hay que cortarlo.

El sujeto escapado de Francia se hace pasar por Príncipe de Newyork y sale a escena en un cuadro de cabaret; no sé si está bien, no conozco el ambiente. ¿Pero no es sorprendente que Marquina salga con todo eso? El príncipe se apodera de la voluntad de *mi personaje* y no sabemos las maldades que cometerá en el tercer acto, pues hasta ahora sólo sabemos que es malo, porque él mismo lo dice y por el periódico francés.

El Patrón, una buenísima persona y un médico que ayuda a dar a luz, tan inocente como el mismo Marquina. La que da a luz es la Carbonell, una sentimental con efectos para el buen público; da a luz cuando sabemos por cable que el avión que pilotaba su amor se ha *estrellado*. La catástrofe, pero... la vida sigue... ya tenemos *al nano*.

Me parece que todo lo que escribo no tiene sentido, pero tome usted la buena voluntad. Yo no sé escribir brevemente, precisamente porque no sé escribir ¿No es eso?

Mis compañeros han seguido la lectura como quien sigue las peripecias de una película. Como Marquina está con nosotros, no he recibido opiniones particulares sino las que se han dicho en alta voz.

Mañana almorzaremos en Santillana, dejaremos a Marquina en Torrelavega y nosotros seguiremos para Castro Urdiales, donde damos función mañana y pasado, *No quiero* y *Cristalina*, luego Vitoria.

¿Siguen los nervios? Procure tranquilizarse, para tan poco rato como estamos en este mundo, no vale la pena de preocuparse tanto.

Adiós, Joaquín.

Margarita

[P.S.] Perdona la lata, pero no lo sé hacer mejor.

A JOAQUÍN MONTANER (96)
[Grand Hôtel de France]

Valladolid, 4 de octubre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido amigo:

Mucho le agradezco las noticias que me da de mi hermano y todo cuanto por él haga.

Todos estos días estoy ensayando *Los fracasados* y creo que podría estrenarse para la fecha que usted indica.

Al pasar por Nájera me acordé de usted, no nos apeamos. Era día de feria de ganado, estaba muy animado el pueblo, menos tranquilo que cuando lo visitamos con usted.

Efectivamente, conozco la obra de Soldevila *La tia d'Amèrica*, que no me gustó mucho y menos para ser traducida al castellano.

Muy interesante Lenormand y su bufanda.

Haremos que se publique en los gráficos.

Aquí termino el próximo domingo como usted ya sabe. Después de la función sale todo el mundo para Madrid; yo me quedo con Pepe para salir el lunes después de almorzar en el auto. Nos hospedaremos en el Alfonso XIII como siempre.

No he visto los periódicos de aquí qué dicen de su estreno, pero le confirmo que el éxito fue extraordinario.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (97)
[Grand Hôtel de France]

Valladolid, 7 de octubre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Querido y admirado amigo:

Recibí su amable carta del 4 corriente.

Dice usted que leyeron ya *El estudiante de Vich*. ¿Está terminada? ¿Cómo no me lo ha dicho usted? Mucho me satisface el que esté terminada, así podrá usted acabar lo de Lola Membrives. A mí me gustaría que este año estrenara usted las dos cosas. Lo que no me gusta nada es que lea usted sus obras a periodistas, paso por Aguirre, que por lo que usted me ha contado es un buen amigo de usted, pero los demás... Quizá esté yo equivocada, pero creo que pocos son los éxitos de hoy en día que resistan una lectura, y los críticos alaban y el público aplaude. ¿Por qué ha de querer usted ir al estreno de su obra con desventaja? Que juzguen de momento como hacen siempre.

Los ensayos de *Los fracasados* van bastante bien. Estoy mucho mejor.

Cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (98)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 16 de octubre de 1928

Señor don Joaquín Montaner

Mi muy querido y admirado amigo:

Ya he visto a don Jacinto, hubo lagrimitas y supe el porqué de todo. ¡Cuánta maldad! Me dijo que iría por el teatro, pero saqué la impresión que le durará todavía el disgusto. A él le han dado un gran disgusto también. Empezaron diciéndole que en Cataluña había tal ambiente en contra suya que yo no me había atrevido a salir con una obra suya por Cataluña. A él le dolió que yo no tuviera el valor de defenderle. Después, sobre esto, cayeron mil y mil chismes más. Molesto por las críticas agrias de Barcelona. Los corresponsales, que también han dicho lo suyo, todo ha contribuido en contra mía. Dentro de unos días, volveré a visitarle, no quiero una segunda parte de Guimerà y la Guerrero. Esta vez sería menos importante, no se ha agraviado a ningún pueblo, pero para mí sería muy desagradable. En este momento, me parece que don Jacinto culpa a Ortín por no haberlo previsto, como sabe que él organiza los negocios. Veremos en qué acaba todo.

He recibido su carta y las cuartillas en catalán. Gracias.

Le escribo mientras ensayo. Marquina no nos ha leído el tercer acto, decidió terminar los dos finales para decidir. Creo que esta noche, después de la función, nos lo lee. Ya le contaré.

Muy cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (99)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 17 de octubre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi distinguido y admirado amigo:

Anoche después de la función nos leyó Eduardo su último acto. Resultó larguísimo, más de una hora duró la lectura de ese acto. El cuadro en verso sobra, creo que deberá suprimirlo. Resultará una obra extraña. El chico que hace de *la Carbonell* en el segundo acto, en el último cuadro tiene ya 18 o 20 años, ha seducido a una muchachita; va a dar a luz; el chico no quiere cumplir y entonces *yo* lo que no hice por *mi hermano* lo hago en el último cuadro de la obra, uniendo al chico con la muchacha, la madre, o sea la Carbonell irá con ellos también, quedo yo sola y entonces llega el patrón. Más una escena tierna y acaba la obra.

Viene a decir que la mujer que, con una gran inteligencia, no desdén sus instintos de maternidad, termina su misión, etcétera, puede ser *La dueña del mundo*. Nuevo título que ha dado Marquina a su obra.

Esta carta empezada ayer durante el ensayo de *Los fracasados*, no me ha sido posible acabarla hasta ahora en mi paseo del Pardo, mientras Marquina lee su último acto a la compañía.

Benavente sigue sin ir al teatro. Lo de Martínez Sierra y Sassone estrenado anoche fue un fracaso. El público hablaba con los actores, un verdadero escándalo.

Esperaba carta suya hoy y no he tenido ninguna noticia. A Lenormand le hospedaremos en el Palace.

Cariñosamente le saluda su amiga que le quiere,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (100)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 19 de octubre de 1928, noche

Querido Joaquín:

Qué disgusto esta mañana al recibir su carta. ¡Hacía usted tanta falta aquí para el estreno! Sin usted, no querría que viniera Lenormand, pero ya está hecho. Me encontraré muy sola.

He llamado a los de *ABC* y *Heraldo*.

Cipriano avisará a Canedo. Avisamos al gerente de la Asociación de Autores, a la Embajada, que ya han dicho que tomarán un palco, pero creo que está ausente el embajador y no podían darle una recepción como sería su gusto. En fin, haré cuanto pueda para que quede contento de su estancia en Madrid. ¡Pero faltará usted!

Esos *Marqueses* son crueles y lo mismo podía suceder si la obra fuera original de usted. Y aquí, donde hay que dar la cara siempre, donde se lucha tenazmente, parecería cobardía no asistir a un estreno. Parece cobardía en Benavente, figúrese usted en uno que no tenga tanto nombre y sin premio Nobel.

Si después de la Exposición tienen en cuenta tanto sacrificio, bien; pero, si no, habrá sido una lástima que usted no haya dedicado toda su actividad al teatro. En fin, no me haga ningún caso, estoy disgustadísima y probablemente sólo le aconsejaría disparates.

A otra cosa; he visto a Borrás y Luisa en Apolo, hemos hecho juntos el segundo acto de *La loca de la casa*. Ella, desde el primer saludo, tan afectuosa como siempre. Él, una cara un poco larga primero; después de una pequeña explicación, un abrazo. Con ella he podido hablar más, mientras me vestía. Creo que me he justificado lo bastante y hemos quedado buenos amigos.

Con la admiración y el cariño de siempre, le saluda,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (IOI)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 22 de octubre de 1928, martes, después del estreno

Mi querido amigo Joaquín:

Estoy muerta de cansancio; pero le escribo para que por mí misma sepa usted lo que ha pasado con *Los fracasados*. Ha sido un éxito brillante, en alguno de los cuadros, el entusiasmo se ha desbordado.

En los dos cuadros primeros, el público ha estado a la expectativa. Ha caído el telón y ha habido *una o dos chicharras*. Lenormand ha dado su conferencia en el primer entreacto. Lo han aplaudido al presentarse en escena y al final de la conferencia con verdadero entusiasmo, ha salido tres o cuatro veces a escena.

Hemos empezado el acto segundo y, en el cuadro primero (el del guante que lo llamo yo), han aplaudido extraordinariamente, con verdadero entusiasmo.

Se han reído con Larnaudy, en el siguiente han aplaudido muchísimo el del Camerino y en el cuadro de (los panecillos estarán calentitos) ha sido un verdadero desbordamiento de entusiasmo.

En el tercero, ha gustado mucho el de la Catedral. El del café concierto les ha dejado fríos.

El cuadro del *entreacto* les ha hecho gracia y han entrado en el dramatismo de la escena con el Calavera enseguida, con emoción; este cuadro también ha sido muy aplaudido y finalmente en el de la palmatoria, el éxito ha sido grande. Me olvidaba el cuadro que va después del café donde están Él y Ella solos y hablan de *el fondo del alma es un cenagal*, etcétera, que no ha producido mucho efecto.

En el cuarto, el cuadro de la estación ha hecho mucha gracia y en el de la cama, el éxito ha sido algo tan extraordinario que no se lo puedo contar a usted; ya hablaremos, cuando nos veamos, de todo.

Exceptuando el final del primer acto, en todos los demás Lenormand ha salido infinidad de veces. Sólo tiene palabras amables para mí, yo estoy confusa de tantos elogios. Es un hombre amable y se ha captado la simpatía de todos.

Me vence el sueño y la fatiga.

Adiós, Joaquín.

Margarita

[P. S.] ¿Llegará a sus manos ésta?

A JOAQUÍN MONTANER (102)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 24 de octubre de 1928, miércoles, por la noche

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Ya sabrá usted por la prensa, mejor que por la carta que le he mandado este mediodía, del gran éxito de *Los fracasados*. Esta tarde Lenormand ha visitado el Club de Señoras, lo he acompañado unos momentos, los precisos para tomar una taza de té y a escape al teatro.

En matiné seguimos con *Más fuerte que el amor*; por la noche con *Los fracasados* ha habido mucho público y ha tenido un gran éxito también. Lenormand, que estaba en el palco del marqués viendo su obra, ha tenido que saludar al público desde el palco al final del cuadro *tanta pena tuviste*; al final de la obra, desde el escenario, se ha levantado el telón muchas veces. ¡Que siga el éxito!

Esta noche le han dado una cena en su honor. Mañana lo llevan a Toledo y pasado visitará el Escorial; no hemos sabido hacer más por él y parece que está muy contento y agradecido. Si me encuentro menos fatigada, pasado mañana lo acompañaré al Escorial.

Estos días he guardado sus cartas para releerlas con atención y poder contestarle. Sus cartas me confunden, son nerviosas, como si le ocurriera algo muy desagradable, más importante que el estar o no en Madrid para el estreno. Además, en su carta del 23, me habla de haber recibido la carta en que yo le hablaba del acto tercero de Marquina. En la suya del 22, parece que comenta mi carta segunda en la que le decía que quizá no sabrían compensarle los sacrificios que usted haga por la Exposición. Si ha recibido esas dos cartas, en la semana anterior no he escrito más. La que he mandado esta mañana y ésta que saldrá mañana, son cuatro cartas.

De la traducción se han quitado pequeñas cositas, algunas que indicó Canedo, total nada, ya lo verá usted. En general, su traducción es muy alabada.

Las adelfas [de Antonio y Manuel Machado] han apestado, digan lo que digan los críticos.

No le extrañe que no le haya dado más noticias estos días; ha sido un trabajo abrumador. El ensayo del lunes noche terminó a las 3 y ½ de la madrugada, el martes hicimos otro ensayo general por la tarde, empezando a las 5 y terminando a las 9 y cuarto. A las 10 y veinte minutos empezamos la función, se acabó a las 2 de la madrugada. Hoy, como no ha habido conferencia y ha ido todo más ligero, hemos acabado a la una y seis minutos.

Hasta el lunes próximo, no pienso asistir a los ensayos de Marquina, voy después de almorzar al Santo Cristo del Pardo, un Padre Nuestro para *que me haga buena* y respirar un poco de aire puro y trabajar... trabajar... Hoy un gitanillo me ha pedido limosna, he pensado en la sencillez con que esta gente resuelve su vida.

Una mariposa blanca ha revoloteado delante de mi balcón tres días seguidos a la misma hora, ¿por qué?

El ambiente de *Los fracasados* perturba. Desde que ensayo y represento esta obra, estoy menos equilibrada. Y no puedo recurrir a andar y andar dos horas o más, porque voy muerta de fatiga. ¿Cuándo sacudiré la murria y encontraré mi equilibrio? ¡Cuánta tontería le estoy contando!

No sabe usted cuántos elogios me estoy oyendo de todo el mundo y le doy las gracias por su traducción, ha sido un gran acierto, de una gran oportunidad. Estoy satisfecha del éxito obtenido.

Cariñosamente le saluda su buena amiga y entusiasta admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (103)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 25 de octubre de 1928, 4 tarde
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Por su carta de ayer, recibida hoy, veo que tiene ya noticias del grandioso éxito de *Los fracasados*. No diga que su labor como traductor no se ve, pues todos los periódicos han alabado su traducción.

¿Cómo es posible que usted se queje de que no le escriba? ¿Se da usted cuenta de lo que ha sido mi trabajo en estos últimos días? Además, estudiaba hasta las 5 y ½. No tengo tiempo para escribir, créame usted, esto es agobiante. ¡Es injusto que, cuando hay tantas *damas* desocupadas, esta pobre mujer tenga que trabajar tanto! Esta pobre mujer, soy yo; las otras... ya las conoce usted.

Lenormand conoce poco el castellano, pero se ha dado perfecta cuenta de que su traducción es fiel, ha visto el éxito enorme de su obra y está loco de contento. Me dice que le gustaría mucho que yo le estrenara *Le Simoun*. Si a usted le gustase traducirla, bueno; si no, que lo haga madame Palou. El golpe de gracia ya está dado.

No se queje de nada, reflexione y verá como no me ha sido posible mandarle más noticias. Ahora mismo ya he de volver a estudiar; la de Marquina espera. Se me hacen las 5 de la madrugada sin darme cuenta; a la hora que me levanto, no tengo tiempo más que de vestirme deprisa y corriendo, almorzar y al ensayo enseguida; las dos funciones diarias y vea usted si esto es vida. ¡Quién fuera una de las...!

Cariñosamente, le saluda su buena amiga y ferviente admiradora,
Margarita

[P. S.] Canedo se ha portado seriamente bien.

A JOAQUÍN MONTANER (104)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 26 de octubre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta y su telefonema, cumpliré sus órdenes.
Pilar ha escrito la carta que adjunto para usted.
Como verá, el entusiasmo de mi gente es grande.
Cariñosamente le saluda,
Margarita

[P.S.] Lenormand ha salido esta noche para París.

A JOAQUÍN MONTANER (105)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 9 de noviembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su cariñoso telefonema, que le agradecí mucho, antes de empezar la función de la tarde.

Como temía, desde que hemos quitado *Los fracasados*, las entradas han bajado muchísimo. Ahora, la marquesa estará contenta. Es absurdo que yo esté en Fontalba.

Muñoz sigue ronco, pero me parece que no hace nada para ponerse bueno.

Los Quintero me han dicho que, antes de leer la comedia a la compañía, quieren hablar con el marqués, porque no están conformes con el anuncio que hace. Tienen razón que les sobra. ¡Ojalá saquen algo!

Estrenaremos la obra de Marquina el próximo miércoles por la noche.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (106)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 11 de noviembre de 1928

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Me fueron entregadas sus dos cartas del 8 y 9 al mismo tiempo. Inmediatamente le mandé la receta que me pedía y que supongo habrá usted recibido.

Los ensayos de *La dueña del mundo* van bien. Marquina parece contento. Yo no me sé muy bien el papel, me cuesta mucho aprendérmelo.

Muñoz está mejor, pero muy ronco. En *Barro pecador* ha trabajado.

No puede usted figurarse cuánto celebro que haya usted hecho conocimiento de José Pijoan y celebraré más todavía que esto sea el comienzo de una gran amistad. Yo apenas lo recuerdo a José, pero sé tantas cosas, he oído hablar de él toda mi vida, que creo que ha de ser su trato muy ameno e interesante. Es natural que sea soberbio. Sea que yo excuso a los soberbios, creo que los modestos, los humildes ganarán con seguridad el cielo, pero aquí en la tierra no harán nada.

Comprendo que no venga para quedarse, tiran de él hijos nacidos en otras tierras que aquí se ahogarían seguramente, pero es una lástima no poder cultivar su trato, debe ser muy interesante. Veo que sigue usted enfermito, pobre, cuídese mucho y no se deje importunar demasiado.

Yo no vivo en el mundo; de la orden de Fontalba soy esclava del Señor hasta que él quiera. ¡Si esto es vivir!

De mi hermano no sé nada, le agradezco a usted muchísimo las noticias que me da. Tuve carta de Margarita y Salvador diciéndome que el padre estaba en Pamplona, pero no me decían más.

Deseando esté usted completamente bien, le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

[P.S.] El joven Rico ha terminado el servicio militar y me encarga le dé a usted las gracias nuevamente.

A JOAQUÍN MONTANER (107)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 16 de noviembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su telefonema y su carta. Temía no estuviera enfermo.

No conocía a José Pijoan personalmente; durante el ensayo general de *La reina del mundo* (ahora se titula así) estuvo unos momentos, le acompañaba el arquitecto Nebot.

La obra de Marquina ha pasado sin pena ni gloria; el público se muestra indiferente y la prensa le ha dado un *palo correcto*.

Hoy me han leído *Novelera* los Quintero. Es una obra ligera, agradable, con un papel simpático para mí. Pocos personajes y de corta duración. Los actos, muy a medida del tiempo que disponemos para las representaciones hoy en día. Leerán a mis compañeros el lunes próximo y el martes empezarán los ensayos.

Prepare su tercer acto. Cuando venga a Madrid, traiga sus dos primeros; si no viniera, mándelos usted.

Le admira su buena amiga,
Margarita

[P.S.] Querido amigo Joaquín: ahí va la receta.

Cuídese mucho.

Saludos,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (5)

[Tarjeta postal]

Madrid, 26 noviembre de 1928

Querida ahijada:

Recibí tu carta. Di a la tía Carmen que puede mandar la camisa. En la próxima semana, estrenaremos *Novelera* de los Quintero. Escribe a Mari cuando puedas. Recuerdos del tío. Abraza a tu madre y besa a tus hermanos. Te quiere,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (108)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 30 de noviembre de 1928

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su telefonema diciendo mandáramos acotaciones decorado *Estudiante*. Yo suponía tenía usted en su poder el borrador del *Estudiante* y que usted mismo podría dar al escenógrafo acotaciones y hacerle las indicaciones que creyese necesarias. Hoy mismo se mandarán para que esté el decorado cuanto antes mejor.

Ortín ha tenido una entrevista con Vico, veremos en qué acabará.

Espero tercer acto con impaciencia. Están ya copiados los dos primeros.

Le supongo enterado de que el Gobierno ha prohibido el estreno de *Para el cielo y los altares*. Aquí ha habido con tal motivo un revuelo delicioso. Don Jacinto sigue exaltadísimo.

Ardavín tiene ya terminados dos actos de una obra para mí, en verso. Guárdeme el secreto, porque me ha dicho que no quiere que se diga hasta más adelante. Trabajo no me faltará, a Dios gracias.

Se dice que Primo de Rivera ha despedido de mala manera al duque de Hornachuelos. Primo de Rivera lleva unos días nerviosísimo.

Entre unas cosas y otras, todo es chismorreos.

Sigo encontrándome muy bien.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (109)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 3 de diciembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí sus dos cartas del 30 y 1º últimos.

Comprendo su trabajo y me lo explico perfectamente. Cuántas veces en vísperas de estreno, en obras un poco complicadas de presentación de decorados y trajes, me he preguntado: ¿Esto ha de ir mañana? ¡Imposible! Y, sin embargo, al día siguiente se ha estrenado la obra y todo ha ido como una seda. Usted dirá que esto es insignificante al lado de la Exposición, pero, salvando la gran diferencia, algo parecido va a ser lo que le ocurra a usted en vísperas de abrirse la Exposición.

Don Jacinto está más nervioso que nunca, el día último que le vi en vísperas del homenaje, estaba tan exaltado que dijo: «¡Quiero matar a [Abraham] Polanco!, me compraré un revólver y le mataré, encarnaré en él a todos los periodistas que me han molestado en mi vida». Le digo a usted que la escena fue de lo más desagradable.

El día 1º sé por Ortín, que estaba presente, que le dio otro ataque, al recibir la noticia de que don Gregorio había vendido el permiso de publicación en folletines de *Para el cielo y los altares* a *Informaciones*. Fue tal su exaltación que mandó decir a don Gregorio que dejaba de ser su administrador. Don Gregorio, el pobre, está muy enfermo y este disgusto lo acabará antes, pero don Jacinto está tan exaltado que no se da cuenta del mal que hace.

Respecto a su obra, he de decirle que leí los dos actos y me gustaron más todavía que el día de la primera lectura. He visto la copia y me he dado cuenta de que son dos actos muy cortos. Trabaje en el tercero con amor. Conviene que sea un gran acto, la duración de los dos primeros lo permite. No vaya usted a acabarlo con prisas y de cualquier modo.

No creo que se llegue a un acuerdo con Vico, ha dado publicidad a la entrevista de Ortín y creo que el afán de darse importancia impediría llegar a un acuerdo y lo siento porque creo, como usted, que para el *Estudiante* era el tipo ideal.

El próximo viernes va el estreno de *Novelera*. Los Quintero están muy contentos de los ensayos.

Se han agotado ya todas las localidades. Si conseguimos engañarles, pudiera ser un éxito.

Cariñosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (IIO)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 6 de diciembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Ayer al terminar la función de tarde estuvo a visitarme Luis Calvo, empresario junto con los Patuel [los hermanos Vicente y Ramón] del Teatro Apolo de aquí. A dicho señor se le ha ocurrido juntar en una misma compañía a Borrás, Morano, Calvo y *una servidora de usted*. Me dijo que esos tres varones estaban conformes en principio y que si yo estaba también conforme empezaría a desarrollar su plan para ponernos a todos de acuerdo.

Le he contestado que el domingo después de la función de la tarde le diría si también yo estoy dispuesta a ir a esa *fusión de divos*.

¿Será usted tan amable de mandarme su opinión sobre este asunto?

Creo que quieren empezar en Barcelona, San Sebastián, Madrid.

Hace muchos días que no sé de usted. ¿Le ocurre a usted algo?

Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (III)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 7 de diciembre de 1928, viernes, después del estreno de *Novelera*

Mi muy querido amigo:

La obra de los Quintero no ha gustado. Desde la primera escena se ha visto que ni les hacía gracia, ni les interesaba. Ha habido *tosos, meneos, pateos*, un poco de todo, en fin. Al final del primer acto, no han podido salir los autores y, si han salido en los finales del segundo y tercero, ha sido más bien por acompañarnos a nosotros, infelices

actores, pues el público no tenía ningunas ganas de verles. Cuando nos veamos, le contaré detalladamente lo ocurrido. Sí le diré que me he convencido de que no puedo hacer temporada en Madrid por la razón sencilla de que lo que quieren *los intelectuales* que yo represente no lo quiere el público; y lo que está al alcance de los cerebros de las criadas, lo protestan los intelectuales y parte del público que acude a mis estrenos.

Su carta del miércoles la he recibido hoy, pocos ánimos puedo darle en estos momentos. He pasado mucha pena. Joaquín es más fuerte y disimula más, pero Serafín se ha pasado la noche llorando detrás del telón del fondo. Usted asistió a la función de homenaje del año pasado: ¿cómo es posible que al público se le olvide todo?

Por todo lo ocurrido, comprenderá usted que necesito termine usted el acto cuanto antes mejor. No quiero de ninguna manera que por ir deprisa no lo cuide.

Yo comprendo que, si la inspiración no viene naturalmente, no se puede forzar, pero espero me dirá usted cuándo poco más o menos cree usted que terminará su tercer acto. Vista la copia del primero y segundo, he de decirle que son cortísimos, debe hacer un gran tercer acto.

Labarta puede hacer muy bien los figurines; con tres o cuatro que haga es bastante para la obra. La época es tan conocida que no hace falta más.

Con la admiración y el cariño de siempre, le saluda su buena amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (6)

[Tarjeta postal del Cristo de la Colegiata de Santillana del Mar]

Madrid, 12 de diciembre de 1928

Mi querida ahijada:

Voy recogiendo firmas para tu álbum. Recibí el medicamento para Pilar. Celebro que todos estéis bien. Por ahora, no encontramos el éxito grande. Ayer nevó por la tarde.

¿Por qué no mandas tú también tarjeta a don Jacinto?

Te quiere mucho, tu madrina,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (112)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 16 de diciembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su telefonema y su amable carta.

Espero recibir hoy su tercer acto.

Ortín sale esta noche para Barcelona, hará por verle a usted y a [Ramon] Batlle.

Sería muy conveniente para mí poder estrenar su obra después de Navidad, pero no más tarde del 28 o 29.

Sigo bastante nerviosa (todo pasará).

Sinceramente le admira su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (113)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 21 de diciembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Acabo de recibir su carta del 19 en este momento.

Los ensayos del *Estudiante* van muy bien. Empiezan a *tener color*. Muñoz estará muy bien. [Luis] Peña, en los actos segundo y tercero, estará bien; en el primero, le falta candor, pero espero que con los ensayos que faltan irá dulcificándose poco a poco.

Hace muy bonito la obra en los ensayos. Hoy bajará [Roberto] Zappino a la concha y el próximo lunes daré un ensayo por la noche, para que quede la obra afianzada para ir al estreno con toda tranquilidad.

Don Jacinto no me quiere nada, nada, nada. No ha mandado la escena ni se acuerda de que yo exista.

¡Pobre Pepe Bergés! ¡El eterno joven! ¡Cuántas viudas deja? ¡Descanse en paz!

Se le reservará la habitación para el 28.

El Heraldo ha levantado un revuelo con el premio María Guerrero, que no sé cómo acabará. Se sabe que los del Centro de Hijos de Madrid lo quieren dar a doña Lola. Ahora, con lo del *Heraldo*, doña Lola está furiosa. Es mucho el genio de esa señora para no mover Roma con Santiago antes que resignarse a que el premio se lo lleve otra.

Lo que me interesa a mí es que su obra guste, todas las *xafarderies* me tienen sin cuidado, eso sí, me hacen reír mucho; ayer fue un día delicioso.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (II4)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 23 de diciembre de 1928

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí sus cartas. La obra queda muy bien y los trajes, zapatos y sombreros van llegando. El sombrero para el cura quedó encargado ayer y el próximo miércoles estará. En el ensayo de mañana noche veremos ya una decoración.

Mal van los estrenos este año. Lo único que va bien es *Pepa Doncel* [de Jacinto Benavente]. Conformes en lo del premio María Guerrero.

No tan conformes en lo que respecta a mis méritos; le agradezco sus palabras amables, pero Dios tocó a tantas, que para nada necesitan los autores de mí.

Sinceramente lo creo así también.

Afectos de todos.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (115)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 4 de enero de 1929
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su telefonema.

Después que usted se marchó, pensé en lo que me dijo, *que usted creía que Benavente no daría obra*. De ser así, sólo esa traducción de *El Proceso* [de *Mary Dugan*, de Bayard Veiller] podría salvar la situación porque las demás cosas que tengo en mi poder no son nada.

He pensado dar por terminada la temporada en este mes y salir a provincias a mitad de febrero en vez de fin de marzo. La pérdida no será tan grande haciéndolo así y el prestigio artístico no creo que se desmorone por eso.

De modo que dentro de pocos días le diré a usted hacia dónde vamos, que probablemente será a Levante, para ir a Andalucía más tarde. Si usted ve al señor de la traducción del *Proceso*, le agradeceré le diga que activen esta traducción y que la manden cuanto antes mejor.

Siguen aplaudiendo *El estudiante*, pero con poco público.

¿Da mucha guerra la piedrecita?

Cuídese mucho.

Afectos a todos.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

[P.S.] En este momento me entregan su carta. ¡Cuánto lamento hiciera usted tan mal el viaje!

A Lorca le dije que le haría *La zapatera prodigiosa*, pero sin decirle *los compromisos* que tenía contraídos, *ni cuándo*. Como verá usted por esta carta, mis planes van por otro camino. Con toda sinceridad, le pido que, si le pareciese disparatado mi plan, me lo diga. Yo no he visto más en ello que, sin grandes perjuicios artísticos, aminorar una pérdida.

A JOAQUÍN MONTANER (116)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 6 de enero de 1929
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Acabo de recibir su carta. ¡Vaya usted a saber dónde pescó el resfrío! Después de una noche de viaje, andar acompañando *ministros* por Montjuïc. ¡Es un disparate! Menos mal que es usted fuerte y en dos días está usted tan bueno. Cuídese y no haga esfuerzos de ningún género por cumplir con su deber, no se lo han de agradecer tampoco.

El estudiante sigue siendo muy aplaudido, pero las entradas son flojísimas.

Su carta de hoy me afirma en mi resolución de terminar cuanto antes mejor y le agradezco todo cuanto en ella me dice. Ve usted, cuando me ocurren percances en el negocio es cuando necesito de *la santa vanidad del cómico*. ¿Qué mal haces a nadie? Yo me agarro a ella y me tranquilizo. Hasta en la mayor miseria consuela. No he conocido a ningún cómico viejo que esté desposeído de esa vanidad, cuando ya no le quedaba nada de nada. El desprecio absoluto de todo y la confianza en uno mismo, aunque sea orgullo y vanidad, ¡adelante!

El homenaje nacional a don Jacinto no encajó. A doña Lola no le hizo ninguna gracia. A Irene le pareció cosa larga, y lamentaba ella no poder estar presente. A don Jacinto dicen le gusta una cosa más familiar. Creo que lo mejor será *coronarle en la cama*. No se sonría usted. Tratándose de don Jacinto sólo se le puede coronar con verdes laureles. Ayer me mandó una caja de bombones con una tarjeta. El sobre decía: «D. M. X. de su a J.» No sé si esta «a» quiere decir amigo o affmo.

Si va al teatro, no dejaré de ponerle telefonema como le prometí.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (117)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 15 de enero de 1929
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Estoy mucho mejor. Ayer ni durante el día ni por la noche tuve fiebre. Hoy el médico me ha permitido que me levantara unas horas. Sigo encontrándome bien y son las cuatro de la tarde.

Hace un día espléndido, si el tiempo sigue así creo que pronto podré salir a pasear.

El sábado pasado, fecha 12, le escribí a usted, cuatro tonterías seguramente, pero me extraña no me haya usted contestado.

Ayer al hablar por teléfono con usted, comprendí estaba usted muy fastidiado con su enfermedad y comprendo que es para estarlo, pero por lo que usted sufre, no por lo que le desfigure la cara. ¿No sea usted coqueto! ¿Es que no *le quieren* lo mismo? A mí, lo que me preocupa es la fiebre ésta.

Ya he visto hoy en *ABC* que don Miguel [Primo de Rivera] va a Barcelona, por si le faltaba a usted trabajo. Siempre da más guerra que un ministro.

La gente de aquí se ha interesado mucho por mi salud, *amigos y enemigos*. Sonaba tanto el teléfono estos días que yo pensaba: «Hasta serían capaces de hacerme un magnífico entierro».

En Madrid y en el mes de enero está el mundo del teatro muy animado. Benavente estuvo a verme el domingo, pero, como me ha visitado por enfermedad, no le puse el telegrama ofrecido. Creo que me tiene tanta antipatía como a la [Raquel] Meller. ¿Por qué será? ¿Porque somos mujeres?

Como el domingo todavía tenía yo calentura y además un poco de rencorcillo que le guardo, al verle, pensé *tiene cara de m. rr. s. d. c. ny.* y se me pasaban unas ganas locas de decírselo.

Como probablemente le hubiera halagado con ello, me callé. Pero al despedirnos otra vez palabrotas sucias venían a mi pensamiento y fueron tomando tal fuerza que casi no recuerdo la despedida y sí lo que pensé que fue lo siguiente: «*Créame usted que lamento en el alma no ser del sexo contrario*», por nada que no sigo, no me atrevo a escribir el disparate.

Ya le había contado Ortín nuestra próxima ruta. Mucho nos alejaremos de mi Barcelona, pero si me encuentro bien todo lo resistiré. Creo que nos ofrecían contrato para el Poliorama, pero son teatros que no me gustan.

Adiós Joaquín, cuídese mucho y crea siempre en la sinceridad de mi admiración y gran afecto,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (118)

[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 19 de enero de 1929

Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Veo por su carta que sigue usted mal. Tenga paciencia que de todo saldrá usted.

A mí, dicen que, a causa de las inyecciones del suero bronco neumónico, me ha salido un sarpullido en todo el cuerpo que me da mucho picor y mucha angustia. No tengo calentura, pero sigo en cama.

El tiempo está muy malo, hace mucho frío.

Si le van a usted con recomendaciones en mi nombre, no les haga ningún caso, sea quien fuere; cuando yo me interese por alguien, con toda franqueza se lo comunicaré a usted.

Deseando se mejore usted lo más rápidamente posible, le saluda su buena amiga y admiradora,

Margarita

[P.S.] Si al recibir ésta, no puede escribir le agradeceré me llame por teléfono.

A JOAQUÍN MONTANER (119)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 22 de enero de 1929
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Sigo mejorando, pero muy lentamente. Anoche tuve 37'8 desde las 9 hasta las 3 de la madrugada, luego me dormí y a las 6, cuando me desperté, tenía 37'1. Con el médico, hemos convenido que, si mejoro un poco más, lo mejor sería salir el próximo sábado para Alicante. Aquí ya se arreglarán como puedan y a mí unos días de soledad y absoluto descanso me vendrán muy bien. Podré estar en Alicante, hasta que me vengán a buscar para empezar el 9 de febrero en Albacete.

Comprendo lo que usted estará pasando y le compadezco mucho; cuídese y no piense más que en sí mismo, sea egoísta y cuídese mucho.

Por poco que pueda, no deje de darme noticias de su salud.

Tengo mucho *chismorreo teatral* que contarle y, en cuanto me encuentre mejor, seré más extensa.

Le quiere y admira su buena amiga,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (120)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 26 de enero de 1929

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta. Celebro esté usted mejor.

Salgo esta noche para Alicante, desde allí iré a Busot, un pueblecillo que está a media hora de Alicante y que es una especie de sanatorio.

Me acompaña Pilar y, si me pongo bien del todo, como así lo espero, Pepe me irá a buscar para empezar a trabajar en Albacete el 9 de febrero.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (7)
[Tarjeta postal de los baños de Busot (Alicante)]

Busot, 28 de enero de 1929

Querida ahijada:

Ya sé que casi todos habéis pasado la gripe. Yo estoy mucho mejor y espero dentro de pocos días encontrarme bien del todo. Que ésta os encuentre completamente buenos, os desea vuestra,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (121)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu, 23 de julio de 1929
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

El 20 le escribí dando contestación a su amable telefonema, supongo habrá usted recibido mi carta.

Estoy muy sola y sin ocupaciones. No deje de mandarme sus noticias. Me mandaron las cartas de Benavente, el secretario y los recortes de *La Voz*.

Lo de hablar del automóvil es de una ordinariez desesperante. ¡Y que un hombre de la inteligencia de Benavente caiga en una cosa así! ¡Dios mío, qué difícil es ser nada más que discreto! Por el temor de que no llegaran a sus manos, no se las mando a usted. La carta del secretario dice unas tonterías...

Me gustaría que usted me aconsejara qué debo decir, si a algún periodista de San Sebastián se le ocurre entrevistarme. Hasta ahora como no sabía nada más que la actitud de Benavente prohibiendo sus estrenos en Barcelona, me limitaba a lamentar tal actitud por los artistas que habían puesto todo su entusiasmo en interpretar sus personajes y por el público admirador de don Jacinto. Yo no sé si debo seguir así, sin aclarar que la excursioncita la hice con *La vida es más* de Marquina. A mí me parece que debo seguir como antes y que mi nombre ande lo menos posible *en líos*. ¡Señor, si mi afición es representar comedias, nada más!

¿Me ha mandado ya los tres actos que le pedía en mi anterior de *El buen ladrón*?
Hasta el 5 de agosto estaré aquí. El 6 quisiera salir para París.

He leído *El Duelo*, de [Alexandre] Kouprinc, autor nuevo para mí.

Abrazos,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (8)

[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées-Orientales), 30 de julio de 1929

Mi querida ahijada:

Recibí tu tarjeta retrato que nos hicimos en Montserrat. Estamos todos muy bien. El único que no se distingue casi es Salvador.

No sabes cuánto siento no poder llevarte a San Sebastián; el hotel de allí cuesta 50 pesetas diarias por persona y este año tus tíos están un poco *abollados*. Además, se hacen obras en la casa de la calle Manso y no se cobrarán los alquileres hasta enero próximo. Te digo todo esto para que te hagas cargo de lo que me contraría no poder llevarte, lo que sería un placer para las dos.

Si tengo salud, en el año próximo veré de complacerte, pues eres muy buena y todos estamos muy contentos de ti.

Deseando que tu hermano esté ya bien del todo y con recuerdos y besos y abrazos para todos, se despide tu madrina,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (122)

[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 11 de agosto de 1929

Me entregaron su libro *El estudiante de Vich*. Abrí el libro con emoción. Me leí algunos versos...

Gracias, Joaquín.

Que Dios le dé a usted todo lo que ambicione,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (123)
[Palace Hotel]

Valencia, 10 de diciembre de 1929
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Anoche se estrenó su *Estudiante* con un éxito franco. La prensa hace grandes elogios.

Llegamos aquí a las 8 de la noche y la función empezaba a las 10; no sé ni cómo pude trabajar; estaba fatigadísima, pero, gracias a Dios, estoy ya bien y muy contenta de haber pasado unas horas con mi familia.

Dentro de diez días, creo que podré decirle si efectivamente voy a América. He puesto hoy dos cables y, según lo que contesten, decidiré. No crea usted que no le agradezca las noticias que usted me da de América, pero sería muy conveniente para mí estar unos años lejos de España.

Le había a usted sorprendido el telefonema que le puse, diciéndole que tratase de adquirir los derechos de representación de *Maya*. Cuando nos veamos, le contaré todo; es muy largo de contar. Paco Fuentes me dijo que Azorín tenía el permiso de traducción nada más, y creo que existe otra traducción de otro señor, pero dicen que ninguno ha comprado la obra. Espero saber lo que contestan a usted de París.

Perdone tantas molestias.

Con un poquitín menos de afecto que el de siempre, le saluda,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (124)
[Palace Hotel]

Valencia, 20 de diciembre de 1929
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su carta. Mucho le agradezco las noticias que me ha dado respecto de la obra *Maya*. Habla usted en su carta de mi descanso al pasar por Barcelona; no fue más que añadir más fatiga a mi pobre cuerpo; llegué aquí muerta; gracias a Dios, estoy

ya mejor a pesar del mucho trabajo. ¿Es que de hacer la temporada en Barcelona, no hubiera trabajado lo mismo?

Quizás más, porque aquí no hay función tarde y noche todos los días. Tal y como se ha puesto el teatro, es estar en la cárcel, y más por esto que por otra cosa deseo irme a América.

No he recibido todavía la respuesta que decidirá mi viaje a América; en cuanto la reciba, se lo comunicaré. Si decidiera el viaje, embarcaré el 13 de febrero en Barcelona para despedirme de mi gente. Pasaré tres o cuatro días en Barcelona.

Hace usted mal en estar desanimado. Comprendo que quizás en las cosas de la Exposición no habrán sabido (los que más enterados debían estar) comprender sus muchos trabajos, pero es pronto para desanimarse. En cambio, yo puedo decirle que este año la crítica en general y el mismo público está mucho más en favor de usted. Es lástima que no estrene usted nada este año. Si usted se fijara en ciertas gacetillas de los periódicos y noticias de corresponsales, vería usted cómo se defienden ciertos autores. Usted desatiende el teatro, no puede usted pedirle mucho ni quejarse. ¡La actividad de usted quiere abarcar tanto!

¿Y esa salud cómo va? Cúidese mucho. Aquí hay muy buenas verduras; se lo digo por si tiene a bien venir unos días.

Muy afectuosamente le saluda su buena amiga y admiradora,
Margarita

A ADRIÀ GUAL (7)
[Hotel Regina]

Córdoba, 5 de marzo de 1930
Señor don Adrián Gual
Barcelona

Mi querido amigo:

Siempre es muy grato para mí recibir noticias de usted, a quien estimo y admiro.

Recibí la comedia que me anunciaba del joven escritor Alejandro Casona, *La sirena varada*, que me ha interesado mucho, y dependerá de mis planes artísticos para la próxima temporada, el que yo pueda estrenar la obra como sería mi deseo.

Así se lo comunico por este mismo correo al señor Casona y, con gran afecto, le saluda su buena amiga que le quiere y admira,

Margarita Xirgu

A ALEJANDRO CASONA
[Hotel Regina]

Córdoba, 5 de marzo de 1930
Señor don Alejandro Casona
Les - Valle de Arán

Muy señor mío:

Recibí su atenta carta del 15 de febrero último, la que paso a contestar para decirle que su comedia *La sirena varada*, que recibí por mediación de mi buen amigo don Adrián Gual, me ha producido una impresión muy grata y, aunque por el momento nada puedo decirle referente a su estreno, porque esto dependerá de mis planes artísticos para la temporada próxima, mucho le estimaré aguarde un poco de tiempo, para ver si puedo confirmarle mi deseo de estrenar su obra.

Muchísimo me interesaría conocer si tiene alguna otra obra escrita y también desearía conocer las que haya estrenado.

Estaré aquí unos días, pero puede escribirme al Teatro Cervantes de Málaga, a donde llegaré del 19 al 20 del corriente.

Afectuosamente le saluda su s. s. q.

b. s. m.

Margarita Xirgu

A JOAQUÍN MONTANER (125)
[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu, 18 de julio de 1930

Mi querido y admirado amigo:

Llegué aquí felizmente.

Dejé a mi hermano el libro de *La serrana de la Vera*. Supongo que él lo habrá leído ya y se lo habrá entregado a usted.

Estoy entusiasmada con el personaje. Además, creo que al público le gusta verme en esos caracteres. Le ruego que, cuanto antes mejor, modifique las palabras castellanas que crea convenientes y haga los cortes que crea precisos para su representación. Podría usted hacer dos copias, una para mandarla al copista y otra

para mí, para ponerme a estudiar enseguida. Me gustaría salir de aquí con la obra sabida.

No se disguste por nada ni por nadie.

Adiós,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (126)

[Le Grand Hôtel]

Font-Romeu (Pyrénées Orientales), 6 de agosto de 1930

Mi querido y admirado amigo:

Recibí su extensa carta y agradecí sus noticias. No crea usted nunca que sea curiosidad lo que me hace desear, saber de usted, sino simplemente el afecto que por usted siento. Mucho más, cuando me parece que la maldad o la incomprensión le rodean. De palabra le diría lo que a mi parecer ha influido en su contra en el ánimo de algunos, pero ya sabe usted que yo no sé escribir y me es difícil decírselo por carta. Por lo general, las gentes olvidan los favores grandes y una pequeñez les molesta.

Además, creo que si le vieran a usted caído absolutamente y que otra vez tuviera usted que luchar como escritor, encontraría usted a sus antiguos compañeros, volvería usted a ser uno de ellos; hoy no lo es usted; hoy no le perdonan muchas cosas, aunque sean insignificantes. No crea usted que sólo a usted le pase esto. Entre nosotros, los cómicos, cuando se *hace un guante* a un compañero, es cuando le encontramos todas las cualidades y todas las virtudes.

Piense usted cómo viven sus compañeros de pluma. Cuando a la muerte de Gabriel Miró (e. p. d.), se dijo en los periódicos lo que ganaba como empleado y como escritor, disculpé muchas actitudes de las gentes de letras. Vea cómo llovieron sobre él los elogios después de muerto. Si hubiesen dicho que dejaba una fortuna, le hubieran hecho *el silencio*. De usted, ¿sabe Dios lo que piensan! La actitud de sus compañeros de prensa, a pesar de que por tener ellos los periódicos son lo que hacen más daño por el escándalo, me parece, aunque injusto, comprensible; pero lo que no me explico es que sufra usted ofensas de personas que han visto cómo ha trabajado usted por el éxito de la Exposición. También comprendo que le tengan por anti-catalán. Los que hablamos castellano vamos a sufrir mucho. No les conviene creer que se puede amar como el que más a Cataluña sin dejar de amar a España.

Ya verá usted cómo me tocará sufrir en Madrid y en Barcelona. Como yo no sé defenderme más que por mis escasos méritos, mal lo voy a pasar. Ya lo verá usted.

Créame que hoy ninguno se considera compañero de pluma de usted; ellos le ven en otro puesto, se figuran quizá que es mejor de lo que es para usted en realidad y le envidian. Yo no puedo explicármelo de otra manera. Cada día, la lucha por la vida se hace más intensa, somos muchos para todo.

El momento político es de resurgimiento de ideales regionalistas. Ya ve usted lo que está pasando en Islandia, en la India.... Ya ve usted cómo los mismos republicanos catalanes, posponen el interés de Cataluña al del resto de España para halagar a sus electores. Con una republiquita pequeñita y *de estar por casa* se conforman, y es que lo que usted aplicó al amor, el último día de nuestra conversación en Badalona (de que «la qüestió és trobar-s'hi bé») también es el ideal de nuestros hombres políticos. *En zapatillas y mangas de camisa*, con tal de tener la admiración de su barrio. Se habla de los Estados Unidos de Europa y ni las regiones se entienden. ¡Qué lejos estamos de una comprensión mutua!

El viaje de los castellanos ha sido inútil. Por lo que veo, a don Carlos y a doña Luisa ya les han molestado. Una gente que veraneaba en Sanlúcar y hoy van para el extranjero... me figuro que habrán pasado ya muchas cosas. Mal lo vamos a pasar *los que toda España es nuestra*. Y perdone que le haya dado *la lata* con tanta política, sin entender de ella, pero es que, si la actitud que han tomado con usted no es política, ¿qué puede ser? ¿No hay enemigo más alto que usted para dirigir sus saetas? Porque, no cabe duda, en broma y en serio, es a usted a quien dirigen sus blancos. Esto, si no le perjudicara a usted moral y materialmente, casi se podría alegrar uno de que le dieran tanta importancia, pero si le amargan la vida, es muy triste...

Millàs[-Raurell, Josep Maria] le dijo a Ortín que Arturo Mori le había pedido para la Membrives *La sorpresa d'Eva*. No quisiera que se creara usted y me creara yo un nuevo enemigo. Hay que averiguar esto.

He leído un arreglo de [Enrique López] Alarcón, de *Fortunata y Jacinta*, de Galdós, que me ha gustado bastante.

Estaré aquí hasta el miércoles de la semana próxima. Voy a ir dos días a Breda, a casa de mi tío Juan, y otros dos a Llinars, en casa Pijoan; después a Badalona. Ya le avisaré mi llegada fija, que no será antes del 16.

También a mí me gustaría que pasara aquí un par de días de *reposo absoluto*, que buena falta le hará.

Cariñosamente le saluda,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (127)
[Hotel Nacional]

Madrid, 15 de noviembre de 1930, de madrugada

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Su carta del 9 desde Roma me ha sido entregada hoy.

Con el trabajo y los ensayos de *La calle* [de Elmer Rice], y pocas ganas de escribir, he dejado pasar estos días sin escribirle; hoy lo hago después del estreno, que ha ido muy bien.

Debo de haber dicho en algún periódico que pensaba interpretar *La serrana de la Vera*, porque recuerdo que, al principio de mi temporada en el Español, vino un cura a visitarme y me trajo una obra original o arreglo, no recuerdo bien, inspirada en la obra de Vélez [de Guevara] y me dijo que había leído en los periódicos que yo pensaba reponer dicha obra.

No hay razón ninguna que nos haga guardar silencio. No sea usted desconfiado. Quizá por haber dicho, al principio de temporada, que se harían las obras sin *refundir*, sólo con ligeras modificaciones, no se haya dado debida importancia a su trabajo.

Desea verle para charlar de todo, su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (128)
[Hotel Nacional]

Madrid, 9 de enero de 1931

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Recibí su carta. Mucho lamento la desgracia que les ha ocurrido. ¡Quiera Dios que el año que empieza sea para ustedes pródigo en felicidades!

He desistido de ir al Teatro Barcelona para estrenar aquí la obra de don Jacinto, *De muy buena familia*, y, como los del Poliorama *no me han querido* dar temporada, no sé cuándo podré ir a Barcelona y crea que lo siento, pues es mucho tiempo ya que falto de ese público.

Me han hablado de hacerme un teatro aquí en Madrid en sitio muy céntrico y parece que se realizará pronto, pues creo que a primeros de febrero empiezan los derribos

de las casas que ocupan hoy lo que ha de ser teatro. De todos modos, supongo que siempre tardarán dos años en edificar.

En la próxima semana espero poder estrenar la obra de Eduardo, pero no ha entregado el último acto. Quizá hoy lo lea. El haberse retrasado Eduardo ha modificado mis proyectos.

Adiós, Joaquín. Soy buena. No pienso mal. Me importan *un bleo mis éxitos* y, si bien estoy muy lejos de encontrar *mi verdad*, sé que en mi trabajo he encontrado distracción suficiente para ir viviendo.

Cuando nos veamos, charlaremos de todo; ya sabe usted que no sé escribir, por eso no le *cuento cosas* y las hay sabrosísimas y para todos los gustos.

Con todo afecto y admiración le saluda,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (129)
[Hotel Nacional]

Madrid, 24 de enero de 1931

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Hace unos días le escribí y no he recibido contestación.

Fuente escondida [de Eduardo Marquina] ha tenido un gran éxito de prensa y por ahora lo tiene de público. No me será posible hacer nada más en mi temporada del Español y crea que lo siento, pues me hacía mucha ilusión interpretar el personaje de La Serrana. Quedará para principios de temporada del próximo invierno. En el marco pequeño y mezquino del Teatro Muñoz Seca no estaría adecuada. Paso a ese teatro desde fines de febrero a mayo inclusive. Daré *De muy buena familia* de Benavente, pero sería muy conveniente preparar algo más y no sé qué hacer que vaya bien a ese teatro.

No faltan ofrecimientos de obras que no me interesan. Usted podría indicarme alguna. Sé que Lenormand espera que interprete *Le Simoun*. ¿Tiene usted hecha la traducción? ¡Qué tonterías pregunto! De todos modos, contésteme si le interesa esa traducción. Bueno, conteste lo que le dé la gana, pero conteste. Deseo saber de usted,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (130)
[Hotel Nacional]

Madrid, 1 de febrero de 1931

Mi querido y admirado Joaquín:

Me dice usted en su carta que anda muy atareado escribiendo una obrilla *En la tierra y en el cielo* (por cierto que me parece muy bonito el título) y no quisiera que por una traducción retrasara una obra original. *Simoun* esperará. De tener la traducción hecha, sería otra cosa. He de estar en el Teatro Muñoz Seca hasta mayo y quisiera tener algo interesante para después de la comedia de don Jacinto, pero de ningún modo quiero que descuide su trabajo original. Ya veré de arreglarme como pueda.

Le agradezco su felicitación. Eduardo vive en Padilla, 34. Estamos muy contentos del éxito de *Fuente escondida*.

Espero que avisará usted cuando acabe su obra, ya sabe que me interesan sus cosas. Aquí seguimos tan buenos amigos de usted como siempre, aunque usted no lo crea, y le recordamos mucho.

Para la representación de Caracol, preparo *Un día de octubre* de Kaiser, a mí no me va *el tipo*, pues *soy crecidita* para ese papel, pero a Cipriano le parece bien y, como la obra tiene algunas frases bastante *puercas*, quizá les guste a ese público de snobs.

Recuerdos de todos y un saludo muy cariñoso de su buena amiga,
Margarita

1931-1939

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (I)

Madrid, 15 de abril de 1931

Mi querido hermano:

Ya tenemos República. ¿Sabrán los hombres defenderla?

Ayer, después de echada mi carta anterior, me dijeron que en Telégrafos ondeaba ya la bandera republicana, que a las tres de la tarde había tomado posesión el gobierno provisional. Llegué al teatro y me dijeron que a las cinco se proclamaría la República desde el balcón del Ministerio de la Gobernación. Dejé el auto y a pie me fui a dar vueltas por la Puerta del Sol. No quise perderme el espectáculo. La plaza estaba llena, las bocacalles que afluyen a la Puerta del Sol, atestadas de gente. El momento fue de una emoción intensísima. Desde las cinco hasta las seis y media en que salió el Gobierno al balcón con la bandera republicana, el oleaje iba en aumento. Muchas personas, muchos curas, no se veía maldad en nadie, ni rencor; sólo una gran alegría y en muchos ojos, lágrimas. Yo me pregunto: ¿toda esta gente era republicana? Hoy han declarado fiesta nacional. Las muchachas llevan lazos rojos. Carruajes llenos de banderas rojas y republicanas, canciones y coplas, griterío ensordecedor. A mí la cabeza ya no me resiste más. Hoy me parece una carnavalada. ¡Quiera Dios que mañana vuelva toda esa gente a trabajar! Hasta ahora no hay más que alegría, pero, si se torciera, el gesto de esa gente daría miedo. En palacio, desde antes de salir el rey, está la bandera republicana. El gentío por plazas y calles es enorme. Los monumentos todos están con banderas republicanas. Isabel la Católica, en la cruz, lleva también la bandera. Pobre señora, ¿quién se lo iba a decir?! En mí la curiosidad puede más que el miedo y quiero verlo todo.

El auto nuestro sirvió para llevar desde la casa de Miguel Maura a Gobernación, a algunos miembros del Gobierno provisional. Miguel, el chófer, dijo al volver: «¡Me gustaría que me hubieran visto en Barcelona!». El negocio mío, nulo. Ayer por la tarde ingresamos ochenta pesetas. Del brazo estoy mejor.

Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (2)
[Hotel Nacional]

Madrid, 19 de abril de 1931

Mi querido hermano:

He recibido tu carta. No quisiera que fueras tan pesimista. Dios proveerá. Acuérdate de la parábola de los lirios silvestres. ¿Quién puede ufanarse de tener vestidos más bonitos?

Bueno, vamos a la reforma de la casa. Primeramente, debes comprender que, si la casa no queda para poder vivir yo en ella a gusto, no estoy en condiciones de hacer una reforma, pues tengo que pensar en hacerme, en donde sea, una barraca, si quieres, pero a propósito para vivir yo en ella, y en este caso debo guardar mis pocas pesetas, y, como los negocios no van muy bien con estos jaleos, quién sabe lo que puede ocurrir.

En mi carta de ayer daba la idea de que se hiciera un cuarto estudio en las golfas de la casa de delante, precisamente para que os quedara una habitación para dormir vosotros y, en caso de enfermedad, para quien fuese. Si os pareciera bien así, conformes. Si no, no veo solución.

De este modo, sólo se arreglaría la casa de delante bien, y si después del invierno vierais que os es incómodo, entonces se podría ver la manera de hacer cocina y comedor en la casa de atrás para que no tuvierais que pasar de un lado para otro por la noche. Otra cosa no se me ocurre. Si no os parece bien, decidlo. Así yo tendré mi casa, de otro modo habrá que pensar si es preciso en vender esas casas, pues a mí el sitio nunca me ha gustado.

Miquelín supongo que crecerá y llorará cada día menos; yo estoy segura de ello, de modo que no me preocupa nada; lo de los enfermos ya es otra cosa, y por eso pensé en dejar una habitación para vosotros. Ya me dirás lo que resulta de la Exposición y sobre todo debes tener ánimo y hacerle comprender a Pepita la realidad de las cosas, que vuestra situación no es tan desagradable como para que seas tan pesimista. ¿No

es natural y lógico que quiera *gozar yo* unos meses de una *mayor comodidad* en mi casa?

Abrazos,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (3)
[Hotel Nacional]

Madrid, 26 de abril de 1931

Mi querido hermano:

Me parece muy bien todo. Lo del váter está muy bien, porque, habiendo dos, el cuarto de baño puede estar más limpio. En detalles, puedes tú, con tu buen gusto, modificar lo que te parezca. En el pisito de *las golfas*, si pudieras en algún rincón hacer un armario para *mals endreços*, aunque fuese pequeñito, sería muy conveniente. Una caja vieja de sombreros, unos zapatos, los trapos y escobas de limpieza, en fin, un pequeño desahogo para no tener que bajar y subir tanto. Quizá un armario de obra empotrado en la pared.

Para mi cuarto, ya te dije que me parecía que las camas debían de estar como están las de la alcoba. Cuando pueda comprar un cuarto dormitorio, pienso comprar las camas, armario grande y tocador o escritorio chico. Te digo esto porque, si te parece que las camas van mal colocadas en la forma que te digo para la combinación de muebles y te parecen mejor *con los pies para el mar y la cabeza para la escalera*, a mí me da lo mismo. Respecto a los muebles del cuarto estudio, creo que es mejor lo arregles a tu gusto.

Para la terracita, compraré unos muebles de mimbre y una lámpara de mimbre también para poder estar en verano.

Es preciso que cuides el cuarto estudio, pues ya que hacemos el gasto, es preferible que quede una *cosa bien*; igualmente la terracita, que no tengamos que gastar más, pero no vaya a ser que, por ahorrar unas pesetas, no quede de buen gusto.

Estoy bien del brazo y Natalia también.

Todos estamos bien. Tranquilidad absoluta. El negocio, mal; no sé si por la República o porque la obra está ya gastada; estamos ya en la 86 y 87 representación.

Abrazos a todos,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (131)
[Hotel Nacional]

Madrid, 26 de abril de 1931

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Perdone si le importuno con lo que voy a decirle. A mi compañero Contreras le ha salido una erupción en las manos; algo parecido a lo que usted tuvo, pero mucho más grave que lo de usted y el pobre sufre mucho. Usted me habló una vez de unas yerbas que le habían curado y, si no le causara molestia, quisiera de su bondad que diera a mi hermano el nombre de esas yerbas o bien indicarle cómo poder proporcionárnoslas.

Le felicito por el nombramiento de su hermano.

Me hubiera gustado verle y hablarle con usted de los acontecimientos de estos días.

Además, estoy algo preocupada por una obra que ha de entregarme Alberti. Se titula *Fermín Galán*. Anoche me leyó el primer cuadro, es muy bonito de verso, pero hay «vivas» y «muertas» de personas que están vivas y presentes y me da un poco de miedo. Me gustaría leerle la obra y cambiar impresiones. Usted podrá aconsejarme bien.

Como no tengo ningunas ganas de salir de Madrid, pensé que quizá una obra así en estos momentos podría tener oportunidad y llenar el cartel mayo y junio, pero no esperaba tantos «vivas» y «muertas».

No sé qué hacer, créame.

Muy afectuosamente le saluda su buena amiga,

Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (4)
[Hotel Nacional]

Madrid, 26 de abril de 1931

Mi querido hermano:

Por teléfono, pregunta a Montaner si ha recibido mi carta y, si te dice que sí, pregúntale el nombre de unas hierbas que le curaron una erupción que tuvo en las manos o que te diga cómo puedes encontrarlas y, si las encuentras, me las mandas y me dices cómo deben tomarse. Son para un compañero.

He pensado que debes mandar pintar las maderas de los armarios del comedor del mismo tono blanco o amarillo de la pared, porque así dará la impresión de más luz. Pero que raspen bien la pintura verde; no hagan un *birrión*.

Abrazos,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (5)
[Hotel Nacional]

Madrid, 27 de abril de 1931

Mi querido hermano:

Debes procurar que las nuevas vidrieras del hall sean todas de cristales hasta el techo para que, en invierno, tengas la máxima luz posible y así será algo más claro el comedor. También creo que deben ser del mismo estilo las que comunican con el patio, porque, como se ven desde la entrada, ha de quedar la casa renovada con el mismo gusto y estilo y sobre todo que cierren bien ajustadas, para que no entre el aire. Me parece que ahora ya no me queda nada que decir.

Te adjunto el plano de la fachada. Para el verano, con las puertas de hierro y cristal, quizá será demasiada luz, pero ya veremos de poner unas buenas cortinas o toldo estilo playa que eviten la demasiada claridad. Un toldito de la tela barreada en amarillo o azul, como los que tienen en los bares no estaría mal. Que cogiese puerta y ventana. Podrías ver el precio y que hicieran de la misma tela una sombrilla para colocar en una mesa de hierro en la terracita. Esas mesas tienen un agujero en el centro para colocar la sombrilla, pero se ha de procurar que quede bien sujeta. Me parece que haría bonito un toldo y la sombrilla. Ese toldo que quedara recogido como el de los bares. Los que hay en la terraza de Font-Romeu funcionan con una manivela que mueve cualquiera y son de una tela color naranja lisa y hacen muy bonito.

Otra cosa. La puertecita de la escalera, sería conveniente la agrandaras lo más posible, porque es muy pequeña y así daría también más luz. Anota todo lo que voy diciendo. No sé si sería conveniente suprimir las puertas del comedor con el paso donde estará ahora la puerta de la cocina. Con las que comunican con el patio serían suficientes.

La fachada queda muy bonita y con el toldo no creo que quede mal. Quizá se podría poner otro, arriba en la terracita, en vez de la sombrilla. Dime tu parecer y si te pareciese bien y no costara mucho, vería de comprarlo.

Abrazos,
Margarita

[PS] ¿Es Santa María 124 vuestra nueva casa?

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (6)
[Hotel Nacional]

Madrid, 28 de abril de 1931

Mi querido hermano:

Recibí tu carta. Ortín te mandará lo que pides.

Respecto a las vidrieras del hall, creo que no debes suprimirlas. Hace un poquito de recibidor para el que espera poder pasar a la casa y evita mucho el frío una segunda puerta.

En todos los buenos hoteles hay una vidriera antes de entrar en el hall. Lo que quizá sería conveniente es que fuera toda de cristales. No las suprimas, que luego verías en invierno que yo tengo razón. Han de ser la que da al patio y la de entrada del mismo gusto.

Y vamos al patio. Creo que debes poner un arrimadero de azulejos allí donde comemos en verano, y en la columna que divide los dos arcos alrededor. Me gustaría que tapiaras la puertecita que comunica con el váter, que cambiaras la ventana y se pusiera igual a las de la tribuna. Además, he pensado que, tapiando esa puerta, quizá se podría poner una bañera desde la puerta hasta el calentador; dejas pasar el váter donde está la puerta y con calentador eléctrico podría quedar otro cuarto de baño chiquito, pero muy mono; como reunida la familia somos muchos, no estaría por demás tener otro cuarto de baño. Si las circunstancias, o sea el dinero, lo permiten, me gustaría que la reforma fuera una cosa bien.

Adiós. Te abraza,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (7)
[Hotel Nacional]

Madrid, 5 de mayo de 1931

Mi querido hermano:

Sí, me hace ilusión la reforma, porque pienso que quizá con un poco más de comodidad, me encontraré mejor en mi casa. Me parece bien lo de agrandar el comedor. Procura saber poco más o menos lo que cuesta el arrimadero del hall y dímelos; veré de hacerlo.

No sé si sería más bonito en el cuarto de estudio que la puerta de entrada no cayera frente a la puerta de la azotea, a mí me parece que quedan los ángulos más graciosos para colocar los muebles.

Te abraza,
Margarita

[P.S.] No olvides que el comedor de tonos claros dará más luz.

A JOAQUÍN MONTANER (132)
[Hotel Nacional]

Madrid, 8 de mayo de 1931

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Gracias por haberme mandado las noticias que le pedía.

Sé por mi hermano que a su hermana de usted la han operado.

Le ruego me mande noticias de cómo sigue y quiera Dios que salga bien de todo. Me figuro lo que habrá sufrido usted.

Un abrazo de su buena amiga,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (8)
[Hotel Nacional]

Madrid, 10 de mayo de 1931

Mi querido hermano:

Conforme con que se ponga el marco de madera en la *salida* a la tribuna. Yo he pensado poner unas cortinas de damasco forradas y entre la seda y el forro todavía poner una tela como una franela. Hecha de tapicero. Esas cortinas se abren y cierran a gusto. Creo que es bastante para resguardar el aire y no molestan como las puestas. Cuando vea los muebles que pueden ir en ese cuarto de dormir y tribuna se pueden tapizar muebles, cubrecamas y cortinas de la misma tela.

De teatro debo decirte que he empezado a ensayar una obra en verso, *Fermin Galán*, del poeta Alberti. Que tengo pedido el Teatro Español para el mes de junio, y que no salgo de Madrid. No sé si, al finalizar mi temporada, iré a Alemania. Si me encontrara fuerte, haría ese viaje; si no, a descansar unos días en casa y en Font-Romeu. El 5 de agosto he de empezar en San Sebastián.

Si puede ser, que hagan un armario en el cuarto de baño para poner ropa, esmaltado en blanco haría muy bonito.

Conformes con el calentador, los grifos deben ser buenos, y los esmaltes de puertas deben estar bien hechos, porque, si no, en seguida *fan fàstic*.

He estrenado *Un día de octubre*, que ha sido un gran éxito de prensa.

Lo de que la puerta de entrada *al estudio* no caiga frente a la de la salida a la azotea, hace que queden en el cuarto dos ángulos estupendos, ya verás.

Te abraza a ti y a los tuyos,

Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (9)
[Hotel Nacional]

Madrid [mayo de 1931]

Mi querido hermano:

Pepe ha llegado felizmente. Me ha dicho que es difícil ensanchar la puerta del hall. He pensado otra cosa, que tal vez te parecerá bien, yo no puedo asegurar desde aquí nada y a tu gusto lo dejo.

Suprimir la puerta del hall y poner, como indico en el dibujo, con barandilla toda la escalera, pero sin puerta no sé si haría bonito. Yo recuerdo haber visto esto en alguna parte y hacía bonito. No sé si en este caso sería necesaria una puerta arriba. Tú verás.

Abrazos,
Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (133)
[Hotel Nacional]

Madrid, 3 de junio de 1931
Señor don Joaquín Montaner

Mi querido y admirado amigo:

La prensa ha pegado a Alberti de una manera brutal. ¿No decían que Lorca y Alberti eran los mejores poetas de las vanguardias? ¿En qué quedamos?

Necesito de su consejo y de su lealtad para conmigo. Ya sé que usted pensará que luego haré lo que me dé la gana, pero no será así.

Jorge de la Cueva me ha molestado y, como no quisiera que por mi culpa molestaran a Borrás y a Calvo, he pensado romper el compromiso que tengo con ellos y desistir de presentarme al concurso del Teatro Español. ¿Es un disparate? Espero me conteste enseguida, pues se han de presentar las solicitudes antes del día 13. Por lo visto, el Teatro Español obliga a muchas cosas y a mí me gusta ser libre como los pájaros.

Un abrazo de su buena amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (9)
[Hotel Nacional]

Madrid, 4 de junio de 1931

Mi querida ahijada:

Recibí tu carta. Efectivamente, estoy muy bien de salud. También yo deseo veros y pasar unos días con vosotros. En una de sus anteriores cartas, me decía tu padre que *el Roseret de casa* estaba algo malucha. ¿Está ya bien del todo? Vigílala, no coma fruta a deshora, hay que tener mucho cuidado con ella. Procuraré recogerte unas cuantas firmas. Natalia está ya completamente bien del brazo.

Dile a tu padre que el arrimadero de *rajola* del cuarto de baño debe ser bastante alto, porque el agua salpica la pared y hace muy feo. El arrimadero alto evita las salpicaduras y queda con facilidad el cuarto limpio. También le dirás que le contestaré lo del calentador el próximo sábado, pues quiero ver unas casas de aquí, antes de decidir. En Buenos Aires vi un cuarto de baño en el que no se veía el depósito de agua, había solamente los grifos y unas llaves casi tan pequeñas como las de dar la luz eléctrica y salía el agua hirviendo al minuto. No sé qué clase de instalación sería. Puestos a la obra, se ha de hacer bien.

Fermín Galán gusta al público y es muy aplaudida, pero la prensa la ha maltratado. No puedo decir si dará dinero. Hay que esperar al lunes o martes de la semana próxima. Desde luego, pienso poner a 3 pesetas la butaca. La gente bien se ha ido, el calor se está echando encima y es preciso llamar al público popular.

Con besos y abrazos a todos, te dice adiós tu madrina que te quiere mucho,
Margarita

[P.S.] A nuestra visita hablaremos de tus futuros estudios, hay que pensar en ello seriamente.

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (10)
[Hotel Nacional]

Madrid, 5 de junio de 1931

Mi querido hermano:

Vistas las casas de aquí, me decido por el calentador Protos de 80 litros, como tú indicas. El arrimadero de *rajola* del hall debe hacerse también en la escalera hasta arriba del piso para que haga bonita la escalera. Creo que puede quedar precioso. Habrá que pensar en el patio. Ya me dijo Pepe que, a la salida de la cocina, queríais poner un banco de *rajola*, será un sitio muy estable para las muchachas.

Asimismo hay que hacer lo que indicaba en una de mis anteriores en los arcos. La puerta que comunica con el retrete debe suprimirse; sólo debe quedar una gran ventana y con el arrimadero de *rajola* puede quedar un lugar muy agradable. Que activen lo más posible; pienso llegar a finales de junio o primeros de julio. Dime, ¿cómo crees tú que andarán las obras para esa fecha?

Te abraza,
Margarita

[P.S.] *Fermín* gusta al público. La prensa la ha maltratado. Veremos el resultado de las populares.

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (II)
[Hotel Nacional]

Madrid, 7 de junio de 1931

Mi querido hermano:

Acabo de recibir tu carta. Conforme con todo lo que indicas. La losa inglesa, grifos blancos, etcétera. Al precio de 1000 pesetas. Quisiera saber, si nada más que encendida la cocina, hay agua caliente en el termosifón. Así quedaría el calentador eléctrico para cuando el agua no estuviera bastante caliente. El calentador Protos es bastante conocido y debe ir muy bien. Lo que yo indicaba en la carta a la nena debe ser muy cómodo, pues el agua sale hirviendo al minuto y directamente y sin depósito ninguno, cuando menos yo no lo vi. Lo vi en la Argentina hace ya unos ocho años.

Ortín te hizo un giro días pasados de 2.000 pesetas. Mañana te girará 1.500 pesetas.

Es probable que dentro de quince días ya estemos al llegar, pues *Fermín Galán* ha sido tan maltratado por la prensa que no creo que se rehaga.

Procura que se adelanten los trabajos lo más que puedas.
Abrazos,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (12)
[Hotel Nacional]

Madrid, 19 de junio de 1931

Mi querido hermano:

Hoy me encuentro mucho mejor del catarro y creo que ha pasado todo peligro. Ayer por la tarde di una representación de *Elektra* al aire libre, la gente se entusiasmó; los periódicos hacen grandes elogios. Ni hoy ni mañana trabajo; el domingo por la noche me despido con el *Auto* de Calderón y *Elektra*. El lunes a las dos de la tarde saldrán en auto para Badalona; yo saldré por la noche en el tren, es más cómodo.

Esperan llegar a las dos de la madrugada. El martes irá a cenar con nosotros Pijoan y señora, probablemente me irá con ellos a su casa, o al Hotel del Tibidabo, como te decía en mi anterior. No te preocupes por la reforma, pero créeme que lo mejor es acabar de una vez. Hay que instalar teléfono, no lo olvides. Dejaremos la casa lista para no pensar en gastos, hasta dentro de mucho tiempo.

Hasta pronto,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (13)
[Hotel Nacional]

Madrid, 26 de junio de 1931

Mi querido hermano:

Acabo de recibir tu carta. Siento mucho que el telefonema llegara tarde. El martes próximo por la noche saldré de Madrid. Bajaré en el apeadero del Paseo de Gracia, y es de esperar que esta vez no tendrás que buscarme debajo de los bancos.

Celebro que cada día que pasa mejore la casita, pues desde aquí la veo muy mal. No olvides que hay que poner teléfono. Pepe saldrá en el auto a las 3 de la tarde del martes mismo; llegará de madrugada. Yo pasaré el miércoles con vosotros y por la noche iré a cenar a casa de Pijoan y me quedaré allí unos días.

Desea abrazos a todos y os quiere mucho vuestra,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (10)
[Hotel María Cristina]

San Sebastián, 16 de agosto de 1931

Mi querida ahijada:

Recibí tu cariñosa carta. Celebro mucho que la tormenta no haya causado ningún daño en la casa.

Dile a tu padre que recibí la carta que mandó al Regina y que celebro mucho que no le hicieran daño al sacarle la muela.

No tengo tiempo para nada, porque hemos de pasar las obras todos los días, porque con el descanso se tienen un poco olvidadas; por este motivo, no os escribo más a menudo.

El martes próximo salimos para Santander. Estamos allí hasta el domingo.

Abrazos a tus padres y a tus hermanos. Te quiere tu madrina,
Margarita

[P.S.] Dile a Salvador que me escriba.

A JOAQUÍN MONTANER (134)
[Monograma de la Xirgu]

Badalona, 1 de enero de 1932

Mi querido y admirado amigo Joaquín:

Después de haber hablado con usted por teléfono, antes de salir usted para Madrid, no me explico su cambio de opinión.

En tiempos más espléndidos para el teatro, quizá sería una lástima dar de una obra sólo tres representaciones; hoy, que las restantes se dan sin público, materialmente no es mucho el perjuicio. Ya sabe usted que he tenido que ensayar, que no llevaba la obra puesta, pero tampoco habría tenido importancia dejar de hacer la obra y que corriera la misma suerte que *Fortunata y Jacinta*, que la dejo para otra actuación, pero creía más bien que era mejor estrenar a usted ahora.

A mí me interesa lo que digan amigos y enemigos, bueno es conocer a unos y otros. Quizá esté equivocada, pero creo que no le hago ni a usted, ni a la obra, ningún daño.

Escriba usted otras, estrene usted y cuanto más mejor, es preciso imponerse al público. Sentiría estar equivocada y perjudicarle a usted, pero como se ha dicho ya que se estrena *El estudiante*, creo que serán pocos los comentarios suspendiendo el estreno. La obra está ya juzgada; económicamente a usted no le importa y, como ha de seguir estrenando, ¿por qué no he de hacerlo yo en la actual temporada?

¿Hasta cuándo piensa usted estar en Madrid?

Un feliz año le desea su buena amiga,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (135)

[Palace Hotel]

Valencia, 27 de enero de 1932
Señor don Joaquín Montaner

Querido y admirado amigo:

Celebro mucho que esté ya bien de sus dolencias. Los ensayos de *La serrana* van muy adelantados. Todos nos sabemos muy bien los papeles y la obra resulta ya muy bonita, pues empieza a tener color. Sería muy conveniente que usted viera algún ensayo. Con las observaciones que usted nos hiciera, podría mejorarse la interpretación. Tanto a Cipriano como a mí nos parece que la obra queda muy bien y no hace falta acortarla. Hemos cotejado su arreglo con el libro que nos mandó la señora de Pidal y nos parece admirable.

Al llegar a Madrid, Cipriano, a la terminación de aquí, él va directamente a Madrid y buscará música para el romance y quien lo cante; creemos que hará más bonito que recitado como hacemos en los ensayos. La obra va ya *a la concha*, de modo que los ensayos tienen ya vida.

Con todo afecto le saluda,

Margarita

A JOAQUÍN MONTANER (136)
[Hotel Nacional]

Madrid, marzo de 1932
Señor don Joaquín Montaner

Mi admirado y querido amigo:

Esta tarde damos la última representación de *La serrana*. Créame que he sentido mucho que usted no haya visto un ensayo, ni una representación. Sus observaciones hubieran mejorado la interpretación. Como la obra me cansa un poco, especialmente en el final del segundo acto, decido poner *Vidas cruzadas* [de Jacinto Benavente] y así estaré más fuerte para el estreno de *La corona* [de Manuel Azaña]. Cada día me fatigan más los estrenos y me dan más miedo.

Los conciertos de La Filarmónica, Argentinita y las representaciones de «los rusos» (que, por cierto, tienen un éxito formidablemente artístico y de taquilla) han venido a descansar. Organizamos una función homenaje a Goethe. Se hará *Clavijo*. Yo no tomo parte. Quieren que recite. Me dicen que [Joan] Maragall tiene las mejores traducciones que existen en España de la poesía de Goethe. Recitaré en catalán. Le ruego que mande el libro o copia de lo que usted crea que puedo recitar con más éxito. Espero de su amabilidad, me lo mande cuanto antes mejor. ¿Cuándo lo veremos por aquí? No deje de avisarme su llegada, pues tengo unos deseos de charlar un rato con usted. Tengo muchas cosas que contarle.

Cariñosamente le saluda su buena amiga,
Margarita

A FRANCESC MACIÀ
[Telegrama]

Madrid, 5 de mayo de 1932

Reciba mi más sentido pésame.
Margarita Xirgu

[Xirgu manifiesta su pésame al presidente Macià por el fallecimiento de Maria de la Consolació Macià, su hermana, acaecido en Barcelona el 4 de mayo de 1932].

A MARGARIDA XIRGU RICO (II)
[Tarjeta postal con el monograma de la Xirgu]

Madrid, 22 de marzo de 1933

Mi querida ahijada:

Celebro mucho que estéis todos bien. Nosotros nos encontramos perfectamente. Tu álbum tiene ya algunas firmas más. [Gregorio] Marañón te ha puesto unos versos. Espero recogerte algunas más.

Guarda los mantones. no me hacen falta. Trabajo mucho y sin provecho. Es un fastidio. Estoy deseando terminar la temporada de Madrid. Tal vez vaya a Mérida a dar una representación de *Medea* en el Teatro Romano de allí. Es probable que con nosotros y en el mismo espectáculo tome parte la Filarmónica, que dirige [Bartolomé] Pérez Casas. Sería mi única compensación de mi trabajo en este año. Si consigo que salga decorosamente bien, quizá intente dar alguna representación en Barcelona.

Te quiere, tu madrina.

Margarita

A MIGUEL DE UNAMUNO (2)
[Telegrama]

Mahón, 15 de mayo de 1934

Reciban usted y familia mi más sentido pésame.

Margarita Xirgu

[Xirgu expresa su condolencia a Unamuno por la muerte de su esposa Concha Lizárraga, que tuvo lugar en Salamanca el 15 de mayo de 1934].

A EDUARDO MARQUINA (17)

Madrid, 16 de diciembre de 1934

Mi muy querido y admirado Eduardo:

Su carta de usted, esperada por mí con tanta ansiedad, me ha emocionado. Hay tantas cosas bellas y nobles en ella que me compensan de mi disgusto. Dejo todos los puntos por aclarar para cuando nos veamos. Queda en pie mi admiración por el poeta y mi leal amistad.

Me había propuesto en esta temporada no estudiarme más obras del repertorio de... los demás (puesto que el mío es imposible que lo estudien y usted lo sabe), pero, buscando la manera de corresponder a su afecto y para demostrarle una vez más mi admiración, he recordado que Borrás tiene hecho en América *En Flandes se ha puesto el sol*; bueno, pues en cuanto salga del estreno de *Yerma*, me pondré a estudiar esa obra con tal entusiasmo que no podrá usted dudar de mi admiración.

Soy *muy buenecita*, créalo usted, y si en mis manos estuviera el poder solucionarle todas sus contrariedades, lo haría. ¡Pero qué tiempos más difíciles para todo el mundo!

Es de esperar que tendrá usted grandes éxitos en las obras que anuncia y en la que *yo espero*. La mía será la última de la temporada, pero no por eso será menos bella.

Siempre admiradora entusiasta y buena amiga,
Margarita

A ALEXANDRE CARDUNETS

[Tarjeta con el exlibris daliniano de Xirgu]

Barcelona, 21 de setembre de 1935

Benvolguts amics,

Els quedo molt agraïda a la seva amable postal.

Desitjant veure'ls aviat, els saluda afectuosament la seva bona amiga,

Margarida Xirgu

A MARGARIDA XIRGU RICO (12)

México, 10 de junio de 1936

Mi querida ahijada Margarita:

Recibí tu letra.

Hoy festividad de nuestra santa. Ya comprenderás que yo no puedo sentirme feliz. No dudes que te deseo a ti y a quien tú quieras todas las felicidades de este mundo.

Escribí a la madre de Evelio, pero no sé si habrá recibido la carta, pues no recuerdo el número de la casa.

Celebro mucho que los preparativos de la boda vayan adelante. Seguiré aquí hasta mediados de agosto probablemente.

Abraza a tus padres y hermanos y, con mis saludos, a Evelio y familia. Sabes te quiere, Margarita

A CRISTINA COSTA (1)

México, 28 de junio de 1936

Querida Cristina:

Recibí su pésame. Ha sido horrible para mí la desgracia sufrida. Mi ánimo está tan quebrantado que no sé cómo tengo fuerza para seguir trabajando. El afecto de mis buenos amigos hace que sea menos dolorosa mi soledad.

Con un saludo para su hijo, le queda muy reconocida su buena amiga,
Margarita

A CRISTINA COSTA (2)

Bogotá, 16 de noviembre de 1936

Querida Cristina:

Recibí su carta; el Gorrión [el perro de Xirgu] está precioso. Le mando ésta por conducto de mi hermano para que le entregue los colchones de las camitas doradas. Tienen la tela amarilla rameada.

Me acuerdo mucho de todos ustedes. Muy especialmente de las niñas de su hermano. Celebro mucho que su hijo esté ya colocado. Para todos, mis más cariñosos recuerdos. Le abraza su buena amiga,

Margarita

A CRISTINA COSTA (3)

[Air France]

Buenos Aires, 6 de noviembre de 1937

Estimada Cristina:

No sabe usted cuánto le agradezco lo que hace por mi casa. Nunca pude pensar que tardase tanto en regresar, pero no tendría nada de particular que, a primeros del 1938, pudiera hacerlo. De todos modos, por si no fuera posible, le ruego me mande una nota de lo que le adeudo por la limpieza de mi casa en este tiempo que he estado ausente. Me es muy grato saber que están bien y me gustará saber de su hijo. La guerra que sufre nuestro país me tiene desolada. De salud estoy muy bien y contenta de estos públicos, pero mi único pensamiento está en España.

Un abrazo para su hijo y para usted de su buena amiga,

Margarita

A RAFAEL MORAGAS

Buenos Aires, 18 de maig de 1939

Amic Moragas,

He rebut la teva lletra, esgarrifosa, emocionant i plena d'optimisme. M'ha fet plorar. Tot el que passa en aquest moment ens hauria enfollit, si ens ho haguessin contat quan érem a Barcelona.

T'envio llibres i en sortiran més encara. És tot el que puc fer. Els negocis van malament. La nostra guerra era massa grossa perquè només es quedés a Espanya. La cua arribava aquí i nosaltres hem patit, no sols conseqüències morals, sinó també materials. Tot i això, he fet *Hamlet* –Shakespeare!, però això no dóna diners. Vaig treballant. Ara me n'aniré a Montevideo, després a Xile.

El meu nebot gran, en Salvador, que va sortir amb les tropes republicanes, és a França. Voldria que vinguéis ací. A veure si em deixen, perquè ja deus saber que això de l'entrada en aquests països, despoblats i riquíssims, és més difícil que allò que Jesucrist deia dels rics respecte de llur entrada al cel; en efecte, és més fàcil que entri un camell pel forat d'una agulla que un espanyol republicà a Buenos Aires.

Figura't l'alegria que m'ha fet el que em contes de Pau Casals. Tot el que es digui per a lloar aquest home és poc. És un sant. A ell també li escric avui.

Ciprià Rivas Cherif és a Collonges-sous-Salève, amb el seu cunyat, Manuel Azaña, el President –sí, el President– de la nostra República.

Bé, m'escriuràs si has rebut els llibres. Si t'han servit i necessites alguna cosa més, digues-ho. Plorant, t'abraça la teva amiga,

Margarida Xirgu

A CIPRIANO DE RIVAS CHERIF (I)

Mendoza, 6 de septiembre de 1939

Querido Cipriano:

Se recibió la carta dirigida a Ortín.

¡Otra vez la guerra! Ya supondrá que pienso en ustedes a todas horas hasta saber qué deciden. Y ahora sí que no se sabe qué aconsejar, pues los mares ofrecen tanto peligro como la tierra y ¡qué prisa se dan en hundir barcos! De todos modos, si hubiera medio de viajar con alguna seguridad, creo que sería mejor salir de Europa. Si se deciden por donde yo me halle, como se dice en los pueblos, de comer no ha de faltarles y como están las cosas no es lo que menos se ha de mirar; en fin, que por muchos que sean ustedes no me arredro. Más adelante cuidarán ustedes de mí. De sus hijos espero yo mucho y el «Porteño» puede llegar a presidente de esta República, si le tira la política como a su tío. He sabido que Amós Salvador y su hermano están en Caracas y que tienen mil quinientos dólares mensuales. Con dificultades, pero veo que, poco a poco, todos se van defendiendo. No sea usted tan quisquilloso. Tampoco yo he recibido carta de Salvador. ¿Y qué? Para lo que diría la carta... Si no saben *sentir*, ¿de qué sirven las palabras? Y si *sienten* ya nos enteraremos algún día y mejor que no tengamos que enterarnos. Le escribí desde Rosario diciéndole que había leído *La velada de Benicarló* y precisamente en estos días, leyendo un libro que trata sobre *Psico-biología general de los instintos* [de Juan Cuatrecasas], se me ocurrían infinidad

de cosas que se referían al libro de don Manuel y que no me es posible comentar en una carta.

Usted, en la carta que dirigió a Amelia [de la Torre], le decía que yo estaba triste, tengo mis motivos. La barbarie que nos espera olerá a máquinas, no a selva. ¿Dónde he leído yo esto? Bueno, Cipriano, las *disquisiciones que tomaría* su suegra serían con buen fin, déjese de piques. En Buenos Aires hay una biblioteca fantástica, pero, asómbrase, está en el Club Hípico o el Náutico. ¡Si libros no han de faltarle, hombre de Dios! A empezar otra vez.

Cuando supimos que el hermano de Jordà estaba preso, una amiga mía de Buenos Aires nos dijo que haría una gestión para que se interesaran por él. Esa señora es muy amiga del Conde Ciano. Dijo que le habían contestado que estaba cumplido el encargo y que estuviéramos tranquilos, que no le pasaría nada; pero han encarcelado al padre.

El próximo domingo termina el contrato [Ricardo] Galache [-Isabel] Barrón y no seguirán en la compañía, pues me figuro que ni ellos, y *yo menos desde luego*, nos hallamos a gusto. Ya se lo contará Ortín. Hay momentos en la vida que todo se pone desagradable y éste es uno de ellos.

Si Carmen [Ibáñez Gallardo] está bien ya para poder trasladarse, no pierdan tiempo y mi humilde opinión es que lo mejor, aun sin conocerlo, son los Estados Unidos, después Buenos Aires. Lo demás de América me parece mejor para ingenieros técnicos y labradores, pero no para intelectuales españoles, aunque para los primeros momentos todo será más bueno que la pobre Francia. Usted recordará que en la otra guerra fui *aliada*. Estoy en el mismo sitio. Paquito [García] Lorca e Isabel están en Estados Unidos de profesores de español. Todavía no consiguen sacar a los padres y hermana con sus hijas de Granada.

Con mis cariñosos recuerdos a todos, le abraza su buena amiga,
Margarita

1943-1949

A JUSTINO ZAVALA MUNIZ
[Hotel La Alhambra]

Montevideo, 22 de septiembre de 1943
Señor Don Justino Zavala Muniz

Estimado amigo:

Lamentamos muchísimo que la circunstancia de tener esta noche ensayo general de la obra que estrenamos mañana, nos prive del grato placer de acompañarle en el justo homenaje que le brindan un grupo de admiradores y amigos.

Estamos con usted y muy cordialmente le saludan sus buenos amigos,
Margarita Xirgu, Miguel Ortín

A FRANCISCO GRAÑA

Santiago de Chile, 17 de junio de 1946
Señor don Francisco Graña
Lima (Perú)

Mi querido y buen amigo don Pancho:

Momentos antes de salir de Lima, su encantadora hija Mocha me habló de parte de usted preguntándome si pensaba o me interesaría regresar a España.

Así, de pronto, a punto de partir en el *Rimac* de esa hospitalaria e inolvidable tierra, era sumamente difícil contestar sin una explicación previa que aclarara mi posición respecto a la posibilidad de volver a España.

Abusando de su tan probada bondad, he de hacer un poco de historia para que juzgue usted y me diga como amigo qué es lo que considera debo y puedo hacer.

Ya en 1913, fui contratada como primera actriz por el famoso empresario americano don Faustino Da Rosa y de la cual figuraba como primer actor el gran actor español Emilio Thuillier. Me presenté en el Teatro Odeón de Buenos Aires, donde, perdone usted mi inmodestia, obtuve un gran éxito de público y prensa, interpretando grandes heroínas del teatro universal. Cumplido mi contrato, regresé a España y el éxito obtenido en la Argentina, Uruguay y Chile me animó de tal suerte que, a partir de 1914, formé compañía propia actuando permanentemente en España y América sólo con breves interrupciones para descansar, hasta fines de 1939, en que resolví dejar de trabajar por tiempo indeterminado. Jamás pertencí a ningún partido político. Mi amistad con personalidades políticas fueron siempre relacionadas con el teatro, ignorando en muchos casos su ideología.

En abril de 1931 se proclamó la República: mi trayectoria artística siguió siendo la misma y, como no tenía ningún compromiso con partido alguno, lo único que me interesaba era tener la misma libertad que hasta entonces había tenido, continuando la amistad con los buenos amigos, sin reparar en ideologías políticas. Desgraciadamente, al poco tiempo de instaurada la República, los enemigos de ésta pretendieron que cambiara mi manera de proceder y emprendieron contra mí una campaña verdaderamente indigna.

Como soy mujer de lucha artística y no de lucha política, porque nunca lo fui, me sentía incómoda en mi país y resolví realizar una larga gira por América, y el 31 de enero de 1936 embarqué con mi compañía en el puerto de Santander a bordo del vapor *Orinoco*, de la compañía Hamburguesa, con destino a La Habana. El proyecto era permanecer allí un mes y seguir después viaje a México, pero desgraciadamente a poco de llegar a Cuba, mi primer marido falleció víctima de una anemia perniciosa.

Fue para mí un momento terrible y pensé regresar a España inmediatamente para dejar de trabajar un largo tiempo, pero la responsabilidad de una compañía de treinta personas que había salido para realizar una gira de aproximadamente dos años, me hizo sobreponer al dolor y seguí a México para cumplir el contrato que tenía para actuar en el Teatro de Bellas Artes, dependiente del Ministerio de Educación. Por la desgracia ocurrida, tuve que presentarme en México un mes más tarde de lo proyectado y lo hice el 16 de abril.

Durante los meses transcurridos desde que salí de España, tuvieron lugar unas elecciones generales en que triunfó el Frente Popular y, pocos meses después, elevaron a la Presidencia de la República a don Manuel Azaña.

En la compañía venía, como asesor artístico, el escritor Cipriano Rivas Cherif, cuñado del señor Azaña, acompañado de su esposa. El señor Rivas Cherif era mi asesor artístico desde mucho antes de la República y actuó como actor de mi compañía, en la temporada de 1927-1928, en el Teatro Fontalba de Madrid.

Al ser elevado el señor Azaña a la Presidencia de la República, se interesó por el regreso a España de sus hermanos políticos y éstos decidieron hacerlo en los primeros días de julio, invitándome además el señor Rivas Cherif a que yo diera por terminada mi gira artística en México en el mes de agosto de aquel mismo año 1936 para embarcarnos en septiembre y presentarnos en octubre en el Teatro Español de Madrid. Contesté al señor Rivas Cherif mi firme resolución de continuar la gira por América y así lo hice, volviendo de nuevo a La Habana, luego a Colombia, a Lima, donde me presenté el 3 de enero de 1937, y seguí a Chile, Argentina, Uruguay, etcétera.

¿Qué motivó mi firme determinación de no regresar a España? Creo que Dios me iluminó evitándome ver con mis propios ojos la tragedia de una guerra civil espantosa en mi país. Pero, en aquel entonces, por qué no decirlo, la explicación que yo me daba a mí misma, era cierta amargura por la campaña ignominiosa que se me había hecho y no quería de ninguna manera aparecer como una actriz que necesitaba del favor de los amigos que estaban en el Gobierno para que se me diera la concesión del Teatro Español, concesión que había disfrutado en varias temporadas durante la Monarquía.

La campaña en mi contra iniciada en España tenía ya repercusión en América antes de que se produjera el movimiento revolucionario; en La Habana y México encontré un ambiente hostil por parte de los españoles anti-republicanos, obedeciendo sin duda órdenes de España.

Durante la Guerra Civil no hice más que permanecer fiel a un Gobierno legalmente constituido y leal con los amigos que figuraban en él. No hice otra cosa y, si dediqué alguna función a beneficio del Gobierno republicano, pedí siempre que lo recaudado se invirtiera en la compra de alimentos para los niños necesitados.

Desde fines de 1939 quedé radicada en Chile, donde contraje segundas nupcias, y en 1940 recibí una carta de mi administrador en Barcelona, pidiéndome enviara urgente un amplio poder a determinada persona, un viejo amigo mío procurador de los Tribunales de dicha ciudad, puesto que se me iba a procesar por responsabilidades políticas. Mi marido envió el poder acompañado de una carta y cuya respuesta fue la que sigue:

Barcelona, 16 de agosto de 1940
Señor don Miguel Ortín
Santiago de Chile

Distinguido amigo:

Acuso recibo a la suya del día 4, a la que acompaña una escritura de poder completamente innecesaria, a mi entender, ya que, a todas las personas que me han hablado del asunto a que puede referirse pendiente ante el Tribunal de Responsabilidades Políticas, les he hecho presente mi opinión de que el asunto es completamente impopular e indefendible y que nada creo pueda hacerse, opinando que la condena puede ser grave.

Yo siento hablarle así, pero no puedo hacerlo en otra forma, ya que ello repugnaría a mi conciencia de español y a mi modo de ser recto y honrado.

Mucho me satisfacen las noticias que respecto a usted me da y, con el deseo de verle pronto por nuestra querida y gloriosa España, se despide su verdadero amigo y servidor q. e. s. m.

(Firma)

Después de esta carta, no tuve más noticias que las publicadas por un cable de una agencia noticiosa en la prensa de Chile y en la de otros países americanos. La noticia daba cuenta de que yo había sido procesada y condenada, por el Tribunal de Responsabilidades Políticas, a la confiscación total de mis bienes y a extrañamiento a perpetuidad.

La incautación fueron tres edificios de apartamentos, dos de ellos que pertenecían a mi difunto esposo; otro que estaba a nombre mío, la casa particular donde vivíamos en Badalona, la caja de seguridad que teníamos arrendada en el Banco Hispano Americano también de Barcelona y, en fin, la incautación fue de todos mis bienes conocidos.

¿Cree usted, mi buen amigo, que ante semejante atropello puedo tener deseos de volver a España siguiendo el mismo régimen que lo ha cometido y con el cual ningún amigo se atrevió a defenderme?

Después de lo ocurrido, lo que tendrían que hacer las autoridades sería averiguar los motivos que impulsaron al Tribunal de Responsabilidades para procesarme y condenarme.

No quiero molestarle más, mi querido y buen amigo. Discúlpeme por haberme extendido más de lo que pensaba, pero sólo a una persona como usted me atrevería a escribirle de este asunto y mucho le agradecería me contestara unas letras cuando tenga lugar para ello.

Cariñosos recuerdos de mi marido y abrazos a su esposa, a Mocha y a usted de su buena amiga,
Margarita Xirgu

[P.S.] S / C. Renato Sánchez, 779. Santiago – Chile

A MAX AUB

Santiago de Chile, 6 de abril de 1948
Señor don Max Aub
México D.F.

Mi querido amigo:

Muchos años y más cosas han pasado desde la última vez que nos vimos, y sabe Dios si volveremos a encontrarnos.

Alejandro Casona me escribió desde Punta del Este (Uruguay), anunciándome el envío de su obra, que hasta la fecha no he recibido. Veremos lo que puede hacerse, porque es un sueño pensar que uno hace lo que quiere.

Mucho me complacerá conocer obras tuyas.

Un cariñoso saludo de su buena amiga,
Margarita Xirgu

[P.S.] Renato Sánchez, 779

A CIPRIANO DE RIVAS CHERIF (2)

Santiago de Chile, 17 de febrero de 1949

Querido Cipriano:

Hemos recibido con gran alegría su extensa carta fechada el 30 de enero último. Le hemos agradecido también todo lo que nos cuenta de sus hijos y comprendemos lo felices y orgullosos que, lo mismo Carmen que usted, deben sentirse junto a ellos, todos reunidos, después de tantos años de separación. Esperamos recibir la foto de nuestra ahijadita que Carmen tiene la intención de enviarnos.

Nos admira, aunque no nos sorprende, todo lo que ha hecho de teatro en el tiempo, relativamente corto, que lleva en México. Por experiencia sabemos el trabajo que cuesta hacer algo en estos países de América para que salga medianamente.

En 1941, después de pasar año y medio en el campo, donde nos quedamos porque Margarita se sentía muy agotada y bastante enferma, llegaron a Santiago los últimos refugiados en la Embajada de Chile en Madrid, entre los que estaban Santiago Ontañón, Edmundo Barbero y el periodista Antonio Lezama. Margarita ya estaba bastante repuesta y ellos nos animaron para abrir una Escuela de Arte Dramático, que conseguimos fuera auspiciada por la Municipalidad de Santiago; no conseguimos ayuda económica, pero sí que nos ofrecieran disponer de una magnífica sala en el Teatro Municipal, sólo con el inconveniente de no tener escenario, pero las representaciones las dimos en el Teatro Municipal y ya era mucho contar con un local gratuito para clases y ensayos. Conseguimos que se inscribieran alrededor de cincuenta alumnos y, con lo que éstos pagaban y las representaciones que dimos, cubrimos los gastos del montaje de las obras y cobramos un sueldecito que nos permitía vivir. En este año se representó *El enfermo imaginario* de Molière, actuando Barbero como protagonista y los demás todos alumnos de la escuela. El segundo programa fue dado todo por alumnos, *El Paquebot Tenacity*, de Charles Vildrac, consiguiendo en ambas una buena interpretación y con unos decorados muy buenos que hizo Ontañón.

La Dirección de Extensión Cultural hizo gestiones para que pasásemos a depender de ese organismo y en 1942, con un mayor número de alumnos, pero menos seleccionados, pudimos representar *El matrimonio*, de Nikolái Gogol, un segundo programa con *El bello indiferente* de Cocteau y *Cuento de abril* de don Ramón del Valle-Inclán. Siguió una obra de autor nacional, Santiago del Campo, *¡Que vienen los piratas!...*, después *El sí de las niñas* de Moratín, un programa compuesto por una Égloga de San Juan de la Cruz, *El juez de los divorcios* de Cervantes, y el estreno de una autora nacional, Gloria Moreno, que titulaba *Nocturno*. Y, por último, en un Congreso Mariano, hicimos una representación de los *Pastores de Belén* de Lope y el *Auto de las donas que envió Adán a Nuestra Señora*.

Dependiendo de Extensión Cultural no nos encontrábamos a gusto y como para la temporada de 1943 el presidente del SODRE de Montevideo invitó a Margarita para dirigir una temporada de Teatro Nacional durante tres meses, aceptó con la condición de representar un cincuenta por ciento de obras extranjeras y llevar también un cincuenta por ciento de actores españoles, condición que aceptaron, y nos acompañaron en esa temporada, además de [Edmundo] Barbero, [Enrique] Álvarez Diosdado, [Andrés] Mejuto, [Gustavo] Bertot, Helena Cortesina, Amelia de la Torre, Isabel y Teresa Pradas,

y también [Santiago] Ontañón como escenógrafo. Debutamos con *Numancia* de Cervantes en un arreglo de Rafael Alberti y como el SODRE cuenta con orquesta, ballet y coros, pudimos hacer un magnífico espectáculo. Otro espectáculo que quedó muy bien fue *El gran teatro del mundo*. Luego, además de *El enfermo imaginario* y *El matrimonio* de Gogol, estrenamos una bonita obra de Jules Supervielle, que escribe en francés por haber vivido toda su vida en París, pero como por accidente nació en el Uruguay, está considerado como autor nacional: la obra se titula *El ladrón de niños*. A esta obra siguió *Alto alegre* de Justino Zavala Muniz, *Sinfonía de los héroes* de Edmundo Bianchi y *El artista y el hombre* de Clotilde Luisi y José María Podestá. Finalmente, organizado por el Centro Republicano de Montevideo y para celebrar el 7 de noviembre, representamos *Mariana Pineda*; seguimos por el interior del país hasta fin de año y en 1944 empezamos una temporada en el Teatro Municipal de aquí de Santiago, pasando después al Teatro Avenida de Buenos Aires, donde estrenamos *El adefesio* de Rafael Alberti y después de algunas reposiciones de las obras de Federico, estrenamos *La dama del alba* de Alejandro Casona. Allí estuvimos hasta fines de diciembre y en marzo de 1945 estrenamos en el mismo Teatro Avenida, *La casa de Bernarda Alba* y una obra de autor español, *El embustero en su enredo*, que se llama José Ricardo Morales, hombre joven que hizo toda la guerra en España, actualmente radicado en Santiago y profesor de la Universidad de Chile. Es éste uno de los autores más interesantes que hemos conocido y que es una pena que no pueda estrenar las cosas que escribe. Tiene ya terminada una obra, *Bárbara fidele*, que pasa en la Edad Media y tres actos sueltos modernos, que pueden hacerse por separado, pero que tienen cierta unidad; el programa lo titula *La vida imposible* y cada uno de los actos, *De puertas adentro*, *Pequeñas causas* y *A ojos cerrados*. Tiene además un arreglo de *La Celestina* que, como el presidente de la Comisión del Teatro Solís de Montevideo le pide a Margarita que vaya en esta temporada, cuando pueda, para dirigir una obra de teatro español, clásico o moderno y otra obra de teatro universal clásico o moderno que le interese dirigir, o dirigir e interpretar, en el caso de decidirse, le gustaría hacer la representación de *La Celestina*, pues en Buenos Aires, con la severa censura que hay, no se puede pensar en hacer una obra como la citada.

La idea de construir un teatro para dar a conocer obras de autores que están en América, nos parece un acierto: desde hace años que venimos diciéndoles a los amigos republicanos de Buenos Aires, muchos de los cuales tienen medios para haberlo hecho, que era muy necesario tener un teatro español en América, pero nada se hizo en este sentido; quizás, si nosotros en vez de quedarnos tanto tiempo en Chile nos hubiéramos quedado en Buenos Aires, posiblemente la idea se hubiera convertido en una realidad.

En ese año de 1945, después de la temporada en el Teatro Avenida, fuimos a Montevideo y desde allí a Perú, donde permanecemos desde los primeros días de enero hasta el mes de mayo del 1946; luego actuamos en Santiago y provincias de Chile y en 1947 fuimos nuevamente a Buenos Aires para estrenar *El zoo de cristal* con Esteban Serrador, obra que hicimos también en Montevideo y con la que también nos presentamos aquí en Santiago a mediados de febrero del pasado año. Al terminar aquí fuimos a Mendoza, Rosario, Córdoba, Santa Fe, Paraná y Mar del Plata, dando por finalizada la actuación con Serrador, puesto que habíamos hecho la formación a base de *El zoo*. El 15 de octubre nos presentamos en el Teatro Argentino de Buenos Aires con *Bodas de sangre*, de la que dimos 83 representaciones y 32 de *Rosita*, terminando, con un calor insoportable, el 26 de diciembre.

Ahora tenemos todo dispuesto para salir para Buenos Aires el 21 del corriente para empezar los ensayos de *La corona de espinas*, de José María de Sagarra, obra con la que queremos presentarnos. Nuestro compromiso con la empresa del teatro es hasta fin de junio y pensamos debutar el 11 de marzo o pocos días después. Margarita tiene, como le decimos, el ofrecimiento de Montevideo, pero por el momento nada hemos resuelto definitivo y, en caso de aceptar, esperaremos a que usted nos llame, que desde luego iríamos encantados, porque además supondría que a usted las cosas le marcharían conforme a sus deseos.

Desde luego ha hecho muy bien en contar con nosotros para enviarnos un ejemplar de las *Memorias* de don Manuel (q. e. p. d.). No sé hasta qué punto podría perjudicarnos, si se sabe (que desde luego lo saben todos), el que figure el nombre en una obra de tanta significación política, y en estos días acabamos de mandar una escritura poder a un abogado de Barcelona para que pida la revisión de la causa y para que trate de conseguir la devolución de bienes. Usted haga lo que le parezca y nos lo dice, para ver en qué forma podremos hacer el giro, cosa bien complicada actualmente desde cualquiera de estos países, pero haremos averiguaciones para ver cómo podemos hacerlo.

Nuestra amiga, la beata Domitila Ibar, le manda muchos recuerdos; dice que no contestó su carta porque en realidad a quien iba dirigida era a nosotros y sabía que se la íbamos a contestar. Nos dijo también que había rezado mucho por usted.

Es bien curioso lo del odio de [Enrique] García Álvarez. Por no haber contado con él y su mujer para una temporada y con toda la tragedia que ha pasado, que siga con ese rencor. ¡Pobres de nosotros, si un día caemos en sus manos! ¿Sigue siendo tan malo como actor? Sabemos que Pedro Salinas ha escrito varias obras y creo que nos manda alguna. Pepe Bergamín, que está en el Uruguay, tiene *La niña guerrillera*, que le querían estrenar en el Teatro Solís de Montevideo, con la Compañía Nacional de

Comedia y solicitaron a Isabel Pradas para la protagonista y a Margarita para dirigirla, pero que por nuestros compromisos no pudimos aceptar. Rafael Alberti escribió hace ya mucho tiempo para Margarita una obra en tres actos en verso que titula *La gallarda*, pero que tiene algunas dificultades de reparto, porque hay sólo una mujer y varios galanes, que es la cuerda precisamente que hay menos. Ya saben que estaremos en Buenos Aires hasta junio: si nos escriben, dirijan la correspondencia a Corrientes 1296, 7º ap. 72.

Muchos cariños a los chicos y abrazos a Carmen y a usted de Margarita y Miguel

1950-1956

A ALICIA RODRÍGUEZ (1)

[Principios de 1950]

Querida Alicia:

Tu carta y tu llamada me dieron mucha alegría. Veo que te acuerdas de tu vieja amiga. Hace un calor horrible y con el calor estoy más vieja todavía. Lamento que el viaje fuera malo, pero llegasteis y eso era lo importante. Los diarios de la tarde publicaron noticias del éxito. En tu casa, todos bien. En este momento, Teresa prepara el té y yo me apresto a tomarlo y ¿de quién crees que me acuerdo? El teléfono no suena ya tan amorosamente. Romeo y Julieta se fueron. ¡Ingratos!

No preguntes por los teatros de verano; no hay noticias. Mis alumnos y nada más. Esta noche hacemos un ensayo general del último programa. Con el calor es mejor ensayar de noche. Las siestas son largas, casi diría que estoy de vacaciones. Muchos éxitos y abrazos a los compañeros. Saludos de Miguel.

Abrazos apretados a tu amor y a ti lo que quieras de tu amiga,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (2)

[Principios de 1950]

Querida Alicia:

La esperamos para hablar. ¿De qué, dirá usted? Del Solís. El cuarto de Celia está preparado, el recorrido por donde usted ha de pasar se cubrirá de flores. Bájese en la calle 4, no en la calle 5 como le dijo Miguel. Alicia perdida en los pinos y nosotros locos buscándola. Al llegar nos dimos cuenta que le habíamos dado el número equivocado. No fue mala intención, créame. Curotto le dirá que sí; no le haga caso. La espero con los brazos abiertos y con el cariño que usted ha sabido conquistar. Miles de besos a sus sobrinos y abrazos a su mamá. La quiere,

Margarita

[P.S.] Si nos avisa en el tren que viene, iremos a la estación a esperarla.

A ALICIA RODRÍGUEZ (3)

Portezuelo, 15 de febrero de 1950

Querida Alicia:

Todo lo que le digan de este lugar es poco. Fuimos a la Laguna. Maravilloso todo. El paisaje y la luz. Espero el miércoles para darle un abrazo fuerte y apretado. En el día de mañana y siempre, le deseo toda suerte de felicidades junto con los seres que usted más quiera. Estuvo [Juan León] Bengoa y señora con sus dos chicos. Aquí está también un matrimonio español simpatiquísimo; se habla de España naturalmente. Sólo descansa el Solís. ¿Dónde encontrar la soledad que me hace falta? Pero me encuentro mejor de mis achaques y soy feliz en la espera de verla pronto,

Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (14)

Montevideo, 23 de marzo de 1950

Mis queridos hermanos Miguel y Pepita:

Enhorabuena por el feliz acontecimiento. Recibí el cable el mismo día 19 a las cuatro de la tarde de aquí. Felicidades y abrazos a Vicente y Roser. El patriarca San José nos mandó un gran recuerdo; teníamos muchos. Esta vez ha sido de gran satisfacción.

Miguel te manda 500 pesetas de regalo para el nuevo nietecito. Cuando las recibas, avisa.

Celebro que no tengáis invierno. Todos los años le tiemblo al frío; aquí apenas ha hecho verano, unos cambios de tiempo de la mañana a la tarde, desagradables y anti-páticos, que me hacen temer el invierno que se aproxima. Si la separación de Miguel en Zaragoza es por su bien, debemos alegrarnos.

Terminé los exámenes. Nos ocuparon tres días, desde luego no más de dos horas y media por día. De 44 alumnos, aprobaron 29. En este curso llamado preparatorio han tenido: Gimnasia, Música, Gramática y Arte Escénico. En el que sigue tendrán: Literatura Dramática, Historia Complementaria, Historia del Arte y de la Plástica y Gimnasia de la Voz. Nos guiamos un poco por el Conservatorio de París. Si no fuera el modo de hablar de estas tierras, te diría que tengo unos diez alumnos bastante buenos, pero a pesar de los años que estoy en América, esos acentos de aquí me son extraños, no lo puedo remediar. Les afea mucho la dicción, a mi modo de ver. No nos hemos andado con chiquitas, el programa que han dado ha sido como sigue: 1º *Antígona*, de Sófocles, tres fragmentos (y coro cantando); 2º *Romeo y Julieta*, tres fragmentos; y 3º *La vida es sueño*, tres fragmentos. Además, *El juez de los divorcios*, entero con coro y baile final y unas escenas de teatro nacional, que no puede faltar. Para el próximo curso, van a dar una pantomima cuyo libreto he inventado yo (no te rías); es precioso. De movimiento los alumnos andan también mal, creo que la pantomima les dará soltura. En fin, se hace lo que se puede.

A mí, casi me da pena el alumno. El curso es más o menos divertido para él, yo procuro mantenerle viva la ilusión, pero la carrera son tres años de estudios y ¿después qué? Esto no es Francia, ni siquiera España, ya es de suponer que los captará Buenos Aires como siempre. Espero recibir los horarios de vuestro Instituto. Si tenéis alguna idea nueva, mándala. También daremos lecturas de obras que no se pueden representar, por costosas de montaje o atrevidas.

Soy viejita, sólo me salva el ánimo, que hasta ahora sigue igual. No vas a Tarragona porque no quieres. Di, confiesa que estás bien con tu Pepita, con los hijos y en tu casa, sentándote en las mismas sillas y viendo paisajes nuevos en cine solamente. Creo que escogiste lo mejor. La ciencia te traerá el mundo entero a tu casa y mucho más bonito que la realidad.

Adiós, hermanos y sobrinos, un abrazo a la Roser. Saludos de Miguel para todos.
Vuestra,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (13)

Montevideo, 7 junio de 1951

Mis muy queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Ya supondréis que, aunque no os escriba a menudo, vuestro recuerdo está vivo en mí siempre. En la celebración de santa Margarita, fiesta en que os acompañará mi recuerdo, tenedme presente. Brindaré por vuestra felicidad y ya sé que vosotros lo haréis por la nuestra. Me dice vuestro padre, en su última carta, que muy pronto dejaréis Centellas por vuestra nueva casa. Que la disfrutéis vosotros y vuestros hijos con salud. Supongo que no dejaréis de bendecirla antes de habitarla, si es posible. Algún cura amigo tendréis que podrá, con sus bendiciones, alejar todo mal de vosotros.

Pienso en el verano que estaréis disfrutando ya y os envidio; aquí empezó el invierno y hoy hace un frío intenso. Trabajamos mucho, tanto Miguel como yo, pero estamos muy bien de salud. Estamos proyectando regresar a España en diciembre, veremos si se realiza o no nuestro deseo. Tengo tantas ganas de abrazaros a todos y de pasearme un poco por las Ramblas, que creo que nada me hará desistir del viaje. Estas gentes de aquí me darán licencia para salir tres meses, pues no quisiéramos perder este contrato que tenemos. Nos tratan bien y nos conviene.

Abrazos y besos a vuestros hijos, uno muy apretado para vosotros dos de la madrina,

Margarita

[P.S.] Queridos sobrinos:

Con mi cariñosa felicitación por su santo a Margarita, os mando muchos abrazos a los dos con el gran deseo de hacerlo personalmente antes de fin de año.

Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (1)
[Comisión de Teatros Municipales]

Montevideo, 14 de octubre de 1951
Señor don José Ricardo Morales
Santiago de Chile

Nuestro querido amigo Morales:

Nunca pudimos sospechar que la tardanza en contestar nuestra carta última fuera motivada por tan triste motivo como el que ha sido. La triste noticia del fallecimiento de su padre (q[ue] e[n] p[az] d[escanse]) nos ha sorprendido y conmovido dolorosamente. Lamentamos de todo corazón tan sensible pérdida y nos damos cuenta del gran vacío que ha dejado en ustedes. A los que seguimos en este destierro, alejados de nuestras respectivas familias, nos apena grandemente ver cómo vamos dejando amigos en estas tierras de América hasta que nos llegue la hora a nosotros. Muy especialmente a su madre y a usted los tenemos muy presentes y les acompañamos en su dolor.

Al pasar tanto tiempo sin recibir sus noticias, llegamos a pensar que seguía todo ese tiempo en Europa, nunca nos pasó por la imaginación la desgracia que les ha ocurrido. Cuánto nos gustaría estar ahí para conversar y cambiar impresiones.

Aquí hemos seguido trabajando mucho, aunque no siempre a gusto, pero las personas que forman la Comisión de Teatros Municipales son amables y es lo que ha hecho que sigamos aquí todo este tiempo.

En este año Margarita ha dirigido una obra premiada por el Ministerio de Educación que se titula *Intermitencias*. Dirigió también, interpretando además el papel de protagonista, *La loca de Chaillet* [de Jean Giraudoux], de la que se han dado 40 representaciones con éxito y ahora tiene que dirigir otra obra de autor nacional, *Orfeo* [de Carlos Denis Molina], con la que seguramente se dará por terminada la temporada. Todo esto, la dirección de la Escuela de Arte Dramático, con las clases de alumnos de primero y segundo año que suman alrededor de cuarenta, da mucho trabajo. Josefina Díaz está también en la Escuela de profesora dando clase a los alumnos de preparatorio.

Para mediados de diciembre pensamos que terminará el trabajo de los dos: los directores de la Comisión de Teatros Municipales nos hablan como si fuéramos a continuar en el próximo año, pero no sabemos si continuaremos o no, ni tenemos tampoco para después de esa fecha una idea fija respecto a proyectos. Nos tienta un viaje a Europa aunque fuera por poco tiempo. En fin, ya veremos y le tendremos al corriente.

Siempre le agradeceremos sus noticias.

A su madre, nuestros más cariñosos recuerdos, y le deseamos, lo mismo que a usted, el mayor consuelo posible.

Le abrazan sus buenos amigos,

Margarita y Miguel Ortín

[P.S.] Vivimos en una nueva casa: Colonia 881, p. 10º ap. 27

A ALICIA RODRÍGUEZ (4)

Parque de Plata, 4 de febrero de 1952

Mi querida Alicia:

Gracias por su llamado telefónico. Como era domingo, la administración cercana estaba cerrada y fuimos con Miguel a la de la estación. Fue un paseo. La gente se amontona en el arroyo Solís y la playa, bares, hoteles y bailan en las calles; parece una feria.

También yo la extraño mucho y no le digo nada durante el festival de las Estampas. Afortunadamente el público acudió muy bien dispuesto y lo aplaudieron todo. Ayestarán estaba radiante, con sus ojillos claros que brillaban y despedían chispas de satisfacción. La verdad es que alguna ingenuidad que tenía el espectáculo (fue precisamente esa misma ingenuidad lo que lo hizo resaltar) fue elogiada por gentes de muy buen gusto que me hablaron y aun los mismos alumnos de preparatorio, con su timidez, le dieron un olor silvestre de muchachas y muchachos de la campaña; tanto fue así, que me figuro que hasta a Zavala le hubiera gustado. Los bailes y canciones criollas, el público las escuchó como en un concierto y con la boca abierta, embobados. Tanto mejor. Nos salió bien.

He leído en la prensa los grandes festejos de Nilo y la gran reunión social en la Casa de las Crónicas. ¿Qué hace Zavala? ¿Escribe? ¿Teatro? ¿Crónicas? Crónicas teatrales rápidas podrían ser un gran éxito. Comprendo su aburrimiento, pues los paisajes, por bonitos que sean, hay que dejarlos descansar, se acostumbra uno demasiado a ellos y pierden su encanto; para todo necesitamos de un poco de magia. ¡Qué complicados somos, Dios mío! Quizá porque soy vieja, puedo renunciar a todo y repartirme el papel que nunca he representado, el de la mujer sencilla. Estoy disfrutando de este paraíso como el primer día. Si Ayestarán y Flor han tenido la misma suerte que yo con mi hospital robado, pasarán unos días felices. Dos días pasaron Miguel y Teresa limpiando y disponiéndolo todo para el cambio. Yo les decía: «¿Es que debutamos por la noche?», mientras seguíamos viviendo en la casa de Nicolás. No me dejaron casi ni acercarme, ni hacer nada, pero no lo consiguieron del todo. Me dediqué a la costura y preparé dos cubrecamas preciosos, lavé los visillos del cuarto de dormir; cambió por completo el aspecto de la casa y, si estuviéramos una temporada larga, los mismos dueños no la conocerían. ¡Qué lástima que usted no la vea lucirse!

Recibí carta de Pepita cariñosísima y con entusiasmos de admiración (se ve que son muy íntimos, pues no pueden salir a la luz), espero comentar la carta con usted.

No voy a Montevideo en estos días porque me sentía bastante mal de salud y con excitación nerviosa desagradable, y es asombroso el cambio que se produce en mí al estar aquí, en esta calma. Debo aprovechar los más posibles días teniendo en cuenta que en invierno he de trabajar. Créame que si no fuera por ese motivo, no dejaría pasar su santo sin estar a su lado. ¡Todas las felicidades de este mundo y del otro para usted y los que usted quiera, le deseamos! Miguel, Teresa y yo le abrazamos como nuestra.

Con saludos para Curotto, le mando un millón y medio de besos (ni uno más ni uno menos) su buena amiga que la quiere,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (5)

Parque del Plata, 18 de febrero de 1952

Mi muy querida Alicia:

Recibí su cariñosa y un poquitín inquieta carta. Cuando la hacía yo tan feliz por estar tan bien acompañada en Rivera con amigos tan queridos como los Delfín, con tener a nuestro presidente ministro, con residencia *ruletil* y *boats*, su carta refleja la misma angustia de siempre. ¿Por qué? Sabía yo que a Rota los días le serían ahí cortos. Es muy bella esa frontera. Gracias por el rezo en Sainte-Anne. Surtió efecto y recibí carta contrato para España, pero tengo otros proyectos, pienso edificar aquí, con cuarto especial para usted y *en propiedad*. Los pájaros tendrán la obligación de cantarle todas las mañanas. ¿Qué más quiere? ¿Qué tal el sistema de Curotto en la ruleta? ¿Dio resultado?

El jueves o viernes próximo regresaremos a Montevideo. Miguel le contará grandes proyectos para el viaje a Montevideo naturalmente. No sabemos si hacer el viaje en tren, ómnibus, automóvil o camionete; creo que será con este último.

No sea injusta con los que la queremos y le correspondemos. Muchos abrazos a Curotto. La quiere,

Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (15)

Montevideo, 25 de marzo de 1952

Queridos hermanos:

Recibo vuestra carta del 14 del corriente. Estamos estupendamente bien de salud. Creo que, durante los ensayos y representaciones de *Fuenteovejuna*, dejé de escribir; pero no recuerdo bien el tiempo que pasaría. Desde luego, los correos andan mal y lo mismo nos ocurre con la correspondencia a la Argentina y Chile. Estamos entrando en otoño y empieza muy frío. Dicen que hay gripe y que ha venido de España en avión; yo achaco a las pruebas de la bomba atómica todos los males. Miguel prepara pasaportes y papeles, como si efectivamente fuéramos a viajar, pero tengo mis dudas. El día que lo hagamos será de repente; pero bueno es tener los papeles. Empezaron los cursos, los ensayos de *El abanico*. Es delicioso trabajar en una comedia tan ágil, graciosa y qué sé yo cuántas cosas más diría. Tiene un buen reparto. Puede que nos salga bien. Os supongo un poco más gordos por los *pollastres* comidos el día de San José. Adelante...

Abrazos de Miguel y míos, vuestra,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (14)

Montevideo, 4 de mayo de 1952

Mi muy querida ahijada Margarita:

Gran alegría me dio el recibir tu carta. Comprendo que, con el marido y los hijos, ya que habéis tenido la suerte de tener cinco hijos, no te quede tiempo para escribir. Si eres feliz en tu hogar, si no te falta nada, yo me siento dichosa. Tu tío vino de España encantado con todos vosotros. Yo miro tu retrato y me da un poquitín de rabia que estés con los ojos bajos haciendo labor, quisiera que levantas tus párpados y me mirases un poquito.

En las agencias de viajes y cambios, se ven *afiches* del Congreso Eucarístico y parece que las gentes están dispuestas a viajar. En el presente, no nos es posible, estamos aquí en plena temporada de trabajo, pero creo que no tardaremos en hacer el viaje de regreso a España. Me figuro que Barcelona hará honor a su tradición y se vestirá con

sus mejores galas para esas fiestas, pero yo seré feliz si puedo ir un día a saludar a la Santísima Virgen de Montserrat. El deseo de conocer a los sobrinos, de veros a todos se hace cada día más intenso. Claro que dejar el trabajo actual nos duele; el trato que nos dan es muy bueno y queremos quedar bien. No podemos dejar las cosas de cualquier modo, es mucha la confianza que tienen en nosotros y no podemos defraudarles.

Si no fuera por las estaciones encontradas, ya habríamos hecho el viaje, pero como aquí tenemos las vacaciones en diciembre y enero, y a mí me asusta pasar dos inviernos seguidos. Preferiría pasar los dos veranos seguidos, el de aquí y el vuestro. Todo se andará, porque ahora va de veras.

Con abrazos a Evelio y besos a tus hijos y con saludos de Miguel, te abraza,
Tu madrina,

[P.S.] Muchos besos a tus hijos y fuertes abrazos para Evelio y para ti,
Miguel

A ALICIA RODRÍGUEZ (6)

Montevideo, 27 de junio de 1952

Mi muy querida Alicia:

Gracias por su carta, por sus caramelos, por su llamado. Sigo en cama, con unas decimitas. Bounecarrere dice que el calorcito de la cama bastará para aliviarme y no me ha recetado ni penicilina inglesa, ni de ninguna otra clase. Parece que estoy mejor.

Supimos que *las furias oceánicas* hicieron más lento el viaje. ¡Tanto mejor!

Ma se tu vuoli andar sicuramente
ritrova l'Amor pria... [*Vita Nuova*, de Dante Alighieri]

El cambio de ambiente, el reposo y el asistir a diversiones, les hará mucho bien. Están ustedes tan bien acompañados, ustedes que... «trovai amore in mezzo de la via» [*Vita Nuova*, de Dante Alighieri]. Usted se preguntará: «¿Qué le pasa a mi amiga?» Se lo contaré cuando regrese. Desde ya, renuncio a leer periódicos. Sigamos:

Amor si dolce mi si fa sentire,
che s'io allora non perdessi ardire

farei parlando innamorar la gente
E io non vo' parlar si altamente...

Y me despido con abrazos para su mamá y Curotto, saludos de Miguel y uno muy apretadito de su buena amiga que la quiere,
Margarita

[P.S.] Las decimitas tienen la culpa de estos garabatos «Amor...amor...amor y eternas soledades» [*Mariana Pineda*, de Federico García Lorca].

A MARGARIDA XIRGU RICO (15)

Montevideo, 1 de julio de 1952

Queridos Evelio y Margarita:

Recibí vuestra carta de felicitación. Pasé muy bien el día de mi santo. Os recordamos a cada momento y espero con ilusión *la foto de familia*. La semana pasada estuve en cama de un resfrío muy fuerte con 37 y dos décimas por la tarde, pero el doctor no quiso darme ningún medicamento. Me hizo guardar cama y nada más, me puse bien y hoy he reanudado mis actividades. Aquí estamos empezando el invierno. Si me siguieran los resfríos no acabaría el compromiso; pues me da envidia pensar que vosotros os estáis bañando en las playas. Me figuro cómo estarán vuestros hijos, «quins pops!» Además, América me ha colmado, «ja en tinc prou». Necesito abrazaros a todos vosotros, necesito conocer a mis sobrinos nietos, necesito gozar del paisaje catalán. Espero me escribáis pronto, dándome cuenta de cómo han ido los exámenes de vuestros hijos. ¿Qué tal fue el Congreso Eucarístico? ¿Visteis algo?

Supongo que alguno de tus hijos de los que tengo en el retrato con Miguel, que se hicieron en Vic, se acordará de él. Miguel se encantó con ellos y les manda muchos besos, con abrazos para vosotros; yo, con saludos para toda la familia, os abrazo y os digo hasta pronto,

Margarita

[P.S.] Muchos abrazos de Miguel.

A ALICIA RODRÍGUEZ (7)

Punta Ballena, 13 de julio de 1952

Alicia querida:

Su tierra sigue gustándome cada día más. Esto está más hermoso que en verano. El rinconcito de la Solana para nosotros solos (sin copetinas) y con el pensamiento puesto en usted, que nos acompañó. No me siento capaz de arrancar y me quedo hasta el jueves. Me gustará volver a ver *Tartufo* el viernes. El tiempo que hace, mucho mejor que el verano, es el culpable de que no siga a mi Romeo. Punta del Este en su lugar; el bosque de las madre selvas, más precioso que nunca; espere a la Nacional. Los Médanos y el Arcángel San Gabriel me saludaron y preguntó por usted el Arcángel. Al despedirme me dijo: «¡Cuídamela. No la deje enfriar!» Descuide, contesté, para allá voy.

Abrazos a su mamá, hermanos, sobrinos y para Curotto uno muy apretadito y para usted lo que quiera de su amiga graciñoncil,

Margarita

[P.S.] Supongo que nuestro presidente está ya bien del todo. ¡Qué se deje de politiquer y que escriba! Muchos saludos para él y para Marichelire.

A MARGARIDA XIRGU RICO (16)

Montevideo, 23 de julio de 1952

Mis muy queridos Evelio y Margarita:

Gran emoción me produjo el retrato que me mandasteis. Estáis preciosos. Tú, Margarita, una hermana de tus hijos y éstos tan hermosos y tan simpáticos que me enorgullecí de mis sobrinos nietos. No digo nada a Evelio, para que no presuma demasiado. Cuanto más os miro a todos, más deseos tengo de veros *de verdad a todos* y sentirme llamar «tía»... Creo que será a fines de este mismo año que haremos el viaje.

He recibido las fotos de la boda de Miguel y Palmira, en una de ellas estás tú, Evelio; bodas, bautizos, familia, lazos que no se rompen así como así. Esta gran ausencia de mi patria no ha entibiado el afecto, el cariño, que por todos vosotros tengo. Vuestra foto me emociona, por vuestros ojos tan vivos, vuestras bocas tan risueñas; que siempre sea así en vuestra casa; ¡que Dios os colme de felicidades! Tanto Miguel

como yo deseamos hacer el viaje, de modo que esta vez va de veras. Tenemos los dos mucho trabajo aquí, pero necesitamos unas buenas vacaciones y, si tuviéramos que volver aquí, lo haríamos, pues, si bien estoy muy viejecita, el trabajo, sobre todo el de la Escuela de Arte Escénico, no me pesa mucho que digamos.

Con abrazos de Miguel y míos para los dos, besos para vuestros hijos, recibid el cariño de vuestra tía y madrina,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (17)

Montevideo, 20 de agosto de 1952

Queridos sobrinos, Evelio y Margarita:

Vuestro retrato tan simpático ante mis ojos me invita a escribiros. Supongo recibiríais mi carta, en la que os decía que había recibido vuestra carta y el retrato. Comprendo que dejen pasar los días sin escribir, a nosotros nos pasa lo mismo. Supongo que las fiestas de Badalona habrán transcurrido felizmente. Hay festividades que vienen más a la memoria que otras y esta de la Virgen es una de las que más se celebra en toda España.

¿Cómo se portan los nadadores? Y tú, ¿no te animas como cuando eras chica?

Seguimos pensando en haceros una visita para fines de año o a principios del 1953. El compromiso que tenemos con estas gentes de aquí quizá nos obligue a regresar en abril o mayo, pero queremos veros a todos y pasear un poco. Nos hace falta. El trabajo que tengo es mucho y pesado. Los alumnos son muchos y dan mucho que hacer; si se les descuida, no se saca ningún partido de ellos. Miguel cada día está más metido y cada día tiene más confianza en él, y cada día tiene más trabajo. Tres años hace que estamos aquí. Ya está bien. Es preciso cambiar de aires y viajar un poco. De salud estamos bien. El invierno empezó muy crudo, con temporales de lluvia y viento, y temperaturas muy bajas, pero ahora está haciendo un tiempo muy bueno.

Cariñosos saludos de Miguel, abrazos para toda la familia, besos a vuestros hijos y vosotros lo que queráis de vuestra,

Margarita

[P.S.] Muchos abrazos a todos de Miguel Ortín.

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (16)

Montevideo, 10 de octubre de 1952

Mis muy queridos hermanos Pepita y Miguel:

Hemos recibido vuestra carta del 30 próximo pasado y la felicitación a Miguel, que llegó oportunamente. Celebramos mucho que el día del santo fuera de felicidad para todos. También nosotros lo pasamos muy bien y, gracias a Dios, estamos pasando una temporada muy bien de salud. Enrique y Amelia me escribieron que os habían visto. Os encontraron a todos preciosos. Celebro lo de la *cigüeña*. Cada vez que llega un nuevo hijo aumentan nuestros deseos de veros, pero no sé, estamos muy metidos en los teatros municipales de aquí y no encontramos el momento de tomar unas vacaciones.

Preparo los exámenes para fines de este mes y todo noviembre. Tenemos tres grupos de alumnos de 1º, 2º y 3º año que egresan este año (sólo egresa 3º). Ensayo *El malentendido* con la Compañía Nacional, tomando parte en la obra y dirigiéndola; bueno, pues, este sábado día 11, mañana a las 10 de la mañana en la Universidad, los alumnos darán el siguiente programa: *Égloga del pastor Mingo*, unas cuartetos anónimas en forma de diálogo y *El juez de los divorcios* con el baile final y canto. No lo presentamos con la riqueza y buen gusto de nuestro auto sacramental, pero, en fin, todos vestidos, caracterizados, pelucas, muebles... Además, tenemos ya el nuevo curso de *preparatorio*. Se preparan también espectáculos en los teatros municipales. Pedidle a Dios que nos dé suerte y nos conserve la salud; yo desde aquí no dejo de pedir por vosotros. Si algo bueno os ocurre, dadle a Él las gracias.

También aquí se deja sentir la crisis de falta de buena producción cinematográfica, pero el público llena la sala con idioteces, más que con buenas películas; no hay crisis de público para los cines; para el teatro hay menos público; piensa que sólo tenemos aquí dos teatros de comedia y puede que sobre uno. Si no lo sostuviera el municipio, no podríamos hacer lo que hacemos. También aquí padecemos los amateurs, pero si no colocan las localidades de casa en casa, se puede decir que el llamado público de verdad no les hace ningún caso; no así la crítica, que se desborda elogiándolos. No sé por qué. Pero, si no es entrada gratis, no pueden dar de una obra más de dos representaciones. He visto una película, *Las manos sucias* de Sartre, que me ha gustado, no sé si porque me gusta mucho la obra. Todo lo de ese autor me gusta y eso que no comparto su credo. Me basta el mío. Pero, con Camus, son los dos escritores franceses que más me gustan. Lástima que hagan una filosofía tan desesperadamente negra.

A todos, saludos, cariños y abrazos y, para vosotros, muy apretados de vuestros hermanos,

Miguel y Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (17)

Montevideo, 26 de noviembre de 1952

Mis muy queridos hermanos:

Recibí vuestra carta del 2 del corriente. Efectivamente, nos vemos obligados a retrasar nuestro viaje de regreso. A la Comisión de Teatros Municipales se les ha ocurrido hacer temporada al aire libre en dos de los teatros que tiene en esta ciudad y quizá sin nosotros desistirían por el momento, perjudicando a los actores de aquí, ya que por las representaciones de verano les han prorrogado el contrato por dos meses más. En fin, cuando no es por una cosa, es por otra. Yo estaba dispuesta hasta a pasar frío. Dos inviernos seguidos me asustan, pero quería veros y abrazaros y volverme aquí. Tanto Miguel como yo trabajamos como jóvenes.

Al terminar las representaciones de *El malentendido*, me resfrié y tuve que guardar cama tres días. Volví a mi trabajo y el resultado de los exámenes ha sido sorprendente. Los alumnos del curso superior me han hecho quedar bien. Terminan el jueves próximo. Se han dado las representaciones en el mismo Teatro Solís y con público. Entrada gratuita y emocionaba ver la cola que formaba el público unas horas antes del espectáculo; supongo que el próximo jueves pasará lo mismo. Nosotros mismos no sabemos cómo es posible realizar tanto con tan pocos medios, pero se ha hecho.

El Uruguay es un país de dos millones de habitantes. Un millón en la ciudad, lo demás en provincias; es mucho lo que hace por la cultura, y, si se tiene en cuenta su pequeñez, habría que decir que es milagroso que puedan hacer tanto. Ahora prepararemos *Fuenteovejuna*. Creo que después podremos decidir el viaje. El señor [Jaime] Vicente irá solucionando todo sin rozar sentimientos. Si convenciera al inquilino que dejara la casa, sería un gran bien; pero, en fin, de todos modos creo que, con mi presencia, no dejará de cumplir su promesa y, como estamos resueltos a volver a España, todo se arreglará.

Sabemos que habéis empezado ya a sentir frío; nosotros gozamos de una excelente primavera. También Miguel pasó la gripe, así que ahora nos viene de perlas un poco de calor.

Espero saber si ha sido *nen* o *nena* y si la madre está bien.

Aquí, no creas que sean fáciles las temporadas teatrales. Se defienden con las subvenciones del Estado. Las obras nacionales son las que tienen menos público. Los autores nacionales están amargados. Mi experiencia me dice que, para estos públicos, las temporadas han de ser breves y marcharse. Se forma una impresión agradable de los públicos y de las gentes. La permanencia da un conocimiento más exacto del valor de cada cual y todos salimos perdiendo. Por ahora, no lo pasamos mal y seguimos... ¿hasta cuándo?... Yo empiezo a estar cansada. Escuela y teatro a la vez me agotan. Afortunadamente, el próximo jueves termino con los alumnos. Decíles a Miguel y Palmira y a Margarita, que recibí las cartas y que les escribiré en estos días.

Abrazos a todos. Vuestra,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (18)

Montevideo, 15 de diciembre de 1952

Queridos hermanos:

Recibimos la carta de Roser y Vicente y la vuestra dándonos cuenta del nacimiento del nuevo nieto. Ahora esperaremos con ilusión el nacimiento del hijo de Palmira y Miguel. Si es varón, mejor. Enhorabuena por todo. Creo que los pequeños en las próximas Pascuas han de colmaros de felicidad y vosotros a ellos. Desde lejos estaremos presentes; os mandamos un pequeño obsequio para que en el brindis nos recordéis. ¡Quién nos iba a decir que haríamos un día el papel de tíos de América! ¡Qué bromas tiene el destino! Con lo que yo me he burlado de los americanos.

Comprenderéis que la noticia de que el inquilino ha comprado casa nos colma de satisfacción. Será un motivo más para regresar pronto. Podremos ir directamente a nuestra casa por unos días aunque sea; porque es mi deseo que esa casa sea vuestra y no mía. Vosotros habéis reunido todos vuestros hijos en Badalona y es justo que la disfrutéis vosotros o vuestros hijos.

Muy interesante el programa de tu escuela. En esta pequeña tierra uruguaya no existe la palabra *hijo natural*, pero existen *los hijos de padres desconocidos*, a pesar de darles las leyes apoyo a las mujeres. Trataré de hacerles llegar un poquito de lo que hacemos en la escuela. El título de [Josep Maria de] Sagarra es precioso [*L'amor viu a dispesa*], mándame la obra, si se imprime.

Abrazos, besos y felicidades a todos. Vuestros,
Miguel y Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (18)

Montevideo, 15 de diciembre de 1952

Mi muy querida ahijada:

Recibí tu carta, que agradezco, pues comprendo que atendiendo a tu marido e hijos como es debido no te quede tiempo para escribir. Será un bien para ti que la madre de Evelio esté en la casa, así tendrás compañía. Las familias cuanto más reunidas mejor. Me figuro cómo estarás en estos días, preparando las Pascuas de tus hijos y demás criaturas de vuestra familia. Son fiestas tan hermosas que la fatiga no debe importar. El niño Jesús lo preside todo y sabe ser generoso con todos los que con Él están. Las notas de tus hijos son espléndidas y te felicito. Esperaré carta corta o larga, aun con interrupciones, con ilusión. También nosotros estamos con mucho trabajo y hacemos por encontrar un ratito para escribir. Si no te fuera posible, que nos escriba tu hija Martita. Seguimos pensando en hacer el viaje.

No pude continuar esta carta y, hoy, 17, continúo. Ya ves, querida sobrina, que a los que trabajamos nos pasa más o menos lo mismo. Hasta fin de mes no terminarán los exámenes de las distintas materias de la Escuela de Arte Escénico y como, con el preparatorio, son cuatro grupos de alumnos, hay mucho trabajo. Con la Compañía Nacional, ensayo *Fuenteovejuna* para hacerla al aire libre, en el escenario del Parque Rodó. Tu tío Miguel cuida de coordinar todo, pues se dará la obra con orquesta, coros y cantantes. Un reparto numeroso dará gran relieve al espectáculo. Dios quiera que nos salga bien. Un director argentino, Caviglia, prepara también *Santos Vega*, obra nacional para hacerla en el mismo lugar y, como Miguel tiene el cargo de director de escenario, tiene que trabajar en todo con responsabilidad y anda siempre muy ocupado, pero gracias a Dios está muy bien de salud. También yo estoy muy bien.

Me tomé ocho días de descanso en Parque del Plata, un lugarcito cerca de Montevideo con pinos y playas y soy otra, pues los exámenes de los dos grupos que dirijo me dejaron muy fatigada. Ahora aquí empezamos el verano y para mí es mejor que el invierno. Este país no es que sea muy frío, pero se producen unas tormentas con vendavales y lluvias y unos cambios de temperatura en pocas horas, que para que uno se acostumbre hay que ser fuerte. Claro que yo resisto con ayuda de la penicilina.

Tu cumpleaños me ha sorprendido, y eso que, como tú fuiste la primera en nacer de mi hermano estando yo en América en mi primer viaje, tenía una idea de tu edad. Que seas muy feliz te deseo siempre y en estas Pascuas y en el próximo año tanto tú como tu marido y la mamá de Evelio y tus hijos sean dichosos en compañía de todos aquellos seres que os sean queridos.

Para todos os mando abrazos y besos de Miguel y míos. Te quiere tu madrina,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (19)
[Germán]

Portezuelo, 4 de marzo de 1953

Queridos hermanos:

Recibí vuestras cartas de enero y febrero. Quisiera estar, aunque sólo fuera unos meses con vosotros y esa es nuestra intención, pero no sé qué pasa que no se realizan nuestros deseos y no por culpa nuestra. Las representaciones de *Fuenteovejuna* al aire libre se tenían que dar en el mes de enero y, debido al mal tiempo, lluvias, vientos, relámpagos, truenos y tempestades, las hemos dado cuando y en los pocos días que el tiempo lo ha permitido, terminando el sábado pasado en el Country Club de Atlántida. Vicente te dijo la verdad: esas representaciones han sido un éxito extraordinario. El intendente de aquí, [Germán] Barbato, tenía invitados a los intendentes de otros países, ¡qué sé yo cuántos! Uno de esos congresos que se inventan ahora, no sé con qué fin, pero con buena voluntad; asistieron en homenaje que les tributó la intendencia de aquí y fue ya la locura. Bueno, todos están orgullosos y satisfechos. Todos como alcaldes de sus respectivos países se sintieron compenetrados con la obra. Los ingleses les dieron antes, en la embajada de Inglaterra y Estados Unidos, una breve explicación de la obra, por si acaso... Desde luego, si atienden bien a sus comunas, tiempo de leer a Lope no ha de faltarles. Se oía: «Lo hemos creado nosotros, la intendencia», «todo, banda, coros, bailarines, actores, todo es municipal». Nuestro presidente dijo: «Hemos salvado el año». Yo creo que no; que la temporada teatral de este año será difícil y siempre por falta de obras nacionales buenas, pero dejémosles con su optimismo.

Dicen que hace años que no había llovido así. El domingo pasado me instalé en esta casa y el lunes volvió a llover y sigue lloviendo; ahora ya no me importa, tengo quince días de descanso y no acostumbro a bañarme en las playas; prepararé mi curso y la postura escénica de *El abanico*, de Carlos Goldoni, que es lo primero que dirigiré

este año con la compañía y me resigno, dejando para más adelante nuestro viaje. Si tienes algún grabado o foto, o bien si se te ocurre algo interesante, mándamelo por barco; tengo mucho recogido del teatro italiano, pero nunca se tiene bastante.

Escribimos al señor Puig, firmando la carta Miguel y yo. Por cierto, que se cruzó con una de él y no sé si Miguel le habrá contestado o no. Se lo preguntaré. Miguel tiene que hacer algún viaje a Montevideo. Disfruto de una casa preciosa, está dentro de un gran bosque de pinos y eucaliptos a dos cuadras de la playa, frente al Atlántico. La casa tiene el nombre que sigue: Ull de Ter. Ya veis, queridos hermanos, cómo me trata América; pero pequeñas envidias y los deseos de abrazaros, hacen que deje a un lado amistades y cariños de aquí y sólo piense en mi patria.

Puedes hacer lo que te parezca con los muebles y me parece muy bien que le cedas a Salvador los que le gusten y a tus demás hijos lo mismo. A mí, la verdad, sólo algún libro y algún cuadro me interesan. ¡Todo estará ya tan viejo! Si pusiera algún día casa en Barcelona, todo nuevo sería lo mejor y según el piso. ¡Mira que a nuestra edad pensar en poner casa nueva! Pero es así, no sabemos qué nos deparará Dios y como por ahora estamos muy bien de salud, podemos hacer proyectos y quizá los veamos realizarse. ¿Entre los libros estará una *Celestina*, que el editor hace constar que no tiene una errata?

Abrazos y besos a todos. Vuestra,
Teta

A JOSÉ RICARDO MORALES (2)

Portezuelo, 13 de marzo de 1953

Nuestro querido amigo Morales:

Recibimos su carta de fecha 31 de enero en unos días de mucho trabajo, pues estábamos haciendo unos espectáculos al aire libre de *Fuenteovejuna* y *Tartufo* en distintos lugares y escenarios del país, los que terminaron el 28 de febrero.

Indudablemente no llegó a nuestro poder su última carta, cosa que por otra parte no nos sorprende, porque ha sido bastante la correspondencia extraviada, pero nosotros extrañábamos también la falta de noticias.

Mucho nos interesa conocer, como toda obra suya, *El juego de la verdad y la muerte*, y cuyo envío le agradeceremos. Nos llegó su libro de *Bárbara Fidele*, pareciéndonos que sus acertadas modificaciones han mejorado la obra.

Aquí en el Uruguay seguimos trabajando con gran intensidad: la Escuela de Arte Escénico va dando sus frutos. En octubre y noviembre último tuvieron lugar los exámenes públicos de los alumnos de segundo y tercer año, estos últimos, 16 en total, aprobaron todos y terminaron sus estudios, ingresando en el elenco de la Comedia Nacional 10 de ellos, seis mujeres y cuatro hombres, lo que quiere decir que han sido desplazados varios actores que llevaban actuando en la Comedia desde su fundación hace 5 años.

En los exámenes, que como le decimos fueron públicos y en el escenario del Teatro Solís, representaron las obras nacionales *Nuestros hijos* y *La Tigra* de Florencio Sánchez; *Interferencias*, de José Pedro Bellán; *La cruz de los caminos*, de Justino Zavala Muniz; *La rosa natural*, un acto de Ismael Cortinas, que se dió en un programa compuesto con *Las aceitunas*, de Lope de Rueda, el auto-sacramental *La danza de la muerte*, de Juan de Pedraza, y *Propiedad condenada*, de Tennessee Williams. Dieron además *Muertos sin sepultura*, de Sartre.

A los alumnos de segundo año les correspondía dar teatro antiguo y representaron *Antígona*, *Electra*, *Ifigenia* y *Los caballeros*, de Aristófanes, aparte otros exámenes que dieron en la Escuela de recitado de poesías, *La comedia nueva o el café*, de Moratín, y escenas de *Las alegres comadres de Windsor*, de Shakespeare.

Estas representaciones despertaron un interés tan grande, que para entrar se formaban largas colas horas antes de la hora anunciada para empezar. Por todo ello, se dará cuenta de que ha sido un curso de mucho trabajo, habiendo dirigido además a la compañía estable *Tartufo*, de Molière, que ha sido el más grande éxito que ha tenido la Comedia Nacional, tanto de interpretación como de número de representaciones.

Ahora estamos descansando unos días en este balneario, lugar bellissimo a 128 kilómetros de Montevideo y ya preparándonos para empezar la tarea el 16 del corriente. La iniciación de la temporada se anuncia para el 4 de abril con *Barranca abajo*, de Florencio Sánchez, y la segunda obra *El abanico*, de Goldoni, con la dirección de Margarita.

Tenemos que decirle además que nuestros asuntos de España se resolvieron satisfactoriamente, pues el abogado encargado de ello consiguió la revisión del proceso con feliz resultado, pues fueron devueltas las propiedades, pagando una multa de 2.000 pesetas, y ya nuestro administrador se hizo cargo de todo y nuestro hermano ya habita la casa particular de Badalona.

A su madre nuestros más cariñosos recuerdos; les recordamos siempre con gran afecto y deseamos recibir noticias de ustedes.

Un fuerte abrazo de sus buenos amigos,

Margarita y Miguel Ortín

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (20)

Montevideo, 19 de marzo de 1953

Queridos hermanos:

Recibí vuestra carta del 8 del corriente. Efectivamente, parece que los correos andan mal, la correspondencia con Chile y Argentina mucho peor. Sucedió en Año Nuevo y Navidades que, al verificar un registro en casa de un cartero, se le encontraron tres mil cartas a las cuales no había dado curso. ¡Pobrecillo! Se quedaba con los regalitos y las misivas de felicitación.

Si pudierais hacernos una visita al teatro y escuela, comprenderíais el porqué nos es relativamente fácil poder dar los exámenes en público. Primeramente, se cuenta con el Teatro Solís. Con los decorados y sastrería de la Comedia Nacional, después los decorados y ropería mía, que con mucho gusto los presto y así se sacude la polilla. Los dos teatros de los parques Rivera y Rodó son también municipales. La banda municipal, un coro de niños; en fin, que disponemos de muchos elementos. Para la escuela no hay lucro para espectáculos, pero algo se saca y se dispone de lo que hay buenamente.

Vuestro auto sacramental de Calderón nos pareció de una riqueza y gusto extraordinarios, nosotros trabajamos con lo usado y aún para *Fuenteovejuna* aproveché muchos trajes de mi sastrería. Si vieras la ilusión que me hizo ver mis dos trajes en una Laurencia que no era yo, pero era yo, una alumna de la escuela con bastante temperamento dramático. *Fuenteovejuna* ha sido un verdadero acontecimiento. Nos salió bien. No sé si recordarás a Enrique Casal, el músico nieto de Chapí, pues al felicitarme se le saltaban las lágrimas. Esa noche del Parque Rivera estuvimos todos muy sentimentales. El público requirió mi presencia en el escenario y con sinceridad te diré que al oír las voces del público: «la directora, la directora», me emocioné bastante. Después, todo pasa y dudo muchas veces de lo que hago.

En fin, esta noche leo a la Compañía Nacional *El abanico*, creo que te lo he dicho ya en una de mis anteriores. Empezaron los cursos de la escuela el 16. Hay trabajo, pero con el descanso de estos días pasados, he engordado un poco más; perdí la línea, pero me siento fuerte para afrontar el invierno. Por ahora, los envidiosos se muerden la cola. A Miguel le ponen más sueldo este año. No sé cuándo encontraremos la oportunidad del mutis.

Estamos felices de saber que ya disfrutáis de la casita. El patio es muy bueno para chicos y grandes. No entiendo eso de los trámites y papeleos. Manda detalles. El talonario lo recibí.

Adjunto unas fotos de una representación en los médanos de San Rafael (Punta del Este). Un lugar también al aire libre, se puso *Tartufo* y como no hay telón a pesar de tener casi la forma del escenario, improvisé un *divertissement* para los entreactos y en la foto está la parejita que bailó; también alumnos los dos.

Contenta de saberlos contentos y con abrazos de Miguel, recibid los míos,
Margarita

[P.S.] Pepita querida:

Me doy cuenta de que hoy celebras tu santo, me figuro que estarás rodeada de todos los tuyos y feliz. Con el pensamiento estamos con todos ahí, con vosotros y deseándote miles y miles de felicidades. Con todo cariño, un abrazo muy apretadito de tu hermana,

Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (21)

Montevideo, 30 de marzo de 1953

Queridos Pepita y Miguel:

Recibí tu carta y celebro mucho que en la *festassa* de San José se acabaran los *pollastres*. La casa de Punta Ballena o Portezuelo, que de ambas maneras puede llamarse, es del doctor [Joan] Cuatrecasas [Arumí]. Por el apellido, comprenderás que se trata de un compatriota y amante de todo lo nuestro. «Ull de Ter» es el nombre de la casa. ¡Qué delicioso lugar! Me ha hecho mucho bien. Esta semana es de vacaciones en todo el país, le llaman «semana de turismo», Semana Santa para nosotros. Aquí hay algunos periódicos que escriben «Dios» con minúscula. Bueno, si eso les basta...

La *Celestina*, podrías mandarla por la valija diplomática y a nombre del Ministro de Instrucción Pública Zavala Muniz. En el consulado uruguayo de Barcelona, hay un señor Previtalo que podría indicarte la forma de hacer el envío. Me dolería que se perdiera el ejemplar. Ese señor es persona muy seria y respetable. Te presentas como mi hermano, y creo que te atenderá; si te parece que hace falta alguna carta, lo dices. Ese ejemplar en América, creo que puede ser un buen regalo para el señor Zavala. El señor Previtalo tiene un hermano en Punta Ballena, persona afecta a nosotros. En fin, sin prisa, cuando salgas del *tràfec* de la mudanza, inténtalo.

Me gustará saber por carta cómo os desenvolvéis en la casa. Las escaleras os serán cansadoras al principio.

Los ensayos en la Nacional siguen. Para los cómicos no hay vacaciones. Debutan el 10 con *Barranca abajo*, de Florencio Sánchez, ensayan por las noches esa obra y por la tarde *El abanico*.

Abrazos a todos,
Margarita

Abrazos de vuestro hermano,
Miguel Ortín

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (22)

Montevideo, 9 de abril de 1953

Mis queridos hermanos:

Recibí vuestra carta y la acuareleta de *El abanico*, muy bonita. Los ensayos marchaban muy bien, pero como se tiene que inaugurar con obra nacional (viva la patria...a...a...a...) esta semana sólo ensayan *Barranca abajo*, obra de Florencio Sánchez. Se inaugura mañana la 7ª temporada oficial, y en la próxima semana empezaremos a ensayar nuevamente *El abanico*. El escenógrafo encargado de figurines y boceto decorado se llama [Mario] Vanarelli; argentino, que conocí muy joven y que se ha hecho el mejor escenógrafo de por aquí en estos años. Tiene muy buen gusto y es muy brillante. Pinta con colores limpios y además trabaja con una afición de aprendiz, no de maestro. Hace años, siendo muy jovencito, pintó para mí *Intermezzo*, de Giraudoux, deliciosamente compenetrado con la obra. Puede que todo nos salga bien.

Coincido en todo con lo que tú dices respecto a la obra. La juegan con movimiento muy ligero, casi diría con la punta de los pies. En los entreactos saldrán Colombina, Arlequín y Pierrot en pantomima-ballet. Se iniciará con el grabado francés que debes conocer, en el que están las dos lámparas del proscenio en el suelo, fingirán que las encienden y suben. Las musiquitas serán italianas, escogidas por el profesor [Lauro] Ayestarán. Los ballets y pantomimas pensadas por tu hermana, que se atreve a todo, pero dirigidas por la maestra Chabelita, que también la tenemos de profesora este año en la escuela. En fin, que la preparamos con el decoro que merece su autor. En

los momentos en que los personajes abren el abanico sonará una musiquita italiana *de caja de música*, pero no del tipo operístico, sino folklórico.

Celebro muchísimo que el invierno esté ya fuera y sin gripe. Aquí empieza el otoño y ha habido ya una epidemia de gripe, pero nosotros nos hemos librado; estamos bien de salud y contentos, tenemos el *vicio* del trabajo y nos prueba. Celebro también que se vayan adaptando a la casa y que disfrutéis con salud y alegría de ella por muchos años.

Alberto Closas, catalán, alumno que tuve en Chile y que se ha hecho actor en estos años, está en el Teatro 18 de Julio con compañía propia y actuando con gran éxito, interpretando *Un matrimonio inmoral*, el autor es un español periodista, Gerardo Ribas. En Buenos Aires a Alberto le dimos a conocer nosotros y ya con compañía propia dio una obra americana, *Prontuario*, que se hizo centenaria. Le ronda la idea de darse a conocer en España. Es de lo más catalán que te puedas imaginar y eso que cuando llegó a Chile tendría 17 años y llevaba cuatro años en París. Nunca acabo de comprender bastante el espíritu de la *nostra raça*. Le gustan *les mongetes i el pa amb tomàquet*. Siempre le llamé *el noi* en la escuela y le sigo llamando. Ya me siento abuela de tantos, que me da asco. Isabel Pradas anda también con compañía propia y he sabido que Diosdado es el amo en Madrid. ¡Que siga la danza!

Abrazos a todos y uno muy apretado a vosotros de vuestra,
Margarita

[P.S.] Saludos cariñosos de Miguel.

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (23)

Montevideo, 1 de mayo de 1953

Queridos Pepita y Miguel:

Recibí vuestra carta explicando cómo os habéis instalado. Afortunadamente, parece que va a ser un hecho la paz duradera, y no temo que vuelva a pasar nada; si no, te diría: arrumba mi retrato y los cuadros, quémalo todo y déjate de museo, no vayan algún día a *embromar* como decimos aquí.

Celebro que te dediques a la canaricultura, yo tengo dos canarios, machos los dos, que cantan maravillosamente: uno tiene ya 8 años, el otro tendrá unos cinco. El primero se llama Monito, el segundo Manelic y atienden a estos nombres, y saben charlar

con nosotros; Miguel y Teresa, una empleada chilena que tenemos con nosotros hace ya más de catorce años, que los cuida, pía con ellos y ellos con ella, contagiándonos todos, que algún día nos saldrán alas. ¡Qué lástima no poder hacer cría con los tuyos; si hacemos el viaje pronto, intentaré llevarlos! Pero no sabes lo que me costó de papeleos, certificados de salud y veterinarios, llevarlos de Argentina a Chile y de Chile aquí. En Chile teníamos un perrazo y un gato, Truhán y Calavera, que desaparecía por dos o tres días y regresaba maltrecho, hambriento, con las orejas sangrando y todo él arañado. No me los traje, porque hubiera parecido que traíamos un circo y, sin embargo, al poco tiempo, el perro murió, el gato desapareció y no volvió más a la casa.

Y yo pensando en regresar a Chile para venderlo todo y regresar a España, aquí sigo... El ocho, o sea el viernes de la próxima semana, se estrenará aquí *El abanico*. Todo resulta precioso, los trajes, el decorado y los intérpretes están bastante bien. Un espectáculo muy digno. Celebraré mucho que Palmira salga de todo con felicidad, esperaré con ilusión noticias y ojalá sea varón. ¿Qué pasa con la Julia? Se retrasa mucho Salvador. ¡Felices de vosotros, rodeados de hijos y nietos! Nosotros tenemos dos canarios, qué ridiculez.

Tu párrafo respecto al estraperlo que se hace con las llaves y el no querer especular con ello, en estas tierras de América no te entendería nadie, no entenderían tus escrúpulos; se hacen los grandes chanchullos en todos los órdenes y se sigue siendo un caballero. Piensa en los primeros pobladores de América; segundones aventureros, perseguidos por las leyes europeas los más, y todos, al llegar aquí, no tienen más que un solo ideal: enriquecerse sea como sea, y siempre igual a través de todas las épocas. No hay nada que hacer, son gentes materialistas, sin rubor. El tipo de exiliado moderno lucha al principio, se adapta después y monta un negocio; el débil se emborracha y sucumbe. Miguel y yo, que no servimos ni para lo uno ni para lo otro, nos estamos convirtiendo en funcionarios públicos. El arte, la escuela, la compañía nacional, para la comisión es un trampolín político, para las gentes que lo disfrutaban no dudo de que será de alguna eficacia. En este país, impera el fútbol. Quizá por tener ya los nervios y la responsabilidad del estreno que se aproxima, veo las cosas así. Otro día será de otra manera. No tengo convicciones firmes. Sólo en quererlos soy siempre igual.

Os abraza a los dos y envío abrazos a todos,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (24)

Montevideo, 11 de junio de 1953

Mis queridos Pepita y Miguel:

Recibí vuestra carta del 26 de mayo y del 3 del corriente. Pasé el día de ayer felizmente en la mayor intimidad, pero con los brindis de rigor y, como gracias a Dios tenemos buena salud y paz, disfrutamos de los buenos ratos que se nos presentan con ilusión.

Puedes estar seguro del éxito de *El abanico*, está ya en las 40 representaciones y seguirá hasta primeros de julio por lo menos y ten en cuenta que esta ciudad no alcanza el millón de habitantes. Te contaré cómo concebí el espectáculo. A ambos lados del escenario dos palcos con señores vestidos de la época, Caballero y Dama (alumnos de 2º año), que aparecen al apagarse las luces de la sala. Esos palcos están iluminados como por velas. El proscenio del teatro está también como iluminado por velas. Un telón alegórico cierra el escenario. Ese telón tiene, además del busto de Goldoni, una orla de laurel y accesorios de caza, una escopeta, una pluma, un abanico; todo muy bonito pintado por Vanarelli. Dos grandes lámparas de ocho cirios cada una, reposan en el suelo. Las lámparas tienen además borlas y cordones amarillos. De verde y amarillo con grises y negro, está pintado el telón. ¿Recuerdas un grabado francés muy conocido? Pues de ese grabado saqué yo mi pantomima para empezar el espectáculo.

Con música de la época de fondo, se asoma Pierrot por un lado del telón, Arlequín por el otro y bailando fingen encender las candilejas, se juntan en el centro y saludan. Por el centro del telón, se asoma Colombina, lleva un abanico; danzan los tres, pasándose el abanico de mano en mano, se cae el abanico al suelo, lo recoge uno, otro y queda finalmente en manos de Colombina. Se me olvidaba decirte que Arlequín y Pierrot, antes de entrar Colombina, suben las dos lámparas al compás de la danza (por dentro las suben los maquinistas). El ballet-pantomima inventado por mí fue un éxito. Al desaparecer las tres figuras, una por un lado, otra por el otro y Colombina por el centro, haciendo con el dedo en la boca la señal de silencio, fue una explosión. Claro que la chica que hace de Colombina es monísima. Al levantarse el telón, el público aplaudió y aplaudió, que los actores no podían hablar.

El decorado ha sido un acierto y el colorido de los trajes una fiesta. El martilleo del boticario y zapatero tiene fondo musical y asimismo el tema amoroso y el tema del abanico, que juega mucho en el último acto, cuando pasa de mano en mano. He unido primero y segundo acto. Sólo hacemos un entreacto con otro pequeño vals-

pantomima de las tres figuras. Esta vez desaparecen las tres por el centro del telón, que se abre, y las tres figuras piden silencio con el ademán. La obra va muy movida, muy ligera, y el reparto por ser casi todo de alumnos, me ha sido fácil dirigir y se han portado muy bien. Cierra el espectáculo Arlequín, como si apagara las candilejas y Pierrot como si jugara con el telón. Cuando se levanta el telón, tanto en el primer entreacto como al final de la obra, Arlequín, Colombina y Pierrot están arriba de la mesa que está frente a la hostería y saludan al público como muñecos, mientras los actores saludan con gestos y sonrisas según su rango. También están cogidos de las manos por categorías sociales, así pongo al zapatero, Juanita Botriani, la pareja aristocrática, el conde, la señora Gertrudis, el Barón, el hotelero Herrera, y el cafetero juntos; criados y mozos al fondo en la escalera del Palacete.

Cuando al público le da por encontrar bien una cosa, todo son primores, pero, créeme, Miguel, que Goldoni ha puesto algo, ¿no te parece? Yo estoy encantada, porque creo que, deseando terminar nuestros compromisos de aquí, mejor es acabar con éxito y vamos a ver si es verdad que nos parecemos; nos pondremos delante de un espejo para ver «el goig que fem».

Mándame un poco de ese calor, que aquí empieza el frío. Ahora disfrutamos de una niebla baja, que parece que llueve dentro de las casas y por eso tenemos frío intenso, que llegará, y me horripila, porque yo los veranos los paso muy bien, pero los inviernos los temo. Celebro mucho el nacimiento de mis dos sobrinos nietos y sobre todo que las dos madres estén bien, abrazos a las dos y felicitaciones. Se recibió *La Celestina*. Ahora los correos van muy bien, veremos lo que dura. Estoy dándome prisa en la preparación de los programas de examen, pues antes de regresar a España tendremos que ir a Chile para arreglar nuestros asuntos de allá y quisiera poder realizarlo todo lo más rápidamente posible, el corazón me dice «basta de América, basta, basta».

Abrazos a todos,
Margarita

[P.S.] Fuertes abrazos para todos de vuestro hermano,
Miguel
¿No recibiste una crónica hablando de *El abanico*?

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (25)

Montevideo, 27 de julio de 1953

Queridos hermanos:

Celebro que estéis bien de salud. También aquí hace un invierno muy desigual. Días pasados hicieron unos días de frío muy intenso, luego húmedos y tibios. Miguel y yo hemos pescado nuestro primer resfrío del año; él está ya bien, yo lo arrastraré o me arrastrará unos días. Sí, *germanet*, sí; tengo momentos en que borraría un continente como tú dices, después... El sol y la luna son los mismos en todas partes y nosotros somos ya habitantes del sol y la luna, me resigno.

La señora Avirat se daría mucha importancia, pero aquí no se le hace mucho caso. No he visto nunca sus títeres y eso que estuvo en Chile. El famoso italiano Podrecca, con sus muñecos movidos con piolines o cordeles, se quedó durante los años de la guerra entre Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Chile y, como tiene cuatro artistas que además de mover los piolines cantan, tocan, en fin artistas italianos todos ellos, no dejan lugar para que nadie más pueda tener éxito y todos los intentos fracasan ante la indiferencia del público, que sólo admira las marionetas de [Vittorio] Podrecca. La señora Avirat y tantos otros lo que hacen es darse mucha importancia, como te digo.

Como comprendo que tu estadía en Caldes puede hacerte mucho bien, te adelanto el obsequio que pensaba hacerte para tu santo y todo arreglado. Ya supondréis que siempre, en todo momento, os deseo todas las felicidades de este mundo y lo importante es pasar lo mejor que se pueda el presente, el futuro se solucionará también «no t'hi capfiquis».

No recuerdo si te dije que *La Celestina* llegó a manos de Zavala y está feliz con el libro. Ahora estoy preparando *Macbeth*, que me da mucho trabajo. Son épocas tan lejanas que los escenógrafos de aquí ignoran la seriedad que ha de tener el conjunto de trajes y decorado, y temo que se vaya Vanarelli (que es quien se va a encargar) al estilo operístico.

Lo de la Coca-Cola no me extraña y menos si se toma en las *boats* como leí en una revista, decía que entraba de contrabando por Tángier; no lo creas, os la servirán en cajones y por docenas y a un precio módico. El inventor creo que fue un catalán, pero se lo callan. En Valencia lo hacían con gaseosa y «uns paperets de colors». Es muy casera, pero envicia por la coca. «La canalla hi disfruta».

Sí, *germanet*, sí; estas gentes que dirigen el teatro, no nos dejan escapar por ahora. Dicen que en el año próximo con las elecciones habrá cambio total de autoridades y

que podremos entonces viajar, que hacemos falta aquí todavía. A mí me parece que todo marcharía igual sin nosotros. La escuela está viva. En el preparatorio de este año se anotaron para ingreso 120; después, al ver que tenían que estudiarse tres escenas, una de tragedia, otra de teatro clásico y otra de teatro moderno para la prueba de admisión, sólo se presentaron 60; de éstos hemos aprobado 26. Creo que, si tienen disciplina, pasarán los 26. Algunos me han parecido muy buenos. No tienes idea del desconocimiento que tienen al ingresar. La ignorancia de algunos es de llorar. El número de los que ingresan podrá darte una idea de que la escuela marcha ya sola, pero no encontramos la forma de quedar bien y hacer mutis.

Abrazos a todos y muy especialmente uno muy apretado para ti y Pepita,
Margarita

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (26)

Montevideo, 30 de noviembre de 1953

Queridos Pepa y Miguel:

En mi poder, vuestras cartas del 23 octubre y del 14 del corriente. Celebro que llegara también el medicamento por correo ordinario. Recibí el dibujo ex-librista y un paquete de ellos aparte, y cuando tenga tiempo veré de arreglar mis libros. Tenemos también libros en Chile y, cuando hagamos la arrancada definitiva de América, pensamos recoger todo, pero y ¿la atómica? De momento, no sabemos determinar nada. Creía terminar con los exámenes escénicos y efectivamente he tenido unos días de un relativo descanso, pero... hemos estado ya en Salto, población del interior, para ver de ultimar detalles para un gran festival de coros del litoral (unas mil voces); darán *El Mesías* de Händel el SODRE, un baile con gran orquesta y las comedias *El abanico* y *Tartufo*. La fiesta se hace en un nuevo parque, con inauguración de un teatro al aire libre, y el martes 8 de diciembre inauguración de un monumento a Federico con discursos y escenas de *Bodas de sangre*, tomando parte yo en la Madre.

No sabemos nunca cuándo ni cómo desatar lazos, siempre salen cosas que, de no estar nosotros, crearían inconvenientes a gentes que desde hace años nos son afectas. Ya planteamos la cuestión, pero nos pidieron que les acompañáramos hasta el fin de su gestión cultural. En el próximo año habrá cambio de autoridades y de no ser nuevamente elegidos y en cargos superiores, dejarán esto los amigos y podremos hacer

mutis con facilidad. No desistimos en la idea de dejar esto y viajar cuanto antes, el que la persigue... pero de momento no se presenta la oportunidad.

Yo salgo para Salto y regresaré aquí la otra semana, para presenciar los exámenes de primer año y preparatorio, que terminan a fines de diciembre. Quince días de descanso (porque son obligatorios para la compañía nacional) los tendremos. Nosotros, Miguel y yo, tenemos que estar en contacto con el escenógrafo y figurinista Gori Muñoz que está en Buenos Aires y los sastres y modistas de aquí, preparando *El alcalde de Zalamea* y, si no nos escapamos, *Macbeth* para principios de temporada. Me he recobrado mucho en estos días de relativo descanso; estaba muy mal de los nervios al final del curso y eso me hace pensar que con un mes de descanso absoluto que pueda tener, volveré a estar fuerte.

Para *Tartufo* al aire libre, hacemos un jardín laberinto (Lenotre) con templete de columnas para la mesa donde juega el tapete como escondrijo. Veremos cómo sale. Las ganas de veros aumentan cada día. Antonet Costa me mandó el retrato de la boda de la hija, muy simpática, bella y gordita. No me tientan los «pollastres», me tientan vuestros abrazos. Si vierais los ganados de aquí en pastoreo por la campaña, tan distinta de nuestros campos tan labrados y trabajados, os asombraríais. Si oyerais la radio de aquí comentar el comercio de lanas (con garrapatas o sin ellas), de los cueros, de los vacunos, de los capones; el mundo entero parece que se podría alimentar con tanto animal. Tenemos de todo. El espíritu falla.

Abrazos a todos de Miguel y de vuestra,
Margarita

[P.S.] Queridos hermanos Pepita y Miguel: estamos en plena actividad teatral, como si ahora empezara la temporada. No tenemos tiempo para nada, pero un amigo de aquí me pide un informe de Barcelona y quisiera poder dárselo. Se trata de saber qué Academia o Escuela de trabajos textiles hay en Barcelona y la dirección. Si podéis darme algún dato sobre el particular, os lo agradeceremos.

Abrazos,
Miguel

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (27)

Montevideo, 30 de enero de 1954

Queridos hermanos:

Recibí vuestra carta del 4 del corriente. No he contestado antes por estar agobiados de trabajo. En la primera decena de febrero han de dar la primera representación de *El alcalde de Zalamea*. Decorados y trajes van muy atrasados; no así los actores, que se saben la obra de memoria y la están ensayando con mucha intensidad y entusiasmo. Se ha de dar en el Parque Rivera, donde dimos *Fuenteovejuna* el verano pasado, y como solicitan a la Compañía Nacional en todos los balnearios, nos tienen a nosotros de un lado para otro montando escenarios al aire libre y sin poder descansar.

Sentiremos dejar esto, pero, si no nos dan vacaciones, no veo cómo poder empezar bien los cursos de la escuela. Creo que habrá que renunciar. Si no tuviéramos éxito en las obras que elegimos, no tendríamos tanto trabajo. El bien es un mal. Todos piden *Tartufo*, *El abanico* de las pasadas temporadas y *Fuenteovejuna*, y ahora pasará lo mismo con *El alcalde de Zalamea*, pues creo que nos saldrá bien. Gori Muñoz se ha encargado de los decorados y figurines y [Vicente] Ascone, director de la Banda Municipal, ha adaptado para la representación unas músicas que yo guardaba de mis representaciones en el Español, recogidas por el Centro de Estudios Históricos.

Deseando que estéis con salud, os abraza vuestra,
Margarita

[P.S.] Queridos hermanos Pepita y Miguel:

Estamos en un momento terrible de trabajo, pero tengo idea de que en una oportunidad me pedisteis os devolviera la receta de los inyectables Melani-Senac. Nos gustaría saber si el resultado ha sido eficaz. Abrazos a todos de,

Miguel

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (28)

Montevideo, 2 de abril de 1954

Mis queridos Miguel y Pepita:

Recibí vuestra carta del 5 y 20 pasados. Veo que las bombas de nitrógeno os hallarán preparados; parece ahora que su costo será insignificante, podemos pues dormir tranquilos.

Miguel escribió al señor Vicente y creo que estará conforme. Siguen estas gentes de aquí sin dejarnos escapar; incluso nos tientan con la jubilación, ya que se puede uno jubilar con el sueldo íntegro. Incluso un permiso para hacer un largo viaje, en fin... que nos quieren o que todo nos ha salido bien. Ahora preparamos *Macbeth* y la escuela marcha. Pensad que aquí todo lo que se refiere a la cultura, se hace con mucha dificultad.

¡La suerte que tenéis de haber echado fuera al invierno! Nosotros gozamos ahora de un otoño espléndido y estamos físicamente como el otoño, pero temiendo al invierno. De presión no sabemos, debemos andar bien, yo creo que más bien tengo la presión baja.

Saluda a los Forgas, me acuerdo mucho de ellos y diles a las chicas que se casen... que ataquen ellas... Deben ser muy bonitas. Los padres, de jóvenes, eran preciosos. Te mandaré las fotos para las chicas. Celebro que el san José fuera una *festassa*. ¡Ah! ¡Que no sé escribir en catalán! El próximo domingo el Centro Catalán de aquí disfrutará de una *nova bandera*. «Què hi vols fer? Som aixís nosaltres els ‘portorriqueños’...» ¿Qué? «Abraços de la vostra»,

Teta

A MARGARIDA XIRGU RICO (19)

Montevideo, 4 de mayo de 1954

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Recibí vuestras cartas. No me excuso de no escribir antes. Ya sabéis nuestro trabajo. Después, también nos gusta divertirnos un poco. Conciertos, cine, teatro, alguna ópera, en fin, no falta con qué entretener la imaginación. Los que no os habéis alejado de la patria, no sabéis cómo se añora y, si se tiene el carácter débil, se cae en la *morriña*; nosotros procuramos pasarlo lo mejor posible. Tenemos el pensamiento en vosotros y en vuestros hijos, pero con alegría; sobre todo cuando estáis buenos. Ahora me figuro que con la primavera estaréis soberbios. Para la juventud que no me ha conocido joven, mejor que no me conozca, estoy muy viejecita, pero para mis sobrinos nietos una *yaya* más que los quiere como si estuviera a su lado.

Tanto Miguel como yo estamos bien de salud, pero como aquí vamos cara al invierno, siempre nos preocupamos un poco. No desistimos de hacer el viaje, queda aplazado nada más. El próximo año hay aquí cambio de autoridades y nos será posible realizarlo.

La letrita de vuestros chicos felicitándonos me gustó y las firmitas; diles que nos escriban y que también nosotros les deseamos en este año y siempre toda suerte de felicidades. No os preocupéis demasiado por si estudian o no. La bomba de hidrógeno lo solucionará todo, de modo que, mientras llega, a pasarlo con alegría.

Abrazos de Miguel, besos a los chicos. Saludos a la mamá y a los yayos. Os quiere vuestra,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (20)

Montevideo, 2 de junio de 1954

Mi querida ahijada Margarita:

Te deseo mil felicidades en el día de tu santo y siempre, en compañía de tu marido e hijos y padres y demás familia; desde lejos os acompañaré con el pensamiento y brindaremos con Miguel por la salud de todos. Dile a Roser que recibí su carta. Uno de estos días le escribiré. Hemos tenido aquí un otoño magnífico, pero me parece que se nos acaba; tenemos un tiempo lluvioso, ahora, que me temo anuncia el frío.

En el Teatro Solís actuarán en junio y julio la compañía francesa Barrault Renaud, la italiana el Piccolo de Milano y la revista del Folies Bergère. En esta semana hemos tenido a la bailarina Tamara Toumanova, maravillosa; quizá la habéis visto en cine. Los conciertos del SODRE empezaron. Diversiones no faltan, porque, debido a su situación geográfica, esta ciudad goza de los espectáculos que van a Brasil y Argentina. La Compañía Nacional ahora está dando *Casa de muñecas*, de Ibsen, y, mientras actúen los extranjeros, pasa a inaugurar una nueva sala de espectáculos, Sala Verdi, pequeño teatro que ha sido restaurado y cuya inauguración se prepara para el ro del corriente con la obra del autor nacional Florencio Sánchez *En familia*; para cuando pase al Teatro Solís, preparamos *Macbeth* con mi intervención.

Bueno, con todos estos espectáculos y diversiones, estáis demasiado lejos de mí y no me siento feliz del todo. Lo será el día que pueda abrazaros. Besos a hijos, marido y abuelita. Te quiere tu madrina,

Margarita

Con mis mejores deseos de felicidad acompañada de Evelio y de todos. Abrazos,
Miguel

A ROSER XIRGU RICO (I)

Montevideo, 8 de junio de 1954

Querida Roser:

Recibí tu carta y las de tus padres y hermanos. Espero con ilusión el retrato de la niña de Miguel y Palmira, que dicen mandan por correo ordinario. Margarita me ha mandado uno muy bonito con todos sus hijos, que están preciosos y muy simpáticos. En la mayor intimidad celebraremos santa Margarita el próximo jueves, con el pensamiento puesto en vosotros. Gracias a Dios, estamos muy bien de salud y, en estos momentos, disfrutamos aquí, además de los conciertos habituales, de dos conjuntos teatrales, uno francés y otro italiano, y después viene una compañía de revistas dicen que del Folies Bergère de París. En Buenos Aires ha sido un éxito de locura. En un solo día recaudaron más que todos los demás teatros juntos.

Me encanta que hagáis tan buenas migas con tu hermana y, por las fotos que de Lidia tengo, me es muy simpática. Ojalá algún día os pueda ver a todos. ¡Yo no pierdo la esperanza de que será pronto! Veros felices de cerca y disfrutar con vosotros de vuestra bondad y alegría. También vuestra tía es feliz, pero de cuando en cuando el recuerdo de la *terra* tira de mí.

Una vez terminadas las temporadas extranjeras, se reanudará la temporada en el Solís con *Macbeth*, dirigida y tomando parte en la obra como Lady Macbeth. Vuestro tío Miguel está muy bien, trabaja más que nunca. El jueves próximo se inaugura la Sala Verdi, patrimonio de la municipalidad también como el Solís y él es el alma de todo. Debutan en esa sala con *En familia*; después darán una traducción de *Un mensaje de Margarita* en la que tomará parte Pepita Díaz. La escuela sigue con los ensayos de *Macbeth* y con la ayuda de la Universidad del Trabajo y los decorados en los talleres del Solís. La música está ya grabada; reuní todos los ruidos y escogí la música o el ruido menos molesto. ¿No fue Napoleón quien lo dijo? Vanarelli me parece que ha estado muy acertado en los decorados y trajes, veremos qué nos saldrá a nosotros. La haremos con apariciones de bosques que caminan... ¡Qué obraza, Miguel! La obra está sabida la letra y requetesabida. Piensa que todo, taburetes, mesas, vasos, sillones... es todo nuevo, utensilios inacabables e inestables. Leída, no parece tan complicada.

El personaje central lo domina a uno y no ve uno el sinfín de apariciones, brujerías y danzas. A todo esto quisiera que me saliera sencillo, que el público no se diera cuenta de mis dificultades.

Hace ya unos días mandamos un poder al señor Vicente y como no hemos tenido contestación, si le veis por casualidad, me interesaría saber si lo ha recibido y si está a su gusto. Seguimos sin preocuparnos de la presión y, como nos habéis alarmado, haremos por saberlo. Para tu tranquilidad, te diré que dormimos con la ventana abierta todo el año y hago una media hora de gimnasia a diario, con el aire de la mañana. Miguel a las 9 ya está en el Solís, yo a las 10. Los alumnos son buenos como personas, como artistas discretos, pero los que van saliendo cortan el bacalao con los mejores. Quisiera encontrar el genio. Veremos. Muchos abrazos a todos. El próximo viernes una de mis alumnas hace de protagonista en *Casa de muñecas*.

Abrazos,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (21)

Montevideo, 31 de julio de 1954

Queridos sobrinos Margarita y Evelio:

No quisiera apenaros más, pero estoy deshecha de dolor. Sed vosotros animosos con vuestra pobre madre; rodeada de vuestro cariño y de sus nietos podrá, con la ayuda de Dios, sobrellevarlo mejor. Nosotros estamos muy solos. Los amigos de aquí hacen cuanto pueden, pero se me hace muy difícil reaccionar.

Recibí carta de Amelia de la Torre en la que me dice que os vio. Tanto Miguel como yo hemos seguido en nuestras actividades, quizá sólo el trabajo nos libre de la obsesionante idea de pensar siempre en lo mismo.

Escribidme, yo haré lo mismo más adelante, pero excusadme ahora. ¡Que algún día pueda gozar de su presencia! Roguemos todos y que el Señor nos mande la resignación necesaria, ya que tenemos que seguir viviendo.

Recibí la postal con vuestros hijos.

Abrazos y besos a todos de parte de Miguel y míos, vuestra,
Margarita

Queridos Evelio y Margarita:

Podéis figuraros, por lo que estáis pasando, cómo estaremos nosotros. Se nos hace difícil reaccionar ante tan inesperada pérdida, y le pedimos a Dios que nos dé resignación.

No tengo la dirección de Salvador y Julia, así que te ruego hacerles llegar la letra que os acompaño.

Muchos abrazos,

Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (22)

Montevideo, 10 de agosto de 1954

Querida ahijada:

Recibí tu carta y los recortes. Comprendo todo lo que estáis pasando. Sólo el tiempo traerá un poco de consuelo a nuestro espíritu. Se me hace muy difícil resignarme. Ni el mismo trabajo que hemos tenido este mes pasado me ha hecho reaccionar. El 6 del corriente di *Macbeth*; compromiso contraído hace tiempo. Cumplí con mi deber; pero me ha sido muy difícil y duro para mí, ponerme ante el público en el estado de ánimo en que me hallo; había que hacerlo, estaban los decorados y los trajes hechos y la compañía, en fin, lo de siempre en el teatro.

Pero no puedo más, la tristeza me invade en todo momento.

Vosotros sois más jóvenes, os debéis a vuestros hijos y la vida sigue.

Felicidad a Martita de mi parte, haced siempre que vuestros hijos olviden lo desagradable y recuerden lo amable. Guardaremos en lo más hondo nuestro dolor y sonreiremos a los pequeños y grandes. Pidamos a Dios que nos mande resignación.

Abrazos de vuestro tío y míos para Evelio y para su mamá, besos a tus hijos y un abrazo muy apretado de tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (8)

Punta Ballena, 28 de diciembre de 1954

Querida Alicia:

Te recordamos a cada momento. Esto está precioso. Sin alma viviente, pero precioso. Empezaron la segunda etapa de urbanización (pretextos para cortar árboles; son unos desalmados). [Juan] Ferreres dice que se venden todos los lotes y que debes darte prisa a escoger el tuyo. Yo no veo más que calvicies por el bosque, pero que alguien vaya a construir nada, ni indicios. ¡En la Solana algunas parejas en Navidad huyendo de la familia y ¡viva el amor!... Qué caramba, ya oíste al padre Perico: «Este cuerpo no es cárcel». Dichoso él en su santa inocencia. Ven pronto y discutiremos el tema, será sabroso y más si vienes con Curotto. Se prepara una parrillada para el primero, no faltéis. Los ómnibus Cita salen a las ocho menos cuarto por la mañana y llegáis a tiempo. Estas letras van con Miguel, ya no vive sin el Solís.

Abrazos a todos y feliz año, te quiere tu mamy,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (9)

Punta Ballena, 6 de enero de 1955

La Propietaria del más lindo lote de estos lugares querida doña:

Desde que usted se fue que diariamente visitamos sus posesiones, vemos crecer y agigantarse los pinos de una manera maravillosa, esas agujitas que adjunto son buena prueba de que no los hay mejores.

Bueno, chica, el calor nos tiene a sed perpetua y las siestas son cada día más largas. Esta tarde llegó tu familia y, como estaba la puerta que da afuera abierta con la cortina echada nada más, nuestras risas y griterío les asustaron. Flor quería entrar de todos modos, pero Miguel la asustó. Miguel decía: «No salgas así, por Dios, Margarita. Se pierde el pudor». Lo pasamos muy bien, fuimos a ver tu bosque, les encantó, verdaderamente es precioso. Como ya arreglaron el caño de riego de la avenida que da a la solana, corrían las fuentes y quedaba muy versallesco. Ana María iba un poco malucha, creo que tendrán que llevarla al médico. Tatura, preciosa y muy romántica: ¡ay! ¡ay! ¡ay!...

Te contaré el viaje del otro día, no esperamos a Ferreres, nos llevó el señor amigo con mucha gentileza; muchas *copuchas* que comentaremos el próximo martes.

Saludos a todos. Te abraza,
Margarita

Montevideo, 29 de enero de 1955

Querida ahijada Margarita:

Recibí tus cartas. Comprendo tus ajeteos en estas Pascuas. Por llevar tanto tiempo en esta ciudad, a nosotros nos pasa lo mismo con los hijos de los amigos de aquí.

Sólo que sentimos la nostalgia de todos vosotros; pero nos rodean chiquillos y grandes con mucho cariño para hacernos olvidar que estamos solos. Abundan en toda América las familias españolas, y además por donde vamos las familias nativas nos distinguen y quieren.

Celebro mucho que Marta sea ya bachiller. Los tiempos modernos requieren que la mujer debe estar preparada como el hombre, ya que la independencia de vida adquirida por el propio esfuerzo levanta la moral de todos. No sé si tus hijos aprenden idiomas, pero te diré que el inglés se habla en todas partes; antes bastaba el idioma francés, ahora es conveniente dominar ambos. Felicita a Marta y dile que recibirá un pequeño obsequio de mi parte.

Tomé quince días de vacaciones, pero otra vez estamos en *la brega*. Se está dando *Fuenteovejuna* en el Parque Rivera con más éxito que el primer año. Como es obra puesta anteriormente, no da mucho trabajo; tampoco hay escuela, así que disfrutamos de medias vacaciones. Si sigue el calor, se dará también *El alcalde de Zalamea*.

Salteños son los nacidos en la ciudad de Salto. Bella ciudad, con río magnífico que une su cauce con la Argentina. Aquí se divide el país por departamentos, en vez de provincias como en España.

Miguel te escribirá, pero como él se ocupa *de todo*, en estos momentos trabaja más que yo. Si veis al Quimet, que ahora debe ser ya un *señor don Joaquín*, le saludáis de nuestra parte, hace tiempo que no veo letra suya, claro que me hago cargo de que trabaja mucho. Siempre, desde chico, tuvo muy buen gusto.

El lunes próximo se reúne la Comisión, dicen que por última vez y que vendrán nuevas autoridades; si esto sucede, tendremos un escape para salir, es decir, que por lo menos pediremos *licencia* para viajar; después, se vuelve o no se vuelve, según se porten con uno. Quisiéramos ir a Chile para arreglar bien los asuntos nuestros de allí. Dicen que irá la Compañía Nacional en marzo, pero la Comisión no lo ha decidido *fijamente, esas comisiones...* Quizá el lunes lo decidan. De hacer sólo un viaje de placer a España, hemos de dejar todo lo de aquí en orden, por *si no volviéramos*. Yo estoy muy *viejecita*, con el pelo blanco y algunos kilos más que cuando partí. ¡Son tan ricas

las comidas! Y tengo buen estómago. Es bueno darse algún gusto; pero tú procura conservar la línea; eres joven y hay que prolongar la juventud todo lo que se pueda.

Abrazos de Miguel a Evelio y a ti, besos a tus hijos y, con saludos para toda la familia, muy especialmente para las mamás de Prat y Pepita y con el deseo de que el año sea próspero para vosotros, te abraza tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (10)

Ull de Ter, 9 de febrero de 1955

Querida Alicia:

Llegó Miguel esta mañana con Ferreres. No lo esperaba. Creía que el mal tiempo lo retendría en el Solís. ¡Qué manera de llover! Resignémonos. Para el campo es oro lo que cae, pero qué lástima será no salir de Santos Vega. Todo flota. Ni siquiera sabemos con certeza si vamos a Chile. Miguel se va mañana a primera hora y yo regresaré el sábado por la tarde. Esto, aun con lluvia, me gusta. Tu bosque está divino.

Haces muy bien en rezar, acércate de corazón a los santitos, que están para escucharnos y ayudarnos. Quiero estar con vosotros todos en estos días y no me hallo lejos, así que muy pronto reanudaremos nuestros tés. Si vais a Piriapolis, quizá podría prolongar aquí hasta el lunes próximo mi estadía y reunirme a cenar allí y regresar con la compañía después de la función. Para *Casa de muñecas* sobra ómnibus. Dile a Miguel si vais y que me avise por Ferreres; si no me avisan, saldré el sábado. No caviles que todo saldrá bien y además a tu gusto.

Es mucha calle, señor,
la calle de la Montera.

[Versos de la copla inserta en *La calle de la Montera* (1859), del popular comediógrafo Narciso Serra.]

Abrazos a todos, a tu Romeo uno muy apretadito,
Margarita

[P. S.] Ya sé que la gorda del gordo está mejor. Lleu espera el carnaval con ilusión.

La nueva obra de [Orlando] Aldama se titula *Cantegril-sur*. Me gusta el título y la idea.

A MARGARIDA XIRGU RICO (24)

Montevideo, 1 de marzo de 1955

Queridos Evelio y Margarita:

Siempre tengo deseos de escribiros directamente, ya que es siempre vuestra tía Margarita la que lo hace y, aunque yo con eso me considero cumplido, pues las noticias que os manda las considero también como propias, me alegro de hacerlo hoy directamente, ya que el objeto de la presente tiene dos motivos. Primero, que, al acercarse el día del santo de vuestra madre Pepita, tenemos especial interés en hacerle un regalito; y, en segundo lugar, para que le compréis un regalito en nuestro nombre. Es por ello que os acompaño un cheque de dos mil pesetas que espero que Evelio cobrará sin dificultad en el Banco Hispano Americano, entregando mil a vuestra madre para que se compre lo que le parezca mejor y las otras mil con nuestro encargo de que le compréis el regalito a Marta para que se acuerde de estos tíos abuelos que siguen estando lejos y que no vuelven tan pronto como ellos desearían para poder celebrar unidos acontecimientos como los que motivan la presente carta.

Presiento que para todo este año 1955 seguiremos en el Uruguay, a pesar de que ya nos habíamos hecho ilusiones de que el 1954 sería el último, pero los acontecimientos se desarrollan no como uno piensa y en oportunidades como la presente hacen que, por compromisos de amistad, no nos decidamos a abandonarlo todo y regresar a nuestra patria. Pero, como desgraciadamente los años van pasando y no en balde, nuestras energías no van siendo las mismas de antes y aunque, gracias a Dios, no podemos quejarnos, pues gozamos de buena salud y ésta nos permite estar en plena actividad, no dejamos de pensar en los años que tenemos y que no ha de ser posible abusar de la naturaleza. Quiere todo esto decir que, por una razón o por otra, nuestra situación aquí no podrá prolongarse por mucho tiempo más.

Si Dios quiere y de no ocurrir ninguna novedad, la Comedia Nacional de aquí irá a Santiago de Chile y la Comisión de Teatros Municipales quiere que nosotros la acompañemos en su gira por el exterior; así que pensamos salir el 23 del corriente para Buenos Aires y estar allí hasta el 27, que saldremos para Santiago de Chile a donde, Dios mediante, llegaremos el 28 a media noche. Allí permaneceremos unas tres semanas, para regresar nuevamente a Montevideo.

Besos a vuestros hijos, cariñosos saludos a las madres de ambos y abrazos a los dos de,

Margarita y
Miguel Ortín

A ALICIA RODRÍGUEZ (II)
[Hotel Crillon]

Santiago de Chile, 6 de abril de 1955

Querida Alicia:

Recibí tu carta. No puedes tener idea de cómo quedamos Miguel y yo, cuando te fuiste. Después, los nervios del estreno nos sirvieron para levantar nuestro ánimo. Todo salió bien y la prensa de aquí trata a todos con gran admiración y respeto. Te darás cuenta por el paquete de recortes que mandamos con Beretehe. Hemos sido agasajados y lo estaremos mientras permanezcamos aquí. En una de las fotos del tren de llegada, se te ve a ti muy bien y estás preciosa.

Sí, hija, sí, los dolores y contrariedades nos acompañan siempre. Ni podemos cambiar la Salve, ni llegamos al Castillo. Dios nos dé paciencia. En casa de Silita también han pasado un disgusto muy grande. El mismo día que tú te fuiste tuvieron que salir para los Andes. El padre Carlos se enfermó gravemente y tuvieron que internarlo en el Hospital, gravísimo. Se libró de la operación y está ya en plena mejoría, pero la madre y la hija siguen allí; hasta el viernes o sábado no regresan a Santiago. Los Morcillo, felices con nosotros, pero quieren irse de aquí, si no regresamos nunca más. Claro que no se puede asegurar, pero yo me siento muy cansada y vieja para viajar. Pero sigo firme en el cargo que me confió don Zavala. Ahora preparamos la charla de Caporale con escenas de *La Cruz de los caminos* para el lunes. El salón de honor de la Universidad están *refaccionándolo*, y el salón que tiene para las conferencias es un destartalado galpón. Creo que se dará la conferencia en el Teatro Antonio Varas, donde actúa el Teatro Experimental de la Universidad; es un teatro pequeño, muy acogedor y con buena acústica.

Dile a Curotto que han sido unos días de mucha tristeza para todos, que sin él nos sentimos muy solos, que lo necesitamos, pero que comprendemos que no esté para viajes.

De las cosas de aquí te contaré mucho y bueno, hasta ahora. [Domingo] Gallicchio sigue siendo la gran *vedette*. Está en todo y no se le escapa detalle. Te contaría más, pero voy tan cansada por la vida social que estamos haciendo, que me caigo de

sueño. Aprovecho hoy que va *La sonrisa* para descansar. Mañana despediremos a la crítica. Hasta ahora todo el mundo se porta espléndidamente, cordial y afectuoso.

Nena querida: perdona mis *retos*, soy muy agria lo sé, pero no podía más de dolor y necesitaba un Candro para desahogarme. A veces se me hace muy duro el vivir pero reacciono. Hoy me reí mucho en la embajada, no todo han de ser penas.

Miguel te manda un abrazo y yo otro para los dos. Saludos a todos,
Margarita

[P.S.] Esta mañana fue un lindo despertar tu llamado. Besos y saludos a los Zavala.

A ALICIA RODRÍGUEZ (12)
[Hotel Crillon]

Santiago de Chile, 13 de abril de 1955

Querida Alicia:

No puedes imaginar cuánto te extrañamos. Nada, ni nadie, me satisface. Voy a lo que tengo que ir tan por *obligación* que me fatigo doblemente. En fin, afortunadamente regresaremos pronto. Tendremos mucho que charlar. Tu llamado me conmovió y también la cestita de Pascua, que regalé a Felipe y estuvo feliz. ¡Son tan pobres que todo les hace mucha ilusión! El padre Carlos mejoró sin operación y ya están aquí Julita y su mamá de regreso, pero la preocupación les sigue.

Miguel quiere regresar cuanto antes le sea posible y yo también. Me gustaba más Chile cuando iba de Los Cerrillos a mi casa sin que nadie se enterara. Ha sido para mí demasiado trajín y sigue...

¡Ay! ¡Qué de cosas tengo que contarte, no son para escribirlas! Si tuviera gracia y sal para ello, sí lo haría, para que Curotto se alegrara un poco, porque ha habido de todo. ¡Cuánto le echamos de menos, el pobre [Orlando] Casiraghi! Gime de angustia a todas horas... En fin, como primera *tournée* al extranjero, creo que no ha estado mal, pero nos falta Curotto. Estoy como tú cuando te operaron, Curo, Curo, Curo, Curo, Curo...

A tu familia les dirás que me he acordado mucho de ellos, diles también que un Ayestarán les haría falta aquí. Mucha guitarra, pero sin selección ni gusto.

Adiós, querida mía; preciosa como nadie, no entibies tu fe, reza y espera. Miguel te manda un abrazo y otro para Curotto; yo miles y miles de besos, te quiere,

Margarita

[P.S.] He encargado té para dos años.

A ALICIA RODRÍGUEZ (13)
[Hotel Crillon]

Santiago de Chile, 17 de abril de 1955

Queridísima Alicia:

Llegamos al final de esta temporada, que no se nos olvidará fácilmente, con éxito y agasajos. Mañana salen en avión todos. Con Miguel, nos quedamos hasta el jueves. Siento no disfrutar de la llegada a Montevideo de todos; pero voy muy cansadita y estos días espero descansar un poco, para ver de hacer mejor viaje que el de nuestra llegada. Estoy muy viejecita, amiga; espero que con tu compañía me reanimaré un poco y seguiré en la lucha.

Abraza a Curo y a los tuyos y uno muy *apretadito* de tu amiga que te quiere,
Margarita

Cariñosos saludos para usted y para el señor Curotto, a quienes deseamos abrazarlos pronto,

Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (25)

Montevideo, 25 de abril de 1955

Mis queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Al regresar de Chile, donde hemos permanecido por espacio de 23 días, nos encontramos con vuestra sentida carta de pésame, que agradezco mucho. Al mismo tiempo, recibimos también una carta de vuestra madre Pepita, comunicándonos el lamentable suceso del que sólo teníamos noticias de que Francisco había empeorado de su enfermedad y de que había tenido que dejar el trabajo de la compañía Catalana de Gas y Electricidad. Con todo, nos ha sorprendido muy tristemente la noticia, porque además renuevan otros dolores sufridos, lamentando siempre el estar ausentes de la familia.

Dios lo dispone así y hay que resignarse.

Margarita, la madrina recibió tu carta fechada el 10 de marzo y, aunque ella te escribirá, aprovecho este momento para decirte que la carta llegó.

Indico al final de la presente la dirección en Montevideo, tal como es.

Gracias a Evelio, por haber acompañado a los familiares de Francisco (q. e. p. d.) en momentos tan tristes.

Besos a vuestros hijos y abrazos a vosotros de vuestros tíos,
Margarita y Miguel

[P. S.] Calle Colonia, 881, p. 10, ap. 27. Montevideo (Uruguay)

A MARGARIDA XIRGU RICO (26)

Montevideo, 13 de junio de 1955

Mi muy querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta y el retrato de tu padre (q. e. p. d.). Ya supondrás mi dolor al verle tan igual a como yo lo imaginaba y como esperaba verle. No ha sido así. Mi destino me alejó por más tiempo del que yo creía de España y ahora no sé qué hacer... Tengo miedo a sufrir, si hago el viaje. Quizá en la próxima Navidad me anime. Demos tiempo al tiempo. Os agradezco mucho el envío.

Estamos bien de salud, con algún que otro resfriadillo, pues el tiempo es muy variable y estamos ya en pleno invierno. Esta semana tenemos un estreno el viernes, así que trabajo no nos falta.

Espero saber el resultado de los exámenes de los chicos. Además, os supongo preparándoos para los baños en el mejor mar del mundo. ¡Qué suerte tenéis!

Abrazos a Evelio y a la mamá y a los chicos. Cariñosos saludos de Miguel para todos y tú recibe muchos besos de tu madrina,

Margarita

[P.S.] Supongo que pasarás el día de tu santo con felicidad, así lo deseo y a todos los tuyos. ¡Pidamos que el Sagrado Corazón de Jesús nos defienda!

A MARGARITA XIRGU

Montevideo, 28 de junio de 1955

Señora doña Margarita Xirgu
Calle Monasterio 17, Pedralbes
Sarriá-Barcelona

Querida prima:

Mucho tiempo ha transcurrido desde que, por mediación de la señora Prats de Aranda, me hiciste llegar tu carta y una pequeña fotografía, que me enviaste y que te agradezco. En ella me hablabas de que te habías visto con mi pobre hermano (q. e. p. d.), cuya muerte me sorprendió de una manera insospechada y la que me ha producido desde entonces una honda tristeza. Siempre con la esperanza de regresar, principalmente para abrazarle y Dios ha querido privarme de esa satisfacción.

Desde hace mucho tiempo que quería escribirte, pero se fue pasando el tiempo por el mucho trabajo que tengo y ello me impedía cumplir con este deseo que por fin hago hoy. Tuve mucha alegría al recibir tus noticias y espero que algún día, no muy lejano, podremos vernos en Barcelona.

Nada había sabido del fallecimiento de tus hermanos Pedro y Josefa, y comprendo que haya sido una suerte para ti y también para tu prima, el que hayáis resuelto vivir juntas. Salúdala muy afectuosamente de mi parte, y con cariñosos recuerdos de mi marido, se despide con un abrazo tu prima,

Margarita Xirgu

T/c. Calle Colonia 881, piso 10, apartamento 27. Montevideo (Uruguay)

A NATALIA VALENZUELA (I)

Montevideo, 1 de julio de 1955

Querida Natalia:

Recibimos su carta, que agradecemos y celebramos mucho las noticias que en ella nos da. No diga que no sabe escribir; si la carta está escrita por usted misma, escribe muy bien y graciosamente simpática como siempre, así que espero me dé noticias de

todos, muy especialmente de los Forgas, a quienes recordamos y queremos mucho. Las buenas noticias que me das de Vicente y Roser, me alegran y alejan la preocupación que tenemos por nuestra hermana Pepita, que en estos días habrá sufrido y recordado tanto. Afortunadamente rodeada de la familia toda, Dios le dará resignación. Usted con sus gracias y chistes hará mucho por ella (Andalucía única) y a los nenes, si les inculca algo de su gracia, la sana risa no faltará.

Ya sabe usted que desde el primer día que la conocí en Sevilla, comprendí que usted era una muchacha buena y seria; que la sal y gracia de su tierra en el hablar eran naturales y usted recordará que siempre le tuvimos plena confianza. Han pasado años y sigo pensando lo mismo. ¡Cuánto me gustaría oír su voz y sus chistes! He estado ocho días con gripe en cama, me voy sintiendo mejor y he iniciado otra vez mis actividades.

Miguel está muy bien y le manda saludos. Muchos abrazos a toda nuestra familia, saludos a los amigos y usted reciba un abrazo muy apretado de su amiga,

Margarita Xirgu

A MIGUEL XIRGU RICO

Montevideo, 25 de julio de 1955

Queridos sobrinos Palmira y Miguel:

Recibí vuestra carta. Celebro mucho que solucionarais el cambio de domicilio a gusto, cosa difícil en todas partes. Ya supondréis que, por diversos motivos, las fechas que deberíamos celebrar y festejar, no nos es posible por ahora. Afortunadamente, la compañía de buenos amigos y el tiempo que va transcurriendo hará que nuestros ánimos se levanten. En mí, la falta de salud fuerte, en este invierno, se hace sentir. Hace más de un mes que estoy muy resfriada, ahora empiezo a encontrarme algo mejor. El invierno ha sido y sigue siendo muy variable.

Hoy he reanudado mis clases y me siento débil y cansada. Cuánto desearía poder veros a todos pronto y conocer a los pequeños, pero los compromisos y el tener las estaciones encontradas, complican nuestro viaje. Me asusta pasar dos inviernos seguidos; me dije, mejor sería pasar dos veranos y, cuando vamos a realizarlo, el viaje soñado se interrumpe por compromisos de trabajo y amistad. Este año la Compañía Nacional salió para el extranjero por primera vez, en el mes de marzo, y nos rogó la Comisión de Teatros que lleváramos su representación. Otra vez se frustró el viaje. No

perdo la esperanza de que Miguel se decidirá de un momento a otro y os daremos una sorpresa. No sabía de tus dotes de dibujante. La falla sería un éxito.

Abrazos a todos con saludos de Miguel, recibid uno muy apretado de vuestra,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (27)

Montevideo, 29 de agosto de 1955

Mi querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta. Afortunadamente, estamos gozando de muy buen tiempo y me he recuperado por completo. Estoy muy animada y, aunque supongo que este adelanto de primavera será pasajero, pues creo que, como todos los años en estas latitudes, es el *temporal de Santa Rosa* que se avecina, lo estoy pasando muy bien. Ya era hora. He pasado dos meses y medio muy mal, el invierno ha sido crudísimo.

Celebro que Marta haya aprobado. ¿Piensa seguir alguna carrera? Hoy día la mujer, igual que el hombre, ha de estar preparada para ganarse la vida y poder ayudar al marido, si es necesario, ya que los cambios y costumbres se transforman de un día para otro. Felicita a todos de mi parte. Diles que esta tía abuela, que no los conoce más que por retrato, les quiere mucho.

Sí, me acuerdo de Adelina, pero los últimos años que estuve en Barcelona no se acercó para nada y no había vuelto a saber de ella. Quizá, si cambió de acompañante, no le pareció bien acercarse. De don Juan Cadira se ha dicho mucho mal, pero, después de una guerra como la que padecemos los españoles, se producen muchas confusiones. ¿Cómo está? ¿Está vieja? ¿O sigue tan guapetona como antes? ¿Vive al lado de la abuela para la temporada de verano? ¿O para todo el año? ¿En la casa del señor Piera, o en la que tenía un balcón alto? Me gustaría darme un paseíto. ¡Ay, quién fuera golondrina...!

Cuídate mucho, y cuidaos todos. ¿Cómo está la mamá de Evelio? Conservo el retrato en que estáis todos y ella se la ve andar y pisar fuerte. ¡Que Dios os conserve a todos la salud y la felicidad! El saberos contentos y que no os falta nada es una de las causas que me da a mí alientos para seguir firme, trabajando y luchando. Somos una familia de trabajadores y es un orgullo para nosotros deberlo todo a nosotros mismos. Ya comprendo que estarás muy ocupada con tu familia, pero róbales un poco de tiempo y escíbeme.

Miguel está muy bien. Ahora estamos preparando con la Compañía Nacional *Don Gil de las calzas verdes*. Pero lo que más molestias me da es la Escuela de Arte Escénico. Ahora que se acercan los exámenes, les entra a los alumnos el furor del estudio y los ensayos. Dan mucho que hacer.

A toda la familia, besos y abrazos y para Evelio y para ti uno muy apretado con todo mi cariño,

Margarita

A PEPITA RICO (I)

Montevideo, 14 de octubre de 1955

Querida hermana:

Recibimos tu carta adjunta al retrato de tus ocho nietos, son preciosos. Comprendemos la compañía y el enorme consuelo que ellos son para ti. A ti se te ve muy bien. Cuidaos todos mucho. Nosotros estamos muy bien de salud y ya descansados del trabajo que tuvimos con el estreno de *Don Gil de las calzas verdes*, que por cierto ha sido un gran éxito. Estamos todos muy contentos, porque todo resultó precioso. Ahora nos queda el final de exámenes, que por darse en público y en el mismo Teatro Solís tenemos que cuidar mucho. A primeros de diciembre se darán las últimas representaciones de examen. Pensamos descansar unos días en Punta Ballena.

Este país pasó unos días de angustia primero, de desbordamiento de alegría después. Todo lo de Argentina repercutió aquí en forma extraordinaria. Son hermanos verdaderamente. Afortunadamente, la lucha duró pocos días. No sé las noticias que os dieron ahí: hubo de todo. Llegaron marineros heridos, muertos, niños de la escuela militar, de todo en fin y ahora todo son muestras de agradecimiento. El héroe nacional de aquí, el general Artigas, tiene ofrendas florales en su monumento, renovadas diariamente, y los de Buenos Aires vienen aquí y los de aquí van allá y todo son abrazos y alegría. Salvo para los que se acogieron a Perón, que ahora les va bastante mal. A una famosa actriz le han tirado a escena verdura y huevos pasados. Tuvo que terminar su temporada. Una noche tuvo que dormir en el teatro, si es que pudo dormir. A mí, me deja todo ello muy fría. No sé odiar. Esa actriz que recibió el obsequio verduril, nunca fue mi amiga; mejor dicho, me ha odiado siempre y me ha hecho todo el mal que ha podido, afortunadamente pudo poco. Supongo que ahora la tendrán que padecer los públicos de España. ¡Que Dios la perdone!

Miguel te mandará algunas fotos. Recibí carta de Ramón y una postal de los novios, son muy bonitos y tienen cara de buenos, les escribiré.

El tiempo aquí empieza a ser bueno, pero siempre es muy desigual y con vientos fuertes. Días atrás hizo casi calor y hoy hace un día invernal, pero, en fin, se anuncia la primavera. El día de la Virgen del Rosario me acordé mucho de vosotros todos. Muy de mañana estaba en la catedral rogando por todos.

Con abrazos de Miguel y cariños y besos para tus nietos, hijos y a los amigos que nos recuerden saludos, te abraza tu hermana,

Margarita Xirgu

A MARGARIDA XIRGU RICO (28)

Montevideo, 28 de febrero de 1956

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta con las fotos. Todos estáis preciosos. Tú pareces la hermana de tus hijos. En la que está la madre de Evelio al fondo ya me da envidia, quisiera estar yo también con Miguel. En la foto que mandamos, no me había caído todavía, ahora he envejecido de pronto, tanto que no tengo ganas de arreglarme. Me he complejizado mucho.

Estoy bien del brazo, pero me han tenido que poner inyecciones de extracto de hígado y muchas vitaminas. Parece que me voy encontrando mejor. He engordado (que no me gusta), pero, si recupero la salud, no me importará unos kilos más o menos.

El retrato de Marta me gusta, se la ve muy seria. No me extraña que quiera estudiar. He sabido por carta reciente de tu hermano Miguel que todos habéis tenido gripe. No es de extrañar, con el frío tan intenso que habéis tenido. Afortunadamente, pronto entraréis en la primavera, si no desaparece con los experimentos atómicos. Aquí tenemos un verano rarísimo. Días de mucho calor, tempestades, fríos.

Algo nos llega de lo que pasa en Europa. Sigo con mucho trabajo. La Comedia Nacional va a Buenos Aires, al Teatro Cervantes, y se han de ensayar algunas obras de las que dirijo, además de que representaré allí *La Celestina*. Después supongo que por fin podré realizar mi viaje.

Abrazos y besos a todos, a Evelio uno muy apretado. Recibid todos los saludos de Miguel y tú el cariño de tu madrina,

Margarita

Montevideo, 14 de junio de 1956

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu cariñosa carta del 31 próximo pasado. También yo me acuerdo de ti, de todos vosotros. Ese día del Corpus a las siete y media ya estábamos en la iglesia. Al recibir la sagrada forma, más y más me acordaba de todos. Siempre le pido a Dios que me conceda el don de volveros a ver, pero por ahora no se realiza nuestro deseo. Este verano lo creía ya una realidad, pues de haber ido a París no hubiera resistido no entrar en España, estando tan cerca. Dios no lo quiso así. Paciencia. También yo te deseo muchas felicidades y te adjunto la foto que me pedías. El fotógrafo del Teatro Cervantes de Buenos Aires que nos la hacía nos decía muchos disparates y así salí, con cara de tonta, mucho más de lo que soy.

No me extraña que te pregunten por mí; aunque después de tanto tiempo creí que ya se les había olvidado mi nombre; pero en el teatro, entre burlas y veras, los nombres repercuten y los cuentos y anécdotas inacabables de contar. Cuando pueda, escribiré mi libro. Empecé ya mis cursos en la escuela; me preparo para poner con la Compañía Nacional *El pelo de la dehesa*, de Bretón de los Herreros, para la celebración de los cien años del Teatro Solís. Se inauguró con dicha obra y con un propósito en un acto que se titula *¡Oh qué apuros! o la inauguración del Teatro Solís*, que también repondremos ese día.

Creo que nuestra santa es en julio, pero a mí me encanta la del 10 de junio, y, como en el cielo no hay rivalidades, a mis santitas me encomiendo y que ellas me disculpen. Alguna contrariedad sufrimos, pero, hasta ahora, vamos por el mundo con bastante suerte. Esos días pasados en Buenos Aires habrán sufrido mucho y nosotros también, pues tenemos allí muchos amigos, pero no es lo mismo sufrirlo desde lejos. Salimos un martes por la noche y el movimiento revolucionario rebelde estalló el sábado siguiente. Yo llevo conmigo la santa Eulalia que me dio el cura párroco de Mérida. Que Ella y la Virgen nos guarden a todos.

Desearía que todos salieran con bien de los exámenes. Les supongo a todos preparándose también para la temporada de playa. Desde aquí me uniré con vosotros el 15 de agosto. ¡Gran fiesta! Tu madre me escribe diciendo que sufre de un ataque de reuma, pero que está ya mucho mejor, desearía que al recibir ésta estuvierais ya todos con buena salud. A mí, en Buenos Aires, el doctor Cuatrecasas (catalán) me dio un tratamiento para seguirlo durante tres meses (los de riguroso invierno) y por ahora

estoy muy bien y animada. Miguel está muy bien, gracias a Dios, sin medicinas ni médicos, que es la mejor manera de estar bien.

Abrazos a Evelio y a su mamá, besos a tus hijos y con un abrazo de Miguel, recibe otro muy apretado de tu madrina que te quiere,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (30)

[Alvear Palace Hotel]

Buenos Aires, 17 de julio de 1956

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta del 5 corriente. Escribí a tu hermano Miguel, diciéndole que pensábamos descansar unos días en Punta Ballena y henos aquí en Buenos Aires. El maestro Juan José Castro solicitó como amigo nuestra colaboración para el estreno de su ópera *Bodas de sangre*, que ha de efectuarse (Dios mediante) en la primera decena de agosto. Hemos pasado aquí una semana preparando y cambiando impresiones con escenógrafo, figurinista y coreógrafo, oyendo canto todo el santo día. El jueves noche regreso a Montevideo, ya que el viernes debo leer a la compañía de allí *El pelo de la dehesa*, para regresar el domingo 22 y seguir allí hasta después del estreno. La puesta en escena dará mucho que hacer, pero con ochenta de coro y el baile y las comparsas creo que puede quedar un buen espectáculo. La música, aunque entiendo poco, me parece muy acertada y las voces son buenas. Será cantada en español y seguiremos más o menos la misma puesta en escena que el drama.

Me alegra que hayas conocido Andalucía. Me gustaría saber tu impresión. Ya comprendo que, con tantos hijos y en época de exámenes, no puedes contar todo. Felicita a Marta y Ester. Verdaderamente, Evelio es muy chico para juzgar de su capacidad para el estudio. Probablemente, en el próximo curso será mejor estudiante. David, si bien se mira, es el mejor, pues son muy pocos los años que tiene. Es bueno tener una modista en casa. Lidia será útil a todos. Deseo que paséis un feliz verano. Aquí este año no hace mucho frío por ahora. Ha habido días pasados temperaturas muy bajas, pero más bien se destacan los días con intensas nieblas y nublados, pero sin frío.

Ya ves lo que nos pasa. El hombre propone y Dios dispone. Pensábamos ir a un lugar y vamos a otro. Tanto Miguel como yo *sentimos que nos llevan*. Estamos contentos

y agradecidos a la generosidad divina. Salud no nos falta y nuestra actividad casi es increíble, teniendo en cuenta mi edad.

Con cariñosos abrazos a la mamá de Evelio y a todos y saludos de Miguel, te manda miles de besos para que los repartas y uno para ti, tu madrina,
Margarita

Para Evelio y para ti, Margarita, muchos abrazos de vuestro tío que desea veros,
Miguel

A ALICIA RODRÍGUEZ (14)
[Alvear Palace Hotel]

Buenos Aires, 26 de julio de 1956

Querida Alicia:

Gracias por tu llamado. Ya supondrás cómo estamos. A mi llegada, teníanme preparado tanto trabajo que por la noche caí rendida en la cama. Todo marcha bien. Lo que me preocupa son los trajes. Los figurines, preciosos. La confección, una incógnita. Por la orquesta, oí el baile; precioso y moderno. Los cantantes, muy bien las voces y se mueven como actores. Estamos todos entusiasmados y todos cooperan con amor. Los ensayos me cansan y me retiro a descansar sin ver amigos ni espectáculos. El lunes asistiré al concierto de Castro; por ahora, lo único que, a la vez que me distrae, me descansa. Creo que podría ir *Bodas* el 7 de agosto, pero el gran martirio son las modistas y sastres. Ansío echar una mirada a la bahía.

Abrazos a todos. Te quiere,
Margarita

[P.S.] Los decorados, muy buenos.

A MARGARIDA XIRGU RICO (31)

Montevideo, 20 de octubre de 1956

Queridísima ahijada:

Recibí tu cariñosa carta. Comprendo muy bien que no te quede tiempo para escribir. Por unas u otras razones, a mí me pasa lo mismo. El trabajo aquí, para nosotros, es muy intenso. Anoche estrenó la Compañía Nacional, bajo mi dirección, *El profanador*. Además, este año con mis idas y venidas a Buenos Aires ha sido demasiado y aún he de volver por compromisos de amistad para tomar parte en un homenaje a Federico García Lorca. También aquí, con la Nacional, he de dirigir para final de temporada y en homenaje, tomando parte en *Bodas de sangre* o *La casa de Bernarda Alba*. Te diré que estamos pensando en jubilarlos y, sin embargo, tengo la sensación de que, sentada en un sillón, haciendo el papel de vieja, que es el que me va ahora, no me hallaría a gusto. Sólo cuando me falta la salud, me cansa el trabajo.

Aquí estamos en primavera, pero más loca y variable es imposible. Al despertar sabe uno qué es con lo que uno ha de vestirse. En unas horas se pasa del frío al calor. Me figuro cómo estará tu David, precioso, y todos los demás, y me encanta sobre todo el cariño que os une a toda la familia; es, en esta distancia que nos separa, un motivo de felicidad para mí.

Creo que nuestras vacaciones empezarán a mediados de diciembre, pero, como la compañía en verano sale al exterior y en todo lo que hace al aire libre intervenimos, son unas vacaciones muy relativas. Días pasados, descansé unos días en Punta Ballena y me hizo mucho bien. Ahora estoy pensando en ir a descansar allí otro fin de semana, si me es posible. Es un lugar muy bonito, un gran bosque con una playa preciosa y unos cerritos que la rodean. Muy cerca está la laguna del sauce, que vista desde lo alto y al atardecer es maravillosa, y un poquito más lejos la gran playa de moda *con todo* Punta del Este. En todas partes he visto hermosos paisajes, millonarios y miseria.

Miguel se acuerda también mucho de todos vosotros, está muy bien de salud, gracias a Dios, y os manda muchos abrazos para todos, yo lo mismo; un poco menos de salud como siempre, pero ya sabéis que «viu més el que piula...» Dios, que nos lleva y trae, ha querido que estuviese separada de todos vosotros, con el pensamiento puesto en el regreso, pero no nos lo concede. Paciencia.

Muchos cariños y abrazos a todos, uno muy apretado para Evelio y otro para ti de tu madrina,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (32)
[Tarjeta Postal de la plaza Independencia de Montevideo]

Montevideo, 31 de diciembre de 1956

Querido sobrino:

Gracias por todo. Te deseo muchas felicidades y prosperidad en el próximo año en compañía de toda tu familia.

Un abrazo de Miguel y otro mío. Vuestra,
Margarita

1957-1963

A MARGARIDA XIRGU RICO (33)

Montevideo, 2 de enero de 1957

Queridos Evelio y Margarita:

Recibimos vuestras cartas y documentos en orden. Mil gracias por todas las molestias que os hemos ocasionado. Al terminar los exámenes de la escuela, nos fuimos a descansar unos días a Punta Ballena, y nos han puesto como nuevos. Estamos muy bien de salud.

Hemos pasado estas fiestas rodeados de amigos, pero siempre con el pensamiento puesto en todos vosotros. Espero el resultado del número que mandasteis, pero como no habéis mandado cable, supongo que no ha salido favorecido. Nosotros no jugamos nunca, pero nos regalaron una participación y tampoco tocó. De sobra sé que todo me lo tengo que ganar por mí misma, con la ayuda de Dios siempre, pero quiere que lo trabaje. Pensamos estar este mes aquí en Montevideo, no hace mucho calor, todavía está bastante agradable.

Que el año que empieza sea feliz y próspero para vosotros os deseo de todo corazón.

Abrazos de Miguel y muchos deseos y abrazos de tu madrina que te adora,
Margarita

[P.S.] Recibí también tu carta con el retrato de una boda en Montserrat y el recuerdo. Pongamos todos nuestra fe en la Santísima Virgen y roguémosle que nos reúna algún día en su montaña antes de la felicidad eterna.

Celebro mucho que os hagáis una casa en Centellas. ¡Adelante!

A MARGARIDA XIRGU RICO (34)

Montevideo, 14 de febrero de 1957

Mi muy querida ahijada Margarita:

En mi poder tus dos cartas. La primera, dándome cuenta de lo felices que habíais pasado las Navidades y año nuevo; la segunda, un poco inquieta por mi dimisión como directora de la Escuela de Arte Escénico y de la Compañía Nacional. No pasa nada, y era para mí muy conveniente retirarme con la Comisión de Teatros Municipales que había, hace diez años, creado esta institución, no por conveniencia material, sino por afecto y compañerismo. Al producirse la dimisión, también los actores se solidarizaron con la Comisión y también distintos institutos y profesores. Ahora se arregló el *asunto actores* y mañana empiezo a ensayar con ellos *Don Gil de las calzas verdes*, que se ha de dar en el festival de teatro que se está celebrando en Mar del Plata (República Argentina), cuyo compromiso había contraído la Comisión renunciante.

Creo que una temporada sin hacer nada me hará mucho bien. En el riguroso invierno me molestaba un poco salir por la mañana para los cursos de la escuela. Miguel no ha dimitido de su cargo todavía, pero para no causar trastornos en la marcha del teatro, que está actuando en el momento con una compañía española de zarzuela y los dirigentes le suplicaron que continuase. Tampoco la junta departamental ha aceptado mi dimisión, pero yo la considero irrevocable.

Es éste un país esencialmente democrático. Lo rige un colegiado que se compone de nueve miembros, o sea, nueve presidentes; tampoco tenemos alcalde, sino junta departamental y, por estas razones políticas, la Comisión hace tiempo renunció, no le fue aceptada la renuncia, sólo cambió su presidente cuando Zavala Muniz (el verdadero creador del Instituto) pasó a ser consejero del Colegiado de la nación o sea presidente; aquí no se puede ser presidente en dos puestos al mismo tiempo y nombraron al actual presidente, Ovidio Fernández Ríos. La nueva Comisión supongo que estará ya nombrada, pero no viene en los diarios. Es un asunto político, minado por pequeñas envidias y vanidades. Con el éxito de Buenos Aires, desbordó la bilis, eso es todo. No se presentará un momento mejor para retirarme. Cuando leas una noticia, por escueta que sea, me la mandas. Recortáis el diario; siempre es interesante.

Pensamos seguir aquí una temporada más; tenemos un terreno en Punta Ballena y empiezan a edificar una casa para los fines de semana y temporadas de descanso. El lugar es bello y calmo. No sé si Dios me dará vida para poder disfrutarla tiempo. Tampoco sé cuánto tiempo permaneceré en el Uruguay. Ahora de salud tanto Miguel como yo estamos muy bien y somos luchadores y grandes trabajadores, así que de repente surgirán nuevos proyectos. Me gustaría poder asistir a la comunión de David. A lo mejor hacemos un viajecito. Soy feliz de saberlos felices.

Abrazos de Miguel y míos para Evelio y mamá. A tus hijos todo mi cariño y uno muy apretado de tu madrina,

Margarita

[P.S.] Conocí a Mary Santpere en Buenos Aires. Es muy simpática. Celebro todo lo de Marta y la alegría de la juventud.

A PEPITA RICO (2)

Montevideo, 20 de marzo de 1957

Querida hermana Pepita:

Supongo en tu poder una postal que te mandé felicitándote. Ayer nos acordamos mucho de ti; son fechas inolvidables. Supongo pasarías muy acompañada y muy feliz tu día y en la distancia, de todo corazón, te acompañamos también. Este fin de semana lo pasamos en Punta Ballena y anoche regresamos. Miguel tendrá mucho que hacer estos días ya que (Dios mediante) pensamos salir para México el 9 de abril desde Buenos Aires. El viaje se hace en 16 horas. Se sale a las 12 y $\frac{1}{2}$, se hace la primera etapa hasta Lima y se llega a la capital de México a las 4 de la madrugada del día 10. Para nosotros, el viaje en avión hasta Lima nos es conocido; pero de Lima a México, no lo hemos hecho nunca. En barco sería no llegar nunca y el tren de Veracruz a la capital se me haría insoportable. Ruego para que tengamos un feliz viaje de ida y vuelta. Las comodidades en los aviones son tentadoras. Yo duermo en ellos divinamente y como mejor. Los inconvenientes de tempestades y descuidos los pasamos también en los vapores y trenes; si la Virgen nos sigue dando su protección como hasta ahora, nada hay que temer.

Estamos muy bien de salud y con ánimo para seguir trabajando por lo menos hasta agosto del presente año. Me libro así del invierno de aquí. Ahora esperamos con ilusión que en la primavera del 1958 podamos regresar a España.

Abrazos de Miguel y míos para toda la familia y uno muy apretado de tu hermana que te quiere,
Margarita

A CIPRIANO DE RIVAS CHERIF (3)

Montevideo, 21 de marzo de 1957

Mis queridos amigos Carmen y Cipriano:

Después de siete años de nuestra permanencia aquí decidimos terminar nuestro compromiso y viajar a México, donde creo nos esperan tantos amigos y tantas emociones. Supongo estarán enterados de mi próxima actuación. No tuve tiempo de pensarlo mucho. Todo ha sido muy rápido. El 9 de abril saldremos, Dios mediante, de Buenos Aires, a las 12 y esperamos llegar a México a las 4 de la madrugada del día 10. ¡Para qué decirles las ganas que tengo de abrazarles y de charlar y charlar de los seres que nos fueron tan queridos! Ausentes y presentes, unidos todos en un mismo recuerdo. Con el cariño de siempre, vuestros,

Margarita y Miguel

A PEPITA RICO (3)
[Canadian Pacific / Airlines]

México, 15 de abril de 1957

Querida hermana:

No pudimos salir el 9 por dificultades de documentación y salimos de Buenos Aires el sábado 13, a las 12 y media. El viaje lo hicimos felizmente bien. El último trecho de Lima aquí, me pareció interminable. Llegamos aquí a las 4 y media de la madrugada hora de México, pero mi reloj marcaba las 8 y media. Así que han sido diez y nueve horas de viaje. Llegar en domingo de Ramos será muy bueno. Al pasar por delante de la catedral, ya estaban los ramos de olivo y las palmas. Es preciosa la catedral de aquí. Estamos muy bien instalados, pero al llegar a la casa me dio un dolor tan fuerte de cabeza que tuve que tomar aspirina y acostarme; dormí todo lo que pude, pero, a la hora de la cena, estábamos invitados con gente de aquí y españoles; afortunadamente,

el dolor me había pasado y aguanté bastante bien, pero me retiré a las 11 para descansar. Hoy lunes me quedaré en casa todo el día. Por la noche, tengo la primera reunión con la compañía. Dicen que se saben los papeles de memoria, veremos qué tal saldrá.

El caso es que yo esperaba tener una vida pacífica y tranquila y me muevo bastante. Si la salud nos acompaña, la temporada será breve. Es mejor no echar raíces, pues del Uruguay se nos ha hecho muy difícil arrancar y lo mismo nos pasa con Chile; y, como las distancias de estos países son tan largas y los viajes carísimos, dejamos amigos y cariños en todas partes, con la nostalgia de no volverlos a abrazar. Dios lo dispone así y me resigno y espero que todavía me ha de conceder vida más larga, para que en la primavera del próximo año os pueda abrazar a todos vosotros y gozar de mis paisajes catalanes.

Con saludos de Miguel, recibe para todos abrazos y uno muy apretado de tu hermana que te quiere,

Margarita

[P.S.] Nuestra dirección es: Lisboa 15, Dep. 302, Bel sol. México D.F.

A ALICIA RODRÍGUEZ (15)

México, 1 de mayo de 1957

Preciosa Alicia:

Tus cartas en mi poder. Parece que aquí los correos marchan bien. Se retrasó la fecha del debut, será, si no surge dificultad que lo impida, el viernes 3. Me acuerdo de ti y de todos a cada momento y me hacen falta Curotto y Zavala. Ponen mucho entusiasmo, pero todo está muy disperso. Así debía ser al crearse el mundo. Paciencia. Después de mi presentación, quizá todo me parecerá mejor. El conjunto no es malo. La Novia, muy buena.

Lamento que Ana María siga con sus resfríos después del sacrificio de dejarse operar. Voy creyendo que los médicos sólo curan lo que se cura solo. Escribí a la familia para saber de ellos, pero no he tenido contestación. ¿Qué tal el viaje? Me imagino lo felices que debéis estar lejos del barullo teatral. Los aztecas me miman, pero no me harán olvidar mis Santos Vega ni mi Juan Moreira en el asfalto. ¿Qué quieres? Los españoles decimos: «Contigo pan y cebolla». No estoy en estos momentos ni romántica ni poética, piso fuertemente en la tierra para no caerme. Hemos encontrado montones

de gentes amigas, algunas con historias tan patéticas que al final había que reírse, no llorar.

Ya supondrás cómo estamos de trabajo y de ensayos. Tanto Miguel como yo parece que nos hemos recuperado de las molestias de los primeros días. Sólo deseando mucho y sin invitaciones ni agasajos, podré resistir esta altura: 2.300 metros. Las comidas fuertes también me hacen daño. Me reservaré para cuando Curotto me invite al Águila. Divertirse hasta saciaros. Los quiere mucho vuestra,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (35)

México, 2 de mayo de 1957

Querida Margarita:

Llegamos aquí felizmente, pero un poco cansados. Fueron diez y nueve [sic] horas de vuelo. Nos han recibido con mucho cariño. Los primeros días sentimos la altura; son 2.300 metros sobre el nivel del mar y, acostumbrados como estábamos a estar en el Uruguay, junto al mar y durante siete años y subir de un vuelo, no tiene nada de particular que hayamos sentido alguna molestia. Fuera del trabajo, no hacemos nada, nos quedamos en casa y en cama las más horas posibles. Estamos muy contentos; la temporada se presenta bien. El teatro donde voy a actuar es moderno, hermoso. México ha prosperado mucho desde el año 1936 acá. Los rascacielos abundan y los barrios residenciales son magníficos.

Perdona las molestias que ello pueda ocasionarte, pero es el caso que el 12 del corriente llegarán a Barcelona el que fue director general del Teatro Solís y su señora, don Ángel Curotto y Alicia Rodríguez. Hemos sido todo el tiempo muy buenos amigos, diríase que casi como hermanos; presentaron su dimisión con nosotros, y decidieron hacer un viaje de turistas por Europa. Les di la dirección de tu casa y, si se presentaran, te suplico que hagáis por ellos como por nosotros mismos. Quizá no les dará tiempo de llegar, porque en pocos días querrán verlo todo, pero te aviso por si acaso.

Deseando que Evelio, abuelita e hijos estén todos disfrutando de buena salud y con abrazos de Miguel y míos, recibe el cariño de tu,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (16)

México, mayo de 1957

Mi querida Alicia:

Mi vida aquí hasta ahora es de puro trabajo. Después de *Bernarda*, empezaré con mi vida social. No pienso aceptar nuevos compromisos, aunque hay invitaciones de Caracas, Guatemala, etcétera. Sólo la cortesía con los de aquí me obliga a aceptar la dirección de *Yerma*.

Estoy feliz de que te haya gustado mi tierra y pido a Dios que sigan con salud y felicidad para los nuevos viajes. En Francia supongo que ya los guías cambiarán el disco: las atrocidades serán de los alemanes. Celebro muchísimo lo que disfrutas ahora y lo que disfrutarás en adelante; recordándolo, tienes para toda tu vida.

Esta semana y la que viene seguimos con *Bodas*. ¿No te llegan los bravos? Después de una de las representaciones entraron unas señoras emocionadísimas y me dijeron que entraban a consolarme, no a felicitarme. Yo estaba ya dispuesta a seguir la comedia, pero me esperaba un buen café y las despedí con un «¡tanto gusto!»

Tus fotos son preciosas, rebosan felicidad, juventud y línea. Si veis a los Diosdado, muchos abrazos. Siento decírtelo, pero los correos marchan mejor que en el Uruguay, pero... y.... con libertad ni ofendo mi tierra... Un país chiquito pero...

Abraza a Curotto y recibe besos, abrazos, cariños, todo lo que quieras, de tu buena amiga,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (17)

México, 11 de mayo de 1957

Querida Alicia:

En mi poder tu carta fecha 3 corriente. Tus buenos deseos surgieron efecto. El éxito fue grande y sigue igual. El martes próximo, leeré *La casa de Bernarda Alba* a la compañía. Lamento mucho tu indisposición y no me extraña. La comida francesa es muy rica y tú no sabes abstenerte. No estoy yo a tu lado para reñirte. De esto ya hemos comido, de esto tenemos. Lo último debes recordarlo ante los escaparates de Europa. Tus descripciones son muy interesantes y celebro mucho el deslumbramiento

que recibes de casos y cosas. Vas muy bien acompañada y me alegra pensar que estás disfrutando maravillosamente de todo. Por cartas de los amigos del Solís, sabemos que sigue el éxito de *Procesado* y que Patrón está que no cabe en sí de satisfacción, nosotros nos alegramos mucho.

Aquí, con el éxito, todo son proyectos, además repercute en los países vecinos y todo son planes, como si yo tuviera veinte años. Por ahora, sólo he accedido a dirigir *Yerma* a la novia de bodas, que como ya te decía en esa mi anterior, es magnífica. Pensamos estar en Montevideo para recibirte y pasar unos días felices en Punta Ballena. Nos cambiamos de domicilio a casa de unos amigos que se van a pasar una temporada al campo. Sigo sin aceptar invitaciones de nadie, descanso y trabajo nada más. Si te queda tiempo de ver a mi familia, muchos abrazos y les dices que para el año próximo haremos un viaje a España.

Abraza a Curotto de parte de Miguel y mía, y recibe miles de cariños de tu buena amiga que te quiere,

Margarita

Río Elba, 53, distrito 2
México 5, D.F.

A MARGARIDA XIRGU RICO (36)

México, 15 de mayo de 1957

Mi muy querida ahijada:

Mucha alegría me dio tu carta y las páginas de la revista con las fotos. Tanto tú como Evelio estáis guapísimos. Además, me llena de satisfacción todos los elogios que hacen de la casa Prat. Esa compenetración de patronos y obreros no es muy común, y prueba que los Prat son, además de inteligentes, buenos.

Efectivamente, vinieron a saludarme Francisco Doménech y su esposa Josefina San Sebastián antes de recibir tu carta anunciándome su visita. Como en el teatro apenas tiene uno tiempo de atender a la gente, no quedamos en vernos más adelante, si les escribes diles que hagan por verme nuevamente.

Estamos muy contentos del éxito obtenido y, como ya estamos en la tercera semana de *Bodas de sangre* y sigue el éxito de público, es de suponer que seguirá por algún tiempo más.

De la excursión a Montserrat, espero me mandarás fotos. ¡Que la Santísima Virgen os dé feliz viaje y continuas prosperidades para hacer el mayor bien posible! Ya supondrás que siento, en esta ausencia mía de España, no poder presenciar las fiestas familiares y en la comunión de David no poder estar en el convite con todos vosotros, pero desde lejos comparto con emoción tan señalado día.

Un abrazo muy apretado para David y que el santo Ángel lo guarde siempre fiel a Dios.

Estamos bien de salud y muy agasajados, pero con el trabajo no me es posible aceptar fiestas, que además no creo mucho en ellas y me aburren.

Abrazos a Evelio y a tus hijos, y con saludos de Miguel, recibe el cariño de tu madrina,

Margarita

[P.S.] Dirección: Río Elba 53, dep. 2 – México 5, dep. 9

A ALICIA RODRÍGUEZ (18)

México, 20 de mayo de 1957

Querida Alicia:

En mi poder tus dos cartas del 1º a bordo del *Bretagne* y la del 16 desde Barcelona. No sabes cuánto celebro que hicierais un viaje tan feliz, lo teníais muy merecido.

Tus ruegos han tenido efecto y la temporada marcha viento en popa. Mañana leo a la compañía *La casa de Bernarda Alba*. No tienen prisa, porque creen que *Bodas* durará, pero yo sé que *Bernarda* no se hace en menos de tres semanas. Te mandé carta a Sevilla y unos periódicos dando cuenta del debut, que por lo visto no has recibido. Me encantan tus descripciones y espero tus cartas con ilusión.

El deslumbramiento de Barcelona sé que será superado por otras ciudades, pero estoy orgullosa de mi ciudad y creo, como tú, que podríamos vivir en ella *sin el que tú sabes*.

De los intérpretes de *Bodas* destaca de una manera sorprendente la Novia, Ofelia Guilmáin, y me han pedido que dirija *Yerma*. He accedido gustosa, así la temporada será con las tres: *Bodas*, *Bernarda* y *Yerma*. Creo que Ofelia será una *Yerma* estupenda. El físico le acompaña, es una medalla castellana y una voz dramática estupenda. Nacida en Madrid y refugiada aquí; se lo ha hecho sola. Tú sabes que pongo mucho

entusiasmo en lo que dirijo y más cuando hay un buen intérprete. Se puede decir que los españoles son, en número, mayor que los mejicanos y los ¡bravos! son ensordecedores. ¡Qué lástima que no estés tú, preciosa mía, para unirme a ellos! Y en verdad que estás preciosa en la foto y alegre. Quiera Dios que la felicidad os acompañe en los viajes a seguir.

Abrazos para Curotto de parte de Miguel y mía, y tú recibe miles de cariños de tu buena amiga,
Margarita

[P.S.] Dirección: Río Elba, 53 Dep 2.
México 5 D.F.

A ALICIA RODRÍGUEZ (19)

México, 3 de junio de 1957

Querida Alicia:

En mi poder tus cariñosas cartas de mayo 27 y 29. No creo que se haya perdido ninguna carta. Los correos marchan bien y, cuando viene alguna carta sin dirección, las mandan al Teatro Bosque. Tus impresiones de mi pobre España me dan tristeza, y eso que tú has sabido ver hay mucha gente que no lo ve. Pobres hay en todas partes, pero estos míos, con pandereta y cante jondo, son más trágicos.

Entraremos mañana en la última semana de *Bodas*, que se ha portado bien. Hoy es mi día de descanso. Esta tarde vamos a casa de los Giral, nos reuniremos allí con viejos amigos. El lunes pasado estuve en casa de Manuel Pijoan, el hijo de mi médico (q. e. p. d.). Hasta ahora sólo nos hemos reunido con amigos íntimos. Aquí se puede decir que está todo Madrid y Barcelona, por lo menos *mis gentes*. Lo pasamos muy bien y por ahora con salud.

El trabajar me prueba. Los sábados y domingos damos función tarde y noche, los demás días sólo una función. Los horarios de las funciones son distintos de otros sitios. Todos los días se empiezan las funciones a las 8 y a las 10 y cuarto se terminan. Los sábados, la de la tarde se empieza a las siete y la función de la noche a las 10. Los domingos, la función de la tarde se empieza a las 5 y la de la noche a las 8. El horario es bueno para nosotros que no nos gusta trasnochar. Los ensayos son a las cuatro y

media de la tarde. No perdemos la siesta y, con esto, creo que puedes seguir nuestra vida. Ahora entraremos en el gran trabajo de ensayos generales de la *Bernarda*. Se anuncia para el 13, ya quisiera que pudiera ir el 14. Celebro mucho toda la felicidad que te proporciona el viaje y la suerte de tener tan buen compañero y la idea de prolongarlo me parece estupenda. Lo tenéis muy merecido.

Nosotros seguimos pensando en regresar en agosto. Por la señora Daguerre, que está aquí con su marido, en no sé qué misión, y que en estos meses han hecho un viaje al Paraguay y al Uruguay, supe de tu familia. Me dijo que había hablado con Olga por teléfono y que todos están bien. No me acuerdo del nombre del señor Buta. Delamire estaba espléndida, con un abrigo de terciopelo rojo elegantísimo. También Libertad Lamarque está cariñosísima, y actores de cine y teatro. Todo muy simpático y bien, pero no dejo de recordar la calle Colomín, puedes creerme. Ahora te diré que librarme de Pinocho, me resulta muy agradable. Hay cierto teatro y ciertas hipocresías que se me han indigestado siempre.

Siento nostalgia de no poder ir con vosotros a París y disfrutar con tu deslumbramiento, pero lo de Punta Ballena nos enredó el viaje. Todo no es posible. Aquí me encuentro bien; los compañeros son simpáticos y algunos muy buenos artistas, bastantes son españoles y parece como si los hubiera conocido de antes. La *Bernarda* tiene muy buen reparto. En *Yerma* sólo dirigiré, así que una vez puesta la obra nos podremos retirar.

Haremos una visita a la catedral y a los museos que no he podido ver, nos despediremos de los amigos y a Punta Ballena a descansar unos días. Éstos son nuestros planes, pero vosotros debéis aprovechar todo lo posible el viaje. Por muy rodeada de amigos que esté, tú sabes que soy leal y una taza de té en tu compañía y una franca risa de Curotto me bastan para sentirme feliz en Colomín. Miguel me acompaña y me defiende como siempre, pero le noto un poco aburridito. Le falta el Solís. También tiene el defecto de ser un gran trabajador.

Abraza a Curotto de parte de Miguel y mía y recibe el cariño de tu,
Mamy

A MARGARIDA XIRGU RICO (37)

México, D. F., 3 de junio de 1957

Estimados sobrinos Evelio y Margarita:

Para descansar un poco a vuestra tía, contesto la carta de Margarita de fecha 27 de mayo en la que nos acompañaba un informe que habían solicitado del señor Luis Prats Aragay, residente en Montevideo.

Comprendemos vuestra preocupación por el porvenir de vuestra hija Marta y, aunque lo más probable es que nosotros tardemos un par de meses en regresar a Montevideo, por amigos de allá trataremos de saber algo de lo que a vosotros interesa.

No podemos emitir opinión por el momento de que el muchacho Luis Prats que, según decís, estudia para «aparejador» pueda tener más porvenir en el Uruguay; creemos desde luego que personas jóvenes, preparadas para lo que sea y con muchas ganas de trabajar, eso sí, tienen en América más porvenir que en Europa, pero generalmente los principios son difíciles y requieren algunos sacrificios. Es por esta razón que nos parece muy conveniente conocer, como Margarita dice en su carta, la manera de vivir del abuelo Prats, informe que trataremos de comunicaros a la mayor brevedad posible.

Para el caso de que resolvieran ir a Montevideo, Marta hace bien en pensar que allí estaremos nosotros y que encontraría mucho cariño por parte de los tíos.

No quiero por ahora ser más extenso, pues lo que interesa por el momento es conocer los datos que pedís para transmitirlos a vosotros para saber qué es lo que van a resolver. ¿Para cuándo piensan que podría ser la boda?

Muchos besos a vuestros hijos y abrazos a los dos de vuestros tíos,
Margarita y Miguel

[P.S.] Río Elba 53, dep. 2
México 5, D. F.

A ALICIA RODRÍGUEZ (20)

México, 17 de junio de 1957

Mi querida Alicia:

En mi poder tus cariñosas cartas del 6 y 10 corriente con las fotos, que en todas estás guapísima y feliz. Salí de *Bernarda* el 13 con bravos y el teatro desbordante, pero el viernes y sábado y domingo me parece que hubo menos público. No sé los ingresos, veremos mañana. No tienes idea lo que fueron los ensayos de fatigosos. Seis días antes de la primera representación cambié la Poncia, porque no había manera de que dijera lo que escribió Federico y era actriz española, pero la televisión y la radio los ha po-

drido. Sigue gustándome el escenógrafo, pero me hace sufrir mucho, no hay manera de hacer un ensayo general completo. La Poncia nueva, muchacha española también, joven y con memoria, se ha portado bien. Ofelia en la Martirio, estupenda. Adela muy bien, pero le falta un poco de belleza y tipo. Ha sido muy comentada la dirección y les ha sorprendido la escena de las mujeres y los abanicos, que ni habían soñado. Para qué te voy a decir, somos felices.

He empezado ya a hacer vida social y todo son invitaciones, pero es para contarle de palabra. ¡¡Hasta he asistido a una exhibición de modelos de Dior!! ¡¡¡El colmo!!! Anoche, al terminar la función de la noche, me sentía algo malucha, pero he dormido bien y he despertado completamente bien, y, como hoy tenemos descanso, ceno esta noche con don Bernardo [Giner] de los Ríos y señora, hijos y nietos. El grupo de señoras amigas mías de Madrid las he encontrado muy viejas así de sopetón, después menos y son de mi tiempo, pero como yo no me sé ver, ni me conozco, de ahí mi sorpresa. He tenido muchas emociones...

Creo que haréis bien en prolongar lo más posible el viaje. Mi familia quedó encantada con vosotros y os esperan. Pepito, Margarita, Salvador, todos cuentan con vosotros para excursiones y paseos. Por tus comentarios, me parece que disfruto con vosotros de todo. Conozco los lugares y sigo vuestros pasos. Aprovechaos ahora, no penséis en esto ni en aquello. ¡Adelante!

Para ustedes, como para nosotros, Montevideo, este año, no hubiera sido nada interesante. Salvarse también de los dimes y diretes es algo. Llegando allí pasado el rigor del invierno, la temporada en Punta Ballena será deliciosa, y con las noticias que le daremos a Cuatrecasas, gozaremos todos. ¡Qué parrilladas! De tu familia no tengo más noticias que las que tú me das. Pienso escribirles un día de éstos.

A Miguel se le notó al principio que echaba de menos el Solís, estaba muy serio. Ahora está más alegre y nos reímos con cualquier bobada. La gente que nos rodea, joven y simpática, es muy alegre. Se visten con trajes de noche para celebrar la primera de *Bernarda* y van al restaurante después de la función y bailan, fuman y se emborrachan. En esto, no les seguimos. China sería feliz. Toman película de los ensayos, de las funciones y fotografías a granel. Focos potentes por todos lados. Todo tiene un aire cinematográfico. ¡Cuánto tendremos que charlar!

Abrazos de Miguel para los dos y los míos muy apretados y con mucho cariño. ¿Los sientes? Dime que sí, sí, sí. Os quiere,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (38)

México, 2 de julio de 1957

Mi muy querida ahijada:

Recibí tu cariñosa carta. Como los correos aquí van muy bien, recibí con muy poco retraso tu felicitación. Además, me fijo tan poco en fechas; sé de tus buenos deseos como tú sabes de los míos, y esto basta. El asunto de Marta no lo dejaremos. Es una lástima que no estemos allí, pero haremos lo que podamos. Para nosotros, sería una satisfacción que todo fuera para bien y tenerlos cerca.

Aquí me piden que haga *La Celestina* y de hacerse no regresaríamos al Uruguay hasta mediados de septiembre. Si el muchacho es bueno, tampoco tendría mayor importancia una equivocación de su abuelo *en grandezas mineras*; conocería mundo y a lo mejor trabajaría en otras cosas.

Aquí en estas Américas las gentes triunfan en lo más dispar que te puedas imaginar. El hijo del doctor Pijoan, Manuel, está con gente de banca, pero a veces le toca traer ganado de Estados Unidos a caballo y por malos caminos, hasta dejarlos en el lugar donde apacentarán y engordarán para la mejor venta. Vive bien, tiene mujer, hijos, casa propia preciosa y un magnífico automóvil. América es generosa para el que trabaja. Después, creo que Dios no va a querer que os ocurra nada malo, ya que los Prat son buenos. Así se lo pido yo a Dios, que dé a la familia aciertos y salud para que no se separen del camino cristiano.

Con el verano, supongo que tus hijos estudian poco, pero celebro las buenas noticias de sus estudios.

Con abrazos de Miguel para todos, recibe, tú y Evelio, uno muy apretado,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (39)

[Hotel California]

Buenos Aires, 17 de abril de 1958

Querida ahijada:

Recibí tu carta, pero debido a mi viaje aquí, no he podido escribirte antes. Mucho siento que la gripe haya visitado a tantos de tu casa; es muy incómoda. En ambas ori-

llas del Plata, se empieza ya a sentir, pero no hace todavía frío, aunque el tiempo está de lo más variable. Me preocupa lo que me dices de Marta, si le sigue la tos y aun si no le sigue, creo que deberíais hacerla ver por el doctor Luis Sayé. Ya sé que habrá otros médicos famosos en Barcelona, pero mi máxima confianza es don Luis Sayé. Decidle que sois mis sobrinas y que le mando un abrazo. Bueno, siempre que os parezca bien hacerle una visita.

Si será complicada la vida que aquí me tienes, ensayando con la Comedia Nacional *La casa de Bernarda Alba*; dirijo la obra e interpreto el personaje de Bernarda. Serán dos meses de trabajo. La actuación será en el Teatro Cervantes. Uno de los mejores teatros de aquí. Además, parece que van a dar en el Teatro Colón la ópera de Juan José Castro *La zapatera prodigiosa* y solicitan mi dirección. Eso sería para el próximo mes de agosto. Son cosas a las que no me puedo negar, debido a la amistad que me une al maestro Castro y cuya ópera dirigí ya en el Teatro SODRE hace ya algunos años. También te diré que, debido al gasto que hemos tenido en la casa de Punta Ballena y lo cara que está la vida, viene muy bien ganar algo.

De salud, tanto Miguel como yo estamos muy bien, gracias a Dios. Celebro mucho que vuestras cosas marchen bien. También en Punta Ballena están haciendo ya el jardín. Sólo tuvimos el pasto este verano, pero pasé allí veinte días de reposo deliciosos. Piscina no hace falta, el mar está cerquísima. En traje de baño se sale de la casa para bañarse. La playa es de las más hermosas que conozco.

Muchos saludos a todos. Abrazos para la mamá de Evelio, para tus hijos y para vosotros muchos cariños.

Margarita

[P.S.] Enhorabuena a David por su comunión del pasado año y por la del pequeño de Roser.

A ALICIA RODRÍGUEZ (21)
[Hotel California]

Buenos Aires, 23 de abril de 1958

Querida Alicia:

Recibo tu carta fecha 15. Celebro que Curotto esté ya bien, pero debe cuidarse y no preocuparse por nada. Unos días de Punta Ballena le sentarían muy bien. Árboles

y mar y silencio. En cuanto acabe de aquí, si no hace demasiado frío, me tomaré allí el descanso. Estoy encantada de las compañeras y el trato que me dan es muy bueno. Caviglia tan caballero como siempre. El castillo está lejos... El otoño no llega, y toda la filosofía no basta para aliviar nuestra inmensa soledad.

Te agradezco mucho que no me olvides y reces mucho para que todo me salga con decoro. Después de *Bernarda*, reanudaremos nuestros té. Sé que Mari Julia no se priva de nada, que fue a la ópera, no así nuestro presidente, que se cuida y hace muy bien. En agosto, darán en el Colón *La zapatera prodigiosa*, de Juan José Castro. Para entonces, sería bueno que Zavala y toda la familia vinieran. Nada de desánimos. Piensa que esta amiga, que te escribe con todo lo bueno que le pasa, tiene bastantes pinchacitos que la entristecen. Ahora mismo, con todo lo bueno que me rodea, no tengo a Miguel aquí. ¿Qué te parece? ¿Y quieres que no me turbe?... Deja el Kempis a un lado y medita...

Os espero en mayo. Esto está precioso como siempre, con una locomoción impresionante. Cruzar las calles, para mí, es una heroicidad. Menos mal que tengo el teatro cerca. Desde mi habitación, oigo muy bien tu voz, pero del hall o el comedor nada. Espero que Soleita y Anita seguirán mejor. Para todos, mis cariños.

Abraza a Curotto y todo lo que quieras de tu buena amiga, que te quiere de verdad,
Margarita

[P.S.] Por favor, llama a Teresa y dale saludos de mi parte.

A ALICIA RODRÍGUEZ (22)
[Hotel California]

Buenos Aires, 9 de mayo de 1958

Querida Alicia:

Recibí tu carta del dos corriente. Sigo ensayando con mis compañeras y creo estarán bien, han puesto mucho entusiasmo y voluntad en el estudio. No se ha puesto un decorado todavía, pero, como he visto bocetos y figurines de Vanarelli, con mucho sentido quedará muy bien ambientada la obra. Anuncian últimas representaciones de *No es cordero... que es cordera*, pero creo que seguirán dándola unos días más. Mejor para mi *Bernarda*. Tu llamado telefónico me conmueve y te oigo muy bien. Por teléfono, oigo muy bien siempre, si la línea está bien. Voy a comprarme un aparato para

el oído derecho para que mis amigos no tengan que esforzarse hablando alto. Dicen que incluso rejuvenece, eso y la jalea real para más adelante... no sé lo que será de mí en estas soledades.

Vi a Lenci, cada día más joven y guapo, pero no quiero hacerle una deslealtad a Pepita y lo saludé seriamente. Me gustó mucho que nuestro presidente fuera presidente de todos, aunque sólo fuese por unos días. Siempre hay alguien que envidia y a mí me divierte un poco hacer rabiar a los malos. Caviglia me tranquiliza y me dice que todo estará perfecto. Las modistas que corren arriba, no sé si las recuerdas, son muy buenas. Hasta ahora, todo el mundo está muy cariñoso conmigo. Estoy contenta.

Para los Ayestarán abrazos y que celebro mucho la mejoría de las niñas. A tu mamá y Curotto, mis cariñosos saludos. A tu hermana, besos, y besos y más besos para ti, preciosa...

Margarita

[P.S.] Hace un calor imposible.

A ALICIA RODRÍGUEZ (23)
[Hotel California]

Buenos Aires, 16 de mayo de 1958

Querida amiga Alicia:

Recibí tu carta. Tu llamado me dio mucha alegría y pena por estar Curotto enfermo. No sé cómo van los correos, pero tu carta del 12 me la dieron ayer, después del almuerzo, no está mal. Otras llegan con un retraso increíble, estando tan cerca.

Estoy muy contenta de los ensayos, *las hijas* están muy bien, todo marcha, los amigos se desviven por mí y no me falta compañía, pero estoy acostumbrada a tener siempre a Miguel conmigo y, al atardecer, me entra morriña. Si Curotto se pone en tratamiento serio, se pondrá bueno pronto. Es muy joven. Dile de mi parte que se deje de pastillitas calmantes, no curan y engañan. Celebro que las niñas de Flor marchen bien. También Miguel me dice en su carta que los dos estrenos, Verdi y Solís, han ido muy bien y que las salas estuvieron repletas; me alegro.

Esperaba con ilusión abrazaros este fin de semana. ¡Paciencia! Ahora esperaré una semana más. Como el estreno o reprise, mejor dicho, va el 23 serán unos días de

nervios e inquietud. El clima de Buenos Aires no es el de cuando vino la Comedia Nacional. A mi parecer, se está poniendo espeso y confuso. La ciudad está espléndida y con más animación y vida cada día; creo sinceramente que es incontenible su porvenir, pero... dichoso aquel que huye del mundanal ruido... ¡Ay mis árboles de Punta Ballena! ¿Habrá dejado alguno Ferreres?

Abrazos a tu mamá, Olga y familia Ayestarán, uno muy apretadito a Curotto, y tú lo que quieras de tu amiga que te quiere,

Margarita

[P.S.] A los Zavala, a los Boune Carrere, saludos, los echo de menos a todos ellos un horror. Mi sino.

A ÁNGEL CUROTTO (1)
[Hotel California]

Buenos Aires, 9 de junio de 1958

Señor don Ángel Curotto

Querido amigo:

Llegaron las revistas. Mil gracias por su recuerdo. No les olvidamos ni un momento. De Alicia no he recibido nada, es una ingrata. Supongo que encontrarían a su llegada todas las familias bien. Ayer noche estuvo en el teatro el hijo de [Carmelo de] Arzadun. Siguen los llenos... pero yo deseo contemplar el cerro desde mi ventana (con permiso de Podestá). Les quiero y les abrazo a todos.

Siempre buena amiga,

Margarita

[P.S.] En el momento de despedir a Miguel, me entregaron la carta de Alicia. Es preciosa. Mañana le escribiré. Besos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (24)
[Hotel California]

Buenos Aires, 11 de junio de 1958

Alicia querida:

Me entregaron tu carta unos momentos antes de salir para Montevideo Miguel. Lamento que Zavala esté enfermo. Pienso que quizá ahora se hará tratar seriamente y sanará, porque es fuerte. En cuanto a Ana María, hay que tener paciencia; las ganas de vivir que tiene le harán vencer el mal. No sé de dónde sacas que tengo mala opinión de ti. Te encuentro nerviosa y *descontenta de todo*, nada más. Lamento que digas que no tiene cura tu preocupación constante. Eso son ganas de atormentarse.

Acuérdate de lo que tantas veces te he repetido que nos decía Unamuno cuando nos veía preocupados: «¡Ser sencillos, señor, ser sencillos!» No quiero que te disculpes de nada conmigo, estás disculpada de antemano. Lo que pasa alguna vez es que, como yo también soy nerviosa, al comunicarme tus nervios, no me hace nada feliz. Y yo, que he tenido ansia de vivir como Ana María, aspiro a la tranquilidad y calma en mi vejez; me he vuelto egoísta quizá sin darme cuenta.

Yo, que he sido pródiga toda mi vida. Pediré a Dios paciencia, es una virtud que siempre me ha faltado y más cuando estoy ante el público y te pido mil perdones por haberte hecho sentir mis asperezas. En mí, *la actriz y la mujer* se han separado totalmente y por distintas razones, no son estos días que vivo nada agradables, *pero me aguanto y espero...* Quiero a los que quiero y tú eres uno de ellos.

Con saludos para Curotto, familia y familia Zavala-Bouneccarrere, te abraza,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (25)
[Hotel California]

Buenos Aires, 24 de junio de 1958

Querida Alicia:

Gracias por tu llamado. No me digas que en tu barbilla preciosa ha quedado sombra del grano que tuviste, no puede ser, pero si así fuera te querré lo mismo. Soy feliz pensando que os veré pronto. Después de la carta en que me decías que Curotto tuvo

un ataque muy molesto, pero que afortunadamente había pasado ya, no he recibido otra. Supongo que Miguel me traerá noticias. No escribo porque voy cansada. Mis actuaciones son como tú sabes, y sabes también que pongo mi alma en ellas. La obra irá hasta el 13; por poco que mi salud me lo permita, regresaré a Montevideo, aunque sólo sean unos días.

Se ha puesto de moda aquí, como sabes, que en casi todos los teatros descansan los lunes; celebran reuniones, banquetes y agasajos y le roban a una ese descanso. Los amigos hacen lo mismo; anoche celebramos el san Juan de Cuatrecasas. Las comilonas me hacen mal, duermo peor, pero no pude negarme. Hoy estoy bien, menos mal, porque me espera esta noche mi *Bernarda*. Tengo unas ganas locas de hacer vida monacal, en Punta Ballena ó contemplando la bahía y el cerro. Os adoro.

Abrazos a todos, uno muy apretado a Curotto y miles de besos en esa sombrita preciosa que te ha quedado del antipático grano.

Te quiere tu

Mamy

A ÁNGEL CUROTTO (2)
[Hotel California]

Buenos Aires, 1 de agosto de 1958

Amigo Curotto:

Vencedor de obstáculos y de barreras de todas clases, para quien las velocidades no existen; se propone llegar y llega. Una, dos, tres, ya estamos en el hidro-puerto; diez minutos de tiempo, ya pasan las maletas, ya pasan *los demás bultos*, un beso a la carita compungida de Alicia, unas manos que se levantan... El hidro parte, toma altura, ya estamos casi en el cielo, luce un sol espléndido; ya llegamos, descendemos, otra vez niebla; el hidro ameriza sin sentir el choque en el agua, perfecto. Un viaje feliz. Aquí todo marcha. Miguel, como siempre, se ocupa de todo. Yo ganduleo. Esta tarde veremos.

Abrazos a todos. Una ciudadana uruguaya agradecida,
Margarita Xirgu

[P.S.] Hay averías en los cables, *dicen*, hasta los teléfonos andan mal. Demasiada agua.

A ALICIA RODRÍGUEZ (26)
[Hotel California]

Buenos Aires, 2 de agosto de 1958

Querida Alicia:

Ayer empecé, a las cinco de la tarde, mis ensayos. Sin tiempo de tomar *té despacito*, como a mí me gusta. Té con limón, simple y sorbido rápidamente y a la... a la obligación. Tendré mucho trabajo, porque los cantantes se lo habían aprendido con mucha seriedad, sin el tono jocoso que requiere la obra. Todo el mundo muy amable y dócil, eso sí. Juan José también está engripado y sólo atiende los ensayos de dos conciertos que tiene que dar, domingo y lunes.

De los amigos, grandes noticias. El doctor y Ana están fuera de conferencias. Aleu está sola con Baulito. A la pobre Meu le estalló la olla de presión y ya supondrás lo ocurrido. La comida esparcida por techo, paredes y suelo. Se puso a limpiarlo todo y, al subir la escalerita para limpiar el techo, resbaló y fue a parar al cubo de la basura; el golpe fue, no sé si en la tetilla izquierda o la derecha, pero tuvo que llamar al doctor [Joan] Rocamora [Cuatrecasas]. Está ya bien. Teresa Pradas también sufrió un percance. Afortunadamente, al niño que lleva no le pasó nada, ni se inmutó, parece que quiere venir a este cochino mundo pase lo que pase. Se le volcó la olla del cocido y el caldo se le derramó por la barriga y brazo. Quemaduras y ampollas curadas en la farmacia más próxima. Estaba sólo de camisión y sin suéter y ¡tener que enseñar esas partes ahora que ya parece un tambor! Resistió todo y está ya trabajando. A Carmen no la parte un rayo. Sigue con su afición a todo lo ruso. Hoy celebran los gastronómicos su día. Hemos tenido que levantarnos y desayunar abajo. Están bastante fastidiosos los gastronómicos.

Supongo que Curotto habrá recibido mi carta. El tiempo aquí es malo, con lluvias y frío. Estoy mucho mejor de mi tos. Me fui hecha un guiñapo por la espera, pero estoy bien y creo que tendré ánimos para cumplir este compromiso. El Teatro Colón es un mundo aparte de todo; una isla, pero una isla muy agradable. Espero pasarlo bien. Se acuerdan de *Bodas* con cierto afecto.

Abrazos a toda tu familia. ¡Qué de abrazos! Uno muy apretado a tu mamá y a Curotto, otro de Miguel para ti (menos apretado), y miles de cariños y besos de tu buena amiga,
Margarita

[P.S.] Saludos a la familia Zavala y Bounecarrere.

A MARGARIDA XIRGU RICO (40)
[Hotel California]

Buenos Aires, 5 de agosto de 1958

Mis queridos Evelio y Margarita:

Recibí vuestro cable de felicitación. Mil gracias por vuestro recuerdo. Tenéis que excusarme que deje pasar santos y fechas sin felicitaros. Hasta hoy he trabajado como joven, de hoy en adelante ya será otra cosa. Estoy ya gozando de mi jubilación en Uruguay y, si dirijo ahora aquí *La zapatera prodigiosa*, ópera de Juan José Castro, es por un compromiso de amistad al que no me podía negar y, además, se trata de una obra de Federico. Ahora podré, con más calma, cumplir con todos vosotros. Por lo menos, así lo espero.

El 6 de septiembre terminé mi compromiso aquí y, si está bueno el tiempo, me iré a Punta Ballena inmediatamente. La casa ha quedado preciosa. Algún día, quizá vosotros sintáis deseos de conocer América. Como paisajes, nada tienen que envidiar a Europa. Las ciudades son modernas y bellas. El barrio gótico de Barcelona no es posible encontrarlo por aquí, pero se vive bien.

Con mis saludos a vuestras madres de parte de Miguel y míos, y besos a los hijos os abraza vuestra,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (27)
[Hotel California]

Buenos Aires, 7 de agosto de 1958

Querida Alicia:

Supongo que recibirías mi carta. Por tu llamado telefónico, que agradezco, aunque oía muy mal, comprendí que habías estado resfriada. El día que salimos la espera fue muy larga; lamento que fuera nuestra la culpa, créeme que yo temía empeorarme, pero afortunadamente no fue así y voy estando cada día un poco mejor.

Dile a Curotto que el escándalo del contrabando de película virgen sale en los papeles de aquí; adjunto el recorte. Como uruguayo lo lamento, pero de sobra sé que todo es contrabando, y que me haga el favor de no reírse cuando yo se lo digo. La

Zapatera marcha bien. Los dos intérpretes españoles parecen buenos. A mí me da la impresión de que él es mejor que ella. Quizá es más música ella; pero él, además de voz potente, vocaliza y emite bien la voz y actúa como actor. El maestro está contento y se ha repuesto muy bien de un resfrío que lo tuvo en cama con fiebre.

Esta tarde entro en el Colón a las cuatro. Ayer salí a las ocho y media de la noche. Mañana ensayo técnico de escenario a las diez de la mañana.

Mis cariños a todos y un abrazo,
Margarita

A NATALIA VALENZUELA (2)
[Hotel California]

Buenos Aires, 7 de agosto de 1958

Mi querida Natalia:

Recibí tu cariñosa carta y el dibujo del Jordi. Aquí ya no hay indios y se goza de paz, así que le dices que se deje de toda clase de armas ni aun en juegos y que mande dibujos pacíficos. No quiero guerreros en la familia. También yo me acuerdo todos los días de todos vosotros. Comprenderás que, con el tiempo, nos sentimos bastante arraigados aquí, pero nunca del todo. La fuerza de la familia y la tierra donde uno nace tiran mucho. ¿Te acuerdas tú de Chiclana? Bueno, si un día regreso, nos daremos una vuelta por Andalucía. ¿Te gustaría? No digas nada. Sé que sí. De salud, estoy bastante bien, salvo cuando me resfrío, pues me duran mucho y me fatigan. Ahora mi trabajo consiste en dirigir la postura escénica en el Teatro Colón de *La zapatera prodigiosa* de Federico García Lorca. La obra pasa en Andalucía. La música es del maestro Juan José Castro, oriundo de Galicia. Hay en la obra muchas canciones de tu tierra, te gustaría.

A los Forgas les dirás de mi parte que conversamos mucho de ellos con Miguel, que les quiero como siempre y que comparto sus penas y alegrías desde lejos. A Vicente y Roser les dices que no se apuren pensando en el futuro, que gocen del presente con vida y alma. ¡Dios proveerá!

Me hubiera gustado mucho poder disfrutar de la fiesta de la comunión de Javier. Quizá en mayo próximo podamos hacer el viaje a España. Salí en enero del año 1936, es hora ya de pensar en el regreso, pero... Nos hemos edificado una casa para nuestro descanso. Disfruto de mi jubilación en Uruguay. Estas gentes de aquí nos quieren, ya te darías cuenta por los señores Curotto, todo ello y compromisos de trabajo, hacen

que se vaya alejando la fecha del regreso. Pero no por falta de cariño a la tierra y a la familia, como te digo más adelante. Espero poder hablar el catalán contigo y un poquito el andaluz. Si conocieras nuestra casa de Punta Ballena te gustaría y la playa es grande, enorme, preciosa. El lugar es precioso; con pinos, eucaliptos, madroños, castaños, encinas, álamos, naranjos... En fin. El señor Lusich, que hace muchos años convirtió un arenal en frondoso bosque, tuvo muy buen gusto. La casa tiene una chimenea enorme y el cuarto de dormir otra. Instalación eléctrica y todo muy moderno. En invierno se podrá vivir en ella. A primeros de septiembre regresaré a Montevideo; puedes escribirme allí.

Muchos saludos a los Forgas y a mi familia abrazos. Con saludos de Miguel te abraza tu vieja amiga,

Margarita

[P.S.] No tengo fotos de Teresa. Es una muchacha chilena muy buena y que queremos como si fuera de la familia. Ya la conocerás. Pero ella no es como tú, apenas habla, es muy calladita.

A MARÍA CASARES

Montevideo, 12 de septiembre de 1958

Señorita María Casares

148-rue de Vaugirard

París (XVe.) Francia

Mi querida amiga María:

Ha pasado un año desde que nos vimos en este país, sin haber tenido noticias tuyas, pero no por eso he dejado de recordarla con cariño. Yo sé de lo absorbente de nuestra labor y no me sorprende no haber recibido ninguna letra, pero yo le escribo para proponerle algo en nombre de la Dirección del Teatro Nacional Cervantes de Buenos Aires, lo que hago con el mayor gusto, porque vería con especial satisfacción que lo que paso a proponerle fuera aceptado por usted.

Entre mis actividades de este año, fueron unas representaciones de *La casa de Bernarda Alba* desde el 23 de mayo hasta el 13 de julio en el Teatro Nacional Cervantes de Buenos Aires, especialmente invitada por la dirección de dicho teatro y es por haber realizado esta actuación y por saber la mucha estimación que ambas nos tenemos, que

me han pedido muy especialmente proponerle una invitación para que actuemos juntas, o bien que lo haga usted sola con la Comedia Nacional Argentina con una obra elegida por usted, la que yo podría dirigir, si a usted le pareciera bien.

Es ésta la proposición y le pido encarecidamente que me conteste a la mayor brevedad, la posibilidad de aceptar o no la invitación que le hago en nombre de la dirección del teatro mencionado y cuyo deseo comparto, aunque sea muy lacónicamente y sin la menor preocupación de su parte: una actuación mínima de un mes, o más tiempo si fuera posible, a partir del mes de marzo a septiembre del próximo año, en el Teatro Nacional Cervantes de Buenos Aires, con una obra que le repito podría usted indicar y con todas las garantías de elenco, presentación, etc. Las representaciones serían de martes a domingo por la noche y las tardes de los sábados y domingos.

De interesarle, indíqueme sus condiciones económicas, diciéndome además todos los datos que desee conocer, pues ya sabe que puede contar incondicionalmente con su buena amiga que la quiere y admira,

Margarita Xirgu

S/c. Colonia 881, ap. 27.- Montevideo

A ALICIA RODRÍGUEZ (28)

Portezuelo, 4 de octubre de 1958

Preciosa Alicia:

Tu carta me alegró y eso que no tengo en estos momentos muy alegre el ánimo. No cambiaremos nuestras conversaciones, dejaremos para las demás comadreas y concupiscencias y seguiremos hablando de teatro... teatro...

Dile a Curotto que edifique pronto aquí; está más precioso que nunca, pero no he tenido suerte con el tiempo. Llegué lloviendo y hace mucho frío. No he podido pasar. Afortunadamente, las dos chimeneas funcionan bien y no falta leña.

Mucho lamento lo que me dices de Zavala. Es demasiado sensible. Ferreres sigue creyendo que, a pesar de todo, gana Luis. El ardor juvenil y grosero no hará mella. Pienso regresar el viernes de la próxima semana por la tarde.

Hasta pronto. Abraza a Curotto de mi parte. Saludos a tu familia y un abrazo muy apretado de tu amiga,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (41)

Montevideo, 11 de octubre de 1958

Queridos Evelio y Margarita:

Vuestra carta llegó muy afortunadamente el día del santo de Miguel. Gracias a Dios, lo pasamos muy bien, gozando de buena salud, pero en la mayor intimidad, los dos solos, con Teresa, la empleada que tenemos desde hace muchos años y nadie más. Con el pensamiento fijo en vuestras familias, los extraños no nos satisfacen mucho en las fiestas familiares; procuramos reunirnos alguna vez con familias amigas, pero no es lo mismo. Mucho nos complace la noticia de la boda de Marta, espero que no se olvidarán de seguir mandando noticias.

He pasado unos días descansando en Punta Ballena y estoy completamente repuesta del trabajo de este invierno. Ahora, lo de descansar del todo se me hace muy difícil. Me ofrecieron un contrato de nueve sesiones para la televisión y lo he firmado ya. Es en muy buenas condiciones y me ha tentado. Una audición por semana, de modo que empezando el próximo 4 de noviembre se terminarán el 30 de diciembre. En Buenos Aires, naturalmente, aquí no tenemos todavía televisión. Después, nos iremos otra vez a Punta Ballena. La casa ha quedado preciosa y el jardín, lo mismo. Se puede vivir en ella aun en invierno, porque tiene dos chimeneas que marchan primorosamente. La del hall calienta toda la casa y la del cuarto de dormir es deliciosa; podré pasar todos los meses de verano, enero, febrero y marzo, y quedarme más tiempo. Ahora han hecho algunos días frío y lluvias y lo he pasado estupendamente bien. El 21 del corriente saldremos para Buenos Aires (Hotel California, Talcahuano 1038); puedes escribir allí.

Es una suerte para toda la familia que la mamá de Evelio y mamá Pepita estén unidas en un mismo hogar y con cariño y felicidad. Aquí las familias dejan mucho que desear. Se vive muy modernamente. Te ruego le digas a tu mamá y hermanos, eso de que me voy por dos meses a Buenos Aires. Son tres obras las que voy a dar. Cada semana se da un acto. Se ha de ensayar bastante y, como alguna de las obras escogidas la tengo un poco olvidada, tendré que estudiar fuerte. Quizá escriba poco. De pronto, mi vida es muy intensa como si fuera joven, así que os pido excusas; deo pasar santos y fechas sin felicitaros, pero creedme que estáis siempre presentes en nuestro recuerdo.

Con abrazos a ambas madres y también para los hijos, uno muy apretado de vuestra,

Margarita

Queridos sobrinos, Evelio y Margarita:

Recibimos vuestra cariñosa carta de felicitación por el día de mi Santo, que agradecí muchísimo. Por nuestra parte, aunque nos acordamos constantemente de vosotros, se pasan los días de los santos sin que os felicitemos en su oportunidad.

Ya vuestra tía os da cuenta de nuevos proyectos que, aunque lo celebro porque considero que para ella, encontrándose bien de salud, es una gran cosa, por otra parte me gustaría que gozara de un poco más de descanso, más ahora en verano con la casita preciosa que hemos construido. Espero que tendremos oportunidad este verano de hacer algunas fotos que os mandaremos.

Seguimos siempre pensando en un viaje para estar con vosotros y no podéis figuraros cuánto desearía poder realizarlo en la primavera próxima.

Muchos abrazos a vuestros hijos y a vosotros de vuestro tío,
Miguel

A ALICIA RODRÍGUEZ (29)
[Hotel California]

Buenos Aires, 26 de octubre de 1958

Querida Alicia:

Si te dijera que no tengo tiempo para más, no me creerías, y no por el trabajo; hasta ayer, a las dos, no me reuní con los que trabajan en *Bernarda*. Teníamos el ensayo del primer acto a las dos. Comer y siesta larga, eso sí. *Lo necesito*. A las ocho y media de la tarde de ayer se casó la hija de unos amigos. Después de la bendición, fui al Cervantes a ver la obra de Pacheco. Caviglia os recuerda mucho y nos habló de una lectura de una obra de [Juan Carlos] Patrón y Curotto elogiosamente. Miguel os contará. Después de la función, fuimos a la fiesta de la boda, salimos a las tres de la madrugada, con un calor asfixiante. Hoy almuerzón en lo de Cuatrecasas. Mis amigos los he encontrado igual y bien; sólo Teresa sigue con *nanas*. Dios quiera ayudarla en lo que la espera. Castro está rebosante de felicidad.

Asistí a un concierto en la Facultad de Derecho. Allá por el monumento a Alvear... En Falla aplaudieron hasta el delirio. Lloré... Estoy sensible hasta lo cursi. En la iglesia, cuando vi a Marianito llevando a su hija al altar, no podía contener la emoción. Bueno... Marianito entró de ayudante de maquinista en mi casa el año 1914, casi un niño. Hizo el servicio militar y volvió. Ya no hay gente tan fiel y tan trabajadora.

Bueno... Seguiría hablando de amigos y amigos hasta aburrirte. Mañana empiezo a trabajar en serio.

Recuerdos a todos los amigos, para los tuyos abrazos y tú, preciosa, uno más apretadito. Te quiere,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (30)

[Hotel California]

Buenos Aires, 30 de octubre de 1958

Mi querida Alicia:

Recibí las revistas y tu amable carta. Dices que mi carta respira alegría de vivir... Así es; me basta con abrir los ojos al despertar y ver la luz. En esta temporada de televisión sólo me inquietarán los viajes de Miguel, eso sí me pone nerviosilla y adelgazo, tanto mejor para la televisión. Hasta ahora todo marcha bien. Veremos qué pasará el martes próximo. Dicen que, en los estudios, hace un calor asfixiante; como creo te decía ya en mi anterior, la audición es breve, sólo de un acto y creo poder resistirlo. Veremos.

Si llega Miguel esta noche, iremos al Colón a oír *Von Woyzeck* de [Alan] Berg. Música muy moderna que gusta a Juan José y a Enrique Casal; no entenderé nada, pero creo que está muy bien dirigida y que la cantan bien, pero en primera audición temo que me voy a marear. ¡Qué lástima que no estés aquí! Hasta ahora sólo ensayamos por la mañana y puedo ver algo de teatro y cine. La estrella brillará mucho, pero yo estoy ya harta de astros y sólo deseo reposo en Punta Ballena. Caviglia habló de una obra, pero me parece que no dio el título, quizá no lo oí.

Día 31. Anoche estuve en el Colón, daban *Woyzeck*. Muy estridente la música, pero me gustó. Es para oírla más veces, sorprende un poco. Los cantantes alemanes me parecieron muy buenos. Mañana pienso estar con amigos tarde y noche. El domingo iré a misa temprano, para poder asistir al último concierto de primavera de Juan José Castro, que se da en el Teatro Cervantes por la mañana. Seguimos ensayando de doce a dos. El primer acto de *Bernarda* está requetesabido y ensayamos ya el segundo.

Miguel me dio tu carta. Te diré que me parece que tu descontento viene de tu interior, no de otra cosa. No hables de religión, ni de santos, ni de cielo, ni infierno... Lo que está bien, está bien, y nada más.

Con Dolorines me veré mañana en Bambi con otras amigas. La pobre sigue con su dolor. Dice que añora Montevideo, que no le gusta esto... Pero que no es eso tampoco. En Uruguay quedaron sus momentos felices y su gran dolor. ¡Qué míseros somos!

Estoy muy preocupada por la salud de Zavala. Dios quiera que pronto tome la resolución de apartarse todo lo que pueda de la política. Sin un descanso largo, no se pondrá bien. Yo deseo que vuele el tiempo para lograr el mío completo. ¿Será posible? No quiero tentaciones.

Hace muchos días que no tengo noticias de mi amiga chilena Domitela y creo que estará enferma. Me tiene preocupada también. A mí, mi excesiva sensibilidad me impide ser feliz del todo.

Abraza a toda tu familia, a Curotto uno muy apretadito y con saludos de Miguel recibe el cariño de tu buena amiga que te quiere,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (31)
[Hotel California]

Buenos Aires, 20 de noviembre de 1958

Querida Alicia:

Hicimos muy buen viaje. Miguel va para Montevideo esta tarde a las cuatro y te hará llegar estas líneas. Después de la audición del martes, me quedé rendida. Más por el ajetreo de ir y venir que por el trabajo. El martes próximo daremos la primera audición de *La dama del alba*. Siguen los elogios a mi actuación, pero como son de *amigos* no les hago mucho caso. Teresa está imponente y empieza a tener miedo. No he visto a Dolorines. Sólo almorcé, como sabes, con [Josep] Tarradellas en casa de los Llausàs [Antonio López Llausás]. Interesante la conversación. Lo encontraréis en casa del doctor, si vais para la casa. Aun con el tiempo malo, lo pasaréis bien. Así os lo deseo. Saludos a todos. Un abrazo a Curotto y otro para ti.

Margarita

[P.S.] A nuestro presidente y señora, si están ahí, muchos cariños.

A MARGARIDA XIRGU RICO (42)
[Hotel California]

Buenos Aires, 27 de noviembre de 1958

Querida Margarita:

Recibí tu carta. De salud, seguimos bien. Las audiciones de televisión, dicen que son un éxito, que soy muy fotogénica; en fin, muchos elogios. A mí, me pone un poco nerviosa el día antes, el mismo día y un día después, o sea, tres días de nervios. Pongo mucho cuidado, quizás demasiado. Estoy contenta, lo pagan bien. El 30 de diciembre es mi última audición. Dios mediante, pensamos salir directamente en avión a Punta Ballena; el aeródromo está a pocos kilómetros de nuestra casa y nos liberará de la fatiga de la ciudad. El plan mío es descansar una larga temporada. Veremos.

Me gustaron los recortes, pero no me dabas el nombre de la revista. El que está el maestro Castro lo guardo para enseñárselo cuando regrese. Ha estado en Puerto Rico con Pablo Casals y ahora está en New York. Si Dios nos da salud, quizá hagamos el viaje. Me detiene, la publicidad que temo darían a mi regreso. Quiero volver sin comentarios, y eso es muy difícil, pero en fin... veremos.

Te mandaré fotos de la casa, es muy moderna y muy bonita. Nuestra jubilación en el Uruguay (muy bien ganada) hace que nos radiquemos allí, ya América es nuestra patria, sin que dejemos de querer *a la de verdad*.

Muchas felicidades y prosperidad infinita os deseo en el próximo año, besos a los chicos y, con abrazos de Miguel para Evelio y demás familia, recibe uno muy apretado de tu madrina,

Margarita

[P.S.] Darás a Miguel la hoja que adjunto.

A ALICIA RODRÍGUEZ (32)

Punta Ballena, 26 de enero de 1959

Mi muy querida Alicia:

Llegamos felizmente. Todo aquí es inesperado. La noche de Navidad, la pasamos en lo de Cuatrecasas. Nos reunimos bastante gente. Enfermos del hígado al día si-

guiente casi todos. Preparémonos para fin de año. Al llegar aquí, me entregan la vieja carta que debía estar en tu poder y que no llegó a tus manos por no tener el número de tu casa. Distracción de Miguel. Te la remito en defensa de los carteros, tan acusados constantemente, ya ni me acuerdo de lo que escribí pero ahí va.

Novedades, ninguna. Hoy llegará Raúl y dentro de unos días Elena (su mamá y el marido). El carro rodante está preparado. No sé con qué llegarán, pues no pasan ómnibus. Ni la departamental ni la ONDA [Organización Nacional de Autobuses]. Adelante. El sol sale y se pone, ha resfriado el tiempo. ¿Qué más se puede querer? ¿Cómo está Ana María? ¿Cómo estáis todos?

Abrazos de parte de Miguel y uno muy apretado para Curotto y para ti, de tu buena amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (43)

Montevideo, 3 de abril de 1959

Mi querida ahijada Margarita:

Recibí al llegar aquí de Punta Ballena tu carta del 4 de marzo. Tu carta anterior, la contesté, pero quizá se haya extraviado con el trajín de veraneantes del departamento de Maldonado; alguna que otra vez ha sucedido que un cartero ha confesado que andaba tan cansado en la repartición, que ha tirado toda la correspondencia al mar.

Comprendo las emociones y el trajín que estarás pasando, pero es una gran satisfacción para todos. Sólo sentimos no poder presenciarlo. Carmen Caballero nos entregó las fotos de todos. En las que estáis tomando café, se ve muy bien a Luis. ¡Dios quiera colmarlos de toda clase de felicidades! Jaime Vicente te hará llegar un obsequio para Marta, para que se compre algo que le guste.

Días pasados, Miguel sufrió un resfrío con anginas y un poco de fiebre; como nunca tiene nada, me asusté un poco. Está ya casi bien del todo, pero quiero que lo vea un buen médico y por eso pasaremos unos días aquí. De todos modos, creo que para el miércoles de la semana próxima nos iremos para Punta Ballena, cada día nos gusta más. Han sacado fotos de la casa, pero no me las han entregado. La vuestra de Centellas es preciosa y la piscina muy grande.

Con abrazos para Evelio, mamá, hijos y demás familia y, con un abrazo de Miguel, recibe el cariño de tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (33)

Punta Ballena, 23 de abril de 1959

Querida Alicia:

Desde que llegamos, sólo hemos podido salir a caminar dos días. Rodeados de soledad y noticias alarmantes, sin luz y con agua por todos lados. Cuando teníamos luz, prendíamos la radio y era peor. ¿Cómo está de su reuma Curotto? Nos recordábamos de él muchísimo, pues el tiempo no le habrá favorecido nada y, con todo lo que estaba ocurriendo en el país, los nervios de todos estarían mal. Hoy parece que se inclina ya a un cambio de tiempo. La noche ha sido mala, lluvia, viento y el ruido del mar, muy fuerte (hasta para los sordos); en este momento brilla el sol. Miguel se fue a Maldonado con Ferreres, el primer día que han podido salir. Estamos bien. Las chimeneas funcionan. El temporal derribó tantos árboles que no nos faltará leña.

Me encontré aquí con una carta de Venezuela, ofreciéndome un contrato para televisar; por ahora, no pienso aceptar, el tiempo me puede y estoy con el ánimo caído, como los pobres del Paso de los Toros. ¿Te acuerdas que hace años con la Comedia paramos allí a tomar algo? Yo me dije: «Éste es un pueblo grande». ¿Cómo no se le ha ocurrido a Curotto que también podríamos dar un par de funciones? No he recibido ninguna noticia tuya. Tampoco podíamos llamar por teléfono. ¿Cómo están los Zavala? ¿Siguen en Montevideo? ¿Por radio dijeron que se suspendió el Trovador? ¿Y los demás teatros qué hacen? ¿Y los pobres del circo? ¡Qué lástima, tan bien como empezaron su temporada!

Yo hubiera querido dar esta carta a Miguel, pero Ferreres con sus prisas no me dio tiempo de terminarla. Aún con el mal tiempo, este lugar es delicioso y me hallo muy a gusto aquí. A primeros de mayo iremos unos días a Montevideo; espero reanudar nuestras charlas. ¡Dios quiera que todos estemos bien!

Abrazos a todos, uno muy apretado a tu Curotto y otro para ti. Te quiere,
Margarita

[P.S.] Viernes

Por radio acaban de decir que los cines, desde mañana, podrán empezar a las 21. Lo celebro por el Miramar. ¡Qué tiempos vivimos! No se pueden hacer planes, ni proyectos, ni nada, y ¿qué queda de las papas y la banana? Se las habrán ya comido todas. Está todo racionado en Maldonado, pero por ahora nada nos falta.

A ALICIA RODRÍGUEZ (34)

Punta Ballena, 22 de mayo de 1959

Preciosa Alicia:

Hicimos buen viaje y, al llegar, me dieron tu carta, que debía recibir qué sé yo cuándo. Gozamos de una puesta de sol espléndida y con luz eléctrica en la casa. El domingo nos vino a buscar Yolanda y su marido y fuimos a misa a San Rafael con las niñas de Ferreres. Regresamos ya con lluvia y, por la tarde, el temporal fue espantoso. Nos quedamos sin luz y así seguimos. Creo que entre hoy y mañana se arreglará. El viento tiró más árboles que en el anterior temporal. Ninguno en tu terreno. El puente por donde cruza el arroyo de la laguna del sauce quedó intransitable para la ONDA y vehículos grandes, sólo algún que otro auto chico pasa; van por San Carlos a Maldonado y Punta del Este. Nos hemos quedado aislados.

Ayer tuvimos un día maravilloso de sol y salimos a buscar hongos. Será nuestra actividad futura, porque nos dicen que en Montevideo se pagan els *rovellons* a cuatro pesos el kilo. Lamento que la temporada será muy breve. Hoy empieza a descomponerse el tiempo. Parece que las nubes le podrán al sol. Paciencia. Con todo, el lugar y la paz de que disfruto me hacen feliz.

Hoy, después del desayuno, me dieron tu carta. Siento lo ocurrido con tu grano, pero lo temía, porque estuviste hurgándote todo el tiempo, eres más niña que Lolita. Me alegra saber que don Pancho va mejorando. ¡Tengo tantas ganas de darle un abrazo! También nosotros te recordamos siempre, os recordamos, os sentimos cerca, pero, mira por dónde, los temporales nos alejan. Algún día no ha podido pasar ni el panadero que viene de Pan de Azúcar. ¡Qué lindo nombre! Te imagino alegre y embelecíéndote para ir al Solís. Seguramente será un buen *espectáCulo* (me salió la «ce» de la penúltima sílaba grande sin ninguna intención, palabra).

Adiós, preciosa, Miguel os manda abrazos, yo uno muy apretado para tu mamá y otro para Curotto. Te quiere, tu vieja amiga,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (44)

Montevideo, 4 de junio de 1959

Mi muy querida ahijada Margarita:

Hemos pasado el mes de mayo en Punta Ballena y, al regresar, recibí la tarjeta y carta que mandaste y el periódico de Badalona. Comprenderás cuánto siento la enfermedad de Salvador y lamento el susto que pasaríais todos en momentos que sólo debían ser de felicidad. Dios quiera que se recupere pronto.

Miguel está muy bien y yo lo mismo. El tiempo aquí ahora es malo y lluvioso. Supongo que te habrás enterado de que hubo aquí graves inundaciones, pero a nosotros, gracias a Dios, no nos pasó nada, sólo que nos quedamos en Punta Ballena cuatro días sin luz eléctrica y, como la casa está instalada con termos, cocina y aparatos eléctricos, tuvimos algunos inconvenientes. La gran chimenea de leña lo solucionó todo; fue como si estuviéramos en el siglo pasado.

Este país sufrirá este año y aún el próximo, pues el ganado y las cosechas se resentirán. Estamos en una época donde cada día hay más problemas, y cada día hay más millonarios, y se gasta más y más. Cervezas, boxa, fútbol, loterías y todo con entradas millonarias. Las monedas nacionales por el suelo y el dólar subiendo y los conflictos obreros, tanto aquí como en Buenos Aires, son inacabables, de modo que me admira aún más la buena armonía que ha sabido conquistarse Evelio con sus obreros, le felicito.

Espero con ilusión las fotos de la boda y de todo corazón deseo que los novios disfruten de un feliz viaje y regreso. El sábado nos vamos otra vez para la casa de Punta Ballena, lo pasamos muy bien allí, pero escribe aquí, pues creo que el correo va mejor aquí que en Maldonado, y pensamos regresar pronto.

Abrazos a tu madre y a la de Evelio; uno muy cariñoso para Evelio y otro para ti, de tu madrina que te quiere,

Margarita

[P.S.] Besos a los chicos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (35)

Punta Ballena, 15 de junio de 1959

Mi muy querida Alicia:

Recibí tu cariñosa carta. A pesar de las peripecias de nuestra salida de Montevideo, pudimos tomar la ONDA de la una y media y llegar aquí felizmente a la hora que nos gusta. Esto sigue encantador como siempre, pero como están talando todo el bosque no sé si quedará un árbol para cuando tú edifiques. Sólo respetan tu terreno, veremos más adelante.

Celebro mucho que toda tu familia esté bien. De la mía de España, tengo mejores noticias. Recibí las revistas de Curotto, mil gracias. Dile que siento su dolor en mi pierna, creo que si *rascara* un poco de pueblo en pueblo se le pasaría. No te falta nada; tu amiga en su ausencia está siempre presente. Mis bromas con la actriz *reprimida* no pueden molestarte. Piensa que de lo único que no me arrepiento es de haber sido actriz. ¿Cómo quieres que pueda burlarme de los que han sentido o sienten esa vocación? Pero tendré cuidado y no te mortificaré más.

Vi el suplemento del domingo; me lo trajo Ferreres. Me gustó muchísimo y me emocioné un poco. Dora lo sintió al escribirlo y creo que va con los mejores artículos que ha hecho. Le pusimos un telegrama al *Día* porque no tenemos aquí su dirección, y le pusimos también a Ciro a la Casa del Teatro. Le dirás a Ángel Miguel [Ayestarán] que le haré una visita por la mañana cuando regrese y que le mando besos. Estoy aterrada con la noticia que nos trajo Jones ayer por la mañana. La desaparición de [Mateo] Márquez Castro en pleno viaje. No tenemos radio, ni hemos visto diarios. ¿Qué puede haber sido? Hoy día la política no es ya confusa, es trágica.

¿Sigues pensando en ir a Buenos Aires? Si escribes, espero me dirás cuándo os vais y cuándo pensáis más o menos regresar. Yo no me canso de estar aquí; pero, como hace ya mucho frío, salgo poco a pasear. ¿Qué tal están las restricciones de luz? Si no puedo prender las estufas eléctricas, lo pasaré mal. Aquí con la leña no hay problema ninguno.

Mañana irá a Maldonado Miguel y traerá diarios. Estos días habrás sido muy feliz con las representaciones de la Comedia Francesa. Te imagino en el vestíbulo del Solís *muy paquetona* como antes; no, como antes no. Le pusimos demasiado cariño, ternura, que hoy no se estila. Fue un trabajo nada más. Se terminó éste, pues a otra cosa.

Saludos a toda la familia, un abrazo apretado a tu mamá y otro a Curotto. Miguel os manda un cariñoso abrazo y yo lo que quieras de esta tu vieja amiga,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (45)

Montevideo, 15 de julio de 1959

Queridísima Margarita:

Recibí tu carta, fecha doce. Aquí, en la ciudad, el correo va mucho mejor. Allá, en Punta Ballena, las cartas duermen en los bolsillos de los que las tienen que entregar.

Celebro mucho que pasaras tu santo felizmente y bien acompañada. Yo lo pasé en la mayor intimidad, Miguel, Teresa (nuestra empleada) y yo. No faltó *champagne*; Miguel piensa en todo. Después de tantos años de vivir demasiado intensamente rodeada de gentes, me encanta esta soledad relativa de ahora; digo «relativa» porque a veces nos trastorna tanto visiteo, pero en invierno y con las lluvias de este año se ha conseguido vivir allí tranquilamente y en reposo, sin planes, sin proyectos.

Me acuerdo muy bien de Rosa y Francisco, aunque los vi sólo un momento y en el cuarto del teatro, sentí mucho no verles más; si os escribís, le mandas un saludo. Mucho he sentido la enfermedad de Salvador, y espero noticias de cómo sigue. Creo que, si tiene la suerte de encontrar un buen médico y sigue el régimen que le ordenen, se curará.

Aquí está haciendo un invierno de mil diablos: lluvias, vientos y frío. Aprovecho el día que sale el sol para salir un poco, pasaremos aquí lo que queda del mes y todo agosto, después nos iremos para Punta Ballena. Todo lo que plantaron allí vive y plantaron árboles grandes y césped precioso. Ahora estarán haciendo alguna plantación más. Las plantas de interior de la chimenea del *living* también están preciosas y, en este viaje, llevaremos más. Siempre hay que comprar algo. Lástima que no pueda disfrutarla con la familia como sería mi mayor felicidad.

Comprendo muy bien y me encanta saber que te gusta *charlar* con Evelio en cualquier restorán solos; para mí, en el matrimonio en que no hay comunidad de ideas y pensamientos, algo falla. Esa necesidad de comunicarnos y solos, prueba vuestro cariño vivo y eterno. Es una gran felicidad para mí saberte feliz, y también lo es saber que ya pidieron a Lidia. Enhorabuena.

Recibí de Marta y Luis, desde Italia, una postal; les escribiré. No te preocupes por escribirme bien o mal, lo haces magníficamente a mi gusto, sencillo y claro tu estilo; no he sabido escribir de otra manera; dejemos para los literatos lo demás.

Tienes razón en decir *que siempre estamos con la sensación de que le faltan horas al día*. Ahora que no hago nada me falta tiempo para todo, no sé cómo me las compon-

go; adiós pues, preciosa ahijada; recibe un abrazo de Miguel para Evelio y otro para ti y, con abrazos y saludos para todos, un beso de tu madrina,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (46)

Montevideo, 29 de agosto de 1959

Queridos sobrinos, Evelio y Margarita:

Me figuro el delicioso verano que habréis pasado en ese pueblo precioso que es Centellas y por lo bien acompañados que habéis estado. Esperaba con ilusión las fotos de la boda de Marta y Luis, pero todavía no he recibido ninguna. Supongo las habréis mandado por correo ordinario. Me imagino que ya se os acaban las vacaciones y empiezan las actividades del invierno.

Aquí, todo lo contrario; se está despidiendo el invierno con lluvias y vientos e intenso frío, pero nosotros, a mediados de septiembre, nos iremos a Punta Ballena; empieza ya pronto la primavera y aquello estará hermoso. Estaremos allí mes y medio; volveremos aquí para prepararnos para el verano. Lejos de la familia, que es *lo triste*, tenemos la suerte de tener buenos amigos que nos visitan mucho y que hay que estar preparados. No soy buena ama de casa, pues nunca he intervenido mucho, pero tengo a Miguel que se ocupa de todo y a una buena muchacha chilena, Teresa; yo valgo poco.

Si Dios nos da salud y tengo buenas noticias de todos vosotros, no deseo más. Hemos pasado un buen invierno y, con las noticias de bodas y bautizos en la familia, casi diría que lo hemos pasado alegremente. Recibí carta de Salvador, le escribiré.

Abrazos de Miguel y míos para todos, muy especialmente para vuestras madres y, con el cariño de siempre, os dice adiós vuestra,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (36)

Punta Ballena, 6 de octubre de 1959

Querida Alicia:

Tu carta fecha 1º me fue entregada ayer cinco. ¡Si estaremos lejos! Mañana va Miguel a Montevideo y te dejará ésta. La semana pasada tuve que hacer tres días de cama, un resfrío con anginas molestísimas que aún me duran. Estoy *pa el arrastre*. No acompaño a Miguel por no sentirme del todo bien, me quedaré aquí unos días más, pero para el lunes o martes de la semana próxima haremos un viaje a Montevideo y nos quedaremos unos días, quiero estar con mis buenos amigos, no os quiero tan lejos.

Emma, quizá por estar en línea para el próximo verano, habrá tomado algo para adelgazar. También es verdad que la pobre, con todo lo que está pasando, con la enfermedad de su papá, no es de extrañar. Temo que a los Zavala les pase lo mismo. Llevan un invierno muy desagradable. Si pueden pasar un verano en Melo tranquilos, Zavala reaccionaría favorablemente.

Celebro que los tuyos estén bien. De mi familia, no tengo noticias. Miguel recogerá las cartas y las traerá. ¿Cuándo le entregan el auto a Curotto? Estuvo Jones y señora, se habló del Nogaró, dicen que el salón comedor se convertirá en departamentos, ignoran que se piense dedicar a Salón Teatro. Ferreres tiene grandes proyectos, más arriba de tu terreno, en el centro de una gran avenida con playa para automóviles, habrá cine al aire libre y los potentados podrán ver y oír desde dentro de sus automóviles sólo enchufando un aparato. Habrá bar y grandes servicios para todo. Desde Punta del Este, desde Piriapolis, desde San Carlos, desde Maldonado, de todas partes acudirán con sus *poderosos*; si edificas desde tu casa, podrás contemplar el maravilloso espectáculo.

Adiós, abraza a Curotto y a todos los tuyos. Teresa agradece vuestros saludos. Te quiere,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (47)

Montevideo, 20 de octubre de 1959

Mis muy queridos Evelio y Margarita:

Recibimos el cable de felicitación y la carta; también las fotos de la boda de Marta y Luis, que me han emocionado mucho y me han hecho sentir la nostalgia de no estar junto a vosotros, más ahora que me anuncias la grata nueva de que vais a ser abuelos; para ese bautizo quizá podamos asistir. Todos en las fotos estáis preciosos. La Marta está muy linda y el novio es de aspecto simpático y buen mozo.

Nosotros, ahora que no *hacemos nada*, no paramos ni un momento; teníamos *nuestras cosas* bastante descuidadas y procuramos ponerlo todo en orden como es nuestro gusto. El jueves próximo nos volvemos a Punta Ballena a cuidar el jardín y las plantas de interior; tenemos un gomero precioso que por días crece, con hojas soberbias. Han hecho fotos, pero quizá no salieron bien y no las han mandado. Este verano te mandaré. La chimenea de piedra, con las plantas verdes encima y enredaderas colgando, queda preciosa y no se resienten nada las plantas con el fuego y eso que este invierno hemos quemado mucha leña, pues ha sido lluvioso como no se conocía desde hace años. Me alegra que tus hijos sigan estudiando con provecho. Evelio bailando con la novia es quizá la foto más bonita; está muy guapo, abrázale de nuestra parte y tú recibe el cariño de tu madrina,

Margarita

[P.S.] Para dentro de un mes regresaremos aquí, estaremos unos pocos días y ya prepararemos todo para pasar los tres o cuatro meses de verano en Punta Ballena. Puedes escribir allí. Saludos para toda la familia, muy especialmente a las madres.

A ALICIA RODRÍGUEZ (37)

Punta Ballena, 26 de octubre de 1959

Querida Alicia:

Llegamos aquí felizmente. Dile a Ángel Miguel que sus rosas se mantienen frescas y olorosas y que su terrenito está un poco anegado pero lindo. El sábado hizo un calor insoportable; por la noche, gran tormenta de truenos y lluvias. Todo ayer llovió, me

consolé de no poder ir a misa a Maldonado, pensando que el cine de Curotto estaría abarrotado. Qué tiene que ver una cosa con la otra, dirás, pero soy así. ¡Si tendrá que perdonarme Dios! Los de aquí, [Juan] Ferreres, [Rodolfo] Merzario, Arteaga no pueden ya más. Si no mejora el tiempo, están aterrados. Esto podría ser un gran negocio si plantáramos arroz.

Veo que siguen las huelgas. La del gas me hubiera fastidiado, tú sabes que cocinamos con gas.

Te recordamos todos, y todos me preguntan por vosotros, especialmente Isabel. ¿Qué sabéis del auto? Os esperamos.

Abrazos a todos y uno muy apretado de tu amiga,
Margarita

[P.S.] Supongo que, con este tiempo, los Zavala seguirán ahí. Salúdalos de mi parte y también a los Bounecarrere. ¿Cómo sigue Pancho?

A ALICIA RODRÍGUEZ (38)

Punta Ballena, 20 de noviembre de 1959

Mi muy querida Alicia:

Recibí tu cariñosa carta y los recortes que mandó Curotto. Gracias por todo. El artículo de Curotto, precioso e interesante. Tu reseña de la fiesta de la Escuela, escrita con tanta emoción, me ha gustado; de estar presente, mi sensibilidad no hubiera resistido. Estoy hecha para las batallas, los elogios me enferman, bien lo sabes. Si ves a Estela [Castro], le das un beso de mi parte.

De sabio sería huir del mundo en plena vida, pero quien busca la soledad, a mis años, ya no es más que vejez y cansancio de todo. Aquí todo sigue igual que lo dejaste. Está Anita. A principios de diciembre llega toda la familia Rocamora con Aleu. Parece que Raúl se queda en Buenos Aires estudiando, y Anita se vuelve para allá cuando llegue. Después volverá con Cuatrecasas en enero. Ya te contaré, cuando nos veamos, todo lo que ocurre por aquí; que no ocurre nada. Lo único interesante, las palabrotas *semi-italianas* de Aida. Isabel sigue en Buenos Aires. Ferreres, más nervioso cada día y con más trabajo.

En el jardín tengo dos palmeras preciosas. Veremos si prenden. Como hacen jardines por ahí, me llega algo. Sigue gustándome tu tierra, a pesar de los blancos. Sois

todos preciosos. Miguel os manda abrazos. Teresa, recuerdos y con cariñosos saludos a toda tu familia, te abraza tu amiga, que te quiere,

Margarita

[P.S.] La madre de Ferreres atiende el teléfono y la pobre no se entera de nada. Si ocurriere algo a la familia Bounecarrere Garayalde, mejor es que pongas además un telegrama. Me impresionó mucho don Pancho el domingo último que lo vi. Saludos a todos ellos y muy especialmente a María Julia y Zavala. Besos a mi ahijado Ángel Miguel.

A ALICIA RODRÍGUEZ (39)

Punta Ballena, 3 de diciembre de 1959

Mi preciosa Alicia:

Recibí tu carta y las revistas. Me extraña que no recibieras la mía, pero como los carteros no tienen impermeable, no reparten... Y supongo que ésa será la causa de que ande tan mal la correspondencia. Ya conoces la vida que hago aquí. Anoche pasé bastante susto. El temporal fue espantoso, la lluvia torrencial, los relámpagos y truenos horribles y el viento... Duró una media hora. Esta mañana parece que tiende a mejorar, pero las moscas están pesadísimas y temo que vuelva a llover. Un sapo nos visita todas las noches. La plaga de mosquitos fue anoche descomunal. Se fundieron las lámparas de la luz, pero sigo encontrándome muy bien de salud y lo mismo Miguel y Teresa.

Uno de estos días decidiremos cuándo vamos a Montevideo, procuraré veros antes de vuestra partida. Me alegro del éxito del Gato y que siga... Lamento que Ana María esté con anginas. Son los exámenes seguramente que la ponen excesivamente nerviosa. Dile que Juan Manuel, el hijo de Dolorines, dejó cinco asignaturas para el próximo año. ¿Cuántas habrá aprobado? No me lo dicen.

Abraza a toda la familia, uno a uno, muy especialmente a tu mamá y a Curotto, y uno muy apretado de tu buena amiga,

Margarita

[P.S.] Saludos a los amigos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (40)

Punta Ballena, 17 de enero de 1960

Mi muy querida Alicia:

Recibí tu carta y las revistas. Gracias por todo. El calor se siente también aquí muchísimo. Como nunca, que yo recuerde. Además, no tenemos luz eléctrica desde ayer y no sabemos cuándo tendremos. La heladera sin hielo y sin ni siquiera poder tomar un vaso de agua fresca. Teresa ha cocinado esta mañana con el primus. Le salió un estofado un poco de cuartel, había de todo. Así y todo, lo pasamos bien. Con el cambio de hora, perdí la misa. Pasó el ómnibus y lo perdimos.

Lamento que tu familia no se haya podido instalar en Playa Verde, mejor que en la ciudad se está por estos pagos y sobre todo los jóvenes; como están en el agua todo el día, lo pasan bien. Elena y su marido se fueron; en la casa rodante se asaron, no lo pasaron mal del todo, pero se notaba que ya no podían más y perdían peso. A mí me sucede todo lo contrario. Estoy más gorda con el calor.

Celebro que todos estéis bien. Las noticias que me das de Emma y de don Pancho me tranquilizan, los pobres llevan mucho tiempo sufriendo y temo por los nervios de Emma. ¿Qué sabes de Zavala y Mari Julia? Parece que las vacas se están vendiendo bien y la lana; estamos en un país privilegiado, no lo dudes.

Debajo de todas estas tonterías que te escribo está mi cariño leal de siempre. Carmen y [Ricardo] Ruiz te mandan abrazos. Miguel también y yo lo que quieras.

Adiós, preciosa,
Margarita

[P.S.]: A Curotto, un abrazo.

Ni lotería, ni barco, ni nada.

A ALICIA RODRÍGUEZ (41)

Punta Ballena, 25 de enero de 1960

Querida Alicia:

Recibí tu carta. ¿Llegó la mía? Ya ni me acuerdo cuándo te escribí. Creo que fue a raíz de un apagón muy largo. Estamos bien, supongo te lo habrá dicho Carmen

Caballero. Me dijeron que te llamarían. Parece que lo pasaron bien. Lamento muchísimo lo que le pasó a tu pobre hermana Chiquita; por si era poco lo que sufre, Dios *la prueba* más y más, ¿hasta cuándo? No he tenido ninguna otra carta de mi amiga chilena. Temo que todos deben estar muy mal. Ayer tu amiga Purita y su marido, con la señora Abirad, estuvieron aquí. Aproveché para pedirle que, al regresar a Chile, me hiciera el favor de interesarse por esos amigos y tuviera la bondad de mandarme noticias. Quedamos en que escribirían a tu casa. Tanto Vargas como tu amiga estuvieron muy amables.

Creo que mi ahijado tiene *razón*, los *negros* son *mejores* y, en el mundo entero, puedes aplicarlo, ya ves lo ocurrido en Argelia con De Gaulle.

No tengo noticias de mi familia de España. Como mañana va Miguel a primera hora a Montevideo, supongo me traerá alguna carta. Si tiene tiempo, te llamará; su intención es regresar en el ómnibus de la una y media. Esto está animadísimo; el calor se fue y gozamos de una temperatura muy agradable. Dolorines con sus dos hijos pasarán por Montevideo desde Colonia para llegar aquí el próximo sábado. De tu gentileza, espero que si te llaman para algo les atenderás. Mil gracias.

Saludos para todos los tuyos, abrazos a Curotto de parte de Miguel y míos. Y uno muy apretado de tu amiga, que te quiere,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (42)

Punta Ballena, 27 de enero de 1960

Mi muy querida Alicia:

En mi poder tu carta del 25. Una señorita recomendada de nuestro amigo Roo (del Teatro Cervantes) me trajo el suplemento del *Día* con el artículo de Curotto. Me gustó mucho. Me pasa lo que a ti, no me conformo de la pérdida. Sin haber tratado personalmente a Camus, le quería. Su hombría de bien me impresionó siempre.

A mi amiga Domitila (de Chile) la han tenido que internar otra vez. Me figuro lo que está pasando tu pobre hermana; para las personas sensibles, se sufre en común y no hay momentos felices. Dios nos dé paciencia para sobrellevarlo todo. Dolorines y sus dos hijos llegarán el 30 vía Colonia, si te avisan y puedes hacer algo por ella mándamelas enseguida. Espero que Ana María, con el cuidado de todos vosotros, se mejorará pronto.

Por carta, que he recibido con mucho retraso, sé que Concha Morcillo, hija de Víctor, hermana de Felina, que tú conociste en Chile, estará en Montevideo el 2 de febrero. Ha cumplido su quinto año de humanidades y, en viaje de estudios y en grupo de 25 personas, entre estudiantes y profesores, recorren estas tierras. Se hospedarán en el Hotel Nueva Pompeya y piensan estar en este país cinco o seis días. Por favor, te pido que, si no te causa mucha molestia, procures hablar con ella, quizá a las horas que comerán en el hotel, porque me figuro que andarán de un lado para otro y, si por casualidad hacen el viaje a Punta del Este, le dices que en el kilómetro 128, 200 metros está nuestra casa, que es la suya. Ir personalmente a Montevideo me expongo a no encontrarla, haciendo un viaje inútil. Desde tu casa y por teléfono, podéis concretar. Perdona las molestias que pueda ocasionarte y, si te parece, no hagas nada, igualmente gracias. Cuando Miguel tenga que cobrar iré con él, quisiera veros antes de que os vayáis a Bañado de Medina.

Saludos de Miguel. Abrazos a todos, muy especialmente a tu mamá y Curotto. Te quiere tu vieja y requetevieja amiga,
Margarita

[P.S.] Escribo a Conchita diciéndole que, si te es posible, le harás una visita (otra vez gracias).

Pienso que es mejor adjuntarte la carta para Conchita, así es más seguro que llegue a sus manos. Dirección: Hotel Nueva Pompeya, Sarandi, 688, teléfono 80329.

Si no te fuera posible encontrarte con Conchita, metes la carta en un sobre y la dejas en el Hotel. Adiós, preciosa, hasta pronto.

A ALICIA RODRÍGUEZ (43)

Punta Ballena, 12 de febrero de 1960

Mi querida Alicia:

Recibí tus cariñosas cartas y las revistas. La conferencia del señor [Clemente] Estable magnífica, sobre todo el final, que me encuentre trabajando. Como están los tiempos (como comprenderás quiero decir los precios), habrá que seguir el ejemplo. El ómnibus en que viajaban los chilenos paró delante de casa y tuvimos la inmensa alegría de abrazar y hablar unos momentos con Concha Morcillo. Fui feliz. No pudimos ni siquiera averiguar cómo había dado con la casa. Fue al regreso de Punta del Este.

Estos días, como supondrás, han sido alborotados, los hijos de Dolorines atraían a los de Ferreres y Raúl y los del Castillo y Mauricio Balart. Llena la casa de juventud y la Betina multiplicándose. El domingo por la mañana regresa a Buenos Aires la familia Dolorines, y ese mismo domingo espero a Teresa Pradas con su hijo José Luis.

Estos días dijeron por radio que se había inundado el parque Rivera. Anoche el temporalazo no nos dejó dormir. ¡Vaya truenos, viento y lluvia que ha desencadenado *La Verbena de la Paloma*! Esta noche será el *despiporren*. Supongo que no te lo perderás. No sabemos cuándo iremos a Montevideo. Te agradezco el ofrecimiento de tu casa. ¿Qué noticias tienes de la familia Ayestarán? Deseando que tus enfermos mejoren, te abraza con el cariño de siempre,

Margarita

[P.S.] Abrazos de Miguel y Teresa.

Curotto amigo: le recordamos y le mandamos un abrazo apretadito, esperando verle pronto, sus buenos amigos,

Margarita y Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (48)

Punta Ballena, 23 de febrero de 1960

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Recibí tu carta y me tranquiliza saber que Marta está ya bien, y es de esperar que la Virgen Santísima le dará las fuerzas necesarias para llevar a feliz término su alumbramiento. Tenemos una sobrina que el año pasado tuvo mellizos robustos y sanos, después de haber pasado todo el embarazo con muchas dificultades. Dios sobre todo.

Las temporadas son aquí al revés de Europa:

21 de marzo: primavera, aquí otoño;
21 de junio: verano, aquí invierno;
21 de septiembre: otoño, aquí primavera;
21 de diciembre: invierno, aquí verano.

Pensamos estar aquí lo más posible. El año pasado estuvimos hasta agosto. No fue muy frío. Lluvias, inundaciones, apagones y restricciones de luz, pero nos gustaba más que Montevideo, que sufría lo mismo, y yo allí no salgo de casa y aquí aprovecho el primer rayo de sol para salir aun con frío. Sólo pasamos allí tres meses. Vamos y venimos muy a menudo; dormimos allí una noche, almorzamos en el restorán y nos venimos para acá. Recogemos correspondencia y damos un vistazo a la casa de allí.

Se han sacado fotos de la casa, algunas muy buenas, pero se las llevaron; pero, como me han dejado los clichés, las haré revelar y te las mandaré. Aquí la vida se ha encarecido enormemente, pero hay trabajo de sobra, faltan brazos, se edifica intensamente, especialmente en esta zona de Maldonado.

Os felicito y felicito a Esther. Ya me contarás todo en la próxima, y el nombre del novio. «Ahijadita querida», me nombran y parece que se acuerdan, mejor si es para bien, pero no les hagas caso: «vanidad de vanidades y todo vanidad». No somos *nada*. Eso sí, gozo de una vejez tranquila y respetada. Sólo el recuerdo vuestro y la *terra*, que puede mucho, alguna que otra vez dan un aire triste a mi existencia, pero, con el cariño que me rodea y ampara, me conformo. ¡Ojalá que la situación de España mejorase! Los tiempos son muy confusos y Francia no está tranquila con el asunto de la independencia de Argelia y, como es nuestra vecina, puede repercutir el malestar, pero sobre todo hay que pedir que no haya guerras.

Estas tierras de América pueden absorber muchos hombres de Europa. Los buenos trabajadores son muy buscados. Hay muchísimos que los he visto prosperar en estos tiempos que la emigración ha sido grande.

Abrazos y besos a todos, muy especialmente a vuestras madres y para ti y Evelio, un apretado abrazo de Miguel y mío,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (44)

Punta Ballena, 11 de marzo de 1960

Mi preciosa Alicia:

Recibí tu carta y las revistas. Supongo lo felices que habéis pasado los días con los Zavala.

Nosotros desde el lunes pasado en que se fue Teresa, con su cachorro, estamos solos. Con el mal tiempo se alejaron los veraneantes y hay menos turistas; esto ha vuelto

a recobrar la calma que a mí tanto me gusta. Es verdad que tus exageradas expresiones me hacen sonreír, pero sin burla me pareces una andaluza cuando escribes así, nada más; burlarme, no. Uno de los recortes que mandaste, el que menciona a don Antonio Lusich, fundador de estos bosques y poeta de *Los tres gauchos orientales que debes leer*, se lo di a Alonso, que anda recolectando todo lo que puede y de lo más variado de sus antepasados. Ese señor A. R. no es señor, es señora. Aunque hablé con ella breves minutos, me pareció muy inteligente, liberal y simpática. Como ves, todavía doy que hablar, yo que... «a mis soledades voy»...

Saluda a toda tu familia, abraza a Curotto de parte de Miguel y mía, y tú, preciosa, recibe el cariño de tu buena amiga,
Margarita

[P.S.] Escribe como quieras y como te dé la real gana. Creo que te comprendo y basta. Compréndeme tú también; soy arisca, pero cuando quiero, quiero de verdad.

A MARGARIDA XIRGU RICO (49)

Punta Ballena, 11 de abril de 1960

Mis muy queridos Evelio y Margarita:

Supongo que seguiréis bien de salud, nosotros, gracias a Dios, estamos perfectamente. Por fin, tengo algunas fotos de la casa que os darán una idea de cómo es, poco más o menos. El verano de aquí se despide con bastante fresco. Hace un tiempo te escribí dándote cuenta exacta de cómo se divide el tiempo, a la inversa de España. ¿Recibiste la carta? También escribí por San José a la madre. Las fotos las podéis mostrar a la familia, a ver si alguno se anima a cruzar el charco.

Con el frío, se tienen más ganas de andar y con vuestro tío hemos comenzado nuestras caminatas mañaneras. No hay hongos todavía, pero, como ha llovido bastante, esperamos que, para mediados de mayo, habrá buena cosecha.

Quisiéramos para España lo mejor y esperamos que se encauzará todo bien, con trabajo para todos y bien retribuido. Los tiempos son muy confusos. También aquí hay trastornos y problemas, y en Buenos Aires, peor. Los correos van muy mal. De Chile no recibimos nada. Estos días pasan con nosotros Alicia y Curotto. Os mandan saludos. Miguel os abraza y yo lo mismo. Os quiere,

Margarita

[P.S.] ¿Cómo está Marta? Besos para ella y para los demás hijos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (45)

Punta Ballena, 1 de mayo de 1960

Querida Alicia:

Al llegar aquí te escribí unas letras para despedir a tus hermanos; supongo llegarán a tiempo. Hoy aprovecho que están aquí los Pena para contestar tu carta que me entregaron ayer, y así tengo la seguridad de que ésta llegará a tus manos.

Es de suponer que el tiempo mejorará y os esperamos para el próximo sábado 7 por la mañana. Ayer por la mañana, a primera hora, hacía un frío terrible, después mejoró y al atardecer empezó a llover, y esta mañana seguía lloviendo, pero ha despejado casi del todo y el sol nos hace guiños. La chimenea marcha a todo vapor. Avisa a Mari Julia que traiga alguna manta. No quisiera que Zavala pasara frío. Tú te preparas como siempre y ya veremos.

No he visto a Ferreres para pedirle la llave, pero dice Miguel que el tiempo no está a propósito para pasar la noche en un carrito, pero como Curotto conoce todos los alrededores con el auto se arreglará todo. Si no estuviera ocupada la casita de madera, allí sí os podríais arreglar muy bien, si sigue luciendo el sol. Espero ver a Ferreres hoy y él solucionará lo mejor; de todos modos, creo que lo pasaremos bien, de modo que hasta el sábado, preciosa.

Abrazos a todos. Saludos de Teresa. Te quiere,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (50)

Punta Ballena, 10 de mayo de 1960

Mis muy queridos Evelio y Margarita:

Vuestra carta anunciándome el nacimiento de vuestra primera nieta tardó 16 días. Los correos de aquí son un asco. Lamento mucho lo que ha pasado Marta, pero debemos dar gracias a Dios de que tanto ella como la niña estén bien. Son muy graves estos casos. Quisiera estar cerca para tener más noticias. Supongo que las dos

abuelas estarán felices con su primera biznieta. Nosotros aquí, aun estando lejos, seguimos el curso de todos los acontecimientos familiares con cariño, lamentando solamente no estar presentes. Os felicitamos de todo corazón y os pido que les hagáis llegar a los padres de la pequeña Susana María nuestra enhorabuena y un gran abrazo.

Según un periódico de aquí, España está ganando mucho con el cambio y dice que hay superávit y qué sé yo cuántas cosas más. Nos alegramos mucho de ello. Tú, Margarita, espero que cuando estés más tranquila, me dedicarás un rato. Me encanta saber de ti y de tu marido y de tus hijos por ti misma. A Evelio no le pido nada, le mando un abrazo por su bondad; orgullo para nosotros es la felicidad de vuestros hogares. Miguel os abraza.

Besos a los hijos, un abrazo a las dos bisabuelas. Os quiere,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (46)

Punta Ballena, 17 de junio de 1960

Querida Alicia:

Hicimos un viaje rápido y bien. Hoy llueve, pero igual está esto de bonito. Lo pasamos tan bien con vosotros en esos pocos días en Montevideo que ya pensamos en volver. No dejes de escribirme en cuanto llegue Lauro [Ayestarán]. ¿Qué me dices del viaje al Japón del presidente de ese gran país?... No está el mundo para viajes. La falta de *discreción* de los *grandes* me desconcierta. ¿Sigues traduciendo a máquina? Enfráscate en la literatura y no pienses.

Dos abrazos de los dos para los dos,
Margarita

[P.S.] Saludos a todos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (47)

Punta Ballena, 30 de junio de 1960

Mi queridísima Alicia:

Tu carta del 23 la recibí el 28, no vino mal. Me extraña no recibieras la que te mandé hace unos diez o doce días, yo cumplo lo que prometo. Ten paciencia, algún día llegará a tus manos, como ésta que Dios sabe qué suerte correrá. La noticia *negra* me encantó, nos hizo mucha gracia, aunque me figuro es un contratiempo buscar y dar con *otra negra* que os sirva.

Teresa hoy amaneció mala, pero esta tarde está ya mucho mejor, su hígado se hizo sentir. Tanto Miguel como yo, bien. Pienso en Lauro y espero saber que está ya con vosotros felizmente. El viaje a Buenos Aires, aunque no tenga interés para vosotros, siempre será cambiar de postura y de ambiente. Estos días pasados ha hecho aquí un frío de mil diablos, pero con las chimeneas a todo vapor se ha pasado bastante bien. Estuve unos días con un poco de tos, pero se me pasó sin más, de haberme sentido mal hubiéramos regresado a la ciudad.

Miguel jardineando todo el día. Yo sin proyectos. No te desanimes por tu traducción, preciosa (preciosa tú, la traducción estará bien), quizá la *hagan* más adelante. Al regresar a Montevideo pensamos estar varios días y en nuestras conversaciones comprenderás que el lugar que ocupan los amigos en mi corazón es incambiable.

Abrazos a Curotto de parte de Miguel y mío y uno muy apretado de tu buena y leal amiga,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (51)

Punta Ballena, 30 de junio de 1960

Mi muy querida Margarita:

En mi poder tus cartas y la foto de la pequeña Susana. Espero me mandarás otra desnudita; ahora hace ya calor en España. Me encantan tus cartas y no te debes preocupar ni por la letra ni por nada. A mí, me pasa lo mismo cuando escribo, pero lo importante es tener con quién cambiar impresiones y afectos. La casa de aquí os

espera, pero, con tantos hijos y trabajos, me parece que os va a ser difícil; más fácil nos será a nosotros hacer el viaje; seguimos pensando en ello.

Por don Vicente, el administrador, sabíamos de la reforma de la calle Aragón, aunque creo que todavía no han llegado a cubrir delante de la casa que tenemos allí; no sé, no me entero mucho, la verdad.

Haces muy bien en preparar a tus hijos en el sentido de que se *valgan por sí mismos*. Además, creo que no hay nada peor para la juventud que la ociosidad. Me complacen las mejoras en general de Barcelona, los que hemos viajado sentimos un poco de vergüenza de nuestro atraso y nuestra incultura, causa de tantos desastres. Bueno será que España se ponga *a tono*.

Aquí empezó el invierno con temperaturas de cuatro bajo cero, pero hoy hace un día primaveral. Estaremos aquí hasta mediados de julio y después nos iremos a Montevideo, donde estaremos unas tres semanas para disfrutar de algún concierto, alguna película, etcétera.

Hace tiempo que no sabíamos de los sobrinos Joaquín y Angelina, apenas escriben. Las sobrinas Ramona y Pilar son más constantes en escribir y eso que la pobre Pilar está siempre muy enferma. Haces muy bien en tomar el sol y aire lo más que puedas; creo que el estar al aire libre lo que he podido (que la verdad es que he podido muy poco) me da una vejez bastante pasable; algunos resfríos y nada más, pero paseo por el bosque aun con frío. Miguel, como le ha dado por jardinear, se pasa fuera desde que se levanta hasta el atardecer. Además de la leña que nos mandan, no sale que no traiga algún leño o raíz. ¡Hay tanta abundancia por aquí! Y piñas no digamos... Y qué bien arden... Una sola cosa ensombrece nuestra tranquilidad y es *el que nuestras familias estén lejos*; por lo demás, estamos muy acompañados por buenos amigos que nos quieren.

Miguel os manda abrazos para Evelio y para ti; yo, lo mismo, con muchos cariños para las madres y los hijos y la nietecita. Te quiere tu madrina,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (52)

Punta Ballena, 6 de julio de 1960

Señor don Evelio Prat
Badalona

Querido sobrino Evelio:

Ayer hemos recibido la carta de Margarita, en la que nos comunica el fallecimiento de vuestra madre (q. e. p. d.). La noticia, tanto a vuestra tía como a mí, nos ha producido un profundo dolor, por la desaparición de una persona querida y respetada por todos y por la pérdida que para vosotros representa, cuyo vacío tendréis que lamentar y llevar a toda hora.

Nuestro deseo sería estar siempre cerca de vosotros y más en momentos tan tristes como los que ahora estáis pasando, pero Dios lo ha dispuesto así y tenemos que acompañaros a distancia en vuestro gran dolor.

Haced presente también a vuestros hermanos nuestras más sentidas condolencias y con un fuerte abrazo de Margarita y mío para los dos.

Vuestro tío,
Miguel Ortín

Con toda mi alma comparto vuestro dolor,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (53)

Montevideo, 2 de agosto de 1960

Querida Margarita:

Supongo recibiríais nuestra anterior carta lamentando la triste pérdida de vuestra madre (q[ue] d[ios] t[enga] en su gloria). Pasaremos aquí en la ciudad unos días más, porque Miguel se hizo ver por un médico una verruga que le salió en la nariz. El resultado del análisis ha sido *benigno*. Le quemaron esa especie de verruga o lo que fuere y parece que ni le quedará señal ninguna. Creo que, a fines de semana o a primeros de la otra, nos podremos ir ya para Punta Ballena, pues a pesar del frío intenso de este invierno, allí nos gusta más. Aquí apenas salgo y allí sin darme cuenta ando por el jardín y el bosque por frío que haga. Pocas cosas me distraen, ni me interesan, así que en la soledad de allí me hallo mucho mejor.

¿Cómo está Evelio? ¿Pasaréis en Centellas el verano? Sois jóvenes y estáis llenos de deberes, ¡ánimo y adelante!

A primeros de septiembre, pensamos ir a Buenos Aires para asistir a la celebración de los Juegos Florales de Cataluña; estaremos allí muy pocos días, ya te contaré el resultado.

Abrazos a todos, uno muy apretado a Evelio de parte de Miguel y mío, y tú recibe miles de besos de tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (48)

Punta Ballena, 8 de agosto de 1960

Querida Alicia:

Llegamos bien. Encontramos muy seco el jardín. No teniendo jardinero no podemos estar mucho tiempo fuera; hoy parece ya otro, las plantitas agradecen el agua y con el día primaveral que hace esto está precioso. Por ahora, les cuesta afearlo del todo y eso que este año la tala ha sido grande. Tus pinos están magníficos y la nariz de Miguel mejora por momentos. Estoy contenta.

No tengo nada nuevo que contarte. Algunas cartas de amigos y familia, todos bien. De Chile, la familia Ibar un desastre, ¡pobres! Afortunadamente, el obispo de San Felipe salvará a Carlos. Cuida ahora un convento de monjas y no tiene el trabajo de la Parroquia... La señora Oriana y Tilita muy mal y parece que no hay esperanza de curación. ¡Dios nos conserve el entendimiento por encima de todo!

Abraza a Curotto de parte de Miguel y mía. También para tu familia, muchos cariños, especialmente para Ángel Miguel. Aprovecho para escribirte que pasa Ferreres a la una para ir al médico y quizá así recibirás pronto esta carta. ¿Cómo sigue el marido de Carola? Para fines de mes, pensamos estar en Montevideo como ya te dije. Te abraza,

Margarita

[P.S.] Saludos a los amigos.

Montevideo, 16 de septiembre de 1960

Mi muy querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta. Celebro mucho que la casa de Centellas os haya dado un poco de tranquilidad después de lo pasado. Si mandáis la película, tengo quien la pasará, es muy fácil. Tengo precisamente aquí una familia amiga que, en los viajes que realizan a Europa y América, sacan películas y nos reunimos para verlas. Últimamente la señora trajo vistas de España, preciosas. Lo difícil será hacérmelas llegar, pues no tengo confianza en los correos. Hace pocos días pasamos la boda de una ahijada mía que está en México. Si Evelio encuentra la forma de mandarla, será un placer para nosotros.

Hemos pasado unos días en Buenos Aires, primero por los Juegos Florales de Cataluña y después por el estreno en el Teatro Colón de la ópera de Juan José Castro *Proserpina y el extranjero*. Els Jocs Florals se celebraron en la Facultad de Medicina, en el Aula Magna, y estuvo atestada de un público entusiasta y fervoroso. El banquete se celebró en el Hotel Alvear, en el salón grande, al precio de cuatrocientos pesos argentinos por cubierto y se llenaron totalmente las mesas. La gente catalana, sobre todo las señoras vestidas con un lujo que daba gusto verlas, dieron un gran brillo a todos los actos. Me saludó una señora joven con mucho cariño, me dijo que era muy amiga tuya, me dio el nombre pero se me ha olvidado, dijo que era de la *Torre*.

Mañana nos iremos a Punta Ballena. La próxima semana empieza aquí la primavera y, si en invierno estoy allí bien, mucho más en primavera.

El tiempo aquí ha sido variable y lluvioso con vientos fuertes; anunciaron el paso del satélite, pero no lo hemos visto. Verdaderamente, vivimos una época sorprendente. ¡Lástima grande es que los países no se entiendan unos con otros!

África, el *Congo* y aquí, no creas, hace unos días un avión estalló en el aire; dicen que por un atentado terrorista. El avión era de Aerolíneas Argentinas. Percieron todos. No hay que asustarse, nosotros fuimos en avión a Buenos Aires. Nos decimos: «que sea lo que Dios quiera». Ida y vuelta, un viaje feliz y de lo más cómodo, 28 minutos; en barco se viaja toda la noche por el Plata y se ha de madrugar para el desembarco, muy molesto. En el avión, a mitad de trayecto, dan unos pasteles y bebidas y se hace el viaje sin sentir. Espero con ilusión la película.

Abrazos a todos con mucho cariño a Evelio. También Miguel me encarga que os abraze en su nombre. Le quedó una nariz preciosa y él es más precioso todavía (no te rías). Te quiere tu madrina,

Margarita

Querida sobrina Margarita:

Al mandar la carta de la tía, no puedo por menos de enviarte estas pocas líneas para agradecer las tuyas. Estoy perfectamente bien de la verruga que, gracias a Dios, no tuvo importancia y ni siquiera señal alguna ha quedado.

El jardín da mucho trabajo y llega un momento en que uno desea abandonarlo un poco, pero lo iremos cuidando sin tomarlo muy a pecho.

De Quimet y Angelina sólo tenemos las noticias que tú nos das y las que mandan las primas de ellos, pero lo importante es saber que están bien.

A Evelio y a ti, un fuerte abrazo y besos a vuestros hijos de tu tío,

Miguel

[P.S.] (La señora que saludó a la tía dijo que se llama Nury de la Torre Gran de Badalona.)

A ALICIA RODRÍGUEZ (49)

Punta Ballena, 25 de septiembre de 1960

Mi muy querida Alicia:

Acabo de recibir tu carta del 20. Total, cinco fechas perdió para llegar aquí. ¡Qué lejos estoy!... Menos mal que los buenos amigos me recuerdan. No pude pasear hasta hoy. Al llegar aquí me sentí un poco resfriada de cabeza, con estornudos bastante incómodos, pero muy cómicos, tanto que pensé si sería el apéndice... No fue así, y recobré enseguida mi seriedad normal. Celebro que los tuyos estén bien. Encontramos el jardín bastante descuidado. Afortunadamente, se ha encontrado un jardinero que lo cuidará y Miguel no tendrá que trabajar tanto. Todo el balneario está bastante descuidado, pero se edifica mucho, además creo que para diciembre lo embellecerán lo que puedan para atraer compradores.

El vecino de tu terreno se ha hecho el garaje lindante con el tuyo; creo que, si Curotto no protesta, podrá aprovechar la pared medianera para hacer su garaje. Hay

ladrillos por todos los terrenos; algunas casas creo que estarán listas para este verano. Pensamos estar aquí hasta primeros de octubre. Esta noche supongo que asistiréis a *La dama boba*. ¡Cuántos recuerdos se me hacen presentes!

Abrazos a todos, uno muy apretadito para Curotto y para ti. Tu buena amiga,
Margarita

[P.S.] Miguel y Teresa os saludan.

(La fecha está mal, hoy es 23. Estamos de enhorabuena, los correos van bien.)

A MARGARIDA XIRGU RICO (55)

Montevideo, 12 de octubre de 1960

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

En Punta Ballena recibí vuestro cariñoso cable de felicitación por el día de mi santo. A vosotros y a vuestros hijos os agradezco mucho el recuerdo. Lo pasamos allá completamente tranquilos, pues es un lugar muy apacible hasta que llega el verano, por ser la época en que concurre mucha gente y está todo más bullicioso.

Me figuro que ya habréis entrado vosotros en la normalidad del trabajo, las escuelas, etcétera. Que todos tengáis muy buena salud y que los hijos y la nietecita os proporcionen las alegrías que merecáis.

Un fuerte abrazo de vuestro tío que os recuerda con cariño,
Miguel

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Estamos contentos de vuestras noticias y muy bien de salud, gracias a Dios. El próximo sábado nos iremos a Punta Ballena, que está en primavera preciosa. Gozaremos de la tranquilidad de octubre y noviembre. En verano quizá pasa demasiada gente por nuestra casa y nos perturba un poco nuestra manera de vivir, que es de mucho orden y paz, pero, sin amigos, esta ausencia de España hubiera sido triste, ahora puede decirse que lo pasamos bien y felices.

Con todo cariño os abraza,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (50)

Punta Ballena, 19 de octubre de 1960

Queridos Curotto y Alicia:

Llegamos bien y contentos de este lugar que está, con la primavera, más hermoso que nunca. Paseamos por la playa y les diré que se puede uno bañar, pues casi hace calor; así que usted, Curotto, se podrá dar las caminatas que le gustan. Tú, Alicia, estarás un poco aburrída sin el ambiente teatral y político de la ciudad, pero haremos planes para el futuro y procuraremos hacerte pasar lo mejor posible el día.

Lo que dije en broma del garaje de los de San José parece que es cierto, y ya se les ha avisado que tienen que derribarlo, pero como a Curotto no le gusta ese terreno, mejor será cambiarlo. Los terrenos que dan a la playa son los más estimados. Teniendo auto, son los mejores no cabe duda y se ve ya que las edificaciones serán mejores y con el auto se prescinde de la ONDA.

¡La que armarán ustedes con la creación del Teatro Nacional! Ya tenemos otra compañía más. S. L. D. ¡Ojalá les vaya bien!

Deseando que toda la familia esté bien y con saludos de Miguel y Teresa, os dice hasta pronto y os abraza con todo cariño,

Margarita

[P. S.] Llegaron paquetes de revistas. Gracias.

A MARGARIDA XIRGU RICO (56)

Punta Ballena, 11 de noviembre de 1960

Mi muy querida ahijada Margarita:

Recibimos el cable *a nombre de Miguel* y os agradecemos el recuerdo, además llegó el mismo día del Santo. Con la diferencia que hay de hora con España, suelen ocurrir estas cosas. La caricatura de Peñarol nos gustó mucho. Vino un amigo y se la llevó y no me la ha devuelto. Si encuentras otra, mándala porque otros amigos la solicitan.

Sí, hace algunos años, creo que el 1938 interpreté *Hamlet*. Su primera representación la di en el Teatro Odeón de Buenos Aires, llevando la obra a Perú, Chile y aquí, siempre con éxito. Del autor no te hablo, creo que, después de los griegos, *él*. No tengo

fotos, hace ya muchos años, desde mucho antes de salir de España que no voy a un fotógrafo, *estoy muy vista*. Tengo instantáneas y algunas un poco mejor hechas en el mismo teatro, pero si encuentro alguna será *el rebuig*. No creo que se puedan dar; de todos modos, como dentro de unos días vamos a Montevideo, miraré si se encuentra algo. Acuérdate que me ofreciste la película de la boda de Marta.

¿Cómo está Susana? Para todos abrazos y uno muy apretadito para Evelio. Te quiere,
Tu madrina

A ROSER XIRGU RICO (2)

Punta Ballena, 7 de diciembre de 1960

Queridos Roser y Vicente:

Recibí vuestra carta del 10 del pasado mes. Mandé hace unos días carta, que supongo en vuestro poder. Estamos bien de salud y contentos de que vosotros estéis bien. Nos preparamos a pasar las fiestas navideñas lo mejor que podamos. Aquí tenemos ya calor. Mañana, festividad de la Virgen, llamado aquí el día de las playas, las gentes salen ya semi-desnudos a remojarse. No es posible que la fiesta de Navidad tenga el calor de familia, junto al fuego y con nieve. Calor tenemos y agua. Las comidas de castañas y nueces, turrone, pavos, son para el frío; quien más quien menos se enferma. La iglesia prevé con ayunos los excesos, pero se pasa uno sin querer.

Celebro que Javier sea un buen estudiante y Jorge también, a los dos muchos cariños. La televisión como invento es magnífico, pero aquí hacen unos programas muy malos y además son muy caras. Roser por lo que dices está magnífica, pero un poco de dieta le hará bien. La gordura envejece. Para todos abrazos y muy especialmente para Pepita. Os quiere,

Margarita

[P.S.] Felices Navidades y buen año.

Margarita y Miguel

Querida hermana Pepita:

Que en el próximo año sigas junto a los tuyos muy bien de salud y que Dios nos conceda el poder abrazarte como nosotros deseamos,

Miguel

A ALICIA RODRÍGUEZ (51)

Punta Ballena, 9 de diciembre de 1960

Mi muy querida Alicia:

Recibí tu carta del 4. Tardó tres días en llegar, no nos quejemos. También me entregaron un paquete de revistas. Aquí seguimos con la vida de siempre. Sólo cuando Ferreres discute de la política del país (del cual está al corriente como nadie) se rompe nuestra monotonía. Teresa ha estado unos días con resfrío, la he cuidado como mejor he podido y se ha puesto buena sin remedio y sin penicilina. Hoy está ya bien del todo y contenta.

Celebro que pasarais un buen rato en las Piedras. Mucho mejor si Zavala sigue con el mismo afán de escribir. También yo he estado pensando en la obra y, como soy negada para escribir, le tengo preparadas unas preguntitas para cuando nos veamos. ¡Adelante!...

Tus disquisiciones partidarias me parecen muy bien. Contentísima de que los hijos de Lauro y Flor pasaran bien los exámenes.

Abrazos a todos de parte de Miguel. Muchos cariños a tu mamá. A Curotto un abrazo, a ti lo que quieras, hasta pronto,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (52)

Punta Ballena, 17 de diciembre de 1960

Querida Alicia:

Seguimos con la misma vida que tú sabes. Un poco más tristes sin ustedes, pero felices con la compañía de María Eugenia. No hemos visto periódicos, sólo las noticias radiales. De mi familia, buenas noticias. Deseando que la tuya disfrute de salud, te manda abrazos para ti y Curotto,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (53)

Punta Ballena, 10 de enero de 1961

Queridísima Alicia:

Tu carta del 18 del mes pasado me fue entregada ayer. No creo que sea el culpable el correo. La carta ha dormido en alguna carpeta o bolsillo. La Administración del balneario ha sido trasladada otra vez arriba de la cuesta, a la antigua casa de Lusich, no sé por qué y supongo que, con la distancia, las cartas y demás andará peor. En Maldonado, son muy distinguidos y celebran todas las fiestas, no hay oficinas y, más que cuando quieren, los horarios andan mal con nosotros los pobres que no tenemos auto, así que estaremos en una isla *sin faro*. El faro es para los grandes de verdad.

El viaje con Ferreres fue un pinchazo a la altura de Carrasco. Estuve tumbada en pleno bosque, mientras cambiaban la rueda. Se fijó la hora de salida para las diez y media, como ya sabes; bueno, pues salimos a la una y cuarto. Menos mal que a las doce bajamos a la confitería a tomar algo. En Soca, Ferreres devoró todo lo que había en Los Mosquitos y llegamos aquí como a las cuatro. Parece que pronto tendremos almacén. Anda todo el mundo muy atareado.

Nosotros, como siempre. De las familias, de todo ha habido. En casa de los mellizos, perdieron al abuelo. El pasado año se nos ha llevado muchos seres queridos. Esperemos que éste sea mejor. Los festivos, como vamos a misa a Maldonado, compramos algún diario. Leemos que China Zorrilla sigue triunfando. Vi, llegué y vencí. El mundo es para ella. Siguen los comentarios sobre *tu* Beckett, sigue intrigando el director y ¿no sería una solución que fuera A. L. quien tomara la dirección? Él fue quien la puso en tus manos, seguramente a él le guste la obra... ¿Tá claro?

¿Cómo sigue tu hermana? Y los Ayestarán, ¿siguen bien? ¿Y tu mamá y Curotto? Para todos ellos, abrazos y besos y, con saludos de Miguel, te abraza con mucho cariño,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (57)

Montevideo, 15 de febrero de 1961

Mi muy querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta fecha 24 pasado. Celebro las buenas noticias y el trajín que llevasteis para celebrar las fiestas de Navidad y Año Nuevo, con alegría para todos los que te rodean. Bendito sea Dios; ya que es también para mí felicidad inmensa saber que todos estáis unidos en el mismo amor familiar. Sabemos de sobra que no todo puede ser fiesta y jolgorio. Lamento que Julia esté, mejor dicho, haya estado enferma, supongo que a estas fechas estará repuesta del todo. Hace ya varios días les escribí, no sé si recibieron mi carta; te adjunto una hoja para que la hagas llegar a sus manos. No he recibido ninguna revista.

Me emociona que *tomes en serio* lo que *a mí se refiere*, pero, estoy tan acostumbrada a los infundios que nada me importa nada. Eso de si he interpretado *Hamlet* no tiene importancia. En España, no lo pude representar por estar en América. Lo dimos en Argentina, Uruguay, Chile, siempre con éxito, ya que es una obra apasionante. He tenido noticias del gran éxito de *Yerma*.

Felicita a Miguel por su accésit. Me gusta que se apasione por la pintura y me gustaría más poder ver sus cuadros. Tus cartas me encantan, así que te ruego que escribas como lo haces, pequeños comentarios de la vida de cada día. Vida de trabajo y honestidad con conciencia plena de tu deber.

Abraza a Evelio fuertemente, besos y abrazos para todos. Miguel os manda también abrazos. Te quiere tu

Madrina

[P.S.] Me acaban de entregar carta de Salvador.

[P. S.] Piensa, Margarita, que, en mi larga carrera, no he mandado rectificar nunca nada. ¡Son tan ligeros los periodistas! Tu rectificación me ha gustado por lo que significa. ¡Gracias por tu cariño!

A ALICIA RODRÍGUEZ (54)

Punta Ballena, 22 de febrero de 1961

Querida Alicia:

Sin novedad desde nuestra partida, recordándote mucho. Todo sigue igual.

El lunes el doctor Cuatrecasas fue a Montevideo, regresó el martes, me trajo *Acción*, y me encuentro con un retrato de Curotto con justos elogios. Me entero de

muy pocas cosas, pero esto tenía que verlo. Te supongo muy preocupada con los ensayos de *tu Santo*. Saldrá bien.

Siguen pasando los días sin sentir, ocupadísima con mi ahijado pequeño. El grande no da ya nada que hacer y se porta bien. No le tienta Punta del Este.

No he recibido noticias de mi familia de España, supongo que en esos pasados días de carnaval, los carteros se habrán divertido también y estarán descansando de la fatiga y no reparten. Te escribo para poder decirte que te escribí, cuando nos veamos; no me hago ilusiones de que ésta llegue a tus manos.

Deseo que toda tu familia esté bien y con saludos de todos los de esta casa y con dos abrazos, uno para Curotto y otro para ti, te dice hasta pronto tu amiga, que te quiere,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (55)

Punta Ballena, 12 de marzo de 1961

Preciosa Alicia:

En mi poder tus dos cartas de 25 febrero y 5 corriente. También he recibido algunas revistas de las que manda Curotto. Gracias por todo. Seguimos bien de salud. De antiguo sabía yo que las cartas había que empezar a leerlas por el penúltimo párrafo. Tu última lo confirma plenamente. Dices al empezar: «Porque la verdad no tengo nada que decirle...», y en el penúltimo párrafo... ¡paf!, la noticia bomba...: «Curotto se hará cargo de esa gira y nos iremos a París en julio». ¡Zurrumbum..., bum..., bum...! En otro lugar dices que Curotto es muy inteligente. ¿Quién lo duda? Si será inteligente que te escogió a ti.

Celebro que toda tu familia esté bien de salud.

Abrazos,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (56)

Punta Ballena, 24 de marzo de 1961

Alicia querida:

Recibí tus dos cartas y las revistas. Seguimos bien de salud. Lamento tus *nanas*, pero lo del pie, si no hay rotura, si puedes ya apoyarlo en el suelo, pasará pronto. Es nuestra intención regresar por unos días a Montevideo, pero como hoy hace un calor insoportable, dejaremos para más adelante el ir. Anita Cuatrecasas va mañana para recibir al doctor, que llega de Buenos Aires, y traerlo para acá. No había pasajes en la ONDA. Aprovecho para mandarte estas letras.

Por radio, dieron noticia de huelga cinematográfica o cosa así. ¿Será una contrariedad para Curotto? Lo sentiría. Pronto nos veremos, y espero que para entonces los nubarrones habrán pasado y, ante las futuras glorias y viajes, renacerá el ánimo.

Abraza a toda la familia de nuestra parte y para ti y Curotto dos abrazos de estos buenos amigos Miguel y Margarita

[P.S.] Felicita a Lauro por sus audiciones. La última pasaron una grabación de una mazurca deliciosa.

Ya no va Anita, va Ferreres y regresa en el día con su hija Graciela, el doctor y Raúl. No sabemos ni qué día comemos pan, pero quizá así te llegará ésta, con el cariño de siempre.

A MARGARIDA XIRGU RICO (58)

Punta Ballena, 24 de marzo de 1961

Querida ahijada Margarita:

Recibí la revista y leí tu carta rectificando. ¿Crearás que muchas veces antes de empezar la representación de *Hamlet* me entraban ganas de dirigir la palabra al público y pedirles perdón por el atrevimiento de representarlo? Su estudio es tan complejo que apasiona, pero es muy difícil.

Seguimos bien de salud. El otoño empieza con más calor que en el verano casi. La Semana Santa, aquí llamada *de turismo oficialmente*, volverán a tener estas playas

gran gentío; después nos quedaremos solos ya todo el invierno. En estas épocas nos visitan mucho, gente de la Argentina y otras. Los diarios, a pesar de mi retiro, siguen ocupándose de mí, y como las gentes en estas épocas están ociosas, cualquier cosa les distrae. Cansa un poco, porque la *réclame* ya no me interesa.

Supongo recibiste mi anterior. Mandé también una tarjeta para el día del santo de tu madre.

Abrazos a Evelio y muchos cariños a tus hijos y nieta. Con abrazos de Miguel, uno muy apretado de tu madrina que te quiere,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (57)

Punta Ballena, 10 de abril de 1961

Querida Alicia:

Hace mucho tiempo que no sé de ti, no me extraña, en vísperas del estreno de *tu santo*. En estos días *tus nanas* habrán ido en aumento, pero tengo la seguridad de que, pasado el estreno, te encontrarás radiante y preciosa como nunca. Te deseo un gran éxito como traductora y a la obra, que dure todo el invierno. A los intérpretes, que todo sean elogios de prensa y público. A [Alberto] Candéau quisiera que le correspondiera el triunfo que tantas veces ha merecido.

No me siento con ganas de moverme de aquí. Unas veces por el mal tiempo, otras, porque los días son tan hermosos (como el de hoy) que me da pereza cambiar este lugar por la ciudad... Proyecto ir, y a las pocas horas me desanimo. Miguel va mañana y te dejará estas letras.

A todos los tuyos mis saludos, un abrazo de Curotto y otro a ti de tu vieja amiga,
Margarita

[P.S.] 14 de abril

Esta carta te la tenía que dejar Miguel el martes pasado que iba con Ferreres a Montevideo. Por el mal tiempo, suspendieron el viaje, dijeron irían hoy, no van tampoco. Miguel decide ir a Maldonado y la mandará por correo. Sea para demostrar que, con el pensamiento, estoy acompañándote. Abrazos a todos.

A MARGARIDA XIRGU RICO (59)

Montevideo, 3 de mayo de 1961

Querida ahijada Margarita:

Por Vicente, supe que Marta espera otro hijo y esto, que sería motivo de alegría *para todos*, en ella, por lo que pasó con su primer hijo, será motivo de ansiedad *para todos*, y muy especialmente para ti, querida mía. Confiemos en Dios que todo saldrá bien como con su primer hijo. Espero me tendrás al corriente de cómo lo va pasando.

Hemos pasado quince días en la casa de aquí y me parece un siglo que no veo las plantas de Punta Ballena; nos las cuidan, pero Miguel se ha hecho un buen jardinero y no deja de plantar siempre y se entretiene y me entretiene más que la ciudad.

Mañana nos iremos para allá. Hace un tiempo hermoso, casi primavera. Supongo que allá debo de tener noticias vuestras.

Abraza a Evelio de nuestra parte y miles de besos a tus hijos y nieta, y para ti un abrazo muy apretado de tu madrina que te quiere más cada día,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (58)

Punta Ballena, 11 de mayo de 1961

Querida Alicia:

Llegamos aquí bien. Las noticias que recibimos de España, un poco tristes. En la rama de Miguel, dos de sus familiares están pasando mucho [sic]. Dios quiera que salgan con bien. Tú sabes que aun estando ausentes estamos muy unidos a nuestras familias, así que también para nosotros es un mal momento.

Ayer me trajo *El País* del sábado pasado Isabel de Ferreres; éste me había dicho algo el domingo, pero no sacaba en claro que se hubiese desistido del viaje a París. Los Rocamora con un matrimonio amigo de ellos, el señor creo que es médico de las niñas de ellos, también lo habían leído. Hablaban de todo y yo me enteraba de muy poco. Leyendo tampoco lo comprendo. Si estaba todo el mundo conforme, ¿por qué no lo solucionan? Me figuro que tú habrás sufrido una desilusión y por vosotros lo siento, por más que creo que, si a Curotto le gusta hacer ese viaje, lo haréis. Te hablé

desde casa de Ferreres para saber de todos ustedes. Al llegar me dieron un paquete de revistas y gráficos. Gracias.

Entendí esta mañana por teléfono que me habías escrito; no he recibido nada... Entendí que sigues con inyecciones por los malditos granos. Cuídate y procura no dar importancia a lo que no la tiene. Muchos mimos a Curotto, un abrazo a tu madre y hermanos y sobrinos. Miguel os manda saludos. Miguel dice que para Curotto, que es el que más se ha comprometido, lo lamenta, él es el que ha presentado su nombre al Festival de París para este año; los demás podrán ir en otra ocasión y mejor preparados. En fin, como somos *teatros*, comprendemos el desencanto de algunos y lo lamentamos.

Adiós, amiga, cuídate mucho y adelante.

Te quiere,

Margarita

[P.S.] Cariñosos saludos a los amigos que se acuerden de estos dos viejos, Miguel y Margarita.

Hoy 12, hasta lo más pequeño no sale como uno quiere. Esta carta tenía que recogerla Ferreres y dejarla en su hotel para que mandase a recogerla. Incluso en el sobre había puesto el número de vuestro teléfono. No vimos a Ferreres y me decidí a mandarla por correo. ¡Sabe Dios cuándo la recibirás!

Hoy recibí tu extensa carta. Sigo sin comprender cómo los señores ministros dan tantas seguridades y su firma, si no se puede cumplir. Soy yo tan *poqueta* cosa, que me sucede a veces que sólo por haber dicho una cosa en conversación ligera me creo ya obligada a cumplirlo y ellos con toda su autoridad no. Después de todo, quién sabe si será para bien.

África entera sigue insurrecta y para Francia, si no se pacifica pronto, puede ser muy peligroso, pero a pesar de todo París... y, para Curotto y para ti, sería un gran bien hacer el viajecito por vuestra cuenta. Le dices a mi ahijado Ángel que, cuando esté en Montevideo, si no vienes con él no te abriré la puerta. Los árboles de tu terreno están en su sitio y se están empezando nuevas construcciones. Sigo encantada del lugar.

¡Adiós preciosa!

A MARGARIDA XIRGU RICO (60)

Punta Ballena, 20 de mayo de 1961

Mis queridos Evelio y Margarita:

Llegaron a mi poder los álbumes de Montserrat. El estilado por vuestra casa es magnífico, muy lujoso y de buen gusto. El de las fotos también es muy bueno y el librito histórico descriptivo está muy bien. A mí, me regalaron un libro de la Virgen y la Montaña, muy antiguo, editado en Manresa imprenta, de Pablo Roca, calle San Miguel, lo tengo en mi poder [*Novena a la Santísima Virgen María venerada en su sagrada imagen de Montserrat en Cataluña*]. Sé que os gustaría mucho; quizá algún día podamos hojearlo juntos.

No hemos recibido propaganda de la Bomba Prat, es decir, precios, tamaños, etcétera. Queríamos compararlas con las que están en venta aquí; no tiene importancia, pero, como han abierto ya un pozo, queríamos antes de poner el motor enterarnos un poco. Por ahora, al jardín no le falta agua, pero, como se está edificando mucho, quizá más adelante hará falta. El agua de esta zona se toma de la Laguna del Cisne; es muy grande y hermosa.

Grandes fiestas se preparan en las familias, comuniones, santos; no he de deciros una vez más que os deseo a todos muchas felicidades, y lo mismo Miguel como yo con el pensamiento os tenemos muy cerca.

Abrazos y besos a todos. Siempre con el mismo cariño,
Margarita

[P.S.] El libro que os digo de Montserrat no dice el año que se imprimió. Acaba con el rasgo de piedad de Fernando VII, año 1827.

A ALICIA RODRÍGUEZ (59)

Punta Ballena, 30 de mayo de 1961

Querida Alicia:

El sábado pasado, a media mañana, nos dieron el recado de que no veníais, supondrás mi desolación. Miguel salió muy temprano para Maldonado a pesar de la lluvia. Dijo que, con lo animada que es María Julia, no le iba a arredrar el tiempo, pero

comprendemos que para Zavala quizá viajar con tanta humedad le habría hecho daño. Pensábamos pasarlo muy bien, porque teníamos desde el 25 de mayo, fiesta Argentina, un grupo de catalanes instalados unos en casa de Rocamora, otros en casa del doctor Cuatrecasas; a éste le gustaba encontrarse con Zavala, ya que no han coincidido nunca aquí. Los catalanes llegaron a mi casa como a las diez de la noche del jueves 25. Ferreres me avisó que él y su mujer vendrían a tomar café, pero nada me dijeron de lo que tenían proyectado. Estábamos conversando tranquilamente cuando en el silencio de la noche oímos unos cantos, de parte del mar. Teníamos corridas las cortinas y por fuera ni una luz encendida, nos asomamos y vimos unos farolillos encendidos y una gran bandera catalana, como de tres metros (para que no se viera) y con unos voza-rrones y a pleno pulmón los cantos catalanes. Traían de todo, vino, pasteles y su gran alegría y optimismo. Lo pasamos muy bien. También querían saludar a Zavala... Se fueron el domingo para Buenos Aires.

El domingo hizo aquí un día de verano y sigue, hoy no se puede estar fuera de calor. Miguel va el viernes a Montevideo, yo tengo pereza de moverme. Esto está maravilloso; con los aromas, el aire está perfumado más que en ninguna otra época. Me hubiera gustado oírte contar cosas, las pasadas y los proyectos; será en otra ocasión. No creo que dure tan buen tiempo y con el frío me refugiaré en el departamento, a ver salir los hidros. Todo tiene su encanto. Dile a Curotto que van llegando las revistas y que muchas gracias.

Muy divertido el invento de Campalans, gran pintor. Max Aub es muy amigo mío. Celebro su éxito. El libro está siendo muy comentado en Francia y lo han traducido. Supongo que se reirá un poco de los catalanes, como de los franceses. Él siempre fue mentiroso y muy gracioso. Supongo que, en la próxima semana, estaréis todos entregados a Francia y que lo pasaréis muy requetebién.

Abrazos a tu familia, uno muy apretado a tu mamá, otro (menos apretado) a Curotto, cariñosos saludos a los Zavala, y tú lo que quieras de tu buena amiga,

Margarita

[P.S.] 31 de mayo

Ferreres me ha traído el periódico *La Tribuna*. Veo tu foto resplandeciente de felicidad. Tu sonrisa llega de oreja a oreja. ¡Olé por los rostros expresivos!...

A MARGARIDA XIRGU RICO (61)

Punta Ballena, 1 de junio de 1961

Querida sobrina Margarita:

Recibí tu carta, fecha 25 de abril. Te escribí hace unos días diciendo había recibido los álbumes de Barcelona y Montserrat, por cierto que todo el que los ve dice si no podría pedir alguno más. Me figuro que el de la casa Prat habrá resultado carísimo, es de muy buen gusto. Estamos disfrutando de un otoño delicioso, casi más templado que algunos días del verano pasado. El tiempo está un poco loco.

Miguel se pasa los días jardineando; yo tejo; cosa que apenas había hecho en mi vida; leo, escucho un poco de música por radio y los días se pasan sin sentir, mucho más a gusto que en Montevideo. De salud, gracias a Dios, estamos muy bien. Me figuro lo que habéis disfrutado en las bodas de plata de tus hermanos. ¡Ojalá pudiera presenciar las tuyas con Evelio!

Comprendo que la nieta os tendrá a todos embobados; es muy graciosa y bonita. Las comuniones de Jordi y Esther habrán sido también de gran emoción familiar; supongo mandarán fotos. El próximo día 10 celebro mi santo. ¿Lo celebras tú también? Hay otras santas Margarita. Es igual, que ellas nos den para nosotros y nuestras familias salud y bienestar, y la Santa Unión Familiar. Os quiero y estoy siempre con vosotros.

Abrazos de Miguel para Evelio; besos a los hijos y tú recibe el cariño de tu madrina,

Margarita

[P.S.] Espero brindar por la salud y la felicidad de todos vosotros. Acompañadme.

A MARGARIDA XIRGU RICO (62)

Montevideo, 28 de junio de 1961

Mi querida ahijada:

Recibí el cable de felicitación y tu cariñosa carta. Pasé el día de mi santo muy feliz, brindando por la salud de todos vosotros. Las noticias que me das de Marta me tranquilizan; confiemos en Dios que tu segundo nieto llegará felizmente.

Lo que me dices de Evelio (hijo) es, según mi opinión, de mucho porvenir. Castilla va muy rezagada para adaptarse a la maquinaria moderna y estos jóvenes de hoy le pueden hacer un gran bien y a la vez se labran un porvenir. Desde estas distancias de América, si los muchachos se quedaran en Madrid, para mí, es como si los tuvierais al lado. Ya no hay distancias. Pronto iremos a la luna. Pienso tomar pasaje...

No te preocupes por lo de los álbumes. Si tuviéramos que hacerles caso a todos los que piden, nos quedaríamos sin nada.

Pasaremos aquí en la ciudad unos veinte días. No creo que sean más. Estamos bien de salud y contentos. Abraza a Evelio de parte de Miguel y mía y, con besos para tus hijos y nieta, recibe un abrazo muy apretadito de tu madrina que te adora,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (63)

Montevideo, 30 de septiembre de 1961

Muy querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta contándome tus actividades veraniegas. Con tanta compañía, el verano habrá pasado sin sentir. Ahora todos estaremos pendientes de tu hija Marta. Dios quiera, para felicidad de todos, que salga con bien de su trance. Nosotros estamos también muy acompañados de amigos, y algunas veces con exceso.

El sábado pasado tomé parte en un concierto y te adjunto el programa. Estando en Montevideo me fue imposible negarme. Además, siempre vienen bien *unos pesos*. El maestro [Jacques] Bodmer es catalán, muy buen director; el compositor andaluz, muy bueno también. Son gente joven, quizá vosotros estaréis más enterados de su obra. Fue muy emocionante. Para el 15 de octubre, tenemos proyectado irnos a Punta Ballena.

Celebro mucho que David siga bien en sus estudios. Por ahora, Miguel sigue muy bien de su dolencia, como si no tuviera nada. Ahora dejará de medicarse unos días y veremos qué pasa. A mí, me asustan las operaciones, pero, si fuese necesario, casi preferiría que le operase un médico muy famoso que hay en Barcelona [Antoni Puigvert i Gorro]. Veremos. Es lo único que me preocupa en este momento. Yo estoy muy bien y, como ya viene el buen tiempo, animada para disfrutar de las plantas, árboles, pájaros y el mar. Si a alguno de la familia le interesa, le pasas el recorte y el programa. De

parte de Miguel y mía, abrazos a Evelio, hijos y a la pequeña Susana, muchos besos y tú recibe el cariño de tu

Madrina

A MARGARIDA XIRGU RICO (64)

Montevideo, 11 de octubre de 1961

Querida ahijada:

Recibimos tu carta del 2 corriente. Por el momento, parece que vuestro tío Miguel no tendrá que operarse. Más adelante, veremos. En estos tres meses que hemos pasado aquí, en la ciudad, se ha repuesto mucho. Creo que jardineaba demasiado. Dejaremos pasar un tiempo y el doctor aconsejará lo que deba hacerse. Como tenemos muchas ganas de viajar a España y aquí tiene fama un doctor de Barcelona, aprovecharíamos el viaje para consultarle. Lamento mucho lo de la vista de tu mamá y hay que desear que todo se resuelva favorablemente. Con la ayuda de Dios, saldremos de todo. Miguel pasó su cumpleaños y santo con felicidad, pero *sin brindis*; le han prohibido el vino y hasta la tacita de café del mediodía. Sólo toma el café con leche en el desayuno.

No es de extrañar que dejemos pasar fechas sin felicitar, a todos nos pasa lo mismo. Hace unos días fue, si no me equivoco, Nuestra Señora del Rosario. Bueno, pues, acordándome de Roser, tu hermana *siempre* y nunca quedo bien con mis felicitaciones. Pero no dudéis, queridas mías, que os tengo presentes a cada instante y deseo lo mejor para todos. El lunes próximo nos iremos a Punta Ballena. Haré lo posible para que Miguel no trabaje allí tanto. Con el cambio de vida, se puso a trabajar como jardinero de verdad y, aunque dicen que la actividad es buena, me parece que lo tomó demasiado en serio.

Adiós, preciosa mía, abraza a Evelio, a toda la familia y, con un abrazo de Miguel, recibe muchos besos y el cariño de tu

Madrina

A JOSÉ RICARDO MORALES (3)

Punta Ballena, 8 de noviembre de 1961
Señor don José Ricardo Morales
Bellavista, 237, dep. 6
Santiago de Chile

Querido amigo Morales:

Hace tiempo que no sabemos de usted, aunque siempre que hemos tenido ocasión, hemos preguntado.

En el pasado año, cuando vino a Montevideo la compañía del Teatro Experimental de la Universidad de Santiago, para dar unas representaciones en el Teatro Solís, preguntamos por usted a Orthus, quien nos dijo que estaba bien y que además de escribir, seguía pintando. No sabemos si cuando se vió con usted le diría algo.

Con el buen amigo Guansé, nos escribimos muy de tarde en tarde y recordamos que en nuestra última carta preguntábamos qué sabía de usted y de Ferrater Mora. Hasta la fecha no hemos tenido contestación.

Siempre nos acordamos de usted y hoy decidimos escribirle; primero para saber de su vida, cómo sigue su madre y si ha hecho algo de teatro, aunque sabemos lo difícil que es hacer en estos medios nada que valga la pena y que sea representado.

El pasado año estuvimos todo el tiempo en este lugar, yendo a Montevideo de vez en cuando y siempre por pocos días. Este año pasamos allí gran parte del invierno y por este motivo no pude negarme a una intervención como recitante en la obra de [Maurice] Ohana *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, texto de Federico, con la intervención de la Orquesta Sinfónica del SODRE, que dirigió en esta oportunidad el maestro Jacques Bodmer. Esto dió motivo a una mayor insistencia de parte de la Comisión de Teatros Municipales, en pedirme que dirija una obra con la Comedia Nacional Uruguay en la próxima temporada. Su deseo es que sea una obra de Lope, elegida por mí, por celebrarse el centenario del autor. Fue difícil negarme y acepté. Éste es también el motivo de la presente, pues deseáramos que usted aconsejara qué comedia se podría hacer, contando con que usted la revisara, haciendo los cortes que considerase conveniente hacer, para que fuera más viable para los gustos del público de hoy, algo como hizo usted con el *Don Gil* de Tirso.

Aquí no es fácil encontrar gran parte del teatro de Lope, pues sólo se encuentran las obras que han sido más representadas, pero con lo que aconseje podríamos pedirla a Buenos Aires en el caso de no encontrarla aquí.

Para mayor seguridad de que reciba la carta, mandamos copia al amigo Domènec Guansé para que tenga la bondad de hacérsela llegar.

Como verá, esta carta es interesada, pero nos alegra tener motivo de reanudar nuestra correspondencia.

Con el cariño y admiración de siempre, le saludan sus buenos amigos que esperan sus gratas noticias,

Abrazos,

Margarita

Miguel Ortín

[P.S.] N/d. Punta Ballena, Departamento de Maldonado
(República Oriental del Uruguay)

A MARGARIDA XIRGU RICO (65)

Punta Ballena, 4 de diciembre de 1961

Mis queridos Evelio y Margarita:

En mi poder vuestras dos cartas y la foto tomada en el Valle de los Caídos. Estáis preciosos. Para mamá Pepita habrá sido un gran placer el viaje. En cuanto al nacimiento de vuestra segunda nieta, debemos agradecerle a la providencia que todo fuera tan bien. Esperamos fotos de la nena y la mamá para ponerlas junto a las otras. Muchas felicidades a los padres.

Están ya muy cerca las fechas familiares y nuestro pensamiento estará con todos vosotros en las próximas Navidades, deseando que la felicidad os acompañe en todo momento y la prosperidad en el próximo año. Veo que se aproxima la boda de Lidia. Espero me comunicaréis la fecha pronto. Por la descripción que hacéis del piso, es grande y bonito. Viví muy cerca del Retiro y tengo recuerdos muy interesantes de mis paseos por la Rosaleda. Mucho me hubiera gustado asistir al estreno de *Atlántida*. Si la dan en el Teatro Colón de Buenos Aires, es muy probable que vayamos.

Miguel sigue bien y yo lo mismo. Aquí el tiempo está muy variable, de repente como si se adelantara el verano y luego frío y vientos. Para el 15, tenemos pensado irnos a Montevideo y estar allí unos pocos días y volvernos acá. La vida aquí, encontrándonos bien, es mucho más sana. Veo que me recuerdan los diarios; si es para bien, mejor; pero estoy ya muy indiferente a todo. Me han solicitado para que dirija

una obra de Lope de Vega con la Compañía Nacional. Casi me he visto obligada a aceptar.

Si seguimos bien de salud, lo haré, si no... Estoy además cansada del *antiguo trabajo*. Contemplar la naturaleza, árboles, pájaros, flores y la música. Ésa me sigue interesando.

Abrazos de Miguel. Os quiere,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (60)

Punta Ballena, 6 de enero de 1962

Querida Alicia:

Miguel te dejará estas letras a Eduardo el 8. Después de esta fecha, os esperamos para pasar juntos unos días. Tengo muchas cosas que contarte. ¡Qué tiempos, Dios mío! Supongo que todos estáis bien, así lo deseo. No os arredren los temporales, la casa se mantuvo firme.

Abrazos y uno muy apretado para Curotto y otro a ti de tu amiga que te quiere,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (61)

Punta Ballena, 24 de enero de 1962

Querida Alicia:

Ayer recibí tu carta del 19. Esta vez el correo no ha andado tan mal. He mejorado bastante y creo que mañana será la última visita al dentista.

Lamento mucho lo de tu pie y te supongo completamente bien. Son pequeñeces molestas, pero llevamos ya muchas, paciencia...

Hoy estuvieron aquí Estela Castro y Perla Costa, y seguramente, como estoy mejor, mi siesta ha sido más larga, y cuando desperté ya se iban, casi no pude hablar con ellas para saber un poco de cómo andan los teatros. Querían regresar pronto a Montevideo para tranquilizar a los papás. El auto es de Estela, lo guía ella y es novata, comprenderás el susto.

Pregunté por China y dicen que va mejor, pero con la rodilla hinchada. Si voy a Montevideo en febrero, haré por verla. Me dicen que Pepita Serrador ha tenido un gran éxito, me alegro por ella y por el hijo.

Miguel y Teresa os mandan saludos para ti y Curotto, abrazos a todos los tuyos, muy especialmente a tu mamá, y recibe con mi cariño un beso,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (66)

Punta Ballena, 7 de febrero de 1962

Mi muy querida ahijada Margarita:

En mi poder tu carta del 30 pasado. De mi resfrío me puse bien pronto. En cuanto a Miguel, mientras podamos pasar con *pildoritas* y sin intervención quirúrgica, menos mal. De aspecto está muy bien y por ahora no sufre molestias. Dios dirá. Lamento la «gripe» de Evelio y celebraría mucho que, al recibo de ésta, estuviera bien. No me extraña que la convalecencia sea un poco larga. Los antibióticos curan rápidamente, pero aplastan y ahora sólo curan así. Es de esperar que, como es muy fuerte, reaccionará pronto.

Cuidaos mucho los dos. Cuánto nos hubiera gustado estar presentes en vuestra celebración de bodas. Hay que gozar de los momentos felices y, si Dios quiere, como sois buenos, os mandará muchos. Ahora, con la boda de Lidia, no os faltarán ocupaciones y distracción. Espero que diréis muy pronto la fecha de la boda de Juan y Lidia. El noviazgo de Evelio no me ha sorprendido; mejor que se casen pronto y jóvenes. Después que tengáis todos los hijos casados, Evelio y tú podréis viajar y divertirlos. Lo tendréis muy merecido. Ya suponía lo que me dices de la visita de vuestra madre. Es muy triste, pero seamos optimistas y, con la ayuda de Dios, tengamos fe en que recobrará la vista. Ahora dicen que se hacen maravillas, casi milagros. Le darás de nuestra parte un abrazo.

La foto de tus dos nietas es preciosa. Susana está muy crecida y bonita; Martita, muy mona. Felicita a los padres y diles que espero más fotos. La Comisión de Teatros Municipales nos ha pedido que montemos una obra de Lope de Vega en la conmemoración del centenario de su nacimiento y hemos accedido. Vamos a tener mucho trabajo hasta abril, que irá la obra. Se dará *Peribáñez y el comendador de Ocaña*.

Abrazos y besos a todos, uno a Evelio con todo nuestro cariño,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (62)

Punta Ballena, 24 de febrero de 1962

Querida Alicia:

Recibí tu carta del 16 y también algunas revistas. Ayer tuvimos la grata sorpresa de ver a Laccio, fue un momento nada más. Nos dijo que Curotto está en cama de un dolor muy conocido y, como otras veces, esperamos que se repondrá pronto.

Está haciendo un verano loco. Hoy casi hace frío. Nos damos por invitados para el casamiento de Tatusa. A primeros de marzo pensamos ir unos días a Montevideo. No sólo te mostraré la carta de mi amiga cubana, sino también tres fotos de las bodas de familiares, con tres tartas grandes como el Palacio Salvo. Las tres bodas se celebraron católicamente.

El señor Vicente no se presentó todavía. Está disfrutando por tierras argentinas; le esperamos de un día para otro. Elena, la hermana de Ana, se ha encargado de facilitarle datos para llegar aquí.

Nunca me acuerdo de fechas de santos o cumpleaños, ya supondrás que siempre te deseamos felicidades sin fin; perdóname, con mi familia me descuido también. Soy una calamidad para el trato social.

Para Curotto, será un gran bien preparar la *tournée* de los del Odeón, creo que se le pasará su lumbago en cuanto tenga su pasaje para Europa. ¡Ánimo y adelante! Pediré a Dios os acompañe el éxito en todo, en viajes y arte y plata.

Abraza a todos y muy cariñosamente a Curotto. Saludos de Teresa. Abrazos de tu vieja amiga,

Margarita

[P.S.] De Viruca Miró Quesada hace mucho tiempo que no sé nada, me hubiese gustado recibir a esa persona. Sin ONDA, los que no tenemos auto estamos perdidos en este bosque.

A las seis de hoy han pasado a saludarnos Janés y señora, muy simpáticos los dos. Hemos charlado largamente.

A MARGARIDA XIRGU RICO (67)

Montevideo, 14 de abril de 1962

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

El domingo último nos vinimos de Punta Ballena para empezar los ensayos de una obra de Lope de Vega, *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, con la Comedia Nacional Uruguaya, que se representará a mediados del próximo mes de mayo.

Poco antes de venir, estuvieron en casa, donde pasaron cuatro días, Jaime Vicente y su esposa, que vinieron al Río de la Plata, como sabéis, en noviembre del pasado año. Precisamente, el día que se venían de Punta Ballena les llegó una carta de su hermano Pedro en la cual les comunicaba haber estado en Badalona, que todos estábais perfectamente bien, a excepción de vuestra madre, porque, según decía, se había caído en la escalera de la casa, aunque no había tenido fractura alguna. Esto, unido a que hace bastantes días que no tenemos noticias vuestras, nos ha intranquilizado y deseamos noticias lo antes posible. ¿Y Evelio, qué tal está? ¿No ha vuelto a tener molestias, después de la gripe que tuvo? Dios quiera que todos estéis bien.

Nosotros actualmente bien, aunque vuestra tía también ha pasado una temporada con algunos achaques bronquiales de los suyos, pero felizmente ahora está bastante bien.

Muy bonito también el almanaque 1962 que recibimos, al igual que el vuestro del año anterior y que os agradecemos mucho. Nos hizo reír mucho el *Destino* en que venían las fotos de «Barcelona hace 50 años».

Muchas gracias y con deseos de tener pronto noticias de la familia de vuestros hijos y vuestras nietas. Besos a todos y abrazos a los dos, de vuestros tíos,

Margarita y Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (68)

Montevideo, 24 de abril de 1962

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Nos han reexpedido desde Punta Ballena la notificación de la boda de vuestra hija Lidia con Juan Gámiz; a todos, nuestra más cordial enhorabuena, lamentando no poder acompañaros en tan solemne ceremonia.

A los señores Vicente encargamos os hagan llegar unas pesetas, para que en nuestro nombre compréis un pequeño recuerdo a Lidia para que sepa que sus tíos no la olvidan en un momento tan trascendental de su vida.

A todos, muchos abrazos y el cariño de vuestros tíos,

Miguel Ortín

Queridos sobrinos:

Hace ya mucho tiempo que no veo letra de ninguno de vosotros. Comprendo que todos, cada cual *por sus cosas*, estaréis muy atareados. Por san José escribí a vuestra madre. ¿Qué pasa? Es muy poco el regalo que mando a Lidia, pero, si hacéis un regalo *colectivo* como *ahora se estila*, puede ser *algo*.

Ved en ello el gran deseo de que Dios colme de felicidad *a los novios y a todos*. Os quiere y manda abrazos a todos, vuestra,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (69)

Montevideo, 29 de mayo de 1962

Queridos Evelio y Margarita:

Ante todo, miles de enhorabuenas por la boda de vuestra hija. A vuestro regreso de Madrid y más descansados, espero me contaréis la ceremonia y la gran fiesta en Montserrat. ¡Qué lástima no estar con vosotros! Si *no fueran tan comentados mis pasos*, hace ya mucho tiempo que estaría con todos vosotros, pero no me es posible pasar *sólo como señora de Ortín* como es mi deseo, está *la otra*. Ya supondréis cómo estoy unida a toda la familia y cómo le pido a Dios felicidades sin fin para todos.

Celebro mucho que Evelio esté completamente bien y que la caída de vuestra madre no fuera nada. Nosotros seguimos bien. Yo me repuse de un resfrío y he trabajado sin sentir en el *Peribáñez*. Ahora nos invitan para dirigir *La dama boba* en Buenos Aires. El lunes próximo nos iremos a Punta Ballena a esperar *el veranillo de San Juan*, como dicen aquí, y a prepararnos para la ida a Buenos Aires.

Jaime, el administrador, estuvo con nosotros en Punta Ballena, precisamente cuando estaba en cama del resfrío y lo sentí, porque no pudimos obsequiarles como era nuestro deseo, me dice en su carta que el regalito para Lidia, lo entregó tarde por haberle llegado nuestra carta con mucho retraso. No es de extrañar, pues este país te-

nía un conflicto con Portugal, por una deuda dijeron, y allí retenían la correspondencia. Ha habido mucho éxito con *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, pero también mucho trabajo.

Estamos contentos de todo. Os mandaremos programas.

Con nuestros abrazos, recibid el cariño de vuestra,

Margarita

[P.S.] Recibí la invitación de Lidia y Juan.

A ÁNGEL AYESTARÁN (1)

[MX]

Junio de 1962

Querido ahijado Ángel Miguel:

Que la Virgen de Montserrat te conceda cuanto desees y...

«quan siguis gran,

et faci un sant».

Tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (63)

Punta Ballena, 28 de junio de 1962

Mi muy querida Alicia:

En mi poder tres cartas. Comprenderás muy bien que es imposible escapar a esta *histeria colectiva* que huele mal y nos asfixia. Aquello de «dichoso aquel que huye del mundanal ruido» no es hoy posible. El mundo se ha hecho muy pequeño.

También por aquí en Maldonado es censurado *tu príncipe*, pero yo me digo, si en todo el mundo pasa más o menos lo mismo: ¿Cómo puede ser tan culpable? No sé si lo hace bien o mal. Ya sabes mi afecto por esa familia, pero temo que vayamos de mal en peor y pierdo todo mi optimismo. Ya ves lo que pasó el domingo pasado en Buenos

Aires. «La metamorfosis del hombre masa», del doctor Cuatrecasas fracasó. El *hombre masa* se convirtió en ganado desmandado.

«Ya ni en la Paz de los sepulcros creo...».

Créeme que el mundo de los cómicos es más divertido por lo que tiene de irreal. «Soñemos, alma, soñemos»...

Una noticia: se nos ha muerto el gato. Miguel, Teresa y yo quedamos tristes y desamparados (ríete); los diálogos de Teresa con el gato nos animaban un poco.

Celebro que te llegue platita, hoy hace falta. Estoy harta de oír hablar de subsistencias. ¡Adelante! Aún creo en muchas cosas, en la amistad sobre todo.

Abrazos,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (70)

Punta Ballena, 30 de junio de 1962

Mi muy querida ahijada Margarida:

Supongo en vuestro poder mi carta anterior, que mandé después de recibir el precioso ramo de rosas rojas. No te puedes imaginar mi sorpresa y mi alegría. ¡Llegaron muy a tiempo! Las recibí a mi regreso de misa. Otra vez gracias a todos. Tu carta del 13 corriente en mi poder y también las fotos de la boda de Lidia y Juan. Estáis todos preciosos y muy elegantes. Evelio con su hija parece el novio. ¡Dios os siga llenando de bienestar y felicidad como hasta ahora!

¿Qué tuvo tu cuñada? ¿Se repuso? Espero que, como estáis ya en pleno verano, estarás más tranquila y reposada en tu casita de Centellas, recordando con ilusión la boda en Montserrat, que verdaderamente debe ser imponente. Ya sabéis que a mí la «muntanya nostra m'agrada». Siempre recibo recuerdos de allí: un viejo amigo nos los manda, se llama Alavedra, creo que tiene una casa de antigüedades en Barcelona.

Las fotos de la boda me han gustado porque no tiene retoques. El aire de familia está formidable y tú me recuerdas mucho a... q. e. p. d. No me imaginaba que tuviéramos tanto parecido. Sobre el 8 o 9, pensamos irnos unos días a Montevideo. Hemos plantado aquí algunos limoneros y otros árboles, se ha cuidado un poco el jardín y ahora nos preparamos para irnos a Buenos Aires, donde he de dirigir *La dama boba*, de Lope de Vega.

De salud, seguimos bastante bien. Cuídate y descansa un poco este verano. Enhorabuena por el noviazgo del varón de tu casa. ¿Será pronto la boda?

Abraza a Evelio, recibe abrazos de Miguel y, con saludos para todos, recibe el cariño de tu

Madrina

[P.S.] En Buenos Aires estaré cosa de un mes, así que a fines de agosto volveremos por aquí.

A ROSER XIRGU RICO (3)

Punta Ballena, 3 de julio de 1962

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

Recibí vuestra cariñosa carta. Me emocionaron mucho las rosas que recibí el día de mi santo. Tuvisteis una gran idea, mil gracias a todos. Pasé el día de mi santo bien y seguimos bastante bien de salud. Aquí hemos pasado unos días muy tranquilos. Esto es en invierno un delicioso Paraíso. Apenas vemos gente.

El martes próximo nos iremos a Montevideo. Quizá tengamos que irnos por un mes a Buenos Aires para dirigir allí *La dama boba*. Buenos Aires está muy intranquilo. Consecuencias políticas hacen que un gran país, que podría ir a la par con los primeros, vea cada día su declinación acentuarse más y más.

Supongo que Jorge estará ya bien. Por lo que toca a mamá Pepa, hay que esperar. ¿Qué tal salió en los exámenes Javier? Yo no le doy demasiada importancia a los exámenes. A veces los nervios mismos les fallan y dan un mal examen. Pero siempre es bueno aprender también a vencer la tensión nerviosa. Lo que deseo es que estén sanos y que sean buenos, de todos modos espero me contaréis los resultados.

Margarita nos contó todo lo de la boda y nos mandó fotos. Me dijo también que tenéis auto. Ahora falta uno para Miguel, supongo que estará ya con su mujer e hijas en la casa que alquiló el año pasado. Miguel escribe poco. Supongo que el buen tiempo habrá llegado y estaréis disfrutando del mar y el sol; todos tostaditos y negritos pero hermosos.

Abrazos a todos de parte de Miguel y míos. Os quiere,

Margarita

A XAVIER RIUS XIRGU (I)

Montevideo, 14 de julio de 1962

Querido sobrino-nieto Javier:

Recibimos tu cariñosa carta y, además de la grata sorpresa de ver tu letra por primera vez, tuvimos, tanto tu tío como yo, una inmensa alegría por el feliz resultado de tus exámenes. Nos enorgullece tener un sobrino tan estudioso. Ahora a disfrutar del verano y hacer salud para el próximo curso. Esperamos que Jorge estará ya bien y podrá disfrutar contigo del verano.

A nosotros, nos parece muy bien que te guste la arquitectura. Si siguieras con esta idea, porque por el momento –tiene razón tu madre– eres muy joven todavía, te aconsejaría hicieras ya un proyecto o plano para el futuro, pero desde luego hay que comprar en Badalona un terreno muy grande; la casa, sólo planta baja, nada de escaleras, porque me figuro que tu mamá y abuelita estarán cansadas de subir y bajar, y lo mismo la Natalia. También hay que pensar en una habitación para nosotros y para Teresa, la muchacha que nos cuida; será un gran placer poder estar todos juntos, pero te repito que el terreno ha de ser grande para tener un jardín y árboles. Sigue estudiando como hasta ahora y adelante.

Para fin de mes, creo, nos iremos a Buenos Aires; estaremos allí un mes y después regresaremos aquí; solo estaremos unos días y nos iremos a Punta Ballena. Este año hemos plantado algunos árboles más y nos hace ilusión ver cómo crecen.

Hace algunos días escribí a tus papás; supongo recibirían mi carta. Las flores que me mandaron el día de mi santo las recibí muy a tiempo. Recuerdos y besos a todos. Tu tío te manda un abrazo y yo otro muy apretado. Te quiere y te felicita por tus magníficos estudios, tu tía abuela,

Margarita

AL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE AUTORES DEL URUGUAY

Montevideo, 20 de julio de 1962

Señor presidente de la Asociación General de Autores del Uruguay
Presente

Muy señor mío de mi mayor consideración:

Por la presente me permito notificar a usted se sirva ordenar que los derechos que me correspondan por mi versión de la obra de Lope de Vega *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, representada en el Teatro Solís de Montevideo, como también las que pudieran representarse en otros teatros y oportunidades por la Comedia Nacional, sean abonados a don Ramón Otero, como integrante de la Comisión Honoraria y Presidente en ejercicio de la Sociedad Uruguaya de Actores, con destino a la Casa del Actor.

Le anticipa las gracias y aprovecha la oportunidad para ofrecerme suya atenta afirmación. y s. s.,

Margarita Xirgu

A ALICIA RODRÍGUEZ (64)

[Richmond Hotel]

Buenos Aires, 8 de agosto de 1962

Querida Alicia:

Gracias por tu llamado. Felices por vuestro regreso, os esperamos con los brazos abiertos para apretujaros bien..., bien..., bien...

Te esperan aquí, además de los buenos amigos, una *pirámide* de pesos. Tanto la [Inda] Ledesma como [Ernesto] Bianco están estupendos en *Mi querido embustero*.

Con abrazos de Miguel para Curotto, recibe un millón de besos y muchos más de tu siempre amiga,

Margarita

[P.S.] Saludos a los Ayestarán.

Cariños a mi ahijado Ángel Miguel.

A MARGARIDA XIRGU RICO (71)

Montevideo, 18 de septiembre de 1962

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta de agosto, adjuntas las fotos de tus nietas con tu hija Marta. Son preciosas. He estado todos los días de mi estadía en Buenos Aires sin escribir por mi trabajo primero y, además, porque he estado algo malucha. El tiempo fue lluvioso y frío, cosa que a mí me incomoda mucho.

La dama boba fue un éxito y los diarios nos trataron muy bien, regresamos el sábado pasado. Los amigos nos obsequiaron mucho. Te adjunto esta foto porque está Miguel. Comprendo muy bien lo que mi sobrino Miguel dice de los autos. Nosotros tampoco tenemos; es muy difícil y caro tener un buen *chauffeur*. Nos acordamos mucho del bueno de Miguel de Badalona, que aquí sería imposible encontrar quien se le pareciera. Con los *taxis* y *Remis*, que son autos, por lo visto como los de «can Puça» nos arreglamos. Pasaremos aquí unos días y para la otra semana nos iremos ya a Punta Ballena; empieza ya la primavera y aquello estará muy lindo. Espero con interés tus noticias siempre, pero, como se acerca el momento de operar a tu mamá, mucho más ahora.

Dios quiera que vaya todo bien, igualmente lo de tus hijas; parece que dan mucho que hacer a la cigüeña. Celebro que a Juan y Lidia les guste Madrid. Tengo tan buenos recuerdos que casi, casi les envidio. Supongo que David habrá vuelto de su *campamento* fuerte y sano y estará ya preparándose para el nuevo curso. Espero las fotos de Antonia y Evelio, Ricardo y Esther. Con estas bodas, la familia aumentará, de seguro. De Quimet Ortín tenemos pocas noticias. Por cuestiones de intereses, la familia se ha disgustado entre ellos, cosa muy desagradable.

Besos y abrazos a todos. Un abrazo muy apretado para Evelio y otro para ti. Tu madrina,

Margarita

[P.S.] Con mucho cariño, un abrazo para los dos,
Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (72)

Montevideo, 30 de septiembre de 1962

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Estamos profundamente impresionados por la pérdida de vidas y daños materiales ocurridos por el desborde de los ríos Llobregat y Besós. Por las noticias llegadas aquí,

publicadas en los diarios, parece que los pueblos y ciudades que han sufrido más han sido Rubí, Papiol, San Adrián y muy especialmente Sabadell y Tarragona. Podéis pensar que inmediatamente, lo mismo vuestra tía que yo hemos tenido una mayor preocupación por si ha sufrido directamente algún familiar nuestro. Es por este motivo que os pedimos enviarnos unas breves líneas sólo para saber que estáis todos sin novedad, lo más pronto posible.

Nosotros, gracias a Dios, seguimos bien, pues vuestra tía, que estaba pasando una temporada con trastornos y molestias, está ya casi completamente bien y esperando que pronto podrá abandonar el régimen de comida que le habían ordenado.

Agradecemos mucho una carta cariñosa de Juan y Lidia, animándonos además para que vayamos.

Ganas de ir para abrazaros a todos no nos faltan.

Con el invariable cariño que por todos vosotros sentimos, se despiden vuestros tíos Margarita y

Miguel Ortín

A ALICIA RODRÍGUEZ (65)

Punta Ballena, 6 de noviembre de 1962

Querida Alicia:

Recibí tu carta y también las revistas que manda Curotto. Gracias por todo. Miguel te entregará esta carta. Pensaba ir con él y pasar unos días en Montevideo, pero no me siento con ganas y lo dejo para pasadas las elecciones. De salud voy algo mejor, sigo el régimen de comida de Bounecarrere, y creo que bastará para mejorarme del todo. Teresa se repuso completamente.

Agradezco tus buenos deseos, pero créeme que en estas soledades que vivimos, no nos ha faltado nada, así que puedes estar tranquila, he tenido un poco de trabajo *cocinero*, al que no estaba acostumbrada, y nada más. Celebro mucho que tu madre esté bien y que Anita se repusiera de sus nanas. En algún diario leí que Lauro y Hermanos estaban en Brasil y pensé que la familia estaba bien.

Ya no sueño en Islas. Mis sueños se acabaron. Comprendo el optimismo de Zavala y María Julia. En Maldonado dicen que hay mucho entusiasmo en las manifestaciones batllistas. Ya comprenderás que, con los dos votos nuestros, tenemos que triunfar.

Abraza a Curotto y a todos los tuyos. Saludos de Teresa, un fuerte abrazo de tu amiga,

Margarita

[P.S.] No tenía noticias de Buenos Aires, sólo por el recorte que mandaste supe de la *Dama boba*: 50 representaciones de una obra clásica, ya está bien.

A MARGARIDA XIRGU RICO (73)

Punta Ballena, 7 de noviembre de 1962

Querida ahijada Margarita:

A su debido tiempo, recibí tu carta y también una de Lidia. Supongo que su vida madrileña le sentará muy bien. No le escribo a ella directamente, porque no sé la dirección. Estoy esperando noticias sobre la operación de tu madre. Quiera Dios que todo salga bien. De mi dolencia estoy mejor, pero sigo un régimen de comida muy estricto. He adelgazado bastante, pero he recobrado bastante el ánimo, que estaba muy alicaído...

Aquí se dieron con muchos detalles la catástrofe de la inundación y hace dos o tres días dijeron que se había repetido. Todo cuanto ocurre en España lo lamentamos como si estuviéramos ahí. ¡Conocemos y queremos tanto a nuestra tierra! Espero las fotos del veraneo. La de Susana con la pequeña y su madre en la piscina está muy bien.

Debido a mi estado de salud, tampoco pudimos festejar el santo de Miguel como nos gusta. Ahora, como estamos ya en primavera y se acercan las Navidades, tenemos la esperanza de poder celebrarlas como es debido, pero, por poco que podamos, nos gusta celebrar las fiestas en la mayor intimidad. Las amistades son muy buenas, pero hay demasiado egoísmo en ellas. Cada uno *va a lo suyo*. Nosotros, si tenemos salud, no necesitamos más. Son fiestas de familia y nuestra familia sois vosotros, ausentes; no queremos sustituiros.

Abrazos a todos y muchos besos a los pequeños. Un abrazo de Miguel para Evelio. Te quiere tu madrina,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (74)

Montevideo, 24 de diciembre de 1962

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Hará –creo– 16 días, os envié una carta en que os comunicaba habíamos venido de Punta Ballena para que los médicos vieran nuevamente a vuestra tía y, después de efectuada la consulta, nos comunicaron que se trataba de la vesícula que estaba enferma, según el resultado de unas radiografías y que era necesario operar. Esto fue exactamente al día siguiente de llegar a Montevideo, el 5 del actual, y el 6 a las 9 de la mañana ya estábamos en un sanatorio. Pensamos que la operarían el 8, pero la hicieron el 10, a las 17.30, indudablemente porque en esos 4 días quisieron hacerle toda clase de análisis y prepararla para que estuviera en las mejores condiciones posibles para la intervención. La operación fue de un resultado feliz, ya que en ningún momento falló el corazón en lo más mínimo y la pérdida de sangre fue tan poca, que no hubo necesidad de ninguna transfusión de sangre.

Según el doctor Bosch, que es quien la ha operado, ha ido todo lo mejor que pueden ir esta clase de operaciones y sólo con las molestias lógicas en estos casos.

Desde hoy, día de Noche Buena, estamos en casa desde las 10 de la mañana y el doctor le dijo que puede caminar, subir escaleras, etcétera. Excuso deciros que estamos muy satisfechos del resultado, pues la verdad es que tanto vuestra tía como yo estábamos preocupados por la edad y por la bronquitis crónica que padece desde muy joven.

En el sanatorio estuvo de lo más atendida: médicos especialistas la vieron varios y frecuentemente. Yo me quedé en el sanatorio todo el tiempo y sólo una amiga más la primera noche de la operación, y la segunda y tercera la Teresa, que está a nuestro servicio desde tantos años.

En mi anterior os anuncié que os escribiría enseguida de la operación, pero hemos tenido una huelga de correos que ha durado 15 días y que se ha solucionado ahora. Es ésta la primera carta que escribo en todo el tiempo.

Creo que dentro de 8 o 10 días iremos a Punta Ballena: pasado mañana nos traerán aquí la correspondencia que nos hayan dirigido allí, donde creemos habréis escrito dándonos noticias del resultado de la operación a vuestra madre, a quien suponemos ya con la vista recobrada. A ella un fuerte abrazo como a todos vosotros y besos a vuestros hijos y nietos de vuestros tíos que os desean unas Pascuas muy felices y un Año Nuevo con alegría, salud y la paz de Dios para todos,

Margarita y Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (75)

Punta Ballena, 7 de enero de 1963

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

El 4 del corriente nos vinimos aquí para, si Dios quiere, pasar hasta fines de marzo.

Supongo en vuestro poder mi última carta y ahora os escribo de nuevo para acusaros recibo de la cariñosa felicitación de fiestas y Año Nuevo, firmada por toda la familia, la que nos hace mucha ilusión que ya figuren en ella, además de vosotros, los sobrinos nietos y sobrinos biznietos. Deseamos a todos una continuada felicidad para este año y para los siguientes.

Hemos pasado las fiestas en casa, solitos con la Teresa, que nos acompaña desde tantos años, pero tranquilos y optimistas para este año, pues nos parece mentira haber vuelto a este lugar al mes justamente que nos fuimos para Montevideo, todos con el ánimo muy caído, pues vuestra tía pensaba que ya no volvería más. Gracias a Dios, está muy recuperada, mejorando día a día y alimentándose como hacía bastante tiempo que no podía alimentarse. Tanto es así que ya piensa en poder aceptar un trabajo de dirección que le ofrecen para ir a Buenos Aires a mediados del próximo abril. Os digo esto para que os deis cuenta de su estado de ánimo.

Besos a vuestros hijos y nietos y un fuerte abrazo a los dos de vuestros tíos
Margarita y Miguel

[P.S.] Por las últimas noticias de Vicente y Roser, sabemos que la mamá está muy bien de su operación.

A MARGARIDA XIRGU RICO (76)

Punta Ballena, 19 de enero de 1963

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Hoy hemos recibido vuestra carta del 11 del corriente junto con el menú del *Dinar de Reis*, por el que vemos que habéis pasado felices esa festividad a pesar de la gran nevada que ha caído en Navidad. Mucho nos alegramos que lo hayáis pasado bien en tan agradable y numerosa compañía, lamentando solamente no haber podido aumentar el número de comensales. Nuestra mesa en ese día fue tan reducida como en las fiestas

de Navidad y de Año Nuevo, pero felices de ver a nuestra tía recuperándose cada día, y puede decirse que está muy bien y de ánimo incomparablemente mucho mejor que desde hacía mucho tiempo.

Ya está pensando en escribiros pronto y no lo hace ahora porque todavía tiene poca seguridad en el pulso, pero lo hará muy pronto. Yo escribo para decirle a Margarita, como ella desea, que por ahora estamos muy bien y que el susto y las preocupaciones pasaron.

Nos alegran mucho las noticias de que mamá vea bien y es de suponer lo que esto supone para ella. Muchos abrazos de nuestra parte, al igual que a toda la familia de vuestros tíos.

Margarita y
Miguel

[P.S.] Aquí pensamos estar por lo menos hasta fin de marzo.

Teresa agradece tu cariñoso recuerdo. Ella sabe de vosotros, de vuestros hijos y nietos interesándose por todos como si fuerais de su familia.

A MARGARIDA XIRGU RICO (77)

Punta Ballena, 5 de febrero de 1963

Queridos Evelio y Margarita:

Recibí carta del 11 pasado. Gracias a Dios, estoy muy bien, me he recuperado deprisa. Celebro que vuestra madre haya recuperado la vista; le escribí hace muy pocos días, supongo que habrá recibido mi carta. La descripción de la fiesta de Reyes y el menú artístico que te inventaste me hacen sentir más el estar lejos. Veo que lo pasáis muy requetebién y me alegro. ¡Que Dios os conserve la alegría!

Por ahora, no pienso ocuparme de nada, ni hacer nada; disfruto de este lugar que sigue gustándome. Está haciendo un verano muy variable, nada caluroso. Está aquí con nosotros, pasando unos días, Teresa Pradas de Bertot con su hijo pequeño, del cual soy madrina. Creo que su hermana Isabel Pradas actúa en uno de los teatros de Barcelona; son buenos amigos nuestros. He sido madrina de bodas y de bautizos. ¡Qué familión! Miguel está muy bien y ha engordado un poco; los días de la clínica adelgazó un poco, pero está joven y fuerte; por ahora, él no piensa en operarse y hace bien. Teresa se puso muy contenta con tus palabras, os manda saludos. Le dices a Li-

dia que me gustaría conocer su impresión de Madrid. Este invierno ha sido muy crudo en toda Europa y Madrid es muy frío.

Abrazos a toda la familia hasta que te canses, sois ya muchos, y tú y Evelio recibid dos abrazos muy apretados de Miguel y de vuestra,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (78)

Buenos Aires, 25 de abril de 1963

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Recibimos vuestra carta de fecha 23 de marzo, junto con la foto con la escultura metálica a la entrada del puerto de Barcelona. A pesar de que en la foto no se distinguen bien las personas, reconocemos a Margarita y la mamá.

Vemos con gran satisfacción que los hijos y nietos siguen todos muy bien y que todos reunidos podéis celebrar algunas fiestas tradicionales. Esto nos proporciona mucha alegría.

Tal como teníamos proyectado, vinimos aquí el 14 del corriente y el 16 ya empezaron los ensayos de *Yerma*, cuya primera representación está prevista para el 23 de mayo. Para esa fecha, no sé si un día después, hará exactamente 50 años que vuestra tía se presentó en Buenos Aires, por ser una fecha muy señalada, ya que el 25 se celebra la independencia de este país. Nosotros estaremos hasta el 31 y el 1º de junio volveremos a Montevideo, porque el 8 Margarita tiene que tomar parte como recitante en un concierto, cuya intervención ya la hizo con mucho éxito el año 1961.

Aquí la solicitan de nuevo para dirigir la puesta en escena de la ópera de Juan José Castro, con el libro de García Lorca *La zapatera prodigiosa* en el Teatro Colón, cuyo estreno ya había dirigido en otra oportunidad; si llegamos a un acuerdo, en lo que a la parte económica se refiere, pues los gastos de traslado y el tener que vivir en un hotel algo confortable resulta muy caro, si no se puede cobrar algo que valga la pena, es mejor no hacerlo. De confirmarse volveríamos el 10 de junio y estaríamos hasta el 9 de julio, que se daría la primera representación.

Todo esto, gracias a Dios, significa que los dos estamos muy bien de salud.

Fuertes abrazos para todos de vuestros tíos,

Margarita y Miguel.

[P.S.] Para escribir, hacedlo al Teatro Municipal General San Martín, siempre a nombre de vuestra tía por ser más conocido.

A MARGARIDA XIRGU RICO (79)
[Tarjeta postal]

Buenos Aires, 7 de mayo de 1963

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Como ya vais entrando en la estación agradable, mejor dicho ya estáis en ella y cerca del verano, os envidiamos por ello ya que aquí se nos acerca el invierno.

Esta postal es una foto de nuestra playa de Punta Ballena, que podréis ver que es hermosa, y la foto es de El Buceo: es la playa que está en Montevideo, una de las playas que siguen desde la ciudad.

Abrazos a vosotros, a toda la familia de vuestros tíos
Margarita y Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (80)

Buenos Aires, 14 de junio de 1963

Mis muy queridos Evelio y Margarita:

Me disculparéis que haya dejado pasar Santa Margarita sin felicitaros. La *Yerma* del Teatro General San Martín me dio mucho trabajo; al terminar, nos fuimos a Montevideo, en donde tenía que tomar parte en el concierto de Ohana *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* y el día 10 nos vinimos para Buenos Aires. Esta vez para la dirección de *La zapatera prodigiosa* de Juan José Castro en el Teatro Colón. Como veis, nuestras actividades continúan.

Estaremos aquí hasta el 14 de julio. Recibí de vuestra hija Lidia más fotos de Madrid con su hijita en brazos; por cierto, que las dos están preciosas. La niña tiene unos ojos preciosos y muy grandes. No he podido escribirle, lo haré uno de estos días. En una de vuestras cartas anteriores me mandasteis unas fotos del puerto de Barcelona, no las tengo aquí, las dejé en casa y en ellas se veía a vuestra madre, que de aspecto me pareció estupenda. Sé que va recuperando la vista y lo celebro mucho. Ya supondréis

que el nacimiento de un *varón Xirgu* en la familia, nos llenó de satisfacción. ¡Quiera Dios que nos lo mande para bien de todos! La alegría en casa de Miguel habrá sido inmensa. ¡Vaya suerte la del niño, con dos hermanitas mayores que cuidarán de mirarlo!

Para todos, hacedles llegar con mi cariño, abrazos y besos y a vosotros dos abrazos de Miguel y muchísimos besos de vuestra,

Margarita

Muchas felicidades y un fuerte abrazo para los dos de vuestro tío,
Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (81)

Montevideo, 17 de julio de 1963

Querida ahijada:

No te preocupes por cumplir en fechas fijas de santos y cumpleaños, sé de *vuestro cariño* y ello me basta. En todo momento os tenemos con nosotros. Las *circunstancias* han hecho que estemos separados, pero los lazos familiares son en nosotros fijos. Evelio, tu marido, ha contribuido a ello, es muy bueno. Felicítalo por su nieta madrileña; es una criatura preciosa. También nosotros estamos muy contentos con la llegada del nene de Miguel, felicítalos.

Dentro de unos días nos iremos a Punta Ballena, pues aún en invierno nos gusta y como está haciendo un tiempo frío pero con sol, creo que podremos estar allí hasta primeros de agosto y me servirá de descanso después de los tres meses de trabajo en Buenos Aires. Cada día me gusta más la soledad, será porque mi actividad me rodeó siempre de gente.

En el Teatro San Martín siguen dando a teatro lleno *Yerma* y, en el Colón, dirigí la puesta en escena de *La zapatera prodigiosa*, la ópera de Juan José Castro que dieron hace ya unos años y en esta temporada se darán más representaciones. Se dará el día de Santiago, patrón de España, fiesta que celebra la colonia gallega con toda pompa. Después del descanso de Punta Ballena, nos volveremos aquí; el departamento que tenemos tiene tres ventanas sobre la bahía frente al cerro y disfrutamos del río y unas puestas de sol maravillosas.

Abrazos a Evelio y a tus hijos de parte de Miguel y míos, y tú recibe el cariño de tu madrina,
Margarita

A NATALIA VALENZUELA (3)

Montevideo, 6 de agosto de 1963

Querida amiga Natalia:

Tu cariñosa y extensa carta en mi poder, me dio una alegría inmensa, me parecía que te estaba oyendo hablar con tu gracia natural y sincera. ¡Viva Andalucía! Dices que hablas a los niños de mí, de lo que yo fui... ¡Ay!, Natalia querida, ya no soy más que una vieja. Cumplí el mes pasado 75 años, pero créeme que me cuido para ver si consigo cumplir muchos más. Tanto Miguel como yo estamos en estos momentos bien de salud y contentos con las noticias de nuestras familias. ¡Claro que me gustaría verlos y conocerlos a todos! Las circunstancias han querido que nos quedáramos por estas tierras generosas de América más de lo debido.

Este año he dirigido en Buenos Aires *Yerma* en el Teatro San Martín y *La zapatera prodigiosa* en el Teatro Colón. Esta última, con música del maestro Juan José Castro, te gustaría mucho, porque es andaluza cien por cien. Espero que el verano habrá levantado el ánimo a Pepita; por cartas que recibí, sé que incluso se atreve ya a caminar sola; lo celebro. Me figuro que estaréis todos en las playas. Aquí estos días está haciendo mucho frío. Como los tres meses de trabajo en Buenos Aires fueron de mucho trabajo, sólo pasamos ocho días aquí en la ciudad para un recital que di con la Orquesta Nacional dirigida por el Maestro Bodmer y... ¿Sabes el poema sinfónico como se llama?: *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. ¿Lo conociste? Ahí es ná, Sevilla.

Los Forgas siguen en mi pensamiento como siempre. Te agradezco las noticias que me das, ya que ellos no escriben nunca, cosa que comprendo, pues al que trabaja se le pasan los días volando y no tiene tiempo para nada. Lamento que Asunción esté mal. Hoy día la ciencia está muy adelantada en enfermedades del corazón. Si hace el régimen de descanso y poca comida, se pondrá buena. Así lo deseo. De mi ahijado Alberto no había sabido nada; dile que no tengo buenas fotos. Hace muchos años que no voy al fotógrafo, ni me miro al espejo. Sólo tengo alguna que otra foto de las instantáneas que hacen en los escenarios, pero si encuentro alguna pasable se la mandaré. Celebro mucho que Armando sea ya abuelo.

Para el próximo año, si seguimos bien de salud, haremos un viajecito por España, con recorrido largo, para saludar a tantos buenos amigos. Los dibujos de Jorge me han gustado. ¿Cuántos años tiene Jorge? Se me olvidan las fechas. Cuídate mucho. Teresa quiere conocerte personalmente y, como nos acompañará en el viaje, seréis buenas amigas. Los chilenos campesinos visten muy parecidos a los andaluces y el papá de Teresa es hombre de campo; está entusiasmada con hacer el viaje y sueña con él todas las noches. Los señores Curotto han estado en viaje por Europa y estuvieron en Barcelona, pero no tuvieron tiempo de llegar a Badalona. Mañana tienen anunciada su llegada aquí.

Abrazos a todos los de casa y para ti, graciosa Natalia, un abrazo de Miguel y otro mío muy apretadito,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (82)

Montevideo, 10 de agosto de 1963

Querida ahijada Margarita:

Al terminar mis actividades en Buenos Aires nos vinimos aquí, pero sólo estuvimos unos cinco días, inmediatamente nos fuimos para Punta Ballena, en donde el jardín nos gusta y tira de nosotros más que la misma casa. Este año se plantaron 24 árboles nuevos. Vino el frío y dejamos aquello por la ciudad. Ha hecho cinco días de un frío intenso, que no acostumbra, pero parece que va pasando ya y, si sigue mejorando, para allá nos volvemos otra vez, y algo más se plantará, además de algunas semillas para flores de temporada, que con sus variedades de colores, recrean la vista en verano.

Tu hija Lidia me mandó unas fotos de su hija Silvia, todos con el nacimiento del *varón Xirgu*. Otra vez estamos pensando en dar una vuelta por España para conocer a todos los pequeños y abrazaros a vosotros, los grandes. Tanto Miguel como yo estamos bien de salud.

Abraza a Evelio de nuestra parte y recibe el cariño de tu madrina que te adora,
Margarita

[P.S.] Abrazos también a tu madre e hijos, y cuando vayas a Madrid besos a tu nieta. Con la familia madrileña, ahora vas a estar más ocupada, lo comprendo, pero escríbenos.

Montevideo, 12 de octubre de 1963

Querida ahijada:

A su debido tiempo recibí tu carta. Celebro mucho que estéis bien de salud. Del ajetreo de este verano que pasaste en Centellas, habrás recogido el agradecimiento y el cariño de todos y eso te compensará de las molestias. Nosotros hemos pasado un gran dolor con la muerte de Manuel (q. e. p. d.), el marido de Ramona Ortín, la sobrina de Miguel. Queda Ramona con su hermana Pilar, que la pobre no goza de muy buena salud. Sentimos mucho estar tan lejos de ellos. Además, no sé si te enteraste que en el Río de la Plata el barco llamado vulgarmente de la carrera y que viaja por la noche a Buenos Aires, debido a la espesa niebla, chocó con un casco de otro buque perdido hace tiempo y se incendió. Hubo que lamentar muchas víctimas y en ellas tuvimos la desgracia de perder a nuestro mejor amigo del Uruguay y además era nuestro médico, persona inteligente y buena como pocos, a quien acudíamos para todo. Después de terminar nuestro trabajo feliz en Buenos Aires, esta desgracia nos dejó sin ánimos para nada y ahora últimamente el golpe de Manuel, un hombre trabajador y bueno. Basta de penas, pasemos a otro tema.

El domingo que viene se celebran aquí los Juegos Florales de la lengua catalana. Gran fiesta, banquete, discursos. Todo sea por el bien de Cataluña. Empezó aquí la primavera, tuvimos unos primeros días de sol, casi como en el verano, luego... nieblas, vientos, lluvias y frío como en invierno. Dios mediante, nos iremos para Punta Ballena el 23 del corriente y pensamos que debéis escribir allí siempre hasta nuevo aviso. Supongo que el burrito que tenéis en el jardín se llamará Platero. Espero las fotos.

No tenemos ningún proyecto en perspectiva. Sólo dejar correr los días y ver crecer los árboles. Miguel plantó más antes de venirnos aquí; supongo que a nuestro regreso veremos los brotecitos. Los árboles allí se dan muy bien; plantas *un paraguas* y brota un árbol. Los rosales no, los vientos del Atlántico les hacen daño. Las simias y otras plantas bien, las enredaderas todas bien. La *enamorada del muro* que pierde la hoja en invierno es preciosa. Los pinos y eucaliptos altos que llegan a las nubes son un primor. Los robles de América del Norte, los pinos mejicanos, naranjos, pomelos, limoneros están plantados éstos detrás de la casa y queda un lugar delicioso para estar aun en invierno y como la casa tiene una gran chimenea de leños en el hall y en el cuarto de dormir, y tenemos además estufas eléctricas, podemos pasar allí también el invierno. Veremos.

Abraza a Evelio de parte nuestra, también a tus hijos y recibe con mi cariño, un millón de besos,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (84)

Punta Ballena, 6 de diciembre de 1963

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta y las fotos. Es un gran placer contemplar cómo aumenta la familia. Los chicos están preciosos, me figuro lo que se deben divertir en esa pileta; será delicioso verles. Evelio y tú, habéis sabido mantener firme el ambiente familiar. Todos juntos en las próximas Pascuas. Ya puedes suponer cuánto deseo que la felicidad dure y aumente. Nosotros estamos bien de salud gracias a Dios y, aunque en la mayor intimidad, también nos preparamos a pasar las próximas fiestas lo mejor posible. El año pasado por estas fiestas estaba en la clínica, salí muy bien y aquí rodeada de los árboles me siento muy feliz.

No ha habido primavera este año, el tiempo ha sido variable. Tempestades muy serias, con vientos que asustaban, relámpagos, truenos, granizo del tamaño de huevos; quedó el jardín casi blanco, pero a nosotros no nos pasó nada desagradable, no así a algunas familias del país, que tuvieron que dejar sus viviendas y refugiarse donde se pudo. Víctimas no ha habido; sólo una pobre señora a la que le tocó un cable eléctrico al derribarse un poste. En nuestra casa ni nos faltó luz, que otras veces con menos nos han dejado a oscuras.

Espero pronto noticias de Marta, supongo habrá ido todo bien, la cuestión es saber si habrá sido niño o niña; como ya tiene dos niñas, sería bueno que tuviera niño. Lo importante es que ella esté bien. Igualmente deseo para Lidia varoncito madrileño. Celebro mucho que madre Pepita esté bien. No te preocupes por escribir bien o mal, lo que deseo es que escribas. Debes consultar con el médico eso de las manos. Hay que vigilar la circulación de la sangre. ¡Mucho cuidado con *el colesterol!* Me figuro que comeréis muy bien y es mejor no comer demasiado, sobre todo por las noches no es bueno cenar. Una sopita de verduras basta. Nosotros no tomamos otra cosa por la noche.

No te preocupes demasiado por los estudios de los chicos, si no tienen vocación, salen luego para las carreras sin éxito. Es muy joven David, quizá más adelante le inte-

rese alguna carrera. Lo importante es que salga un buen bachiller primero, después... veremos. Hasta los 17 o 18 son niños. ¿El mayor, en Madrid, se desenvuelve bien?

Para todos, abrazos y besos. Abrazos de Miguel para Evelio y para ti, y con el deseo de que el próximo año sea para vosotros próspero, te abraza tu madrina,
Margarita

A ÁNGEL MIGUEL AYESTARÁN (I)

Punta Ballena, 27 de diciembre de 1963

Querido ahijado Ángel Miguel:

Recibí tu carta; fue para mí una gran satisfacción saber que habías sido premiado con una medalla cuyo dibujo me parece precioso. En estos días de fiestas navideñas me recuerdo mucho de ti y de tus papás y de tu abuelita y demás familia. A todos les deseo muchas felicidades y un próspero Año Nuevo.

Miguel te manda abrazos, Teresa muchos besos. Con todo cariño, te abraza,
Margarita

1964-1969

A ALICIA RODRÍGUEZ (66)

Punta Ballena, 7 de enero de 1964

Querida Alicia:

Recibí tu carta y las revistas. Seguimos como nos dejaste, bien de salud y contentos. Teresa y sus dos hijos llegaron y están ya requetequemados. La Teresa de casa, ayer, tuvo otro ataque de los suyos, pero menos fuerte que el que pasó estando vosotros. Las golosinas de estas fiestas le hacen daño, pero no se sabe contener.

El tiempo está muy caluroso, también aquí. Celebro mucho que Tatusa diera a luz una niña. Como verás a Mari Julia el 10, le das un abrazo. Os recordamos mucho. Ferreres sigue en el campo de concentración, como él dice, pero como en estos días las gentes han invadido estos lugares y por lo visto con mucha plata, estará muy pronto todo él forradito de billetes.

Los jubilados seguimos igual, pero felices y contentos de que a los amigos les vaya bien...

El rey se muere puede ser un gran éxito.

Llegó Raúl de Buenos Aires con su flamante auto. Se fueron Padró y señora. Aída parece que va mejor. No tengo más noticias.

Abraza a Curotto y a toda tu familia. ¡Que el año que empieza os colme de felicidad!

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (85)

Punta Ballena, 7 de enero de 1964

Queridos Margarita y Evelio:

Recibí vuestra felicitación con las firmas de todos. Por conocer y abrazar a todos valdría la pena de hacer un viajecito a España. ¡Qué ganas tengo de abrazaros a todos! Esperaba noticias del alumbramiento de Marta y no he recibido ninguna. De la hija que está en Madrid, creo que dijiste en una de tus anteriores que para febrero esperaba también familia. Dios, que es tan generoso con vosotros, hará que todo vaya bien. De todo corazón así lo deseo.

Nosotros, bien de salud. Las fiestas las hemos celebrado acompañados de amigos y contentos. El verano se presentó de pronto y el calor aprieta. Dicen que se acerca un frente frío, tanto mejor. El verano de este lugar, como lo han puesto de moda, es muy animado, nosotros no salimos de noche pero dicen que en Punta del Este, que está muy cerca, se divierten mucho, por supuesto *con todo, casinos, cabarets* y... Los argentinos se vuelcan por estas playas *disfrazados de turistas*. No queda nada por ver.

Abrazos muy cariñosos a vuestra madre y demás familia, y para los dos, abrazos, uno de Miguel y otro de vuestra madrina,

Margarita

Queridos Evelio y Margarita:

No quiero dejar de deseáros a vosotros, hijos y nietos, toda suerte de felicitaciones y de hacereros presente el cariño de vuestro tío,

Miguel

A ALICIA RODRÍGUEZ (67)

Punta Ballena, 25 de enero de 1964

Querida Alicia y buena mensajera:

Recibí tu carta y el recorte de *El Diario*. Agradezco a nuestro buen amigo Zavala su ofrecimiento de dirigir la obra inédita de Calderón *El duque de Gandía*, pero no me siento con ánimos de trabajar en nada. Estoy muy lejos de toda inquietud teatral. Quizá levante mi ánimo algún día. Hoy no puedo. «A mis soledades voy.»

Abrazos a todos y uno muy apretado a Curotto. Saludos de Miguel y mi gente.
Te quiere,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (86)

Punta Ballena, 7 de febrero de 1964

Querida ahijada Margarita:

Acabo de recibir tu carta del 20 pasado. Lamento mucho la triste noticia del nene de Marta y podemos dar gracias a Dios de que a ella no le pasara nada malo. Es de esperar que a Lidia todo le vaya bien.

Este verano que estamos disfrutando es muy loco. No tuvimos primavera. Unos pocos días de pleno sol en enero y desde ayer que padecemos un temporalazo de lluvia y viento con truenos que oyen los sordos. Las gentes no se pueden tostar en las playas como ahora está de moda. Habéis tenido suerte con Centellas. Nosotros estamos muy contentos aquí, pues si bien tenemos una playa hermosa y grande, los turistas bullangueros se van a Punta del Este, que está a quince kilómetros y allí tienen de *todo*: casinos, ruletas, boats, cines, bailes y todo lo que no puede decirse... Aquí tenemos Solana del Mar, hotel construido por el arquitecto catalán [Antoni] Bonet [Castellana]. Punta Ballena hotel, Hotel Orión, Portezuelo semi hotel y, en todos, gente muy pacífica que disfruta de estos bosques y playa. Hasta ahora no molestan.

Abrazos a todos, muy especialmente uno muy apretado a Evelio, y con saludos de Miguel para ti y Evelio recibe el cariño de tu madrina,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (87)

Punta Ballena, 12 de abril de 1964

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta con la noticia de tu nieto *madrileño*. Enhorabuena a todos, a los padres y a los abuelos. Hace días escribí a tu madre felicitándola en el día de su santo. ¿Recibieron la carta? No he tenido noticias. Estamos bien de salud, disfrutando de un

otoño casi más caluroso que el verano, contentos, pues cuanto más se retarde el invierno, mejor. No tenemos ningún proyecto artístico que nos obligue a viajar y pensamos pasar aquí todo el año, ya que en todas las estaciones encontramos este lugar precioso.

Espero la carta que a tu regreso de Madrid me anuncias y supongo que darás noticias de toda la familia. A ti y a Evelio os espera por lo visto una larga familia. ¿Cuándo se casan vuestros hijos varones?

¡Qué de nietos os esperan! Dios sea loado mil veces, siendo para bien de todos. Cariñosos saludos a todos. De parte de Miguel y mía un abrazo a Evelio y otro a ti. Te quiere muchísimo tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (68)

Punta Ballena, 16 de abril de 1964

Querida Alicia:

Ayer me entregaron tu carta del 9 corriente. Desde luego, ver, oír y abrazar a Pau Casals hubiera sido para mí una emoción intensa. Sigo sin ganas de moverme, creo que pasará y volveré en espíritu a ser lo que he sido, pero este cuerpo... Dile a Curotto que de Venezuela he tenido buenas noticias. De mi familia de España, buenas también. Espero saber el resultado de la *manchita* de tu mamá, que seguramente no será nada, pero es natural que esté nerviosa. Miguel no sintió ninguna molestia. Quiera Dios tranquilizarla y evitarle todo dolor. [Miguel] Cunillera me dijo que Zavala estaba mejor.

Por aquí, sigue todo igual. La soledad cada día es mayor. El tiempo otoñal magnífico y nosotros, con Miguel, paseamos por las mañanas y sacudimos añoranzas y recuerdos. Esta calma, ¿durará? Si seguimos encontrándonos bien de salud, no creo que dure mucho.

Nos alegramos mucho de la justicia que le han hecho a Caviglia. Recibimos revistas y diarios. Gracias. Ferreres va mucho a Montevideo y... ya lo conocéis, siempre el mismo. A los del teatro que por mí preguntan les das muchos saludos. Creo que mañana con *Noche de Reyes* se anotarán un éxito más.

Abrazos a todos, a mi ahijado muchos besos y para ti y Curotto un abrazo muy apretado de Miguel y saludos de Teresa, tu amiga gruñona, pero que te quiere,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (88)

Punta Ballena, 26 de mayo de 1964

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu cariñosa carta y te agradezco las noticias que me das de la familia. Comprendo que tu mamá no escriba, pero soy feliz sabiendo que está bien de salud. Las noticias de que el pequeño Xirgu ya anda y que las nenas y los padres también están bien me alegran mucho. Saber de todos parece que nos acerca. Espero que tu hijo Evelio termine el servicio militar sin que le haya pesado demasiado; dicen que les hace un bien, pero a mí me parece que les hará un bien a los que tienen vocación para ello, a los demás les retrasa sus estudios o su trabajo. Comprendo que con las bodas, nacimientos y noviazgos no te faltarán preocupaciones, pero saldrás como siempre bien con la ayuda de Dios y del marido que te tocó en suerte. Me encanta que hicieras el viaje a París; para mí es la ciudad más bella del mundo, pero tienes razón de disgustarte con los *chóferes*: son de lo más groseros. El turismo los ha enloquecido. Ya no son franceses. Aquí en verano con el turismo cambia la fisonomía de personas y lugares. El contrabando, las bebidas, los bailes, el juego, la moral se viene al suelo y el chimpancé impera en todas partes. Como este balneario en que estamos tiene fama de aburrido, nos dejan en paz y podemos vivir en él a gusto. No tenemos *casino* ni *ruletas*, ni *bailes*, ni... sólo playas y bosques.

El otoño ha sido y es todavía suave, con días casi de verano. Nos estamos preparando para el invierno. Pensamos quemar mucha leña y con la ayuda de la electricidad si es necesario, pasarlo bien, si seguimos de salud como hasta ahora. Vosotros os estaréis preparando para el verano. ¡Cuánto me gustaría poder estar junto a ti! Yo también te contaría muchas cosas, ya que por escrito no es lo mismo. Tu tío Miguel sigue jardineando, preparando el jardín para la primavera y verano, estará precioso.

Abrazos a todos. Para ti y Evelio, dos abrazos de parte de Miguel. Teresa te manda saludos y agradece los tuyos. Te quiere,

Margarita

A ÁNGEL MIGUEL AYESTARÁN (2)

Punta Ballena, 23 de julio de 1964

Querido ahijado Ángel Miguel:

Gracias por tu felicitación. Pasé mi cumpleaños felizmente. Si Dios quiere, nos veremos pronto. Espero asistir a la boda de tu hermana. Darás de mi parte besos a tus papás, abuelita, hermanas, tías y demás familia. Para Alejandro, un gran pellizco si te hace rabiarse. Teresa agradece tus saludos y te manda un beso. Miguel, muchos cariños.

Te abraza tu madrina,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (89)

Punta Ballena, 29 de julio de 1964

Querida ahijada:

Recibí tu carta de felicitación. Gracias por tu recuerdo. Me acuerdo siempre de todos vosotros, pero dejo pasar fechas sin felicitaros; espero sabréis disculparme. Dios sabe cuánto os quiero y cómo os deseo salud y felicidad, pero quedo mal, lo comprendo.

Voy a pedirte un favor que creo podrás cumplir con facilidad. Te haré un poco de historia. Siendo tú de pocos meses, por culpa de un ama inescrupulosa, te enfermaste. Fui yo personalmente a sacarte de las manos de la harpía. Continué mi carrera y, estando ya en Madrid, recibí una carta del doctor Pijoan en la que me decía que te salvarías, pero quizá quedando desgraciadita para siempre (algo de la espina dorsal). En la barriada popular de Madrid se venera a la Virgen de la Paloma. Dicen que el cuadrito primitivo de la Imagen lo tiraron a un basural; desde una ventana lo vio un enfermo, suplicó con fervor y sanó. A ella te encomendé con toda mi alma y también tú sanaste y hoy tu hija vive en Madrid y tienes allí nietos. Yo hubiera querido ir contigo a visitar a esa Imagen y llevarle un cirio y rezar juntas el Santísimo Rosario. Ya que no puede ser, ¿podrías tú visitar la Iglesia donde se venera la Imagen y llevarle el cirio? Si por cualquier causa tú no puedes hacerlo, podría hacerlo tu hija. Hace pocos días cumplí 76 años, estoy bien de salud y no pierdo la esperanza de que algún día podamos ir juntas. Sabemos que la Virgen no es más que una, pero tiene mucho encanto que en cada lugar sea venerada. Nuestra Moreneta nos da paz y salud a todos.

Se acerca la «festa major» de Badalona y con el verano de la familia no te faltará trabajo. Manda fotos. Me gusta recibirlas.

Abraza a Evelio de parte de Miguel, besos a tus hijos y *futuros*, te quiere tu madrina,

Margarita

[P.S.] Aquí estamos en pleno invierno, pero por ahora estamos muy bien. Los días de sol los paso fuera en el jardín todo el día. Hasta la hora del té no entramos en la casa y, con las estufas encendidas, no sentimos el frío. El lugar sigue gustándonos; sólo el recuerdo vuestro nos da de vez en cuando un poco de melancolía. Como Dios nos da vida larga... *sursum-corda*. Abrazos de tu madre.

A ROSER XIRGU RICO (4)

Punta Ballena, 4 de agosto de 1964

Queridos Vicente y Roser:

Recibí vuestra carta. Seguimos bien de salud. Lamento mucho que vuestra madre siga sufriendo algunas molestias, pero es de suponer que con el tiempo van a disminuir. Celebraría mucho que, con el verano y la animación de las próximas fiestas de la Santísima Virgen de Agosto, recobrará un poco de alegría. «Quants envelats teniu aquest any? A ballar tots i endavant».

Gran satisfacción nos dieron las noticias de vuestros hijos Javier y Jorge, que sigan así, estudiosos y buenos. Hoy día el padre que se siente responsable de su familia ha de trabajar mucho. En todas partes la vida va siendo cada vez más difícil y además la nueva ola desmoraliza a familias enteras. Desde lejos os sigo, y es un orgullo para nosotros vuestra manera de vivir, que Dios os colme de felicidades.

Si veis a los Forgas decidles que también nosotros les recordamos y les mandamos abrazos.

Pasó mi santo y mi cumpleaños, ya 76, es una magnífica edad para hacer vida contemplativa. Estamos ya en pleno invierno, pero los días de sol, que aquí son los más, los paso fuera en el jardín hasta las cinco de la tarde. La casa está muy bien acondicionada y no pasamos frío. Lástima única, no teneros a todos vosotros cerca. Miguel jardinea todo el día. Estamos muy a gusto aquí y no nos interesan las ciudades ni los cines, ni teatros, ni nada. Quizá pasado un tiempo volveremos a sentir gusto por

la vida ciudadana, pero os digo que por ahora en estas soledades estamos muy bien. Claro que tenemos algunos amigos que nos visitan, pero se ve que nuestros cuerpos estaban hartos de ficción, hoy la naturaleza nos gusta más.

Pensamos en todos, muy particularmente en la Natalia. La Teresa que tenemos en casa, una chilena buenísima, está deseando conocerla, le daréis un fuerte abrazo. Con abrazos a vuestra madre e hijos de parte de Miguel y míos, recibid el cariño de vuestra,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (69)

Punta Ballena, 31 de agosto de 1964

Querida Alicia:

Recibí tu carta con no sé cuántos días de retraso. Llegan muchísimo antes las de España a Montevideo. ¿Está más lejos?... Aprovecho para escribirte que Miguel va mañana a Montevideo. Estamos bien. Celebro que *El rey se muere* agrade y sea aplaudido. Me preocupa un poco tu estado de salud. Debes cuidarte. Ya sé que, si tuvieras un viaje a Europa en perspectiva, te pondrías radiante y feliz enseguida y a Curotto se le pasarían las morriñas. ¿Por qué no te lo haces recetar por el médico? Es tan absurdo todo lo que nos rodea que se impone *la evasión*.

Recibo las revistas, otra vez gracias. Supongo que Francisco estará ya bien del todo. Recibí también las ampliaciones de las fotos. Estamos bellísimas. Sí, querida, estás cerca, junto al fuego, en el jardín; mira cómo estoy que empiezo a creer en fantasmas, cualquier cosa menos esta *cochina* realidad del mundo. Ya supondrás que espero el regreso de Miguel para saber de todos ustedes. Teresa os manda saludos.

Abrazos a Curotto y a tu mamá muchos cariños, saludos para todos. Te quiere,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (70)

Punta Ballena, 28 de septiembre de 1964

Querida Alicia:

Recibí tu carta. Miguel mandó inmediatamente el número de *El Drama* que pidió Curotto. ¿Lo recibieron? De mi familia de España, algunas noticias muy dolorosas, penas y más penas, mal año para nosotros y para nuestros amigos. ¡Dios nos dé resignación!

En los próximos días del mes que viene esperamos a Carmen Caballero, que pasará unos días de descanso con nosotros.

Celebro el éxito de Galileo y de tus traducciones. Te vas a llenar de oro. ¡Adelante! La primavera se presenta lluviosa y la cerrazón me impide salir fuera como es mi gusto. Supongo que pasará pronto el mal tiempo.

Con saludos de Miguel para Curotto y para ti, te abraza con todo cariño,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (90)

Punta Ballena, 28 de diciembre de 1964

Querida ahijada:

Recibí tu carta con las fotos; todos vuestros pequeños son preciosos. Platero estará contento de tener cerca a los tres pequeños. Aquí el tiempo está lluvioso y con nieblas; lo que hace que no podamos estar fuera en el jardín como es nuestro gusto, pero, gracias a Dios, estamos bien de salud que es lo importante. Te adjunto dos fotografías. No estamos mal, creo. Como hemos entrado ya en la primavera el mal tiempo pasará pronto.

Desde octubre pasado que estoy aquí, sólo salgo por los alrededores y alguna vez a Maldonado; esta vida retirada que hago ahora me place y la necesitaba para mi salud y a Miguel también le hace mucho bien. Nosotros no podemos tomar como vosotros café y copa, que viene muy bien en el sopor de la digestión. Prohibieron a Miguel el café y toda clase de alcohol, y ninguno tomamos. La verdad es que por ahora se siente bien y, si se pudiera evitar la operación, sería una gran cosa. En las fotos se ve a tu mamá magnífica.

Abrazos a todos. Uno muy apretado a Evelio de parte de Miguel y mío, y otro para ti de tu madrina que te quiere,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (91)

Punta Ballena, 6 de octubre de 1964

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Gracias por vuestra cariñosa felicitación con motivo del día de mi santo, enviada el 23 del pasado mes desde Centellas, lo que nos hace suponer que habéis pasado allí una buena temporadita, cosa que nos complace muchísimo.

Gracias a Dios, aquí lo vamos pasando bien y entristecidos cuando nos llegan noticias de familia anunciándonos pérdidas de seres queridos, como últimamente el fallecimiento de mi cuñada Ramona, acaecido el 21 de septiembre, cuya noticia nos llegó el 26.

Constantemente lamentamos que los acontecimientos hayan hecho quedarnos tan lejos de la familia, pero mucho más cuando llegan noticias tristes como las de ahora.

Siempre alimentamos la idea de estar junto a vosotros para abrazaros y conocer a los nietos, que nos gustaría muchísimo conocer. Confiamos en que Dios nos concederá esa dicha.

Abrazos para los dos de vuestra tía Margarita y de Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (92)

Punta Ballena, 23 de diciembre de 1964

Queridísima ahijada Margarita:

Recibí tu carta dándome cuenta del nacimiento del niño de Luis y Marta. Comprendo muy bien que haya sido una felicidad para todos. También para mí, puedes creerlo. Veros unidos y manteniendo el respeto y el cariño y la unión de todos vosotros es un placer para mí. Ya estamos en vísperas de la gran fiesta y supongo que los preparativos para recibir al niño de Dios te ocuparán mucho. Desde lejos estaremos con el pensamiento juntos. Champagne, turrónes y demás...

Todo está aquí también preparado. El año que termina ha sido bueno, ninguno hemos tenido necesidad de llamar al médico y la vejez con salud no es vejez. Que el próximo año sea de prosperidad para todos vosotros y sobre todo que Dios os de-

fienda de enfermedades. Darás un besito de mi parte al nuevo Javier y muchos más a todos.

Abraza a Evelio de parte de Miguel y mía, y tú recibe con mis augurios de felicidad un abrazo. Te quiere tu madrina,

Margarita

[P.S.] Para tus hermanos y madre, abrazos.

Teresa agradece tus saludos y te manda otros muy cariñosos.

A MARGARIDA XIRGU RICO (93)

Punta Ballena, 6 de enero de 1965

Mis muy queridos Evelio y Margarita:

Recibí unos magníficos gladiolos, tan hermosos y frescos que han ornado mi casa todas estas fiestas. Me hizo mucha ilusión tan delicado recuerdo. Que el señor os colme de felicidades en el próximo año a vosotros y vuestras familias.

Abrazos de Miguel para los dos y uno muy apretado de vuestra,
Margarita

Con mucho cariño os recuerda siempre,
Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (94)

Punta Ballena, 14 de febrero de 1965

Querida ahijada:

Recibí tu carta. Seguimos bien de salud. Como estamos aquí en pleno verano, nos visita muchísima gente, ya que la atracción de Punta del Este, que está a pocos kilómetros, aumenta todos los años y de paso nos saludan. No sé si te he explicado que todos estos lugares dependen del departamento de Maldonado. A Maldonado le llaman ciudad Fernandina y los que vivimos por aquí *fernandinos*. San Fernando es el Santo Patrón de la Ciudad. Creo que es el mismo del escudo de Sevilla (NO.8.DO).

Al municipio de Maldonado se pidió un terreno para edificar la Casa del Actor y, si éste era grande, se construirá en él un teatro de verano en pleno bosque y jardín. Lo concedieron con la condición de que se tenía que inaugurar lo más tarde dentro del mes de febrero del año pasado. Pues bien, se inauguró. El Teatro de Verano de Punta del Este, creado exclusivamente para recaudar fondos pro Casa del Actor, es hermoso. Lo concedieron ya por noventa años y este verano se está realizando una verdadera temporada con representaciones de categoría y algunas para niños y populares. Los bancos de la platea han sido cedidos por particulares, están dedicados a figuras ilustres del mundo y llevan también el nombre del donante. Se ha trabajado mucho, sobre todo Miguel, tu tío; ha cuidado mucho de que no se volatilizara *la plata*, luchando con los precios abusivos de todo. Lo que está después del NO y antes del DO es *una madeja*. ¿Conoces Sevilla? El dibujo del escudo no me lo encargarán a mí nunca. *No madeja Do*, dicen que dijeron.

A nosotros, no nos deja por una razón o por otra debemos estar siempre con los actores y el teatro. Te adjunto un programa. ¿Qué tal va la familia que vive en Madrid? ¿Se adaptan allí? Un sobrino de Miguel, muy aficionado al deporte, se ha pasado a la universidad de Madrid, casi diré que contratado. Le dan dos viajes a Barcelona para que visite a sus padres y no recuerdo qué más. Me gusta saberte rodeada de tu familia. Darás muchos besos a tus nietos.

Abrazos a tus hijos y marido de parte de Miguel y mío, y con un abrazo muy apretadito, recibe el cariño de tu

Madrina

A ROSER XIRGU RICO (5)

Punta Ballena, 2 de marzo de 1965

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

Recibimos vuestra carta del 9 de Febrero. Comprendo la inquietud que habréis pasado con vuestro hijo Jorge. Todo habrá pasado ya y como vosotros ahora vais de cara al verano, unos buenos baños de sol curarán heridas y disturbios propios de los niños. Hacéis muy bien en atender a vuestros hijos con cuidado; desde la niñez se han de formar su carácter y su espíritu, con máxima disciplina; después de los diez y seis años ya no se puede nada con ellos. No creo que sea muy bueno para ciertos niños, si

no están dotados para los estudios, exagerar pidiéndoles buenas notas; si se crían sanos y fuertes, lo demás irá llegando.

Desde mediados de enero que vuestro tío ha estado ocupado en el nuevo Teatro de Verano de Punta del Este. El viernes pasado se dio allí la última representación. Se trata de poder construir para los actores una casa de descanso. El municipio de Maldonado cedió un predio precioso. En él se edificará, además del Teatro de Verano en pleno bosque, un teatro cerrado, un restaurant, un gran salón para exposiciones de pintura y escultura, y la casa reposo para el actor. El plan es muy ambicioso, pero por ahora marcha bien gracias a la generosidad de las gentes. Hemos estado muy atareados este verano con gente que iba y venía de Montevideo; como vamos ya entrando en otoño, espero que ahora nos dejarán tranquilos por un tiempo. Siempre pensamos en hacer un viaje para abrazaros a todos. ¿Será este año?

Os quiere y abraza a todos vuestra,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (71)

Punta Ballena, 1 de abril de 1965

Querida Alicia:

Seguimos bien de salud y con bastante ánimo para soportar las calamidades de este mundo. En algún diario he leído que reprisan en Buenos Aires *Querido mentiroso*; te felicito y también que Flor sale con su ballet para Salto. Celebraré que todo salga bien. Recibí unas revistas y unos recortes de prensa. Gracias.

De nuestra familia de España, exceptuando nuestra enfermita de siempre, los demás todos bien. He tenido noticias del ahijado de Venezuela muy pesimistas. Mañana, Miguel sale para Montevideo y me traerá noticias vuestras, desde que os fuisteis no hemos sabido nada. ¿Cómo está tu mamá y toda la familia?

Deseando que estén bien, les mando abrazos y besos. Abraza a Curotto y recibe otro muy apretado de tu buena amiga.

Margarita

[P.S.] Saludos a los Zavala y demás amigos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (72)

Punta Ballena, 14 de abril de 1965

Queridísima Alicia:

Miguel, a su llegada, me dio tu carta y, a los pocos días, recibí la que habías mandado antes con revistas preciosas. No se puede hablar mal del correo, tardan pero reparten. La correspondencia que viene de España llega con más precisión. Espero que el viaje a Porto Alegre habrá sido feliz para todos ustedes, por aquí hemos tenido un tiempo muy desigual y sigue. Nos han cambiado el otoño. Seguimos bastante bien de salud.

Con los Cuatrecasas está el profesor [José María] Monner Sans y señora. He pasado algunas tardes con ellos, que son encantadores, hablando... ¿De qué? Adivina... De teatro. En este tiempo se han interrumpido nuestros diálogos sobre lo mismo. Mis *morriñas de mi tierra*, con el optimismo del doctor se disipan por unos momentos, pero estarán ahí pronto. Los diarios dan noticias como si efectivamente se preparase algún cambio, pero yo soy muy desconfiada y no lo creo. Tus palabras respecto a la amistad me enternecen y las comparto. Cuando reflexiono sobre todo lo que he pasado, comprendo muy bien que no puedo quejarme. ¡Cuánto realce ha tomado la amistad en mis años de América! Si se produjera un cambio, ya no sé si podría dejar esta tierra... La quiero. Os quiero.

Abraza a Curotto y con mi cariño recibe otro abrazo de tu buena amiga,
Margarita

[P.S.] Saludos a toda la familia. Besos a mi ahijado. Miguel me dijo que se encontró el vestido de Noche de Reyes, me tenía muy preocupada.

A MARGARIDA XIRGU RICO (95)

Punta Ballena, 25 de abril de 1965

Mi muy querida ahijada:

Recibí a su debido tiempo tu carta con la noticia de que habían operado a tu hija Marta, pero que afortunadamente estaba bien, gracias a Dios. Igualmente las buenas noticias de tus nietos, aun en la distancia, alegran nuestra soledad. ¡Qué no sería si pudiéramos verlos de cerca!

Compromisos de trabajo y circunstancias penosas han hecho que nuestra ausencia durara tanto. Ahora nuestra vida en América nos ha hecho arraigar en estas tierras con compromisos morales y materiales, pero siempre pensamos hacer un viaje para abrazaros a todos. Creo que habéis estado muy acertados al no contrariar a David. Con la técnica agrícola en desarrollo, el fruto de la tierra será provechoso para los que la cultiven y para la humanidad. Bueno es que los padres empiecen a descansar.

Estoy un poco preocupada por no tener ninguna noticia de tu hermana Roser. Escribí el mes pasado felicitando a vuestra madre y no he recibido ninguna contestación. Comprendo que, como a todos, pasan los días sin saber cómo, pero tengo miedo no sea por causa de enfermedad. Nos mandaron un retrato del pequeño Xirgu y también de la comunión de las dos nenas, les acusé recibo, pero como los correos aquí son una calamidad temo que muchas veces no recibís mis cartas. Hace mucho tiempo que no sé de Salvador y Julia. Para todos, muchos saludos.

Abraza a Evelio de parte de Miguel y mía, besa a tus hijos, y con mi cariño recibe otro abrazo muy apretadito,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (96)

Punta Ballena, 14 de mayo de 1965

Querida ahijada:

Recibí tu carta. Sé perfectamente todo el trabajo que pesa sobre ti con tanta familia, por eso te agradezco que me mandes noticias. El Museo del Prado lo visitaba con frecuencia cuando vivía yo en Madrid. Celebro que te haya entusiasmado. Por ahora seguimos proyectando viajes, pero no decidimos nada. De salud estamos bastante bien. Me fatigaba un poco y me recetaron unas vitaminas que me han hecho mucho bien. Pronto estaremos en invierno. Hoy llovizna y, sin ser una temperatura baja (16 grados), he sentido un poco de frío. Miguel enciende enseguida el fuego y está ya la casa muy confortable. Cuando hace sol estoy fuera de la casa, aun en invierno. Hasta las cinco o cinco y media para tomar el té no entro en la casa. Nunca tenemos temperaturas demasiado bajas, sólo los vientos son fuertes en el Uruguay, algunas nieblas bajísimas pero en general luce el sol.

Acepto tu invitación para Centellas. Te avisaré. Desde luego estoy mejor en el campo que en las ciudades. Se acerca nuestro santo; como los correos van mal, te mando

ya mis augurios de felicidad para ti y familia, muy especialmente para Evelio. Siempre pensando en todos vosotros y con el mismo cariño te abraza tu madrina que te adora,
Margarita

Muchos cariños para Evelio, para ti y toda la familia de vuestro tío que os recuerda siempre,
Miguel

A ALICIA RODRÍGUEZ (73)

Punta Ballena, 23 de mayo de 1965

Querida Alicia:

En estos días recibí una carta de un amigo en la que me dice: «¿Por qué no nos escribimos nunca? No sé. Hay amigos a los que se quiere de verdad y con los que no se establece correspondencia, a pesar de recordarlos en todos los mejores momentos y de sentirse uno entrañablemente unido a ellos.» Desde que se interrumpieron nuestros diálogos en Montevideo por viajes de unos y otros, me parece vivir lejísimo, pero el párrafo de mi amigo es cierto y el recuerdo de ti y de Curotto está vivo siempre y con igual cariño.

Recibí revistas. Otra vez gracias. Saludos cariñosos a los Zavala, a Caviglia y demás amigos. Besos a mi ahijado. Abrazos a tu mamá y demás familia. Abraza a Curotto y recibe el fraternal cariño de

Margarita

A ROSER XIRGU RICO (6)

Punta Ballena, 12 de junio de 1965

Queridos Vicente y Roser:

Recibí vuestra cariñosa felicitación junto al retrato de vuestros hijos. Me ha gustado mucho su expresión; son simpáticos, el mayor se peina como el príncipe de Gales y Jorge tiene una sonrisa... ¡Claro que sería una alegría muy grande verles! Tengo a la vista siempre vuestro retrato de cuando os casasteis, orgullosos podéis estar de vuestra prole. La cicatriz del brazo de Jorge no importa nada, haber salvado el brazo y quizá

un poco de cuidado en el correr y saltar será lo importante. Soy feliz sabiendo que sois felices. Espero que los dos saldrán bien de los exámenes y que Vicente sepa tomarse un buen descanso. Hay que saber vivir.

No he recibido ninguna carta de Natalia. En estos últimos tiempos se han perdido muchas cartas. Hay mucho desorden en correos. Estamos en otoño, pero no bueno como acostumbra; muchas nieblas, frío y poca lluvia, que hace falta.

Abrazos a todos, muy especialmente a tus hijos y a vuestra madre; para vosotros dos, con abrazos de Miguel, recibid el cariño de vuestra,

Margarita

[P.S.] Abrazos a Natalia.

Querida hermana Pepita:

Gracias por tu letra. Celebro que estés bien de salud. Tanto Miguel como yo nos cuidamos y esperamos que algún día podremos abrazarte. Te queremos,

Margarita

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

Mucha alegría nos ha producido el recibir la foto de vuestros preciosos hijos, muchos cariños y abrazos a todos,

Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (97)

Punta Ballena, 29 de junio de 1965

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu cariñosa felicitación junto con la estampa de la Santísima Virgen de Montserrat. Gracias por tu recuerdo y, en mi nombre, les darás las gracias a toda la familia, ya que de todos he tenido noticias. Estaba un poco intranquila, pues temía que vuestra madre estuviera enferma y aun de ella he tenido letra que me ha tranquilizado. Supongo que pasará con vosotros una temporada, ya que estáis en pleno verano. Aquí, después de unos días de invierno prematuro, nos ha hecho un veranillo (llamado aquí) de san Juan caluroso y largo, pero parece que se nos acaba y vamos a entrar en serio al invierno.

Estamos bien de salud. Aquí celebran las vacaciones de invierno desde el 1º de julio hasta el 10 o doce, no sé exactamente, y nos visitan mucho; después en pleno invierno quedamos muy solos, pero es muy lindo este lugar y la soledad nos gusta. El país está pasando una crisis política, pero soy optimista y creo que se arreglará todo pacíficamente. Dios lo quiera.

Abrazos a Evelio y saludos y besos y abrazos a todos; recibe tú el cariño de tu madrina que te adora,

Margarita

[P.S.] Saludos de Miguel para todos. Teresa agradece tus saludos y te manda otros.

A ALICIA RODRÍGUEZ (74)

Punta Ballena, 10 de agosto de 1965

Alicia querida:

Gracias por tus cariñosas cartas. Ayer llegaron las revistas que manda Curotto. Estoy mejor de salud, pero con muy pocos ánimos. Ya te contaré cuando nos veamos; supongo que será pronto.

Saludos a los Zavala, Ayestarán, a tu mamá muchos cariños, un abrazo a Curotto y otro a ti de tu amiga, que te quiere,

Margarita

[P.S.] Teresa está mejor de sus *nanas* y te manda saludos.

A MARGARIDA XIRGU RICO (98)

Punta Ballena, 24 de agosto de 1965

Querida ahijada:

Es de esperar que el verano en Centellas os habrá a todos sentado maravillosamente bien. Ahora se ha puesto de moda el mar, pero sea que hace ya mucho tiempo que estoy al lado del mar, *enyoro* un poco la *muntanya*. El invierno, aquí, ha sido desigual y sigue; el mes de agosto viene a ser el febrero de España. No es que el frío sea muy intenso, pero

la niebla con su humedad es muy desagradable; si luce el sol no sentimos el frío, pues la casa está muy bien orientada. Perú, Chile y Argentina han sufrido grandes temporales con pérdidas de vidas; nosotros, gracias a Dios, no hemos sufrido nada.

Tenemos una crisis económica muy grande, pero yo tengo la esperanza de que se resolverá todo. Este país está muy poco poblado, creo que no llegamos a 2 millones y medio de habitantes. Esencialmente ganadero, los pastos son grandes y buenos, naturales; el ganado, gordo y magnífico. Esto salvará al país. Exportan todo lo que pueden, pero el ganado gordo no sirve para la exportación y quedará en casa, menos mal. También se exporta lana, tanta, que no se comen los corderos tiernos que vosotros coméis; aquí envejecen y los esquilan y se enriquecen los ganaderos. País chico éste, pero con muchos *millonarios*. Te cuento todo esto porque sé que en el extranjero se habla mucho de la crisis que padecemos en este momento y no quisiera le dices demasiada importancia. Escribí a mi primo Ramón lamentando el triste fallecimiento de Balbina, supongo recibirían la carta. Este año he perdido muchos amigos. (Q. E. P. D.).

Teresa agradece mucho tu párrafo, que yo le leo. Es buena muchacha. Te manda saludos.

El jardín está precioso, a pesar del invierno. Las acacias, gracebus y una planta del Norte América que tiene una flor blanca, están con flor. Miguel lo cuida como jardinero y lo hace muy bien.

Unos amigos españoles que estaban en Buenos Aires regresaron hace cosa de un mes a Barcelona. En otro viaje os visitaron y ahora quizá hagan lo mismo; la señora se llama Carmen Caballero y el señor Ricardo Ruiz. Son buenos amigos míos. Ella, actriz; él, gerente de compañía teatral, estuvieron conmigo en algunas temporadas. Creo que tienen la intención de quedarse en Barcelona.

Con abrazos para Evelio y para tu mamá, hijos y demás familia, recibe muchos besos y el cariño de tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (75)

Punta Ballena, 26 de agosto de 1965

Querida Alicia:

Con mucho placer, leí tus cartas; no podía escribirte, porque tuve el pulso muy agitado y me molestaba. Ayer escribí a mi familia y vi que había mejorado mucho.

Hoy te escribo. Estás muy rica y supongo que tendréis ya *el chalet* comprado. Carmelo Imperio está edificando ahí mismo unos *chalets* espléndidos. Dicen que, en uno de ellos, va a vivir él con su familia. La zona progresa. Isabel Ferreres de un momento a otro espera familia. El pobre Balart se consume en Montevideo. Mal invierno éste. Estuvo aquí con Anita, Mari Carmen [García Antón], la señora de Gori [Muñoz], unos ocho días. Anita aún está, pero creo que se va el próximo domingo. He leído un libro *repugnante* que está teniendo un éxito enorme. Su autor es un negro [James Baldwin]. *Otro país* [*Another Country*, 1962], el título. ¡Qué lejos estoy de este mundo! ¿Serán los años? Nuestras charlas quedaron interrumpidas, pero estoy dispuesta a reanudarlas cuando quieras.

Abrazos a todos los tuyos, muchos cariños a mi ahijado y dos abrazos muy apretados, uno para Curotto y otro para ti, de tu buena amiga,

Margarita

[P.S.] Saludos de Miguel y Teresa

A MARGARIDA XIRGU RICO (99)

Punta Ballena, 24 de octubre de 1965

Querida ahijada:

Recibí tu carta del día de la virgen de la Merced y en ella una imagen de la Virgen de la Paloma enviada por Evelio. Ya sabemos que en muchas adoramos sólo a una, la que fue Madre de Dios. Hacía muchos años que no veía a la Paloma, así que gracias por todo. Salvador me ha escrito y también me ha mandado unas fotos. Todo ello me acerca a vosotros, creo que, si Dios me concediera poder volver a España, os conocería a todos, aun a los más pequeñuelos. He pasado un invierno bastante mal, pero me voy reponiendo. Supongo estarás en Madrid y espero que Lidia habrá dado a luz felizmente. David ha tenido muy buena idea de dedicar sus estudios a la agricultura. En el mundo entero existe la preocupación del hambre y cómo hacer para alimentar a tanta gente; puede que los jóvenes encontrarán la solución.

Aquí la vida está cada día más cara y hay inquietud, pero, como somos muy pocos, parece que se solucionan poco a poco las cosas. No estamos muy enterados, pero parece ser que van a subir las jubilaciones. Desde hace dos años que no me he movido de mi casa. No he estado ni en Montevideo. El verano pasado fui algunos días a Punta

del Este por algunas invitaciones y por el Teatro de Verano. Este lugar sigue gustándome y, como el jardín es bastante grande, me basta pasear por él y entretenerme con las plantas. Miguel está hecho un jardinero espléndido, planta y trasplanta y todo le vive.

Abrazos a todos, besos a los pequeñuelos. Abraza a Evelio y tú recibe con mi cariño un millón de besos,

Margarita

[P.S.] Abrazos de Miguel para todos, muy especialmente para tu mamá.

Teresa te manda saludos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (76)

Punta Ballena, 24 de octubre de 1965

Querida Alicia:

Recibí tu carta. Siempre planteas problemas. Se quiere o no se quiere. ¿Quiénes son los extraños? Largas discusiones hemos tenido y seguiremos charlando de todo, si Dios nos da fuerzas para ello. Por Curotto, sabemos que no has estado muy bien, yo me voy reponiendo muy despacio. La tos ha desaparecido y duermo mejor.

Me adornas tanto en tu carta, que no me reconozco. Ya sabes que algunas veces siento tentaciones de decir palabrotas en catalán y, tal como están nuestros cuerpos y con las monsergas que nos endilgan por radio para tranquilizarnos, muy pronto no sabré hablar otro idioma. Fui a ver tu casa veraniega y por dentro me gustó. Espero vuestra llegada. Miguel te dejará estas letras. Por ahora, no me siento con ganas de moverme.

Abraza a tu mamita y a Olga, a los Ayestarán, a mi ahijado miles de besos, y con un abrazo muy apretado para ti y Curotto, recibe el cariño de

Margarita

A JOSÉ RICARDO MORALES (4)

Punta Ballena, 8 de noviembre de 1965

Querido amigo Morales:

Podía usted esperar en vano respuesta a su carta que nos dice envió en noviembre de 1961, porque no llegó a nuestro poder.

Le escribimos dos cartas en aquella oportunidad y, al no recibir contestación, nos comunicamos con el amigo Guansé para que se viera personalmente con usted, el cual nos dijo que nos escribiría, pero ya no supimos más que alguna noticia de algún amigo chileno que pasaba por acá y a quien preguntábamos. Cuando estuvo el Teatro Experimental de la Universidad, les pedíamos noticias y todas eran de que usted estaba muy bien, pero, como ya había pasado tanto tiempo, ya desconfiábamos de recibir sus noticias, hasta que por fin nos llegó su grata del 18 de octubre.

Su buen amigo Emilio Ellena fue tan amable que se molestó en llegar a Punta Ballena en un viaje rapidísimo para entregarnos sus obras. Fue un placer para nosotros conocerlo y guardamos de él un grato recuerdo.

Nada sabíamos de la pérdida de su pobre madre, tampoco de sus desagradables problemas con la Facultad de Arquitectura, y nos alegramos de que al fin y al cabo haya sido por su bien y de que haya vuelto a escribir para el teatro.

Nuestra más cordial enhorabuena por su casamiento con Simone, de la que guardamos gratos recuerdos: sabemos que son felices y que se comprenden muy bien.

Toda su labor nos interesa y le agradecemos el envío de una copia de *Hay una nube en su futuro*.

Dejamos el departamento de Montevideo y nos trasladamos a este lugar, que está a 128 kilómetros de Montevideo y a sólo 15 de Punta del Este.

Para el Centenario de Lope, Margarita dirigió el *Peribáñez* con la Comedia Nacional, en el Teatro Solís. Más tarde, en Buenos Aires, *La dama boba* por una compañía argentina en el Teatro Argentino, cuyo director general era Orestes Caviglia.

En diciembre de 1962, Margarita fue operada de vesícula y en mayo de 1963 fueron las representaciones de *Yerma* por María Casares en el Teatro San Martín de Buenos Aires. En junio de ese mismo año, tomó parte como recitante en la obra de Ohana *Llanto de Ignacio Sánchez Mejías* de Federico, cuyo concierto dirigió Jacques Bodmer. En julio dirigió, en el Teatro Colón de Buenos Aires, la puesta en escena de la ópera del maestro Juan José Castro *La zapatera prodigiosa*.

Fue en aquella oportunidad que decidimos venirnos a Punta Ballena para descansar y, desde entonces, hemos permanecido aquí sin aceptar ninguno de los ofrecimientos de trabajo.

Ya le hemos informado de las actividades pasadas y para el futuro pocas ganas de hacer. Así que no tenemos proyectos.

Será como siempre un placer saber de ustedes y con nuestros cariñosos recuerdos a Simone, a quien deseamos también muchos triunfos en su arte, se despiden con un abrazo sus buenos amigos que no le olvidan,

Miguel Ortín

Margarita Xirgu

[P.S.] Dirección: Punta Ballena

Maldonado

(Uruguay)

A ALICIA RODRÍGUEZ (77)

Punta Ballena, 10 de diciembre de 1965

Querida amiga Alicia:

Recibimos tres cartas por ONDA. Aceptamos la invitación de Mari Julia y, como pasa la ONDA por delante de su casa a eso de la una y media, estaremos allí el próximo miércoles 15.

Debido a tus pequeñas molestias pasajeras, tienes un nerviosismo muy natural en quien no ha estado nunca enferma. Nosotros los enfermos estamos acostumbrados a que bien, bien, bien, no estamos nunca, y por eso tengo temor a comprometerme en trabajos que sentiría mucho no poder cumplir y crear molestias a personas que quiero.

A las tres y media estamos citados con el escribano; después, si está abierta la catedral, quisiera entrar un momento. Podríamos encontrarnos en La Alhambra y tomar una taza de té. Miguel tiene que hacer como siempre, y esperaremos que nos pasen a buscar para ir a la ONDA. La última sale a las 8.20. Como hace dos años y meses que no salgo de aquí y he pasado tan mal invierno, tengo un poco de temor de fatigarme demasiado. Esta salida de ahora será una prueba para más adelante.

A tu mamá le dices que con el pensamiento le acompañaremos, deseándole cumpla muchos más. Es hermoso poder cumplirlos rodeada de hijos, nietos, biznietos y demás familia.

Abrazos a todos. Después de Navidad o antes, podría pasar unos días con vosotros, ya sabes que Tere y José Luis no llegan hasta el primero de enero. Abraza a Curotto. Abrazos de Miguel para los dos,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (100)

Punta Ballena, 2 de enero de 1966

Querida ahijada:

Recibí tu carta dándome la llegada de tu nietecito madrileño. Enhorabuena a todos. Efectivamente pasé muy mal el invierno pero, gracias a Dios, me he recuperado felizmente. Hemos pasado bien las fiestas Navideñas y estamos tanto Miguel como yo muy bien en este principio de año. ¡Ojalá siga así! Leo también que se resfrió tu mamá, pero que salió también adelante. A cuidarse mucho tocan.

Supongo habréis pasado con salud y rodeados de vuestra *numerosa* familia este fin y principio de año. Os deseo a todos muchas felicidades y, sobre todo, que gocéis de perfecta salud, que es la mayor felicidad. Celebro mucho que David esté contento con su nueva vida. En el mundo entero se preocupan por la agricultura; creo que tendrá un gran porvenir. Teresa agradece tus saludos y manda muchos cariños. Miguel os abraza a ti y Evelio y yo quisiera en este año abrazaros a todos. Os quiero y te quiero,

Margarita

[P.S.] En mi poder, la felicitación con firmas.

Para Evelio y Margarita, un fuerte abrazo y nuestros mejores deseos de felicidad para vosotros, vuestros hijos y nietos, de vuestro tío,

Miguel

A ROSER XIRGU RICO (7)

Punta Ballena 3 de enero de 1966

Mis muy queridos Pepita, Vicente, Roser, Xavier, Jordi y Natalia:

Gracias por vuestra felicitación. Pasamos las Navidades con salud y con el pensamiento en todos vosotros. Gracias a Dios estamos bien y, como aquí ahora estamos en plena temporada veraniega, es de esperar que seguiremos encontrándonos bien. Amigos aquí no nos faltan, pero el calor y el cariño familiar es único, no se sustituye. Es para mí una gran satisfacción saberos unidos todos y buenos de cuerpo y alma. Que este año que empieza sea de prosperidad y satisfacciones sin fin para todos.

Con abrazos de Miguel recibid el cariño de vuestra,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (78)

Punta Ballena, 25 de enero de 1966

Querida Alicia:

Recibí tu carta del 8 corriente y ayer nos llegó la del 23. Te agradecemos mucho tu interés y de saber con más tiempo del viaje de Lauro con seguridad se hubiera podido hacer algo y avisar allá, ahora no sé lo que decidirá Miguel. De todos modos, gracias. De España, tampoco no se ha podido arreglar nada, no se ha presentado la ocasión con ningún amigo. Pronto se cumplirán treinta años que faltó de allá. En fin, seguiremos apretando el cinturón...

Lamento que tu mamá no ande bien; es de esperar que, con el cuidado y el cariño que la rodea, se recupere pronto. Yo estoy mejor. Miguel, tan activo como siempre. Teresa y el niño bien y la chilena, contenta con los cantos de Margot, no perdemos uno. La audición del SODRE, estupenda.

Que Lauro y Flor tengan un feliz viaje y que vuelvan pronto. Creo que Chile les gustará.

Escribí a Zavala y me contestaron que están bien; a su regreso hablaremos. De mi familia, buenas noticias, siempre más numerosa. Espero saber cómo sigue tu mamá.

Abrazos a todos. A Curotto le dices que siguen llegando las revistas. Nos ilustramos todos y le das un abrazo muy apretado, tú recibe otro de

Margarita

[P.S.] Anita alquiló el chalecito. Todos contentos.

A ALICIA RODRÍGUEZ (79)

Punta Ballena, 28 de febrero de 1966

Querida Alicia:

Recibí tu carta dándome cuenta de que tu mamá estaba mejor afortunadamente. Tanto Miguel como yo seguimos bien, a pesar de los huracanes. ¡Qué temporal! Daba miedo. Había pasado la noche un poco desvelada y me dormí un poco antes de que empezara. Al caer un pino de los de Cuatrecasas en mi jardín, me desperté; al principio, creí que había pasado la ONDA, casi no me daba cuenta de nada; al poco rato, llegó Rocamora, nos llevó por toda la zona a ver los destrozos. En la rinconada fue muy serio y también en los pinares de Maldonado. De una casa que estaba a punto de ser terminada, de dos plantas, con balcón frente al mar, levantó el huracán el techo y se lo llevó no sé a dónde, quedando sólo el balcón con paredes semiderruidas.

Hemos recorrido los pinares por dentro y da mucha lástima. A los Rocamora les asustó, pues el viento subía y bajaba los techos, pero quedaron firmes y no les pasó nada. A los Cuatrecasas se les cayeron algunos árboles y tienen que derribar más. Estamos sin luz. Como no hemos tenido otros contratiempos más graves, lo estamos pasando con resignación, lamentando lo mucho que han sufrido otros. Anoche, Miguel fue a lo de Ferreres y allí estaba la carta de Curotto, no se molestaron en hacérnosla llegar. El vendaval no les hizo mella ni en la casa de arriba ni en la bóveda y parece que les sigue la suerte en cuanto toca. Que les dure. También yo estoy deseando veros y abrazaros, mientras recibid el cariño de

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (80)

Punta Ballena, marzo de 1966

Queridísima Alicia:

Como ves, siguen los temporales. Os sabíamos en Córdoba y estábamos tranquilos respecto a vosotros. Supongo lo habréis pasado felizmente. No he ido a Montevideo para nada. Si se deciden en el Solís por la obra de Cervantes *Pedro de Urdemalas*, necesitareé verme con Lauro para la música de bailes y canciones y fondos musicales; te agradeceré se lo comuniqués porque tengo que intercambiar con él mi proyecto.

Del 25 al 30 he de estar en Montevideo, según me avisen, para la escritura; cuando decidamos fijamente el día, te avisaré para en un día, si es posible, resolverlo todo. Si Lauro me avisa la hora en que podría recibirme dentro de esas fechas, nos sería más fácil combinarlo todo. Cuando Miguel fue a Montevideo, le dijeron que Zavala estaba

un poco delicado; supongo que, en su casa de ciudad y más atendido por sus médicos, se habrá repuesto. Nosotros estamos bien, un poco mojados, pero bien.

Abrazos a tu mamá, Curotto y demás familia, y recibe con mi cariño un fuerte abrazo,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (101)

Punta Ballena, 1 de abril de 1966

Mi querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta, veo por ella que afortunadamente salís con bien de todo. Demos gracias a Dios. Casi pierdo la cuenta de los nietos que tienes y con las bodas que se aproximan... Hará falta verlos a todos reunidos. Nuestro viaje de regreso se impone. Será un placer reunir a toda la familia. Espero saber la fecha de la boda de Esther. Dices que les hacéis ya los pisos a los novios, pero no me dices ¿dónde levantáis vuestra misma casa?

No me repuse mucho este verano y hace unos días tuve un arrechucho, pero el doctor Aseaso de Maldonado, la ciudad cercana a estos bosques, acertó y estoy ya muy bien. Miguel, fuerte y activo como siempre. Para el homenaje a Cervantes nos han llamado para que eligiéramos obra y la pusiéramos en escena. Se ha elegido *Pedro de Urdemalas*. En mayo supongo que empezarán los ensayos, así que pasaremos una temporada en Montevideo, ya te iré dando noticias. La Comisión de Teatros Municipales está presidida por Justino Zavala Muniz, escritor y buen amigo. Puede decirse que en el Teatro Solís todos son amigos, igualmente en el Instituto SODRE. Son muchos años los que llevamos aquí y nos quieren.

Abrazos a Evelio de parte de Miguel y mía; besos a tus hijos y nietos, un beso prolongado y apretadito a tu nueva nieta Laura (precioso el nombre) y con saludos de Teresa recibe el cariño de tu madrina,

Margarita

A ROSER XIRGU RICO (8)

Punta Ballena, 12 de mayo de 1966

Roseret *preciós*:

A su debido tiempo, recibí tu carta. Pasé el verano bien, pero sin poder andar mucho como es mi gusto, pues me fatigaba enseguida. Me vieron los médicos. Después, al llegar el otoño, me puse peor. Un poco alta la presión, deficiencia cardíaca, en fin achaques de viejos. Ahora parece que estoy algo mejor. Espero saber el resultado de tu operación, si es que habéis decidido operarte. Hace mucho que espero noticias de Margarita, por ella esperaba saber de todos vosotros y nada.

La televisión es mala para los viejos y para los niños peor, inmoviliza. Nosotros no tenemos. Sólo escuchamos radio para las noticias y conciertos. Celebro que Vicente y tus hijos estén bien.

Me han ofrecido la dirección de una obra de Cervantes en homenaje al 350 de su nacimiento, escogí una obra de tipo picaresco, *Pedro de Urdemalas*, ya que el año cuarenta, con mi actuación, dimos aquí *Numancia*, que es la más importante. Claro que quedaría todo en proyecto, si me falta la salud. La tengo muy estudiada. El músico escogido y el plan de decorado y puesta en escena, hecho. Los intérpretes de la Comedia Nacional de aquí, algunos son muy buenos; creo tendrá un buen reparto. Miguel está muy bien de salud y muy activo.

Un poco también me interesaría poder hacer algo, porque la carestía de la vida va a pasos agigantados subiendo, y no recibiendo nada de España y ahora tampoco de Chile, donde dejamos algo cuando nos fuimos de allá, nos vendría bien tener algún ingresito más.

Me encantan tus noticias, me parece que conozco a tus hijos; al pequeñín Xirgu y hermanas, mándales saludos pues todos estáis presentes. A tu mamá le dices que debe andar un poquito sin fatigarse, yo doy alguna vuelta por el jardín todas las mañanas, sobre todo cuando hace sol, como en estos días otoñales que por fin llegaron. Miguel tiene ya preparada la leña para el invierno. Creo que, de vivir en la ciudad, no saldría de casa, pero este lugar continúa siendo agradable. Pepita, por la Rambla y viendo el mar, podría pasear un poco. Miguel piensa arreglar lo que tenemos en Chile y después siempre pensamos lo mismo, darnos un paseíto y veros y abrazaros como es siempre nuestro deseo. Con abrazos de Miguel recibid tú y Vicente y tus hijos y tu mamá y Natalia, el cariño de vuestra,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (81)

Punta Ballena, 14 de mayo de 1966

Querida Alicia:

Recibí tu carta. De salud estoy algo mejor. Los chicos se fueron felices. Son buenos los dos. Ferreres se fue y no vemos periódicos. ¿Cómo fue lo del Verdi? No sabemos nada. Ya conocéis mi vida. Oigo por radio los conciertos de Carlos Estrada y me preparo para el de esta tarde del SODRE. Interesantes los recortes que mandó Elhave. No comprendo por qué destacan mi nombre en la interviú de la Carbonell; si empezó con María Guerrero es a ésta a la que debían destacar; si lo hacen para demostrar que no están con el régimen, es muy poca cosa; si es para demostrar que aún me recuerdan, digo *gracias*. Lamento que hayas pasado unos días mala. Quizá sólo fueron nervios. Celebro que hayas conseguido otra traducción que te interese y celebro tu optimismo de que me veas a mí capaz aún de aprenderme un *gran* papel. Eres preciosa.

Miguel ha visto a Daniel Balart y se ha enterado un poco de que Ferreres edifica en las nubes. ¿Se animará Curotto? El terreno os espera y estos amigos viejos también.

Abrazos a toda la familia,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (102)

Punta Ballena, 30 de mayo de 1966

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta. De salud estamos tanto Miguel como yo bien. He mejorado mucho y estoy muy animada. Hemos aceptado la dirección de una obra de Cervantes, *Pedro de Urdemalas*, que se va a dar en la Comedia Nacional, en el Teatro Solís, y eso nos obligará a pasar unos meses en Montevideo. Con el trabajo, el invierno se nos hará más corto. Creo haberte dicho que en este bosque en el que estamos hay en el otoño una cantidad inmensa de *rovellons* y los catalanes que por aquí tienen casa invitan a catalanes de Buenos Aires y se llevan para allá una carga de hongos. No se habla más que catalán y no se oyen en disco más que canciones catalanas y también valencianas, díselo a tu mamá.

Supongo que habrás recibido el regalito para Esther. Las casas se van quedando chicas porque la familia aumenta. Dios quiera mandarnos la bendición para todos. No vale la pena hacer reparaciones en las casas, cuesta mucho como tú dices y nunca quedan bien. Vale más edificar de planta nueva. Se acerca el día de vuestro santo; para ese día y siempre os deseamos muchas felicidades, y para los novios que el Señor los una en estrecha felicidad para siempre. Con abrazos para tu Evelio y demás familia de parte de Miguel y míos, recibe el cariño de tu,

Madrina

[P.S.] Saludos de Teresa.

A ALICIA RODRÍGUEZ (82)

Punta Ballena, 8 de junio de 1966

Querida Alicia:

Celebro mucho que todos gocéis de salud; es lo único importante. A Miguel lo viste que está activo y joven; yo me he recuperado muy bien. He lamentado que Ferreres edificara como siempre en las nubes. Yo os veía ya en el rancho cerquita de mí. ¡Qué racha de cosas desagradables y tristes! Este lugar, que sigue gustándome, no puede hacer que sea indiferente a cuanto pasa.

Estoy rodeada de enfermos, gentes de por ahí. A Pereira, el Francisco como yo le llamo, porque es el marido de la Francisca, le operaron de úlcera. Al Grillo, de bocio. Al millonario de la casa de tejas verdes, Rovinace, le operaron del corazón en Estados Unidos, le dejaron bien y con plástico por todo el cuerpo. Selva, la hija de Ferreres, hace unos meses que está en cama con hepatitis. Después de esta explicación, creo que no sentirás no tener casa por este lugar. Creo que sólo los viejos resistimos.

De mi familia tengo buenas noticias. Margarita casa este año dos de sus hijos y nuestra sobrina enferma, Pilar, ha resistido el invierno y se prepara para el veraneo. No sé cuándo podré ir a veros, ganas de viajar porque sí no tengo. Hoy hace frío, la chimenea arde que da gusto. Se han recibido revistas de Curotto y un programa de Italia tentador. ¿Cuándo nos decidiremos?

Abraza a Curotto y dale las gracias. Saludos a todos de parte de Miguel y de esta amiga que os quiere,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (103)

Punta Ballena, 23 de junio de 1966

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta y también el recorte del periódico que tanto destacaba mi actuación en el teatro. Pasé el día de mi santo muy feliz, pero en la mayor intimidad con Miguel y la Teresa, que tú sabes que hace ya 25 años que está con nosotros. Desde mediados de julio en adelante puedes mandar la correspondencia al Teatro Solís de Montevideo. Os supongo ya descansando de los trajines de la boda de Esther y preparando la temporada de Centellas. Claro que por poco tiempo, pues pronto tendréis otra boda, la del chico. Celebro mucho que David siga contento con su escuela. Escribí a tu hermana Roser y no he tenido noticias, supongo que seguirá bien.

Nosotros, bien de salud y preparando nuestro trabajo para *Pedro de Urdemalas*. La obra tiene música, canciones, bailes, pertenece a la *picaresca española*. Estamos aquí ya en invierno, pero el frío nunca es muy intenso. Además quemamos mucha leña. La chimenea es grande y Miguel cuida de que el fuego arda todo el día; el ambiente en toda la casa es muy agradable. En el cuarto de dormir también tenemos chimenea, que también se enciende antes de acostarnos. A mí, me distrae mucho contemplar el fuego.

Abraza a Evelio y con mi enhorabuena por la boda, recibid con un abrazo de Miguel otro de vuestra,

Margarita

[P.S.] Te ruego entregues la carta que adjunto a tu hermano Salvador.

A ALICIA RODRÍGUEZ (83)

Punta Ballena, 5 de julio de 1966

Querida Alicia:

Ayer recibí tu carta del 25 del mes pasado. Como se recibió primero la de Curotto, casi no comprendía bien qué es lo que había ocurrido en casa de Zavala. ¡Cuánto lo lamento! Más teniendo en cuenta la salud de Zavala. Afortunadamente tienen familia que les quiere y amigos. Ayer y hoy tenemos menos frío, pero amenaza el cambio y re-

crudecerán los fríos. Nosotros, de salud estamos bien, pero por aquí sigue la «crónica negra», cuando nos veamos te contaré. Esperaba el éxito de *Escuela de escándalos* y te felicito por el *Animal*... más ladrillos para la casa...

Siento mucho que la nena de Liliana haya estado enferma, también José Luis lo está en Buenos Aires. Los niños dan muchos sustos. El cuarto de Celia está disponible y nuestros brazos para abrazarte. No sé cuándo iré a Montevideo. Miguel piensa que la semana próxima. De mi familia de España buenas noticias, siguen las bodas y bautizos. Mi ahijado de Venezuela está ya en Rusia, creo que será mejor para su vida. ¿Cómo está mi querido Ángel Miguel? Dile que no le olvido, que le quiero y le das unos besos de mi parte. Abrazos a todos y uno muy apretadito de tu amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (104)

Punta Ballena, 11 de agosto de 1966
Señor don Evelio Prat y señora
Badalona

Queridos sobrinos:

Ayer nos llegó la carta de Margarita que nos fue remitida del Teatro Solís.

Vuestra tía se sintió enferma el 18 de julio último, con una fuerte gripe y el médico que la visita le recetó algunos medicamentos y penicilina. A los pocos días mejoró bastante y ya se levantó, pero a los tres días tuvo una recaída, obligándola a quedarse en cama nuevamente y así sigue. Una nueva serie de ampollas de penicilina parece que la están mejorando algo. Este tratamiento, que empezó el martes último y terminará el próximo domingo, esperamos que la mejore. Quiera Dios que sea así y que se reponga rápidamente.

Lo que decís del comentario sobre la actuación de vuestra tía con Alejandro Ulloa no tiene nada que ver con lo que está pasando ahora. Recibimos una carta de Ulloa, fechada en Buenos Aires el 24 de mayo, en la que decía lo siguiente: «Quisiera tener la alegría de saludarles y, al prolongarse mis actuaciones aquí, la fecha se aplaza indefinidamente. Por tanto, me gustaría aprovechar el día de descanso semanal para acercarme hasta ustedes, tener la satisfacción de verles y charlar, entre otras cosas, de nuestra Barcelona querida, de donde traigo algunos mensajes». Esta carta decía además que, si el lunes 6 de junio, no nos molestaría si llegara a saludarnos que nos agradecería

dos líneas dándole la conformidad. La carta nos llegó el día antes, o sea el 5. Inmediatamente, le contestamos que viniera cuando le fuera posible, que tendríamos mucho gusto en saludarle, pero que nos avisara para tener la seguridad de estar en la casa.

Fundándonos en una noticia aparecida en el diario *Clarín* de Buenos Aires, de una posible actuación de Margarita Xirgu con Alejandro Ulloa, para un homenaje a Benavente en una serie de representaciones, principalmente por esta noticia le hicimos saber que, en el mes de julio, estaríamos en Montevideo, donde pensábamos permanecer una temporada para la preparación de una obra de Cervantes con la Compañía Nacional Uruguaya.

No hemos vuelto a tener ninguna otra noticia y, como poco tiempo después salió la noticia que acompaño, no nos equivocamos al sospechar que la noticia de la visita era interesada. Claro que en ningún caso hubiéramos aceptado lo que Ulloa proyectaba.

Teníamos que haber ido a Montevideo para empezar una serie de ocho o diez ensayos el 25 de julio, pero no pudimos ir por la enfermedad. Ahora el compromiso de reanudar los ensayos hasta el día del estreno, que será del 7 al 11 de octubre, está fijado para el 26 de agosto y esperamos poder cumplir el compromiso, si Dios quiere. La obra de Cervantes, *Pedro de Urdemalas*, es obra difícil y complicada y dará mucho trabajo.

Ya supondréis lo que siempre me preocupa, el estado de salud de vuestra tía, especialmente en los meses de invierno, que a ella siempre le hicieron mucho daño y más ahora, ya que los años no pasan en balde. Si los viajes en avión no fueran tan excesivamente caros, qué solución sería el poder pasar todos los años 5 o 6 meses de buen tiempo en Cataluña, pero nos tenemos que resignar y seguir hasta que Dios quiera.

Abrazos para todos de vuestros tíos,
Margarita y Miguel

[P.S.] Esperamos noticias de la boda de Esther y nosotros os tendremos al corriente de cómo seguimos.

A MARGARITA XIRGU RICO (105)
[Hotel Nogaró]

Montevideo, 28 de agosto de 1966

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

El día antes de salir de Punta Ballena nos llegó la carta de Margarita de fecha 18 del corriente, junto con dos preciosas fotos que nos gustó mucho recibirlas. Estáis muy bien y los novios preciosos. Una linda pareja a los que deseamos la mayor felicidad.

El jueves 25 vinimos para Montevideo para iniciar el trabajo al día siguiente. El estado de convalecencia de vuestra tía, después de un largo mes de cama, nos tenía preocupados a los dos, pero el deseo de cumplir el compromiso contraído, nos decidió a venir. Felizmente hasta el momento sigue bien, a pesar de dos intensos días de trabajo. Hoy, como domingo, y mañana por el descanso semanal de los actores, son dos días de descanso que han venido muy bien. Esperamos pues que la convalecencia y el reponerse de tantos antibióticos como ha tenido que tomar se podrá conseguir aprovechando bien todas las horas de descanso posible.

El estreno de *Pedro de Urdemalas* está previsto para el 11 de octubre y no creo, como pensábamos en un principio, hacer ninguna escapada a Punta Ballena, donde quedó Teresa al cuidado de la casa. Esperamos, cuando sea posible, recibir las fotos de la boda. Muy bonito el viaje de novios realizado y, como el piso seguramente lo tendrán muy pronto terminado y mientras puedan vivir en vuestra casa, el problema es muy poco importante, aunque les hará gran ilusión tener *su casa*.

Veo que siempre estáis bien acompañados de los hijos y nietos y que Margarita tiene salud para atender a todos, aun con la falta de servicio. Que Dios haga por vosotros todo cuanto merecéis.

Vuestra tía ya os escribirá ella directamente, pero yo no he querido retrasar nuestras noticias.

Acompaño una de las fotos publicadas en los diarios con motivo de nuestra venida a Montevideo.

A *toda la familia Prat*, fuertes abrazos y muy especialmente a vosotros de vuestros tíos Margarita y

Miguel

A ROSER XIRGU RICO (9)

Punta Ballena, 15 de septiembre de 1966

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

En mi poder la carta que mandaste en agosto, no la que dices que mandó Roser después de la operación. Por Margarita, sabía que todo había ido bien. Yo había man-

dado una carta a Roser en la que, al empezar, le decía «Roseret preciós», o cosa así. Lo importante es que estéis todos bien de salud. Es para mí una inmensa satisfacción saber que vivís una vida tranquila con salud y, queriéndoos, vuestra madre ha de ser muy feliz compartiéndola.

Yo parece que vencí del todo mi gripe y me disponía a trabajar de firme en *Pedro de Urdemalas*. Obra que me había sido encargada por la Comisión de la Comedia Nacional, pero, al iniciarse los primeros ensayos, el actor Enrique Guarnero, que tenía la responsabilidad mayor, pues hacía el protagonista, se enfermó; los médicos han decretado pleuresía y que hasta dentro de tres meses no podrá actuar. Con bastante disgusto para la Comisión, informé que no veía quién podía sustituirle por el momento y se ha suspendido todo, así que nos hemos venido a nuestra casa. Quizá se haga en febrero o marzo. Se daba la obra en homenaje a Cervantes, creo habérselo dicho. Hemos estado tres semanas en Montevideo ensayándola y empezaba ya a tener vida y color; ha sido una verdadera lástima.

Comprendo que os preocupe el asunto de vuestros padres. Creo que invertir los ahorros en comprar un piso, será siempre bueno y muy seguro. Cada año se hace más difícil la cuestión viviendas y seguirá en aumento; no entiendo mucho, pero lo creo así.

No perdemos la esperanza de nuestro regreso, pero debido a las circunstancias que todos conocéis, hemos contraído, en estas tierras de América, compromisos que nos atan. Aquí gozamos de una jubilación. Si se sale del país, disminuye y poco a poco se pierde, eso cuando la pagan, que saliendo es un poco difícil. En Chile dejamos algo y ahora para defenderlo quizá tengamos que hacer un viaje allí. Los pueblos se defienden, no dejan salir el dinero. Sólo los gánsteres van y vienen libres por todas partes y el mercado negro, que por lo visto es cosa muy útil. Si tenemos que hacer el viaje, con los gastos de hoteles y viajes, ¿qué nos quedará de lo ganado con tanto trabajo?

Ya que tenéis la suerte de tener unos hijos tan buenos y salud, gozad del presente con felicidad, no os preocupéis demasiado por el futuro, Dios proveerá. No me ha salido nada como yo esperaba, pero, gracias a Dios y al compañero que tengo en Miguel, sigo animosa; no digo fuerte, pero sí contenta.

Abrazad a vuestros hijos, a mamá Pepita, a Natalia y con abrazos de Miguel, recibid también los míos. Vuestra,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (106)

Punta Ballena, 16 de septiembre de 1966

Muy querida ahijada Margarita:

Recibimos tu carta y las dos fotos de la boda de Esther; por ellas veo lo bien que está vuestra madre Pepita, también Evelio tu marido y tú, y los novios. Esther es preciosa. ¡Cuánto me gustaría presenciar esos momentos de felicidad! Os felicito. Me recuperé y fuimos a Montevideo, estuvimos allí tres semanas. Hubo lectura y ensayos de *Pedro de Urdemalas*, pero, a los pocos días de ensayos, el actor Enrique Guarnero, encargado del protagonista, se enfermó; el médico dictaminó que tenía pleuresía y que tenía para unos tres meses el poder reanudar su trabajo. A la Comisión de la Comedia Nacional le parecía que se podría hacer la obra con otro actor; a mí, no. Escogí la comedia de Cervantes por él, ya que creía era el actor más apropiado para interpretarla, se sabía ya el papel y además le hacía mucha ilusión representarla; en el estado en que está, le hubiera producido un efecto terrible que se prescindiera de él, y aquí nos vinimos a nuestra casita. Quizás se haga en enero, febrero o marzo, ahora decidirá la Comisión.

Proyectamos un viaje a Chile para arreglar algo que allí dejamos. Tenemos allí buenos amigos y espero nos saldrá bien, pero, como los viajes y hoteles son cada día más caros, poco podremos salvar. Los pueblos se defienden, no dejan salir el capital. Pero yo digo que *los pillos van y vienen* y sacan lo que les da la gana. El gran mercado negro. Las drogas. Las personas decentes nos fastidiamos bastante. Te admiro por tu santa paciencia con tantos chiquillos. ¡Dios te dará buena salud y prosperidad sin fin! Evelio es muy bueno; no debéis sacrificaros tanto; procurad también buenas vacaciones para vosotros. Que las nuevas mamás se encarguen de sus hijos. Cariños a todos. Abraza a tu marido de parte de Miguel y mía. Te quiere tu madrina,

Margarita

[P.S.] La correspondencia que se manda al Solís me la transmiten muy bien. También está en mi poder la tarjeta de Esther.

A ALICIA RODRÍGUEZ (84)

Punta Ballena, 24 de septiembre de 1966

Querida Alicia:

Supongo que Curotto estará ya bien y libre de molestias. Un susto más. Te agradecí que fueras a decirme adiós. Me fui triste y sigo calmada, pero con muchas dudas. Este lugar calma los nervios y, al volver, lo encontré más bello. Los Cuatrecasas están ahí. El doctor teme no sea lo peor lo de Guarnero. No sé qué decirle, sólo hablé con su mujer y ella me dijo que se pondría bueno y que los análisis no eran alarmantes. Dios dirá.

Lamenté contrariar a *los que quiero*. Es una verdadera calamidad este carácter mío, lo confieso, pero no tengo remedio.

Recibí las revistas que me manda Curotto y pensé está ya bien. *Match* muy bueno en su primera página, *el niño*. Dentro los *cruz de hierro* espantoso.

Nos vimos poco y con preocupaciones. Saluda de mi parte a los Zavala y dile que no me guarde rencor.

A tu familia, muchos cariños, abrazos de Miguel para ti y Curotto, y un beso para ti, excelente amiga, de la que te corresponde con el mismo cariño,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (107)

Punta Ballena, 10 de octubre de 1966

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Sólo dos letras para acusaros la notificación de la boda de vuestro hijo Evelio, señalada para el 21 del corriente. Nuestra más cordial enhorabuena y los mejores deseos de felicidad para los futuros desposados.

Encargamos a Pedro Vicente os haga llegar un dinero para que, en nuestro nombre, vuestro hijo se compre un regalito como recuerdo.

De salud, gracias a Dios, estamos bien. Vuestra tía se ha repuesto y gozamos de un tiempo agradable, el que ha contribuido a su restablecimiento.

Como aquí las temporadas teatrales ya están muy avanzadas y la enfermedad del actor que tenía que representar el papel protagónico de *Pedro de Urdemalas* parece

que será muy larga, la Comisión de Teatros Municipales, de acuerdo con nosotros, ha resuelto iniciar con la citada obra la temporada en el próximo mes de marzo, seguramente con la sustitución de otro actor. Lo lamentamos, pero parece que no habrá otro remedio.

Incluyo un recorte de un diario de aquí, que da la noticia de que en el Casal de Catalunya de Buenos Aires le han puesto el nombre de Margarita Xirgu al teatro de dicha entidad.

Fuertes abrazos para los dos y para toda la inmensa familia vuestra, de vuestros tíos,

Margarita y Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (108)

Punta Ballena, 28 de octubre de 1966

Mis muy queridos Evelio y Margarita:

Supongo en vuestro poder la carta que mandó Miguel.

Con el pensamiento os he acompañado en bodas y banquetes con el deseo de que tanto vosotros como vuestros hijos fuerais colmados de felicidades. Las dos fotos me gustaron mucho. Tu hija es hermosa y el novio tiene cara de bueno. Platero se sentirá feliz en tan buena compañía. Cuando hayan descansado de tantas emociones, espero mandaréis más fotos. Espero conocer a la novia de Evelio.

Me he repuesto totalmente y con ánimos para poder terminar mi trabajo en *Pedro de Urdemalas* y algo más, si se presenta. Estos pueblos de América están *despertando* y el dólar sube... sube... y la moneda de aquí se ha ido *a can Pistrans*. Veremos cómo acabará esto. Tenemos proyectos de viajes. Una vez decididos, os lo confirmaré. Miguel está muy bien de salud y *jardinea* que da gusto. El jardín está precioso. Lo disfrutamos en paz, gracias a Dios.

Abrazos a toda la familia. Vuestra madre Pepita está en la foto de aspecto muy bien, se ve que la cuidáis y mimáis mucho. Vosotros dos, jóvenes y hermosos, que sigáis así os desea de todo corazón vuestra,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (85)

Punta Ballena, 6 de noviembre de 1966

Querida Alicia:

En mi poder tus dos cartas del 10 y 30 pasado. He mejorado de salud, pero no de ánimo. Cada día estoy más confusa e ignorante, inútil que lea y si escucho radio peor. Estos días pasados son de *recuerdos tristes* y la primavera, a mi edad, no logra mitigar nada. Celebro que estéis bien de salud, es lo importante. Estuvieron, estos días pasados, unos amigos con Rocamora. Éste cree que Guarnero mejorará. Dice que, si fuera lo peor, no le habrían abierto la ventanita en la costilla y que, si fuera tuberculosis, no tiene ninguna importancia hoy. También dijeron que las pleuresías pueden no ser tuberculosas.

He sentido mucho que Curotto no se arreglara con los arquitectos, todos dicen lo mismo, que de un día para otro aumentan los precios de los materiales. Ferreres no tiene esto, pero está con Jorge y le hace *réclame* en cuanto puede. Parece que le van bien las ventas de terrenos. Le ha vendido a un amigo 60 hectáreas entre Maldonado y San Carlos. Hay quien dispone de muchos millones. Parece que los bancos abrirán el miércoles próximo. Miguel sigue pensando en arreglarlo todo para el viaje a Chile. Creo que me haría bien cambiar de ambiente. También me hará bien volver con *Pedro de Urdemalas* y la Nacional, más si Guarnero se recupera. Me digo: «¡Ánimo y adelante!» Pero, ¿hasta cuándo tendré que vivir como *Madre Coraje*? Tirando de la carreta años y años... Estoy cansada.

Besos a mi ahijado y muchos cariños a toda tu familia; saludos a Zavala y los suyos.

Un abrazo a Curotto y otro a ti de tu buena amiga,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (109)

Punta Ballena, 1 de diciembre de 1966

Muy querida ahijada Margarita:

En nuestro poder tu carta del 10 pasado. Estamos bien de salud. Pasaremos las Navidades aquí en la mayor intimidad, brindaremos por la salud y felicidad de todos vosotros, es nuestro mayor deseo; celebrando desde lejos bodas y bautizos. Me gusta

que tus hijos tengan un sentido práctico y no que gasten en *chucherías* que no sirven para nada. ¡Que Dios les haga muy felices!

El 4 de enero pensamos salir para Chile, para recoger algunos ahorrillos que dejamos allí; pasaremos allí unas tres semanas; nos despediremos de algunas familias amigas y regresaremos aquí. En febrero he de empezar a ensayar *Pedro de Urdemalas* con la Comedia Nacional que, por enfermedad de un actor, tuvimos que suspender. Afortunadamente, el actor después de la gravedad sufrida se está recuperando satisfactoriamente.

En estos días estamos pasando un calor de pleno verano anticipado; no creo que dure mucho, pero con el calor me paso todo el día en el jardín y me hace mucho bien.

Espero las fotos de las bodas para conocer a la novia de Evelio.

Con el viaje a Chile, Teresa está contentísima, ella tiene allí padre y hermanos. Si viajáramos a España, quiere ir, pero dice que no para quedarse. Aquí se siente cerca de los suyos.

Cariñosos saludos para todos y dos abrazos para ti y Evelio de parte de Miguel y mío. Te adora, tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (86)

Punta Ballena, 6 de diciembre de 1966

Querida Alicia:

En mi poder tus dos letras. Miguel y Teresa van mañana a Montevideo con motivo del *papeleo* para el viaje a Chile.

Ayer estuvieron aquí Luisita y Esteban. Sentir cerca el afecto de los amigos me emociona. Llegaron a las 4 y se fueron a las 5; me hubiera gustado retenerlos más tiempo.

No pienso ir a Montevideo; desde aquí saldré para Carrasco. He perdido la costumbre de viajar y eso que viajar a Chile, donde tengo tantos amigos me gusta, pero no estoy para emociones, cualquier cosa me desvela. ¡*Fabrico* tantos pensamientos!...

Las Navidades están cerca y quisiera para toda la familia mucha felicidad; sé que el recuerdo del que se fue estará vivo, pero abraza con mucho cariño a tu hermana Flor y dile que debemos *creer firmemente* en la Resurrección. A mi ahijado muchos besos y saludos para todos.

Abrazos a tu mamá y para ti y Curotto, que la suerte os acompañe en este fin de año y en el próximo, os desea
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (110)
[Hotel Nogaró]

Montevideo, 18 de marzo de 1967

Queridos sobrinos, Evelio y Margarita:

Al llegar aquí de Punta Ballena, el 1º del actual, nos entregaron en este hotel la carta que desde Centellas mandasteis el 21 de septiembre. No sabían nuestra dirección de Punta Ballena y quedó aquí.

Ayer nos trajeron la carta que enviasteis a Punta Ballena el 21 de febrero, con cantidad de fotos de las bodas de Esther y de Evelio. Gran alegría nos da recibirlas y satisfacción inmensa al ver cómo la familia aumenta.

El 12 de febrero llegamos de Santiago de Chile, donde dejamos nuestros asuntos arreglados más o menos como pensábamos y el 1º, como os decimos, tuvimos que venir para Montevideo para ensayar la obra de Cervantes, *Pedro de Urdemalas*, que pensamos pueda estrenarse el 31 del presente mes.

Si la salud nos lo permite y Dios quiera que pueda ser, el 1º o el 2º nos iremos a Punta Ballena y el domingo 9 desde allí directamente al aeropuerto para tomar un avión de la Pan American que sale de allí a las 21.30 para después de una escala en Buenos Aires, ir en vuelo directo a Nueva York, a donde debemos llegar a las 7.30 del día siguiente.

Allí, no sé si nos quedaremos un día o saldremos directamente en ómnibus para Northampton, Massachusetts, cerca de Borto, que es a donde hemos de dirigirnos, al Smith College de dicha localidad.

Vuestra tía ha sido invitada por el Departamento de Teatro de dicho College para dirigir la representación de *Yerma* a un grupo de alumnos. El compromiso es para estar allí desde el 10 de abril hasta el 15 de mayo y, después, por poco que podamos, nos gustaría visitar Boston, que está cerca del lugar a donde vamos, Washington, y quedarnos unos días en Nueva York, antes de emprender el viaje de regreso. Tenemos los pasajes reservados y todo listo para el viaje; lo demás, Dios sobre todo.

Nos gusta que David siga estudiando y que le gusten las cosas del campo.

Abrazos para los dos y para toda la ya tan numerosa familia, de vuestros tíos
Margarita y Miguel

A ROSER XIRGU RICO (10)
[Hotel Nogaró]

Montevideo, 18 de marzo de 1967

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

Hemos recibido vuestra carta del 7 del corriente, junto con unos documentos del Banco Hispano Americano. Devolvemos el firmado por vuestra tía para que lo pongáis en un sobre y lo enviéis por correo al gerente del citado banco. Esta carta nos ha sido enviada desde Punta Ballena, pues estamos aquí desde el primero del actual, que vinimos para los ensayos de la obra de Cervantes, *Pedro de Urdemalas*, la que piensa estrenarse a fin de mes.

Inmediatamente después, nos iremos a pasar unos días a Punta Ballena, ya que, si Dios quiere y tenemos salud para ello, el domingo 9 de abril viajaremos a Estados Unidos, porque tía Margarita ha sido invitada, y aceptamos, para dirigir *Yerma* a un grupo de estudiantes del Smith College de Northampton, Massachusetts. El compromiso es por cinco semanas y ya tenemos todo dispuesto para el viaje. Nos gustará poder hacerlo para conocer ese país. El viaje es desde Montevideo-Buenos Aires-Nueva York en Pan American y luego unas seis horas en ómnibus a Northampton.

Ya veis que, a pesar de los años y de algunos achaques lógicos de la edad, pensamos en viajar. En Chile estuvimos desde el 5 de enero hasta el 12 de febrero y luego, como os decimos, vinimos a Montevideo. Ojalá podamos hacer lo proyectado.

Lo del mucho trabajo no nos extraña, pues para muchos los tiempos son difíciles y de gran inquietud, pero lo más importante es que todos gocéis de buena salud, que los chicos sigan creciendo y que sean buenos estudiantes.

A vosotros, a la madre y a vuestros hijos, apretados abrazos de vuestros tíos,
Margarita y Miguel

[P.S.] Muchos cariños a Natalia.

A MARGARIDA XIRGU RICO (III)

Punta Ballena, 30 de mayo de 1967

Querida ahijada Margarita:

Te agradecí el envío de la nota que publicó *Destino* sobre mí [Ángel Zúñiga, «Margarita Xirgu», *Destino*, núm. 1547, 1 de abril de 1967, p. 22], y tus deseos que son los míos de que podamos realizar el viaje para veros a todos.

El domingo 21 del corriente regresamos de Estados Unidos, después de una permanencia allí de seis semanas, en las que hemos pasado de todo. Muchas satisfacciones. Conocer el Smith College, que es algo tan importante como no podíamos imaginar, y una enfermedad que me obligó a pasar doce días en cama en el hospital del mismo colegio. Afortunadamente, ya pasó, aunque me encuentro en un estado de convalecencia, de la que, si Dios quiere, espero reponerme. Me asusté mucho y una vez terminada la misión por la que habíamos ido y que fue con un magnífico resultado, nos entraron deseos de regresar a casa y así lo hicimos.

Al terminar las representaciones de *Yerma*, que tuvieron lugar los días 12, 13 y 14, el 17 nos llevaron en auto a Nueva York, donde permanecemos hasta el día 20 que por la noche tomamos el avión y aquí llegamos al día siguiente después de unas 12 horas de viaje. Aquí estamos pensando pasar una temporada de tranquilidad, sin ninguna preocupación de trabajo; ya son muchos los años que tenemos y creemos haber trabajado bastante. Es por este motivo que no deseo hacer nada más, aunque en cuanto me siento bien el espíritu me engaña y me animo a moverme, pero la verdad es que las fuerzas me faltan.

Cuando en enero y parte de febrero últimos estuvimos en Santiago de Chile, nos alojamos en la casa de unos amigos españoles, con quienes habíamos convivido gran parte del tiempo cuando estuvimos radicados allí. Se trata de un matrimonio que tienen tres hijas, la mayor de ellas casada con chileno y las otras dos, solteras. Hablando con la madre nos dijo que tiene dos hermanas que viven desde hace tiempo en Centellas, que trabajan allí, creo que en una fábrica y viven en Ensanche de Minguet, 11. Le dije que escribiera a sus hermanas para que cuando estéis ahí en verano fueran a verte y que yo también te escribiría a ti. Se llaman Carmen y Julia García Adame. Son gente de trabajo, pero te diré que toda la familia es de los amigos que más sinceramente queremos. Si las hermanas van a verte, te lo digo para que sepas de quiénes se trata y cuando sea, ya me dirás algo.

A Evelio y a ti, fuertes abrazos de tío Miguel y míos. A todos vuestros hijos y nietos nuestros más cariñosos recuerdos. Afectuosos saludos de Teresa, que siempre agradece los tuyos, y con el recuerdo constante de todos vosotros, se despide tu madrina,
Margarita

[P.S.] Se acerca el día de nuestro santo. Muchas felicidades te deseo en ese día y siempre.

Si Evelio pudiera hacer algo por esa familia García, se lo agradecería. Creo que hay un hijo. Son todos muy buenos.

A ROSER XIRGU RICO (II)

Punta Ballena, 30 de mayo de 1967

Querida Roser:

Hace tanto tiempo que no recibía carta tuya, que quizá por este motivo, esta tu última la he recibido con más satisfacción y te la he agradecido más.

Es natural que tu mamá te contestara que, para nosotros, no es lo mismo que para ella, el estar siempre más animosos para movernos y viajar, pues la falta del compañero es algo muy importante en la vida. Bien es verdad, también, que el carácter puede influir mucho, pero desgraciadamente a mí el espíritu me engaña. Los años no pasan en balde y las fuerzas van faltando cada día más. Este año viajamos mucho: fuimos a Chile. Luego, a los pocos días de regresar, tuvimos que ir a Montevideo para preparar el estreno de la obra de Cervantes, *Pedro de Urdemalas*, y a los pocos días emprender el viaje a los Estados Unidos, preparar las representaciones de *Yerma* con los alumnos y algunos profesores que también tomaron parte, en el Smith College de Northampton. Todo esto indudablemente fue una fatiga excesiva y, como a los quince días de estar allí, me enfermé, tuve que estar en el hospital del mismo colegio durante doce días. Gracias a que me atendieron muy bien, pude cumplir con el trabajo y venirnos para casa desde Nueva York el sábado 20 del corriente.

Muy interesante y nuevo para nosotros ese viaje, que con salud hubiera sido un verdadero placer haberlo hecho. Ahora, cuidándome mucho y con reposo, espero responderme, si Dios quiere.

Tu hermana Margarita se ve que disfruta moviéndose y atendiendo a la familia en todo cuanto puede hacer por ellos. Dios le conserve la salud por toda su vida y

también las fuerzas para poder hacerlo. Hoy también le escribo a ella, por el mismo correo.

Mucho nos satisfacen las buenas noticias de vuestros hijos y nos gusta que sigan siendo buenos estudiantes. Ojalá puedan terminar cada uno de ellos una carrera.

A Vicente y a ti, fuertes abrazos de tío Miguel y míos. Lo mismo a vuestra madre. Besos a los hijos y cariñosos saludos a Natalia. Tu tía, que te quiere,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (II2)

Punta Ballena, 20 de julio de 1967

Querida ahijada Margarita:

Recibí tu cariñosa carta de felicitación, que me mandaste en tu nombre y en el de toda la familia, la que llegó exactamente el día 10.

Lo pasamos en lo que cabe, con felicidad, sólo con el tío Miguel y con Teresa. Yo he mejorado algo, pero muy poco y confío en que Dios hará que más adelante vaya mejorando aún más. La verdad es que el invierno que estamos pasando no es nada bueno para los enfermos. Tenemos temperaturas muy variables, pues a fines de otoño estuvimos unos días a cinco grados bajo cero y hace pocos estábamos a 18 sobre cero con una humedad muy grande y muchas lluvias. Todo esto y los años, que ya son muchos (el 17 de este mes cumplí 79), es natural que los achaques se manifiesten de una u otra manera. Es natural también que la mamá pase sus molestias y no tenemos más remedio que resignarnos a pasarlas.

Deseamos que Esther haya tenido el niño que esperaba con toda felicidad y también que el que está esperando M^a Antonia llegue de igual manera para la felicidad de todos. Os felicitamos a Evelio y a ti por todos los nietos que ya llegaron y los que están por llegar, sobre todo tan jóvenes y con buena salud.

Te agradezco lo que me dices de que harás por ver a la familia García.

Muchos abrazos para Evelio y para ti, como también para toda la familia del tío Miguel y de tu madrina,

Margarita

A ROSER XIRGU RICO (12)

Punta Ballena, 21 de julio de 1967

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

En su oportunidad recibimos la carta de Vicente de fecha 22 de mayo, junto con la liquidación del Banco Hispano Americano, a la que contestamos enviando los datos que pedían. Posteriormente nos llegó la felicitación por el santo de tía Margarita, firmada por toda la familia, incluida Natalia. Excuso deciros que los dos agradecemos mucho vuestro cariñoso recuerdo.

Deseamos que Jordi y Xavier hayan salido con éxito de sus exámenes y de que puedan disfrutar del verano con alegría de ellos y de todos vosotros.

Nosotros de salud regular, ya que vuestra tía no acaba de recuperarse como deseáramos y sigue con fatiga y molestias en la respiración en cuanto se mueve, por poco que sea. La mejoría desde que llegamos ha sido muy poca, a pesar de los medicamentos que no ha dejado de tomar, pero con todo confiamos en que Dios nos ayudará y que saldremos adelante. Estamos en pleno invierno con lluvias, fríos y mucha humedad, lo que quiere decir que para las afecciones de pecho esto no es nada favorable.

Probablemente, la prensa de España se habrá ocupado de la gran crisis económica por la que está atravesando este país, lo que hace que la inflación haya llegado a preocupar seriamente a las gentes de todas las clases sociales, excepto a los ricos, que éstos siempre salen a flote ocurra lo que ocurra. El actual Gobierno ha tomado medidas para mejorar en lo posible la mala situación del país y esperamos que en parte lo consiga.

Muchos besos a vuestros hijos, abrazos a la Mamá y a los dos de vuestros tíos,
Miguel y Margarita

[P.S.] A Natalia, nuestros más cariñosos recuerdos.

A MARGARIDA XIRGU RICO (113)

Punta Ballena, 24 de agosto de 1967

Querida ahijada Margarita:

Desde tu última carta de felicitación por el día de nuestro santo, que llegó exactamente el mismo día, no hemos tenido noticias tuyas ni de ninguno de la familia

y, como tú eres la única que escribes más regularmente, al no recibir noticias tuyas, estamos inquietos por saber de todos vosotros cuanto antes. Ya sé que en esta época de verano estarás aún más ocupada por tener que atender a todos los que seguramente estarán en vuestra casa de Centellas, pero te pido aunque sólo sean dos letras diciendo que estáis bien, cosa que deseamos de todo corazón.

Yo sólo con una ligera mejoría, pero como estamos en pleno invierno, con tiempo frío y la mayor parte de los días lluviosos y feos, espero que cuando llegue el tiempo bueno me vaya reponiendo más deprisa. Dios quiera que sea así.

Abrazos de Miguel y míos para Evelio, para ti, y nuestros más cariñosos recuerdos para vuestros hijos y nietos, que esperamos, como anunciabas, habrán aumentado en estos días de agosto.

Tu madrina, que te quiere y no será feliz hasta que reciba tus noticias,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (II4)

Punta Ballena, 13 de octubre de 1967

Mi muy querida ahijada Margarita:

Recibo tu carta fecha 18 de septiembre. Estoy mejor, pero el buen tiempo tarda en llegar; hemos tenido tres días de lluvias torrenciales. Te felicito por tus hijos, por tus nietos, me encantaría poder veros a todos reunidos. Ahora a descansar un poco de todos ellos y cuidarte tú también y disfrutar con Evelio de lo que Dios os conceda.

Con la huelga de correos que se ha padecido, los repartos son pésimos. Supongo que habrás mandado alguna noticia de la persona hermana de mi amiga de Chile, pero esa carta no se ha recibido. Quizá venga más tarde. Este país va de mal en peor. Veremos si salen del caos en que están metidos. Lo lamento como si fuera mío.

Miguel está muy bien de salud, pero trabaja demasiado. Atiende a todo, pues yo no me ocupo de nada; además, el jardín que disfrutamos es muy grande y le da mucho que hacer. Teresa es buena, tiene salud y es como de la familia para nosotros, te manda recuerdos.

Con abrazos de Miguel y míos para Evelio y demás familia, recibe el cariño de tu madrina,
Margarita

A XAVIER RIUS XIRGU (2)

Punta Ballena, 13 de octubre de 1967

Estimado sobrino Xavier:

Aunque la tía Margarita te manda unas letras, me encarga te escriba para decirte la satisfacción y alegría que ha tenido al recibir tu carta. Yo, por mi parte, te diré que cumplo el encargo con el mayor gusto por poder comunicarme contigo por escrito por primera vez.

Los dos estamos muy satisfechos del resultado de tus estudios, deseando que al empezar tu primer año de carrera sigas con el mismo feliz resultado, como también en los sucesivos.

Si algún día Dios hace que estemos con vosotros, ya no te regañará mamá por hablar demasiado con Natalia, ya que podrás hablar con la tía y ella será quien te cuente cosas de su vida.

Creo que sí, que puedes estar orgulloso de llevar los apellidos de Rius y Xirgu, y que tú los honrarás debidamente.

Te agradezco la felicitación por el día de mi santo. Por separado, escribo a tus padres.

Con mucho cariño te abraza tu tío,
Miguel

[P.S.] Yo sé perfectamente por qué me has escrito. Sabes de mi cariño lejano, inmenso ¡Adelante! Abraza a tus padres y hermano. Saludos a Natalia,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (87)

Punta Ballena, 22 de octubre de 1967

Querida Alicia:

Con el pulso un poco mejor, te escribo. Gracias por todas tus cartas y por las revistas. Estoy muy mejorada y he recuperado mi ánimo. Sabía que el homenaje de la Nacional fue magnífico y que a Zavala lo aplaudieron muchísimo. Me hubiera gustado asistir, pero mi falta de salud me impide esas emociones. Lamento que tu madre tenga

algunos decaimientos, pero la verdad es que el tiempo, este invierno, ha sido pésimo, parece que ahora sí verás llegar la primavera, alegrémonos y adelante.

Abrazos para toda tu familia, y uno muy apretadito para Curotto, y para ti lo que quieras de tu siempre amiga,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (II5)

Punta Ballena, 3 de noviembre de 1967

Mi querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta del 17 octubre. Te agradezco el ofrecimiento que nos haces de que pasemos con vosotros una temporada alternando con el Uruguay los verano-invierno. ¡Eres *la pubilla!* Has tenido suerte con tu marido, que comparte contigo tus cariños. Todo ello me emociona un poco. Hacer el viaje en abril o mayo del año próximo sería para nosotros un gran placer y seguiremos pensándolo. Me he recuperado mucho y creo que dentro del presente mes estaré completamente bien.

Las noticias de que todos vosotros estáis bien, de que sois todos *una verdadera familia*, me llena de orgullo y me satisface y doy gracias a Dios todos los días y le pido que os llene de bienestar y salud. A tu hijo David, le dices que cuando tenga él una granja de cerdos guarde un puesto para esta vieja; cada día que pasa estoy más contenta de vivir lejos de las gentes, en la granja de David estaré muy a gusto.

Teresa está muy contenta con tus saludos y con *los proyectos* del viaje, te manda saludos.

Abraza a tu madre y a tus hermanos y a tus hijos. A Evelio le dices que tanto Miguel como yo aceptamos su generoso ofrecimiento y con abrazos para los dos recibe el cariño de tu madrina,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (II6)

Punta Ballena, enero de 1968

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Recibimos vuestra carta fechada en Madrid el 10 de noviembre, en la que nos decíais que estabais pasando unos días en Madrid porque Juan y Lidia habían ido a Portugal. Es natural que a Lidia, al tener que ausentarse Juan, le hiciera ilusión conocer aquel país. Hacemos votos para que unos y otros realicéis los viajes con toda felicidad.

Recibimos vuestra felicitación por las fiestas de Navidad y año nuevo, como también las de vuestros hijos. A vosotros y a todos ellos les agradecemos mucho el cariñoso recuerdo y les deseamos los mejores augurios para este año que acaba de empezar. Os rogamos les digáis que recibimos las correspondientes felicitaciones, y que de todos nos acordamos con especial cariño, siempre con la ilusión de estar con todos.

La salud, gracias a Dios, sigue bien y vamos sorteando las dificultades de tipo económico por que atraviesa este país, que no son pocas, esperando que el porvenir sea mejor que el presente. A pesar de todo, la gente concurre más que nunca a este balneario y la cantidad de argentinos y brasileños que vienen a veranear es más grande que nunca.

Teresa, que agradece mucho los recuerdos de Margarita, está deseando conocer personalmente a todos, pues siempre se interesa por todos y por los nietos que os van llegando. A ver cómo van las cosas y pronto podemos cumplir este deseo.

Constantemente os recordamos a todos con gran cariño y os mandan un fuerte abrazo vuestros tíos,

Margarita y Miguel

A ALBERTO CLOSAS

Punta Ballena, 12 de febrero de 1968

Querido Alberto:

Nos llegó tu estimada carta del 8 del pasado enero, junto con la comedia de [Manuel] Martínez Mediero, que he leído con toda atención y el máximo interés. Creo como tú, que hay en él un autor dramático y que seguramente dará mucho que hablar.

Como todo autor nuevo y que todavía no se ha enfrentado con el público, la obra adolece de algunas escenas reiteradas que fácilmente se podrán corregir.

Ya sabes que siempre me interesé por los nuevos autores y celebraré muchísimo que decidas representarla. Con tu probada capacidad, podrás llevarla al éxito siempre que cuentes con una actriz inteligente y de temperamento dramático. Te diré que yo hubiera estado dispuesta a representarla, si una obra de esa naturaleza hubiera llegado

a mis manos unos años antes, pero el tiempo no pasa en balde y las fuerzas físicas van disminuyendo conforme los años se van pasando.

Considero muy interesante a ese joven autor y, si tiene publicada alguna otra obra de las que lleva escritas, me gustaría conocerla.

Un gran abrazo de Miguel y mío para ti y para Marisa. Besos para vuestros hijos, a los que mucho me gustaría conocer.

Tu siempre buena amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (117)

Punta Ballena, 6 de marzo de 1968

Querida ahijada Margarita:

En mi poder, tu carta de enero; vemos que la cigüeña es muy generosa con tus hijas, que todo vaya bien y que nosotros lo veamos. Sí, estamos siempre planeando viajes, pero algunas veces por falta de salud, otras por el trabajo, se quedan en proyectos nada más; ánimo para ir y volver no tengo, el regreso sería para quedarme. Vender esta casa, que disfrutamos, en parte me duele porque estoy muy a gusto en ella y además me parece que es un momento difícil, pues el país está sufriendo con las devaluaciones una crisis general que los políticos luchan y sufren por encontrar soluciones y malvenderla sería una lástima. Me recuperé de mi pasada enfermedad con el verano y ahora estoy cuidándome mucho, para afrontar el invierno. Miguel está muy bien, gracias a Dios, y se cuida de todo, y como a él todo le parece fácil, el más inesperado día tomamos el avión y os damos una sorpresa.

Con abrazos de su parte para ti y Evelio e hijos, recibe el cariño de tu madrina,
Margarita

[P.S.] Para Evelio y Margarita, un fuerte abrazo y los más cariñosos recuerdos para todos vuestros hijos y nietos de vuestro tío,

Miguel

A ROSER XIRGU RICO (13)

Punta Ballena, 19 de marzo de 1968

Mi muy querida Roser:

Hace mucho tiempo que no sé de vosotros. Hoy estaréis rodeando a vuestra madre y felices, así lo deseo y se lo pido a san José bendito, que la salud no falte en la familia.

Tengo mucho interés en saber cómo le va a Javier en la Universidad de Barcelona; habrá sentido el cambio, naturalmente, pero así se van haciendo hombres; le dirás que me escriba, me encantaría recibir noticias directas tuyas. ¿Puede ir y volver a Badalona con facilidad?

Estamos bien de salud, tanto Miguel como yo; con el verano me he repuesto mucho, el otoño acostumbra a ser bastante bueno y con la ayuda de Dios esperamos defendernos de los fríos. Hacemos proyectos de viajes que no se realizan y vamos viviendo. ¿Cómo está Natalia? Nos acordamos mucho de ella. Pregúntale si se ha olvidado del viaje a África; aun siendo ella andaluza, me parece que los moros no le hacían mucha gracia. En las carreteras pasamos algún susto. Le darás un abrazo de nuestra parte, también para Vicente y todos vosotros con todo mi cariño,

Margarita

[P.S.] Para Vicente, Roser, los hijos, como también a vuestra madre, que hoy será festejada por toda la familia, muchos abrazos, también a Natalia que recordamos siempre,

Miguel

A XAVIER RIUS XIRGU (3)

Punta Ballena, 29 de abril de 1968

Querido sobrino Xavier:

Me encantó tu carta. Aunque de lejos, siempre os he tenido presente y el porvenir tuyo y el de Jordi me preocupan un poco, como el de toda la juventud. Sois la esperanza de un mundo mejor.

Tu carrera es de las más difíciles, pero confío que irás venciendo todas las dificultades. A mí siempre me gustaron los personajes difíciles y, aun recibiendo algunas

veces la aprobación de público y de crítica, nunca quedaba satisfecha de mi trabajo, porque conocía lo insondable del personaje y la dificultad de *poder* y *saber* transmitirlo al público.

Las fotos me gustaron. La yaya está preciosa y sonriente; dale un fuerte abrazo de mi parte. Tus padres también y en continua luna de miel, como deben ser los matrimonios. El Jordi, estupendo. Muy bien tomados todos.

Te adjunto un recorte con el que estoy de acuerdo y sigamos contigo...

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (88)

Punta Ballena, 11 de mayo de 1968

Mi muy querida Alicia:

A la vista tus dos cartas, siempre queriendo contestarlas y... mi «lote» *luminoso* y azul, si alguna vez lo he tenido se está apagando. En tu segunda, me haces tantas preguntas que contestarlas me parecería un *reportaje*. ¡Con lo que a mí me gustan! Sigo más o menos como la última vez que me viste, tan igual que si vienes podrás hacerme la misma pregunta. ¿De quién son esos zapatos?... Llevo puestos los mismos zapatones que llamaron tu atención. Así soy, igual, igualita... con mis afectos, con mis cariños...

Escuché a Flor, queda muy bien.

Abraza a toda la familia y recibe el cariño de tu siempre amiga,

Margarita

[P.S.] ¡Curotto! Un abrazo,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (118)

Punta Ballena, 31 de mayo de 1968

Mi muy querida ahijada Margarita:

En mi poder tus dos cartas. Te felicito por tu primer vuelo en avión. Es maravilloso cómo han suprimido distancias; en cuanto al peligro, creo que más que en tierra... (hay

tanto loco)... Supongo será lo que Dios quiera. Se acerca nuestro santo, leo en una de tus cartas que tú lo pasarás en Madrid, ya no es posible estar reunidos todos. ¡Cuántas obligaciones! Así es la vida, nos lleva y nos trae a su gusto. Desde aquí te deseamos toda suerte de felicidades y, en ese día, *en el brindis*, nuestro pensamiento volará a ti.

Como te decía en una de mis anteriores, no me siento capaz de ir y venir de Europa, como antes cuando joven, y hemos decidido el regreso absoluto; pero da bastante que hacer, pues como llevamos fuera tantos años, nos instalamos *para siempre*. Antes de *quedarme* en España quisiera ir a Roma, *por ahora* éste es nuestro proyecto; de modo que así os abrazaría a todos, conocería a los *chiquilines* (que voy perdiendo la cuenta de cuántos son) y, si Dios nos da salud, después de Italia, nos quedaríamos definitivamente en España. Es interesante lo que me dices de la bomba nueva y, aun sin entender, espero el resultado; dices que *sumergida* en el agua... felicita a Evelio... y... que triunfe *la nena*.

Que David pueda ingresar antes en el servicio militar no creo que sea difícil, dispuesto a cumplir con sus deberes y comprendo que sería importante para él *no cortar* la explotación de lo que se dedique. Si Dios sigue dándome vida larga, que por ahora veo es muy generoso conmigo, me gustaría conocer su granja. Visité en Chile una muy hermosa. El galpón de los cerdos era enorme. Cada *chanca* tenía su departamento con sus hijuelos. En el medio, los rieles para la vagoneta de la alimentación y limpieza. También había extensiones de frutales. La casa para los dueños, sencilla, pero tenían una capilla, no muy grande pero muy bonita; me quedó un grato recuerdo de la visita. Que algún día pueda él ver todo eso de su propiedad y para bien de la familia toda.

Querida mía, adiós; abraza a Evelio, a tus hijos, besos a tus nietos, a la abuela Pepita, a todos mi cariño. Teresa te felicita y manda saludos y te abraza con toda su alma tu,

Madrina

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Sólo dos letras para deseáros, a los dos y a todos los vuestros, la más completa felicidad y que el día de santa Margarita, aunque este año lo paséis con familia más reducida, que todos podáis disfrutarlo. Nosotros a mucha distancia os recordaremos con el cariño de siempre y haciendo votos para que, en ese día, podamos celebrarlo con las dos Margaritas. Es éste nuestro ferviente deseo y pedimos a Dios para que nos dé salud para verlo realizado.

Abrazos para los dos de vuestro tío,
Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (119)

Punta Ballena, 14 de junio de 1968

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

El lunes 10 por la mañana, día de santa Margarita, me llegaron unos preciosos claveles que me enviasteis junto con una tarjeta de felicitación de los dos. Muy presentes os teníamos en ese día, pero aún más permanentemente con dicho envío, que embelleció nuestro *living* y aún sigue embelleciendo porque siguen estando preciosos.

Muy emocionada y agradecida os envía un fuerte abrazo de Miguel y mío, vuestra tía,

Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (120)

Punta Ballena, 1 de julio de 1968

Querida ahijada Margarita:

Supongo habréis recibido mi carta dándote las gracias por las flores que me mandasteis el día de mi santo. Gracias a Dios, seguimos bien de salud.

Hace unos pocos días recibí carta de mis sobrinas Ramona y Pilar, y vi con satisfacción que este año veranean en Centellas, como tú y familia; han alquilado una casa en el pueblo con jardincito y esperan pasarlo bien. Tú quizá no te acuerdes de ellas, pero tu mamá Pepita sí se acordará y también Natalia, que alguna vez las ha visitado. Ramona casó a su hija, que hoy ya tiene dos hijos. El marido, que es profesor como Ramoncita, se queda en Barcelona.

Se llama Francisco Sala y Feixa. Como tú dispones de auto, quizá pudieras visitarlas. Desde aquí tenemos la sensación de que tu casa está lejos del pueblo, pero con buena voluntad... Pilar quedó soltera y está muy delicada de salud; yo la quiero mucho y me preocupan que estén mujeres solas. Claro que Francisco está todos los fines de semana, pero tener familia cerca les causaría una gran satisfacción. La dirección es la siguiente «Los Cedros. Barrio Bell-Resguard C. Buena Vista nº 16, Centellas». Si las visitas, te agradeceré me escribas enseguida dándome tu opinión sobre la salud de Pilar. Ya me figuro lo ocupada que estás con tus hijos y nietos, pero la alegría que les dará tu presencia te compensará de todo.

Con abrazos para Evelio e hijos y con saludos de Miguel para todos, recibe el cariño de tu madrina,

Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (89)

Punta Ballena, 18 de agosto de 1968

Querida amiga Alicia:

Nuestra común amiga Pity me entregó a su llegada vestido y revistas, gracias por todo. El vestido me está estupendo. Si sigo bien de salud, lo luciré en Montevideo, pues tengo muchas ganas de estar al lado de Mari Julia. Es demasiado lo que está pasando nuestra buena amiga.

Lo que está ocurriendo en Montevideo perturba nuestra paz y altera mis nervios. El día del entierro del pobre muchacho Liberto me sentí muy mal y, por la noche, apenas dormí. No puedo estar tan indiferente a todo y gozar en paz de este lugar que sigue gustándome como el primer día.

Celebro mucho que toda tu familia esté bien. Abrazos a todos, uno muy apretado a Curotto, saludos de Teresa. Te quiere,

Margarita

[P.S.] Anita Cuatrecasas está aquí. El día del entierro del pobre muchacho lloró. El doctor llegó el viernes y se van mañana. Estamos todos excitadísimos. ¡Ojalá acierte Patrón! Como él es bueno, piensa que los demás lo son también, pero... ¡Cuidado!...

A ALICIA RODRÍGUEZ (90)

[1968]

Querida Alicia:

Supongo haríais el viaje felizmente.

Me sentí muy emocionada de estos días.

Por Graciela, te hago llegar el vestido. Me cae mucho del hombro y es mejor que lo arreglen ahí, en la tienda donde lo compraste. Por aquí, lo coserían mal. La falda, con dos pinzas bastará. Perdona la molestia.

Abrazos a Curotto y a todos lo tuyos. Te quiere,
Margarita

A ALICIA RODRÍGUEZ (91)

Punta Ballena, 14 de septiembre de 1968

¡Alicia! ¡Alicia! ¡Alicia! Muy querida Alicia:

Regresó de Montevideo Miguel y dice que habló por teléfono contigo, pero no vio a Curotto, de modo que seguimos con la misma angustia por saber de su salud. Manda noticias.

Abrazos a todos. Te quiere tu buena amiga,
Margarita

A MARGARIDA XIRGU RICO (121)

Punta Ballena, 17 de septiembre de 1968

Mi muy querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta a su debido tiempo y te pido disculpas que haya dejado pasar tanto tiempo en contestarte. De salud estamos tanto Miguel como yo relativamente bien, pero el invierno y los desagradables incidentes que se han desarrollado en Montevideo me quitaban toda gana de hacer nada. Ahora parece que vamos entrando en la normalidad, se acabó el invierno y sólo piensan *los que mandan* en el turismo *próximo*, después carnaval y el invierno próximo será peor. Estamos en la *era espacial*: lo terrestre no importa y *el hombre* menos.

Quiera Dios que Esther haya salido felizmente de su trance y que todos estéis bien como yo así lo deseo.

Tuvimos carta de Ramoneta y Pilar; estuvieron contentísimas con vuestra visita, pero comprendo muy bien que, disponiendo de poco tiempo, por tus muchos deberes con hijos y nietos, no puedas ir de *visiteo*; pero estando en el mismo pueblo pensé que les darías una gran alegría como así fue. Son muy buenas. Ramoncita ha formado su hogar con su buen marido y son felices. De nuestra vuelta no te puedo decir nada. Este país pasa por un momento pésimo. No podemos *malven-*

der esta casa en la que estamos y que es bastante buena con un jardín espléndido, veremos...

Teresa saldrá con nosotros, perdió a su padre en Chile y ya es como de la familia; te manda saludos. Saludos a todos los tuyos y dos abrazos, para Evelio uno y otro para ti de Miguel y mío,

Margarita

A XAVIER RIUS XIRGU (4)

Punta Ballena, 22 de octubre de 1968

Muy querido Xavier:

Recibí tu carta, que me encantó. Sólo te pido que no pidas disculpas por contestar con la rapidez que uno desea. Tienes estudios que cumplir y también es natural que te diviertas con buenos amigos y tu hermano Jorge, que hasta que no vaya a la Universidad contigo sentirá tu falta de compañía. Así, queda entendido que me escribirás cuando puedas y te parezca, sin excusas. Creo que se debe estudiar con ánimo y disciplina, pero si por alguna causa te fallan esas dos asignaturas, no por eso hay que desilusionarse. Seguir adelante y con más brío. Eso debes hacer. *La vida es lucha.*

Desde aquí, con mi imaginación, te sigo en tus idas y venidas desde tu casa a la Facultad; para vosotros se acerca el invierno; al regreso de la universidad, al descender del tren, debe hacer mucho frío y para llegar a tu casa, el trozo de la rambla y la oscuridad del pont d'en Butifarreta deben ser molestos. ¿Pusieron el alumbrado? Y ¿la cloaca? No creo mucho en ningún municipio. Siempre son lentas las mejoras. Sólo se dan prisa en los impuestos.

Muy apreciables me parecen tus opiniones sobre la juventud, más teniendo en cuenta que tú perteneces a ella. *Estar cerca del árbol no deja ver el bosque.* Me gustaría mucho poder charlar contigo. Siempre proyectamos viajes, veremos...

Natalia, como buena andaluza, me habrá adornado mucho en sus cuentos; le das un cariñoso abrazo con las gracias de mi parte. Si sigues leyendo obras teatrales, haciendo buena selección, claro está, verás que en las obras teatrales de todos los tiempos está contenido el universo entero y los sentimientos humanos a través de los tiempos no tienen mucha variación. Los autores modernos son más *metafísicos y psicoanalíticos*. Algunos autores del teatro moderno me gustan mucho.

No quiero darte más la lata. Abraza a tus padres y hermano, saludos a Natalia y con un cariñoso y muy apretado abrazo de tu tío Miguel, recibe el cariño de tu tía abuela,
Margarita

[P.S.] Para tu abuela Pepita, con mi cariño van los abrazos.

¡¡¡11 días en el espacio!!!
Descienden los astronautas.
Muy pronto viajaremos a la luna.

A MARGARIDA XIRGU RICO (122)

Punta Ballena, 28 octubre de 1968

Mi muy querida ahijada:

Recibí tu carta del 4 corriente. Tus noticias son para nosotros una gran satisfacción, ya que vemos que la salud no os falta, gracias a Dios, ni a ti, ni a Evelio, y al saberos rodeados de hijos y nietos compartimos vuestra felicidad. Para vuestro hijo David ha sido una suerte cumplir su servicio militar en Figueres. Hace mucho frío en Figueres y todo el Ampurdán es incómodo en invierno, así que ¡abrigaros mucho y adelante!... Siempre será mejor que no lo trasladen, estar cerca de unos padres como vosotros será un gran bien para el muchacho.

Me gustó el recorte de Breda, pero lo escrito es muy ligero y es lástima, porque, pudiendo dar una buena información para *el turismo* del pueblo, no la da. La torre es árabe, y creo que única en España, y las *olles* i *cassoles* también fueron los árabes los que las inventaron, y la rueda esa donde gira el barco, ¡y las manos hábiles del hombre va moldeándolas! ¿Románica una torre tan alta?... Bueno... Puede que esté equivocada. *Fa molts anys que no vaig al col·legi*. Si tenemos salud, a nuestro regreso daremos una *bona passejada per aquelles terres* y aclararemos esto. De todos modos, los recuerdos han sido muchos, ¡tantos cariños!...

Querida mía, abraza a Evelio de parte de Miguel y mía, y tú recibe un millón de besos que repartirás entre tus hijos y nietos de esta tu madrina que te adora,
Margarita

[P.S.] Teresa está contentísima con tu invitación y te manda saludos.

A MARGARIDA XIRGU RICO (123)

Punta Ballena, 11 de marzo de 1969

Mi muy querida ahijada Margarita:

Recibí tu carta de enero que me llenó de satisfacción. ¡Qué *pubilla* tan preciosa eres!

Me ofreces tu casa y dices que lo material no tiene importancia. Así es, querida mía. Gracias le doy a Evelio también. Pero es el caso que no son las cosas materiales solamente las que retrasan nuestro deseo del viaje de regreso; hay más cosas, en estos momentos: mi falta de salud. He pasado un mes de febrero muy malo y gracias a Dios estoy reponiéndome ahora poco a poco, pero para abril me tendré que internar en una clínica unos cuatro o cinco días, dice el médico, y de verdad creo que no será más, pero siempre es molesto. Se trata de una molestia vaginal que para viajar no es nada agradable. A mis años, todo es muy molesto. En fin... paciencia...

Nuestro gran deseo de conocer a tus nietos y verte a ti y a Evelio rodeados de ellos es mi gran ilusión y, si salgo con bien de todos mis achaques, creo que, con la ayuda de Dios, podría hacerse realidad.

Teresa está muy agradecida a tus recuerdos y espera también el viaje a España.

Con mis abrazos para Evelio, hijos, nietos, recibe uno muy apretadito de tu madre,

Margarita

A PEPITA RICO (4)

Punta Ballena, 13 de marzo de 1969

Querida hermana Pepita:

Es nuestro mejor deseo que pases un día feliz en el día de tu santo, rodeada de tus hijos y nietos, con la lógica satisfacción que todos ellos han de producirte. Lamentamos no estar presentes, pero confiamos en Dios que algún día será.

Fuertes abrazos de tus hermanos,

Margarita y Miguel

A ROSER XIRGU RICO (14)

Punta Ballena, 13 de marzo de 1969

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

Recibimos vuestra carta del 10 de diciembre con las liquidaciones del Banco Hispano Americano y más tarde la cariñosa felicitación con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, con las firmas, además de las vuestras, las de Xavier, Jordi y Natalia. Mucho la agradecemos y era nuestro deseo no habernos retrasado tanto en contestar, pero desgraciadamente la falta de salud de la tía nos ha tenido muy preocupados, hasta que ahora por fin ya está bastante recuperada y confiamos en que todo habrá de seguir mejor.

Mucho nos satisfacen las noticias de cómo marchan los estudios de Xavier, que vivamente deseamos que haya tenido suerte aprobando las materias que le quedaron pendientes para febrero último. La carrera de ingeniero es difícil, pero con condiciones como las que tiene y entusiasmo, llegará a su término con éxito. Ahora que Jorge, al decidirse en este año la carrera a seguir, que Dios le inspire.

La poca salud nos ha impedido concretar para fecha próxima el viaje de nuestro regreso, pero, Dios mediante, esperamos poder hacerlo a no tardar mucho.

Besos a vuestros hijos, abrazos a Natalia y recibid los dos el cariño de vuestros tíos que os recuerdan constantemente,

Margarita y Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (124)

Punta Ballena, 3 de abril de 1969

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Anteayer hemos recibido la carta de Margarita de fecha 20 de marzo, la que nos produjo una gran sorpresa, ya que hace varios días vuestra tía personalmente escribió contestando vuestra última, con mucho retraso ciertamente y os decía el no haberlo hecho antes porque desde hace una temporada que no se había encontrado nada bien de salud. Tal vez dicha carta haya llegado a vuestro poder con mucho retraso. Ojalá sea así.

Sigue bastante mejorada, pero no bien del todo y los médicos amigos le aconsejan internarse tres o cuatro días para que la revisen cuidadosamente. Por este motivo, hemos dispuesto ir a Montevideo el lunes próximo día 7 del corriente, para internarse en el mismo sanatorio donde la operaron de la vesícula. Como os digo, será cosa de pocos días e inmediatamente escribiremos dándoos cuenta del resultado para que tengáis noticias de cómo seguimos.

Cariñosamente recuerdos para los dos y el agradecimiento por vuestro interés de vuestros tíos,

Margarita y Miguel

ANEXO
CARTAS DE MIGUEL ORTÍN
(1928-1971)

A JOAQUÍN MONTANER (I)
[Teatro Fontalba]

Madrid, 20 de diciembre de 1928
Señor don Joaquín Montaner
Barcelona

Mi querido amigo:

Hoy escribí al escenógrafo para que se pusiera de acuerdo con usted referente a la decoración del acto 2º, que usted en la acotación dice que hay un balcón al foro, tal como está indicado en el boceto y en el verso dice usted «desde la ventana mira».

Le agradeceré le diga a Batlle si ha de hacer balcón o ventana.

También sería conveniente que pidiera a Sabarta un diseño para el traje del doctor Rey, que tenemos para él la sotana de Carmen, como dijimos, pero que viene de la calle y no sabemos si sería conveniente que lleve algo más y sobre todo sería preciso sombrero.

También convendría nos dijera usted si el sacristán lleva sotana con esclavina o sin ella.

Los ensayos [de *El estudiante de Vich*] van marchando bastante bien, el primer acto y segundo ya van tomando color y hace muy bonito. Mañana empezamos a ensayar de concha.

Cariñosamente le saluda su buen amigo,
Miguel Ortín

A JOAQUÍN MONTANER (2)
[Hotel Alfonso XIII]

Madrid, 20 de enero de 1929
Señor don Joaquín Montaner
Barcelona

Mi querido amigo:

Deseo ante todo que se encuentre perfectamente bien de sus dolencias, aunque ya sé que ha estado usted muy fastidiado en estos últimos días.

Tengo en mi poder las cinco copias de *El estudiante de Vich*. Usted me dirá si quiere que vea a Begne y lo que quiera que le diga.

Margarita aún no está bien y en estos últimos días seguramente se siente peor. A la caída de la tarde tiene unas decimitas, 37-4 / 37-6, y esto le obliga a estar en cama con la preocupación consiguiente.

Hoy se lo escribo al doctor Pijoan y le digo que creo sería conveniente viniera a verla, si es que su estado de salud se lo permite, pues el día que vi al doctor en Barcelona también estaba bastante fastidiado.

Deseándole se encuentre usted completamente bien, se despide con un abrazo su buen amigo,

Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (I)
[Alvear Palace Hotel]

Buenos Aires, 28 de septiembre de 1947
Señor don José Ricardo Morales
Santiago de Chile

Mi querido amigo Morales:

Debutamos el 20 del actual con buen éxito. La obra [*El zoo de cristal*], como ocurre en la mayoría de los casos, a unos les entusiasma, y otros dicen que salvan la obra los intérpretes, que están muy bien.

Margarita ha tenido, efectivamente, un éxito personal. Esteban Serrador está muy bien; Isabelita Pradas y Alberto Closas, en dos papeles que les van muy bien y que

están en la edad justa, han sido muy elogiados los dos. Interés en el público ha despertado bastante. Veremos lo que dura.

¿Cuándo nos manda usted los actos que quedó en enviarnos cuando los tuviera listos? No deje de hacerlo pronto.

Cariñosos recuerdos de Margarita y un abrazo de
Miguel Ortín

[P.S.] Cuando nos escriba, hágalo al Teatro Buenos Aires.

A JOSÉ RICARDO MORALES (2)
[Vía aérea]

Buenos Aires, 15 de octubre de 1947
Señor don José Ricardo Morales
Santiago de Chile

Mi querido amigo Morales:

Gracias por el envío de *Pequeñas causas* y *A ojos cerrados*. Esta última, que no conocíamos, nos ha gustado también mucho. Veremos qué tal marchan las cosas y cuándo podremos hacer el programa de los tres actos.

Seguimos con *El zoo de cristal* y ya hemos empezado los ensayos de la traducción de una obra inglesa, *Esto era una mujer*, buscando que hubiera, además de un papel importante para Margarita, un papel para Esteban Serrador.

Ya le tendremos al corriente de lo que ocurra.

Cariñosos recuerdos a sus padres y abrazos de sus buenos amigos,
Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (3)
[Hotel Argentina]

Mendoza, 30 de junio de 1948
Señor don José Ricardo Morales
Santiago de Chile

Mi querido amigo Morales:

Seguimos actuando en Mendoza, donde hemos tenido buen éxito de público. *El zoo de cristal* no les gustó y dicen que, gracias a la magnífica interpretación, se puede soportar. En cambio, ha gustado muchísimo *El lunes vuelve Susana*. Es desesperante. Hoy y mañana darán *Del brazo y por la calle* y el viernes, *Esto era una mujer*.

Aquí terminaremos el miércoles 6 de julio; seguramente iremos a San Juan dos o tres días y el 10 saldremos para Rosario de Santa Fe, en donde estaremos hasta el 20 en el Teatro Odeón, desde allí hasta el 25 en el Teatro Municipal de Santa Fe y a Buenos Aires en plan de turistas a ver qué pasa por allí.

Quisiera escribir al Padre Niubó para adelantarle el presupuesto aproximado de lo que costaría la representación de *La prudencia en la mujer*. Para ello necesitaría saber las condiciones del Teatro Experimental. Si pueden decírselo a usted y tiene la bondad de transmitirme las condiciones, se lo agradeceré y, si le parece mejor que me lo comuniquen directamente, pueden hacerlo al Teatro Odeón de Rosario.

Usted sabe que en principio se trata de una representación en el Teatro Municipal para fines de octubre o los primeros días de noviembre. Seguramente se podría dar alguna otra, y creo que en Valparaíso y Concepción también podría darse.

Cariñosos recuerdos para sus padres y para usted de Margarita y míos.

Le abraza,

Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (4)

Córdoba, 6 de agosto de 1948

Mi querido amigo Morales:

Desde Santa Fe nos enviaron su carta del 19 último. Por haber estado enferma Margarita en Rosario, no pudimos ir a Santa Fe en la fecha que teníamos programada.

Hemos estado 14 días sin trabajar, pues, como le digo, Margarita tuvo que guardar cama por una fuerte congestión bronquial con temperatura alta y teniéndole que aplicar grandes cantidades de unidades de penicilina. Felizmente, el miércoles último empezamos a trabajar de nuevo, aunque bastante preocupados por el mucho frío que está haciendo y sabemos que éste es el peor enemigo para la enfermedad de Margarita.

De lo que me dice respecto a lo que usted habló con Martínez, para poder contestar algo concreto a los mercedarios, necesitaría saber qué se pagará con el 75% líquido, aparte el 25% que será para nosotros.

Desde luego, pondríamos a disposición los trajes para la obra, aunque siempre habría que hacer alguno nuevo, pero los decorados habría que hacerlos todos nuevos, pues los que nosotros teníamos prácticamente están inservibles. Todo esto y los gastos de traslado, como es lógico, tendría que ser de cuenta de los mercedarios.

Estaremos aquí hasta el 17 corriente; del 18 al 23 en el Teatro Municipal de Santa Fe y, después, a Buenos Aires.

Por si le interesa escribirnos a Buenos Aires, puede hacerlo a calle Corrientes 1296, piso 7º, ap. 72.

Cariñosos recuerdos a sus padres y abrazos de Margarita y de Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (5)

Buenos Aires, 28 de septiembre de 1948

Señor don José Ricardo Morales

Santiago de Chile

Querido amigo Morales:

Desde hace algunos días estamos anclados en Buenos Aires por haber terminado la gira en Mar del Plata. Preparamos ahora una temporadita, que no será muy larga por lo avanzado de la temporada, en el Teatro Argentino de aquí, que pensamos hacer a base de repertorio. Este retraso nuestro a Santiago, nos imposibilita poder hacer la representación de *La prudencia en la mujer* con motivo del centenario de la muerte de Tirso, pues no creemos poder salir para Santiago antes de diciembre. Le ruego lo comunique así a los amigos del Teatro Experimental de la Universidad de Chile y esperaremos una nueva oportunidad para trabajar con ellos.

Al Padre Niubó le comunicamos también el retraso de nuestra vuelta a Chile.

Aquí, el teatro, artísticamente, va de mal en peor: no hay más que ver la cartelera de los teatros. Lo más importante, en la actualidad, es lo que están haciendo las compañías españolas: *Cancionera*, de los Quintero, y *María la famosa*, de [Antonio] Quintero y [Pascual] Guillén. Las compañías nacionales, comedias musicales y otras no musicales que son para enfermar.

Cariñosos recuerdos a sus padres y abrazos a usted de Margarita y míos.
Miguel Ortín

[P.S.] N/d. «River Home» Ayacucho 2020

A JOSÉ RICARDO MORALES (6)

Buenos Aires, 13 de mayo de 1949
Señor don José Ricardo Morales
Santiago de Chile

Mi querido amigo:

Le habrá extrañado no recibir noticias nuestras desde que salimos de Santiago, pero siempre esperando el momento de poder comunicarle algo agradable, se fueron pasando los días.

La lucha con los empresarios de teatro es cada día más desagradable, porque piden que se hagan las cosas más absurdas, a lo que naturalmente nos resistimos, pero tampoco podemos hacer nuestro gusto.

Con *La corona de espinas* tuvimos un éxito nada más que regular. Al público corriente le gustó la obra, pero la crítica no la trató bien y sólo pudimos dar 37 representaciones: después repusimos *La casa de Bernarda Alba*, que fue muy bien y ahora con los fríos nos ha bajado bastante. Estamos ensayando *El malentendido*, de Albert Camus, que pensamos estrenar dentro de unos quince días y, como nuestra temporada terminará en junio, es probable que no hagamos nada más.

La Comisión de Teatros Municipales de Montevideo le pide a Margarita, para más adelante, que vaya a dirigir e interpretar *La Celestina*, obra indicada por Margarita, puesto que les interesa que dé una obra clásica española con la Compañía Nacional de Comedia. Si esto se hace, como es probable, Margarita quiere hacer la versión de usted y le gustaría volver a revisar el ejemplar que usted cortó en un principio para luego dejar la versión definitiva. ¿Podría usted mandarnos el libro? Para que usted no tenga molestias, le diré que mañana sale para Santiago el crítico de arte Juan Merli, muy amigo nuestro, y que se verá con Guansé, a quien podría dejarle el encargo en el Centro Catalán.

Merli estará en Santiago, según nos dijo, unos ocho o diez días, así que lo podríamos tener enseguida.

¿Y los del Experimental? ¿Siguen en la idea de representar *La Celestina*?

También nos gustaría conocer sus ideas respecto a los decorados, porque en Montevideo estarían dispuestos a montar la obra lo mejor posible. Quizá para más adelante tendríamos posibilidad de dar allí algunas de sus obras, pues lo que desean es que Margarita firme un contrato para dos años. Creo que para el mes de junio tendremos que resolver este asunto.

Muchos cariños de Margarita y un abrazo de su buen amigo,
Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (7)
[Hotel La Alhambra]

Montevideo, 23 de septiembre de 1949

Mi querido amigo Morales:

Escribí a usted hace algunos días y, al no recibir contestación, pensamos que la carta no había llegado a sus manos.

Está proyectado el estreno de *La Celestina* para el 7 de octubre, aunque no creo que pueda hacerse antes del 11. El texto está perfectamente sabido y Margarita sigue ensayando todos los días cuidadosamente, pero, como quiere hacer tres o cuatro ensayos generales, no creo que esté todo dispuesto para que la primera representación pueda darse antes de la segunda fecha indicada.

Le ruego no olvide mandarme lo antes posible el prólogo que pensó escribir para la publicación del libro, o bien una nota que pudiera servirnos a nosotros para el programa.

Margarita se acuerda mucho del accidente que tuvo su madre y desea saber si se puso bien. Muchos recuerdos para ella, también para su padre y un abrazo para usted de los dos.

Suyo affmo amigo,
Miguel Ortín

[P.S.] Teatro Solís.

A JOSÉ RICARDO MORALES (8)
[Hotel La Alhambra]

Montevideo, 16 de octubre de 1949

Mi querido amigo Morales:

Recibimos su carta con fecha 1 del corriente, junto con la nota que le pedía en mi anterior.

Veo que se perdió la primera carta que le mandamos a los pocos días de estar en Montevideo, no me ha sorprendido mucho porque se nos ha perdido correspondencia que debía haber llegado de Buenos Aires.

Esperaba ver por aquí a [Gonzalo] Losada o a Guillermo de Torre para hablar de la publicación de su versión de *La Celestina*, aunque me figuro, y más como están las cosas, que esperarán a ver el interés que pueda tener para el público. ¡Nos conocemos!

El estreno se ha retrasado y, aunque se pensó últimamente darla el 21 del corriente, seguramente se pasará al 28, porque para el 22 se anuncia *La zapatera* en el SODRE y a Margarita le sería imposible atender las dos cosas en los últimos días. Ya le confirmaré la fecha definitiva y le mandaremos después noticias del estreno.

Abrazos de Margarita y de su buen amigo,
Miguel Ortín

[P.S.] Celebramos las noticias que nos da de su madre.

A JOSÉ RICARDO MORALES (9)

Montevideo, 11 de noviembre de 1949

Mi querido amigo Morales:

Seguimos con el gran éxito de *La Celestina*. Hoy se hace la 19 representación, todas con grandes entradas, superiores a cuantas hayan podido hacerse en las temporadas de la Comedia Nacional. A pesar de los compromisos que tienen de otros dos estrenos, una obra nacional y *Calígula*, que viene a dirigir e interpretar Esteban Serrador, y que piensan cerrar la temporada antes del 20 de diciembre, *La Celestina* seguirá por lo menos toda la semana próxima. Margarita está contenta, pues el éxito de público ha sido superior a lo que podíamos esperar.

Dígame si tuvo alguna dificultad en el cobro de sus derechos de autor en Santiago, cuando hicimos aquí *El embustero*, pues cualquier dificultad yo trataría de arreglarla en la Sociedad de Autores del Uruguay.

La carta que le mandé a los pocos días de llegar aquí, anunciándole solamente que se habían empezado los ensayos de *La Celestina*, estaba fechada el 7 de septiembre y bien dirigida a su casa, me acaba de ser devuelta en estos días, como podrá ver por parte del sobre que le incluyo. Se lo digo por si puede usted reclamar no se le vaya a perder correspondencia, a pesar de ir bien dirigida.

¿Recibió una carta con recortes de prensa? Espero que sí.

Cariñosos recuerdos a sus padres y abrazos a usted de sus buenos amigos Margarita y

Miguel Ortín

[PS] S/c. Ciudadela 1156, 1º, ap. 7

A JOSÉ RICARDO MORALES (10)

Montevideo, 22 de noviembre de 1949

Mi querido amigo Morales:

Recibimos su carta del 16, lamentando no hubiera recibido aún los juicios de prensa que le mandé por correo ordinario, pero, como se los despaché certificados, pienso que los recibirá, y abrigo la esperanza de que ya estarán en su poder. De no haberlos recibido le mandaría otros.

La Celestina ha seguido bien y, a no ser por compromisos que tiene para este año la Comisión de Teatros Municipales, seguiría más tiempo en el cartel. El jueves próximo se darán las últimas representaciones, en total 34, que para Montevideo es un gran triunfo. Para que se dé cuenta, le diré que el viernes pasado debutó la Membrives en el Teatro 18 de Julio con *El águila de dos cabezas* y ya pasado mañana jueves estrenan *Divorcio de almas*, de Benavente.

En el Solís se estrenará el viernes una obra de autor nacional, *Tierra prometida*, y para el 10 o 12 de diciembre piensan estrenar *Calígula*, que Esteban Serrador ya está ensayando y que no pueden retrasar más por lo avanzado de la temporada.

Desde luego, la Sociedad de Autores del Uruguay pasa los derechos de autor a Argentores, pues sólo se quedan aquí los que pertenecen a esta sociedad.

Ya nos dirá usted cómo reciba *La Celestina* el público de Santiago; aquí el éxito ha sido francamente bueno y de mucha resonancia. La compañía entera de la Membrives, con ella y su marido inclusive, el día que llegaron a Montevideo, asistieron por la noche a la representación.

Los actores de Buenos Aires que piensan en hacer teatro un poco en serio están preocupados porque ven que no se podrá hacer nada.

Cariñosos recuerdos a sus padres y abrazos a usted de sus buenos amigos Margarita y

Miguel Ortín

[P.S.] Ciudadela 1155, ap. 7

A JOSÉ RICARDO MORALES (II)

Montevideo, 11 de mayo de 1953

Mi querido amigo Morales:

Hace ya muchos días que Margarita y yo contestamos su carta del 31 de enero, en la que le decíamos lo mucho que nos gustaría conocer su última obra *El juego de la verdad y la muerte*.

Como ha pasado mucho tiempo sin recibir sus noticias, pensamos que no ha recibido nuestra carta.

Ya estamos en plena actividad de nuevo: Margarita empezó sus clases de la Escuela de Arte Dramático el 16 de marzo y el viernes de la presente semana se dará la primera representación de *El abanico* de Goldoni con la Comedia Nacional, que está dirigiendo Margarita.

Muchos recuerdos a su madre de parte de Margarita y míos. Con abrazos de los dos, se despide su buen amigo,

Miguel Ortín

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (I)

Montevideo, 27 de julio de 1953

Mis queridos hermanos Pepita y Miguel:

Recibimos vuestra carta de fecha 12 del corriente y por ella vemos que pensáis pasar unos días de vacaciones en Caldes. Nosotros acabamos de pasar una semana en el chalet Ull de Ter de Punta Ballena, aprovechando una semana de vacaciones de invierno, que disfrutaron los escolares y por consiguiente los profesores. Yo no tenía vacaciones, pero me las tomé viniendo un día a Montevideo y regresando al día siguiente dentro de la semana.

Nos fuimos el sábado 11 a la una de la tarde y regresamos el 19 por la tarde. La casa es muy cómoda, con gran chimenea, abundancia de leña; está situada entre un gran bosque de pinos y eucaliptos, agua caliente; en fin, todo lo necesario para un descanso estupendo, ya que sólo estábamos nosotros con la muchacha para que nos atendiera. Punta Ballena queda a 128 kilómetros de Montevideo, tranquilo y donde todavía pudimos comer setas recogidas alrededor de la casa.

Estamos pasando un invierno bastante duro, lo que no es nada agradable, sobre todo para Margarita, que está deseando que pase, aunque trataremos de defendernos.

Como habéis tenido muchos gastos motivados por el traslado a la nueva, aunque vieja casa, para que paséis mejor las vacaciones, os incluimos unas pesetas.

Os ruego que al cobrar el talón que adjuntamos, hagáis el favor de quedaros con dos mil pesetas y las dos mil restantes entregarlas a mis sobrinas Pilar y Ramona, que a las pobres les debe hacer mucha falta, motivado más que nada por la penosa y larga enfermedad de su madre.

Siempre estamos pensando en preparar las maletas para el viaje y esperando el momento oportuno para ello, el que no sé si desgraciadamente o afortunadamente no llega. Digo esto porque hace poco planteamos a Zavala Muniz, presidente de la Comisión de Teatros Municipales, el retirarnos en este mes y nos dijo que de ningún modo podíamos dejarle ahora. Esperemos que la oportunidad se presente pronto.

Me dice Margarita que quiere escribiros pero, como no sé si lo hará hoy, despacho la carta por si llega antes.

Muchos abrazos a los hijos y a vosotros. Besos a los nietos de vuestro hermano,
Miguel Ortín

A MIQUEL XIRGU SUBIRÀ (2)

Montevideo, 9 de marzo de 1954

Mis queridos hermanos Miguel y Pepita:

Acabamos de recibir vuestra carta de fecha 5 del corriente y en un momento en que puedo dedicaros unos minutos para contestaros y, al mismo tiempo, anunciaros que también hoy escribiré a los señores Vicente y que inmediatamente haremos el poder a nombre de Jaime Vicente para que pueda poner en orden lo que a la herencia de Pepe (q. e. p. d.) se refiere.

Nos hemos demorado más de la cuenta, porque siempre estamos pensando en que nuestro viaje a España no va a demorarse mucho más, pero lo cierto es que van transcurriendo los meses y los años y aquí seguimos, sin haber decidido nada definitivo.

Por separado, te mando también algunos datos sobre los espectáculos en los teatros de verano y al aire libre: por ellos podréis daros una ligera idea de lo que éstos han sido, pero dan un trabajo excesivo, y como efectivamente ya estamos algo lejanos de nuestra juventud, nos resulta pesado y en algunas oportunidades molesto. Tiene algunas ventajas y son la libertad de poderes que tiene Margarita, en el sentido de contar con todos los elementos que pueda necesitar para los espectáculos que ella dirige, dentro de las posibilidades de este país, y aún con la libertad de poder elegir escenógrafos que residen en Buenos Aires, como en el caso de *El alcalde de Zalamea*, cuyo decorado y trajes le fueron encargados a Gori Muñoz, escenógrafo español radicado desde hace algunos años en Buenos Aires y considerado, lo mismo para el cine que para el teatro, uno de los mejores. Ahora, en el caso de *Macbeth*, le fue encargado este trabajo a Mario Vanarelli, argentino, que ya nos había hecho varias cosas, entre las últimas *La loca de Chaillot* y *El abanico*.

Ya tenemos todos los decorados de *Macbeth*, que son espléndidos, y estamos por recibir los figurines de todos los trajes. La música que se necesita y que Margarita pide, se ha encargado también a un músico uruguayo muy inteligente y que seguramente lo hará bien. Margarita se encarga además del papel de Lady Macbeth y toma parte toda la compañía, aun para los papeles menos importantes y para la comparsaría todos los alumnos de la escuela que pueda necesitar, a quienes también les pagan por los ensayos y por las funciones, además de la enseñanza que la Comisión de Teatros Municipales les da gratuita, para los cursos de Arte Dramático. La obra se está preparando con tiempo suficiente y además se darán los ensayos generales que Margarita pida, sin pensar en lo que éstos puedan costar. En los momentos actuales ninguna empresa particular

puede trabajar en estas condiciones, y es por todo esto que nos duele tener que dejarlo, más si se tiene en cuenta que todos los dirigentes son muy buenos amigos nuestros.

Todo esto puede variar después de las próximas elecciones, que serán en noviembre, porque será muy probable que, se renueven las autoridades y esto ya sería otra cosa, aunque la gente opina que, ocurra lo que ocurra en lo que a política se refiera y venga quien venga a este teatro, consideran que Margarita, por la labor que lleva hecha, sería inmovible. Esto estaría muy bien con 15 o 20 años menos, pero con los que tenemos, ya hay que pensar en retirarse.

Los días 4 y 5 del corriente estuvimos en Piríapolis y Punta del Este, para unas representaciones de *El abanico* en los teatros de verano y el sábado próximo iremos a Atlántida, para una representación de *Tartufo* también al aire libre. Ya empezaron los ensayos de *Macbeth*, y las clases de la Escuela empezarán el lunes 15 del corriente. Yo tengo unas ganas locas de que Margarita se decidiera después de *Macbeth* a pedir una licencia de un par de meses para ir a veros, pero ella se empeña en decir que, si va para allá, ya no vuelve.

Os mando un cheque de dos mil pesetas para que hagáis el favor de cobrarlas y llevarle mil a Pilar y Ramona, que a las pobres con las enfermedades les vendrán muy bien, y las otras mil para que festejéis el día de santa Pepita.

Los niños de Roser y Vicente, espléndidos: ¿Cuándo podremos verlos?

Muchos abrazos a todos, y muy especialmente a vosotros, de vuestro hermano,
Miguel

A JOSÉ RICARDO MORALES (12)

Montevideo, 25 de junio de 1955
Señor don José Ricardo Morales
Santiago

Mi querido amigo Morales:

Le escribo para decirle que Margarita ya salió del estreno de la obra de Crommelynck, *Calor y frío*, la que ha tenido un buen éxito, y ahora parece que quieren que dirija la obra de Tirso *Don Gil*. Nos hemos acordado que usted arregló la versión que de dicha obra representó uno de los conjuntos, no recordamos cuál de ellos, de las universidades. Si usted tiene una copia, a Margarita le agradecería hacer su versión, así que le agradecería me la enviase, como también todos los datos que pueda darnos

para su representación: fotos, música, que seguramente indicaría usted y, en fin, todo lo que considere y tenga para facilitar la puesta en escena.

¿Que tal sigue su madre? Déle cariñosos recuerdos de parte de Margarita y míos.

Con abrazos de Margarita y míos, se despide su buen amigo,

Miguel Ortín

[P.S.] Si tiene la copia que le pido, nos convendría recibirla pronto.

Gracias.

S/c. Colonia 881, p. 10, ap. 27

A JOSÉ RICARDO MORALES (13)

Montevideo, 12 de octubre de 1955

Señor don José Ricardo Morales

Santiago de Chile

Mi querido amigo:

Confirmamos el telegrama en el que le decíamos que *Don Gil* había tenido un gran éxito. Verdaderamente, estamos contentos del resultado. Hemos contado para ello con buenos colaboradores. La compañía está muy bien: las tres mujeres, magníficas, tanto Concepción Zorrilla como Estela Medina, que está sencillamente deliciosa, como Estela Castro. Los hombres, muy bien todos en general, especialmente [Walter] Vidarte, [Jorge] Triador, [Horacio] Preve, Candéau, etcétera.

El decorador, que es un arquitecto uruguayo, siguió muy bien las sugerencias de Margarita y se ha conseguido una representación ágil y continuada. En la primera escena de Quintana y Don Gil, aparecen por la sala entre el público, suben a una plataforma un escalón más baja que el proscenio y en la misma se hace también la escena con Caramanchel, que aparece desde un plano de un metro de alto sobre el escenario, en el que hay otro plano superior. A un costado, a la derecha, está la casa de Doña Juana y, a la izquierda, la de Don Pedro, cerradas ambas, y en la calle se ve la parte exterior. A la vista del público y movida por Aguilar, se abre la casa de Don Pedro, cuyas figuras están ya colocadas cuando empieza la escena y se cierra al terminarla, que baja un teloncito para el cambio a la «Huerta». Se retiran los carros, baja del telar un parral y, al empezar el cuadro, continúa la música de la danza que se inició para

el cambio de cuadro, y están bailando en escena dos parejas en el plano más bajo del fondo, 1,20 metros, y otras dos parejas en otro plano superior de 0,70 centímetros más alto. Poco antes de terminar el baile, aparece Don Gil y así empieza el último cuadro del acto primero. Queda muy bonito cuando danzan de nuevo durante el cuadro las cuatro parejas en sus respectivos planos y en el escenario, las figuras de Don Gil, Doña Inés y Doña Clara.

Los actos segundo y tercero se hacen sin intervalo y sólo baja un telón para retirar los carros de los costados para el cuadro final, ya que todos los demás se hacen a la vista del público, cerrando la casa de Doña Juana, Valvidriero, y la de Don Pedro, siempre Aguilar.

Los trajes también son muy bonitos de color y magníficamente realizados.

Encargamos la música al maestro Jaime Pahissa, que ha hecho algo precioso y sirve la obra estupendamente bien. En fin, que estamos muy contentos del feliz resultado.

Le devuelvo el ejemplar que nos mandó con unos programas y le mandaré algunas fotos para que se dé cuenta de lo que hemos hecho.

Preguntaré aquí si con un poder podríamos cobrar los derechos que le correspondan para girárselos directamente, pues seguramente recibiría más pesos sin la intervención de la Sociedad de Autores Chilena.

Cariñosos recuerdos a su mamá y abrazos a usted de Margarita y de su buen amigo,
Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (14)

Montevideo, 5 de noviembre de 1955
Señor don José Ricardo Morales
Santiago - Chile

Mi querido amigo Morales:

Recibimos su cariñosa carta que agradecemos y lamentamos que no llegase a su poder el telegrama que le mandamos después del estreno.

Estamos verdaderamente contentos del éxito alcanzado con el *Don Gil*, el que, tratándose de una obra clásica, no ha podido ser mejor. Mañana domingo bajará de cartel, después de 42 representaciones. Se proyecta hacerla además en los teatros de verano, aunque el montaje es bastante complicado, pero todo es que se propongan reprisarla.

Celebramos su éxito con la exposición que hizo y nos alegra saber que no deja de pensar en escribir para el teatro. Le tenemos fe y ya verá como no será una labor perdida.

El martes próximo empiezan los exámenes de la Escuela y, con este motivo, estamos con una gran actividad, sin tiempo para nada, pero no quiero dejar de escribirle para decirle que, según me informan, perteneciendo usted a «Argentores», podría mandar usted una autorización a dicha entidad, para que comunicaran a la Sociedad de Autores del Uruguay, que los derechos correspondientes a la obra *Don Gil* y cuya adaptación ha hecho usted, me fueran abonados a mí. Parece ser que en algunos casos se hizo así, para evitar cambios oficiales que siempre merman los ingresos. Así yo podría hacerle el giro directamente. Yo advertiré a la Sociedad de aquí, de que probablemente le pasará «Argentores» una comunicación en ese sentido y así también será lo más seguro para que no se pierdan representaciones o que rebajen las entradas, cosa que suele ocurrir lo mismo aquí que en Chile.

Margarita ha recibido, hace pocos días, una invitación de María Casares desde París, para ver si podría ir en el mes de junio para un homenaje a García Lorca, por cumplirse en el próximo año los veinte años de su muerte. Piensa que sería interesante hacer dos o tres representaciones de *La casa de Bernarda Alba*, dirigida y tomando parte en la obra, Margarita, con María Casares, Germaine Montero, Carmen Pitoeff, una actriz que allí hizo *Yerma*, y otras actrices para nosotros desconocidas. Cree además que Picasso podría hacer los decorados o bien algún otro decorador español, que dice los hay muy buenos. Margarita ha contestado que, si la idea puede llevarse a término, iría con mucho gusto.

Así que lo más probable es que para el próximo mayo hagamos un viaje, cuya duración dependerá de los compromisos de aquí.

Cariñosos recuerdos a su madre y abrazos de Margarita y de su buen amigo,
Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (15)

Montevideo, 12 de marzo de 1956

Mi querido amigo Morales:

Supongo recibiría mi carta última en la que le decía esperaba noticias de sus derechos correspondientes por las representaciones del *Don Gil* por haber sido enviados a Argentores.

Le mandé también un programa de *Sueño de una noche de verano*, que ha sido un éxito sensacional de público. Ayer se dio la 13 representación, agotándose totalmente las localidades y por temor al tiempo no han seguido dando más representaciones.

Hace algunos días volví a la Sociedad de Autores y me informaron que tiene usted que reclamar sus derechos directamente a Argentores, puesto que no les había sido comunicada su baja como socio de la entidad. Creo pues conveniente que usted se dirija a ellos para aclarar su situación, adelantándoles que para abril próximo se anuncia *La Celestina* en el Teatro Cervantes de Buenos Aires y que le digan el medio de cobrar sus derechos correspondientes.

La Comedia Nacional Uruguaya debutará en el Teatro Cervantes el 5 de abril para una actuación de 50 días. En el repertorio llevarán seis obras, a representar por este orden: *Barranca abajo*, *Tartufo*, *La Celestina* (del 20 al 30 de abril, con Margarita), *Nuestro pueblo*, *Oficio de tinieblas* y *El abanico*.

Respecto al homenaje de Lorca en París, parece que María Casares ha encontrado dificultades de orden diplomático para que éste fuera incluido en el Festival de Teatro en París. De todos modos, Margarita y yo seguimos con la idea de viajar a Francia en los primeros días de mayo vía marítima.

Cariñosos recuerdos a su madre y abrazos de Margarita y de su buen amigo,
Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (i)

Montevideo, 7 de octubre de 1956

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Recibí vuestra cariñosa carta de fecha 23 de septiembre, felicitándome por el día de mi santo, recuerdo que agradecí muchísimo.

Siempre que recibimos noticias vuestras, sentimos una verdadera satisfacción y más al ver que gozáis de buena salud y que la tranquilidad y felicidad de todos os hace pasar una vida apacible. Es ésta una de nuestras alegrías, el saberos felices y la esperanza de que algún día podremos compartirlas más cerca que ahora. Esperamos que en la próxima carta nos deis algún detalle de la boda que fuisteis a presenciar a Montserrat; vuestra tía recuerda que poco tiempo antes de salir de España fue a despedirse de la virgen, pues sin duda presentía que tardaría muchos años en volver a verla y, cuando pensamos en regresar, bien pronto acude a su mente el deseo de volver a visitarla.

Llevamos un año de mucho trabajo, pero ya uno no sabe si es mejor distraerse con el trabajo para estar menos obsesionados con el recuerdo de nuestra patria y de los seres queridos que allí estáis. Aprovechando que tía Margarita tenía libres desde el viernes al mediodía hasta mañana lunes por la mañana, se fue a pasar este fin de semana con una amiga argentina casada con un médico catalán que tienen una casa en Punta Ballena, que está a 129 kilómetros de Montevideo, y esto le habrá servido de descanso, que bien lo necesita. Yo no he podido salir de Montevideo, porque el trabajo no me ha dejado, pero lo he sentido mucho.

El 21 de septiembre empezó la primavera, que aquí siempre suele ser muy variable, pero el tiempo está más templado y agradable, pues como siempre vuestra tía al invierno le tiene miedo.

Muchos cariños a todos vuestros hijos y abrazos a vosotros de vuestro tío que mucho os recuerda,

Miguel Ortín

A JOSEFA RICO

Montevideo, 4 de noviembre de 1956
Señora doña Josefa Rico, viuda de Xirgu
Badalona

Mi querida hermana Pepita:

Hace días que no recibimos noticias vuestras y la verdad es que las echamos de menos, sobre todo porque lo que más deseamos es saber que todos estáis bien. Nosotros, gracias a Dios, a pesar de los años que nos van cayendo encima y que naturalmente se dejan sentir, estamos bien de salud y con bastante ánimo para seguir trabajando, más de lo que deberíamos, pero, en fin, vamos tirando.

El motivo de escribirte, hoy, es para decirte que necesitamos la fe de bautismo de Margarita, la que habrá de solicitarla a la Parroquia de la Iglesia de Molins de Rei y no sabemos a cuál de tus hijos le será más fácil el poder hacer el trámite de la petición, porque además, una vez conseguida, habrá que legalizarla en el consulado del Uruguay en Barcelona. Así que espero que nos hagáis el favor de informarnos de este asunto, en cuanto estéis en condiciones de ello.

Tu hermana, ocupadísima con la preparación de exámenes, y para el sábado 10 se dará, en homenaje a Lorca, una representación de *Bodas de sangre*, cuya obra se seguirá

dando a diario hasta el 18 del actual. Me encarga muchos cariños y abrazos para ti, hijos y nietos a los que uno los míos,

Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (2)

Montevideo, 18 de diciembre de 1956

Señor don Evelio Prat

Badalona

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

En pocos días, hemos recibido cartas de Evelio con las partidas de nacimiento, cuyo envío agradecemos mucho, pidiéndole además nos disculpe las molestias que ha tenido con este motivo. Llegó dos días después la carta de vuestra madre Pepita y ayer la de Margarita, las que ligeramente por falta de tiempo os escribo yo para que sepáis que todo llegó perfectamente bien y que vuestra tía Margarita os escribirá en estos días ya libre de exámenes de la Escuela Dramática, los que como todos los años le dan un trabajo enorme.

Pensamos pasar estas fiestas de Navidad y fin de año en Punta Ballena, donde tenemos unos amigos y para mitigar un poco la nostalgia de no estar junto a vosotros, que sería esta nuestra gran alegría. Os tendremos presentes en estas oportunidades aún más que en otras, y os deseamos toda la felicidad que merecéis en compañía de vuestros hijos, madres y hermanos.

Abrazos a todos de vuestra tía, a los que uno los míos, y hasta dentro de pocos días que os escribiremos nuevamente.

Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (3)

Montevideo, 2 de enero de 1957

Señor don Evelio Prat

Badalona

Querido sobrino:

Recibimos la tarjeta de felicitación firmada por toda la familia, grandes y chicos de la casa Prat, bailando la sardana de *àngels y pagesets*, que es deliciosa y que nos agradó muchísimo.

A todos, muchas felicidades en el año que empieza y que no termine sin tener el gusto de abrazaros a todos como es nuestro ferviente deseo.

Miguel Ortín

A JOSÉ RICARDO MORALES (16)

Montevideo, 11 de enero de 1957

Señor don José Ricardo Morales

Santiago de Chile

Querido amigo Morales:

Margarita y yo deseamos que hayan pasado unos felices días de Navidad, que el año nuevo sea para ustedes un año de felicidad y que lo mismo usted que su madre disfruten de una buena salud, esperando que ambos se hayan repuesto completamente de todo lo malo que pasaron meses atrás.

Nosotros felizmente hemos pasado un año 1956 estupendamente bien de salud, en compensación de lo malo que fue para Margarita especialmente, cuando tuvo la caída en la calle, en diciembre del 1955, pero de trabajo ha sido el año que acaba de pasar verdaderamente excesivo, pero menos mal que todas las cosas salieron bastante bien. Empezó Margarita con la dirección de *Sueño de una noche de verano*, luego empezaron los ensayos de *La Celestina* con muchos cambios en el reparto y repasar también *El abanico* y *Tartufo*. Después de *La Celestina* en Buenos Aires, tuvimos que venir a Montevideo para que Margarita iniciara el curso de arte dramático en la Escuela, regresando de nuevo a Buenos Aires hasta terminar allí la temporada en los primeros días de junio. Se inició la temporada oficial en Montevideo, reprisando todas las obras que se habían dado en Buenos Aires, dándose de *La Celestina* diez representaciones, que fue la obra que se dio más de las que se reprisaron.

En agosto tuvimos que volver a Buenos Aires porque a Margarita le habían confiado la puesta en escena de la ópera de Juan José Castro en el Teatro Colón de *Bodas de sangre*; dentro del mes, tuvimos que volver a Montevideo para leer a la compañía y empezar los primeros ensayos de la obra de Bretón de los Herreros *El pelo de la dehesa*, que había que hacer el 31 de agosto con motivo del centenario del Teatro Solís,

por haber sido primero con *Hernani* la ópera el 25 y luego la obra de Bretón, con los espectáculos que se inauguró el teatro.

Volvimos a Buenos Aires para *Bodas de sangre* y, después de las primeras representaciones, de nuevo a Montevideo para trabajar de firme en *El pelo de la dehesa* por ser en fecha determinada. Felizmente todo salió muy a nuestro gusto y quedamos contentos. A continuación, le encargaron a Margarita otro nuevo espectáculo, el estreno de la obra de [Thierry] Maulnier *El profanador*, más tarde la reposición de *Bodas de sangre* como homenaje por el XX aniversario de la muerte de Federico, resultando un acto de lo más emotivo. Siguió dándose la obra por varios días con el mismo éxito y así cerró la temporada de la Comedia Nacional Uruguaya en el Teatro Solís. También los alumnos de la Escuela Dramática dieron un recital poético de homenaje a Lorca, en el Paraninfo de la Universidad, cerrando el acto con un poema leído por Margarita. Después de todo esto, los exámenes públicos de la Escuela, que terminaron el 18 de diciembre, habiendo quedado Margarita tan agotada que el 19 se fue para Punta Ballena, donde pasó los días de Navidad y allí estuvo hasta el 30, que regresó para empezar de nuevo la preparación de la reposición de *Sueño de una noche de verano* y *Don Gil de las calzas verdes*, obra esta última que se dará en el certamen de teatro que viene realizándose en Mar del Plata, para el que ha sido invitada la Comedia Nacional Uruguaya, cuya primera representación tendrá lugar el 1º de marzo para terminar el 13 del mismo mes.

Como verá usted, ha sido un año muy laborioso el 1956, pero el 1957 esperamos será más tranquilo, porque la Comisión de Teatros Municipales se siente algo incómoda por algunos dimes y diretes que ha tenido con el Consejo Departamental del cual dependemos todos, y ha presentado la renuncia con carácter de irrevocable, y como consecuencia de dicha renuncia, renunciará también Margarita y el director general de la Comisión de Teatros. Por mi cargo, podría seguir en el puesto, pero al renunciar Margarita, yo también quiero retirarme. Esperamos sólo que nombren la nueva Comisión para presentar nuestras respectivas renunciaciones.

No quiero cansarle más y espero que sigamos comunicándonos ahora más frecuentemente.

Le mando algunos recortes de prensa que aún me quedaban y lamento que no recibiera los que le mandé en su oportunidad.

Para su madre y para usted, nuestros más cariñosos recuerdos y el ferviente deseo de que disfruten de una buena salud.

Le abraza su buen amigo,

Miguel Ortín

A ALICIA RODRÍGUEZ

México, D.F., 1 de mayo de 1957

Queridos amigos Curotto y Alicia:

En estos momentos seguramente estarán en Río o por llegar y nosotros en México ya en vísperas del debut con *Bodas* en el Teatro del Bosque. Con el debut, se inaugura este teatro que pertenece al Instituto Nacional de Bellas Artes y, con dicho instituto, es con quien hacemos el negocio, porque así lo resolvió la persona con quien habíamos hecho el contrato y a nosotros nos ha parecido perfectamente bien, porque se trata de un buen teatro con una capacidad de 1.200 localidades, todas ellas muy buenas, con acústica admirable y un escenario magnífico, tal es así, que permite tener montados sobre carros los tres cuadros del acto 1º y todos los practicables del 2º y 3º acto, también sobre carros.

Creemos que la representación será buena, especialmente por parte de los papeles importantes, siendo uno de los más destacados el de la Novia, que quizá sea la mejor que hemos tenido hasta ahora. Ya supondrán que hay gran expectación y que el teatro estará desbordante.

Desde nuestra llegada, no hacen más que hablar de homenajes y banquetes a Margarita y no les digo nada de las visitas que hemos tenido necesidad de controlar y recibir las menos posibles. Margarita ya determinó que no acepta ningún homenaje por ahora y que para el final de la temporada hablaremos.

Como esta carta tiene por principal objeto darles las direcciones de nuestra familia por si tienen oportunidad de verles y, para que Alicia no proteste, les doy los datos para ello: la sobrina Margarita Xirgu y su marido Evelio Prat viven en la calle Santa Madrona, 26. Badalona. Nuestra cuñada vive en el 118 de la misma calle con otra sobrina y su marido. Se llama Pepita Rico, viuda de Xirgu. Para llegar a Badalona, les será fácil informarse, pero yo puedo adelantarles algunos datos. Creo que el medio de ir más cómodo es tomando el ferrocarril de la estación de Francia, que salen frecuentemente a Badalona. Desde la estación, la casa de la sobrina no está lejos, pero podrán tomar un taxi que les lleve a la casa. Otro medio es el ómnibus de Barcelona a Badalona, que antes se bajaba al final del trayecto y había que caminar unas cuabras para salir al mar, que es donde está la calle Santa Madrona, por la calle Prim. De todas maneras, como hoy escribimos también a los sobrinos, por la guía telefónica seguramente podrán comunicarse con el sobrino Evelio en el taller, que debe estar por «Prat» ó «Bomba Prat», en la calle Wifredo del 101 al 119, Badalona; y ello es lo mejor que pueden hacer.

A los hermanos Jaime y Pedro Vicente, nuestros administradores, ya les hemos escrito y, para cualquier cosa, Jaime Vicente vive en la calle Rosellón, 208, 1º-2ª.

No queremos molestarles con más familiares ni más amigos de Barcelona, pues creo lo pasarán mejor sin las preocupaciones de las visitas y de los cumplidos. Dios quiera que hayan tenido un viaje muy feliz y estamos seguros de que lo pasarán muy bien por donde vayan.

Llegó anoche a última hora un cable que dice: «Margarita Xirgu. Lisboa 15. Dep. 302. A pesar distancia junto a usted de corazón. Mucho éxito elenco Comedia Nacional Uruguay». También una orden cablegráfica de [Marcos] Caplán a una florería, con entrega de un precioso ramo de flores.

Estamos emocionados con los uruguayos.

Muchos abrazos para los dos y con pena de no acompañarles en ese precioso viaje.

Miguel Ortín

A ÁNGEL CUROTTO

México, D.F., 9 de mayo de 1957

Señor don Ángel Curotto

Barcelona

Mi querido amigo:

Sólo unas letras para incluir en la carta que Margarita manda a Alicia y acompañarle estas crónicas de las que han salido, para que Alicia no proteste y pueda darse cuenta del gran éxito obtenido en la noche del debut. En las representaciones sucesivas han seguido los gritos de «bravo» al final de los actos segundo y tercero, de manera que estamos contentos del éxito y del público.

El cable de ustedes llegó muy bien, y muy agradecidos a su recuerdo, aunque ya suponíamos que no iban a olvidarse de que Margarita debutaba el viernes 3 del corriente. Llegaron también cables, aparte el de la Comedia Nacional, que llegó unos días antes cuando pensaban que el debut sería el 26 de abril, de la Comisión de Teatros, y de Casiraghi, Correa, Gallicchio, Bello, Denis, Bacigalupi y López. Ya ve que se acuerdan mucho, aunque algunos estarán contentos de que estemos lejos.

El lunes próximo, pensamos cambiarnos de casa; vamos a un departamento del hermano de un buen amigo nuestro, en un barrio mucho mejor, más cerca del teatro y puesto regimiento y con muy buen gusto. Los dueños viven ahora en el campo y, por

lo mismo que el Instituto paga por el que estamos ahora, estaremos muchísimo mejor instalados, a pesar de que el que tenemos ahora es moderno y muy bueno.

Viviremos pues en Río Elba, 53 – Dept. 2, México 5, D.F.

Que disfruten mucho durante el viaje.

Abrazos a Alicia y a usted, de su buen amigo,

Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (4)

México D. F., 28 de julio de 1957

Querida sobrina:

Como estamos pasando en este departamento federal una gran epidemia de gripe, la que ha afectado a tu madrina, es por este motivo que yo contesto tu carta de fecha 18 del corriente, para agradecerte tus noticias y el envío de la foto de David, que está precioso, la estampita recordatorio de su primera comunión y el programa de la fiesta de la Exaltación al Trabajo. Todo ello nos satisface mucho y sobre todo al saberos muy bien de salud y de que las cosas marchan satisfactoriamente.

Nosotros estuvimos perfectamente bien, hasta el 17 de este mes, en que, como verás por el programa que te incluyo, se celebró un homenaje a tu madrina en el Orfeo Català, que estuvo espléndido; antes de la cena, cantó el coro y bailaron unas danzas catalanas, que como comprenderás, nos emocionaron muchísimo.

Ya por la noche de ese día 17, al retirarnos a descansar, tu madrina se sintió mal, con bastante fiebre y, al día siguiente, o sea el jueves 18, la vio el médico, un médico catalán que se llama [Albert] Folch y Pi. Dijo que era gripe y que tendría que pasar una fiebre alta durante tres o cuatro días y que, si no había ninguna complicación, después de estos días cedería la fiebre, como así fue, pero su estado ha quedado tan decaído que todavía hoy no se siente con ánimos para nada. El doctor dice que son estos síntomas de la enfermedad y que en pocos días más se recuperará. Dios quiera que sea así, aunque le tengo fe a lo que dice el médico.

Esto ha venido a trastornar nuestros planes, porque, habiendo terminado el compromiso contraído el 14 de julio, era nuestro propósito empezar a preparar otra obra para iniciar el 2 de agosto una breve actuación de quince días de despedida en México para después salir a Guatemala y El Salvador, regresando aquí en los primeros días de septiembre, asistir a los Jocs Florals que se celebrarán aquí el 8 de septiembre y el 12

del mismo mes tomar el avión de regreso a Montevideo. La enfermedad de Margarita primero ha venido a complicar la temporada de aquí, que todavía no sabemos qué día estaría en condiciones de trabajar, y ayer nos llegó la noticia de que habían asesinado al presidente de Guatemala, lo que hace suponer que por el momento habrá tal intranquilidad en ese país, que no se puede pensar en ir a dar representaciones teatrales.

Por todos estos acontecimientos, pensamos en la posibilidad de permanecer unos días más aquí para que Margarita se restablezca completamente, y el 11 de agosto tomar el avión para Buenos Aires, con una sola escala en Lima y seguir viaje seguidamente a Montevideo, con cambio de avión, a donde llegaríamos, Dios mediante, el día 12 como a las 8 de la noche. De todas maneras, dentro de pocos días, cuando resolvamos definitivamente lo del viaje, os avisaremos enseguida.

Esta noche, como a las 3 de la madrugada nos ha sacudido un fuerte temblor, que ha durado como unos tres minutos, según parece ha habido bastantes desgracias, pero felizmente, aparte de la angustia que en estos momentos se pasan, no nos ha ocurrido nada y solamente en el cuarto de dormir ha caído gran parte del revoque en una pared lateral a la cama y se ven grandes grietas producidas por el movimiento del edificio, que parece se apoya en la citada pared. El resto de la casa, como se trata de un edificio moderno y bien construido, no ha sufrido absolutamente nada.

De los informes que pedimos sobre lo de Marta, lo único que han hecho ha sido mandarnos una copia exactamente igual que la que vosotros habíais recibido y que también la incluyo. Yo sé perfectamente lo que a vosotros os interesa, pero estoy convencido que esa gestión tengo que hacerla yo personalmente cuando llegue a Montevideo, y enseguida os informaré.

Nos ha sorprendido mucho la muerte de Joaquín Montaner, precisamente hace pocos días estuvimos aquí comiendo con el corresponsal de *La Vanguardia* en Nueva York, un tal [Ángel] Zúñiga y estuvimos hablando de él.

Margarita recuerda a Clapés, que supone era un aficionado del cuadro de Badalona, y recuerda que era alto y delgado; parece que el hijo ha salido con las aficiones del padre.

Por las noticias que nos das, vemos que la casa de Centellas se está terminando. La nuestra, más atrasada, pero nos prometieron terminarla para octubre o noviembre, que es en la primavera de allá. Cuando esté, ya haremos por mandaros alguna foto. Ojalá ya podáis disfrutar un mes en este verano de la casa de Centellas.

Para Evelio y para ti, lo mismo que para vuestros hijos, todo el cariño de vuestros tíos,

Margarita y Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (5)

Montevideo, 29 de octubre de 1957

Señor don Evelio Prat

Badalona

Querido sobrino:

Antes que nada quiero acusar recibo de la carta que mandó Margarita con motivo del día de mi santo y en la que firmaba *toda la familia*. Muchas gracias por el cariñoso recuerdo de felicitación.

Al llegar a Montevideo, traté inmediatamente de ponerme al habla con el señor Luis Prats Aragay para daros impresiones personales después de la entrevista, pero desgraciadamente, al informarme en la dirección que tenía de la calle Santa Lucía de Montevideo, tuve que retrasar mi carta; me informaron los vecinos de la casa, que los señores Prats se habían trasladado a la ciudad de Pando, ciudad que dista 30 kilómetros de Montevideo, dándome además la dirección del nuevo domicilio. Como por el momento no me era fácil trasladarme a Pando, porque precisamente por mi ausencia de unos meses del Teatro Solís hicieron que, al reincorporarme a mis funciones, tuviese mucho trabajo, se me ocurrió escribir directamente al señor Prats, porque suponía que él vendría con bastante frecuencia a Montevideo como así fue en efecto, y hace pocos días llamó a casa por teléfono en momentos en que yo no estaba, pero habló con tía Margarita, quien le dijo que por la tarde desde las tres en adelante podría verme en el Teatro Solís; y, en efecto, aquella misma tarde del viernes de la semana pasada estuvo a verme y conversamos largo rato. Yo le dije que desde antes de salir para México teníamos el encargo vuestro de saludarle y que hasta ahora por efecto del viaje no habíamos podido hacerlo.

El hombre, que me hizo una grata impresión, creo que me habló con sinceridad y me dijo que él deseaba que viniera su nieto, que tanto él como la abuela lo echaban de menos, porque había vivido según parece algunos años con ellos de chico, pero que consideraba oportuno esperar un par de años, puesto que para entonces esperaba haber consolidado algunos proyectos de explotación de minas con una empresa americana del norte y ya ofrecerle un porvenir más asegurado que ahora, pues además el momento en el Uruguay es de que está pasando una crisis bastante aguda, crisis que desde luego esperamos que pase, pero que por el momento existe.

Es hombre fuerte y dinámico, por lo menos en apariencia a pesar de sus 74 años, pero no iluso y piensa en que son muchos los años que tiene y que le quedan pocos

para seguir luchando. Me dijo, además: «La juventud es impaciente y el nieto quisiera ya venir enseguida, pero mi consejo, como ya le he dicho, es el de que conviene esperar un par de años». Tiene además otros proyectos, siempre en lo que en explotación de minas se refiere, y me dijo también que estaba arreglando el hacerse ciudadano uruguayo para tener más personalidad y poder firmar cosas que ahora no puede por ser extranjero.

En resumen, creo que la información que recibisteis en lo que a la cuestión económica se refiere es muy justa y en plan de mejora, aunque muy paulatinamente. La impresión moral fue excelente y, si efectivamente esperan un tiempo Marta y el muchacho para venir, trataremos de intimar con la familia del señor Prats, aunque sigan viviendo en Pando, para darnos cuenta más exactamente de su situación económica y moral.

Excuso deciros que podéis contar para todo lo que podamos serviros y que podéis mandar con toda libertad y franqueza, porque ya podéis suponer cuánto nos importa la felicidad de vuestros hijos.

El día 14 del corriente llegó a Montevideo el matrimonio Curotto muy contentos del viaje y felices de haberos conocido, y nos dijeron que teníamos una familia encantadora. Mucho os agradecemos las atenciones que tuvisteis con ellos.

A pocos días de llegar, fuimos a Punta Ballena para ver la casa, que está muy adelantada, y pensamos que, de no haber ningún contratiempo, podremos habitarla en diciembre próximo para pasar una temporadita.

Muchos besos a los hijos y abrazos a los dos de vuestros tíos, Margarita y Miguel, Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (6)

Montevideo, 18 de octubre de 1959

Queridos sobrinos, Evelio y Margarita:

Muchas gracias por vuestro cariñoso cable de felicitación, que me mandasteis con motivo de mi santo. Lo pasamos felizmente, aunque siempre con la nostalgia de nuestros familiares, pero gracias a Dios con buena salud.

Ayer llegó la carta de Margarita, junto con las fotos de la boda, y también con alguna muestra de la fiesta, en la que vemos, en una de ellas, la pareja del padre y de la novia bailando.

Nos hizo mucha ilusión el recibir las y, ahora, a esperar que el nuevo vástago llegue con toda la felicidad para que, aunque jóvenes, ya seáis abuelos. También a nosotros nos satisface la noticia y nos parece mentira cómo ha transcurrido todo este tiempo.

Esperamos que pronto tendremos una oportunidad para que puedan tomar unas fotos de Punta Ballena y poder enviáoslas para que os deis cuenta de cómo es. Es de tipo moderno: por el exterior, gran parte de muros de piedra y grandes ventanales desde lo alto hasta el piso. En el *living*, que es bastante grande, con enorme chimenea, también hay muros de piedra y la pared de frente la chimenea lisa, pintada de un color rojizo. Tiene un dormitorio principal con baño completo dentro del mismo ambiente, otra chimenea pequeña y alta que se ve el fuego desde la cama en invierno, gran ventanal y puerta de vidrios que tiene salida al jardín. Hay otro dormitorio con la misma orientación que el anterior, con dos camas y la misma salida independiente al jardín: cuarto de ducha y servicio completo junto a dicho dormitorio. Para el servicio, tenemos otra habitación también muy simpática con ducha y demás, dentro de la misma, que forma como un pisito. Una cocina espléndida de grande y bonita, con un cuarto repostero forman el complemento de la casa. Entre el *living* y la cocina está el comedor, que queda también muy agradable y, aunque no tenemos auto, el garaje de la casa tiene capacidad para dos coches.

Desde todos los lugares de la casa se ven los árboles y, desde la parte sur, se ve el mar, que lo tenemos muy cerca y con una de las playas más bonitas de este país. Tenemos un total de 2.370 metros cuadrados y, aunque ahora se está edificando mucho en este balneario, nunca tendremos los vecinos demasiado cerca. Como tenemos además agua corriente y electricidad, tenemos la comodidad del agua caliente a todas horas, tanto en los baños como en la cocina. Es muy cómoda para vivir en ella; sólo tiene el inconveniente de que está muy lejos de Badalona y Centellas.

Ahora estamos en tratos para vender la casa de Santiago de Chile y, en cuanto esta operación se realice y organicemos nuestros asuntos económicos, aunque no sean una fortuna, ni mucho menos, escribiré a Evelio dándole cuenta detallada de cómo están, por si un día nos ocurriera algo, a vuestra tía y a mí, estéis enterados vosotros de nuestra situación.

No sigo más, porque me he extendido más de la cuenta. Vuestra tía sé que os escribirá, pero yo no quiero demorar por más días mis noticias y, con cariñosos abrazos para todos de vuestra tía Margarita y míos, se despide vuestro tío,

Miguel Ortín

[P.S.] A mediados de la semana próxima nos iremos a Punta Ballena, así que podéis escribirnos allí, a nuestro nombre y a la dirección:

Punta Ballena
Departamento de Maldonado
(Departamento Oriental del Uruguay)

A MARGARIDA XIRGU RICO (7)

Montevideo, 11 de octubre de 1961

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

No quiero dejar de aprovechar el envío de la carta de vuestra tía para acompañar también unas letras mías.

Os agradecí mucho el recuerdo por el día del santo, aunque llegara unos días después. Como nosotros os recordamos tanto, pensamos que también vosotros nos tenéis presentes.

Gracias por vuestro cariñoso ofrecimiento: afortunadamente los médicos no ven la necesidad de operar, ahora por lo menos, y más adelante, Dios dirá. La verdad es que las molestias por el momento son mínimas, pero si hay necesidad de operar, aunque todos dicen que, de no haber complicación, la cosa es sencilla, nos gustaría ir para allá aprovechando las muchas ganas que tenemos de veros y estar con vosotros y porque mi médico catalán, radicado aquí, dice que en Barcelona está el doctor Puigvert, urólogo, que es una maravilla. En fin, veremos qué tal pasamos el verano y decidiremos.

Lamentamos mucho lo de la vista de la mamá y ya podéis figuraros cómo deseamos que se cure y vuelva a tener la vista como a los 20 años. Muchos cariños de nuestra parte para ella, para toda la familia y abrazos para los dos de vuestro tío,

Miguel Ortín

A XAVIER RIUS XIRGU (1)

Montevideo, 14 de julio de 1962

Querido sobrino Javier:

Aunque tu tía Margarita te escribe en su nombre y también te hace referencia a la satisfacción que hemos tenido al recibir tu carta, no quiero dejar de escribirte directamente para felicitarte por tus brillantes exámenes y también para agradecerte tu cariñoso recuerdo. Estamos contentos de tan buenas noticias y te deseamos un verano feliz para que, después de pasar muy bien las vacaciones, puedas volver al colegio con buen ánimo y muchas ganas de estudiar. Esperamos y mucho deseamos que Jorge pueda pasarlo perfectamente bien.

A los papás, muchos cariños, como también a la abuelita Pepita. También a Natalia, que recordamos mucho, y con besos a Jorge y a ti, se despide tu tío,
Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (8)

Montevideo, 7 de diciembre de 1962

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

En Punta Ballena recibimos las dos cartas de Margarita fechadas el 20 y 23 de noviembre con noticias gratas y bastante satisfactorias. Mucha alegría nos dió el saber que Marta había tenido un nene y que todo fue estupendamente. Enhorabuena para todos. Esperamos ahora que la madre haya pasado bien esos días prescritos en la oscuridad y que haya recuperado la vista para poder hacer su vida normal.

Ahora he de comunicaros que vuestra tía desde ayer está internada en un sanatorio y la están preparando para ver si mañana pueden operarla de la vesícula. Todas las molestias que sufría en estos últimos tiempos eran producidas por esa enfermedad, como así lo pudieron comprobar después de unas radiografías que le hicieron y de un examen detenido de un especialista. Entre ayer y hoy le hacen toda clase de análisis para ir a la operación con las máximas garantías, pero una operación de esa clase... es una operación, y es natural que no tengamos tranquilidad hasta que se salga de ella. Lo que sí puedo deciros es que tiene toda clase de atención y en las mejores condiciones; esperemos pues el resultado de la operación, que probablemente será mañana, y enseguida os mandaré noticias.

Abrazos a todos de vuestro tío,
Miguel

A DOMÈNEC GUANSÉ (I)

Montevideo, 14 de octubre de 1963
Señor don Domènec Guansé
Barcelona

Querido amigo:

Teníamos noticias por amigos comunes de su viaje a Barcelona, noticia que nos confirmó usted por carta enviada desde el Pacífico mientras realizaba la travesía. Margarita y yo creemos hizo muy bien en volver para reunirse con sus familiares y celebramos que tenga un trabajo que le sea grato, por las noticias que nos da en su última del 25 de agosto.

Este invierno pasamos unos meses en Buenos Aires, porque Margarita fue a dirigir *Yerma*, cuya protagonista interpretó María Casares, que por primera vez representaba en castellano. Fue un éxito extraordinario y el Teatro Municipal General San Martín se llenó completamente en todas las representaciones desde la primera, el 23 de mayo, hasta la última, el 4 de agosto.

El 1º de junio vinimos a Montevideo por ocho días, para que Margarita tomara parte en su papel de recitante en la obra de Mauricio Ohana, *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, que dirigió como en otra oportunidad el maestro catalán Jacques Bodmer. Después de este concierto, volvimos a Buenos Aires para la reposición en el Teatro Colón de la ópera de Juan José Castro *La zapatera prodigiosa*.

Ya comprenderá, por todo esto, que Margarita quedó muy bien después de la intervención de vesícula que le hicieron, pues gracias a ello ha podido realizar este trabajo perfectamente bien y en buen estado de ánimo.

Estábamos en Punta Ballena, pero hemos venido para los Juegos Florales que, como ya debe saber, se celebran este año en Montevideo el domingo 20 del corriente. Pocos días después, nos volveremos de nuevo, donde pensamos permanecer por una larga temporada, pues proyectamos quedarnos allá hasta todo el invierno.

Cuando salga la biografía de Margarita, le agradeceré nos envíe dos o tres ejemplares.

Un gran abrazo de Margarita y de su buen amigo,
Miguel Ortín

N./d. Punta Ballena
Departamento de Maldonado
República Oriental del Uruguay

A DOMÈNEC GUANSÉ (2)

Punta Ballena, 12 de diciembre de 1963

Estimado amigo Guansé:

Recibí su carta del 24 de noviembre y adjunto le mando la información que me pedía. Me ha llevado un poco de tiempo reunir todos los datos que en tanto tiempo tenía olvidados y no se piensa que un día pueden hacer falta.

Acompaño además unos programas de exámenes de los alumnos de la Escuela Dramática. Los de segundo año daban tragedias griegas, con decorados y trajes; comedias antiguas, y un recitado de poesías escogidas por ellos. Los de curso superior se presentaban casi siempre con teatro de autores nacionales y teatro moderno extranjero.

Es increíble que en tantos años como estamos viviendo en nuestra casa actual y los muchos amigos que nos han visitado y tomado fotos, no hayan sacado nada interesante para que se pueda publicar. Veré si puedo encontrar algo para enviarle.

Tenemos proyectado un viaje a Santiago de Chile para el 4 de enero, al que también nos acompañará Teresa. Vamos por asuntos particulares y espero volveremos en los primeros días de febrero. Para ese mes, Margarita reanudará los ensayos de la obra de Cervantes *Pedro de Urdemalas*. Creo haberle dicho que los mismos se suspendieron por enfermedad del actor Enrique Guarnero, que tiene a su cargo el protagonista. Está ahora, desde el mes de septiembre que se enfermó, en plena convalecencia y esperamos que para la inauguración de la temporada del Teatro Solís de Montevideo estará en condiciones de poder trabajar en la última decena de marzo.

Acabo de recibir un recorte de *La Vanguardia* de Barcelona, de fecha 4 del corriente, que comenta una disertación de Juan Esparrach, celebrada en el Instituto de Estudios Hispánicos, bajo el tema «Margarita Xirgu y el teatro en Río de la Plata». Se lo digo por si quisiera verla.

Muchas felicidades para las próximas fiestas, a usted y a los suyos, de parte de Margarita y de su buen amigo que le abraza,

Miguel Ortín

Información de actuaciones de Margarita Xirgu desde su partida de España para América

El 31 de enero de 1936 sale con su compañía del puerto de Santander rumbo a Cuba. Debuta en La Habana el 14 de febrero. En marzo, falleció su marido, José Arnall. En abril, pasa a México, actuando allí hasta septiembre. En octubre, vuelve a la Habana y, en los primeros días de noviembre, llega a Colombia hasta fines de diciembre, que viaja a Perú para una temporada en Lima y Arequipa, trasladándose desde allí a Chile en marzo de 1937, donde realiza una temporada hasta los primeros días de mayo. El 7, se presenta en el Teatro Odeón de Buenos Aires; desde allí, a Montevideo, para retornar a Buenos Aires al Teatro Smart. En enero de 1938, filma una película (*Bodas de sangre*) en la que interviene todo el elenco con que salió de España. Sigue la temporada de 1938 hasta fines de 1939 en Argentina, Uruguay y Chile, donde disuelve su compañía por enfermedad, quedando radicada en aquel país por algún tiempo, ya que no puede dedicarse a ninguna actividad. En la temporada de 1938-1939, además de su extenso repertorio, interpreta *Hamlet*, de Shakespeare; *Intermezzo*, de Jean Giraudoux; *Asmodeo*, de [François] Mauriac, cuyos autores, estos dos últimos, se daban a conocer en Buenos Aires por primera vez, lo mismo que *Angélica*, de Leo Ferrero, con música del maestro Jaime Pahissa.

Después de más de un año de reposo y ya restablecida, en abril de 1941, contrae su segundo matrimonio con Miguel Ortín en Santiago de Chile. Poco tiempo después, crea una Escuela de Arte Dramático con la colaboración de su esposo, del actor Edmundo Barbero, del escenógrafo Santiago Ontañón y del periodista Antonio Lezama. Dictan sus clases en unas dependencias del Teatro Municipal, cedidas gentilmente por el Municipio, y, en 1942, la Escuela pasa a Extensión Cultural de la Universidad de Chile. Desde la fundación de la Escuela, figura como alumno el conocido actor de hoy, Alberto Closas. En 1943, la dirección del SODRE de Montevideo Estudio Auditorio, instituto bajo los auspicios del Ministerio de Educación, le ofrece un contrato, que acepta, para una temporada teatral, cuya dirección general tendrá a su cargo y que, en sólo dos oportunidades, tomará parte como actriz.

Se forma una compañía con elementos españoles y uruguayos, y se inaugura la temporada el 6 de agosto de 1943, con *Numancia*, en una versión moderna de Rafael Alberti. En el reparto de la misma, figuran más de setenta actores y, con la intervención de la Orquesta Sinfónica, Coros y Cuerpo de Bailes del SODRE, se realizan los espectáculos con escenografías y figurines de Santiago Ontañón.

Durante la temporada que terminó el 7 de noviembre del mismo año, se representaron, además de *Numancia*, las siguientes obras: auto sacramental alegórico en dos

actos de don Pedro Calderón de la Barca *El Gran Teatro del Mundo*, en versión de Margarita Xirgu, y en cuyo programa figuraba la siguiente nota:

Esta representación de *El Gran Teatro del Mundo* es un arreglo escénico original de Margarita Xirgu. La gran actriz sigue con ello una vieja tradición de la representación de los autos sacramentales. Ya en 1701 se dejaba esta constancia: «Con esta loa se representó en esta corte el auto del *Pleyto matrimonial*, de don Pedro Calderón, habiéndose añadido don Antonio de Zamora para ponerle en la proporción que se estila, por haberle escrito pequeño don Pedro Calderón».

También Margarita Xirgu debió poner a *El Gran Teatro* en la proporción que se estila para un espectáculo moderno. Y para ello inicia la obra con el prólogo de *La vida es sueño*, que por aludir a la formación del mundo, es tanto como decir que, desde el punto de vista de Calderón, la obra se completa con un prólogo en que se narra la formación del Teatro, donde luego ha de representarse la comedia de la vida. Adquiere así la pieza las proporciones justas, dentro de una respetuosa armonía de tema y de lenguaje.

Debe tenerse en cuenta, además, que los autos se escribían para ser representados al aire libre. Su montaje se hacía, según práctica de escenografía medieval, en «carros» que partían desde distintos puntos de la ciudad y confluían hasta la plaza elegida como escenario, sirviendo al mismo tiempo de reclame y de escena simultánea.

El problema del director moderno que desea representar un auto es precisamente obtener el ambiente de gran espectáculo para el cual había sido escrita la obra dentro de las limitaciones actuales de la escena. En la concepción de Margarita Xirgu, la música y la danza que visten su representación están destinadas a coadyuvar en la obtención de aquel ambiente de que se rodeaban las venerables representaciones primitivas.

A. L.

Intervinieron la Orquesta Sinfónica, Coros y Ballet del instituto.

De autores españoles: *Mariana Pineda*, de Federico García Lorca. De uruguayos: *El ladrón de niños*, de Julio Supervielle, nacido en Montevideo, aunque radicado en París; *Alto alegre*, de Justino Zavala Muniz; *Sinfonía de los héroes*, de Edmundo Bianchi; *El artista y el hombre*, de Clotilde Luisi y José M.^a Podestá. *El enfermo imaginario*, de Molière, y *El matrimonio*, de N. Gogol, completaron el repertorio.

En 1944 inicia una nueva temporada en el Teatro Municipal de Santiago de Chile con obras de repertorio y se estrena una obra de José Ricardo Morales, *El embustero en su enredo*. La compañía pasa a la Argentina y, en el Teatro Avenida de Buenos Aires, el 8 de junio, estrena *El adefesio*, de Rafael Alberti. En dicha temporada y en el mismo teatro, se estrena *La dama del alba*, de Alejandro Casona. A continuación y con la

misma compañía, en la que figura ya, como actor destacado, Alberto Closas, realiza una temporada breve en Asunción de Paraguay.

En 1945, y también en el Teatro Avenida de Buenos Aires, se inaugura la temporada el 8 de marzo con la obra *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca. En 1946, una nueva actuación en Lima, que abarca gran parte del país. 1947.— Da a conocer en el Teatro de Buenos Aires del mismo Buenos Aires, a Tennessee Williams, *El zoo de cristal*, con los intérpretes Isabel Pradas, Esteban Serrador y Alberto Closas. Con la misma obra, sigue su actuación en Argentina, Montevideo y Santiago de Chile. En 1948 actúa en el Teatro Argentino de Buenos Aires, en donde estrena *La corona de espinas*, de José M.^a de Sagarra. En 1949 y hasta el mes de junio, sigue actuando en el citado Teatro Argentino y estrena *El malentendido*, de Albert Camus. Al tercer día del estreno, no se sabe por qué, al llegar al teatro para realizar la función, la enteran de que las autoridades han prohibido las representaciones. Camus, que en aquella oportunidad se encuentra en Sudamérica dando unas conferencias en Santiago de Chile, Montevideo y anunciadas también en Buenos Aires, rescinde su contrato diciendo que, en un país donde no se pueden representar sus obras, él no tiene nada que decir. Sigue la temporada hasta terminar los compromisos con los actores y regresa a Santiago de Chile, donde tiene su residencia.

Poco tiempo después, en el mismo año, la Comisión de Teatros Municipales la invita para interpretar y dirigir con la Comedia Nacional Uruguaya *La Celestina*, de Rojas, cosa que acepta y que representa en una versión de José Ricardo Morales, que se estrena en el mes de octubre. Al llegar a Montevideo para cumplir su compromiso con la Comisión de Teatros Municipales, es invitada para dirigir el estreno de la ópera del maestro Juan José Castro, *La zapatera prodigiosa*, sobre el libro de García Lorca, cuya primera representación tiene lugar el 29 de octubre en la temporada oficial de 1949. Le encargan también la puesta en escena de *La vida breve*, de Manuel de Falla. Tiene lugar esta primera representación, dirigida igualmente por el maestro Juan José Castro, el 30 de octubre. También en ese mes de octubre, la Comisión de Teatros Municipales crea la Escuela Municipal de Arte Dramático, nombrándola directora de la Escuela y profesora de arte escénico. Desempeña el cargo hasta 1956, renunciando de ambos cargos al término del mandato de la Comisión de Teatros.

En marzo de 1957, la Comedia Uruguaya va al Teatro Auditorium de Mar del Plata, de la República Argentina; da una serie de 15 representaciones de *Don Gil de las calzas verdes*, siendo invitada por la nueva Comisión de Teatros Municipales de Montevideo para que asista con la Compañía a las citadas representaciones, obra que había dirigido en 1955.

En Montevideo, ha desarrollado una intensísima labor, desde 1949 a 1956. Durante 1949, en que empiezan los exámenes para el Curso Preparatorio, dicta clases de declamación a sus alumnos de Preparatorio, Primer y Segundo año de 1950 y 1951. En 1952 ingresa como profesora de declamación para los alumnos de Preparatorio y Primer año, la actriz Josefina Díaz. A partir de ese año, dicta las clases a los alumnos de Segundo y Tercer año, hasta 1956. Al mismo tiempo, viene desarrollando una labor en las temporadas oficiales del Teatro Solís, con la Comedia Nacional Uruguaya. En 1950, dirige *Romeo y Julieta*, de Shakespeare; *La patria en armas (vida de Artigas)*, del autor uruguayo Juan León Bengoa; *Bodas de sangre*, en que toma parte, y con estas dos últimas obras durante el verano hace una gira en la que recorre todo el país.

1951.— Dirige una obra de autora nacional *Intermitencias*, de María de Montserrat. En ese mismo año, *La loca de Chaillot*, de Giraudoux, en que hace la protagonista. Le sigue *Orfeo*, de Denis Molina, también autor nacional. 1952.— *Tartufo*, de Molière, y *El malentendido*, de Albert Camus, en la que forma parte interpretando la Madre. 1953.— *Fuenteovejuna*, que se presenta como gran espectáculo al aire libre en el Teatro del Parque Rivera de Montevideo. Más tarde, en el Teatro Solís, *El abanico*, de Goldoni. 1954.— *El alcalde de Zalamea*, otro gran espectáculo en el Parque Rivera; *Macbeth*, que además de dirigir la obra, interpreta la Lady Macbeth. 1955.— *Calor y frío o la idea del señor Dom*, de [Ferdinand] Crommelynk y *Don Gil de las calzas verdes*, de Tirso de Molina.

1956.— *Sueño de una noche de verano*, de Shakespeare con la música de [Félix] Mendelssohn. Intervienen los dos institutos oficiales SODRE y Comisión de Teatros Municipales, con todos sus cuerpos estables, Orquesta Sinfónica, Cuerpo de Baile y Coros, Compañía Nacional de Comedia y todos los alumnos de la Escuela Municipal de Arte Dramático. Dirige la orquesta el maestro Lamberto Baldi. En agosto de ese mismo año 1956, dirige la puesta en escena de la ópera del maestro Juan José Castro, *Bodas de sangre*, que se estrena en el Teatro Colón de Buenos Aires. En septiembre, el Teatro Solís celebra el centenario de la inauguración, con el mismo programa que se representó en aquella época, que también dirige, con el programa del capricho cómico de un autor nacional: *¡Oh! Qué apuros... o sea la inauguración del Teatro Solís*, dándose a continuación la comedia de Bretón de los Herreros, *El pelo de la dehesa*. Por último, la obra de Thierry Maulnier, *El profanador*. En las temporadas de verano, dirige espectáculos al aire libre con la Comedia en Punta del Este y otros balnearios del país.

En 1955, la Comedia Nacional Uruguaya se presenta en el Teatro Municipal de Santiago de Chile, con la cual concurre como directora de la misma. En 1956, se

presenta en el Teatro Cervantes de Buenos Aires la Comedia Nacional Uruguaya llevando en el repertorio que representa, durante la temporada, tres obras dirigidas por ella, una de las cuales es *La Celestina*, teniendo además a su cargo el papel protagonista; las otras dos, *Tartufo*, de Molière, y *El abanico*, de Goldoni. Durante el periodo 1950 a 1956, dicta una Conferencia en el Salón de Actos Públicos de la Universidad de Montevideo, «De mis experiencias en el Teatro». Da un recital Lorca en la Sala Verdi, con carácter benéfico, con *Canciones y poemas*, *Romances* y *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Presenta a los alumnos de la Escuela en varios actos culturales en el Paraninfo de la Universidad de Montevideo y en algunos teatros del interior del país, representando clásicos españoles.

(Mando programas de exámenes de los alumnos de segundo y tercer año que dan cuenta de las obras de autores clásicos y modernos que se venían ofreciendo en cada final de curso.) Durante todos estos años se dieron a conocer gran cantidad de obras desconocidas del público uruguayo, como lo eran las tragedias griegas, completamente desconocidas en los escenarios de Montevideo.

1957.— En ciudad de México, con una compañía formada de elementos españoles y mexicanos, representa *Bodas de sangre* y *La casa de Bernarda Alba* en la inauguración oficial de la Unidad Artística y Cultural del Bosque Instituto Nacional de Bellas Artes. Se despide de dicho país en el Teatro Fábregas con *El zoo de cristal*, de Tennessee Williams, regresando a Montevideo.

1958.— Invitada por la Dirección del Teatro Cervantes de Buenos Aires, dirige y toma parte como intérprete en *La casa de Bernarda Alba*, durante los meses de mayo y junio. En septiembre, es invitada por la dirección del Teatro Colón de Buenos Aires para la puesta en escena de *La zapatera prodigiosa* de Lorca, con la música del maestro Juan José Castro. Fueron contratados en aquella oportunidad para los papeles protagonistas, Pilar Lorengar y Manuel Ausensi. (1)

1961.— Toma parte como recitante en el SODRE, Estudio Auditorio, en la cantata de Ohana, *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, de Lorca. Dirige la Orquesta del citado instituto Jacques Bodmer.

1962.— Dirige a la Comedia Nacional Uruguaya, en el Teatro Solís, *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, de Lope. En el mismo año, en el Teatro Argentino de Buenos Aires, dirige *La dama boba*, de Lope, al grupo de Artistas Asociados que dirige Orestes Caviglia. En diciembre es sometida a una operación quirúrgica.

1963.— Dirige *Yerma* en el Teatro General San Martín de Buenos Aires, donde se presenta María Casares interpretando la protagonista y por primera vez en su idioma castellano. En el mes de junio, repite la cantata de Ohana en el SODRE y, en agosto,

en la temporada oficial del Teatro Colón, se reprisa *La zapatera prodigiosa*, la ópera del maestro Juan José Castro, y dirige nuevamente la puesta en escena (2).

(1) Noviembre y diciembre de 1958.— Se presenta en un Canal de Televisión de Buenos Aires con *La casa de Bernarda Alba*, *La loca de Chailot* y *La dama del alba* en nueve audiciones.

(2) En esa oportunidad, coincide que en dos teatros oficiales, Teatros Colón y General San Martín, ambos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, figura su nombre en las carteleras teatrales por haber dirigido la puesta en escena de las obras que se están dando de Federico García Lorca.

A DOMÈNEC GUANSÉ (3)

Punta Ballena, 24 marzo de 1964

Querido amigo Guansé:

Perdone mi tardanza en contestar sus últimas cartas de fechas 25 y 29 de enero, pues quería haberle confirmado el haber recibido el paquete conteniendo tres ejemplares, uno de los cuales firmado y dedicado a Margarita, de la biografía escrita por usted, como también el que nos llegó junto con su carta, pero el verano en esta zona del Uruguay es de lo menos apropiado para descansar y poder hacer vida retirada. Menos mal que ya se termina y dentro de pocos días nos quedaremos muy pocos vecinos. Margarita me dice que ahora será cuando podrá empezar su descanso desde marzo del pasado año, y creo que por este motivo no quiere aceptar ningún trabajo de los que le han propuesto, teniendo la intención de pasar aquí todo el invierno.

Lo del retraso del envío por el señor [Pere] Puig Quintana no tiene ninguna importancia. Margarita, lo mismo que yo, estamos contentos de la biografía hecha por usted: amigos de aquí que la han leído, como el amigo señor [Joan] Cuatrecasas, entre otros varios, la han elogiado muchísimo. Comentan con pena no se haya publicado en castellano, pues todos creen que hubiera sido un éxito en estos países, especialmente en el Río de la Plata.

Conste pues que estamos satisfechos y, con un fuerte abrazo de Margarita y otro mío, queda como siempre suyo su buen amigo,

Miguel Ortín

A DOMÈNEC GUANSÉ (4)

Punta Ballena, 3 de junio de 1967
Señor don Domènec Guansé
Barcelona

Estimado amigo Guansé:

A nuestro regreso de Chile recibimos su carta del 26 de enero, como también el número de *Tele-Estel* que publicó un artículo sobre Margarita [Domènec Guansé, «Margarida Xirgu, actriu catalana», *Tele-Estel*, núm. 8, 26 de enero de 1967, p. 8-10], hecho con cariño y amor hacia ella, y en el que hay amables recuerdos para mí. Le quedo muy agradecido.

Yo hubiera querido enviarle alguna foto reciente que correspondiera a nuestro momento actual, pero, como le decía anteriormente, no tenemos nada, pero si se presenta una oportunidad haré por enviársela.

Le mando un programa de cada una de las actividades últimas de Margarita. *Pedro de Urdemalas* en el Teatro Solís de Montevideo y *Yerma* en el Smith College de Northampton, Massachusetts. Las dos han sido interesantes. La primera porque ha tenido una muy buena interpretación y ha sido un éxito de prensa y de público, y la segunda, por tratarse de una representación dada por algunos profesores y todas las demás alumnas del «Smith». Éste es un Colegio de mujeres de 18 a 22 años, uno de los más importantes de todo el país. El director del Departamento de Teatro, quien presentó una versión de *Yerma* en inglés, invitó a Margarita para la versión en castellano y allí nos fuimos el 10 de abril en un avión de Pan América que tomamos en Carrasco y, con una sola escala en Buenos Aires, fuimos directamente a Nueva York. Desde allí en otro avión a Hardford, en donde nos aguardaba el director del Teatro para trasladarnos a Northampton.

La primavera de allí fue pésima: lluvias, frío y una mañana cayó una copiosa nevada. No sé si por el frío, aunque allí estaba todo muy bien calefaccionado, o por el mucho trabajo de Margarita, además de los viajes con los ensayos de *Pedro de Urdemalas* a los doce días de llegar de Chile y el viaje a Norte América a la semana de terminar el trabajo en el Teatro Solís, el caso es que se enfermó y tuvo que estar doce días hospitalizada en el Hospital del mismo Colegio. Con todo, tres días antes de las representaciones anunciadas para los días 12, 13 y 14 de mayo pudo reanudar los ensayos y darse en las fechas fijadas.

Hubiéramos deseado quedarnos allí más tiempo, ir a la Universidad de Harvard donde está un yerno de Pedro Salinas [Juan Marichal] y nos invitaba para que fuéramos a pasar unos días, pero Margarita no se sentía muy bien y decidimos ir a Nueva York el 17 para tomar allí el avión de regreso el 20 por la noche y el 21 al mediodía ya estábamos en nuestra casa. Descansando y sin ninguna preocupación de trabajo, espera recuperarse como así lo viene haciendo, aunque lentamente.

Teresa le recuerda mucho y le manda saludos, y abrazos de Margarita y de su buen amigo,

Miguel Ortín

A ROSER XIRGU RICO (I)

Punta Ballena, 13 de octubre de 1967

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

No os extrañe nuestra tardanza en contestar vuestra estimada carta del 21 de agosto en la que venía una liquidación del Banco Hispano Americano. Primero, nada nuevo podía añadir a nuestras noticias anteriores y, cuando quisimos escribiros, una huelga postal que ha durado un mes es la que ha trastornado toda comunicación con el exterior.

Las huelgas de funcionarios y de empresas privadas se han sucedido de manera increíble. En este momento, tenemos una huelga de diarios que ya lleva tres meses y medio o más, y siempre dicen que se arregla, pero los diarios no salen. El malestar es general y el encarecimiento de las cosas es increíble. El costo de la vida aumentó el año pasado en un 80% y en los nueve meses que llevamos del presente, según estadísticas oficiales, llegó a más del 73%. No sé al porcentaje de aumento que llegaremos a fin de año.

Hace pocos días que el Gobierno decretó la Ley de «Medidas de pronta seguridad», porque ya no se podía más. Veremos en qué acaba todo esto, aunque nada bueno puede esperarse.

Mucha ilusión nos ha hecho la carta de Xavier a tía Margarita, y ésta la incluimos con la que a él le enviamos directamente. Con razón podéis estar orgullosos de vuestros hijos. Que Dios conserve a todos mucha salud, y con abrazos para todos de los dos se despide vuestro tío,

Miguel

[P. S.] Vuestra tía se ha recuperado bastante, después de unos meses de absoluto reposo, pero no está del todo bien, pues con el más pequeño esfuerzo que haga se fatiga. Esperemos quiera Dios que se vaya recuperando más.

A MARGARIDA XIRGU RICO (9)

Punta Ballena, 3 de noviembre de 1967

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Cuando nos disponíamos a mandar la carta de la madrina, nos llegó la carta de Margarita que, como todas las vuestras, nos llena de alegría, sobre todo al saber que estáis todos bien y de que la felicidad en la familia es completa. Ojalá que en el próximo año podamos vernos como dice vuestra tía, pues creedme que nos gustaría mucho.

Aunque tarde, igualmente agradezco la cariñosa felicitación por el santo. En fechas de festividades, yo también estoy siempre de lo más *despistado*, pero el recuerdo hacia vosotros es constante.

Cuando escriba Margarita, le agradeceré nos diga si en Centellas fue a verla la hermana de nuestra amiga Concha García, que está en Santiago de Chile, para cuando nosotros le enviemos noticias poder decirle si la viste.

La madrina, gracias a Dios, se ha repuesto mucho y da la sensación de que cada día está mejor. La pobre lo pasó muy mal.

Y nada más que agradecereros muchísimo el ofrecimiento de vuestra casa y con muchos cariños para todos se despide de vosotros con un fuerte abrazo,

Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (10)

Punta Ballena, 8 de octubre de 1968

Querida sobrina Margarita:

Recibí tu estimada carta de felicitación por el día de mi santo con la de toda la familia la víspera de la festividad, agradeciendo mucho el cariñoso recuerdo. Las páginas de *La Vanguardia* nos trajeron gratos recuerdos y nos hizo ilusión ver «Els xiquets de Valls», cuya tradición vemos que sigue.

Por lo demás, nos satisface mucho que las noticias que mandas son todas satisfactorias, ya que lo malo, como puede ser la tosferina que pasó Celia, ya pasó, y que Esther y la recién nacida están muy bien. Comprendo que para Evelio y para ti sea una satisfacción que Lidia y Juan vayan a residir ahí, como también lo será para ellos, pues me figuro que se sentirán mucho más a gusto de estar cerca de las familias de ambos. Y ahora a esperar que David pase pronto el servicio militar para que pueda luego empezar su nueva vida.

No te extrañe que tía Margarita no te mande unas letras, pues hace unos pocos días se sintió mal, tuvimos que llamar al médico, pero ya hoy se levantó de la cama y se siente bastante bien. Creo que la cosa ya pasó. Me encarga muchos abrazos para Evelio y para ti, lo mismo que los más cariñosos recuerdos para toda la familia, igualmente míos.

Vuestro tío, que se acuerda siempre de todos y que desea estar junto a vosotros,
Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (II)

Punta Ballena, 11 de marzo de 1969

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Como la tía os da cuenta de nuestro estado de salud y de los problemas surgidos derivados de los mismos, yo espero, confiando en la bondad de Dios, que todo podremos superarlo y que por fin tendremos la inmensa satisfacción de abrazaros y conocer a todos vuestros hijos y nietos.

De vosotros y de todos vuestros hijos recibimos cariñosas felicitaciones con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo. ¡Cómo las hemos agradecido! Nuestro silencio hasta el momento ha sido por nuestra falta de salud. El verano para nosotros fue malo y el mes de febrero peor. Todo el tiempo pendientes de médicos, análisis, etcétera. Por suerte, tenemos muy buenos amigos y todo se ha ido solucionando. Ya estamos bastante bien y confiamos en que estemos mejor.

Os agradecemos manifestéis a vuestros hijos nuestro más profundo agradecimiento por los cariñosos recuerdos de todos.

Esperamos mandaros noticias con más frecuencia y que las mismas sean más satisfactorias.

Fuertes abrazos para los dos de vuestro tío,
Miguel

[P.S.] ¿Qué tal le va a David en el ejército? Ya nos diréis algo sobre este particular.

A MARGARIDA XIRGU RICO (12)

Punta Ballena, 27 de abril de 1969

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

¿Qué puedo deciros en momentos tan tristes como los presentes, como lo son para mí y sé que también lo son para vosotros, pero he de tener fuerzas para daros cuenta de cómo fueron los tristes acontecimientos? Cuando os escribí mi carta desde el sanatorio, había una cierta esperanza de que vuestra tía saliera con bien de todas sus molestias, aunque yo tenía mis dudas. Desgraciadamente, el desenlace ha sido fatal.

El 7 del corriente se internó en el sanatorio, porque su salud se venía quebrantando cada día más y se veía desde mucho tiempo que sus fuerzas físicas se iban debilitando mucho antes de nuestro viaje a EEUU; pero se mantenía con gran espíritu y en ciertos momentos por la mañana decía: «Me encuentro muy bien». Cuando se le agudizaba alguna molestia no dejábamos nunca de que la vieran los médicos, pero nunca se conseguía una mejoría definitiva. El doctor Bosch, que fue quien la operó de vesícula a fines del año 1962 y que desde entonces pudimos contar con él como un verdadero amigo, aunque se trataba de un cirujano, cuando nos veíamos, Margarita le hablaba de su estado general pero siempre de manera circunstancial. Al volver de Norte-América, una de las veces que nos visitó, nos dijo que, si en algún momento pensaba internarse para hacerse una revisión general, no teníamos más que avisarle que él lo prepararía para que estuviera el menor tiempo posible en el sanatorio. Tenía un gran decaimiento general, un gran cansancio en cuanto se movía. Adelgazó muchísimo y, aunque con bastantes molestias, no tenía fuertes molestias dolorosas. En la cama, generalmente, se encontraba bien. Cuando se sentía mal del pecho y el médico le recetaba algunos antibióticos, mejoraba, pero las molestias de un flujo y a veces un poco de sangre, seguía y más bien empeoraba.

Fue entonces en el mes de diciembre que decidí que la viera un ginecólogo de Montevideo que viene a pasar algunos fines de semana en una casa que tiene frente a la playa y cerca de nuestra casa. Después de verla, me dijo que felizmente no veía nada importante, lo cual era muy bueno, ya que una operación a su edad resultaría algo peligrosa. Como se trataba de una gran autoridad como médico, la verdad es que nos tranquilizó muchísimo. Le indicó unos lavajes sin obtener ningún resultado

satisfactorio. La noticia que el citado doctor nos había dado, se la comunicó a todos los médicos que estaban tratando a vuestra tía, noticia que en realidad tranquilizó a todos y ya después de reiteradas consultas, viendo que no había ninguna mejoría, se decidió la intervención que fue el 7 del corriente.

El mismo día empezaron la revisión con análisis de sangre, orina, esputos, etcétera, aparte de varias radiografías. Todo ello se venía estudiando con el doctor Bosch, que me comunicaba a medida que se iban haciendo los exámenes. Tuve el primer impacto un tanto desagradable cuando me comunicó que habían encontrado en el pecho una reactividad en las lesiones antiguas y que habían aparecido bacilos, pero que no me alarmara, pues con los medicamentos modernos se podía combatir esa enfermedad, que el tisiólogo que la estaba viendo, le daría un tratamiento que podría seguir con toda tranquilidad en Punta Ballena. El cardiólogo le hizo un electrocardiograma y encontró que el corazón estaba en buenas condiciones. El miércoles 9, la vio el mismo ginecólogo, que la vio en Punta Ballena con más detención y decidió entonces que había que hacer una pequeña intervención para poder hacer un examen completo de lo que tenía. El 17 a las 8 de la mañana se llevó a cabo con una pequeña dosis de anestesia general, para extraerle lo necesario para el examen. Cuando el sábado 20 el doctor Bosch tuvo el resultado del patólogo, me comunicó que éste había sido poco satisfactorio y me dijo: «Hay dos caminos a seguir: uno, volver a Punta Ballena para seguir haciendo la vida que hacía, su estado de salud empeoraría cada día más, aumentaría el número de molestias y de dolores hasta esperar el final a muy corto plazo; otro, era intentar la operación con el riesgo consiguiente, pero con cierto optimismo de que saliera bien». Contesté con todo el dolor de mi corazón que yo estaba de acuerdo con la operación, pues estaba convencido de que Margarita se decidiría por ella. A continuación me agregó: «En una situación como ésta, si se tratase de mi madre o de mi mujer, yo haría la operación, porque de la otra manera el final sería horrible».

Se decidió la operación para el jueves 24, a las 7 de la tarde, y dos días antes el doctor Bosch habló con Margarita y le dijo con palabras más suaves y convincentes lo que los médicos pensaban respecto de la operación, y, sin un momento de titubeo, contestó que ella era partidaria de la operación.

Con una gran entereza, poco tiempo antes de la operación nos despedimos y me dijo que, si Dios disponía que ella se fuera, era mejor así, puesto que, si fuera al revés, qué iba hacer sin mi apoyo. Volvió de la operación y los médicos me llamaron para decirme que estaban satisfechos del resultado de la misma y que se había hecho lo que se debía hacer. La noche la pasó relativamente bien con las molestias propias de

la post-operación. Durante la mañana la vieron los médicos, pero más o menos sobre las 12 del día un síncope la abatió y ya no pudieron reanimarla los médicos presentes, que trataron por todos los medios de reanimarla y salvarla.

Como sabéis, he vivido muchos años junto a vuestra tía y han sido muchos los momentos críticos en muchas ocasiones, pero sin saber por qué tuve siempre optimismo y la esperanza de que saldría adelante, pero ahora desde hace algún tiempo me di exacta cuenta de que su vida se acababa. No obstante y por su gran espíritu, de repente renacía en mí alguna esperanza, porque uno siente el inmenso deseo de que no desaparezca un ser tan querido, pero en esta ocasión todo lo que se ha hecho ha sido inútil. Pido a Dios la conformidad necesaria y la entereza que hace falta para seguir adelante, que es además lo que vuestra tía hubiera deseado.

La noticia corrió como reguero de pólvora. Los corresponsales internacionales, los periodistas y las radios reclamaban detalles sobre la confirmación de la noticia y creí innecesario comunicárselo enseguida porque estaba seguro de que os llegaría antes de que hubiera llegado mi cable.

He recibido demostraciones muy evidentes del fervor que este pueblo sentía por vuestra tía. Entre los muchos ofrecimientos para el velatorio acepté que fuera en la Sociedad de Autores del Uruguay, a la que también pertenecía, en una sala del museo, hasta la hora del entierro, que tuvo lugar ayer a las 11 de la mañana en el cementerio del Buceo de Montevideo en un panteón de la señora del doctor Bosch, que me lo ofrecieron con una gran generosidad que jamás podré olvidar.

Regresamos a nuestra casa ayer mismo, a las 4 de la tarde, en donde falta lo principal.

Necesito unos días para recuperarme y ver si serenamente resuelvo las cosas debidamente con arreglo a lo que mi conciencia me dicte y pensando constantemente en lo que a Margarita le hubiera gustado.

Una carta semejante a ésta escribo a las sobrinas Pilar y Ramona para que de ellas den cuenta a sus primos Joaquín y Miguel. Os pido que vosotros hagáis lo mismo, muy especialmente a vuestra madre Pepita y a todos vuestros hijos.

Un fuerte abrazo en este triste trance por el que ambos estamos pasando. Vuestro tío,

Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (13)

Punta Ballena, 13 de mayo de 1969

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Seguramente vuestra última carta se cruzó con la mía, que os escribí a los dos días de producirse el deceso de vuestra tía (q. e. p. d.). En ella os daba cuenta de cómo se habían precipitado los acontecimientos y que yo no os cablegrafié, porque suponía que antes que os llegase el cable que yo despachara, la noticia ya se habría difundido como un reguero de pólvora, como así fue.

Aunque creo que la carta a que me refiero estará en vuestro poder, no quiero dejar de contestar vuestra última para daros noticias de mi estado que, en lo que cabe por el momento, es bueno. Trato de sobreponerme a tanto dolor, pues a pesar de los días transcurridos me parece que no puede ser que su desaparición sea definitiva. Hasta pocos momentos antes de morir estuvo con una clarividencia y una serenidad increíbles y no se apartan de mi imaginación las palabras que pronunciaba durante la noche y la mañana después de la operación. Tengo verdaderas crisis que espero poder sobre llevar. Tengo buenos amigos que me visitan con frecuencia y que me ayudan para que pueda ir resolviendo todo lo que hay que arreglar. Las pruebas de cariño, de admiración y de estima hacia vuestra tía, son innumerables. En el Senado de la República se le rindió un homenaje por unanimidad y expresó el «Poder Ejecutivo su deseo de que el Estado se hiciera cargo de los gastos del sepelio por el servicio prestado a la Nación». Inmediatamente, en cuanto el Ministerio de Cultura tuvo noticias de ello, cursó la orden. No es la cosa material lo que a uno pueda importarle, sino el reconocimiento de una trayectoria a la persona.

Para la pobre Teresa, ha sido también un golpe terrible y aquí estamos en Punta Ballena con los constantes recuerdos de un ser tan querido como el que se nos ha ido.

Ya os tendré al corriente de la marcha de las cosas, como puede ser la sucesión, que estoy tratando de llevarla a cabo lo más pronto posible.

Mi recuerdo está también siempre con vosotros, con vuestros hijos y con toda la familia.

Fuertes abrazos para los dos de vuestro tío,
Miguel

A MARGARIDA XIRGU RICO (14)

Punta Ballena, 24 de mayo de 1969

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Recibí vuestra última carta y mucho agradezco el ofrecimiento de la casa y vuestra compañía, que tengo la seguridad de que sería muy grata para mí.

Por el momento, resulta un poco duro permanecer en este lugar solitario durante esta época y el invierno que se avecina. Tan lleno de recuerdos durante las 24 horas del día que habitualmente pasábamos juntos con vuestra tía y, sin embargo, por el momento no quisiera estar en ningún otro lugar.

Estoy tratando de que la sucesión, que ya se inició, se active todo lo más posible y he de poner mayor empeño para que la casa pueda venderla durante el verano próximo y tenerlo todo dispuesto para poder regresar a España.

Las demostraciones de estimación personal que se tenían por vuestra tía son verdaderamente conmovedoras. Me llegaron cables de varios países de América y las cartas me llegan todavía a diario.

El día que la Compañía Nacional María Guerrero de Madrid llegó para su actuación en el Teatro Solís, la misma tarde fueron al cementerio y depositaron una corona de flores en la tumba. En ese acto habló una actriz uruguaya que había actuado mucho junto a Margarita y tuve noticias de que el acto había resultado conmovedor. El 25 de mayo, al celebrarse el primer mes del fallecimiento, todos los artistas de la Comedia Nacional y todo el elenco del Teatro Nacional María Guerrero, que estaba actuando en el Teatro Solís, estuvieron conjuntamente en el cementerio los que, según me informaron, cubrieron de flores la tumba.

Fue el domingo 1º del corriente que se rindió un homenaje en la Iglesia de Tierra Santa, celebrando una misa por su eterno descanso. Asistieron al acto el matrimonio Alicia y Ángel Curotto, que en uno de sus viajes a España estuvieron a saludaros, y Alicia me dice: «Quiero contarle cómo pasó la misa que se hizo en su memoria. La iglesia es muy linda y estaba muy iluminada, y llenísima de gente. Había una orquesta y coro. Al empezar anunciaron que era una misa para Margarita y, a mitad de la misa, habló el fraile muy bien. Y después hablaron largamente de Margarita, siempre en el altar mayor; Oneto y Guarnero leyeron también algo que habían escrito los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero sobre Margarita. Fue muy emocionante. Maruja Santullo, al recitar a García Lorca, lloraba. En la iglesia estaba toda la sociedad de Montevideo; yo sé que Margarita se hubiera reído de esto, pero es una demostración

de lo que se la quería, y cuán merecidamente. Había también gente de la embajada de España».

Me invitaron para que asistiera al acto, pero la verdad es que no me siento con ánimo para ello y más para tener que saludar a tanta gente.

Unos muy buenos amigos argentinos que tienen una casa en Punta Ballena, a donde viene a pasar tres meses de verano, querían tanto a Margarita, que la «señora Inés Pedemonte de Rasetti ha inscrito a 365 Santas Misas Anuales a perpetuidad a la difunta señora Margarita Xirgu de Ortín». Esto fue el 15 de mayo en Buenos Aires y en Sacerdotes del Sagrado Corazón.

He recibido también en estos días, de la Comisión de Relaciones Públicas de la Asociación Argentina de Actores, comunicándome que prepararán un acto de homenaje a Margarita en el Teatro San Martín de Buenos Aires, en el que tomarán parte artistas de allá y también del Uruguay. En el Teatro del Centro Catalán de Buenos Aires, que desde hace mucho tiempo lleva el nombre de Margarita Xirgu, preparan en estos días un homenaje.

A todos ellos me invitan para que yo asista, pero desde luego no pienso aceptar ninguna de las invitaciones.

Hace pocos días Alberto Closas, que actualmente se encuentra en Buenos Aires, a donde vino desde España para dirigir una obra, estuvo a verme y pasó unas horas conmigo. Llegó alrededor del mediodía y el mismo día regresó a las seis de la tarde. Mucho agradecí su visita; para mí son cosas muy conmovedoras, estas pruebas de tan gran estimación personal, pero desgraciadamente no pueden mitigar este gran dolor.

Yo pedía a Dios todos los días que nos concediera la gracia de poder reunirnos junto a vosotros, pero desgraciadamente no ha podido ser. Era deseo de vuestra tía que Teresa regresara a España con nosotros; era para ella, como para mí como de la familia. Ante esta circunstancia le he dicho a Teresa que, cuando yo vaya a España, si quiere, puede venir conmigo, porque sé que esto agradaría a Margarita y porque creo que allí también se sentiría muy querida, pero, como en Santiago de Chile tiene dos hermanos y además, como es natural, quiere mucho a su patria, le he dicho que lo piense y que decida lo que más le agrade para el futuro.

Quiero también desde aquí iniciar la sucesión en España, ya que habrá que legalizar algunos documentos y poder hacerlo estando yo aquí. En este sentido, he escrito a Pedro Vicente para que me ayude a ir preparando estas cosas, que yo sé que lo hará con gusto, pues los dos hermanos se portaron siempre como verdaderos amigos.

No sigo más, pero es con vosotros con quien me siento con más necesidad de comunicaros todo.

Fuertes abrazos para los dos de vuestro tío,
Miguel

[P.S.] Recibí de Marta y Luis un cable de pésame, como también unas letras de Lidia y Juan, fechadas el 1 de mayo.

Os ruego hacerles llegar de mi parte, mi emoción y agradecimiento.
Miguel Ortín

A MARGARIDA XIRGU RICO (15)

Punta Ballena, 31 de julio de 1969

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Con bastante retraso recibí la carta de Margarita de fecha 27 de junio, ya en vísperas de irnos a Centellas, que de todo corazón deseo que paséis una buena temporada y sobre todo con mucha salud.

El correo, que en estos últimos días parece que se ha ido normalizando, me ha ocasionado algunos trastornos por la demora en llegar la correspondencia y con la pérdida de alguna carta que yo sé que me habían escrito.

Mucho os agradezco y comprendo la buena intención de que deje las cosas en manos de algún amigo y que me vaya para allá lo antes posible para poder aprovechar aún parte de vuestro verano. A ser posible lo haría con el mayor gusto, porque verdaderamente el invierno aquí se me hace duro por muchas razones, pero las cosas de sucesión de herencia son aquí, además de costosas, muy complicadas, y deseo que se terminen cuanto antes. El escribano cree que para octubre quedará todo terminado. Ojalá sea así.

Hay una persona interesada en la compra de la casa y esto sería una gran cosa que pudiera liquidarla antes de fin de año.

El 17 de este mes, fecha en que la madrina hubiera cumplido 81 años, fuimos con Teresa a depositar unas flores en su tumba: nos acompañaron unas amigas en su coche, que me pidieron acompañarnos porque deseaban conocer el lugar donde descansaban sus restos. Regresamos en la misma tarde. El miércoles de la semana próxima tengo que ir nuevamente a Montevideo para unas gestiones, pero regresaré el mismo día. No quiero que los trámites se demoren, por mí, ni un solo día.

Me figuro que todos estaréis contentos con que Juan y Lidia vivan en Badalona, con motivo de que le hayan dado a Juan la plaza de Barcelona, pues las separaciones de la familia son siempre poco agradables.

Teresa agradece siempre mucho que la recordéis y siente mucha alegría cuando sabe de vosotros y de que estáis bien. Os manda muchos saludos. Mis cariños para todos y un gran abrazo para los dos de vuestro tío,

Miguel

A VICENTE RIUS (I)

Punta Ballena, 25 de agosto de 1969

Señor don Vicente Rius

Badalona

Querido sobrino Vicente:

Recibí tu estimada carta de fecha 20 de julio último, en la que me acompañabas la última liquidación recibida del Banco Hispano Americano, la que mucho te agradecí.

Estoy pasando unos momentos bastante deprimentes, cosa lógica y natural. Tengo aquí muchos y buenos amigos que me han acompañado cuanto han podido y demostrado sobradamente la gran estimación y el cariño que sentían por vuestra tía Margarita, que constantemente recuerdo y agradezco en lo mucho que vale, pero la soledad en que me ha dejado es muy grande. Ha sido una larga vida unida a un ser de excepción, y que al perderlo todo gira alrededor de un círculo cerrado, pues no puedo desligarme de la continuación de recuerdos que a toda hora y en cada momento me vienen a la mente. Necesito, pues es indispensable para mí, pensar en un próximo viaje, pero no podrá ser tan pronto como yo deseaba, porque es necesario realizar todas las cosas de aquí, para regresar a España y estar junto a vosotros y toda la demás familia.

Se están haciendo los trámites de sucesión de herencia, que son lentos, molestos y además muy costosos. Las leyes de este país favorecen mucho a la mujer y de momento todo queda bloqueado hasta que no se termina la sucesión y se pagan los impuestos, que son elevadísimos. Por otra parte, he tenido que enviar a España, para también iniciar la sucesión, varios documentos como: partida de defunción; certificado de casamiento, civil y canónico; testamento y poder a nombre de un abogado para iniciar los trámites. Todo esto debidamente legalizado por los cónsules españoles de Chile, donde nos casamos, y los demás de Uruguay.

Por añadidura, la situación económica y política de este país en la actualidad no puede ser peor y las dificultades para vender una propiedad resulta difícil, porque la gente lo que quiere es vender y no comprar. De cualquier manera, yo he de ver de vender la casa como sea, porque no me siento con fuerzas para pasar otro invierno más, y quiero tratar de poder volver a España en abril o mayo lo más tarde del próximo año, si es que Dios me da fuerzas para poder hacerlo. Es éste mi propósito. Entonces tendremos oportunidad con todos, y no será sólo Roser y Natalia quienes le hablarán a Xavier de las dotes de su tía, no sólo artísticas sino también humanas, pues creo que podré hablarle como pocos podrían hacerlo.

He pasado ocho días en cama con un catarro respiratorio –gripe– y, gracias a un antibiótico y el reposo total indicado por el médico, me estoy reponiendo y ya empiezo a hacer mi vida normal.

Recibí una carta de Natalia, que le agradecí y que le contestaré dentro de unos días.

A vuestros hijos, muchos besos; a Pepita, vuestra madre, que mucho la recuerdo, y con abrazos a Roser y a ti, se despide tu tío,

Miguel

A XAVIER RIUS XIRGU (2)

Punta Ballena, 6 de octubre de 1969

Querido sobrino Xavier:

No puedes figurarte cuánto he agradecido tu cariñosa carta. Ella me trae muchos recuerdos de tu tía Margarita, la que sentía una verdadera emoción y un gran cariño hacia ti, aun sin conocerte personalmente, cada vez que, aunque no fueron muchas, recibía una carta tuya. Las mismas, yo las leía con singular fruición y consideraba, como tú dices, que también iban, o mejor dicho, venían dirigidas a mí.

Yo mucho celebro que conserves este buen recuerdo de tía Margarita y muy de veras lamento no hayas llegado a conocerla. Era una persona de excepción, que con los años había llegado a un grado de comprensión humana que era admirable. Tenía por ella un verdadero fervor y te podrás dar cuenta de lo que ha sido para mí su desaparición física. Tengo la absoluta seguridad de que te hubiera cautivado y de que hubieras pasado a su lado muchas horas agradables, pero Dios ha dispuesto que no fuera así y, si tengo fuerzas para llegar a regresar y abrazaros a todos como es mi

deseo, trataré de compensarte, aunque en una mínima parte, las satisfacciones que ella te hubiera dado.

Celebro que este verano último hayas trabajado por las mañanas junto a papá y sobre todo que lo hayas hecho muy a gusto. Que este nuevo curso sea para tí fructífero, con buenas notas y que los que sigan te sean más fáciles y que puedan ser junto a tu hermano Jorge.

A tu «yaya» Pepita, le dices de mi parte que no necesito recibir carta suya para saber que me ha tenido y me tiene muy presente en estos momentos tan dolorosos, como yo la tuve a ella y la sigo teniendo por el compañero invaluable que perdió, como fue tu abuelo Miguel. Le darás de mi parte un fuerte abrazo, y que deseo me conceda Dios la oportunidad de dárselo personalmente.

A tus padres también muchos abrazos y a ti todo el cariño que te profesa tu tío,
Miguel

[P.S.] Supongo que Natalia habrá recibido mi carta.

A MARGARIDA XIRGU RICO (16)

Punta Ballena, enero de 1970

Queridos sobrinos Evelio y Margarita:

Recibí vuestra amable carta del 5 del corriente y recientemente una linda tarjeta de felicitación deseándome un «Bon Nadal».

Ya supondréis que en estos días estoy recordando, más aún si cabe, a vuestra tía, como sé que también vosotros la tendréis muy presente, lo cual he de agradecer fervorosamente.

Sigo bien de salud. La sucesión ya está virtualmente terminada y ahora sólo me falta poder realizar la venta de la casa. Dios quiera que pueda hacerlo pronto para fijar la fecha de mi partida y poder reunirme con vosotros.

Respecto a lo que me decís de lo que pienso hacer cuando regrese, os diré que no tengo una idea concreta de lo que vaya a hacer. No he de ocultaros que sería muy grato para mí quedarme con vosotros. Este ofrecimiento que nos hicisteis, cuando pensamos con vuestra tía regresar a España, nos conmovió mucho a los dos y ambos agradecemos infinitamente el ofrecimiento, lo cual recuerdo y no me olvido.

No sé todavía qué decidirá Teresa: su hermano le dice que, si le parece bien el hacer un viaje a España conmigo cuando yo vaya, que lo haga, pero que su gusto sería que volviera a Chile para pasar juntos los últimos días de su vida. Ella está indecisa y no creo que se resuelva definitivamente hasta que yo no haya liquidado las cosas de aquí y fije el día de salida. Ya os tendré al corriente de cómo van marchando todas las cosas.

Deseo que vosotros y toda vuestra familia estéis muy bien de salud y que el próximo Año Nuevo os colme Dios de toda suerte de felicidades posibles.

Recibid un fuerte abrazo de vuestro tío que os quiere,
Miguel

A XAVIER RIUS XIRGU (3)

Punta Ballena, 11 de febrero de 1970

Querido sobrino Xavier:

No puedes figurarte con cuánta satisfacción recibo tus noticias, motivadas ellas por dos motivos: uno, por lo que yo siento; y el otro, por lo que le producía a tu finada tía (q. e. p. d.) cuando le llegaba una carta tuya.

Tu carta del 29 de diciembre, recibida en días bastante tristes para mí, me compensaron el saber de que tus padres, tu abuela Pepita, tu hermano Jorge, Natalia y también tu, gozabais de perfecta salud.

Aquí, como ya sabes, estamos en pleno verano y, aunque el tiempo sigue muy variable, no por eso dejan de llegar infinidad de amigos, especialmente muchos uruguayos y también muchísimos argentinos, algunos de los cuales yo sé que querían mucho a tu tía y que, por ese motivo, me considero aún más ligados a ellos; en cambio, hay algunos que me fastidian porque tengo pocas ganas de conversar con ellos. Me invitan también para ir a almorzar o a comer en sus casas, pero yo voy todo lo menos que puedo y únicamente puedo decirte que a las contadas casas que he ido ha sido a la del doctor Juan Cuatrecasas, médico catalán radicado en Buenos Aires y que tiene la casa junto a la nuestra. Es un gran amigo y para cualquier cosa, tanto él como su esposa, que es argentina, se desviven por complacerme, igual que lo hacían cuando estaba tía Margarita.

Virtualmente tengo arreglado todo a lo que la sucesión de herencia se refiere y podría dejar pronto el Uruguay, si tuviera solucionado la venta de la casa. Por el momento, tengo una persona interesada en la compra. Es una familia argentina, pero no

sé si llegaremos a un acuerdo: les parece algo subido el precio y quisieran facilidades de pago. Son al parecer personas serias y yo trataré de ver de llegar a un acuerdo hasta donde pueda. En fin... Dios quiera que tenga suerte.

La situación política y económica del país es francamente mala y los uruguayos sólo piensan en vender y no en comprar. Hay gente que gana grandes fortunas y otras que pasan hambre. Ocurre lo que en casi todas las partes del mundo: que los ricos son cada día más ricos y los pobres somos cada día más pobres y tenemos que privarnos de cosas que antes podíamos hacer. Creo que éste es el principal motivo de la disconformidad de los jóvenes, que dicen no están conformes con el mundo que los viejos hemos creado y ellos esperan crear un mundo mejor. Dios quiera que así sea.

Yo tengo interés en realizar lo poco que aquí tengo, para si fuera posible ir a España en el mes de abril próximo, pero para el caso de que no llegara a concretar la venta de la casa, que lógicamente es lo que más me interesa, pensaría hacer el viaje y regresaría a los dos o tres meses, cosa que, a decir verdad, no me gustaría, porque el viaje es largo y muy costoso, pero, si no hubiera más remedio y tengo salud para ello, no tendría más remedio.

Cuando conversemos personalmente, ya te hablaré de personas ilustres, como Benavente, que es el que tú me citas, y de muchas personalidades que, junto con tía Margarita, tuvimos la satisfacción de convivir mucho con ellos.

A tus papás, muchos abrazos, también a tu abuela Pepita, besos a Jorge y a ti y a Natalia el cariño de siempre.

Tu tío,
Miguel

A XAVIER RIUS XIRGU (4)

Punta Ballena, 17 de abril de 1970

Querido sobrino Xavier:

Mucho agradezco tu carta y grandemente me satisface que hayas mejorado de grado y que estés contento.

A papá le confirmo mi salida para España el 29 de mayo y, Dios mediante, espero estar ahí en Barcelona al día siguiente.

Las diapositivas que tío Salvador os mostró de aquí, efectivamente, las sacó un buen amigo suyo que se llama Juan Cid. Ahora quiero pedirte de mi parte que hagas saber a tío Salvador que tuve noticias por unos amigos comunes que Blanca, la esposa

de Cid, está enferma, que había sufrido un derrame cerebral y que estaba internada en un sanatorio; que, aunque me dijeron que podría recuperarse, no por ello la enfermedad no deja de tener importancia. Hace varios días que nada sé y hoy precisamente que escribo a unos amigos de Buenos Aires les pido noticias.

Ya hablaremos de tía Margarita y mucho. Aquí también la recuerdan mucho. El día 24 del corriente le rendirán un homenaje recordatorio en el Teatro Blanca Podestá de la Asociación de Autores del Uruguay, a las 7 de la tarde, y posteriormente inaugurarán en el mismo edificio una Sala Museo de Teatro y Música, que es donde la velaron la noche del 25 de abril, una vitrina construida al efecto con varios recuerdos que fueron de ella y de una mascarilla que le sacaron. Al día siguiente, 25, primer aniversario de su muerte, se le rendirá un homenaje en el cementerio colocando una placa recordatoria de la Comisión de Teatros Municipales.

El Municipio y la Junta Departamental de Montevideo dará el nombre suyo a la Escuela Municipal de Arte Dramático que dirigió y dio sus clases durante ocho años. También aquí en Punta Ballena, casi enfrente de la casa, en la ruta balnearia que va de Montevideo a Punta del Este, de donde estamos solamente a 15 kilómetros y que, sin lugar a duda, es la ruta más transitada de todo el país, darán el nombre a una plaza que por los preparativos que veo, supongo se realizará dentro de poco.

Muchos y grandes abrazos para ti y para todos de tu tío,
Miguel

A VICENTE RIUS (2)

Punta Ballena, 18 de abril de 1970
Señor don Vicente Rius
Badalona

Querido sobrino:

Contesto a tu última letra, que venía junto con la enviada por Xavier, a quien contesto junto con la presente.

Si el cambio en esa nueva empresa ha sido para mejorar y estás a gusto, mucho me alegro de ello por ti y por todos los tuyos. Si como espero nos vemos pronto, tendremos mucho que hablar y recordar también, entre otras cosas de horas muy dolorosas vividas, pero no hay más remedio que sobreponerse a ellas y seguir viviendo hasta que Dios quiera.

Hace tiempo recibí carta de Amelia de la Torre en la que me decía haber pasado unos días en Barcelona y que había estado con Roser y lo que vosotros le recomendabais de que yo fuera para allá. No podrá ser por ahora en forma definitiva, como yo me proponía, porque no he podido vender la casa. La situación política y económica de este país es francamente mala y la mayor parte de la gente lo que quiere es vender y no comprar, así que tendré que esperar y tratar de que llegue una oportunidad para ello, aunque sea en condiciones desfavorables.

Tengo el pasaje para el viernes 30 de mayo: saldré del aeropuerto de Carrasco (Montevideo) a las 17 horas para llegar a Madrid al día siguiente 31, a las 14.55. Ya pedí la reserva del pasaje para salir a la hora 18 por Iberia en el vuelo 046 que debe llegar a Barcelona a las 19. Espero, si Dios quiere, que los horarios se cumplirán y que todo saldrá bien.

Grandes abrazos para todos de tu tío,
Miguel

A VICENTE RIUS (3)

Punta Ballena, 19 de mayo de 1970
Señor don Vicente Rius
Badalona

Querido sobrino:

Sólo unas breves líneas para acusarte recibo de tu carta de fecha 1º del corriente y decirte que, efectivamente, la información que en aquella oportunidad le di a Xavier era la buena, aunque hoy tengo que hacer una ligera modificación. El sábado 30, fecha en que debo de llegar a Madrid, pienso quedarme allí ese día para hablar con Alberto Closas y salir para Barcelona al día siguiente, domingo 31, a las 15 horas, por avión de Iberia, que debe de llegar a las 16.

Excuso deciros los grandes deseos que tengo de veros, pero no sin la gran pena de no regresar con vuestra tía, que es lo que yo tanto deseaba y que tanto había pedido a Dios.

Grandes abrazos para ti y para toda la familia de tu tío,
Miguel

A VICENTE RIUS (4)

Punta Ballena, 21 de diciembre de 1970

Querido sobrino Vicente:

Contesto tu estimada carta del 24 del pasado noviembre y ya en vísperas de Navidad, fin de Año y principio de 1971, para deciros que a todos os tendré muy presentes en estos días y os deseo que los paséis con la mayor tranquilidad y la mejor salud para bien de todos. Yo aquí espero pasarlo tranquilo, lo más alejado que pueda de la gente y con los perennes recuerdos de los seres tan queridos que tanta falta nos hacen. Así que las fiestas para mí no pueden tener aliciente alguno.

Este país sigue cada día peor, la inflación aumenta más cada día y el malestar cunde por todas partes y es mucha la gente que tiene miedo, así es que la solución que yo pueda dar a mis problemas de orden económico no podrá ser satisfactoria de ninguna manera. En muchas ocasiones, con vuestra inolvidable y querida tía decíamos que «estamos tan acostumbrados a perder, que sólo pedíamos a Dios que nos dé la resignación necesaria para sobrellevar todos los contratiempos». Es lo que ahora pido, aunque es doloroso que las circunstancias hayan hecho y sigan haciendo que el resultado final, después de tanto trabajo, sacrificios y en algunas ocasiones el privarnos de muchos gustos, tenga uno las preocupaciones de orden económico. Que Dios me proteja y me ilumine para lo que deba hacer.

Muy de veras celebro que tu madre se haya recuperado para bien de ella y la tranquilidad de todos vosotros.

Teresa agradece vuestros cariñosos recuerdos y también tiene muchos deseos de conoceros, pues ya de siempre vuestra tía le hablaba mucho de todos. La pobre se preocupa de mis asuntos más que yo mismo y me dice frecuentemente: «Don Miguel, no se preocupe». Pero el preocuparse o no, no depende de uno.

Para todos, grandes abrazos, para Roser, para vuestros hijos y la mamá Pepita, sin olvidar a Natalia y muy especialmente para los dos de vuestro tío que mucho os quiere,

Miguel

A ROSER XIRGU RICO (2)

Punta Ballena, 4 de febrero de 1971

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

Recibí vuestra afectuosa felicitación con motivo de las Fiestas de Navidad y Año Nuevo, firmada por toda la familia, inclusive por Natalia. A todos os quedo muy agradecido y me figuro, como es mi deseo, que pasaríais muy bien dichas fiestas, pues son festividades que se celebran siempre con satisfacción, si pueden celebrarse con salud, rodeados de la familia. Yo no quise aceptar invitaciones que me hicieron varios amigos y preferí pasar las fiestas en casa con tranquilidad y sólo con el recuerdo de los ausentes.

Las cosas de por aquí siguen igual o peor y con pocas posibilidades de que mejoren, lo que me tiene lógicamente preocupado por no saber qué resolver. De todas maneras, en el próximo mes de marzo tendré que tomar una resolución definitiva.

Muchos cariños para la mamá Pepita, para vuestros hijos, como también para Natalia, y para los dos un gran abrazo de vuestro tío que os quiere,

Miguel

A ROSER XIRGU RICO (3)

Punta Ballena, viernes, 12 de marzo de 1971

Queridos Vicente y Roser:

Por la carta que os dirigí el 4 de febrero, la que me ha sido devuelta, porque como veréis no sé dónde tendría la cabeza en aquel momento, porque me olvidé poner el nombre y número de la calle.

Os supongo enterados de los acontecimientos que a diario vienen ocurriendo en este país. Liberaron a un diplomático brasileño hace poco, por cuyo rescate la señora consiguió reunir 250.000 dólares. Hace pocos días dejaron en libertad a un ingeniero agrónomo, después de más de siete meses de cautiverio, porque tuvo un ataque cardíaco y los propios tupamaros lo llevaron y lo entregaron a los enfermeros del Hospital Británico, en una camilla. Aparte del embajador británico en Montevideo, que le secuestraron hace más de dos meses, el martes de esta semana secuestraron, llevándose de su casa, al Procurador General de la República. Le dijeron a la señora,

en el momento de llevárselo, que después de unas horas de interrogatorio le dejarían en libertad. Pero hasta el momento no se ha sabido nada más. Todo esto, aparte de los dos o tres asaltos diarios, algunos de ellos de lo más espectaculares. Yo estoy tratando de ver lo antes que pueda salir, sea como sea, aunque la situación sea de lo más desfavorable para mis intereses.

Abrazos para todos de vuestro tío,
Miguel

A ROSER XIRGU RICO (4)

Punta Ballena, 6 de junio de 1971

Queridos sobrinos Vicente y Roser:

Recibí vuestra estimada carta del 29 de abril. Por vuestra hermana Margarita, tuve noticias de la delicada intervención que tuvieron que hacer a vuestro hermano Salvador y me figuro las inquietudes que habréis pasado, pero, felizmente, aunque ya sé que la recuperación será larga, lo más importante es que no sufra y que llegue a curarse completamente. Ya podréis figuraros cuánto lo deseo por él y por el bien de todos. Las sobrinas Pilar y Ramona me escribían dándome cuenta de que ellas seguían informándose del estado de Salvador por conversaciones telefónicas sostenidas con vuestra madre Pepita.

Estoy preparando mi partida con Teresa para el 8 de julio próximo y la verdad es que ya tengo ganas de que llegue esa fecha, porque esto se ha puesto de lo más desagradable. Son tantas las cosas que a diario ocurren que la carta se haría interminable y, si Dios quiere, ya tendremos oportunidad de hablar de ello.

He de llevar conmigo unos baúles y unos cajones con libros y alguna cosa que no quiero dejar y que deseo conservar. Tengo el problema de que el piso de la calle Nápoles es muy pequeño y he pensado que momentáneamente si en vuestra casa, en el garaje, pudieran quedar por poco tiempo, me gustaría poder dejarlos allí. Son 10 bultos, que amontonados creo que no ocuparían mucho lugar. De algunas cosas tengo que deshacerme de ellas enseguida, pues llevaré algo destinado al Museo de Teatro que el actual director me pidió para una sala que quieren dedicar a vuestra tía y yo, desde luego, todo lo que pueda perpetuar su recuerdo lo donaré con agrado. Seguramente podría dejar los citados bultos en un guardamuebles, pero como tendré que ir retirando las cosas de a poco, creo que no tendría la misma libertad que el poder hacerlo en vuestra casa. Si hubiera alguna dificultad, esperarí a resolverlo a mi llegada.

Mis cariñosos abrazos a vuestra madre, también a vuestros hijos y a vosotros de
vuestro tío,
Miguel

PROCEDENCIA DE LAS CARTAS

- AGUILERA SASTRE, Juan y Aznar Soler, Manuel. *Cipriano de Rivas Cherif y el teatro español de su época (1891-1967)*. Madrid: Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España, 1999, p. 439-440 y 443-446 (Cipriano de Rivas Cherif).
- AMORÓS, Andrés (ed.). *Cartas a Eduardo Marquina*. Madrid: Castalia, 2005, p. 336-348 (Eduardo Marquina).
- Archivo Histórico de la Ciudad de Badalona (Cristina Costa, Joaquina Terrés)
- Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (Pompeu Gener, Apel·les Mestres, Narcís Oller)
- Archivo familiar Xavier Rius Xirgu y Ester Xirgu (Jacinto Benavente, Xavier Rius Xirgu, Roser Xirgu Rico, Miguel Xirgu Subirà, Natalia Valenzuela)
- Archivo Nacional de Cataluña (Francesc Macià)
- Archivo personal de Ángel Ayestarán (Ángel Ayestarán, Alicia Rodríguez)
- Archivo personal de Josefina Ramírez de la Rosa (Tomás Borrás)
- Archivo personal de Laura Prats (Margarida Xirgu Rico, Miguel Xirgu Subirà, Pepita Rico)
- AZNAR SOLER, Manuel. «Epistolario entre Alejandro Casona, Adrià Gual y Margarita Xirgu (1929-1933)». En: *Actas del «Homenaje a Alejandro Casona (1903-1965)». Congreso Internacional en el centenario de su nacimiento*. Edición al cuidado de A. Fernández Insuela, M^a del C. Alfonso García, M^a Crespo Iglesias, M^a Martínez-Cachero Rojo y M. Ramos Corrada. Oviedo: Fundación Universidad de Oviedo, Nobel, 2004, p. 59-60 (Alejandro Casona, Adrià Gual).
- AZNAR SOLER, Manuel. «Epistolario inédito de Margarita Xirgu-Miguel Ortín a José Ricardo Morales (1947-1965)». *Laberintos. Revista de Estudios sobre los Exilios Culturales Españoles*, núm. 16 (2014), p. 226-248 (José Ricardo Morales).
- AZNAR SOLER, Manuel. «Douze lettres inédites de Rafael Alberti, José Bergamín, Alejandro Casona, Jean Cassou, Jacinto Grau et Margarita Xirgu à María Casares». En: *L'Art en*

- exil. Les artistes espagnols en France*. Edición de Geneviève Dreyfus-Armand y Dolores Fernández Martínez. París, Riveneuve Éditions, 2014, p. 229-262 (María Casares).
- BALCELLS, Josep Maria. «Una altra Xirgu, tant si us plau com si no us plau». *El País. Quadern de Cultura*, núm. 115 (9-XII-1984), p. 1-2 (Joaquín Montaner).
- BALCELLS, Josep Maria. «Cartas de Margarita Xirgu sobre Lorca y Alberti». *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 433-436 (juliol-agost de 1986), p. 196-197 (Joaquín Montaner).
- BALCELLS, Josep Maria. «Cartas inéditas de Margarida Xirgu sobre Benavente». *Universitas Tarraconensis*, núm. 10 (1986), p. 39-47 (Joaquín Montaner).
- Biblioteca Nacional de Cataluña (Josep Arnall, Alexandre Cardunets, Camila Moner)
- Casa-Museo Pérez Galdós de Cabildo de Gran Canaria (Benito Pérez Galdós)
- Casa-Museo Unamuno de Salamanca (Miguel de Unamuno)
- Centro de Investigación y Documentación Festival de Mérida (Alberto Closas)
- Fundación Max Aub (Max Aub)
- Instituto del Teatro de Barcelona (Josep Canals, Joaquín Montaner, Adrià Gual, Margarita Xirgu)
- Museo y Centro de Documentació de la Asociación General de Autores del Uruguay (Francisco Graña, Alicia Rodríguez)
- TINNELL, Roger (ed.). *Epistolario a Federico García Lorca desde Cataluña, la Comunidad Valenciana y Mallorca*. Prólogo de Ricard Salvat. Albolote: Fundación Federico García Lorca, Caja de Granada, Comares, 2001, p. 253-260 (Federico García Lorca).
- Universidad de la República de Uruguay, Facultad de Información y Comunicación, Instituto de Comunicación, Seminario de Fundamentos Lingüísticos de la Comunicación (Justino Zavala Muniz)

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA SASTRE, Juan; AZNAR SOLER, Manuel. *Cipriano de Rivas Cherif y el teatro español de su época (1891-1967)*. Madrid: Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España, 1999.
- ALBERTI, Rafael. *La arboleda perdida. Segundo libro (1917-1931)*. Madrid: Alianza, 1998.
- ALDUNATE PHILLIPS, Arturo. *Federico García Lorca a través de Margarita Xirgu. Ensayo leído en la Universidad de Chile*. Santiago de Chile: Nascimento, 1937.
- ÁLVAREZ, Javier y MORENO, Belén. «Gracias a ti, Margarita». En: *Margarita Xirgu. La primera actriz*. Edición al cuidado de Sonia Domínguez. Mérida: Festival de Mérida, 2008, p. 203-230.
- AMORÓS, Andrés (ed.). *Cartas a Eduardo Marquina*. Madrid: Castalia, 2005.
- ARTAUD, Antonin. *México y Viaje al país de los tarahumaras*. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- AUTORES DIVERSOS. «Margarita Xirgu: crónica de una pasión». *Cuadernos El Público*, núm. 36 (octubre de 1988).
- , «Centenari de Margarida Xirgu». *El Temps*, núm. 230 (14/20 de noviembre de 1988), p. 44-55.
- , *Margarita Xirgu 1888-1969. Centenario*. Madrid: Ministerio de Cultura, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 1988.
- , «Monogràfic en record de la Xirgu 1888-1969 (1994). 25è memorial». *Entreacte*, núm. 27 (abril-mayo de 1994).
- AZAÑA, Manuel. *Diarios completos. Monarquía, República, Guerra Civil*. Introducción de Santos Juliá. Barcelona: Crítica, 2004.
- AZNAR SOLER, Manuel. *Valle-Inclán, Rivas Cherif y la renovación teatral española (1907-1936)*. Sant Cugat del Vallès: Cop d'Idees / Taller d'Investigacions Valleinclanians, 1992.

- , «El drama de la dramaturgia desterrada». *Primer Acto*, núm. 274 (mayo-julio de 1998), p. 16-24.
- , «Teatro y retorno a través de un epistolario inédito de Margarita Xirgu». En: *Las literaturas del exilio republicano de 1939. Actas del II Congreso Internacional (Bellaterra, 1999)*. Edición al cuidado de Manuel Aznar Soler. Sant Cugat del Vallès: Associació d'Idees / GEXEL, 2000, p. 291-315.
- , «Epistolario entre Alejandro Casona, Adrià Gual y Margarita Xirgu (1929-1933)». En: *Actas del «Homenaje a Alejandro Casona (1903-1965)». Congreso Internacional en el centenario de su nacimiento*. Edición al cuidado de A. Fernández Insuela, M^a del C. Alfonso García, M^a Crespo Iglesias, M^a Martínez-Cachero Rojo y M. Ramos Corrada. Oviedo: Fundación Universidad de Oviedo, Nobel, 2004, p. 51-65.
- «El exilio republicano español de 1939. Un mapa teatral». *Primer Acto*, 329 (julio-agosto de 2009), p. 8-28.
- , «Epistolario inédito de Margarita Xirgu-Miguel Ortín a José Ricardo Morales (1947-1965)». *Laberintos. Revista de Estudios sobre los Exilios Culturales Españoles*, núm. 16 (2014), p. 226-248.
- , «María Casares, Margarita Xirgu y el estreno de *Yerma*, de Federico García Lorca, en el Teatro Municipal General San Martín de Buenos Aires (1963)». En: *Género y exilio teatral republicano: entre la tradición y la vanguardia*. Edición de Francisca Vilches de Frutos, Pilar Nieva de la Paz, José Ramon López García y Manuel Aznar Soler. Amsterdam / Nueva York, Rodopi, 2014, p. 165-179.
- , «Douze lettres inédites de Rafael Alberti, José Bergamín, Alejandro Casona, Jean Cassou, Jacinto Grau et Margarita Xirgu à María Casares». En: *L'Art en exil. Les artistes espagnols en France*. Edición de Geneviève Dreyfus-Armand y Dolores Fernández Martínez. París, Riveneuve Éditions, 2014, p. 229-262.
- , «José Ricardo Morales y Margarita Xirgu: fragmentos de un epistolario inédito». *Mapocho*, núm. 74 (2013), p. 29-63.
- , «Doce cartas inéditas de Rafael Alberti, José Bergamín, Alejandro Casona, Jean Cassou, Jacinto Grau y Margarita Xirgu a María Casares». *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, núm. 40,2 (2015), p. 5-33.
- Balcells, Josep Maria. «Una altra Xirgu, tant si us plau com si no us plau». *El País. Quadern de Cultura*, núm. 115 (9 de diciembre de 1984), p. 1-2.
- , «Cartas de Margarita Xirgu sobre Lorca y Alberti». *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 433-436 (julio-agosto de 1986), p. 195-198.
- , «Cartas inéditas de Margarida Xirgu sobre Benavente». *Universitas Tarraconensis*, núm. 10 (1986), p. 39-47.

- BISCHOFFSHAUSEN H., Gustavo von. «Margarita Xirgu y su compañía en Lima: una apuesta teatral moderna». *Puente. Ingeniería, Sociedad, Cultura*, vol. IV, núm. 15 (2009), p. 38-43.
- BURGOS, Carmen de. «Margarida Xirgu». En: *Confidencias de artistas*. Prólogo de Ramón Gómez de la Serna. Madrid: Sociedad Española de Librería, 1917, p. 36-39.
- BURGUEÑO, María Esther y MIRZA, Roger. «Margarita en América: una pasión inextinguible». *Margarita Xirgu, crónica de una pasión. Cuadernos El Público*, núm. 36 (octubre de 1988), p. 21-28.
- DELGADO, María M. «An author of authors: Margarita Xirgu». En: *«Other» Spanish Theatres. Erasure and inscription on the twentieth-century Spanish stage*. Manchester: Manchester University Press, 2003, p. 21-66.
- , «Autora de autores: Margarita Xirgu». En: *«Otro» teatro español. Supresión e inscripción en la escena española de los siglos XX y XXI*, traducción de Mar Diestro-Dópido. Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2017, p. 63-134.
- DÍEZ-CANEDO, Enrique. *El teatro español de 1914 a 1936. Artículos de crítica teatral*. 5 volúmenes. México: Joaquín Mortiz, 1968.
- DOMÉNECH, Ricardo. «Aproximación al teatro del exilio». En: *El exilio español de 1939*. Vol. 4. Dirección de José Luis Abellán. Madrid: Taurus, 1977, p. 183-246.
- , «Nueva aproximación al teatro del exilio». En: *El exilio teatral republicano de 1939*. Edición al cuidado de Manuel Aznar Soler. Sant Cugat del Vallès: Associació d'Idees-GEXEL, 1999, p. 147-164.
- , (ed.). *Teatro del exilio*. Madrid: Fundamentos, 2006.
- DOUGHERTY, Dfu y VILCHES DE FRUTOS, M^a. Francisca, *La escena madrileña entre 1918 y 1926. Análisis y documentación*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1990.
- FOGUET I BOREU, Francesc. *Margarida Xirgu. Una vocació indomable*. Barcelona: Pòrtic, 2002.
- , «Tres cartes inèdites de Margarida Xirgu». *Assaig de Teatre*, núm. 33-34 (julio-septiembre de 2002), p. 253-264.
- , «Conferència inèdita de Margarida Xirgu». *Assaig de Teatre*, núm. 35 (diciembre de 2002), p. 161-171.
- , «El retorn de Margarida Xirgu a terra catalana el 1988». *Assaig de Teatre*, núm. 46 (junio de 2005), p. 177-181.
- , «De Margarida Xirgu: una nova aportació documental». *Assaig de Teatre*, núm. 47 (septiembre de 2005), p. 161-186.
- , *Margarida Xirgu, cartografia d'un mite*. Badalona: Museu de Badalona, 2010. [Incluye la traducción al castellano.]
- , «Margarida Xirgu en América Latina: compromiso y vivencia de la catalanidad en el exilio». En: José M. Muriá i Angélica Peregrina (coord.), *Presencia catalana*. México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2012, p. 129-147.

- , «Margarida Xirgu y el exilio catalán». *Acotaciones*, núm. 29 (julio-diciembre de 2012), p. 27-52.
- , «Margarida Xirgu, epistolari íntim». *Ítaca. Revista de Filologia*, núm. 3 (2012), p. 291-305.
- , «Margarida Xirgu, presidenta de la Delegació de la Generalitat de Catalunya a la República Oriental de l'Uruguai. Cartes de Josep Tarradellas (1960-1964)». *Franquisme & Transició*, núm. 1 (2013), p. 215-269.
- FOGUET, Francesc; GRAÑA, Isabel. *El gran Borràs. Retrat d'un actor*. Badalona: Museu de Badalona, 2007.
- GAGEN, Derek. *«The House of Bernarda Alba» on the Avenida de Mayo: Margarita Xirgu's Productions of Lorca, Alberti and Casona on the Buenos Aires Stage, with a Post-Franco Epilogue*. Londres: Goldsmiths University of London, 2009.
- , «Spanish Theatre in the Argentine: Margarita Xirgu's 1937 Tour and the Commemoration of Lorca». *Hispanic Research Journal. Iberian and Latin American Studies*. vol. 11. Londres: Queen Mary and Westfield College, núm. 3, 2010, p. 210-226.
- GALLÉN, Enric. *Història del Teatre Goya*. Barcelona: Grup Focus, 2008.
- , (coord.). *Romea, 125 anys*. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1989.
- GARCÍA LORCA, Federico. *Obras completas. Teatro*. Edición al cuidado de Miguel García-Posada. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 1997.
- , *Epistolario completo*. Edición al cuidado de Andrew A. Anderson y Christopher Maurer. Madrid: Cátedra, 1997.
- GARCÍA LORCA, Francisco. *Federico y su mundo (de Fuente Vaqueros a Madrid)*. Granada: Fundación Federico García Lorca / Comares, 1997.
- GARCÍA LORCA, Isabel. *Recuerdos míos*. Edición al cuidado de Ana Gurruchaga. Prólogo de Claudio Guillén. Barcelona: Tusquets, 2002.
- GEORGE, David. «Enric Borràs and Margarita Xirgu: two Catalans on the Spanish Stage». *Hispanic Research Journal*, vol. 5, núm. 1 (febrero de 2004), p. 43-56.
- GIBSON, Ian. *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca (1898-1936)*. Barcelona: Plaza & Janés, 1998.
- GIL FOMBELLIDA, M. Carmen. *Rivas Cherif, Margarita Xirgu y el teatro de la II República*. Madrid: Fundamentos, 2003.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón. *Don Ramón María del Valle-Inclán*. Madrid: Espasa Calpe, 2007.
- GRAÑA I ZAPATA, Isabel. «Gent Nova: Badalona dins la cultura catalana contemporània». *Carrer dels Arbres*, núm. 1 (1990), p. 89-94.

- GUAL, Adrià. *Mitja vida de teatre. Memòries*. Barcelona: Aedos, 1960.
- GUANSÉ, Domènec. «Margarida Xirgu, l'enyorada». *Meridià*, núm. 37 (23 de septiembre de 1938), p. 7.
- , *Margarida Xirgu*. Barcelona: Alcides, 1963.
- , «Margarida Xirgu, actriu catalana». *Tele-Estel*, núm. 8 (28 de enero de 1967), p. 8-10.
- HORMIGÓN, Juan Antonio. *Valle-Inclán: biografía cronológica y epistolario*. Vol. I. Madrid: Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España, 2006.
- JULIÀ, Santos. *Vida y tiempo de Manuel Azaña (1880-1940)*. Madrid: Taurus, 2008.
- LEÓN, María Teresa. *Memoria de la melancolía*. Buenos Aires: Losada, 1970.
- LLADÓ, Josep M. «Margarita Xirgu: 60 años de teatro». *Tele-Exprés* (21 de mayo de 1966), p. 21.
- LOTTMAN, Herbert R. *Albert Camus*. Traducción de Marianne Véron. París: Seuil, 1978.
- LOZANO MIRALLES, Rafael (ed.). *Crónica de una amistad. Epistolario de Federico García Lorca y Melchor Fernández Almagro (1919-1934)*. Granada: Fundación Federico García Lorca, 2006.
- MANENT, Albert. «Federico García Lorca i Catalunya (1925-1936)». *Els Marges*, núm. 2 (septiembre de 1974), p. 98-104. [Publicado en *Escriptors i editors del nou-cents*. Barcelona: Curial, 1984, p. 60-77.]
- MAURER, Christopher. «De la correspondencia de García Lorca: datos inéditos sobre la transmisión de su obra». *Boletín de la Fundación García Lorca*, núm. 1 (junio de 1987), p. 58-86.
- MONEGAL, Antonio; MICÓ, José María (ed.). *Federico García Lorca i Catalunya*. Barcelona: Institut Universitari de Cultura / Universitat Pompeu Fabra, 2000.
- MONTERO ALONSO, José. *Vida de Eduardo Marquina*. Madrid: Editora Nacional, 1965.
- MORAGAS, Rafael. «El debut de Margarida Xirgu». *Mirador*, núm. 182 (28 de julio de 1932), p. 2.
- MORALES, José Ricardo. «Margarita en el destierro». *Mímesis dramática. La obra, el personaje, el autor, el intérprete*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1992, p. 141-153.
- , *Ensayos*, edición, prólogo y notas de Manuel Aznar Soler, tomo segundo de sus *Obras completas*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2012.
- OLLER, Narcís. *Memòries teatrals*. Edición al cuidado de Enric Gallén. Barcelona: La Magrana, 2001.
- OITEIZA, Alberto M. *Margarita Xirgu en el entorno de Federico García Lorca*. Buenos Aires: Olimpo, 1990.
- PERALTA GILABERT, Rosa. *La escenografía del exilio de Gori Muñoz*. Valencia: Ediciones de la Filmoteca-Instituto Valenciano de Cinematografía Ricardo Muñoz Suay, 2002.

- , *Manuel Fontanals, escenógrafo. Teatro, cine y exilio*. Madrid: Fundamentos, 2007.
- PÉREZ DE AYALA, Ramón. «Las máscaras». En: *Obras Completas*. Vol. 3. Edición al cuidado de J. García Mercadal. Madrid: Aguilar, 1966.
- PÉREZ MONDITO, Cecilia. «Patrimonio cultural de la Segunda República en América: el aporte de Margarita Xirgu al teatro uruguayo». En: *Patrimonio, guerra civil y posguerra. Congreso internacional*. Edición al cuidado de Arturo Colorado Castellary. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2010, p. 433-442.
- PLA, Josep. «Margarida Xirgu». En: *Retrats de passaport*. Barcelona: Destino, 1970, p. 467-473.
- POBLET, Josep Maria. *Enric Borràs*. Barcelona: Alcides, 1962.
- POLO, Irene. *La fascinació del periodisme. Cròniques (1930-1936)*. Edición al cuidado de Glòria Santa-Maria y Pilar Tur. Barcelona: Quaderns Crema, 2003.
- PORTER I MOIX, Miquel; RODRIGO, Antonina. *Margarita Xirgu, actriz del silencio*. Saragossa: Asociación Cultural La Lonjeta, 2001.
- QUIJADA, Mónica. *Aires de República, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*. Barcelona: Sendai, 1991.
- RIVAS CHERIF, Cipriano de. *Retrato de un desconocido. Vida de Manuel Azaña*. Introducción y notas de Enrique de Rivas Ibáñez. Barcelona: Grijalbo, 1981.
- RODRIGO, Antonina. *Margarita Xirgu y su teatro*. Barcelona: Planeta, 1974.
- , *García Lorca en Cataluña*. Barcelona: Planeta, 1975.
- , *Margarita Xirgu, actriz predilecta de García Lorca*. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janés, 1980.
- , *García Lorca, el amigo de Cataluña*. Barcelona: Edhasa, 1984.
- , *Xirgu*. Barcelona: Nou Art Thor, 1984.
- , «Margarita Xirgu». En: *Mujeres de España. Las silenciadas*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1988, p. 137-148.
- , «Margarita Xirgu en el exilio». *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 473-474 (noviembre-diciembre de 1989), p. 143-157.
- , «Margarita Xirgu: su labor pedagógica y teatral en el exilio». En: *El destierro español en América. El trasvase cultural*. Edición al cuidado de Nicolás Sánchez Albornoz. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario / Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1991, p. 61-68.
- , *Margarita Xirgu*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1994. Reedición en Flor del Viento, 2005.
- RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. «Margarita Xirgu (1888-1969): una actriz comprometida». En: *Autoras y actrices en la historia del teatro español*. Edición al cuidado de Luciano García Lorenzo. Murcia: Festival de Almagro-Universidad de Murcia, 2000, p. 179-199.

- SAGARRA, Josep M. de. *Critiques de teatre «La Publicitat», 1922-1927*. Edición al cuidado de Xavier Fàbregas. Barcelona: Publicacions de l'Institut del Teatre, 1987.
- SEIBEL, Beatriz. «Margarita Xirgu y el teatro de Buenos Aires». *Assaig de Teatre*, núm. 35 (diciembre de 2002), p. 157-160.
- SALVAT, Ricard. «Prólogo. Antonina Rodrigo interpreta a Margarita Xirgu». En: Antonina Rodrigo. *Margarita Xirgu y su teatro*. Barcelona: Planeta, 1974, p. 11-17.
- , «Revisió necessària de les grans aportacions de Margarida Xirgu». En: *Exposició Margarita Xirgu 1888-1969. Centenario*. Madrid: INAEM, 1988, p. 9-29.
- , *Escrips per al teatre*. Edición al cuidado de Maria-Josep Ragué i Arias. Barcelona: Institut del Teatre, 1990.
- SÁNCHEZ-COLOMER, María Fernanda. *Valle-Inclán, el teatro y la oratoria: cuatro estrenos barceloneses y una conferencia*. Sant Cugat del Vallès: Cop d'Idees / Taller d'Investigacions Valleinclinianes, 1997.
- SANTOS TORROELLA, Rafael (ed.). *Salvador Dalí escribe a Federico García Lorca*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1978.
- SEMPRONIO [ANDREU AVEL·LÍ ARTÍS I TOMÀS]. *Taula de cafè. Cròniques barcelonines*. Barcelona: Selecta-Catalònia, 1989.
- SÉNECA, Lucio Anneo. *Medea*. Traducción de Miguel de Unamuno. Mérida: Consorcio Patronato Festival de Teatro Clásico de Mérida, 2008.
- SIRERA, Josep Lluís. *El Teatre Principal de València. Aproximació a la seua història*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1986.
- TARÍN-IGLESIAS, José. *Unamuno y sus amigos catalanes. Historia de una amistad*. Barcelona: Peñíscola, 1966.
- , *Vivir para contar. Medio siglo entre la anécdota y el recuerdo*. Barcelona: Planeta, 1982.
- TINNELL, Roger (ed.). *Epistolario a Federico García Lorca desde Cataluña, la Comunidad Valenciana y Mallorca*. Albolote: Fundación Federico García Lorca, Caja de Granada, Comares, 2001.
- VALLE-INCLÁN, Ramón María del. *Entrevistas, conferencias y cartas*. Edición al cuidado de Joaquín y Javier del Valle-Inclán. Valencia: Pre-Textos, 1995.
- VENTURINI, Alejandra. «Margarita Xirgu. El teatro contra el olvido». *Acotaciones*, núm. 25 (julio-diciembre de 2010), p. 123-138.
- VILA SAN-JUAN, Pablo. *Memorias de Enrique Borrás*. Barcelona: AHR, 1956.
- VILCHES DE FRUTOS, María Francisca y DOUGHERTY, Dru. *La escena madrileña entre 1926 y 1931. Un lustro de transición*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1997.

ÍNDICE ONOMÁSTICO*

- Abras, Margarida 57.
Adeflor, seudónimo del periodista Alfredo García García 86.
Aguilera Sastre, Juan 15, 44, 511.
Alarma, Salvador 22, 130.
Alberti, Rafael 9, 10, 11, 16, 31, 36, 206, 210, 211, 231, 233, 483, 484, 511-514, 516.
Aldama, Orlando 273.
Alfonso García, M^a del Carmen 511, 514.
Alfonso XIII 93.
Alonso, José Luis 10.
Álvarez, Javier 15, 513.
Álvarez Quintero, Serafín y Joaquín 17, 20, 22, 24-26, 30, 68, 71, 86, 71, 86, 108, 110, 113, 115, 116, 120-122, 128, 129, 140, 144, 151, 155, 164, 179-183, 455.
Álvarez Diosdado, Enrique 230, 257, 295.
Amorós, Andrés 15, 511, 513.
Anderson, Andrew A. 55, 516.
Argentinita, La [Encarnación López Julves] 217.
Arias de Cossío, Ana María 13.
Aristófanes 253.
Aristóteles 140.
Arnall, Josep (Pepe) 32, 61, 73, 79, 90, 92, 93, 95, 110-115, 121, 122, 127, 136, 137, 145, 146, 150, 151, 161-163, 171, 191, 211, 212, 214, 462, 483, 512.
Arniches, Carlos 22, 107, 121, 124-128, 130, 132.
Arrabal, Fernando 11.
Artigas, José Gervasio 42, 281, 486.
Artigas Andreu, Santiago 127.
Ascone, Vicente 264.

* Margarita Xirgu alude en este epistolario a muchas personas por su nombre pero sin sus apellidos, un hecho normal puesto que pertenecen a su ámbito familiar o a su círculo de amistades más íntimas, tanto catalanas o españolas como argentinas, chilenas, peruanas o uruguayas.

En este índice onomástico únicamente se incluyen, además de a sus familiares más directos, a las personas que tenían una proyección en la vida pública, es decir, que tienen una significación artística, cultural, intelectual, política o teatral en los distintos países de su geografía vital, antes de enero de 1936 en España y, posteriormente, en América.

- Aseaso, doctor 413.
- Ascunze Arrieta, José Ángel 12, 13.
- Aub, Max 11, 18, 35, 37, 47, 229, 356, 512.
- Aunós, Eduardo 139, 144.
- Ausensi, Manuel 487.
- Ayestarán, Ángel Miguel 18, 57, 323, 327, 329, 341, 367, 385, 392, 511.
- Ayestarán, familia 305, 306, 333, 348, 371, 404, 407.
- Ayestarán, Lauro 240, 256, 275, 337, 338, 347, 351, 373, 411, 412.
- Azaña, Manuel 16, 22, 28, 32-34, 36, 44, 136, 217, 222, 223, 227, 232, 513, 517, 518.
- Azcue, Verónica 13.
- Aznar Soler, Manuel 5, 6, 8, 12, 13, 15, 16, 44, 48, 53, 511, 513, 514, 515, 517.
- Azorín 22, 93, 155, 194.
- B**
- Bacigalupi 473.
- Baeza, Ricardo 22, 146, 153.
- Bagaría, Luis 22, 126.
- Balart, Mauricio 333.
- Balarty, Daniel 415.
- Balcells, Josep Maria 15, 57, 512, 514.
- Baldi, Lamberto 486.
- Baldwin, James 406.
- Barbato, Germán 251.
- Barbero, Edmundo 9, 230, 483.
- Bárcena, Catalina 93.
- Barrón, Isabel 223.
- Bartolozzi, Salvador 9, 93, 96.
- Batlle Gordó, Ramon 185, 451.
- Beckett, Samuel 348.
- Begne 452.
- Bello 473.
- Benavente, Jacinto 17, 20, 22, 24-26, 28, 29, 65, 69, 91-93, 95, 106, 107, 109-111, 113, 114, 116, 119, 120, 122, 124, 127, 128, 130, 132-144, 146, 147, 150-155, 157, 162, 164, 172-174, 181, 182, 184-189, 192, 199, 200, 201, 217, 419, 459, 504, 511, 512, 514.
- Benedico, Augusto 9.
- Bengoa, Juan León 236, 486.
- Berg, Alan 316.
- Bergamín, José 36, 232, 511, 514.
- Bergés, José 185.
- Bernárdez, Aurora 46.
- Bertot, Gustavo 230, 377.
- Bertrana, Prudenci 143.
- Bianchi, Edmundo 231, 484.
- Bianco, Ernesto 371.
- Bischoffshausen H., Gustavo von 515.
- Blanco, Josefina 108, 296.
- Bodmer, Jacques 358, 360, 381, 408, 481, 487.
- Bofill, José 24, 91.
- Bonet Castellana, Antoni 389.
- Borrás, Enrique (o Borràs, Enric) 22, 27, 77, 80-82, 85, 98, 124, 125, 130, 136, 137, 158, 160-162, 164, 166, 168, 174, 183, 211, 219, 516, 518, 519.
- Borràs, Jaume 20.
- Borrás, Tomás 20, 21, 85, 511.
- Bosch, doctor 375, 493-495.
- Botriani, Juanita 260.
- Bounecarrere 243, 306, 307, 309, 328, 329, 373.
- Bourdet, Édouard 121.
- Bretón de los Herreros, Manuel 283, 470, 471, 486.
- Bueno, Manuel 22, 167.
- Burgos, Carmen de 515.

- Caballero, Carmen 319, 330, 331, 395, 405.
 Cadira, Juan 280.
 Chambelland, Simone 408, 409.
 Calderón de la Barca, Pedro 85, 88, 214, 254, 388, 484.
 Calvo Andaluz, Luis (Calvito) 135.
 Calvo, Ricardo 114, 183, 211.
 Cambó, Francesc 107.
 Camus, Albert 41, 46, 247, 331, 456, 485, 486, 517.
 Canals, Josep 20, 72, 75, 119, 168, 512.
 Candeau, Alberto 352, 464.
 Caplán, Marcos 473.
 Capona, Daniela 57.
 Carbonell, Carmen 15, 21, 22, 83, 84, 96, 125, 170, 173, 415, 466, 516.
 Cardunets, Alexandre 219, 512.
 Carreño, Carme 57.
 Carreras, Montserrat 57.
 Casal Chapí, Enrique 254, 316.
 Casals, Pau 48, 222, 318, 390.
 Casares, María 9, 10, 16, 45, 46, 48, 312, 408, 466, 467, 481, 487, 511, 512, 514.
 Casares Quiroga, Santiago 10, 48.
 Casas, Joaquim 62.
 Casiraghi, Orlando J. 275, 473.
 Casona, Alejandro 9, 11, 16, 22, 27, 35, 36, 195, 196, 229, 231, 484, 511, 514, 516.
 Castro, Estela 44, 57, 328, 362, 464.
 Castro, Juan José 45, 284, 285, 303, 304, 310, 311, 315, 316, 318, 342, 378-381, 408, 470, 481, 485-488.
 Cavallé, Pere 75.
 Caviglia, Orestes 250, 304, 305, 315, 316, 390, 402, 408, 487.
 Cervantes, Miguel de 49, 90, 93, 230, 231, 412-415, 419, 421, 422, 427, 428, 430, 482.
 Chabás, Juan 9.
 Chaguaceda Toledano, Ana 57.
 Chapí, Ruperto 254.
 Cid, Juan 504.
 Closas, Alberto 39, 50, 257, 436, 452, 483, 485, 498, 506, 512.
 Correa 473.
 Cortesina, Helena 230.
 Cortinas, Ismael 253.
 Costa, Antonet 263.
 Costa, Cristina 32, 220, 221, 511.
 Costa, Perla 44, 362.
 Crespo Iglesias, M^a 511.
 Crommelynck, Ferdinand 486.
 Cuatrecasas, Anita 351, 442.
 Cuatrecasas Arumí, Joan 43, 222, 255, 283, 301, 308, 309, 315, 318, 328, 349, 356, 368, 400, 412, 423, 488, 503.
 Cueva, Jorge de la 211.
 Cunillera, Miquel 390.
 Curel, François de 124, 166.
 Curotto, Ángel 33, 37, 42, 43, 52, 57, 236, 241, 244, 245, 270, 274-276, 293-296, 298, 299, 303-311, 313, 315, 317, 319-321, 323, 326, 328-333, 335, 336, 338, 341, 343-345, 347-354, 356, 362-364, 371, 373, 374, 382, 387, 389, 390, 394, 395, 399, 400, 402, 404, 406, 407, 409, 411-413, 415-417, 423, 425, 427, 435, 439, 442, 443, 472, 473, 477, 497.
 Custodio, Álvaro 9.
 Dalí, Salvador 159, 519.

- D'Annunzio, Gabriele 66.
- Dante Alighieri 243.
- De Gaulle, Charles 331.
- Delgado, María M. 15, 515.
- Denis Molina, Carlos 239, 473, 486.
- Díaz, Josefina 42, 141, 239, 267, 486.
- Díaz de Mendoza, Fernando 22, 114, 121, 127, 164, 148, 149, 154, 164.
- Díez-Canedo, Enrique 9, 22, 28, 29, 101, 126, 136, 144, 158, 174, 176, 178, 515.
- Doménech, Francisco 296.
- Doménech, Ricardo 7, 13, 515.
- Doménech Rico, Fernando 13.
- Donato, Magda 9.
- Dougherty, Dru 25, 26, 27, 31.
- Dreyfus-Armand, Geneviève 512, 514.
- Escudero, Tirso 125.
- Esparrach, Juan 482.
- Estable, Clemente 332.
- Estruch, José 9.
- Fernández Almagro, Melchor 22, 28, 29, 111, 134, 136, 158, 517.
- Fernández Ardavín, Luis 26, 93, 120, 122, 167, 181.
- Fernández, Amalio 74.
- Fernández Insuela, Antonio 511, 514.
- Fernández Martínez, Dolores 512, 514.
- Fernández Ríos, Ovidio 290.
- Fernando VII 355.
- Ferrandis, Pepe 112.
- Ferrándiz, Francisco 117, 153.
- Ferrater Mora, José 47, 360.
- Ferrerres, Juan 270, 272, 306, 313, 320, 321, 323, 326, 328, 329, 333, 336, 341, 347, 348, 351-354, 356, 387, 390, 406, 412, 415, 416, 425.
- Ferrero, Leo 483.
- Foguet i Boreu, Francesc 5, 6, 12, 13, 15, 17, 53, 515, 516.
- Folch i Pi, Albert 474.
- Fontalba, marqués de 22-24, 29, 91, 93, 95, 105, 106, 108, 116, 119-121, 126, 127, 132, 134-137, 160, 161, 164, 179.
- Fontanals, Manuel 9, 22, 29, 112, 518.
- Foronda, Mariano de 168.
- Fresno, Fernando 151, 166.
- Gagen, Derek 15, 516.
- Galache, Ricardo 223.
- Gallén, Enric 516, 517.
- Gallicchio, Domingo 274, 473.
- Gámiz, Juan 365.
- García Antón, María del Carmen 406.
- García, Concha 491.
- García, familia 430, 431.
- García Adame, Carmen 429.
- García Adame, Julia 429.
- García Álvarez, Enrique 232.
- García Lorca, Federico 9, 16, 22, 24, 27, 31, 32, 36, 45, 47, 55, 57, 93, 98, 103, 111, 159, 165, 187, 211, 231, 244, 262, 286, 300, 310, 311, 360, 378, 408, 466-468, 471, 484, 485, 487, 488, 512-514, 516-519.
- García Lorca, Francisco, 223.
- García-Lorca, Laura 57.
- Garfias, Pedro 11.
- Gener, Pompeu 78, 511.
- George, David 15, 516.

- Gereñu Odriozola, Idoia 13.
 Gibson, Ian 516.
 Gil Fombellida, M^a Carmen 13, 15, 16, 516.
 Giménez, Enric 75.
 Giral, José 298.
 Giraudoux, Jean 239, 256, 483, 486.
 Gluck, Christoph Willibald 62.
 Goethe, Johann Wolfgang von 32, 62, 217.
 Gogol, Nikolái 230, 231, 484.
 Goldoni, Carlo 251, 253, 259, 260, 460, 486, 487.
 Gómez de Baquero (Andrenio), Eduardo 22, 167.
 Gómez de la Serna, Ramón 515, 516.
 Góngora, Manuel de 89.
 Gonzalo, infante don 22, 101, 120.
 Goya, Francisco de 152.
 Granell, Eugenio F. 9.
 Graña, Isabel 516.
 Graña Aramburú, Ana María Enriqueta Albina 34.
 Graña Garland, Francisco 18, 33, 34, 36, 225, 512.
 Grau, Jacinto 22, 29, 125, 153, 155, 157, 158, 511, 514.
 Grau Sala, Emili 159.
 Gual, Adrià 20, 22, 66, 68, 69, 80, 195, 196, 511, 512, 514, 517.
 Guansé, Domènec 15, 19, 47, 51, 360, 361, 408, 456, 481, 482, 488, 489, 517.
 Guarnero, Enriquer 49, 421-423, 425, 482, 497.
 Guerrero, María 22, 29, 114, 126, 127, 172, 186, 415.
 Guillén, Claudio 516.
 Guillén, Pascual 455.
 Guilmáin, Ofelia 9, 45, 48, 297, 301.
 Guimerà, Àngel 20, 22, 93, 142, 158, 172.
 Gutiérrez, Ángel 9.
 Händel, Georg Friedrich 262.
 Haya de la Torre, Víctor Raúl 33.
 Heras, Juan Pablo 12.
 Hormigón, Juan Antonio 517.
 Hornachuelos, duque de, 181.
 Ibar, Domitila 232, 331, 317.
 Ibsen, Henrik 126, 137, 143, 157, 266.
 Isabel, infanta 22, 120.
 Isabel la Católica 203.
 Jaime, infante don 22, 120.
 Janés 364.
 Jones 323, 326.
 Jordà 223.
 Jordi, Elena 145.
 Juliá, Santos 513, 517.
 Julianillo 147, 150.
 Kaiser, Georg 28, 201.
 Kennedy, J. F. 17.
 Kouprinc, Alexandre 193.
 Ledesma, Inda 371.
 Lenormand, Henri-René 24, 27, 28, 29, 126, 147, 156, 160, 161, 164, 168, 171, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 200.
 León, María Teresa 10, 45, 517.
 Lezama, Antonio 230, 483.
 Lizárraga, Concha 218.

- Lladó, Josep M. 517.
- López 473.
- López Alarcón, Enrique 198.
- Lope de Rueda 253.
- Lope de Vega 39, 47, 230, 251, 360, 362, 363, 365, 368, 371, 408, 487.
- López García, José Ramón 8, 12, 514.
- López Heredia, Irene 22, 146, 153, 188.
- López Llausàs, Antonio 47, 317.
- López Pinillos, José 81.
- López Silva, Inmaculada 12.
- Losada, Gonzalo 458.
- Lottman, Herbert R. 517.
- Lozano Miralles, Rafael 517.
- Luca de Tena, Torcuato 22, 124, 125.
- Luisi, Clotilde 231, 484.
- Lusich, Antonio 312, 335, 348.
- M**achado, Antonio y Manuel 176.
- Macho, Victorio 22, 108.
- Macià, Francesc 32, 217, 511.
- Macià, Maria de la Consolació 217.
- Madrid, Francisco 22, 151.
- Magnone Ibarburu, Estela 57.
- Manent, Albert 517.
- Manzano, Luis 134.
- Maragall, Joan 32, 217.
- Marañón, Gregorio 218.
- Marichal, Juan 490.
- Márquez Castro, Mateo 323.
- Marquina, Eduardo 17, 18, 20-22, 24, 26, 32, 76-78, 81-88, 95, 106, 113, 120-122, 124, 126, 147, 148, 150, 151, 155, 164, 169, 170, 172, 173, 176-179, 180, 192, 200, 219, 511, 513, 517.
- Marquina, Rafael 76, 93.
- Marsillach, Adolfo 67.
- Martín de Paul 145.
- Martín Gijón, Mario 12.
- Martínez-Cachero Rojo, M^a 511, 514.
- Martínez Mediero, Manuel 50, 436, 455.
- Martínez Sierra, Gregorio 22, 93, 115, 116, 142, 147, 150, 173, 182.
- Maulnier, Thierry 471, 486.
- Maura, Honorio 126, 130.
- Maura, Miguel 204.
- Maurer, Christopher 55, 516, 517.
- Mauriac, François 483.
- Mayné, Joan 57.
- Medina, Estela 44, 464.
- Mejuto, Andrés 230.
- Meller, Raquel 22, 189.
- Membrives, Lola 22, 29, 42, 116, 136, 145, 152, 153, 164, 172, 186, 188, 198, 459, 460.
- Mendelssohn, Félix 486.
- Merli, Juan 456.
- Merzario, Rodolfo 328.
- Mesa, Enrique de 22, 29, 142, 151, 158.
- Mesa, Pascuala 95, 151.
- Mestres, Apel·les 19, 21, 64, 82, 511.
- Micó, José María 517.
- Millàs-Raurell, Josep Maria 198.
- Miró, Gabriel 197.
- Miró Quesada, Viruca 364.
- Molière 230, 253, 484, 486, 487.
- Monegal, Antonio 517.
- Moner, Camila 61, 62, 512.
- Monleón, José 8.
- Monner Sans, José María 400.

- Montaner, Diego 92, 96, 116, 117, 119, 133, 135, 138, 140, 155-157, 162, 163.
- Montaner, Joaquín 17-19, 22-31, 34, 51, 55, 57, 89-94, 96-115, 117-148, 150-152, 154-158, 160-194, 196, 197, 199-201, 206, 209, 211, 215-217, 451, 452, 475, 512.
- Montero, Germaine 466.
- Montero Alonso, José 517.
- Moragas, Rafael 32, 221, 517.
- Morales, José Ricardo 11, 15, 16, 18, 19, 36-39, 47, 51, 57, 231, 238, 239, 252, 360, 407, 452-460, 463-466, 470, 484, 485, 511, 514, 517.
- Morales San Martín, Bernardo 72.
- Morano, Francisco 21, 22, 82, 125, 127, 183.
- Moratín, Leandro Fernández de 230, 253.
- Morcillo, Concha 274, 332.
- Moreira, Juan 293.
- Moreno, Belén 15, 513.
- Moreno, Gloria 230.
- Mori, Arturo 198.
- Muñoz, Alfonso 21, 22, 84, 125, 136, 150, 156, 179, 185.
- Muñoz, Gori 9, 263, 264, 406, 462, 517.
- Muñoz Seca, Pedro 22, 93, 155.
- Murga Castro, Idoia 13.
- N**apoleón 267.
- Nelken, Margarita 22, 108, 114, 117, 119, 130, 143, 145, 147, 153.
- Nercós 135.
- Niccodemi, Dario 77.
- Nieva de la Paz, Pilar 8, 514.
- Niubó, padre 454, 455.
- O**hana, Maurice 360, 379, 408, 481, 487.
- Oliver, Federico 122.
- Oller, Narcís 73, 511, 517
- Ontañón, Santiago 9, 230, 483.
- Ortín, Miguel 18, 19, 28, 35, 36, 39, 43, 44, 49, 51-53, 55, 57, 65, 92, 93, 95, 97, 121, 122, 128, 132, 134-137, 144, 150, 151, 157, 160-162, 166, 172, 181, 182, 185, 189, 190, 198, 204, 208, 213, 218, 222, 223, 225, 228, 233, 235-272, 274-277, 279-282, 284-287, 289-294, 296-312, 314-327, 329-341, 343-349, 351-359, 361-363, 365-369, 371-383, 385, 388-407, 409-426, 428, 430-438, 440-449, 451-496, 499-512, 514.
- Ortín, Quimet 271, 343, 372.
- Oteiza, Alberto M. 517.
- P**acheco, Julia 95.
- Pahissa, Jaime 465, 483.
- Palou, María 143, 177.
- Pastora Imperio [Pastora Rojas Monje] 88, 146.
- Patrón, Juan Carlos 315, 442.
- Patuel, Vicente y Ramón 183.
- Paulino Ayuso, José 12, 13.
- Paz, Alberto de 9.
- Pedemonte de Rasetti, Inés 498.
- Pedro Bellán, José 253.
- Peña, Luis 138.
- Peralta Gilabert, Rosa 517.
- Pereira, Francisco 416.
- Pérez Casas, Bartolomé 218.
- Pérez de Ayala, Ramón 22, 139, 518.
- Pérez Galdós, Benito 19-21, 65, 67, 70-75, 79, 80, 81, 142, 198, 512.
- Pérez Mondito, Cecilia 15, 518.
- Perón, Juan Domingo 41, 42, 281.

- Picasso, Pablo 466.
- Pichot, Mercedes 78, 79, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 114.
- Pierat, madame 121.
- Pijoan, José 79, 94, 104, 106, 109, 123, 124, 127, 128, 130, 151, 152, 159, 161, 179, 180, 198, 214, 298, 302, 392, 452.
- Pino, Rosario 22, 127.
- Pitoeff, Carmen 466.
- Pla, Josep 518.
- Platón 140.
- Poblet, Josep Maria 518.
- Podestá, José María 231, 306, 484.
- Podrecca, Vittorio 261.
- Polanco, Abraham 182.
- Polo, Irene 518.
- Porter i Moix, Miquel 15, 518.
- Pradas, Isabel 137, 230, 233, 257, 377, 452 485.
- Pradas, Teresa 137, 230, 309, 333, 377.
- Prat, Evelio 220, 238, 243-246, 250, 251, 265, 267-269, 272, 273, 276, 277, 280-282, 284-286, 289, 291, 294, 296, 297, 299, 302, 303, 310, 314, 315, 318, 319, 322, 324, 325, 327, 333-337, 339-344, 346, 349, 352, 353, 355, 357-359, 361, 363, 365, 366, 368, 369, 372, 374-382, 384, 385, 388-391, 393, 395-397, 401, 402, 404-407, 410, 413, 416-419, 422-424, 426, 427, 430, 431, 433, 435, 437, 440-442, 444-447, 467, 469, 472, 475-480, 491-493, 496, 497, 499, 502.
- Prats (familia) 477.
- Prats, Laura 57, 413, 511.
- Prats Aragay, Luis 300, 476.
- Preve, Horacio 464.
- Prieto, Miguel 9.
- Primo de Rivera, Miguel 18, 20, 22, 142, 168, 181, 189.
- Puga, Ricardo 22, 29, 127, 136, 137.
- Puig Quintana, Pere 488.
- Puigvert i Gorro, Antoni 358, 479.
- Quijada, Mónica 518.
- Quintero Ramírez, Antonio 455.
- Ramírez de la Rosa, Josefina 511.
- Ramos Corrada, Miguel 511, 514.
- Reforzo, Juan 132.
- Ribas, Gerardo 39, 257.
- Rice, Elmer 199.
- Rico, Josefa (Pepita) 41, 52, 204, 236, 237, 240, 247, 255, 257, 259, 262-264, 267, 272, 273, 276, 279, 281, 291, 292, 305, 314, 346, 361, 363, 381, 384, 403, 410, 414, 421, 422, 424, 440, 441, 445, 446, 461-463, 468, 469, 472, 480, 495, 501-504, 507-509, 511.
- Rico Campins, Salvador 112.
- Rius, Jordi 311, 357, 410, 432, 438, 439, 447.
- Rius, Vicente 52, 236, 249, 251, 279, 311, 319, 346, 353, 369, 376, 393, 398, 402, 403, 410, 414, 420, 428, 431, 432, 438, 447, 463, 490, 500, 505-509.
- Rius Xirgu, Xavier 51, 52, 57, 370, 410, 432, 434, 438, 444, 447, 479, 490, 501, 503-506, 511.
- Rivas, Margarita 141.
- Rivas, María 83, 84.
- Rivas Cherif, Cipriano de 9, 16, 18, 22, 28, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 44, 117, 124, 126, 130, 132, 135, 136, 139, 145, 147, 153, 174, 201, 216, 222, 223, 227, 229, 292, 511, 513, 516, 518.
- Rivelles, Amparo 96.
- Rivero 134.
- Roca, Pablo 355.

- Rocamora Cuatrecasas, Joan 309, 328, 353, 356, 412, 425.
- Rodrigo, Antonina 15, 20, 46, 57, 518, 519.
- Rodríguez, Alicia 18, 33, 35, 36, 38, 39, 41, 42, 44-50, 52, 57, 235, 236, 240, 241, 243, 245, 269, 270, 272, 274-276, 285, 293-295, 297, 298, 300, 303-310, 313, 315-318, 320, 321, 323, 326-332, 334-338, 341, 343, 345, 347-353, 355, 362, 364, 367, 371, 373, 387, 388, 390, 394, 399, 400, 402, 404, 405, 407, 409, 411, 412, 415-417, 423, 425, 426, 434, 439, 442, 443, 472-474, 497, 511, 512.
- Rodríguez de León, Antonio 114, 126.
- Rubinstein, Arthur 88.
- Rubio Jiménez, Jesús 15, 518.
- Ruibal, Euloxio R. 12.
- Ruiz, Ricardo 330, 405.
- Sabarta 451.
- Sagarra, José María de (Josep Maria de) 22, 26, 36, 154, 232, 249, 485, 519.
- Salinas, Pedro 36, 232, 490.
- Salvador, Amós 222.
- Salvat, Ricard 15, 512, 519.
- Sánchez, Alberto 9.
- Sánchez, Florencio 253, 256, 266.
- Sánchez-Colomer, María Fernanda 519.
- Santa-Maria, Glòria 518.
- Santa María, Teresa 13.
- Santos Sánchez, Diego 13.
- Santos Torroella, Rafael 519.
- Santpere, Mary 291.
- Santullo, Maruja 497.
- Sartre, Jean-Paul 41, 247, 253.
- Sassone, Felipe 138, 143, 173.
- Sayé, Luis 303.
- Seibel, Beatriz 519.
- Séneca, Lucio Anneo 519.
- Serra, Narciso 272.
- Serrador, Esteban 232, 452, 453, 458, 459, 485.
- Serrador, Pepita 363.
- Shakespeare, William 221, 253, 483, 486.
- Shaw, Georges Bernard 157.
- Sirera, Josep Lluís 519.
- Sócrates 140.
- Sófocles 237.
- Solà, Àngels 57.
- Tarín-Iglesias, José 519.
- Tarradellas, Josep 17, 47, 317, 516.
- Terrés, Joaquina 19, 63, 511.
- Thuillier, Emilio 22, 29, 137, 154, 164, 226.
- Tinnell, Roger 512, 519.
- Tirso de Molina 360, 455, 463, 486.
- Tolstoi, León 167.
- Torre, Amelia de la 223, 230, 247, 268, 506.
- Torre, Guillermo de 46, 458.
- Triador, Jorge 464.
- Turina, Joaquín 86.
- Ulloa, Alejandro 418, 419.
- Unamuno, Miguel de 20, 32, 57, 65, 136, 218, 307, 512, 519.
- Valenzuela, Natalia 43, 48, 205, 212, 278, 311, 370, 381, 382, 394, 403, 410, 414, 421, 428, 431, 432, 434, 438, 441, 444, 445, 447, 480, 501-504, 507, 508, 511.
- Valle-Inclán, Ramón María del 16, 22, 26, 108, 109, 230, 513, 516, 517, 519.

Valls, Anna 57.
Vanarelli, Mario 256, 259, 261, 267, 304, 462.
Vàzquez, Anna 57.
Veiller, Bayard 187.
Vélez de Guevara, Luis 31, 199.
Venturini, Alejandra 15, 57, 519.
Vicente, Jaime 248, 265, 268, 319, 339, 364-366, 462, 473.
Vicente, Pedro 423, 473, 498.
Vico, Antonio 22, 29, 137, 181, 182.
Vidarte, Walter 44, 464.
Vighi, Francisco 153.
Vila San-Juan, Pablo 519.
Vilaregut, Ernesto 128.
Vilaregut, Salvador 76, 104, 106, 107, 117, 119, 124, 180.
Vilches, Ernesto 22, 128, 130.
Vilches de Frutos, Francisca 8, 22, 25-27, 31, 514.
Vildrac, Charles 230.
Villaespesa, Francisco 26, 167.
Villagómez 134.
Vilomara, Maurici 76, 159.
Vinardell, Santiago 105, 107.

Wilde, Oscar 39.
Williams, Tennessee 253, 485, 487.

Xirgu, Esther (Ester) 57, 334, 357, 372, 413, 416, 417, 419, 422, 427, 431, 443, 492, 511.

Xirgu Rico, Margarida 17-19, 42, 49, 51, 52, 122, 138, 153, 163, 181, 184, 192, 193, 211, 215, 218, 220, 238, 242, 244-246, 250, 265, 266, 268, 269, 271, 273, 276, 277, 280, 282-285, 287, 289, 290, 294, 296, 299, 302, 310, 314, 318, 319, 322, 324, 325, 327, 333, 335, 336, 338-340, 342, 344, 345, 348, 351, 353, 355, 357-359, 361, 363, 365, 366, 368, 371, 372, 374-380, 382-384, 388, 389, 391, 392, 395-397, 400, 401, 403, 404, 406, 410, 413, 415, 417-419, 422, 423, 424, 425, 427, 429, 431-433, 435, 437, 439, 441, 443, 445-47, 467, 469, 474, 476, 477, 479, 480, 491-493, 496, 497, 499, 502, 511.

Xirgu Rico, Roser 19, 49, 52, 138, 154, 236, 237, 249, 266, 267, 279, 303, 311, 346, 359, 369, 376, 393, 398, 401-403, 410, 414, 417, 420, 421, 428, 430, 432, 438, 447, 463, 490, 501, 506-509, 511.

Xirgu Subirà, Miquel 18, 26, 30, 37, 39, 41, 52, 203-210, 212-214, 236, 242, 247-249, 251, 254-257, 259, 261, 262, 264, 267, 461, 462.

Zappino, Roberto 185.

Zavala Muniz, Justino 18, 33, 37, 46, 49, 225, 231, 240, 253, 255, 261, 274, 275, 290, 293, 304, 306, 307, 309, 313, 317, 320, 326, 328, 329, 330, 334, 336, 347, 356, 373, 388, 390, 399, 402, 404, 411, 412, 413, 417, 423, 425, 434, 461, 484, 512.

Zúñiga, Ángel 429, 475.

APÉNDICE GRÁFICO

NOTA: La mayoría de las ilustraciones proceden de *Margarida Xirgu, cartografia d'un mite. De Badalona a Punta Ballena* (2010) y, en menor medida, de *Margarida Xirgu. Una vocació indomable* (2002), ambos libros de Francesc Foguet i Boreu. En cada pie de fotografía indicamos entre corchetes la procedencia de los originales. Agradecemos a Margarida Abras, directora del Museu de Badalona, la gentileza y generosidad que ha tenido al facilitarnos las copias necesarias para su reproducción. Asimismo, queremos expresar nuestra gratitud a todas las instituciones y personas que nos han concedido su permiso para incluir estas fotografías en el presente volumen, especialmente a Antonina Rodrigo y a Laura García-Lorca, directora de la Fundación Federico García Lorca.

1. La actriz, a punto de embarcar con su compañía en el *Victoria Eugenia*, en 1913, en su primera gira americana. [Archivo personal de Xavier Rius Xirgu]
2. Xirgu, caracterizada como Electra, junto a Jacinto Benavente. La actriz debutó en el Teatro de la Princesa de Madrid en 1914. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]



1



2



3

3. Margarita Xirgu y Benito Pérez Galdós. El 18 de octubre de 1916 la actriz estrenó *Marianela*, de Galdós, en el Teatro de la Princesa de Madrid. [Archivo de la Familia Prats Prat]
4. Xirgu en la playa de Badalona, en 1923, con su esposo, Josep Arnall, y sus sobrinos Margarida y Salvador Xirgu Rico. [Archivo de la Familia Prats Prat]
5. La actriz en *La zapatera prodigiosa* de Federico García Lorca (Teatro Español de Madrid, 24 de diciembre de 1930). [Centro de Documentación y Museo de las Artes Escénicas, Instituto del Teatro de Barcelona]
6. Escenografía de Sigfrido Burmann para *Fermin Galán* de Rafael Alberti, estrenada en el Teatro Español de Madrid el 1 de junio de 1931. [Centro de Documentación y Museo de las Artes Escénicas, Instituto del Teatro de Barcelona]



4



5



6



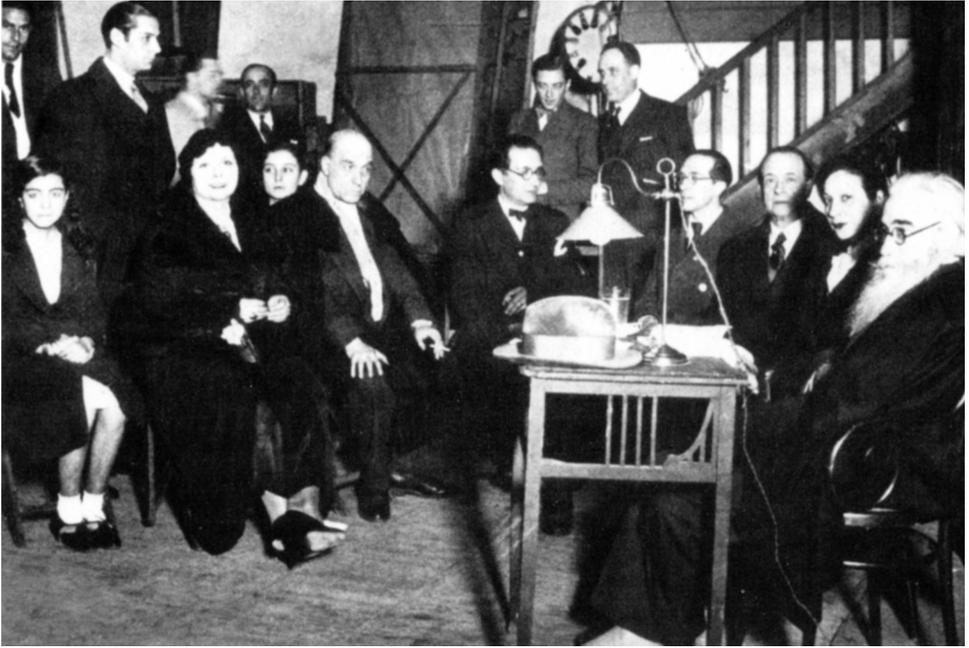


8

7. Xirgu con los presidentes Manuel Azaña y Francesc Macià en el Teatro Goya de Barcelona el 19 de diciembre de 1931 con motivo del estreno de *La corona* de Manuel Azaña. [Archivo Nacional de Cataluña / Fons Brangulí / signatura 25510]
8. La actriz con Enrique Borrás en la representación de *Medea* de Séneca-Unamuno, en el Teatro Romano de Mérida, el 18 de junio de 1933. [Museo de Badalona, Archivo de Imágenes]
9. El presidente catalán Francesc Macià, acompañado por Margarita Xirgu, Enrique Borrás, Ventura Gassol y Carles Pi i Sunyer, tras la representación barcelonesa de *Medea* en el Teatre Grec de Montjuïc el 14 de septiembre de 1933. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]



9



10



11



12



13

10. Valle-Inclán leyendo *Divinas palabras* a la compañía de Margarita Xirgu durante los preparativos para el estreno de esta obra en el Teatro Español de Madrid, que tuvo lugar el 16 de noviembre de 1933. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]
11. Miembros de la compañía de Margarita Xirgu y Enrique Borrás, en el Teatro Español de Madrid, durante la temporada 1933-1934. La actriz tiene, a su derecha, a Enrique Borrás y, a su izquierda, a Cipriano de Rivas Cherif. [Museo de Badalona, Archivo de Imágenes]
12. Cartel de *Yerma* de Lorca, diseñado por Juan Antonio Morales y José Caballero (1934). [Fundación Federico García Lorca, Granada]
13. La actriz con Lorca y Borrás en el estreno de *Yerma* (Teatro Español de Madrid, 29 de diciembre de 1934). [Fundación Federico García Lorca, Granada]

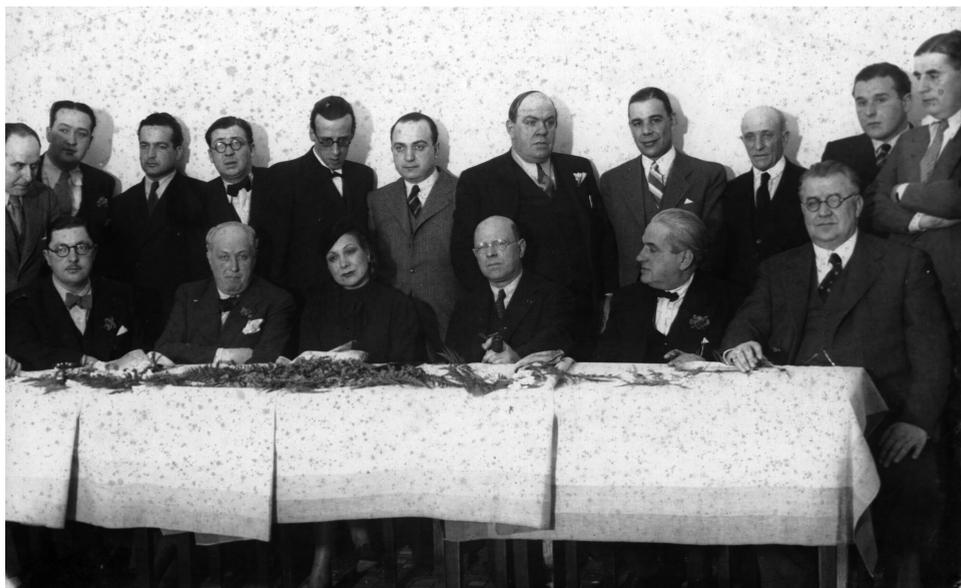


14



15

14. Xirgu con Lorca y Rivas Cherif durante su visita a Valencia, donde representó *Yerma*, en el Teatro Principal, el 5 de noviembre de 1935. [Fundación Federico García Lorca, Granada]
15. La actriz es flanqueada por Lorca y Josep Maria de Sagarra, tras la representación de *Doña Rosita la soltera* (Teatre Principal Palace de Barcelona, 12 de diciembre de 1935). [Fundación Federico García Lorca, Granada]



16

16. Xirgu con Pau Casals en Montevideo el 1 de septiembre de 1937 en el homenaje que la prensa local dedicó a la actriz. [Archivo Nacional de Cataluña / Fons Pau Casals / signatura 3175]

17. La actriz en *Hamlet* de Shakespeare (Teatro Smart de Buenos Aires, 1938). [Centro de Documentación y Museo de las Artes Escénicas, Instituto del Teatro de Barcelona]



17



18. Pasaporte para extranjeros expedido para Xirgu y Ortín en Santiago de Chile el 19 de mayo de 1944. [Centro de Documentación y Museo de las Artes Escénicas, Instituto del Teatro de Barcelona]
19. Escena de *El adefesio* de Rafael Alberti, estrenada en el Teatro Avenida de Buenos Aires el 8 de junio de 1944. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]

18



19

20. Retrato que la actriz dedicó a Amelia de la Torre, una de sus discípulas más aventajadas, que ingresó como dama joven en la compañía de Xirgu en 1935. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]
21. La actriz interpretando el personaje de La Madre de *La casa de Bernarda Alba* de Lorca, estrenada el 8 de marzo de 1945 en el Teatro Avenida de Buenos Aires. [Archivo personal de Xavier Rius Xirgu]



20



21





23

22. Xirgu, caracterizada como la protagonista de *La Celestina* de Fernando de Rojas, estrenada bajo su dirección en el Teatro Solís de Montevideo el 28 de octubre de 1949. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]
23. Xirgu en el acto de inauguración de la Escuela Municipal de Arte Dramático (EMAD), el 12 de noviembre de 1949, acompañada por el presidente del Uruguay, Luis Batlle Berres (a su derecha) y el presidente de la Comisión de Teatros Municipales, Justino Zavala Muniz (a su izquierda), entre otras autoridades. [Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas del Teatro Solís de Montevideo]



24



25

24. La actriz con Ramón Otero y Maruja Santullo en *El malentendido* de Albert Camus (1952). [Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas del Teatro Solís de Montevideo]
25. Miquel Xirgu, hermano de la actriz, en su estudio. [Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas del Teatro Solís de Montevideo]



26

26. La actriz, rodeada de alumnos de la EMAD becados por la Comedia Nacional, en 1953. De izquierda a derecha: en la primera fila, Estela Medina, Betis Doré, Margarita Xirgu, Armen Siria y Nely Mendizábal; en la segunda, Walter Vidarte, Nely Antúnez, Eduardo Prous, Estela Castro, Dumas Lerena y Juan Jones. [Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas del Teatro Solís de Montevideo]

27. Xirgu, con Alberto Candéu, en *Macbeth* de William Shakespeare, estrenada en el Teatro Solís de Montevideo el 6 de junio de 1954. [Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas del Teatro Solís de Montevideo]



27



28



29

28. Homenaje a la actriz el 8 de diciembre de 1956 en la EMAD con motivo de sus cincuenta años de trayectoria teatral. [Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas del Teatro Solís de Montevideo]
29. Xirgu, acompañada de sus amigos Ángel Curotto y Alicia Rodríguez, en su casa de Punta Ballena (diciembre de 1957). [Archivo personal de Xavier Rius Xirgu]



30. Carta de ciudadanía de la República Oriental de Uruguay, concedida a Xirgu el 25 de febrero de 1959, y pasaporte del Uruguay de la actriz. [Centro de Documentación y Museo de las Artes Escénicas, Instituto del Teatro de Barcelona]
31. Con María Casares, a quien Xirgu dirigió en el montaje de *Yerma*, estrenado en el Teatro General San Martín de Buenos Aires el 23 de mayo de 1963. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]

30



31



32. La actriz, en un camerino, en una de sus últimas fotografías. [Archivo personal de Antonina Rodrigo]
33. Xirgu, junto a Ortín, en la playa de Punta Ballena, poco antes de su muerte, el 25 de abril de 1969. [Archivo personal de Xavier Rius Xirgu]

32



33

ÍNDICE

PRÓLOGO de <i>Manuel Aznar Soler</i>	7
ESTUDIO INTRODUCTORIO. MARGARITA XIRGU EN LA INTIMIDAD de <i>Manuel Aznar Soler</i> y <i>Francesc Foguet i Boreu</i>	15
CRITERIOS DE EDICIÓN	55
AGRADECIMIENTOS	57

CARTAS

1909-1923	61
1927-1931	89
1931-1939	203
1943-1949	225
1950-1956	235
1957-1963	289
1964-1969	387
ANEXO. CARTAS DE MIGUEL ORTÍN (1928-1971).	449
PROCEDENCIA DE LAS CARTAS.	511
BIBLIOGRAFÍA	513
ÍNDICE ONOMÁSTICO	521
APÉNDICE GRÁFICO.	531

Epistolario, de Margarita Xirgu, se terminó de
imprimir el 10 de diciembre de 2018, día
en que se conmemora la Declaración
Universal de los Derechos
Humanos.

